La gloria de Dios

Conocer a Dios en sus atributos

הַשְׂכֵּל וְיָדֹעַ אוֹתִי

"Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme..."

Jeremías 9:24

Una lectura hebrea, paulina y expositiva
de los atributos de Dios.

Nota sobre el texto

- **Citas bíblicas.** Se transcriben textualmente de la Reina-Valera 1960 y aparecen en cuadros. Donde esa versión dice "Jehová", aquí se escribe SEÑOR, que traduce el Nombre divino YHWH, tal como la lectura judía lo pronuncia: *Adonay*, "Señor".
- **Otros autores.** Las obras de referencia (entre ellas A. W. Pink, *Los atributos de Dios*, Chapel Library, 2020) y las fuentes judías se citan de manera puntual, con autor, año y página.
- **Interpretaciones.** Lo que es lectura tradicional, tipológica o propia de este libro se señala como *precisión*.

Índice

Introducción 1

I Ser 16

1 Preexistente 17

2 Uno 41

3 Amor 67

4 Espíritu 93

II Identidad 120

5 Santo 121

6 Soberano 139

7 Justo 165

8 Inmutable 208

9 Omnipotente 239

10 Omnipresente 270

11 Omnisciente 300

III Relación 345

12 Sabiduría 346

13 Verdadero 378

14 Misericordioso 413

15 Fiel 443

16 Celo 474

17 Ira santa 501

18 Gracia 527

Conclusión. La gloria de Dios 557

Referencias 636

Introducción

> *Así dijo el SEÑOR: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy el SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice el SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:23–24, RVR1960)**

1. Una gloria fuera de lugar

Este libro nace de un versículo. Jeremías lo pronunció ante un pueblo a punto de perderlo todo: mientras el juicio se acercaba, Judá seguía confiando en la sabiduría de sus consejeros, en la fuerza de sus alianzas y en la prosperidad de sus ciudades. Dios no desarma esa confianza con un argumento, sino con una pregunta que el oráculo deja implícita: ¿en qué se está gloriando este pueblo?

El profeta nombra las tres grandes seguridades humanas, el saber, el poder y el tener. El sabio confía en lo que entiende; el valiente, en lo que puede; el rico, en lo que posee. Ninguna de las tres es mala en sí misma, y ninguna resiste el peso de la vida. Por eso Dios no prohíbe gloriarse: cambia el *objeto* de la gloria. Queda una sola cosa en la que el ser humano puede gloriarse sin engañarse, y es entender y conocer a Dios.

Ahora bien, el Dios que debe ser conocido no es una idea abstracta. Él mismo se describe por lo que hace y por lo que ama: misericordia, juicio y justicia en la tierra. Los atributos de Dios aparecen, pues, ya en el versículo que abre este libro, y conocer a Dios resulta ser conocerle en sus perfecciones, tal como Él las ha revelado.

Arthur W. Pink abrió su conocida obra sobre los atributos de Dios con este mismo texto, y afirmó que "un conocimiento espiritual y salvador de Dios es la mayor necesidad de toda criatura humana" (Pink, 2020, p. 4). Inmediatamente después escribió una frase que justifica todo lo que sigue: "No se puede confiar, ni servir, ni adorar a un Dios desconocido" (Pink, 2020, p. 4). Si la fe, el servicio y la adoración dependen de conocer a Dios, el estudio de sus atributos deja de ser un lujo reservado a los especialistas y se vuelve una necesidad de todo creyente.

2. Entender y conocer

Jeremías une dos verbos que no significan lo mismo. **Entender** a Dios es comprender cómo actúa en la historia del ser humano y en la vida de cada persona, qué valora según su carácter santo y fiel, y cómo gobierna con justicia, misericordia y verdad. Se trata de un conocimiento que pasa por la mente y que lleva a discernir su voluntad y a vivir conforme a ella. **Conocer** a Dios, en cambio,

es vivir en relación personal con Él: una comunión de pacto, real y cotidiana, que se expresa en fidelidad y en una vida delante de su rostro.

Ninguno de los dos basta por sí solo. Una teología sin relación se vuelve fría y distante; una experiencia sin entendimiento se vuelve frágil y confusa. Jeremías no pide escoger entre la mente y el corazón, sino que ambos se rindan ante el mismo Dios.

La historia de la medicina ilustra bien esta diferencia. En 1984, el médico australiano Barry J. Marshall quería demostrar que una bacteria, *Helicobacter pylori*, causaba la inflamación del estómago. Como sus colegas no aceptaban la hipótesis, Marshall la probó en su propio cuerpo: ingirió la bacteria y desarrolló gastritis (Marshall et al., 1985). Aquella experiencia confirmó su teoría, cambió la medicina digestiva y, años después, le valió el Premio Nobel de Medicina (2005). Marshall no solo *sabía* de la bacteria: la conoció en carne propia. De esa clase es el conocimiento de Dios que pide la Escritura, y Pink lo dijo con claridad: "Necesitamos algo más que un conocimiento teórico de Dios" (Pink, 2020, p. 4).

El profeta Oseas presenta esa misma idea como una decisión que se renueva:

> *Y conoceremos, y proseguiremos en conocer al SEÑOR; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra.*
>
> **(Oseas 6:3, RVR1960)**

Conocer a Dios no se agota en un momento: es una búsqueda que prosigue, con la misma certeza con que cada mañana llega el alba. El Nuevo Testamento lleva esta idea a su punto más alto cuando identifica el conocimiento de Dios con la vida misma:

> *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.*
>
> **(Juan 17:3, RVR1960)**

3. Un Dios infinito ante una mente limitada

Antes de avanzar conviene reconocer un límite. Dios es infinito; nosotros, criaturas finitas. Nuestra mente puede recibir lo que Él revela, pero no abarcarlo por completo, y ningún estudio, por cuidadoso que sea, agotará lo que Dios es. Este libro se escribe, por eso, desde la **humildad**: cuanto aquí se afirma de Dios es verdadero en la medida en que Él lo ha revelado, y será siempre parcial.

Isaías lo expresa con una imagen que no admite discusión:

> *Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo el SEÑOR. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.*
>
> **(Isaías 55:8–9, RVR1960)**

Si la distancia es tan grande, ¿cómo podemos conocer algo de Dios? El Nuevo Testamento responde que ese conocimiento no nace de nuestra capacidad, sino de su Espíritu. Solo Dios se conoce a sí mismo de manera perfecta, y es su Espíritu quien nos da a conocer lo que de otro modo

nos sería inaccesible. Este es el versículo que ancla todo el estudio:

> *Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.*
>
> **(1 Corintios 2:10–11, RVR1960)**

Pablo establece aquí dos verdades a la vez. La primera es un límite: "nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios"; ninguna mente humana puede escudriñar a Dios desde fuera. La segunda es un don: "Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu"; lo que no alcanzamos por nosotros mismos, Dios lo comunica. Estudiar los atributos de Dios consiste, entonces, en recibir con gratitud lo que el Espíritu ha revelado, sin pretender ir más allá.

Pink, al cerrar su obra, insiste en esta misma actitud: "la incomprensibilidad de la naturaleza divina debería enseñarnos humildad, precaución y reverencia" (Pink, 2020, p. 100). Cita entonces a John Howe, quien comparó nuestro conocimiento de Dios con "tener un breve resumen de un libro muy voluminoso o [...] observar un pequeño paisaje de un país gigantesco. Él nos ha dado un verdadero informe de Sí mismo, pero no completo" (Pink, 2020, p. 100). Ni siquiera la eternidad cambiará esa condición; Pink recoge las palabras de John Dick: "Para comprender la perfección infinita, deben volverse infinitos ellos mismos" (Pink, 2020, p. 101).

De esta convicción se desprenden dos aclaraciones sobre la naturaleza de este libro.

La primera es que se trata de una **recopilación de estudios individuales**. Cada capítulo nació como un estudio particular sobre un atributo de Dios, preparado y expuesto por separado. Aquí se reúnen y se ordenan, pero conservan su origen: son estudios que buscan conocer a Dios desde un aspecto concreto de su revelación.

La segunda es que **no se abarcarán todos los atributos de Dios**. Un Dios infinito tiene perfecciones que exceden cualquier lista, y este libro estudia algunas de las que la Escritura revela con mayor claridad, sin pretender que sean las únicas. Habrá siempre más en Dios de lo que podemos nombrar, y quizá perfecciones suyas que nunca llegaremos a comprender. Lejos de desalentarnos, esa realidad nos invita a adorar: el Dios que estudiamos es más grande que nuestro estudio.

Precisión. la clasificación y la selección de atributos de este libro son herramientas para ordenar lo revelado; no pretenden describir a Dios de manera exhaustiva.

4. La perspectiva de este libro

Tres convicciones orientan el estudio de los atributos de Dios en este libro.

La primera es una **mirada hebrea**. El Dios de la Biblia no se presentó a Israel con una lista de definiciones, sino por su Nombre, por sus actos en la historia y por su pacto. Israel conoció su fidelidad al salir de Egipto, su santidad en el Sinaí y su misericordia en el desierto. De ahí que cada atributo se estudie a partir de los textos y de los encuentros en los que Dios se dio a conocer a su pueblo.

La segunda es una **cosmovisión paulina**. Pablo fue un judío formado en las Escrituras de Israel que, al encontrarse con Cristo, las reconoció cumplidas en Él, como él mismo recordó ante sus compatriotas:

> *Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel, estrictamente conforme a la ley de nuestros padres, celoso de Dios, como hoy lo sois todos vosotros.*
>
> **(Hechos 22:3, RVR1960)**

Para hablar de Dios, Pablo no abandonó las Escrituras de Israel: las leyó a la luz de Cristo. Cuando contempla la obra de Dios en la historia de la salvación, cita a Isaías y a Job, y su reflexión desemboca en adoración:

> *¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!* [...] *Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.*
>
> **(Romanos 11:33, 36, RVR1960)**

Esa actitud es la que este libro quiere imitar: estudiar con rigor y terminar adorando.

La tercera convicción es un método **expositivo**. Cada atributo se desarrollará a partir de textos bíblicos concretos, explicados en su contexto, y no desde definiciones abstractas. La Escritura será siempre el punto de partida; las obras de otros autores, como la de A. W. Pink o la de los sabios judíos, entrarán como referencias puntuales.

Precisión. la unión de una mirada hebrea con una cosmovisión paulina es el criterio de lectura propio de este libro; no pretende ser la única lectura posible de los textos.

5. Dios se da a conocer

La sola investigación humana no descubre al Dios de la Escritura: es Él quien se da a conocer. Pink lo afirmó sin rodeos: "Tal Dios no puede ser descubierto mediante investigación. Sólo puede ser conocido cuando es revelado al corazón por el Espíritu Santo, a través de la Palabra" (Pink, 2020, p. 8).

Esa revelación llega por varios caminos. La **naturaleza**, en una revelación general al alcance de todos, muestra su existencia, su poder, su gloria y su sabiduría (Sal 19:1–6; Ro 1:19–20). La vida misma, con sus **criaturas y experiencias**, da testimonio de su cuidado, de su bondad y de su gobierno continuo (Job 12:7–10; Sal 104). Pero solo la **Palabra** revela con claridad su carácter, su voluntad y su plan de redención (Sal 19:7–11).

> *Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos.*
>
> **(Salmo 19:1, RVR1960)**

> *Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.*
>
> **(Romanos 1:20, RVR1960)**

La creación deja al ser humano sin excusa, porque muestra que Dios existe y que es poderoso. Para conocer su santidad, su misericordia, su fidelidad y su plan de salvación, en cambio, hace falta que Él hable, y lo hizo de manera plena en Jesucristo, como se verá más adelante.

6. El Nombre: la colección de sus atributos

El pasaje que mejor explica qué entendemos por atributo se encuentra en el Sinaí. Israel acababa de fabricar el becerro de oro cuando Moisés, intercediendo por el pueblo, hizo la petición más audaz de la Escritura:

> *Él entonces dijo: Te ruego que me muestres tu gloria. Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre del SEÑOR delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente.*
>
> **(Éxodo 33:18–19, RVR1960)**

Moisés pidió ver la gloria, y Dios le respondió con la proclamación de su Nombre. Pink recoge esta conexión en una frase que se ha convertido en el principio de este libro: "El nombre es la colección de sus atributos" (Pink, 2020, p. 100). La proclamación prometida llega en el capítulo siguiente:

> *Y pasando el SEÑOR por delante de él, proclamó: ¡SEÑOR! ¡SEÑOR! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.*
>
> **(Éxodo 34:6–7, RVR1960)**

Dios no se definió con categorías abstractas: se dio a conocer proclamando su Nombre, y en ese Nombre comparecen juntos su poder, su misericordia, su gracia, su paciencia, su amor leal, su verdad y su justicia. La misericordia no anula la justicia, ni la justicia apaga la misericordia, porque ambas pertenecen al mismo Nombre. El propio Antiguo Testamento vuelve una y otra vez a esta proclamación (Nm 14:18; Neh 9:17; Sal 86:15; 103:8; Jl 2:13; Jon 4:2), señal de que Israel la recibió como la descripción central de su Dios.

7. Los nombres que revelan los atributos

Si el Nombre es la colección de los atributos, cada nombre con que Dios se da a conocer en la Escritura revela algo de lo que él es, y muchos apuntan a un atributo concreto: Dios se llama "el Santo", "Dios Todopoderoso", "Dios de verdad", "Dios misericordioso". Aunque no todos los

atributos tienen un nombre propio, la gran mayoría está ligada a un nombre, a un título o a una declaración hecha con el Nombre. De ahí que cada capítulo de este libro dedique una sección a **el Nombre que revela el atributo**.

La tradición judía formuló la misma idea en un midrás sobre la zarza ardiente. A la pregunta de Moisés, "Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?" (Éx 3:13), el midrás hace responder a Dios de este modo:

> שמי אתה מבקש לידע לפי מעשי אני נקרא
>
> "¿Mi nombre quieres saber? Según mis obras soy llamado. Cuando juzgo a las criaturas, soy llamado *Elohim*; cuando hago guerra contra los impíos, soy llamado *Tsevaot*; cuando suspendo el castigo por los pecados del hombre, soy llamado *El Shadday*; y cuando tengo misericordia de mi mundo, soy llamado SEÑOR" (*Shemot Rabá* 3:6).

Precisión. se trata de una lectura rabínica, atribuida a Rabí Abbá bar Memel, y no de una etimología de cada nombre. Se cita porque muestra que, para Israel, los nombres de Dios no eran sinónimos intercambiables: cada uno revelaba un aspecto de su obrar.

7.1 "YO SOY EL QUE SOY"

El primer ejemplo, y el fundamento de todos los demás, es el Nombre revelado en la zarza:

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים אֶל־מֹשֶׁה אֶהְיֶה אֲשֶׁר אֶהְיֶה

> *Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros. Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: SEÑOR, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos.*
>
> **(Éxodo 3:14–15, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 3:14–15

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֶהְיֶה אֲשֶׁר אֶהְיֶה *Ehyeh asher ehyeh*	היה	"Soy el que soy" o "seré el que seré". *Ehyeh* es el imperfecto de *hayá*, "ser, estar, llegar a ser": una acción no terminada. Dios es sin principio y sin agotarse.
יְהוָה *YHWH*	היה (discutida)	El Nombre propio (v. 15). El texto lo relaciona con *ehyeh*: Dios dice "Yo soy"; Israel dice "Él es". La etimología exacta es discutida (Koehler y Baumgartner, 2001).
לְעֹלָם *le'olam*	עלם	"Para siempre". El Nombre no cambia con las generaciones: "con él se me recordará por todos los siglos" (לְדֹר דֹּר, "de generación en generación").
ἐγώ εἰμι ὁ ὤν	—	La Septuaginta traduce "Yo soy el que es": subraya el ser eterno de Dios.

Ante todo, este Nombre habla de la **eternidad** de Dios: él simplemente es, sin comienzo, sin dependencia y sin fin, y por eso será el texto del capítulo sobre el Dios eterno. Jesús lo tomó para sí al decir "Antes que Abraham fuese, yo soy" (*ἐγὼ εἰμί*, Jn 8:58), y el Apocalipsis lo despliega en tres tiempos: "el que es y que era y que ha de venir" (*ὁ ὢν καὶ ὁ ἦν καὶ ὁ ἐρχόμενος*, Ap 1:8).

Precisión. Rashi, siguiendo el Talmud (Berajot 9b), lee *Ehyeh asher ehyeh* como una promesa de presencia: "estaré con ellos en esta angustia", como estaré con ellos en las que vendrán. Mientras la lectura judía subraya la presencia fiel, la Septuaginta y Juan 8:58 destacan el ser eterno. Ambas lecturas no se excluyen: el que es siempre, está siempre con los suyos.

7.2 Mapa de los nombres

La Tabla 1 vincula cada atributo de este libro con el nombre, título o declaración que lo revela; donde no existe un nombre propio, consigna la declaración hecha con el Nombre.

Precisión. la tabla distingue grados. Algunas entradas son nombres propios o títulos (*El Shadday*, *El Elyon*, "el Santo de Israel"); otras son declaraciones con el Nombre, como "Yo SEÑOR no cambio" (Mal 3:6); otras, en fin, son nombres de lugares que revelan a Dios: "SEÑOR proveerá" (Gn 22:14) nombra la provisión antes que la bondad en general, y "SEÑOR-sama" (Ez 48:35) es el nombre de la ciudad. En Ro 15:5, *ὑπομονή* significa "constancia", pues la longanimidad de Dios se expresa sobre todo con *μακροθυμία* (Ro 2:4). La tradición rabínica, por su parte, añadió sus propios nombres: *HaQadosh Barukh Hu*, "el Santo, bendito sea"; *HaRajamán*, "el Misericordioso"; *Ribbonó shel olam*, "Señor del mundo"; y *HaMaqom*, "el Lugar", porque Dios es el lugar del mundo y no el mundo su lugar (*Bereshit Rabá* 68:9).

7.3 El Nombre que es sobre todo nombre

El último paso lo dio Pablo, un judío formado en el *Shemá*: tomó un texto en que el SEÑOR reclama para sí solo la adoración de toda la tierra y lo aplicó a Jesús:

> *Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua.*
>
> **(Isaías 45:23, RVR1960)**

> *Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.*
>
> **(Filipenses 2:9–11, RVR1960)**

Tabla 1: Los atributos y los nombres que los revelan

Atributo	Nombre, título o declaración	Hebreo / griego	Texto
I. Ser			
Preexistente	"Yo soy el primero, y yo soy el postrero"; "el Alfa y la Omega"	אֲנִי רִאשׁוֹן וַאֲנִי אַחֲרוֹן; *τὸ ἄλφα καὶ τὸ ὦ*	Is 44:6; Ap 1:8
Uno	"El SEÑOR uno es"; "uno su nombre"	יְהוָה אֶחָד	Dt 6:4; Zac 14:9
Amor	"El Dios de paz y de amor"	*ὁ θεὸς τῆς ἀγάπης*	2 Co 13:11; 1 Jn 4:8
Espíritu	"Dios de los espíritus de toda carne"	אֵל אֱלֹהֵי הָרוּחֹת	Nm 16:22; Jn 4:24
II. Identidad			
Santo	"El Santo de Israel"; "cuyo nombre es el Santo"	קָדוֹשׁ שְׁמוֹ; קְדוֹשׁ יִשְׂרָאֵל	Is 41:14; 57:15
Eterno	"YO SOY EL QUE SOY"; "Dios eterno"	אֵל עוֹלָם; אֶהְיֶה אֲשֶׁר אֶהְיֶה	Éx 3:14; Gn 21:33
Soberano	"Dios Altísimo"; "el solo Soberano"	אֵל עֶלְיוֹן; *ὁ μόνος δυνάστης*	Gn 14:19; 1 Ti 6:15
Justo	"SEÑOR, justicia nuestra"	יְהוָה צִדְקֵנוּ	Jer 23:6
Inmutable	"Yo SEÑOR no cambio"; "la Roca"	הַצּוּר; לֹא שָׁנִיתִי	Mal 3:6; Dt 32:4
Omnipotente	"Dios Todopoderoso"; "SEÑOR de los ejércitos"	אֵל שַׁדַּי; יְהוָה צְבָאוֹת; *παντοκράτωρ*	Gn 17:1; Is 6:3; 2 Co 6:18
Omnipresente	"SEÑOR-sama" ("el SEÑOR está allí"); "Emanuel"	יְהוָה שָׁמָּה; עִמָּנוּאֵל	Ez 48:35; Is 7:14
Omnisciente	"Dios que ve"; "Dios de todo saber"	אֵל דֵּעוֹת; אֵל רֳאִי	Gn 16:13; 1 S 2:3
III. Relación con el ser humano			
Sabiduría	"Admirable, Consejero"; "el único y sabio Dios"	פֶּלֶא יוֹעֵץ; *μόνῳ σοφῷ θεῷ*	Is 9:6; Ro 16:27
Verdadero	"Dios de verdad"; "el Dios del Amén"	אֱלֹהֵי אֱמֶת; אֵל אֱמֶת	Sal 31:5; Is 65:16; Jer 10:10
Misericordioso	"Dios misericordioso"; "Padre de misericordias"	אֵל רַחוּם; *ὁ πατὴρ τῶν οἰκτιρμῶν*	Dt 4:31; 2 Co 1:3
Fiel	"Dios fiel"	הָאֵל הַנֶּאֱמָן; *πιστὸς ὁ θεός*	Dt 7:9; 1 Co 1:9
Celo	"Cuyo nombre es Celoso"	קַנָּא שְׁמוֹ	Éx 34:14
Ira santa	"Dios de las venganzas"	אֵל נְקָמוֹת	Sal 94:1; Nah 1:2
Bondad	"SEÑOR proveerá"; "es bueno el SEÑOR"	טוֹב יְהוָה; יְהוָה יִרְאֶה	Gn 22:14; Sal 34:8
Paciencia	"Tardo para la ira"; "el Dios de la paciencia"	אֶרֶךְ אַפַּיִם; *ὁ θεὸς τῆς ὑπομονῆς*	Éx 34:6; Ro 15:5
Gracia	"Piadoso"; "el Dios de toda gracia"	חַנּוּן; *ὁ θεὸς πάσης χάριτος*	Éx 34:6; 1 P 5:10

Nota. Elaboración propia. Las citas siguen la RVR1960; Sal 31:5 es 31:6 en hebreo e Is 9:6 es 9:5.

Apartado filológico Flp 2:9–11

Término	Raíz	Sentido y comentario
τὸ ὄνομα τὸ ὑπὲρ πᾶν ὄνομα	—	"El nombre que está por encima de todo nombre".
κάμψῃ … ἐξομολογήσηται	—	"Se doble … confiese": los mismos verbos de Is 45:23 en la Septuaginta (*κάμψει … ἐξομολογήσεται*).
κύριος kýrios	—	"Señor": la palabra con que la Septuaginta traduce el Nombre divino יְהוָה. Confesar que Jesús es *kýrios* es reconocerle el Nombre.

Todos los nombres de la Tabla 1 convergen en ese Nombre, y esa es la razón por la que cada capítulo termina en Cristo: en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad (Col 2:9), y en él los nombres de Dios se ven con rostro humano (2 Co 4:6).

8. ¿Qué es un atributo?

Un **atributo** es una perfección eterna que Dios revela de sí mismo en la Escritura y por la cual podemos conocerle. No es una parte de Dios, como si Él estuviera compuesto de piezas, sino Dios mismo considerado desde uno de los aspectos de su ser. Dios no *tiene* amor y santidad como quien posee objetos: Dios *es* amor y *es* santo, y lo es completamente y a la vez (Berkhof, 1938).

Tres principios se desprenden de esta definición, y guiarán todo el libro.

El primero es que **todos los atributos son eternos**. Dios no adquiere perfecciones con el tiempo ni las pierde: lo que Él es hoy, lo ha sido siempre y lo será siempre.

> *Porque yo el SEÑOR no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.*
>
> **(Malaquías 3:6, RVR1960)**

El segundo es que **los atributos no se oponen entre sí**. La justicia de Dios no compite con su misericordia, ni su santidad con su amor; en Dios actúan en perfecta armonía, como canta el salmista:

> *La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron.*
>
> **(Salmo 85:10, RVR1960)**

El tercero es que **los atributos no se agotan**. Lo que conocemos de Dios es verdadero, pero no exhaustivo. Job, después de describir el poder de Dios sobre la creación, reconoce que apenas ha tocado la orilla:

> *He aquí, estas cosas son sólo los bordes de sus caminos; ¡y cuán leve es el susurro que hemos oído de él! Pero el trueno de su poder, ¿quién lo puede comprender?*
>
> **(Job 26:14, RVR1960)**

El estudio de los atributos de Dios exige, por tanto, dos actitudes simultáneas: la confianza, porque lo que Él ha revelado es verdadero, y la humildad, porque lo que conocemos es apenas un susurro de lo que Él es.

9. Primera clasificación: Ser, Identidad y Relación

La Escritura no presenta una lista sistemática de los atributos, de modo que toda clasificación es una herramienta para ordenar el estudio. Este libro los agrupa en tres conjuntos, que responden a tres preguntas: ¿qué es Dios?, ¿quién es Dios? y ¿cómo se revela Dios en su relación con el ser humano?

9.1 Atributos propios de su Ser

El primer grupo reúne las perfecciones que describen lo que Dios *es* en su ser interior, eterno e independiente de toda la creación. Nada externo las condiciona: Dios era así antes de crear el mundo y lo seguiría siendo aunque nada hubiera sido creado. Por eso la Escritura las expresa con la fórmula más directa posible, "Dios es...", y este libro reconoce tres: Dios es *uno*, Dios es *Espíritu* y Dios es *amor*.

> *Oye, Israel: el SEÑOR nuestro Dios, el SEÑOR uno es.*
>
> **(Deuteronomio 6:4, RVR1960)**

> *Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.*
>
> **(Juan 4:24, RVR1960)**

> *El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.*
>
> **(1 Juan 4:8, RVR1960)**

9.2 Atributos propios de su Identidad

El segundo grupo expresa cómo es Dios en su esencia eterna: su carácter propio y absoluto, aquello que lo distingue como el único Dios. Pertenecen a él su santidad, su eternidad, su soberanía, su justicia, su inmutabilidad, su omnipotencia, su omnipresencia y su omnisciencia, y en el centro de todas ellas se halla la santidad, el atributo que los serafines proclaman tres veces delante de su trono:

> *Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, SEÑOR de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.*
>
> **(Isaías 6:3, RVR1960)**

9.3 Atributos de relación con el ser humano

El tercer grupo exige una precisión. **Todos los atributos son perfecciones eternas de Dios**, y ninguno comenzó a existir con la creación; algunos, sin embargo, se fueron *revelando* en la historia de la relación de Dios con el ser humano. La sabiduría se hizo visible al crear el mundo (Pr 3:19); la misericordia y la ira, cuando apareció el pecado (Gn 3; Ro 1:18); la fidelidad, la verdad y el celo, en el pacto con Israel (Éx 20:5; 34:6). Forman este grupo la sabiduría, la verdad, la misericordia, la fidelidad, el celo y la ira santa, a los que se suman la bondad, la paciencia y la gracia, que Pink estudia en capítulos propios.

> *Misericordioso y clemente es el SEÑOR; lento para la ira, y grande en misericordia.*
>
> **(Salmo 103:8, RVR1960)**

Precisión. decir que la ira o la misericordia son atributos "de relación" no significa que sean temporales: son la santidad y el amor eternos de Dios manifestados ante el pecado y la necesidad humana. Lo histórico es su manifestación, no su existencia.

La Tabla 2 resume esta primera clasificación.

Tabla 2: Primera clasificación de los atributos de Dios

Grupo	Pregunta	Atributos	Textos
Propios de su Ser	¿Qué es?	Uno, Espíritu, Amor	Dt 6:4; Jn 4:24; 1 Jn 4:8
Propios de su Identidad	¿Quién es?	Santo, Eterno, Soberano, Justo, Inmutable, Omnipotente, Omnipresente, Omnisciente	Is 6:3; Sal 90:2; Sal 115:3; Mal 3:6
De relación con el ser humano	¿Cómo se revela?	Sabiduría, Verdad, Misericordia, Fidelidad, Celo, Ira santa, Bondad, Paciencia, Gracia	Éx 34:6–7; Sal 103:8–13

10. Segunda clasificación: comunicables e incomunicables

Berkhof (1938) y Grudem (2007) proponen una segunda forma de ordenar los atributos, complementaria de la anterior, que atiende a si Dios los comparte o no con el ser humano.

Los **atributos incomunicables**, o no transferibles, son los que solo Dios posee. Ninguna criatura es eterna, inmutable u omnipresente, y en esas perfecciones Dios es absolutamente único:

> *Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí…*
>
> **(Isaías 46:9, RVR1960)**

Los **atributos comunicables**, o transferibles, son, en cambio, los que Dios posee en perfección y refleja, en forma limitada, en el ser humano. Esta comunicación descansa en la creación del hombre a imagen de Dios:

> *Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.*
>
> **(Génesis 1:27, RVR1960)**

Lo comunicable, sin embargo, no es solo un privilegio: es también un llamado, y Pedro, citando el libro de Levítico, lo convierte en mandato para la vida diaria:

> *sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.*
>
> **(1 Pedro 1:15–16, RVR1960)**

Tabla 3: Segunda clasificación de los atributos de Dios

Incomunicables	Uno, Eterno, Inmutable, Omnipresente, Omnipotente, Omnisciente
Comunicables	Amor, Espíritu, Santo, Justo, Soberano (en forma reflejada), Sabiduría, Verdad, Misericordia, Fidelidad, Celo, Ira santa, Bondad, Paciencia, Gracia

Nota. El poder y el conocimiento infinitos no se comunican, pero sí su reflejo finito. Siguiendo a Berkhof (1938), la espiritualidad se cuenta entre los comunicables: el ser humano recibe espíritu (Gn 2:7), no la espiritualidad infinita de Dios.

11. La plenitud en Cristo

Cada capítulo de este libro terminará con un apartado sobre **cómo se reflejó ese atributo en Cristo**, y la razón es sencilla: si el Nombre de Dios es la colección de sus atributos, Cristo es ese Nombre hecho carne. En Él los atributos de Dios no aparecen por partes, sino en plenitud, como Pablo afirma dos veces en la carta a los Colosenses:

> *por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.*
>
> **(Colosenses 1:19–20, RVR1960)**

> *Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,*
>
> **(Colosenses 2:9, RVR1960)**

La carta a los Hebreos recurre a otra imagen y presenta a Cristo como el resplandor de la gloria de Dios y la imagen misma de su ser:

> *el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,*
>
> **(Hebreos 1:3, RVR1960)**

Lo que Moisés pidió ver en el Sinaí, los discípulos lo vieron en Jesús. Juan describe al Verbo encarnado con palabras que evocan la proclamación de Éxodo 34:6, "lleno de gracia y de verdad":

> *Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.*
>
> **(Juan 1:14, RVR1960)**

Solo así se entiende la respuesta de Jesús a Felipe, cuando este le pidió ver al Padre:

> *Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?*
>
> **(Juan 14:9, RVR1960)**

Pablo, finalmente, reúne en un solo versículo los grandes temas de esta introducción —la luz, el conocimiento y la gloria— y los sitúa en el rostro de Cristo:

> *Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.*
>
> **(2 Corintios 4:6, RVR1960)**

12. Nuestra gloria

La introducción termina donde comenzó, porque el propio Nuevo Testamento cierra el círculo. Toda la Escritura invita a trasladar la gloria desde nosotros mismos hacia Dios: "En Dios nos gloriaremos todo el tiempo, y para siempre alabaremos tu nombre" (Sal 44:8). Pablo retoma esa invitación y la conduce a su cumplimiento en Cristo:

> *Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.*
>
> **(Romanos 5:11, RVR1960)**

Más aún, recurre a las palabras mismas de Jeremías para explicar lo que Dios hizo en Cristo:

> *Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor.*
>
> **(1 Corintios 1:30–31, RVR1960)**

La sabiduría, la fuerza y la riqueza en las que el ser humano pretendía gloriarse, Dios las ha dado en Cristo. Conocer los atributos de Dios no es, por tanto, un mero ejercicio intelectual, sino el aprendizaje de gloriarse en el lugar correcto.

13. Cuando Dios se revela

Cuando Dios se revela, enseña la Escritura, no solo habla: transforma. Moisés era un pastor en el desierto cuando vio una zarza que ardía sin consumirse, y allí Dios se le reveló y le dio a conocer su Nombre:

> *Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.*
>
> **(Éxodo 3:14, RVR1960)**

Aquel encuentro cambió la vida de Moisés y, por medio de él, la historia de todo un pueblo. Ese mismo efecto busca este libro: no pretende solo informar sobre Dios, sino conducir a conocerle, porque el conocimiento verdadero de Dios transforma la vida.

14. Plan de la obra

El libro reúne los estudios realizados sobre los atributos de Dios y los ordena en tres partes, que siguen la primera clasificación, más una conclusión. No pretende abarcar todos los atributos, sino estudiar algunas de las perfecciones que Dios ha revelado. Cada capítulo desarrollará un atributo con una misma estructura: el texto bíblico que lo ancla, la filología de su raíz, **el Nombre que lo revela**, su definición, su enseñanza teológica, un encuentro en la historia de Israel donde ese atributo se reveló, **su reflejo en Cristo**, y su aplicación a la vida.

Tabla 4: Estructura del libro

Parte	Capítulos
Introducción	Conocer a Dios en sus atributos
I. Ser	Preexistente · Uno · Amor · Espíritu
II. Identidad	Santo · Eterno · Soberano · Justo · Inmutable · Omnipotente · Omnipresente · Omnisciente
III. Relación	Sabiduría · Verdad · Misericordia · Fidelidad · Celo · Ira santa · Bondad · Paciencia · Gracia
Conclusión	La gloria de Dios: la comunión de sus atributos en Cristo

15. Síntesis

Jeremías enseña que la única gloria legítima del ser humano es entender y conocer a Dios. Ese conocimiento no es una conquista humana, sino un don: Dios se da a conocer proclamando su Nombre, y su Nombre es la colección de sus atributos. Todos ellos son perfecciones eternas. Unos expresan lo que Dios es en su Ser; otros, quién es en su Identidad; otros se fueron revelando en su relación con el ser humano. Y mientras algunos son exclusivamente suyos, otros los refleja en nosotros, creados a su imagen.

Pero la meta de este libro no es una lista. La **gloria de Dios es la comunión perfecta de todos sus atributos**, que actúan como uno solo porque Dios es uno. Esa plenitud no quedó oculta: habita corporalmente en Cristo, en cuyo rostro brilla el conocimiento de la gloria de Dios. Por eso cada capítulo terminará en Él, y por eso todo el libro es una invitación a cumplir el mandato de Jeremías: *el que se gloría, gloríese en el Señor*.

Parte I

Ser

La preexistencia de Dios

1.1. Antes que todo

Toda criatura tiene un antes. Los montes tuvieron un día en que no existían, y lo mismo vale del sol, del mar y del ser humano. La pregunta de este capítulo es la más antigua que puede hacerse: ¿qué había antes de todo? La Escritura responde con un Nombre. Antes de que hubiera montes, tierra o mundo, ya estaba Dios:

בְּטֶרֶם הָרִים יֻלָּדוּ וַתְּחוֹלֵל אֶרֶץ וְתֵבֵל
וּמֵעוֹלָם עַד־עוֹלָם אַתָּה אֵל

> *Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.*
>
> **(Salmo 90:2, RVR1960)**

El material de la serie define el atributo en una línea: **Dios existe por sí mismo y no depende de nada**. Esa frase encierra tres afirmaciones, y el capítulo las sigue en ese mismo orden:

Rasgo	Pregunta	Textos centrales
Preexistencia	¿Qué había antes de todo? Dios.	Sal 90:2; Is 44:6; Jn 1:1
Existencia por sí mismo	¿De dónde viene Dios? De nadie: es.	Éx 3:14; Jn 5:26
Autosuficiencia	¿Qué le falta a Dios? Nada.	Sal 50:12; Job 41:11; Hch 17:25

Tabla 1. Los tres rasgos del atributo. *Nota.* Elaboración propia a partir de la definición del material de la serie.

El verso que recorre toda esta obra pide gloriarse en "entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR" (Jer 9:24 [9:23]). Conocer a alguien empieza por saber de dónde viene, y con Dios esa pregunta recibe una respuesta que no vale para nadie más: no viene de ningún lugar ni de nadie. Todo lo demás viene de él.

1.2. Texto ancla: Éxodo 3:13–15

1.2.1 Una zarza que no se consume

Moisés apacienta las ovejas de su suegro en Horeb, "monte de Dios", cuando ve algo que no puede explicar:

וְהִנֵּה הַסְּנֶה בֹּעֵר בָּאֵשׁ וְהַסְּנֶה אֵינֶנּוּ אֻכָּל

> *Y se le apareció el Angel de SEÑOR en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía.*
>
> **(Éxodo 3:2, RVR1960)**

Todo fuego de este mundo depende de algo: necesita leña y se apaga en cuanto la consume. Este, en cambio, arde y la zarza sigue entera. Moisés se acerca para ver "por qué causa la zarza no se quema" (3:3), y es desde ese fuego que Dios le habla.

Precisión. leer la zarza como imagen de un Dios que no depende de combustible es una lectura propia de esta serie. El texto mismo subraya el asombro de Moisés y la santidad del lugar (3:5), y la tradición judía leyó la zarza de otras maneras, por ejemplo como figura de Israel, que sufre en Egipto sin ser destruido.

1.2.2 "¿Cuál es su nombre?"

Dios envía a Moisés a Faraón y le da una primera promesa: "yo estaré contigo" (3:12). Moisés anticipa la pregunta que le hará el pueblo:

> *Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?*
>
> **(Éxodo 3:13, RVR1960)**

En Israel el nombre dice quién es alguien. Un esclavo en Egipto había oído los nombres de muchos dioses, cada uno con su templo, su ciudad y su función; lo que Moisés pide es el Nombre que distinga a este Dios de todos ellos.

1.2.3 "YO SOY EL QUE SOY"

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים אֶל־מֹשֶׁה אֶהְיֶה אֲשֶׁר אֶהְיֶה
וַיֹּאמֶר כֹּה תֹאמַר לִבְנֵי יִשְׂרָאֵל אֶהְיֶה שְׁלָחַנִי אֲלֵיכֶם

> *Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.*
>
> **(Éxodo 3:14, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 3:14

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֶהְיֶה *ehyeh*	היה	primera persona del imperfecto (qal) de *hayá*, “ser, existir, llegar a ser, estar presente”. El imperfecto hebreo no marca un tiempo fijo: puede traducirse “soy”, “seré” o “estaré”.
אֲשֶׁר *asher*	—	relativo: “el que”, “lo que”. La fórmula se cierra sobre sí misma: Dios se define por Dios.
אֶהְיֶה שְׁלָחַנִי *ehyeh shelajani*	שלח	“*Ehyeh* me envió”: el verbo se vuelve Nombre propio.
ἐγώ εἰμι ὁ ὤν	*εἰμί*	la Septuaginta traduce “Yo soy el que es” (*ὁ ὤν*, participio de “ser”), y luego “*ὁ ὤν* me envió”.

La misma forma *ehyeh* había aparecido dos versículos antes: כִּי־אֶהְיֶה עִמָּךְ, “yo estaré contigo” (3:12). El Dios que *es* por sí mismo es también el Dios que *está* con su siervo, y el texto no obliga a elegir entre existencia y presencia: el Dios que no depende de nadie es precisamente el que baja a librar a un pueblo que depende de todo (3:7–8).

Precisión. la traducción de *ehyeh asher ehyeh* se discute. “Yo soy el que soy” subraya el ser, y así la entienden la LXX y la RVR1960; “Seré el que seré” o “Estaré como el que estaré” subraya la presencia fiel en la historia y se apoya en 3:12 (HALOT). Esta serie sostiene que el hebreo permite ambas lecturas y que el contexto las une. La lectura judía tradicional, como se verá en la sección 1.8, insiste en la presencia.

1.2.4 El Nombre para siempre

זֶה־שְּׁמִי לְעֹלָם וְזֶה זִכְרִי לְדֹר דֹּר

> *Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: SEÑOR, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos.*
>
> **(Éxodo 3:15, RVR1960)**

En el v. 14 Dios dice *Ehyeh*, “Yo soy”; en el v. 15 entrega el Nombre יהוה, que Israel pronunciará en tercera persona. Puestos uno junto al otro, el tetragrama se escucha como “Él es”. Y ese Nombre queda vinculado a Abraham, Isaac y Jacob: el Dios que existía antes de los patriarcas es el mismo que se ató a ellos con un pacto.

Precisión. relacionar יהוה con el verbo *hayá* (en su forma antigua *hawá*) es la explicación que sugiere el propio texto al poner Éx 3:14 y 3:15 uno junto al otro; el origen exacto del Nombre sigue discutiéndose en la investigación (HALOT). La pronunciación original no se conserva, y la tradición judía lee *Adonay*.

1.3. La palabra: decir “antes” de Dios

1.3.1 Una idea sin sustantivo

La palabra "preexistencia" no aparece en la Biblia. El hebreo no forma sustantivos abstractos para hablar de Dios; lo dice con verbos, pronombres y adverbios de tiempo. Por eso el atributo no se reconoce en un término, sino en un conjunto de expresiones que vuelven una y otra vez:

Expresión	Veces	Sentido y traducción RVR1960	Textos
אֶהְיֶה *ehyeh*	51	"seré, estaré"; en Éx 3:14, "YO SOY"	Éx 3:12, 14; Pr 8:30
אֲנִי הוּא *ani hu*	8	"yo soy", "yo mismo", "yo era"	Dt 32:39; Is 41:4; 43:10, 13; 46:4; 48:12
בְּטֶרֶם *béterem*	45	"antes que" (pocas veces de Dios)	Sal 90:2; Pr 8:25; Jer 1:5
מִקֶּדֶם *miqqédem*, אֱלֹהֵי קֶדֶם	24; 1	"desde el principio", "desde la antigüedad"; "el eterno Dios"	Dt 33:27; Is 46:10; Mi 5:2; Hab 1:12
אַחֲרוֹן y רִאשׁוֹן	3	"el primero... el postrero"	Is 41:4; 44:6; 48:12
מֵעוֹלָם עַד־עוֹלָם	6	"desde el siglo y hasta el siglo", "desde la eternidad hasta la eternidad"	Sal 90:2; 103:17; Neh 9:5
πρὸ καταβολῆς κόσμου	3	"antes de la fundación del mundo"	Jn 17:24; Ef 1:4; 1 P 1:20
ἀπὸ καταβολῆς κόσμου	6	"desde la fundación del mundo"	Mt 25:34; Ap 13:8
πρὸ χρόνων αἰωνίων; *πρὸ τῶν αἰώνων*	2; 1	"antes de los tiempos de los siglos"; "antes de los siglos"	2 Ti 1:9; Tit 1:2; 1 Co 2:7
πρὸ πάντων	1	"antes de todas las cosas" (de Cristo)	Col 1:17
πρὶν Ἀβραὰμ γενέσθαι	1	"antes que Abraham fuese"	Jn 8:58
ἐγώ εἰμι absoluto	7	"yo soy", sin predicado	Jn 8:24, 28, 58; 13:19; 18:5, 6, 8
προγινώσκω; *πρόγνωσις*	5; 2	"conocer antes"; "anticipado conocimiento"	Hch 2:23; Ro 8:29; 1 P 1:20
προσδέομαι	1	"necesitar de algo" (negado de Dios)	Hch 17:25

Tabla 2. El espectro de la preexistencia. *Nota.* Conteo propio con la BHS y NA27 con números Strong; la RVR1960 sin títulos de sección. En *miqqédem* el conteo incluye el sentido local "al oriente"; en *ani hu*, 1 Cr 21:17, donde lo dice David.

Precisión. los conteos son propios y conviene verificarlos en una concordancia (e-Sword). Las cifras de *ehyeh* y *béterem* incluyen todas las apariciones, aunque la mayoría no habla de Dios; se dan así para mostrar que el lenguaje es ordinario y que lo extraordinario es el sujeto. En *ego eimí* se cuentan solo los usos absolutos de Juan; con predicado ("yo soy el pan", "la luz", "la puerta") la fórmula aparece muchas más veces.

1.3.2 *Ani hu*: "Yo soy"

La expresión más cercana a Éx 3:14 es אֲנִי הוּא, literalmente "yo (soy) él". Dios la pronuncia en el Cántico de Moisés y en Isaías 40–48, y siempre frente a dioses que no existían antes ni existirán

después:

כִּי־אֲנִי הוּא לְפָנַי לֹא־נוֹצַר אֵל וְאַחֲרַי לֹא יִהְיֶה

> *Vosotros sois mis testigos, dice SEÑOR, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí.*
>
> **(Isaías 43:10, RVR1960)**

Apartado filológico Is 43:10 y 43:13

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֲנִי הוּא *ani hu*	—	"yo (soy) él": frase nominal sin verbo. La LXX la traduce *ἐγώ εἰμι*.
לְפָנַי לֹא־נוֹצַר אֵל	יצר	"antes de mí no fue formado dios": *yatsar* es el verbo del alfarero (Gn 2:7). Todo dios "formado" tiene un antes; Dios no.
גַּם־מִיּוֹם אֲנִי הוּא	יום	"aun antes que hubiera día, yo era" (43:13, RVR1960); literalmente "también desde el día, yo soy él".

Israel es llamado "testigo" de este Dios porque lo conoce y cree en él (וְתַאֲמִינוּ, *veta'aminu*, de la raíz *amán*). Y la frase con que la Septuaginta traduce estos textos, *ἐγώ εἰμι*, será la misma que Jesús pronuncie en el Evangelio de Juan (sección 1.9.1).

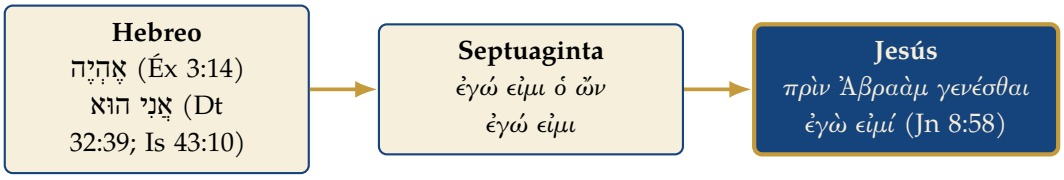


Figura 1. Del Nombre a Jesús. *Nota.* Elaboración propia.

1.3.3 *Béterem*: antes que

בְּטֶרֶם (*béterem*) es una palabra común: "antes de que" llegara alguien, "antes de que" se acostaran (Gn 19:4). Aplicada a Dios, sin embargo, abre un tiempo en el que solo él estaba. Así la usa Sal 90:2: antes de los montes, "tú eres Dios". Conviene notar que el salmista no escribe "tú eras"; אַתָּה אֵל (*atá El*) carece de verbo, como si Dios no tuviera pasado. Jeremías, por su parte, aplica la misma palabra al plan de Dios sobre una persona:

בְּטֶרֶם אֶצָּרְךָ בַבֶּטֶן יְדַעְתִּיךָ

> *Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones.*
>
> **(Jeremías 1:5, RVR1960)**

Apartado filológico Jer 1:5

Término	Raíz	Sentido y comentario
בְּטֶרֶם *béterem*	—	"antes que": el conocimiento de Dios precede a la existencia del profeta.
אֶצָּרְךָ *etsorjá*	יצר	"te formase": el verbo del alfarero (Gn 2:7; Is 43:10).
יְדַעְתִּיךָ *yedatija*	ידע	"te conocí": conocer en hebreo es relación y elección, no solo información (Gn 18:19; Am 3:2).

El mismo libro que pide "conocerme" (Jer 9:24) comienza afirmando que Dios conoció primero. Aquí la preexistencia toca la **presciencia**: Dios conoce *antes* porque *es* antes.

1.3.4 *Miqqédem*: desde siempre

קֶדֶם (*qédem*) significa "lo que está delante": en el espacio, el oriente, por donde sale el sol; en el tiempo, lo antiguo, lo que está "antes". Con esta raíz Moisés llama a Dios אֱלֹהֵי קֶדֶם, "el eterno Dios" (Dt 33:27), y con ella Habacuc pregunta en medio de la crisis:

הֲלוֹא אַתָּה מִקֶּדֶם יְהוָה אֱלֹהַי קְדֹשִׁי לֹא נָמוּת

> *¿No eres tú desde el principio, oh SEÑOR, Dios mío, Santo mío? No moriremos. Oh SEÑOR, para juicio lo pusiste; y tú, oh Roca, lo fundaste para castigar.*
>
> **(Habacuc 1:12, RVR1960)**

La pregunta del profeta lleva consigo una consecuencia: si Dios es "desde el principio", su pueblo "no morirá". La preexistencia de Dios, lejos de ser un dato frío, es el fundamento de la esperanza de quien depende de él.

1.3.5 "¿Quién me ha dado a mí primero?"

También la autosuficiencia tiene su vocabulario propio. Dios pregunta en Job:

מִי הִקְדִּימַנִי וַאֲשַׁלֵּם תַּחַת כָּל־הַשָּׁמַיִם לִי־הוּא

> *¿Quién me ha dado a mí primero, para que yo restituya? Todo lo que hay debajo del cielo es mío.*
>
> **(Job 41:11 [41:3], RVR1960)**

אִם־אֶרְעַב לֹא־אֹמַר לָךְ כִּי־לִי תֵבֵל וּמְלֹאָהּ

> *Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; Porque mío es el mundo y su plenitud.*
>
> **(Salmo 50:12, RVR1960)**

Apartado filológico Job 41:11 y Sal 50:12

Término	Raíz	Sentido y comentario
הִקְדִּימַנִי *hiqdimani*	קדם	"se me adelantó", "me dio primero": hifil de la misma raíz de *qédem*. Nadie puede llegar *antes* que Dios para dejarlo en deuda.
וַאֲשַׁלֵּם *va'ashalém*	שׁלם	"para que yo pague, restituya".
אִם־אֶרְעַב *im er'av*	רעב	"si tuviera hambre": condición irreal. Los sacrificios no alimentan a Dios (50:13).

Job 41:11 reúne así los dos rasgos en una sola raíz: Dios es *qédem*, el que está antes, y por eso nadie se le *adelanta* (*hiqdim*). Pablo citará este versículo en Ro 11:35 (sección 1.9.4).

1.4. El Nombre que revela la preexistencia

En la Escritura el nombre de Dios revela lo que él es. Moisés pidió el Nombre en la zarza y recibió *Ehyeh*, "YO SOY" (Éx 3:14), el texto ancla de este capítulo, al que el libro volverá desde la eternidad de Dios. Hay, además, un título con el que Dios dice de manera particular que está antes de todo: **"el primero"**.

1.4.1 "Yo soy el primero, y yo soy el postrero"

כֹּה־אָמַר יְהוָה מֶלֶךְ־יִשְׂרָאֵל וְגֹאֲלוֹ יְהוָה צְבָאוֹת
אֲנִי רִאשׁוֹן וַאֲנִי אַחֲרוֹן וּמִבַּלְעָדַי אֵין אֱלֹהִים

> *Así dice SEÑOR Rey de Israel, y su Redentor, SEÑOR de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios.*
>
> **(Isaías 44:6, RVR1960)**

Apartado filológico Is 44:6

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֲנִי רִאשׁוֹן *ani rishón*	ראשׁ	"yo (soy) primero". *Rishón* viene de *rosh*, "cabeza": el que encabeza. De la misma raíz es *reshit*, "principio" (Gn 1:1).
וַאֲנִי אַחֲרוֹן *va'ani ajarón*	אחר	"y yo (soy) último": el que queda cuando todo lo demás pasó.
וּמִבַּלְעָדַי אֵין אֱלֹהִים	בלעד	"y fuera de mí no hay Dios": el título es exclusivo.
גֹּאֲלוֹ *go'aló*	גאל	"su Redentor": el Primero es también el pariente que rescata.

Isaías repite el título tres veces, y siempre frente a los ídolos y al exilio: "Yo SEÑOR, el primero, y yo mismo con los postreros" (41:4); "Yo mismo, yo el primero, yo también el postrero" (48:12). Dios no encabeza una lista de seres que vinieron después de él al mismo nivel; es el primero porque todo lo demás procede de él, y el último porque nada lo sobrevive. El título, además, aparece unido a "Redentor": el que está antes de todo se ató a Israel para rescatarlo.

1.4.2 "El Alfa y la Omega"

El Apocalipsis traslada el título al alfabeto griego. Dios lo dice de sí mismo:

> *Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.*
>
> **(Apocalipsis 1:8, RVR1960)**

y Cristo lo dice de sí mismo con las palabras de Isaías:

> *Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último.*
>
> **(Apocalipsis 1:17, RVR1960)**

> *Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.*
>
> **(Apocalipsis 22:13, RVR1960)**

Apartado filológico Ap 1:8, 17; 22:13

Término	Raíz	Sentido y comentario
τὸ ἄλφα καὶ τὸ ὦ	—	"el Alfa y la Omega": la primera y la última letra; todo lo que se puede decir está entre las dos.
ὁ πρῶτος καὶ ὁ ἔσχατος	*πρῶτος*	"el primero y el último": traducción de רִאשׁוֹן y אַחֲרוֹן de Is 44:6.
ἡ ἀρχὴ καὶ τὸ τέλος	*ἀρχή*	"el principio y el fin": origen y meta.

Lo que en Isaías era título exclusivo del SEÑOR ("fuera de mí no hay Dios") lo pronuncia Jesús en el Apocalipsis: el título del Dios que está antes de todo pasa sin cambios al Hijo.

Precisión. el paso del título de Dios (Ap 1:8; 21:6) a Cristo (Ap 1:17; 22:13) lo analiza Bauckham (1993). La tradición rabínica leyó la misma idea en las letras de *emet*: álef, la primera; tav, la última (véase el capítulo sobre la verdad).

1.4.3 Pablo: "él que es el principio"

Pablo no usa la fórmula del Apocalipsis, pero da a Cristo el mismo lugar con otra palabra:

> *y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia.*
>
> **(Colosenses 1:18, RVR1960)**

ὅς ἐστιν ἀρχή, "que es (el) principio", sigue inmediatamente a "él es antes de todas las cosas" (1:17). Para Pablo, Cristo es principio de la creación y principio de la nueva creación: el primero antes de todo y el primero en salir de la muerte. Y la confesión entera desemboca en el Nombre:

Dios "le dio un nombre que es sobre todo nombre", para que toda lengua confiese "que Jesucristo es el Señor" (Flp 2:9–11), con las palabras que Isaías reservaba al SEÑOR (Is 45:23).

1.5. Definición

Definición

La preexistencia de Dios es la perfección eterna por la cual Dios existe antes de todas las cosas, por sí mismo y sin depender de nada. Nadie le dio el ser, nadie lo sostiene y nada le falta; todo lo que existe recibe de él vida, aliento y todas las cosas (Éx 3:14; Sal 90:2; Hch 17:24–25).

Rasgo	Qué afirma	Textos
Antes de todo	cuando nada existía, Dios era	Sal 90:2; Is 43:10; Jn 1:1
Por sí mismo	su ser no viene de otro: "YO SOY"	Éx 3:14; Jn 5:26
Sin necesidad	no necesita alimento, templo ni ayuda	Sal 50:12; Hch 17:25
Sin deuda	nadie le dio primero	Job 41:11; Ro 11:35
Fuente de todo	todo recibe de él el ser	Neh 9:6; Ro 11:36; Ap 4:11
Con un plan previo	conoce y decide antes de crear	Is 46:10; Jer 1:5; Ef 1:4

Tabla 3. Rasgos de la preexistencia. *Nota.* Elaboración propia.

Precisión. la teología clásica llama a este atributo *aseidad* (del latín *a se*, "por sí mismo") o *independencia* de Dios (Berkhof, 1938; Grudem, 2007). El material de la serie prefiere "preexistencia" y "autosuficiencia". Este capítulo emplea los tres términos como complementarios: preexistencia mira al *antes*, aseidad al *origen* y autosuficiencia a la *necesidad*.

Clasificación. La preexistencia pertenece a los atributos del *Ser*, los que responden a "¿qué es Dios?", y abre la serie porque todos los demás la suponen: un Dios que dependiera de algo tendría una santidad, un poder o un amor prestados. Es, además, un atributo *incomunicable*, pues ninguna criatura existe por sí misma. Solo el Hijo tiene "vida en sí mismo", y la tiene porque el Padre se la dio desde siempre (Jn 5:26).

1.5.1 Preexistencia y eternidad

La preexistencia y la eternidad se tocan, pero no son lo mismo. La eternidad afirma que Dios no tiene principio ni fin y que el tiempo no lo mide (Sal 90:4; 102:27); será el tema del capítulo sobre el Dios eterno. La preexistencia, en cambio, mira solo hacia atrás desde la creación: antes del primer día, Dios ya era. Sal 90:2 reúne ambas ideas en un solo verso: "antes que naciesen los montes" expresa la preexistencia; "desde el siglo y hasta el siglo", la eternidad.

1.5.2 Preexistencia y presciencia

Si Dios existía antes de todo, también su conocimiento y su decisión son anteriores a todo: "anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo

permanecerá" (Is 46:10). La creación no lo tomó por sorpresa ni lo obligó a improvisar. Antes de que el mundo existiera, Dios ya conocía a Jeremías (Jer 1:5), ya había escogido a su pueblo "en él" (Ef 1:4) y ya había destinado al Cordero (1 P 1:20).

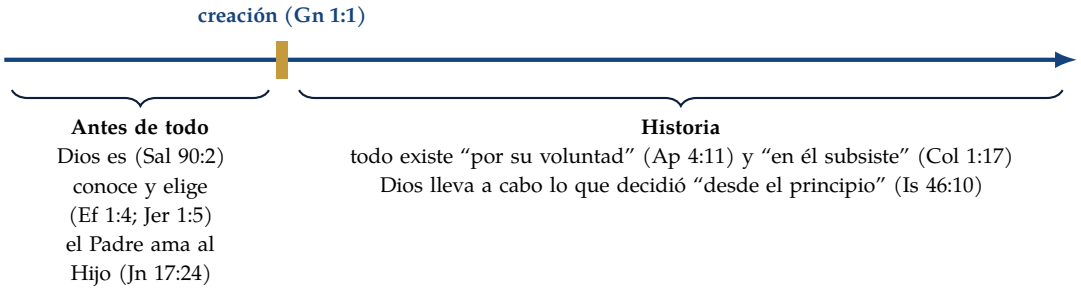


Figura 2. Antes de la creación y en la historia. *Nota.* Elaboración propia.

1.6. Teología: el Dios que no necesita nada

La Escritura no empieza explicando a Dios, sino con Dios: "En el principio creó Dios" (Gn 1:1). Antes de ese principio no había cielo ni tierra, ni ángeles ni universo; solo Dios. La pregunta teológica que abre el atributo es qué clase de existencia era esa. ¿Estaba Dios incompleto, a la espera de algo que la creación vendría a darle? La Escritura responde que no: el que se nombra "YO SOY EL QUE SOY" (Éx 3:14) no recibe su ser de otro ni lo completa con otro. Pink lo formula así: durante la eternidad pasada Dios estaba "completo, autosuficiente, satisfecho de Sí mismo y sin necesidad de nada" (Pink, 2020, cap. 1). Esa plenitud, sin embargo, no fue soledad, sino la gloria y el amor que el Hijo tenía con el Padre "antes que el mundo fuese" (Jn 17:5), como se verá más adelante en este capítulo. De ella se siguen tres consecuencias que la Escritura despliega.

1.6.1 La creación fue libre

Si el universo le hubiera sido necesario a Dios, habría existido desde siempre junto a él, como una parte de su ser. La Escritura lo presenta de otro modo: la creación es fruto de una decisión. Dios "hace todas las cosas según el designio de su voluntad" (Ef 1:11), y los ancianos del Apocalipsis lo confiesan delante del trono: "por tu voluntad existen y fueron creadas" (Ap 4:11). Crear no añadió nada a su gloria esencial, porque él no cambia: "Porque yo SEÑOR no cambio" (Mal 3:6). El mundo existe porque Dios quiso que existiera, no porque lo necesitara.

1.6.2 Nada le añade

Si nada le falta, nada puede añadírsele, y esto vale incluso para lo más alto que la criatura puede ofrecer, que es la adoración. Los levitas del tiempo de Nehemías bendicen el Nombre de Dios y, en la misma frase, confiesan que está "alto sobre toda bendición y alabanza" (Neh 9:5). Eliú traslada el argumento al terreno moral: "Si fueres justo, ¿qué le darás a él?" (Job 35:7). El salmo pone la misma verdad en boca de Dios: "Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud" (Sal 50:12), y Pablo la predica en Atenas: Dios no "es honrado por manos de hombres,

como si necesitase de algo" (Hch 17:25). La adoración, por tanto, no enriquece a Dios; es la respuesta de la criatura a una plenitud que ya existía antes de ella.

1.6.3 Nadie lo pone en deuda

Si todo lo que la criatura tiene viene de Dios, nadie puede ponerlo bajo obligación. Dios mismo lo plantea en Job: "¿Quién me ha dado a mí primero, para que yo restituya? Todo lo que hay debajo del cielo es mío" (Job 41:11), y Pablo cierra con ese mismo versículo su exposición del plan de Dios con Israel y con las naciones: "¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?" (Ro 11:35). Lo que el hombre da a Dios ya era de Dios; por eso la relación con él no puede fundarse en el mérito, sino en la gracia. Isaías lleva la comparación a la escala de la historia:

> *He aquí que las naciones le son como la gota de agua que cae del cubo, y como menudo polvo en las balanzas le son estimadas; he aquí que hace desaparecer las islas como polvo. Ni el Líbano bastará para el fuego, ni todos sus animales para el sacrificio. Como nada son todas las naciones delante de él; y en su comparación serán estimadas en menos que nada, y que lo que no es. ¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis?*
>
> **(Isaías 40:15–18, RVR1960)**

El profeta no rebaja a las naciones para despreciarlas, sino para medir a Dios: todo lo que existe pesa ante él lo que una gota que cae del cubo, y aun así es él quien lo sostiene. Pink condensa el cuadro en una fórmula: Dios "lo sostiene todo, pero es independiente de todo. Él da a todos, pero de ninguno se enriquece" (Pink, 2020, cap. 1). Pablo, por su parte, le da forma de doxología al cerrar su primera carta a Timoteo: el "solo Soberano", "el único que tiene inmortalidad" (1 Ti 6:15–16).

Precisión. Sal 16:2 se ha leído como palabras de Cristo a partir de la RV1909 ("mi bien a ti no aprovecha"; así Pink, 2020, cap. 1). La RVR1960 traduce el hemistiquio de otro modo ("No hay para mí bien fuera de ti"), y el hebreo טוֹבָתִי בַּל־עָלֶיךָ es difícil; por eso no se usa aquí como prueba.

1.6.4 Un conocimiento anterior a todo

Si Dios es antes de todo, también lo son su conocimiento y su consejo: "anuncio lo por venir desde el principio... Mi consejo permanecerá" (Is 46:10). Cuando el Nuevo Testamento habla de ese conocimiento previo, su objeto no son acciones sino *personas*, como observa Pink (2020, cap. 4). Cristo fue "entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios" (Hch 2:23); Dios predestinó "a los que antes conoció" (Ro 8:29) y no desechó "a su pueblo, al cual desde antes conoció" (Ro 11:2); los creyentes, en fin, son "elegidos según la presciencia de Dios Padre" (1 P 1:2). Es lo mismo que Dios había dicho a Jeremías: "Antes que te formase en el vientre te conocí" (Jer 1:5). El Dios que existe antes de todo conoce a las personas antes de que existan, y ese conocimiento no es mera previsión: descansa en su propósito, pues "Dios previamente conoce lo que será porque Él ha decretado lo que será" (Pink, 2020, cap. 4).

Precisión. la relación entre presciencia y elección es un debate abierto entre los autores; la de Pink es una de las lecturas posibles. Lo que este capítulo toma de ella es la observación textual: el Dios que existe antes de todo conoce *personas* antes de que existan. Al Dios omnisciente se le dedicará su propio capítulo.

1.7. Un encuentro en la historia de Israel: los dioses que hay que cargar

En el siglo VI a. e. c., Judá vive el exilio en Babilonia, y los dioses del imperio parecen victoriosos: Bel y Nebo tienen templos, sacerdotes y procesiones. Isaías describe el día en que esos mismos dioses tendrán que huir:

> *Se postró Bel, se abatió Nebo; sus imágenes fueron puestas sobre bestias, sobre animales de carga; esas cosas que vosotros solíais llevar son alzadas cual carga, sobre las bestias cansadas. Fueron humillados, fueron abatidos juntamente; no pudieron escaparse de la carga, sino que tuvieron ellos mismos que ir en cautiverio.*
>
> **(Isaías 46:1–2, RVR1960)**

Los dioses de Babilonia dependen de todo: del platero que los fabrica (46:6), de los hombros que los cargan, de las bestias que se cansan. Si nadie los lleva, no se mueven (46:7). Frente a ellos, el Dios de Israel habla así:

וְעַד־זִקְנָה אֲנִי הוּא וְעַד־שֵׂיבָה אֲנִי אֶסְבֹּל
אֲנִי עָשִׂיתִי וַאֲנִי אֶשָּׂא וַאֲנִי אֶסְבֹּל וַאֲמַלֵּט

> *Oídme, oh casa de Jacob, y todo el resto de la casa de Israel, los que sois traídos por mí desde el vientre, los que sois llevados desde la matriz. Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré.*
>
> **(Isaías 46:3–4, RVR1960)**

Apartado filológico Is 46:1–4

Término	Raíz	Sentido y comentario
נְשֻׂאֹתֵיכֶם *nesu'otejem*	נשׂא	"lo que vosotros cargabais" (46:1): los ídolos son carga.
הַנְּשֻׂאִים מִנִּי־רֶחֶם	נשׂא	"los llevados desde la matriz" (46:3): Israel es cargado por Dios. El mismo verbo, en dirección contraria.
אֲנִי הוּא *ani hu*	—	"yo mismo" (46:4): el Dios que no cambia con los años de su pueblo.
אֶסְבֹּל *esbol*	סבל	"soportaré": llevar un peso a cuestas, como un cargador.

El texto opone dos religiones: en una, el ser humano carga a su dios; en la otra, Dios carga al ser humano desde que nace hasta que envejece. Solo el Dios que no depende de nadie puede sostener a todos. Unos versículos más adelante, Isaías une esa autosuficiencia con la presciencia:

מַגִּיד מֵרֹאשִׁית אַחֲרִית וּמִקֶּדֶם אֲשֶׁר לֹא־נַעֲשׂוּ

אֹמֵר עֲצָתִי תָקוּם וְכָל־חֶפְצִי אֶעֱשֶׂה

> *Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero.*
>
> **(Isaías 46:9–10, RVR1960)**

"Desde el principio" (מֵרֵאשִׁית, *mereshit*) es la misma palabra con que abre Gn 1:1 (*bereshit*). Dios pudo anunciar el final desde el principio porque estaba antes del principio. En el versículo siguiente llama "desde el oriente al ave" (46:11), un rey extranjero que libraría a los cautivos, y la historia confirmó la palabra: Babilonia cayó y los exiliados volvieron.

Precisión. bel es el título de Marduk, dios principal de Babilonia, y Nebo (Nabu) era su hijo; sus imágenes salían en procesión en las fiestas del año nuevo. El "ave" del oriente se identifica con Ciro de Persia (Is 44:28; 45:1), que tomó Babilonia en 539 a. e. c. (Oswalt, 1998). La lectura de Is 46 como "encuentro" que revela la preexistencia es propia de esta serie.

1.8. La preexistencia en el judaísmo

1.8.1 "Solo el Santo y su Nombre"

El midrash *Pirqé de Rabí Eliézer* abre su relato de la creación con una frase que resume este capítulo:

עַד שֶׁלֹּא נִבְרָא הָעוֹלָם הָיָה הַקָּדוֹשׁ בָּרוּךְ הוּא וּשְׁמוֹ הַגָּדוֹל בִּלְבַד

"Antes de que el mundo fuese creado, existían solo el Santo, bendito sea, y su gran Nombre" (*Pirqé de Rabí Eliézer* 3). El midrash agrega enseguida que "subió a su pensamiento crear el mundo": la creación nace de una decisión, no de una necesidad.

Precisión. interpretación rabínica (midrash de época medieval temprana), según Sefaria. Que el Nombre estuviera "con" Dios antes del mundo no supone, en el midrash, un segundo ser; es la manera de decir que Dios ya era quien habría de revelarse a Moisés.

1.8.2 "Yo fui, yo soy, yo seré"

El *Midrash Shemot Rabá* (3:6) recoge varias lecturas de Éx 3:14. Rabí Yitsjac explica por qué *ehyeh* aparece tres veces en el versículo: Dios encargó a Moisés que dijera a Israel

אֲנִי שֶׁהָיִיתִי וַאֲנִי הוּא עַכְשָׁו וַאֲנִי הוּא לֶעָתִיד לָבֹא

"yo soy el que fui, y yo soy ahora, y yo soy en el porvenir". El mismo pasaje, en nombre de Rabí Abba bar Mamal, enseña que Dios es llamado según sus obras (לְפִי מַעֲשַׂי אֲנִי נִקְרָא): juez cuando juzga, *Elohim*; misericordioso cuando se compadece, SEÑOR. Así, el Nombre de Éx 3:14 reúne todos los tiempos y todas las obras.

1.8.3 "Estaré con ellos"

El Talmud lee Éx 3:14 como promesa de presencia. Dios dijo a Moisés: "Ve y diles a Israel: yo estuve con vosotros en esta servidumbre, y estaré con vosotros en la servidumbre de los reinos". Moisés replica que basta con la angustia de cada hora, y Dios accede: que les diga solo "*Ehyeh* me envió" (*Berajot* 9b). Rashi lo resume en una frase: אֶהְיֶה עִמָּם בְּצָרָה זוֹ, "estaré con ellos en esta angustia" (Rashi a Éx 3:14).

Precisión. interpretaciones rabínicas, según Sefaria (Talmud de Babilonia, edición William Davidson; Rashi). Para la tradición judía, el Nombre de la zarza es menos una definición del ser de Dios que una promesa de compañía. Esta lectura coincide con Éx 3:12 ("yo estaré contigo") y equilibra la de la Septuaginta.

1.8.4 El Targum: "el que es y el que fue"

Los targumim palestinos, las traducciones arameas que se leían en la sinagoga, amplían el Nombre con los tiempos del verbo. El Targum Pseudo-Jonatán traduce Éx 3:14 como "el que es y el que será", y en Dt 32:39 pone en boca de Dios: "Yo soy el que es y el que fue, y yo soy el que será". Ese mismo lenguaje reaparece en el Apocalipsis: "el que es y que era y que ha de venir" (Ap 1:4, 8).

Precisión. paráfrasis targúmicas citadas según Bauckham (1993), quien propone que la fórmula del Apocalipsis depende de esta interpretación judía del Nombre y no de la filosofía griega. La redacción del Pseudo-Jonatán es tardía, aunque recoge tradiciones antiguas; conviene cotejar el texto arameo en Sefaria.

1.8.5 Maimónides: el primer existente

La *Mishné Torá* de Maimónides (s. XII) comienza precisamente con este atributo:

יְסוֹד הַיְסוֹדוֹת וְעַמּוּד הַחָכְמוֹת לֵידַע שֶׁיֵּשׁ שָׁם מָצוּי רִאשׁוֹן

"El fundamento de los fundamentos y el pilar de las ciencias es saber que hay un Primer Existente" (*Yesodé haTorá* 1:1). Si se supusiera que él no existe, nada podría existir (1:2); y si se supusiera que nada existe fuera de él, él seguiría existiendo,

שֶׁכָּל הַנִּמְצָאִים צְרִיכִין לוֹ וְהוּא בָּרוּךְ הוּא אֵינוֹ צָרִיךְ לָהֶם

"porque todos los seres lo necesitan a él, y él, bendito sea, no los necesita a ellos" (1:3). Es la definición de este capítulo, formulada por el mayor sabio medieval del judaísmo. En 1:4 concluye que, por eso mismo, su verdad no es como la de ningún otro (cf. Jer 10:10, en el capítulo sobre la verdad).

1.8.6 Lo que existía antes del mundo

El Talmud enseña que siete cosas fueron creadas antes que el mundo: la Torá, el arrepentimiento, el jardín del Edén, la Guehena, el trono de gloria, el templo y שְׁמוֹ שֶׁל מָשִׁיחַ, "el nombre del Mesías",

y apoya esta última en el salmo: "Será su nombre para siempre, se perpetuará su nombre mientras dure el sol" (לִפְנֵי־שֶׁמֶשׁ יִנּוֹן שְׁמוֹ, Sal 72:17; *Pesajim* 54a).

Precisión. interpretación rabínica. La frase hebrea *lifné shémesh* puede leerse "mientras dure el sol" (RVR1960) o "antes del sol"; los sabios la leen "antes". Para el Talmud, lo que precede al mundo es el *nombre* del Mesías, es decir, el propósito de Dios de enviarlo, no una persona preexistente. La fe cristiana afirma más: que el Mesías mismo existía con el Padre (Jn 17:5). El paralelo muestra, con todo, que la idea de un plan de Dios anterior a la creación y que incluye al Mesías es judía antes de ser cristiana.

1.8.7 La oración: *Adon Olam*

El himno *Adon Olam*, que muchas comunidades cantan al comenzar o al cerrar la oración de la mañana, empieza así:

אֲדוֹן עוֹלָם אֲשֶׁר מָלַךְ בְּטֶרֶם כָּל־יְצִיר נִבְרָא

"Señor del mundo, que reinó antes de que toda criatura fuera creada". Más adelante dice וְהוּא הָיָה וְהוּא הֹוֶה וְהוּא יִהְיֶה, "y él fue, y él es, y él será", y lo llama בְּלִי רֵאשִׁית בְּלִי תַכְלִית, "sin principio, sin fin". De este modo la palabra *béterem* de Sal 90:2 y los tres tiempos de Shemot Rabá entraron en la oración diaria. El himno termina confiando el alma a ese Dios a la hora de dormir: el que reinaba antes de todo cuida al que duerme.

Precisión. el autor del *Adon Olam* es desconocido; a veces se lo atribuye a Salomón ibn Gabirol, sin pruebas firmes. Entró en la liturgia de la mañana hacia el siglo XV, y existe la costumbre de recitarlo antes de dormir y en el lecho de muerte. Texto según el sidur (Sefaria).

1.8.8 Humildad ante el "antes"

La Misná advierte contra la curiosidad sin límite: "Todo el que especula sobre cuatro cosas, mejor le habría sido no venir al mundo: qué hay arriba, qué hay abajo, qué hubo antes y qué habrá después" (*Jaguigá* 2:1). El midrash observa, en la misma línea, que la Torá empieza con la letra *bet* (בְּרֵאשִׁית), cerrada por arriba, por abajo y por detrás, y abierta solo hacia adelante: no cabe indagar lo que hubo antes, sino solo desde el día en que el mundo fue creado (*Bereshit Rabá* 1:10).

> *Las cosas secretas pertenecen a SEÑOR nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley.*
>
> **(Deuteronomio 29:29, RVR1960)**

Precisión. interpretaciones rabínicas (Misná y midrash), según Sefaria; la cita de *Bereshit Rabá* 1:10 conviene cotejarla en el original. Ambas coinciden con el espíritu de esta obra: Dios solo puede conocerse en lo que él revela (1 Co 2:10–11).

1.8.9 Qumrán: todo estaba en su designio

La *Regla de la Comunidad* de Qumrán enseña que todo procede del "Dios del conocimiento":

מאל הדעות כול הויה ונהייה ולפני היותם הכין כול מחשבתם

"Del Dios del conocimiento procede todo lo que es y lo que será; y antes de que existieran, estableció todo su designio" (1QS 3:15). Aquí la preexistencia aparece unida a la presciencia, y con el mismo verbo *hayá* de Éx 3:14: Dios es antes de lo que "es" (הויה) y de lo que "será" (נהייה).

Precisión. traducción según García Martínez (1992) y Vermes (2004); conviene cotejar la imagen de 1QS en la Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library. Los textos de Qumrán se citan sin vocales, tal como están en el manuscrito.

1.9. La preexistencia en Cristo, leída con Pablo

1.9.1 "Antes que Abraham fuese, yo soy"

En el templo, en medio de una discusión sobre quiénes son los verdaderos hijos de Abraham, Jesús afirma que Abraham "se gozó de que había de ver mi día". Sus oyentes objetan que ni siquiera tiene cincuenta años, y Jesús responde:

> *Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy. Tomaron entonces piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue.*
> **(Juan 8:58–59, RVR1960)**

Apartado filológico Jn 8:58

Término	Raíz	Sentido y comentario
πρὶν Ἀβραὰμ γενέσθαι	*γίνομαι*	"antes que Abraham llegara a ser": aoristo de un verbo que significa comenzar a existir. Abraham tuvo un comienzo.
ἐγὼ εἰμί	*εἰμί*	"yo soy": presente del verbo "ser", sin predicado. Jesús no dice "yo era", sino "yo soy", como el *ani hu* de Is 43:10 en la LXX.
ἦραν οὖν λίθους	*αἴρω*	"tomaron entonces piedras": la pena de la blasfemia contra el Nombre (Lv 24:16).

El centro de la frase está en el contraste de los verbos: Abraham *llegó a ser*; Jesús *es*. Sus oyentes entienden que habla en el lenguaje del Nombre, y por eso toman piedras. No era la primera vez en ese capítulo: Jesús ya había dicho "si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis" (8:24) y "cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy" (8:28). Y en Getsemaní, al oírle decir "Yo soy", los soldados "retrocedieron, y cayeron a tierra" (18:6).

Precisión. la relación entre el *ἐγὼ εἰμί* absoluto de Juan y el *ani hu* de Isaías (LXX) es reconocida en los comentarios (Carson, 1991). Juan no es Pablo; se lo cita porque es el texto que propone el material de la serie y porque Pablo afirma lo mismo con otro lenguaje.

1.9.2 La comunión antes de la creación

Juan abre su evangelio con las palabras de Gn 1:1 y declara qué había "en el principio":

> *En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.*
>
> **(Juan 1:1–3, RVR1960)**

Apartado filológico Jn 1:1–3, 18

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἐν ἀρχῇ ἦν	*εἰμί*	"en el principio era": imperfecto, existencia continua. Cuando empezó el principio, el Verbo ya era.
πρὸς τὸν θεόν	*πρός*	"con Dios": la preposición sugiere orientación, "vuelto hacia Dios", cara a cara.
ἐγένετο	*γίνομαι*	"fueron hechas" (1:3): de las cosas se dice *llegar a ser*; del Verbo, *ser*. El mismo contraste de Jn 8:58.
εἰς τὸν κόλπον τοῦ πατρός	*κόλπος*	"en el seno del Padre" (1:18): la intimidad del hijo recostado en el pecho del padre.

Antes de que existiera el mundo no había un Dios aislado, sino comunión. Jesús lo expresa en su oración al Padre:

> *Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.*
>
> **(Juan 17:5, RVR1960)**

> *Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.*
>
> **(Juan 17:24, RVR1960)**

ᾗ εἶχον πρὸ τοῦ τὸν κόσμον εἶναι παρὰ σοί, "la gloria que tenía antes que el mundo existiera, junto a ti"; *ἠγάπησάς με πρὸ καταβολῆς κόσμου*, "me amaste antes de la fundación del mundo". Antes de la creación había, pues, gloria compartida y amor entre el Padre y el Hijo. Por eso la autosuficiencia de Dios no es la de un ser solitario que crea para procurarse compañía: Dios no creó porque le faltara amor, sino porque el amor que ya existía entre el Padre y el Hijo quiso tener hijos (Jn 17:23–24; Ef 1:4–5).

Precisión. esta conclusión es lectura cristiana de Jn 17:5, 24: el amor del Padre y el Hijo antes de la fundación del mundo muestra que Dios es amor (1 Jn 4:8) sin necesitar al mundo para amar. El judaísmo, sin esta lectura, afirma con la misma fuerza que Dios no necesita al mundo (Maimónides, *Yesodé haTorá* 1:3).

1.9.3 La Sabiduría junto a Dios

Proverbios 8 presenta a la Sabiduría hablando de sí misma antes de la creación:

וָאֱהִיֶה אָצְלוֹ אָמוֹן וָאֱהִיֶה שַׁעֲשֻׁעִים יוֹם יוֹם מְשַׂחֶקֶת לְפָנָיו בְּכָל־עֵת

> *Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; Cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo… Con él estaba yo ordenándolo todo, Y era su delicia de día en día, Teniendo solaz delante de él en todo tiempo.*
>
> **(Proverbios 8:27, 30, RVR1960)**

La Sabiduría dice וְאֶהְיֶה אֶצְלוֹ (*va'ehyeh etsló*), "y yo estaba junto a él", con la misma forma *ehyeh* de Éx 3:14, y describe ese "antes" como deleite y gozo delante de Dios. Pablo llama a Cristo "sabiduría de Dios" (1 Co 1:24, 30), y en Col 1:15–17 recurre al lenguaje de la Sabiduría de Proverbios 8.

Precisión. proverbios 8 personifica la sabiduría como un atributo de Dios; en su contexto no es una profecía directa del Mesías. La lectura cristológica es tipológica y fue tratada en el capítulo sobre la sabiduría. Los sabios judíos la leen como la Torá, que Dios "miraba" al crear el mundo (*Bereshit Rabá* 1:1). La expresión "me poseía" (קָנָנִי, 8:22) se discute ("me adquirió", "me creó", "me engendró") y estuvo en el centro de los debates cristológicos antiguos.

1.9.4 Pablo: Cristo antes de todas las cosas

Pablo no usa la palabra "preexistencia", pero la supone en sus himnos y en sus fórmulas sobre el Hijo:

> *El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten.*
>
> **(Colosenses 1:15–17, RVR1960)**

Apartado filológico Col 1:15–17

Término	Raíz	Sentido y comentario
πρωτότοκος πάσης κτίσεως	*πρωτότοκος*	"primogénito de toda creación": rango y herencia del primogénito (Sal 89:27 [89:28]), no primera criatura; el v. 16 explica "porque en él fueron creadas".
αὐτός ἐστιν πρὸ πάντων	*πρό*	"él es antes de todas las cosas": presente, como el "yo soy" de Jn 8:58.
συνέστηκεν	*συνίστημι*	"subsisten, se mantienen unidas": perfecto. Todo depende de él para seguir existiendo; él no depende de nada.

Lo que Isaías decía del SEÑOR ("el primero", 44:6) y lo que Maimónides diría del Primer Existente, a quien todo necesita y que no necesita nada, Pablo lo dice de Cristo: es antes de todo y todo subsiste en él. Otros textos suyos suponen la misma realidad:

- **"Siendo en forma de Dios"** (*ἐν μορφῇ θεοῦ ὑπάρχων*, Flp 2:6): el Hijo existía en la condición de Dios antes de tomar "forma de siervo" (2:7).

- **"Siendo rico"** (*πλούσιος ὤν*, 2 Co 8:9): "por amor a vosotros se hizo pobre". Solo puede empobrecerse quien antes era rico.
- **"Dios envió a su Hijo"** (Gá 4:4; Ro 8:3): el Hijo es enviado "cuando vino el cumplimiento del tiempo", lo que supone que existía antes de nacer "de mujer".
- **"La roca era Cristo"** (1 Co 10:4): Pablo lo ve acompañando a Israel en el desierto.

> *para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.*
> **(1 Corintios 8:6, RVR1960)**

En 1 Co 8:6 Pablo toma el *Shemá* (Dt 6:4: "el SEÑOR nuestro Dios, el SEÑOR uno es") y lo reparte entre "un Dios, el Padre" y "un Señor, Jesucristo": del Padre proceden todas las cosas; por medio del Señor existen todas las cosas. Con ello Pablo sitúa a Jesús del lado del Creador, antes de toda criatura.

Precisión. la lectura de 1 Co 8:6 como un *Shemá* que incluye a Jesús en la identidad del único Dios es de Bauckham (2008) y Wright (2013). Dunn (1998) es más cauto respecto de la preexistencia en algunos textos (por ejemplo, Gá 4:4, donde "enviar" podría decirse también de un profeta), pero la reconoce en la tradición que Pablo recibe. La autoría de Colosenses se discute; Flp 2:6, 2 Co 8:9 y 1 Co 8:6 están en cartas indiscutidas.

1.9.5 Pablo en el Areópago: el Dios que no necesita nada

Pablo predica a los atenienses, que tienen templos y altares para todos los dioses, y les anuncia al "Dios no conocido":

> *El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas… Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos.*
> **(Hechos 17:24–25, 28, RVR1960)**

Apartado filológico Hch 17:25

Término	Raíz	Sentido y comentario
θεραπεύεται	*θεραπεύω*	"es servido, atendido": la palabra del cuidado de los dioses en el templo (vestirlos, alimentarlos).
προσδεόμενός τινος	*προσδέομαι*	"como si necesitase algo *además*": única vez en el NT. A Dios no le falta nada que se le pueda añadir.
αὐτὸς διδοὺς πᾶσι ζωήν	*δίδωμι*	"él es quien da a todos vida": la dirección es siempre de Dios hacia la criatura.

Es el sermón de Isaías 46 predicado a los griegos: los ídolos necesitan manos humanas, mientras que el Dios verdadero es quien da las manos, la vida y el aliento. Pablo, judío formado en las Escrituras, habla aquí con la voz del profeta del exilio.

1.9.6 "¿Quién le dio a él primero?"

Pablo cierra los capítulos 9–11 de Romanos, su gran reflexión sobre Israel, con una doxología tejida de citas del Antiguo Testamento:

> *¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.*
>
> **(Romanos 11:33–36, RVR1960)**

Job 41:11 [41:3] TM	מִי הִקְדִּימַנִי וַאֲשַׁלֵּם: "¿quién se me adelantó, para que yo le pague?"
Job 41:3 LXX	*ἢ τίς ἀντιστήσεταί μοι καὶ ὑπομενεῖ*;: "¿o quién se me opondrá y resistirá?" (otro sentido)
Ro 11:35	*ἢ τίς προέδωκεν αὐτῷ, καὶ ἀνταποδοθήσεται αὐτῷ*;: "¿o quién le dio primero, y le será devuelto?"
Ro 11:34	"¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?" = Is 40:13 LXX

Tabla 4. Job 41 en el texto masorético, la Septuaginta y Romanos.

En Ro 11:35 Pablo sigue el sentido del hebreo y no el de la Septuaginta: *προέδωκεν*, "dio antes", traduce con exactitud הִקְדִּימַנִי, "se me adelantó". Nadie llega antes que Dios. La conclusión, *ἐξ αὐτοῦ καὶ δι᾽ αὐτοῦ καὶ εἰς αὐτὸν τὰ πάντα*, lo abarca todo: todas las cosas vienen *de* él, que es su origen; existen *por* él, que las sostiene, y van *hacia* él, que es su fin. Es la aseidad en una línea, convertida en alabanza.

Precisión. que Ro 11:35 depende del texto hebreo de Job y Ro 11:34 de Is 40:13 LXX es la posición de los comentarios (Moo, 1996). La lectura de la doxología como síntesis de la aseidad es de esta serie, en la línea de Pink (2020, cap. 1).

1.9.7 Elegidos en él antes de la fundación del mundo

La presciencia de Dios, en Pablo, tiene un centro: Cristo.

> *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.*
>
> **(Efesios 1:3–5, RVR1960)**

> *quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos.*
>
> **(2 Timoteo 1:9, RVR1960)**

"Antes de la fundación del mundo" (*πρὸ καταβολῆς κόσμου*) aparece tres veces en el Nuevo Testamento, y las tres veces habla de Cristo: el Padre lo amó (Jn 17:24), nos escogió en él (Ef 1:4) y él fue "destinado" como Cordero (*προεγνωσμένου*, literalmente "conocido de antemano", 1 P 1:20). El amor del Padre al Hijo antes de la creación es el lugar donde Dios pensó en nosotros.

Precisión. la unión de Jn 17:24, Ef 1:4 y 1 P 1:20 por la fórmula común es una lectura propia de esta serie. La autoría de Efesios y de 2 Timoteo se discute; Ro 8:29 ("a los que antes conoció") afirma la presciencia en una carta indiscutida. 1 Pedro no es de Pablo, y se cita por la fórmula.

1.9.8 Vida en sí mismo

> *Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo.*
>
> **(Juan 5:26, RVR1960)**

ζωὴν ἔχει ἐν ἑαυτῷ, "tiene vida en sí mismo": es la definición de la aseidad en labios de Jesús. Ninguna criatura tiene vida en sí misma; la recibe y la pierde (Ec 12:7). El Padre la tiene, y la ha dado al Hijo para que también la tenga "en sí mismo". Por eso Jesús puede decir "Yo soy la resurrección y la vida" (Jn 11:25), y Pablo puede llamar a Cristo "nuestra vida" (Col 3:4). Lo que Éx 3:14 reveló en la zarza, Jn 1:14 lo muestra en carne: "vimos su gloria".

1.10. Aplicación: un atributo incomunicable

La preexistencia es solo de Dios: ninguna criatura existe antes de todo, por sí misma ni sin necesitar nada. Por eso lo que este atributo produce en el creyente no es imitación, sino una forma de vivir delante de él.

1. **Adorar sin creer que le hacemos un favor.** Dios no es "honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo" (Hch 17:25). La adoración no le añade nada a él; es a nosotros a quienes devuelve a nuestro lugar: "Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos" (Lc 17:10).

2. **Depender sin vergüenza.** "En él vivimos, y nos movemos, y somos" (Hch 17:28). La

autosuficiencia pertenece a Dios; la del ser humano es una ilusión, como Jesús advirtió a sus discípulos: "separados de mí nada podéis hacer" (Jn 15:5).

3. **Dejar los dioses que hay que cargar.** Todo lo que necesita que nosotros lo sostengamos para seguir en pie, sea dinero, prestigio o control, funciona como Bel y Nebo (Is 46:1–2). El Dios verdadero, en cambio, dice: "yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré" (46:4).

4. **Descansar en lo que nos precede.** Antes de que existiéramos, Dios ya nos conocía (Jer 1:5) y ya nos había escogido en Cristo (Ef 1:4). La vida del creyente no comenzó en su propia decisión, sino en el amor del Padre al Hijo "desde antes de la fundación del mundo" (Jn 17:24).

5. **Conocer con humildad.** "Las cosas secretas pertenecen a SEÑOR nuestro Dios" (Dt 29:29). Del "antes" de Dios sabemos lo que él quiso revelar, y eso basta para confiar.

La pregunta que deja el atributo es personal: si cada uno carga a sus dioses o deja que Dios lo cargue.

1.11. Síntesis

Antes de que existiera algo, Dios era: "desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios" (Sal 90:2). Existe por sí mismo ("YO SOY EL QUE SOY", Éx 3:14), no depende de nada (Sal 50:12) y nadie le dio primero (Job 41:11). Su conocimiento y su designio son anteriores a la creación (Is 46:10; Jer 1:5). Israel lo confesó como *ani hu* frente a los dioses que hay que cargar, y el judaísmo lo llamó el Primer Existente. Jesús dijo "antes que Abraham fuese, yo soy" (Jn 8:58), y Pablo lo vio "antes de todas las cosas" (Col 1:17): antes de la creación, el Padre y el Hijo ya vivían en gloria y amor (Jn 17:5, 24).

Mirada	**Aporte al atributo**
Hebrea	*Ehyeh asher ehyeh* (Éx 3:14); *ani hu*; *béterem*, *miqqédem*; "el primero y el postrero"; Job 41:11; Is 46: Dios carga, los ídolos son cargados.
Judía	"Solo el Santo y su Nombre" (PRE 3); "yo fui, yo soy, yo seré" (Shemot Rabá 3:6); *Ehyeh* como presencia (Berajot 9b; Rashi); el Primer Existente (Maimónides); *Adon Olam*; 1QS 3:15.
Teológica	Antes de crear, Dios era completo y sin necesidad; creó libremente; nada le añade; su presciencia mira a personas y descansa en su propósito.
Paulina	Cristo antes de todas las cosas (Col 1:17); "siendo rico" (2 Co 8:9); 1 Co 8:6; Hch 17:25; Ro 11:35–36; elegidos en él antes de la fundación del mundo (Ef 1:4).

> *Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:24 [9:23], RVR1960)**

"Que yo soy SEÑOR": conocer a Dios comienza por saber que él es antes que nosotros y sin nosotros, y que, aun así, decidió darse a conocer.

Compendio bíblico

Gn 1:1	"En el principio creó Dios"	Jn 1:1–3	"En el principio era el Verbo"
Éx 3:14	"YO SOY EL QUE SOY"	Jn 1:18	"que está en el seno del Padre"
Dt 32:39	"Ved ahora que yo, yo soy"	Jn 5:26	"tiene vida en sí mismo"
Dt 33:27	"El eterno Dios es tu refugio"	Jn 8:58	"Antes que Abraham fuese, yo soy"
Neh 9:5–6	"desde la eternidad hasta la eternidad"	Jn 17:5	"la gloria que tuve contigo"
Job 41:11	"¿Quién me ha dado a mí primero?"	Jn 17:24	"me has amado desde antes"
Sal 50:12	"Si yo tuviese hambre"	Hch 17:24–25	"como si necesitase de algo"
Sal 90:2	"tú eres Dios"	Ro 11:35–36	"¿quién le dio a él primero?"
Sal 93:2	"Tú eres eternamente"	1 Co 8:6	"un Señor, Jesucristo"
Pr 8:22–31	"allí estaba yo"	2 Co 8:9	"siendo rico"
Is 40:15–18	"como la gota de agua"	Flp 2:6	"siendo en forma de Dios"
Is 43:10	"antes de mí no fue formado dios"	Col 1:17	"él es antes de todas las cosas"
Is 44:6	"Yo soy el primero"	Ef 1:4	"antes de la fundación del mundo"
Is 46:4	"yo llevaré, yo soportaré"	2 Ti 1:9	"antes de los tiempos de los siglos"
Is 46:10	"anuncio lo por venir desde el principio"	1 P 1:20	"ya destinado desde antes"
Jer 1:5	"Antes que te formase... te conocí"	Ap 1:8	"el que es y que era"
Mi 5:2	"sus salidas son desde el principio"	Ap 4:11	"por tu voluntad existen"
Hab 1:12	"¿No eres tú desde el principio?"	Ap 22:13	"el primero y el último"

Tabla 5. Compendio bíblico de la preexistencia. *Nota.* Textos de la RVR1960.

Glosario del capítulo

Adon Olam (אֲדוֹן עוֹלָם). "Señor del mundo": himno litúrgico que confiesa al Dios que reinó antes de toda criatura.

Ani hu (אֲנִי הוּא). "Yo (soy) él": fórmula de Dios en Dt 32:39 e Isaías 40–48; en la LXX, *ἐγώ εἰμι*.

Aseidad (latín *a se*). Existencia por sí mismo, sin causa ni dependencia.

Béterem (בְּטֶרֶם). "Antes que" (Sal 90:2; Jer 1:5).

Ego eimí (*ἐγώ εἰμι*). "Yo soy"; absoluto en Jn 8:58.

Ehyeh (אֶהְיֶה). "Soy, seré, estaré": forma del verbo *hayá* en Éx 3:12, 14.

Hayá (הָיָה). Ser, existir, llegar a ser, estar presente.

Hiqdim (הִקְדִּים). Adelantarse, dar primero (Job 41:11).

Kólpos (*κόλπος*). Seno, regazo: "en el seno del Padre" (Jn 1:18).

Matsuí rishón (מָצוּי רִאשׁוֹן). "Primer Existente" (Maimónides).

Miqqédem (מִקֶּדֶם). Desde el principio, desde la antigüedad (Hab 1:12).

Pro katabolés kósmou (*πρὸ καταβολῆς κόσμου*). "Antes de la fundación del mundo" (Jn 17:24; Ef 1:4; 1 P 1:20).

Prognósis (*πρόγνωσις*). Presciencia, "anticipado conocimiento" (Hch 2:23; 1 P 1:2).

Prosdéomai (*προσδέομαι*). Necesitar algo además (Hch 17:25).

Qédem (קֶדֶם). Lo que está delante: el oriente; lo antiguo.

Rishón (רִאשׁוֹן). Primero (Is 44:6).

Synéstēken (*συνέστηκεν*). "Subsisten, se mantienen unidas" (Col 1:17).

Yatsar (יָצַר). Formar, como el alfarero (Gn 2:7; Is 43:10; Jer 1:5).

Dios es uno

2.1. Uno, en medio de muchos dioses

El verso que da unidad a esta serie afirma primero quién es Dios y solo después cómo es. El que se alaba debe alabarse "en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR":

הַשְׂכֵּל וְיָדֹעַ אוֹתִי כִּי אֲנִי יְהוָה

> *Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:24 [9:23], RVR1960)**

La fórmula אֲנִי יְהוָה, "yo soy SEÑOR", es la misma que sostiene la confesión de Isaías: "Yo soy SEÑOR, y ninguno más hay" (Is 45:5). Antes de saber *cómo* es Dios, Israel aprende *cuántos* dioses hay, y la respuesta es uno.

Y no lo aprendió en una escuela de filosofía, sino en su propia historia: en Egipto, donde cada fuerza de la naturaleza tenía su dios; en Canaán, donde era Baal quien daba la lluvia; frente a Asiria y Babilonia, cuyos ejércitos parecían demostrar que sus dioses eran los más fuertes. En un mundo así, la confesión de Israel iba contra la corriente:

> *A ti te fue mostrado, para que supieses que SEÑOR es Dios, y no hay otro fuera de él.*
>
> **(Deuteronomio 4:35, RVR1960)**

> *Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí.*
>
> **(Isaías 46:9, RVR1960)**

Clasificación. La unidad pertenece a los atributos del *Ser*, los que responden a la pregunta "¿qué es Dios?". Junto con la preexistencia abre la Parte I y sirve de cimiento a todos los demás, porque cuanto se diga de Dios, que es santo, eterno, justo o misericordioso, se dice de *uno*. Es un atributo *incomunicable*: solo Dios es Dios, y él mismo lo declara: "Yo SEÑOR; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria" (Is 42:8). Tiene, sin embargo, un *reflejo* en el ser humano: un corazón unido (Sal 86:11; Jer 32:39) y un pueblo uno (Ez 37:22; Ef 4:3–6). La criatura nunca llega a ser única como lo es Dios; llega a ser íntegra y unida.

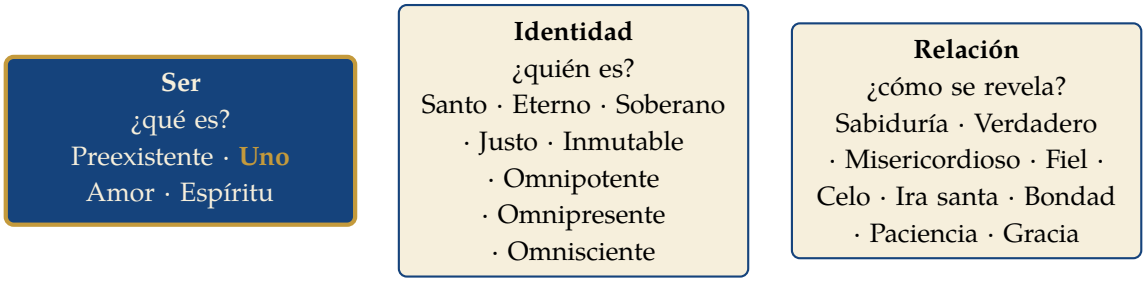


Figura 1. La unidad entre los atributos del Ser. *Nota.* Elaboración propia.

2.2. Texto ancla: Deuteronomio 6:4–5

2.2.1 Una confesión antes de entrar en la tierra

Moisés habla en las llanuras de Moab. El pueblo está a punto de cruzar el Jordán y de entrar en una tierra de ciudades que no edificó, de casas que no llenó y de viñas que no plantó, y también de dioses que no conocía (Dt 6:10–15). Antes de cruzar recibe la confesión que lo acompañará desde entonces:

שְׁמַע יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵינוּ יְהוָה אֶחָד
וְאָהַבְתָּ אֵת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּכָל־לְבָבְךָ וּבְכָל־נַפְשְׁךָ וּבְכָל־מְאֹדֶךָ

> *Oye, Israel: SEÑOR nuestro Dios, SEÑOR uno es. Y amarás a SEÑOR tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.*
>
> **(Deuteronomio 6:4–5, RVR1960)**

Con estas palabras comienza la exposición del Decálogo que ocupa Dt 6–11. El primer mandamiento, "No tendrás dioses ajenos delante de mí" (5:7), se vuelve aquí confesión: lo que allí era prohibición es aquí afirmación y amor.

Apartado filológico Dt 6:4–5

Término	Raíz	Sentido y comentario
שְׁמַע *shemá*	שׁמע	imperativo: "oye". En hebreo, oír incluye obedecer (Éx 19:5: "si diereis oído a mi voz"). Da nombre a la oración.
יִשְׂרָאֵל *Yisrael*	—	el pueblo entero, en singular: un solo oyente para un solo Dios.
יְהוָה אֱלֹהֵינוּ	אלה	"SEÑOR nuestro Dios": el Nombre propio y la relación de pacto.
אֶחָד *ejad*	אחד	"uno": numeral; también "uno solo, único, el mismo" (HALOT). Es la última palabra del versículo y la que se prolonga al recitarlo.
וְאָהַבְתָּ *veahavtá*	אהב	"y amarás": la respuesta a un Dios uno es un amor entero.
לֵבָב, נֶפֶשׁ, מְאֹד	—	"corazón" (mente y voluntad), "alma" (la vida misma), "fuerzas" (literalmente "mucho": todo lo que uno tiene).

2.2.2 Una frase sin verbo

Después del "oye", Dt 6:4 consta de cuatro palabras y de ningún verbo: *YHWH Elohenu YHWH ejad*. El hebreo prescinde del verbo "ser", de modo que es el lector quien decide dónde colocarlo, y de esa decisión nacen las traducciones posibles:

Lectura	Acento	Apoyo
"SEÑOR nuestro Dios, SEÑOR uno es"	**unidad**: hay un solo Dios	RVR1960; LXX *κύριος εἷς ἐστιν*; Mr 12:29
"SEÑOR es nuestro Dios, SEÑOR solo"	**exclusividad**: solo Él para Israel	Zac 14:9; Dt 6:13–15
"SEÑOR nuestro Dios es un solo SEÑOR"	**integridad**: no hay un SEÑOR distinto en cada santuario	Block (2004)

Tabla 1. Lecturas de Dt 6:4. *Nota.* Elaboración propia.

Las tres lecturas no se excluyen, sino que se completan: el Dios de Israel es el único, es solo de su pueblo y es uno en sí mismo. El escriba que conversa con Jesús las reúne en una sola frase, "uno es Dios, y no hay otro fuera de él" (Mr 12:32), donde Dt 6:4 y Dt 4:35 quedan unidos.

Precisión. las inscripciones de Kuntillet Ajrud, en el Sinaí, fechadas hacia el 800 a. e. c., hablan de "*YHWH* de Samaria" y de "*YHWH* de Temán" (Meshel, 2012). Block (2004) propone que Dt 6:4 responde también a esa fragmentación del Nombre en santuarios locales: el SEÑOR de Israel no es uno en Samaria y otro en Temán. La propuesta es de Block; el texto bíblico no menciona esas inscripciones.

2.2.3 Las dos letras grandes

Tanto en los rollos de la Torá como en las ediciones impresas, dos letras de Dt 6:4 se escriben más grandes que las demás: la ע de שְׁמַע y la ד de אֶחָד. Juntas forman עֵד, *ed*, "testigo", y así quien recita el *Shemá* da testimonio de que Dios es uno, tal como lo pide Isaías: "Vosotros sois mis testigos, dice SEÑOR" (Is 43:10). Leídas en orden inverso forman דַּע, "conoce", la palabra con que David aconseja a Salomón: "reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto" (1 Cr 28:9).

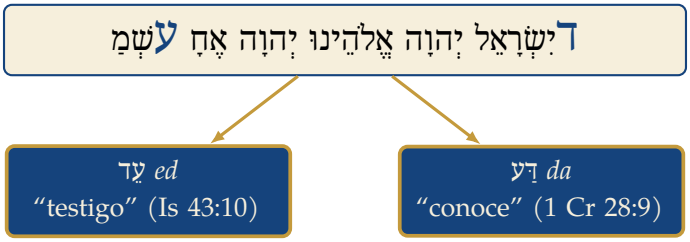


Figura 2. Las letras grandes de Dt 6:4. *Nota.* Elaboración propia.

Precisión. se trata de una lectura alegórica de la tradición judía (Steinsaltz, s.f.), no del texto bíblico. Las letras grandes son una práctica de los escribas cuyo sentido original se desconoce.

2.3. La palabra: uno, solo, no hay otro

2.3.1 El espectro

En la RVR1960, "uno" aparece 836 veces, 542 en el Antiguo Testamento y 294 en el Nuevo, y "único", en sus distintas formas, 25. Casi siempre se trata de un numeral común. Cuando se aplica a Dios, la versión recurre a "uno", "un solo", "un mismo", "único" y "solo". El hebreo dispone de tres recursos para decir que Dios es uno: el numeral אֶחָד, el adverbio לְבַד, "solo, aparte", y la fórmula אֵין עוֹד, "no hay otro". El griego lo dice con *εἷς*, "uno", y con *μόνος*, "solo, único".

Término	Raíz	Ocurrencias	Dicho de Dios
אֶחָד *ejad*	אחד	≈950	Dt 6:4; Zac 14:9; Mal 2:10
יָחִיד *yajid*	יחד	12	nunca; Isaac, "tu hijo, tu único" (Gn 22:2)
לְבַד *levad*	בדד	≈160	"solo tú": 2 R 19:15; Neh 9:6; Sal 86:10
אֵין עוֹד *ein od*	—	15 vv	11 de Dios: Dt 4:35, 39; 1 R 8:60; Is 45:5, 6, 14, 18, 21, 22; 46:9; Jl 2:27
εἷς heîs	—	339	Mr 12:29; Ro 3:30; 1 Co 8:6; Gá 3:20; Stg 2:19
μόνος mónos	—	48	Jn 17:3; Ro 16:27; 1 Ti 1:17

Tabla 2. Vocabulario de la unidad de Dios. *Nota.* Conteo propio: RVR1960; BHS por raíz consonántica (*ejad* con su femenino *ajat*; *levad* con *milvad*); NA27 con Strong (G1520, G3441). Conviene verificarlo en e-Sword.

2.3.2 Los usos de *ejad*

אֶחָד es la palabra más común para "uno", y su sentido lo fija el contexto:

Uso	Ejemplo	Texto
Numeral	"fue la tarde y la mañana un día" (יוֹם אֶחָד)	Gn 1:5
Uno solo	"uno era Abraham" (אֶחָד הָיָה אַבְרָהָם)	Ez 33:24; Is 51:2
El mismo	"¿No nos ha creado un mismo Dios?" (אֵל אֶחָד)	Mal 2:10
Unidad de varios	"serán una sola carne" (לְבָשָׂר אֶחָד)	Gn 2:24
Unidad de varios	dos palos "serán uno solo en tu mano"	Ez 37:17
Unidad contra Dios	"el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje"	Gn 11:6

Tabla 3. Usos de *ejad*. *Nota.* Elaboración propia con la BHS y la RVR1960.

2.3.3 *Ejad*: la unidad de los que se unen

La tabla deja ver algo que merece atención. *Ejad* no solo cuenta, un día o un hombre; también une. El primer texto en que la Biblia emplea *ejad* para juntar a dos es el del matrimonio, al cierre del relato de la creación:

עַל־כֵּן יַעֲזָב־אִישׁ אֶת־אָבִיו וְאֶת־אִמּוֹ

וְדָבַק בְּאִשְׁתּוֹ וְהָיוּ לְבָשָׂר אֶחָד

> *Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.*
> **(Génesis 2:24, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 2:24

Término	Raíz	Sentido y comentario
וְדָבַק *vedavaq*	דבק	"y se unirá": adherirse, quedar pegado a otro sin separarse.
לְבָשָׂר אֶחָד *levasar ejad*	אחד	"una sola carne": dos personas que forman una unidad de vida.
καὶ ἔσονται οἱ δύο εἰς σάρκα μίαν	*εἷς*	la Septuaginta añade "los dos": "y serán los dos una sola carne". Así citan el texto Jesús (Mt 19:5) y Pablo (Ef 5:31).

El varón y la mujer siguen siendo dos y, sin embargo, son uno. Ni se confunden ni se disuelven el uno en el otro; se unen con tal intimidad que Jesús extrae la consecuencia: "Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (Mt 19:6). En este uso, *ejad* significa armonía: dos voluntades que comparten una sola vida y un mismo camino. Washer (2021, pp. 23–24) observa que *ejad* "a menudo se refiere a una unidad de más de una persona" y pone este ejemplo junto al de Esdras, cuando al volver del exilio "se juntó el pueblo como un solo hombre en Jerusalén" (Esd 3:1). La misma expresión describe al pueblo que se levanta de común acuerdo "como un solo hombre" (Jue 20:8), a Judá cuando Dios le da "un solo corazón" (2 Cr 30:12) y a los dos palos de Ezequiel, Judá y José, que "serán uno solo en tu mano" (Ez 37:17). Esa misma concordancia puede volverse contra Dios, como ocurre en Babel: "el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje" (Gn 11:6). En todos los casos, *ejad* nombra una unidad que no anula a los que se unen, sino que los pone de acuerdo.

El verbo de Gn 2:24 resuena en el libro del *Shemá*: el mismo דבק que une al varón con su mujer es el que Deuteronomio emplea para la relación de Israel con el Dios uno:

אֶת־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ תִּירָא אֹתוֹ תַעֲבֹד וּבוֹ תִדְבָּק

> *A SEÑOR tu Dios temerás, a él solo servirás, a él seguirás, y por su nombre jurarás.*
> **(Deuteronomio 10:20, RVR1960)**

Donde la RVR1960 traduce "a él seguirás", el hebreo dice וּבוֹ תִדְבָּק, "a él te adherirás" (cf. Dt 11:22; 13:4; 30:20; Jos 23:8). El Dios que es uno pide a su pueblo la misma clase de unión que el Génesis describe en el matrimonio.

Precisión. el sentido de unidad de varios no reside en la palabra *ejad* por sí sola, sino en su uso: en Gn 2:24 lo aporta "carne"; en Esd 3:1, "pueblo"; en Gn 1:5 o en Ez 33:24, *ejad* designa un solo día o un solo hombre. Carson (2013, p. 59) advierte contra el error de cargar sobre una palabra todo lo que significa en otros contextos. Por eso este capítulo no argumenta desde la palabra aislada, sino desde los textos: Gn

2:24 muestra qué clase de unidad puede expresar *ejad*, y Gn 1:26, Jn 10:30 y 17:22 muestran que esa unidad armoniosa corresponde a Dios. La relación entre דבק en Gn 2:24 y en Dt 10:20 es observación propia.

2.3.4 "Solo tú" y "no hay otro"

Más que *ejad*, lo que el Antiguo Testamento repite para afirmar que Dios es único son dos fórmulas. La primera es לְבַדּוֹ / לְבַדֵּךְ, "él solo", "tú solo"; la segunda, אֵין עוֹד, "no hay otro", con sus variantes מִבַּלְעָדַי y זוּלָתִי, "fuera de mí". Isaías 40–48 concentra esa confesión y la pronuncia frente a los ídolos de Babilonia:

אֲנִי יְהוָה וְאֵין עוֹד זוּלָתִי אֵין אֱלֹהִים

> *Yo soy SEÑOR, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste, para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo SEÑOR, y ninguno más que yo.*
>
> **(Isaías 45:5–6, RVR1960)**

> *Tú solo eres SEÑOR; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.*
>
> **(Nehemías 9:6, RVR1960)**

Fórmula	Textos
אֵין עוֹד "no hay otro"	Dt 4:35, 39; 1 R 8:60; Is 45:5, 6, 14, 18, 21, 22; 46:9; Jl 2:27
לְבַדּוֹ / לְבַדֵּךְ "solo"	Éx 22:20 [22:19]; 1 S 7:4; 2 R 19:15, 19; Neh 9:6; Sal 72:18; 83:18 [83:19]; 86:10; 148:13; Is 2:11, 17; 37:16, 20; 44:24
מִבַּלְעָדַי, זוּלָתִי "fuera de mí"	2 S 22:32; Is 43:11; 44:6, 8; 45:21; Os 13:4

Tabla 4. Fórmulas de unicidad. *Nota.* Elaboración propia con la BHS.

2.3.5 "Unifica mi corazón"

La raíz de *yajid*, יחד, aparece en una oración que reúne las dos caras del atributo, la unicidad de Dios y la integridad de quien lo adora.

כִּי־גָדוֹל אַתָּה וְעֹשֵׂה נִפְלָאוֹת אַתָּה אֱלֹהִים לְבַדֶּךָ
הוֹרֵנִי יְהוָה דַּרְכֶּךָ אֲהַלֵּךְ בַּאֲמִתֶּךָ יַחֵד לְבָבִי לְיִרְאָה שְׁמֶךָ

> *Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas; sólo tú eres Dios. Enséñame, oh SEÑOR, tu camino; caminaré yo en tu verdad; afirma mi corazón para que tema tu nombre.*
>
> **(Salmo 86:10–11, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 86:10–11

Término	Raíz	Sentido y comentario
לְבַדֶּךָ *levaddeja*	בדד	"tú solo": "sólo tú eres Dios" (v. 10).
יַחֵד *yajed*	יחד	imperativo piel: "haz uno, unifica". La RVR1960 traduce "afirma". A un Dios que es "solo" corresponde un corazón no dividido.
לְיִרְאָה שְׁמֶךָ	ירא	"para temer tu nombre": el corazón unificado se orienta a un solo Nombre.

Precisión. (Textual) La Septuaginta traduce *εὐφρανθήτω ἡ καρδία μου τοῦ φοβεῖσθαι τὸ ὄνομά σου*, "alégrese mi corazón para temer tu nombre" (Sal 85:11 LXX): probablemente leyó las mismas consonantes a partir de otra raíz, חדה, "alegrarse". El texto masorético dice "unifica".

2.4. El Nombre que revela la unidad

2.4.1 "SEÑOR será uno, y uno su nombre"

El texto que, en el mapa de la Introducción, revela este atributo pertenece a la última visión de Zacarías. Pasada la batalla final, el SEÑOR reina sobre toda la tierra:

וְהָיָה יְהוָה לְמֶלֶךְ עַל־כָּל־הָאָרֶץ
בַּיּוֹם הַהוּא יִהְיֶה יְהוָה אֶחָד וּשְׁמוֹ אֶחָד

> *Y SEÑOR será rey sobre toda la tierra. En aquel día SEÑOR será uno, y uno su nombre.*
>
> **(Zacarías 14:9, RVR1960)**

Apartado filológico Zac 14:9

Término	Raíz	Sentido y comentario
לְמֶלֶךְ עַל־כָּל־הָאָרֶץ	מלך	"rey sobre toda la tierra": la unidad de Dios se muestra como reinado universal.
יִהְיֶה יְהוָה אֶחָד	היה	"SEÑOR será uno": el *ejad* de Dt 6:4, ahora en futuro.
וּשְׁמוֹ אֶחָד	שׁם	"y su nombre, uno": un solo Nombre invocado por todos.

Zacarías retoma el *ejad* del *Shemá* y lo extiende al Nombre. Lo que hoy confiesa Israel lo confesarán "en aquel día" las naciones, que subirán "de año en año para adorar al Rey, SEÑOR de los ejércitos" (Zac 14:16). El Dios uno no cambia; lo que cambia es el número de quienes lo reconocen.

Así leyó la tradición judía el *Shemá*. El *Sifré* a Deuteronomio comenta:

יְהוָה אֱלֹהֵינוּ עָלֵינוּ יְהוָה אֶחָד עַל כָּל בָּאֵי הָעוֹלָם

"SEÑOR nuestro Dios: sobre nosotros; SEÑOR uno: sobre todos los que vienen al mundo. SEÑOR nuestro Dios: en este mundo; SEÑOR uno: en el mundo venidero. Y así dice: 'Y SEÑOR será rey sobre toda la tierra. En aquel día SEÑOR será uno, y uno su nombre' " (*Sifré Devarim* 31). Rashi lo resume en una frase: el SEÑOR que hoy es "nuestro Dios", y no el de las naciones, *será* un día SEÑOR uno; y lo apoya en Sof 3:9, "para que todos invoquen el nombre de SEÑOR", y en Zac 14:9 (Rashi a Dt 6:4).

Precisión. interpretación rabínica (*Sifré*, siglo III e. c.; Rashi, siglo XI), según Sefaria. La oración *Alenu*, que cierra los servicios de la sinagoga, termina con Zac 14:9 (Elbogen, 1993), de modo que cada servicio judío concluye esperando el día en que el Nombre sea uno en toda la tierra.

2.4.2 "Fuera de mí no hay Dios"

El título "el primero y el postrero" se estudió en el capítulo de la preexistencia bajo la idea de "antes de todo". Aquí interesa la otra mitad del versículo:

אֲנִי רִאשׁוֹן וַאֲנִי אַחֲרוֹן וּמִבַּלְעָדַי אֵין אֱלֹהִים

> *Así dice SEÑOR Rey de Israel, y su Redentor, SEÑOR de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios.*
>
> **(Isaías 44:6, RVR1960)**

El Uno no tiene rivales: ningún dios lo precede, ninguno lo sucede y ninguno está a su lado. "Ved ahora que yo, yo soy, y no hay dioses conmigo" (Dt 32:39). La fórmula אֲנִי הוּא, *aní hu*, "yo soy", que aparece en Dt 32:39 y en Is 43:10, la vierte la Septuaginta como *ἐγώ εἰμι*.

2.4.3 "Un mismo Dios"

Malaquías emplea *ejad* como título, אֵל אֶחָד, "un mismo Dios". Su argumento es ético y se examina en la sección siguiente (Mal 2:10).

Nombre o título	Hebreo / griego	Texto	Qué revela
SEÑOR uno	יְהוָה אֶחָד	Dt 6:4	un solo Dios, solo de su pueblo, uno en sí mismo
Uno su nombre	וּשְׁמוֹ אֶחָד	Zac 14:9	la unidad confesada por toda la tierra
Un mismo Dios	אֵל אֶחָד	Mal 2:10	un solo Creador y Padre: un solo pueblo
El primero y el postrero	אֲנִי רִאשׁוֹן וַאֲנִי אַחֲרוֹן	Is 44:6	nadie antes, después ni al lado de Él
Yo soy	אֲנִי הוּא; *ἐγώ εἰμι*	Dt 32:39; Is 43:10	"no hay dioses conmigo"
Un Dios, un Señor	*εἷς θεός*, *εἷς κύριος*	1 Co 8:6	el *Shemá* confesado en Cristo
El único y sabio Dios	*μόνος σοφὸς θεός*	Ro 16:27	la doxología final de Romanos

Tabla 5. El Nombre que revela la unidad. *Nota.* Elaboración propia.

Isaías anuncia el desenlace de esa confesión con un juramento: "Por mí mismo hice juramento... Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua" (Is 45:23). Pablo lo leerá cumplido en Cristo (sección 2.10).

2.5. Definición

La unidad de Dios es la perfección eterna por la cual **hay un solo Dios** y ese Dios es **uno en sí mismo**: no tiene rival ni igual, no está dividido ni compuesto de partes, vive en perfecta armonía ("Yo y el Padre uno somos") y reclama para sí todo el corazón de su pueblo (Dt 4:35; 6:4–5; Is 45:5; 46:9; Zac 14:9; Jn 10:30; 1 Co 8:6).

La definición reúne cinco rasgos, que la tabla siguiente desglosa:

Rasgo	Qué afirma	Textos
Único	no hay otro Dios; los ídolos "nada son"	Is 45:5; 1 Co 8:4
Indiviso	no es uno "por partes"; sus atributos no se reparten entre varios	Dt 6:4; Stg 1:17
Incomparable	"nada hay semejante a mí"	Éx 15:11; Is 46:9
Armonioso	su unidad no es soledad: es concordancia perfecta, sin división ni desacuerdo	Gn 1:26; Jn 10:30
Exclusivo	pide un amor entero y un culto sin rivales	Éx 20:3; Dt 6:5, 13

Tabla 6. Rasgos de la unidad de Dios. *Nota.* Elaboración propia.

2.5.1 Uno, pero no "uno de muchos"

Dios no es "el mayor de los dioses", como lo eran Baal o Marduk en sus panteones; es el único que existe como Dios: "Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; pero SEÑOR hizo los cielos" (Sal 96:5). Tampoco es uno a la manera de una especie, que abarca muchos individuos, ni a la manera de un cuerpo, que consta de muchas partes.

Por eso sus atributos no son piezas de un conjunto. El Santo es el Misericordioso, el Justo es el Fiel, y el que se aíra es el mismo que perdona. La Escritura no presenta a un Dios de la ira y a otro del amor que negocian entre sí, sino a uno solo que es todo lo que es. En esto se funda la tesis de toda la serie: la gloria de Dios es la *comunión* perfecta de todos sus atributos, porque todos ellos son el mismo Dios.

Precisión. la teología llama a esto *simplicidad* de Dios: Dios no está compuesto de partes y sus atributos son su mismo ser. El término es teológico, no bíblico. Maimónides lo formula así: "Este Dios es uno, y no dos ni más de dos, sino uno; cuya unidad no se parece a ninguna de las unidades que hay en el mundo: no es uno como una especie, que abarca muchos individuos, ni uno como un cuerpo, que se divide en partes y extremos" (*Yesodé haTorá* 1:7), y concluye que saberlo es un mandamiento, "como está dicho: SEÑOR nuestro Dios, SEÑOR uno es".

2.5.2 "Hagamos al hombre": uno en perfecta armonía

El Dios uno no es un Dios solitario. Cuando el relato de la creación llega al ser humano, Dios habla en plural:

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים נַעֲשֶׂה אָדָם בְּצַלְמֵנוּ כִּדְמוּתֵנוּ

> *Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.*
>
> **(Génesis 1:26, RVR1960)**

> *Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.*
>
> **(Génesis 1:27, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 1:26–27

Término	Raíz	Sentido y comentario
נַעֲשֶׂה *na'asé*	עשׂה	"hagamos": primera persona plural; Dios habla como "nosotros".
בְּצַלְמֵנוּ כִּדְמוּתֵנוּ	צלם, דמה	"a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza": dos posesivos plurales.
וַיִּבְרָא *vayyivrá*	ברא	"y creó" (v. 27): el verbo vuelve al singular, "a *su* imagen".
ποιήσωμεν ἄνθρωπον κατ᾽ εἰκόνα ἡμετέραν	—	la Septuaginta conserva el plural: "hagamos... a imagen nuestra".

El texto pasa del plural al singular sin dar explicación: el que dice "hagamos" es el mismo que "creó". Dios habla como "nosotros" y obra como uno. El rasgo reaparece en el Génesis, y precisamente con la palabra de este capítulo: "He aquí el hombre es como uno de nosotros" (Gn 3:22), כְּאַחַד מִמֶּנּוּ, "como *ejad* de nosotros"; y vuelve en Babel: "descendamos, y confundamos allí su lengua" (Gn 11:7).

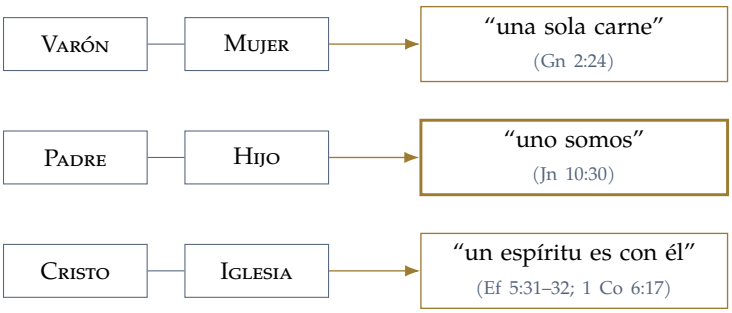
¿Quién estaba con Dios en la creación? El Nuevo Testamento responde que el Hijo: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho" (Jn 1:1, 3). Pablo afirma lo mismo, "todo fue creado por medio de él y para él" (Col 1:16), y el propio Hijo, antes de la cruz, habla de "aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese" (Jn 17:5). La Sabiduría de Proverbios ya lo había insinuado: "Con él estaba yo ordenándolo todo, y era su delicia de día en día" (Pr 8:30). En la creación del ser humano, el Padre y su Hijo obran juntos y obran como uno: lo que el Padre dice, el Hijo lo hace, sin distancia ni desacuerdo entre ambos.

Precisión. leer el "hagamos" de Gn 1:26 como palabra del Padre a su Hijo es una lectura cristiana, hecha a la luz de Jn 1:1–3, Col 1:16 y Jn 17:5. El texto hebreo no nombra a los interlocutores y ha recibido otras explicaciones. La relación con Pr 8:30 se desarrolla en el capítulo de la preexistencia.

2.5.3 "Una sola carne": la imagen de la unidad

El orden del relato no es casual. El ser humano creado "a nuestra imagen" es creado "varón y hembra" (Gn 1:27), y poco después se dice de ambos que "serán una sola carne" (Gn 2:24). El Dios que habla como "nosotros" y es uno hace a su imagen una criatura capaz de ser dos y uno a la vez. La unidad del matrimonio no es la unidad de Dios, pero sí su reflejo en la creación: dos que no dejan de ser dos y que, sin embargo, viven como uno.

Jesús emplea la misma palabra para su relación con el Padre, "Yo y el Padre uno somos" (Jn 10:30), y la pide para los suyos: "para que sean uno, así como nosotros somos uno" (Jn 17:22). Pablo cierra el círculo cuando cita Gn 2:24 y añade: "Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia" (Ef 5:32). La sección 2.10 desarrolla estos textos.



dos que no dejan de ser dos, y son uno: אֶחָד, *ἕν*

Figura 3. Ejad: la unidad que une sin confundir. *Nota.* Elaboración propia.

Precisión. leer la unidad de "una sola carne" como reflejo de la unidad de Dios es lectura propia de esta serie, apoyada en el orden de Gn 1:26–2:24 y en el uso que hacen Jesús y Pablo (Jn 17:22; Ef 5:31–32). Se trata de una analogía: la unidad de Dios es eterna y perfecta; la del matrimonio es creada y se recibe.

2.6. La Torá y los profetas

2.6.1 "No tendrás dioses ajenos"

La unidad de Dios llega a Israel, antes que como doctrina, como relación:

אָנֹכִי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֲשֶׁר הוֹצֵאתִיךָ מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם מִבֵּית עֲבָדִים
לֹא יִהְיֶה לְךָ אֱלֹהִים אֲחֵרִים עַל־פָּנָי

> *Yo soy SEÑOR tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí.*
>
> **(Éxodo 20:2–3, RVR1960)**

"*Tu* Dios, que *te* saqué": no se enuncia una tesis, se recuerda un rescate. אֱלֹהִים אֲחֵרִים son "otros dioses", y עַל־פָּנָי, "delante de mi rostro", significa en mi presencia. El *Shemá* es la forma positiva de este mandamiento.

2.6.2 "A ti te fue mostrado"

Israel no dedujo la unidad de Dios: la vio. Moisés recuerda el éxodo y el Horeb y pregunta si algún pueblo oyó la voz de Dios hablando de en medio del fuego y siguió con vida, o si algún dios intentó alguna vez sacar para sí una nación de en medio de otra (Dt 4:32–34). De ahí la conclusión:

אַתָּה הָרְאֵתָ לָדַעַת כִּי יְהוָה הוּא הָאֱלֹהִים אֵין עוֹד מִלְבַדּוֹ

> *A ti te fue mostrado, para que supieses que SEÑOR es Dios, y no hay otro fuera de él.*
>
> **(Deuteronomio 4:35, RVR1960)**

> *Aprende pues, hoy, y reflexiona en tu corazón que SEÑOR es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra, y no hay otro.*
>
> **(Deuteronomio 4:39, RVR1960)**

En el Horeb el pueblo oyó una voz, "mas a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis" (Dt 4:12). El Uno no tiene imagen, y por eso cualquier imagen sería ya "otro". La frase יְהוָה הוּא הָאֱלֹהִים, "SEÑOR es *el* Dios", es la misma que gritará el pueblo en el Carmelo (1 R 18:39).

2.6.3 Isaías: los testigos del Uno

En el exilio, Babilonia parecía demostrar que Marduk era más fuerte que el Dios de Israel. Isaías convoca entonces un juicio: que los dioses anuncien lo que ha de venir, "para que sepamos que vosotros sois dioses" (Is 41:23). Los ídolos callan, y Dios llama a sus testigos:

> *Vosotros sois mis testigos, dice SEÑOR, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí. Yo, yo SEÑOR, y fuera de mí no hay quien salve.*
>
> **(Isaías 43:10–11, RVR1960)**

Israel es el testigo, עֵדַי, "mis testigos": la nación entera es un עֵד vivo, la misma palabra que forman las letras grandes del *Shemá*. Y ese monoteísmo de Isaías es misionero:

> *Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más.*
>
> **(Isaías 45:22, RVR1960)**

2.6.4 Un mismo Padre: la ética de la unidad

Malaquías extrae la consecuencia práctica:

הֲלוֹא אָב אֶחָד לְכֻלָּנוּ הֲלוֹא אֵל אֶחָד בְּרָאָנוּ

> *¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué, pues, nos portamos deslealmente el uno contra el otro, profanando el pacto de nuestros padres?*
>
> **(Malaquías 2:10, RVR1960)**

Si Dios es uno, sus hijos no pueden traicionarse entre sí: la unidad de Dios funda la unidad de su pueblo. Ezequiel la anuncia para el reino dividido, "y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos" (Ez 37:22), y Jeremías la promete como obra de Dios en el corazón: "Y les daré un corazón, y un camino" (Jer 32:39), לֵב אֶחָד וְדֶרֶךְ אֶחָד.

2.7. Teología: el Dios solo en su excelencia

La unidad de Dios no es un dato aritmético. Decir que Dios es uno no significa que, contados los seres divinos, el resultado sea uno, como si Dios fuera el único ejemplar de una especie; significa que Dios no tiene par, que nada hay a su lado con que compararlo. El cántico del mar, el primer himno de Israel liberado, lo expresa en forma de pregunta: "¿Quién como tú, oh SEÑOR, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad, terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios?" (Éx 15:11). Pink lo resume en una frase: "Dios está solo en su excelencia" (Pink, 2020, cap. 1). En la edición española, el título de ese capítulo habla de la "singularidad o la unicidad (Cualidad de único)" de Dios (Pink, 2020, cap. 1, nota 1): la unidad bíblica es, ante todo, unicidad.

2.7.1 Solo antes de la creación

Esa unicidad se aprecia con mayor claridad cuando la mirada se dirige a lo que precede a la creación. Entonces Dios no tenía con quién compararse ni de quién depender: estaba "completo, autosuficiente, satisfecho de Sí mismo y sin necesidad de nada" (Pink, 2020, cap. 1). El capítulo de la preexistencia desarrolló esa autosuficiencia; aquí interesa lo que ella dice sobre la unidad. Crear no le dio a Dios un compañero ni un rival: creó por su sola voluntad, "según el designio de su voluntad" (Ef 1:11), y la criatura nunca dejó de ser criatura. Pablo lo celebra con una doxología en la que los términos de unicidad se acumulan: "solo", "único", "inaccesible".

> *la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.*
>
> **(1 Timoteo 6:15–16, RVR1960)**

2.7.2 Conocido solo por revelación

Si Dios no tiene par, ninguna comparación lo alcanza. Isaías lo pregunta después de pesar a las naciones como polvo en la balanza: "¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis?" (Is 40:18). Y lo que no admite comparación tampoco admite deducción. Job, tras recorrer las obras de la creación, reconoce que son apenas "los bordes de sus caminos" (Job 26:14), y Pablo afirma que el hombre natural "no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios" (1 Co 2:14). Al Dios único no lo descubre la sola razón: se lo conoce cuando él mismo se *revela* por su Palabra y su Espíritu (Pink, 2020, cap. 1).

Por eso el *Shemá* empieza con "oye" y no con "piensa". Israel no llegó al Dios único por especulación, sino porque Dios le habló: "A ti te fue mostrado, para que supieses que SEÑOR es Dios, y no hay otro fuera de él" (Dt 4:35). Pablo lleva esa revelación a su punto más alto cuando afirma que la luz del conocimiento de la gloria de Dios resplandece "en la faz de Jesucristo" (2 Co 4:6). El Dios que está solo en su excelencia no permanece encerrado en su soledad: se da a conocer, y se da a conocer en el Hijo.

Precisión. la relación entre la unicidad y el hecho de que el *Shemá* empiece con "oye" es observación propia.

2.8. Un encuentro en la historia de Israel: Elías en el Carmelo

2.8.1 Un pueblo con dos dioses

Acab, rey de Israel, se casó con Jezabel, hija del rey de los sidonios, "y fue y sirvió a Baal, y lo adoró" (1 R 16:31), y le edificó un templo en Samaria. Elías anuncia que no habrá lluvia, y la sequía se prolonga tres años (18:1). Como Baal era el dios de la tormenta y de la lluvia, la sequía es un juicio sobre su supuesto dominio. Al tercer año, Elías convoca al pueblo y a los profetas de Baal en el monte Carmelo:

עַד־מָתַי אַתֶּם פֹּסְחִים עַל־שְׁתֵּי הַסְּעִפִּים
אִם־יְהוָה הָאֱלֹהִים לְכוּ אַחֲרָיו וְאִם־הַבַּעַל לְכוּ אַחֲרָיו

> *Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si SEÑOR es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra.*
>
> **(1 Reyes 18:21, RVR1960)**

El pueblo no niega al SEÑOR; quiere tener a los dos, el Dios del éxodo y el dios de la lluvia. Elías le dice que eso es imposible.

Apartado filológico 1 R 18

Término	Raíz	Sentido y comentario
פֹּסְחִים *posjim* (v. 21)	פסח	"cojear, saltar". La misma raíz describe a los profetas de Baal que "saltaban" cerca del altar (v. 26): el pueblo cojea como baila Baal.
שְׁתֵּי הַסְּעִפִּים (v. 21)	סעף	"las dos ramas" u "opiniones" (RVR1960: "pensamientos"): el pueblo va de una a otra como quien no sabe en qué pie apoyarse.
אֵלִיָּהוּ *Eliyahu*	—	el nombre del profeta es una confesión: "mi Dios es *Yah*".
שְׁתֵּים עֶשְׂרֵה אֲבָנִים (v. 31)	—	"doce piedras, conforme al número de las tribus": un solo Dios, un solo pueblo, aunque el reino esté dividido.
יְהוָה הוּא הָאֱלֹהִים (v. 39)	—	"SEÑOR es el Dios": la frase de Dt 4:35, 39, repetida dos veces.

2.8.2 El Dios que responde

Los profetas de Baal claman desde la mañana hasta el mediodía, saltan y se sajan, "pero no hubo ninguna voz, ni quien respondiese ni escuchase" (18:29). Elías, en cambio, repara el altar con doce piedras, lo empapa de agua y ora:

> *SEÑOR Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, SEÑOR, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh SEÑOR, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos. Entonces cayó fuego de SEÑOR, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡SEÑOR es el Dios, SEÑOR es el Dios!*
>
> **(1 Reyes 18:36–39, RVR1960)**

Elías no pide solo fuego: pide que Dios "vuelva el corazón" del pueblo, porque la unidad de Dios reclama un corazón no dividido. Y el pueblo pasa del silencio del v. 21 a la confesión del v. 39. El Dios uno es el que responde; los muchos dioses no tienen voz.

Precisión. el judaísmo cierra el Día de la Expiación, al final de la oración de *Neilá*, diciendo una vez el *Shemá*, tres veces "Bendito sea el nombre de la gloria de su reino por siempre jamás" y siete veces "SEÑOR es el Dios", la confesión del Carmelo (*Shulján Aruj*, Óraj Jayim 623:6). La relación entre la danza de Baal y la cojera del pueblo a través de la raíz *psj* es una observación filológica corriente; su valor retórico es interpretación.

2.9. La unidad de Dios en el judaísmo

2.9.1 Aceptar el yugo del Reino

El judío recita el *Shemá* (Dt 6:4–9; 11:13–21; Nm 15:37–41) por la mañana y por la noche, "al acostarte, y cuando te levantes" (Dt 6:7). La Misná explica por qué Dt 6 se recita antes que Dt 11:

כְּדֵי שֶׁיְּקַבֵּל עָלָיו עֹל מַלְכוּת שָׁמַיִם תְּחִלָּה
וְאַחַר כָּךְ יְקַבֵּל עָלָיו עֹל מִצְוֹת

"Dijo Rabí Yehoshúa ben Qorjá: ¿Por qué precede 'Oye' a 'Y será, si obedeciereis'? Para que uno acepte sobre sí primero el yugo del Reino de los cielos, y después acepte sobre sí el yugo de los mandamientos" (Misná *Berajot* 2:2). Confesar que Dios es uno equivale a someterse a él como Rey: primero el Reino, después los mandamientos. El Targum Ónkelos traduce el versículo casi palabra por palabra: שְׁמַע יִשְׂרָאֵל יְיָ אֱלָהָנָא יְיָ חַד.

2.9.2 Prolongar el "uno"

El Talmud enseña cómo ha de pronunciarse la última palabra:

כָּל הַמַּאֲרִיךְ בְּאֶחָד מַאֲרִיכִין לוֹ יָמָיו וּשְׁנוֹתָיו

"Enseña una baraíta: Símaco dice: todo el que prolonga el 'uno', le prolongan sus días y sus años. Dijo Rav Ajá bar Yaakov: y en la *dálet*". Rabí Yirmeyá estaba sentado ante Rabí Jiyá bar Abbá y vio que prolongaba mucho; le dijo: "Una vez que lo has hecho Rey arriba y abajo y en los cuatro

vientos del cielo, ya no hace falta más" (*Berajot* 13b). Decir *ejad* es proclamar a Dios Rey en todas las direcciones del mundo, de modo que nada quede fuera de su reinado.

2.9.3 Jacob y sus hijos

La línea que el judío pronuncia en voz baja tras el primer versículo del *Shemá* tiene su relato de origen. Rabí Shimón ben Laquish explica Gn 49:1, "Y llamó Jacob a sus hijos":

כְּשֶׁם שֶׁאֵין בְּלִבְּךָ אֶלָּא אֶחָד כָּךְ אֵין בְּלִבֵּנוּ אֶלָּא אֶחָד

"Quiso Jacob revelar a sus hijos el fin de los días, y la Presencia se apartó de él. Dijo: ¿Habrá, Dios no lo quiera, algo defectuoso en mi lecho, como Abraham, de quien salió Ismael, y mi padre Isaac, de quien salió Esaú? Le dijeron sus hijos: 'Oye, Israel: SEÑOR nuestro Dios, SEÑOR uno es'. Dijeron: así como en tu corazón no hay sino uno, así en nuestro corazón no hay sino uno. En aquella hora Jacob nuestro padre dijo: 'Bendito sea el nombre de la gloria de su reino por siempre jamás' " (*Pesajim* 56a). "Israel", en el *Shemá*, se lee aquí como el nombre del patriarca: los doce hijos confiesan ante su padre al Dios de su padre, y la unidad de Dios produce la unidad de la familia.

Precisión. midrash talmúdico, según Sefaria. El *Sifré Devarim* 31 trae una versión cercana, en la que los hijos dicen: "así como en tu corazón no hay división, así en nuestro corazón no hay división".

2.9.4 En el mar y en el Sinaí: el mismo

La *Mejiltá* pregunta por qué el Decálogo comienza con "Yo soy SEÑOR tu Dios":

שֶׁלֹּא לִתֵּן פִּתְחוֹן פֶּה לְאֻמּוֹת הָעוֹלָם לוֹמַר שְׁתֵּי רָשׁיוֹת הֵן

"Porque se reveló en el mar como un guerrero que hace guerras, y se reveló en el monte Sinaí como un anciano lleno de misericordia... para no dar pretexto a las naciones del mundo de decir: ¡son dos poderes! Yo en Egipto, yo en el mar, yo en el Sinaí; yo en el pasado, yo en el porvenir" (*Mejiltá de Rabí Yishmael*, Bajódesh 5). Los rostros cambian, guerrero en el mar y anciano en el Sinaí, pero Dios no se divide: es el mismo en la guerra y en la misericordia. Isaías lo había dicho: "yo SEÑOR, el primero, y yo mismo con los postreros" (Is 41:4).

Esa es también la regla de lectura de esta serie: la ira santa y la misericordia, el celo y la paciencia, no son dioses distintos, sino el único Dios.

Precisión. interpretación rabínica. El midrash responde a la idea de "dos poderes en el cielo", discutida y rechazada por los sabios (Segal, 1977).

2.9.5 "Con todo tu corazón": dos inclinaciones, un Dios

La Misná lee en "con todo tu corazón" una enseñanza sobre la unidad del que ama: "con tus dos inclinaciones, la buena y la mala" (Misná *Berajot* 9:5). La palabra לְבָבְךָ se escribe con dos ב, *levavjá* y no la forma breve *libjá*: dos inclinaciones llamadas a amar a un solo Dios. Es la versión judía de la oración del salmista, "unifica mi corazón" (Sal 86:11). El capítulo sobre el amor de Dios estudia el resto del pasaje.

2.9.6 Rabí Akiva: morir en el “uno”

El Talmud cuenta que, cuando los romanos sacaron a Rabí Akiva para ejecutarlo tras la rebelión de Bar Kojba, era la hora de recitar el *Shemá*. Mientras le rastrillaban la carne con peines de hierro, él aceptaba sobre sí el yugo del Reino de los cielos: “Prolongó el ‘uno’ hasta que su alma salió en el ‘uno’ ” (*Berajot* 61b):

הָיָה מַאֲרִיךְ בְּאֶחָד עַד שֶׁיִּצְתָה נִשְׁמָתוֹ בְּאֶחָד

El relato completo se estudia en el capítulo sobre el amor de Dios, porque Akiva cumplió el “con toda tu alma”. Aquí importa la palabra con que murió, *ejad*. Desde entonces el *Shemá* ha sido la última palabra de muchos mártires judíos.

2.9.7 Qumrán y el Papiro Nash

En las cuevas de Qumrán aparecieron filacterias, *tefilín*, y *mezuzot* con pasajes de Dt 5–6: la orden de “atarlas” y “escribirlas” (Dt 6:8–9) se cumplía al pie de la letra ya en el siglo I a. e. c. (Milik, 1977).

> *Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.*
>
> **(Deuteronomio 6:8–9, RVR1960)**

El Papiro Nash, hallado en Egipto y fechado hacia los siglos II–I a. e. c., contiene el Decálogo seguido del *Shemá* (Burkitt, 1903). Antes de “Oye, Israel” trae una frase introductoria que coincide con la Septuaginta, *καὶ ταῦτα τὰ δικαιώματα καὶ τὰ κρίματα…*, “y estos son los estatutos y los decretos que mandó [el Señor] a los hijos de Israel en el desierto, cuando salieron de la tierra de Egipto”. Decálogo y *Shemá* se copiaban juntos: el primer mandamiento y la confesión del Dios uno.

Precisión. el Papiro Nash no procede de Qumrán. Qué filacterias de Qumrán contienen exactamente Dt 6:4 es un detalle que conviene cotejar en la edición de Milik (1977) y en la Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library.

2.10. La unidad de Dios en Cristo, leída con Pablo

2.10.1 Jesús y el *Shemá*

Cuando un escriba le pregunta cuál es el primer mandamiento, Jesús responde con el *Shemá*:

> *Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.*
>
> **(Marcos 12:29–30, RVR1960)**

> *Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él.*
> **(Marcos 12:32, RVR1960)**

Jesús cita *κύριος εἷς ἐστιν* palabra por palabra según la Septuaginta, y el escriba completa la confesión con Dt 4:35. Jesús, a su vez, une el *Shemá* con Lv 19:18: el amor al único Dios se prueba en el prójimo (Mr 12:31).

2.10.2 1 Corintios 8:6: el *Shemá* en Cristo

En Corinto, la carne que se vendía en los mercados procedía de los templos de los dioses, y los corintios preguntan si pueden comerla. Pablo responde con el *Shemá*:

> *Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios. Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.*
> **(1 Corintios 8:4–6, RVR1960)**

Apartado filológico 1 Co 8:6

Término	Raíz	Sentido y comentario
εἷς θεὸς ὁ πατήρ	*εἷς*	"un Dios, el Padre": el *εἷς* de Dt 6:4 LXX.
ἐξ οὗ τὰ πάντα	*ἐκ*	"del cual (proceden) todas las cosas": origen de la creación.
εἷς κύριος Ἰησοῦς Χριστός	*κύριος*	"un Señor, Jesucristo": *κύριος* es la palabra con que la Septuaginta traduce el Nombre en Dt 6:4.
δι' οὗ τὰ πάντα	*διά*	"por medio del cual (son) todas las cosas": mediador de la creación.

En la Septuaginta, Dt 6:4 dice *κύριος ὁ θεὸς ἡμῶν κύριος εἷς ἐστιν*: "Señor", "Dios", "uno". Pablo reparte esas palabras, "Dios" para el Padre y "Señor" para Jesús, y repite "uno" para ambos. No suma un segundo Dios al *Shemá*, lo que lo situaría del lado de los "muchos dioses y muchos señores"; pone a Jesús *dentro* de la confesión del único Dios, como mediador de la creación.

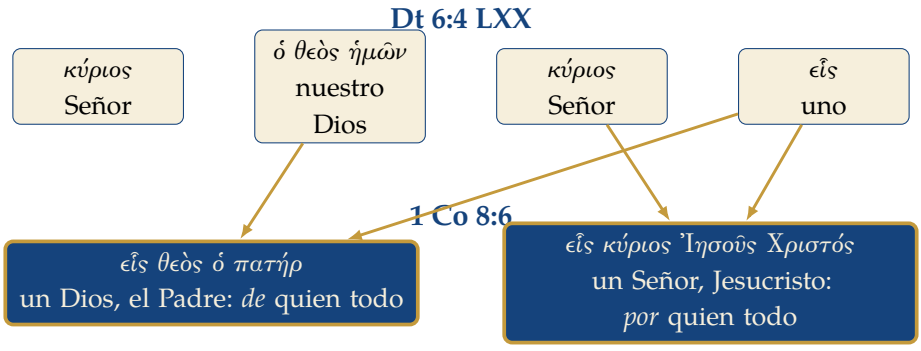


Figura 4. Las palabras del *Shemá* en 1 Co 8:6. *Nota.* Elaboración propia a partir de Wright (1991) y Bauckham (2008).

Precisión. la lectura de 1 Co 8:6 como un *Shemá* que incluye a Jesús en la identidad del único Dios procede de Wright (1991) y Bauckham (2008) y está extendida en la exégesis actual; otros intérpretes ven en el texto solo un paralelo verbal. Es interpretación cristiana, no judía. El capítulo de la preexistencia emplea el mismo texto para presentar a Cristo como mediador de la creación.

2.10.3 Un Dios, un pueblo

Pablo convierte el *Shemá* en argumento en el centro de Romanos:

> *¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles. Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión.*
>
> **(Romanos 3:29–30, RVR1960)**

ἐἴπερ εἷς ὁ θεός, "porque Dios es uno": si Dios es uno, no puede tener dos pueblos ni dos caminos de justificación. Pablo lo repite más adelante: "Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo" (Ro 10:12–13, citando Jl 2:32).

Es el *Sifré* leído desde el evangelio. Lo que el midrash esperaba para el mundo venidero, "SEÑOR uno sobre todos los que vienen al mundo", Pablo lo ve comenzar en una iglesia de judíos y gentiles que invocan un mismo Nombre: Zac 14:9 empieza a cumplirse.

Precisión. la relación entre Ro 3:30 y la lectura escatológica del *Shemá* en el *Sifré* y en Rashi es observación propia; el *Sifré* es posterior a Pablo y se cita como paralelo, no como fuente.

2.10.4 Siete veces "uno"

En Efesios, la unidad de Dios funda la unidad de la iglesia:

> *solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.*
>
> **(Efesios 4:3–6, RVR1960)**

Siete veces "uno", y en el centro "un Dios y Padre de todos". La unidad de la iglesia no es una meta humana que haya que construir: se *guarda*, porque nace del Dios uno. Pablo lo había dicho antes en la misma carta: Cristo "de ambos pueblos hizo uno" y creó "en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre" (Ef 2:14–15).



Figura 5. Las siete unidades de Ef 4:4–6. *Nota.* Elaboración propia.

2.10.5 Toda rodilla: Isaías 45 en Filipenses 2

El texto más fuerte del monoteísmo de Isaías termina con un juramento:

> *Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más. Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua.*
>
> **(Isaías 45:22–23, RVR1960)**

Pablo lo aplica a Jesús:

> *Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.*
>
> **(Filipenses 2:9–11, RVR1960)**

El "nombre que es sobre todo nombre" es el Nombre del Uno, y el "uno su nombre" de Zac 14:9 se cumple en la confesión "Jesucristo es el Señor". Todo termina "para gloria de Dios Padre": la unidad no se rompe. En Ro 14:11 Pablo cita el mismo Is 45:23 a propósito del juicio de Dios.

Precisión. la lectura de Flp 2:9–11 a la luz de Is 45:22–23 es de Bauckham (2008). Que el "nombre sobre todo nombre" sea el Nombre divino es la interpretación mayoritaria; otros lo entienden como el título "Señor". Ambas lecturas convergen.

2.10.6 "Yo y el Padre uno somos"

La confesión de Pablo hunde sus raíces en las palabras de Jesús. En Jerusalén, durante la fiesta de la Dedicación, los judíos le preguntan si él es el Cristo, y Jesús responde hablando de sus ovejas:

> *y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos.*
> **(Juan 10:28–30, RVR1960)**

Apartado filológico Jn 10:30

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἐγὼ καὶ ὁ πατὴρ	—	"yo y el Padre": dos sujetos que se nombran por separado.
ἕν ἐσμεν	εἷς	"uno somos": ἕν es neutro, "una sola cosa"; no dice "una sola persona" (que sería masculino, εἷς), sino una sola realidad de vida, voluntad y obra.

El argumento de Jesús es el de las dos manos. Nadie arrebata las ovejas de la mano del Hijo (v. 28) y nadie las arrebata de la mano del Padre (v. 29), porque se trata de una sola mano: "Yo y el Padre uno somos". La estructura es la misma de Gn 2:24: dos que se nombran por separado y forman una sola unidad. Jesús lo explica en otros pasajes: "todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente" (Jn 5:19); "¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí?" (Jn 14:10). No hay en Dios dos voluntades que negocian, sino una armonía perfecta, y por eso, cuando ora por sus discípulos, Jesús pone esa unidad como modelo:

> *La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.*
> **(Juan 17:22, RVR1960)**

2.10.7 "Una sola carne": el gran misterio

Pablo toma el texto del matrimonio y lo lleva hasta Cristo:

> *Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.*
> **(Efesios 5:31–32, RVR1960)**

Pablo cita Gn 2:24 según la Septuaginta, οἱ δύο εἰς σάρκα μίαν, y le da su alcance último: la unión de Cristo con su pueblo. En 1 Corintios vuelve al mismo texto con el mismo verbo: "¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él" (1 Co 6:16–17). "Se une", κολλώμενος, es el verbo con que la Septuaginta traduce el דבק de Gn 2:24, προσκολληθήσεται. La adhesión que Deuteronomio pedía al Dios uno (Dt 10:20) se cumple en la unión con Cristo.

Precisión. la relación entre κολλάω en 1 Co 6:17 y דבק en Gn 2:24 y Dt 10:20 se apoya en el vocabulario de la Septuaginta; la conexión con Dt 10:20 es observación propia. La autoría paulina de Efesios se discute; 1 Co 6:16–17 dice lo mismo en una carta indiscutida.

2.10.8 La plenitud del Uno en Cristo

Los demás escritos del Nuevo Testamento dicen lo mismo con otras palabras. Pablo llama a Cristo el único mediador, "Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre" (1 Ti 2:5), y formula la tesis de esta serie: "en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col 2:9). El Uno no se divide en Cristo; en Cristo se da a conocer.



Figura 6. La unidad de Dios en Cristo. *Nota.* Elaboración propia.

Precisión. en Jn 10:30 "uno" es neutro (ἕν): "una sola cosa", no "una sola persona". Juan no es de Pablo, y la autoría de 1 Timoteo y Colosenses se discute; la idea paulina central está en 1 Co 8:6, una carta indiscutida.

2.11. Aplicación: un corazón no dividido

La unidad de Dios es incomunicable: solo Dios es Dios. Pero el *Shemá* no termina en el v. 4, sino que continúa con "y amarás" (v. 5), y lo que el atributo produce en el creyente es un corazón entero.

1. **No claudicar entre dos.** El corazón no se reparte entre Dios y otros "dioses", sean el dinero, el prestigio o el poder: "¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos?" (1 R 18:21). Jesús lo dijo con otras palabras: "Ninguno puede servir a dos señores... No podéis servir a Dios y a las riquezas" (Mt 6:24).

2. **Pedir un corazón unido.** La petición del salmista, "unifica mi corazón" (Sal 86:11), es la oración que corresponde a un Dios uno.

3. **Oír cada día.** La confesión se convierte en hábito, como manda el propio texto: "y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes" (Dt 6:7).

4. **Guardar la unidad.** El Dios uno vive en armonía, y su imagen se reconoce donde dos son uno sin dejar de ser dos: en el matrimonio, "lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (Mt 19:6), y en la iglesia, que contradice a su Dios cada vez que se divide. La unidad no se fabrica; se guarda (Ef 4:3), porque Cristo oró por ella: "así como nosotros somos uno" (Jn 17:22).

5. **Ser testigos.** Israel fue llamado a ser testigo del Uno ante las naciones (Is 43:10), y quien confiesa que Dios es uno lleva su Nombre a "todos los términos de la tierra" (Is 45:22; Ro 3:29).

Santiago advierte contra una confesión sin corazón:

> *Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.*
>
> **(Santiago 2:19, RVR1960)**

Santiago cita el *Shemá*, εἷς ἐστιν ὁ θεός, para mostrar que es posible confesar la unidad de Dios con los labios y tener el corazón dividido: la ortodoxia sin amor es la fe de los demonios. La pregunta que deja el atributo alcanza a cada lector: entre qué dos pensamientos claudica hoy.

2.12. Síntesis

Dios es uno: no hay otro fuera de él (Dt 4:35), no tiene igual (Is 46:9) ni se divide (Dt 6:4). Israel lo confiesa cada día en el *Shemá* y lo espera para toda la tierra: "SEÑOR será uno, y uno su nombre" (Zac 14:9). En el Carmelo el pueblo deja de claudicar entre dos (1 R 18:39), y los sabios hacen del "uno" la aceptación del Reino y la última palabra de los mártires. Su unidad es armonía perfecta: el Dios que dijo "hagamos" (Gn 1:26) hizo de dos "una sola carne" (Gn 2:24), y en Cristo se oye: "Yo y el Padre uno somos" (Jn 10:30). Pablo confiesa el mismo *Shemá* en Cristo, "un Dios, el Padre… y un Señor, Jesucristo" (1 Co 8:6), y deduce de él un solo pueblo de judíos y gentiles (Ro 3:30).

Mirada	**Aporte al atributo**
Hebrea	Dt 6:4–9; 4:35, 39; 10:20; Éx 20:3; Zac 14:9; *ejad* (Gn 2:24), *levad*, *ein od*; Is 43–46; Mal 2:10; Sal 86:10–11; Elías en el Carmelo (1 R 18).
Judía	Yugo del Reino (Misná *Berajot* 2:2); prolongar el "uno" (*Berajot* 13b); Jacob y sus hijos (*Pesajim* 56a); "no son dos poderes" (*Mejiltá*); el *Sifré* y Rashi sobre Zac 14:9; Maimónides; Akiva (*Berajot* 61b); *Neilá*; filacterias y Papiro Nash.
Teológica	Dios "está solo en su excelencia": la unicidad, la autosuficiencia y el conocimiento por revelación; la unidad como armonía: "hagamos" (Gn 1:26), "una sola carne" (Gn 2:24), "uno somos" (Jn 10:30).
Paulina	1 Co 8:4–6; 6:16–17; Ro 3:29–30; 10:12–13; Ef 4:3–6; 2:14–15; 5:31–32; Flp 2:9–11 con Is 45:23; Col 2:9.

Tabla 7. Síntesis del capítulo. *Nota.* Elaboración propia.

> *Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:24 [9:23], RVR1960)**

"Que yo soy SEÑOR": conocer a Dios empieza por saber que no hay otro, y por amarlo con un corazón que tampoco tenga otro.

Compendio bíblico

Gn 1:26	"Hagamos al hombre"	Mt 19:6	"no son ya más dos"
Gn 2:24	"serán una sola carne"	Jn 5:19	"también lo hace el Hijo"
Éx 15:11	"¿Quién como tú…?"	Mr 12:29	"el Señor uno es"
Éx 20:3	"No tendrás dioses ajenos"	Mr 12:32	"uno es Dios, y no hay otro"
Dt 4:35	"no hay otro fuera de él"	Jn 10:30	"Yo y el Padre uno somos"
Dt 4:39	"arriba en el cielo y abajo"	Jn 17:3	"el único Dios verdadero"
Dt 6:4–5	"SEÑOR uno es"	Jn 17:22	"así como nosotros somos uno"
Dt 32:39	"no hay dioses conmigo"	Ro 3:29–30	"Dios es uno"
1 R 18:21	"¿Hasta cuándo claudicaréis?"	Ro 10:12	"el mismo que es Señor de todos"
1 R 18:39	"¡SEÑOR es el Dios!"	Ro 16:27	"al único y sabio Dios"
Neh 9:6	"Tú solo eres SEÑOR"	1 Co 8:4–6	"un Dios... y un Señor"
Sal 86:10–11	"sólo tú eres Dios"	1 Co 6:17	"un espíritu es con él"
Sal 96:5	"los dioses... son ídolos"	Gá 3:20	"Dios es uno"
Is 43:10–11	"Vosotros sois mis testigos"	Ef 4:4–6	"un Dios y Padre de todos"
Dt 10:20	"a él seguirás"	Ef 5:31–32	"Grande es este misterio"
Is 44:6	"fuera de mí no hay Dios"	Flp 2:10–11	"se doble toda rodilla"
Is 45:5–6	"no hay más que yo"	Col 2:9	"toda la plenitud de la Deidad"
Is 45:22–23	"a mí se doblará toda rodilla"	1 Ti 1:17	"al único y sabio Dios"
Is 46:9	"nada hay semejante a mí"	1 Ti 2:5	"un solo Dios, y un solo mediador"
Jer 32:39	"un corazón, y un camino"	1 Ti 6:15–16	"el bienaventurado y solo Soberano"
Zac 14:9	"uno su nombre"	Stg 2:19	"Tú crees que Dios es uno"

Tabla 8. Compendio bíblico de la unidad de Dios. *Nota.* Textos de la RVR1960.

Glosario del capítulo

Alenu Oración que cierra los servicios de la sinagoga; termina con Zac 14:9.

Ani hu (אֲנִי הוּא). "Yo (soy) él" (Dt 32:39; Is 43:10); en la LXX, *ἐγώ εἰμι*.

Dabaq (דָּבַק). Adherirse, unirse: al cónyuge (Gn 2:24) y a Dios (Dt 10:20).

Ed (עֵד). Testigo; lo forman las letras grandes de Dt 6:4.

Ein od (אֵין עוֹד). "No hay otro" (Dt 4:35; Is 45:5).

Ejad (אֶחָד). Uno, uno solo, el mismo (Dt 6:4; Zac 14:9).

Heîs (ἑἷς). Uno (Mr 12:29; 1 Co 8:6).

Levad (לְבַד). Solo, aparte (Neh 9:6; Sal 86:10).

Mónos (μόνος). Solo, único (Jn 17:3; Ro 16:27).

Na'asé (נַעֲשֶׂה). "Hagamos" (Gn 1:26).

Neilá Oración final del Día de la Expiación.

Ol maljut shamáyim "Yugo del Reino de los cielos" (Misná *Berajot* 2:2).

Pasaj (פסח). Cojear, saltar: "claudicar" (1 R 18:21).

Shemá (שְׁמַע). "Oye"; nombre de Dt 6:4–9 y de la oración diaria.

Simplicidad Término teológico: Dios no está compuesto de partes.

Tefilín Filacterias: cajas pequeñas con Dt 6:4–9 y otros textos (Dt 6:8).

Yajed (יַחֵד). Unificar (Sal 86:11).

Yajid (יָחִיד). Único, hijo único (Gn 22:2).

Dios es amor

3.1. Un atributo del ser

Pocas palabras se usan tanto y se entienden tan poco como "amor". En el habla de hoy nombra, casi siempre, un sentimiento intenso, espontáneo y cambiante; aplicada a Dios, suele degradarse en una indulgencia que lo tolera todo. Pink advertía que muchos hablan del amor de Dios sin conocer al Dios de amor, y que la idea corriente lo reduce a una emoción blanda, modelada según la nuestra (Pink, 2020, cap. 16). La Escritura no corrige ese error con una definición abstracta. Lo corrige con tres afirmaciones sobre lo que Dios *es*:

Afirmación	Texto	Lo que dice de Dios
"Dios es Espíritu"	Jn 4:24	Su modo de ser: no está limitado a un lugar ni a un cuerpo.
"Dios es luz"	1 Jn 1:5	Su pureza: "no hay ningunas tinieblas en él".
"Dios es amor"	1 Jn 4:8, 16	Su vida misma: el amor no es algo que Dios tenga, sino lo que es.

Tabla 1. Las tres afirmaciones "Dios es". *Nota.* Elaboración propia a partir de Pink (2020, cap. 16).

De ahí que esta serie coloque el amor entre los atributos del **Ser**, junto a la unidad y la espiritualidad. Decir que Dios ama describe lo que hace; decir que Dios *es* amor describe lo que es antes de hacer cosa alguna, antes de que existiera una criatura a quien amar. Pink lo formula con precisión: "No es simplemente que Dios 'ama', sino que Él es el amor mismo. El amor no es meramente uno de sus atributos, sino su propia naturaleza" (Pink, 2020, p. 83).

Precisión. clasificación propuesta: atributo del Ser. Es *incomunicable* en su plenitud, porque solo el amor de Dios es eterno, sin causa fuera de sí e invariable, y *comunicable* como reflejo: "Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros" (1 Jn 4:11). Queda sujeta a la revisión del autor de la serie.

El autor de esta serie resumió el atributo en tres palabras: el amor de Dios es **eterno**, **soberano** e **inmutable**. Las tres responden a una misma pregunta mirada desde ángulos distintos. ¿Cuándo empezó ese amor? Nunca: es eterno. ¿Qué lo causó? Nada fuera de Dios: es soberano. ¿Puede acabar? No: es inmutable. El capítulo sigue los tres rasgos en los textos hebreos y en Pablo, y de ellos se desprende que ese amor es también santo y que en Cristo se revela infinito y lleno de gracia (Ef 3:19; Ro 8:32).

Rasgo	Pregunta	Texto hebreo	Texto paulino
Eterno	¿Cuándo empezó?	"Con amor eterno te he amado" (Jer 31:3)	"antes de la fundación del mundo" (Ef 1:4–5)
Soberano	¿Qué lo causó?	"No por ser vosotros más... sino por cuanto el SEÑOR os amó" (Dt 7:7–8)	"según el puro afecto de su voluntad" (Ef 1:5); "A Jacob amé" (Ro 9:13)
Inmutable	¿Puede acabar?	"Yo SEÑOR no cambio" (Mal 3:6); "¿Cómo podré abandonarte?" (Os 11:8)	"nada nos podrá separar" (Ro 8:38–39)

Tabla 2. El eje del capítulo. *Nota.* Elaboración propia.

3.2. Texto ancla: 1 Juan 4:7–16

3.2.1 El contexto

Juan escribe a iglesias sacudidas por maestros que habían salido de la comunidad y negaban que Jesús fuera el Cristo venido en carne (1 Jn 2:18–19, 22; 4:1–3). Frente a ellos, la carta ofrece tres pruebas de la vida verdadera: creer que Jesús es el Hijo de Dios, obedecer sus mandamientos y amar a los hermanos. Cuando llega al capítulo 4, la tercera prueba descansa sobre la teología más alta de toda la carta: el amor entre hermanos no es una virtud social, sino que brota de lo que Dios es.

Precisión. 1 Juan no es una carta de Pablo. Se adopta como texto ancla porque contiene la afirmación "Dios es amor" y porque así lo pidió el autor de la serie. La lectura paulina del atributo se desarrolla en la sección 3.9.

3.2.2 El texto

> *Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.*
>
> **(1 Juan 4:7–10, RVR1960)**

> *Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros. Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo. Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.*
>
> **(1 Juan 4:11–16, RVR1960)**

Apartado filológico 1 Jn 4:8–10

Término	Raíz	Sentido y comentario
ὁ θεὸς ἀγάπη ἐστίν	*ἀγάπη*	"Dios es amor": *ho theós* lleva artículo y es el sujeto; *agápē* no lo lleva y es el predicado. La frase no es reversible: no dice "el amor es Dios", sino que el amor describe lo que Dios es.
ἐν τούτῳ ἐφανερώθη	*φανερόω*	"En esto se mostró": se hizo visible en la historia. El amor que Dios es se manifiesta en un acto: el envío del Hijo.
τὸν μονογενῆ monogenē	*μόνος*	"unigénito", único en su clase: el Hijo amado y único (cf. Gn 22:2).
ἠγάπησεν ἡμᾶς	*ἀγαπάω*	"él nos amó": aoristo, un acto concreto. Contrasta con el perfecto *ἠγαπήκαμεν*, "nosotros hayamos amado".
ἱλασμόν hilasmós	*ἱλάσκομαι*	"propiciación": el sacrificio que aparta la ira (véase el capítulo sobre la ira santa). El amor de Dios no ignora el pecado: lo cubre a su propio costo.

3.2.3 Cuatro veces "en esto"

La fórmula *ἐν τούτῳ*, "en esto", ordena el pasaje (4:9, 10, 13, 17). Cada vez que aparece responde a una pregunta distinta sobre el amor:

Verso	"En esto..."	Respuesta
4:9	se *mostró* el amor	Dios envió a su Hijo unigénito para que vivamos por él.
4:10	*consiste* el amor	No en nuestro amor a Dios, sino en que él nos amó primero y envió a su Hijo en propiciación.
4:13	*conocemos* que permanecemos	Nos ha dado de su Espíritu.
4:17	se ha *perfeccionado* el amor	Tenemos confianza en el día del juicio.

Tabla 3. La estructura de 1 Jn 4:9–17. *Nota.* Elaboración propia.

El orden no es casual; es teológico. Juan parte de lo que Dios es ("Dios es amor"), muestra luego cómo lo manifestó (el envío), precisa en qué consiste (la propiciación) y termina diciendo cómo llega a nosotros (el Espíritu) y adónde nos conduce (confianza ante el juicio). El Padre envía

y el Hijo es enviado como propiciación: el amor que Dios es se revela en un Padre que entrega a su Hijo (Jn 3:16).

> *Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.*
>
> **(1 Juan 4:19, RVR1960)**

El versículo 19 condensa la carta entera: el amor de Dios va primero. No responde a nuestro amor ni lo recompensa; lo causa. Ese "primero" (πρῶτος) abre la puerta a los tres rasgos de este capítulo, porque un amor que precede es eterno, un amor que no tiene causa en nosotros es soberano y, por lo mismo, un amor que no depende de nosotros para seguir es inmutable.

3.3. La palabra: el amor en hebreo y en griego

3.3.1 La raíz *ahav*

El verbo hebreo principal es אָהַב *ahav*, "amar", con su sustantivo אַהֲבָה *ahavá*, "amor". Vine (1999) calcula unas 250 apariciones del verbo; el conteo propio en la BHS arroja 248 formas de la raíz en 227 versículos. La palabra abarca todo el arco del amor humano. Nombra el amor del esposo por la esposa (Gn 24:67; 29:20) y el del padre por el hijo (Gn 22:2; 37:3), el del amigo (1 S 18:1) y el del siervo por su señor (Éx 21:5), e incluso la lealtad política (1 R 5:1 [5:15]). Sirve también para el apego a las cosas (Pr 21:17) y hasta para la pasión que destruye (2 S 13:15).

> *Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba.*
>
> **(Génesis 29:20, RVR1960)**

> *Aconteció que cuando él hubo acabado de hablar con Saúl, el alma de Jonatán quedó ligada con la de David, y lo amó Jonatán como a sí mismo.*
>
> **(1 Samuel 18:1, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 29:20; 1 S 18:1

Término	Raíz	Sentido y comentario
בְּאַהֲבָתוֹ אֹתָהּ *be'ahavató otah*	אהב	"porque la amaba", literalmente "en su amarla": el amor acorta el tiempo del servicio.
נִקְשְׁרָה *niqsherá*	קשר	"quedó ligada": atada como con un nudo. El amor de amistad une dos vidas.
כְּנַפְשׁוֹ *kenafshó*	נפשׁ	"como a sí mismo", "como a su propia vida".

La raíz no guarda, por sí misma, ningún sentido "espiritual" reservado: es la palabra común del amor humano. Justamente por eso sorprende que Dios la emplee para hablar de sí. Cuando lo hace, toma la palabra de la casa, del matrimonio y de la amistad, y con ella describe su relación con un pueblo.

3.3.2 La primera vez: el hijo amado

El verbo aparece por primera vez en la Biblia en el monte Moriah:

קַח־נָא אֶת־בִּנְךָ אֶת־יְחִידְךָ אֲשֶׁר־אָהַבְתָּ אֶת־יִצְחָק

> *Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.*
>
> **(Génesis 22:2, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 22:2

Término	Raíz	Sentido y comentario
יְחִידְךָ *yejidjá*	יחד	"tu único": el hijo de la promesa, sin reemplazo.
אֲשֶׁר־אָהַבְתָּ *asher ahavta*	אהב	"a quien amas": primera vez que aparece "amar" en la Biblia.
LXX *τὸν ἀγαπητόν, ὃν ἠγάπησας*	*ἀγαπάω*	La Septuaginta traduce *yajid* por *ἀγαπητός*, "el amado", y conserva el verbo: "al amado, al que amaste".

La Biblia empieza a hablar de amor con un padre que ama a su único hijo y con un Dios que le pide entregarlo. El Nuevo Testamento recoge ese mismo lenguaje. En el bautismo, el Padre declara "Este es mi Hijo amado" (*ὁ υἱός μου ὁ ἀγαπητός*, Mt 3:17); y Pablo escribe que Dios "no escatimó ni a su propio Hijo" (Ro 8:32), con el verbo que la Septuaginta había usado para Abraham: *οὐκ ἐφείσω τοῦ υἱοῦ σου τοῦ ἀγαπητοῦ*, "no escatimaste a tu hijo, el amado" (Gn 22:16 LXX).

Precisión. la conexión entre Gn 22 y Ro 8:32 es un eco verbal (*φείδομαι*, "escatimar"), reconocido por varios comentaristas (Moo, 1996; Dunn, 1998). Se trata de una lectura tipológica: Pablo no cita Génesis, pero su vocabulario remite a la escena de Moriah.

3.3.3 El amor del pacto

En Deuteronomio, *ahav* se convierte en palabra de pacto. Dios ama a los padres y elige a su descendencia (Dt 4:37; 7:8; 10:15); Israel, a su vez, debe amar a Dios con todo su ser (Dt 6:5; 10:12; 11:1, 13; 30:6, 16, 20). Ese amor se manda, se guarda y se demuestra en la obediencia, porque Dios "guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos" (Dt 7:9; cf. Éx 20:6).

שְׁמַע יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵינוּ יְהוָה אֶחָד
וְאָהַבְתָּ אֵת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּכָל־לְבָבְךָ וּבְכָל־נַפְשְׁךָ וּבְכָל־מְאֹדֶךָ

> *Oye, Israel: SEÑOR nuestro Dios, SEÑOR uno es. Y amarás a SEÑOR tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.*
>
> **(Deuteronomio 6:4–5, RVR1960)**

Apartado filológico Dt 6:5

Término	Raíz	Sentido y comentario
וְאָהַבְתָּ *ve'ahavta*	אהב	"y amarás": perfecto con *vav*, mandato. El amor se puede mandar porque no es solo emoción: es lealtad del corazón.
לְבָבְךָ *levavjá*	לבב	"tu corazón": en hebreo, el centro de la voluntad y el pensamiento, no solo del sentimiento.
נַפְשְׁךָ *nafshejá*	נפשׁ	"tu alma": la vida misma.
מְאֹדֶךָ *me'odéja*	מאד	"tus fuerzas": literalmente "tu mucho", todo lo que uno tiene y puede.
LXX *ἀγαπήσεις*	*ἀγαπάω*	"amarás"; Jesús cita el texto como "el primer mandamiento de todos" (Mr 12:29–30).

Precisión. el lenguaje de "amar" y "guardar los mandamientos" tiene paralelos en los tratados del antiguo Oriente, donde el vasallo debía "amar" a su soberano, esto es, serle leal. Moran (1963) mostró ese trasfondo para Deuteronomio. El paralelo ilumina el carácter de pacto del amor, pero no lo reduce a un contrato: Deuteronomio funda el amor de Israel en el amor previo y gratuito de Dios (Dt 7:7–8; 10:15).

3.3.4 Las demás palabras del amor

La Reina-Valera 1960 traduce con "amor, amores, amar, amado, amante" varias palabras distintas. Sin contar "amo" y "ama" cuando significan señor o nodriza, el espectro completo suma **713 apariciones en 608 versículos**: 346 en el Antiguo Testamento (309 versículos) y 367 en el Nuevo (299 versículos). De ese total, "amor" y "amores" reúnen 238; las formas de "amado", 160; las demás formas del verbo, 315.

Término	Raíz	Sentido base	Textos y frecuencia
אָהַב *ahav*, אַהֲבָה *ahavá*	אהב	amar, amor (toda clase)	≈ 250; en 195 de los versículos con "amor/amar" de la RVR1960
דּוֹד *dod*	דוד	amado; amores; tío	sobre todo Cantares (≈ 35); Is 5:1; Ez 16:8
יָדִיד *yedid*	ידד	amado, querido	Dt 33:12; Sal 127:2; Is 5:1; Jer 11:15
חָשַׁק *jashaq*	חשׁק	ligarse, apegarse por amor	Dt 7:7; 10:15 ("os ha querido", "se agradó"); Sal 91:14
רָחַם *rajam*	רחם	amar entrañablemente	Sal 18:1 [18:2]: "Te amo, oh SEÑOR"; en arameo es el verbo común de "amar"
חָפֵץ *jafets*, רָצָה *ratsá*	—	deleitarse, complacerse	Sal 51:6 [51:8]; 1 S 18:22
לְמַעַן *lemá'an*, בַּעֲבוּר	—	"a causa de", "por"	la locución "por amor de" (73 veces), que no es vocabulario de amor
ἀγαπάω agapáō	*ἀγαπ-*	amar	143 (NA27)
ἀγάπη agápē	*ἀγαπ-*	amor	116
ἀγαπητός agapētós	*ἀγαπ-*	amado	61
φιλέω philéō, *φίλος*	*φιλ-*	querer, tener afecto; amigo	25 y 29
φιλαδελφία, *φιλόστοργος*, *φιλανθρωπία*	*φιλ-*	amor fraternal, afecto familiar, amor a los hombres	Ro 12:10; 1 Ts 4:9; Tit 3:4
σπλάγχνα splánjna	—	entrañas, afecto	"entrañable amor" (Flp 1:8)

Tabla 4. El espectro del amor en la RVR1960. *Nota.* Conteo propio con la RVR1960 (sin títulos de sección), la BHS y NA27 con números Strong. Las cifras de *dod* son aproximadas porque la misma grafía דוד es también el nombre de David.

Precisión. en 73 lugares la RVR1960 dice "por amor de" (Sal 23:3; Is 43:25; 48:11; Ro 9:3; Flp 3:7). Casi siempre traduce una preposición causal (לְמַעַן, *διά*, *ἕνεκεν*), "a causa de, por", y no una palabra de amor; por eso no conviene apoyar en esos textos una doctrina del amor de Dios. El conteo propio debe verificarse en e-Sword.

Dos palabras piden una observación aparte. La primera es חָשַׁק *jashaq* (Dt 7:7; 10:15). Su sentido concreto es "ligar, sujetar": de esta raíz se forman las molduras que "ciñen" las columnas del tabernáculo (Éx 27:17; 38:17). Aplicada al afecto, significa poner el corazón sobre alguien y quedar ligado a él (Gn 34:8). La segunda viene del arameo: el Targum Ónkelos traduce el "amarás" del Shemá con וְתִרְחַם, de la raíz *rjm*. En arameo, esa raíz es el verbo común de "amar"; en hebreo, la misma raíz produce *rajamím*, las entrañas de misericordia. El amor y la misericordia de Dios comparten, pues, una raíz (véase el capítulo sobre la misericordia).

3.3.5 El griego: *agapē* y *phileō*

La Septuaginta tradujo *ahav* casi siempre con ἀγαπάω: según el conteo propio, 172 de los 227 versículos con la raíz hebrea llevan esa familia y 23 llevan φιλέω. El sustantivo ἀγάπη era poco común antes de la Septuaginta, que lo emplea sobre todo en Cantares (Cnt 2:4, 5, 7; 8:6, 7); el Nuevo Testamento lo convierte en la palabra central del amor de Dios. ἔρως, el deseo, apenas asoma en la Septuaginta (Pr 7:18) y no aparece nunca en el Nuevo Testamento.

Precisión. es frecuente oír que *agapē* significa por sí misma un amor divino o superior y *phileō* un amor humano o inferior. Carson (2013) llama a esto la "falacia de la raíz", y los datos no la sostienen. En 2 S 13:15 (LXX) ἀγαπάω y ἀγάπη describen la pasión de Amnón por Tamar; Demas abandona a Pablo "amando" (ἀγαπήσας) este mundo (2 Ti 4:10); y el Padre ama al Hijo con ἀγαπάω en Jn 3:35 y con φιλέω en Jn 5:20, sin diferencia de sentido. Lo que da contenido a *agapē* en el Nuevo Testamento no es la palabra, sino el acto que la define: "En esto consiste el amor… envió a su Hijo" (1 Jn 4:10).

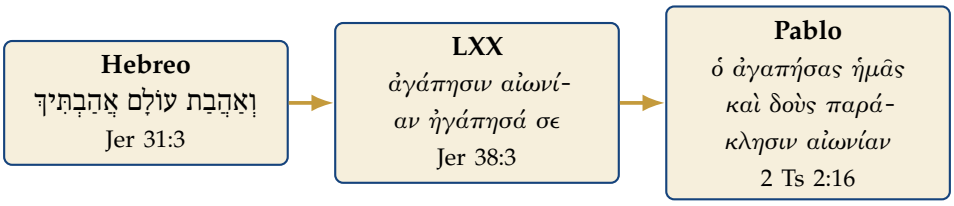


Figura 1. De *ahavá* a *agapē*: el amor eterno pasa del profeta al apóstol. *Nota.* Elaboración propia (BHS, Rahlfs-Hanhart, NA28).

3.4. El Nombre que revela el amor

La Escritura hebrea no conoce un nombre propio de Dios formado con *ahav*. El amor se revela, más bien, en los nombres que Dios *da*: llama "amado" a quien ama. El Nuevo Testamento, en cambio, sí incorpora el amor al nombre mismo de Dios y a los títulos del Hijo.

Precisión. la tradición judía enseña que Dios es llamado según sus obras: Elohim cuando juzga, *Tsevaot* cuando hace guerra contra los impíos, *El Shadday* cuando suspende el castigo y el Nombre de cuatro letras cuando tiene misericordia (*Shemot Rabá* 3:6). Esta sección aplica ese principio al amor: la Torá no tiene un "nombre de amor", pero sí nombres que Dios da por amor.

3.4.1 "Jedidías": amado del SEÑOR

Después del pecado de David con Betsabé y de la muerte del primer hijo, nace Salomón. El narrador añade entonces algo que no dice de ningún otro rey:

וַיִּקְרָא אֶת־שְׁמוֹ שְׁלֹמֹה וַיהוָה אֲהֵבוֹ
וַיִּשְׁלַח בְּיַד נָתָן הַנָּבִיא וַיִּקְרָא אֶת־שְׁמוֹ יְדִידְיָהּ בַּעֲבוּר יְהוָה

> *Y consoló David a Betsabé su mujer, y llegándose a ella durmió con ella; y ella le dio a luz un hijo, y llamó su nombre Salomón, al cual amó SEÑOR, y envió un mensaje por medio de Natán profeta; así llamó su nombre Jedidías, a causa de SEÑOR.*
>
> **(2 Samuel 12:24–25, RVR1960)**

Apartado filológico 2 S 12:24–25

Término	Raíz	Sentido y comentario
וַיהוָה אֲהֵבוֹ *vaAdonay ahevó*	אהב	"y el SEÑOR lo amó": el sujeto va primero, para destacar quién ama.
יְדִידְיָה *Yedidyah*	ידד	"amado de *Yah*": *yedid*, "amado, querido", más la forma breve del Nombre. Es el único lugar donde aparece.
בַּעֲבוּר יְהוָה *ba'avur Adonay*	—	"a causa del SEÑOR": el nombre no se debe a David ni al niño, sino a Dios.

El nombre llega por medio de Natán, el mismo profeta que había denunciado el pecado de David (2 S 12:7). El amor de Dios recibe nombre justo donde menos cabía esperarlo: en el hijo de una unión que había comenzado con adulterio y homicidio. Es el amor soberano de Dt 7:7–8 convertido en nombre propio.

Precisión. ver en "Jedidías" una revelación del amor soberano y de la gracia después del pecado es una lectura propia de esta serie, apoyada en el contexto inmediato (2 S 12:13–25).

3.4.2 "El Dios de amor y de paz"

El único lugar de la Biblia donde el amor forma parte del nombre de Dios se encuentra al final de 2 Corintios, la carta más dolorosa de Pablo:

> *Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros.*
>
> **(2 Corintios 13:11, RVR1960)**

Apartado filológico 2 Co 13:11

Término	Raíz	Sentido y comentario
ὁ θεὸς τῆς ἀγάπης καὶ εἰρήνης	*ἀγάπη*	"el Dios del amor y de la paz". El griego pone primero el amor; la RVR1960 invierte el orden. La expresión "Dios del amor" no aparece en ningún otro lugar del Nuevo Testamento (conteo propio en NA27).
εἰρήνη	שָׁלוֹם	"paz": en Pablo, eco del *shalom* hebreo, la plenitud de la relación restaurada.
ἔσται μεθ' ὑμῶν	*εἰμί*	"estará con vosotros": promesa de presencia, como אֶהְיֶה עִמָּךְ, "yo estaré contigo" (Éx 3:12).

Tres versículos más adelante, la carta se cierra con la bendición más completa de Pablo: "La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros" (2 Co 13:14). El amor queda atribuido a Dios Padre, entre la gracia del Hijo y la comunión del Espíritu.

3.4.3 "El Amado" y "el Hijo de su amor"

Pablo nombra también al Hijo por el amor del Padre. Dios "nos hizo aceptos en el Amado" (*ἐν τῷ ἠγαπημένῳ*, Ef 1:6) y "nos ha trasladado al reino de su amado Hijo", literalmente "del Hijo de su amor" (*τοῦ υἱοῦ τῆς ἀγάπης αὐτοῦ*, Col 1:13). Ambos títulos remiten a la voz del bautismo, "Este es mi Hijo amado" (Mt 3:17), y detrás de ella a Moriah: "tu hijo, tu único, a quien amas" (Gn 22:2).

3.4.4 La liturgia: "el que ama a su pueblo Israel"

La oración judía cierra con un título cada una de las dos bendiciones sobre el amor de Dios. La de la tarde, *Ahavat olam*, termina: בָּרוּךְ אַתָּה יְהוָה אוֹהֵב עַמּוֹ יִשְׂרָאֵל, "Bendito eres tú, SEÑOR, que amas a tu pueblo Israel". La de la mañana, *Ahavá rabbá*, concluye: הַבּוֹחֵר בְּעַמּוֹ יִשְׂרָאֵל בְּאַהֲבָה, "que escoges a tu pueblo Israel con amor". Son participios empleados como títulos: Israel nombra a Dios "el que ama" y "el que elige en amor".

Precisión. las fórmulas son litúrgicas (sidur asquenazí, oraciones de la tarde y de la mañana), no bíblicas. Se citan como testimonio de cómo Israel nombra a Dios por su amor; la segunda une, como Deuteronomio 7, amor y elección.

Nombre o título	Hebreo / griego	Texto	Qué revela
Jedidías, "amado del SEÑOR"	יְדִידְיָה	2 S 12:25	El amor soberano que se nombra después del pecado.
"Dios es amor"	*ὁ θεὸς ἀγάπη ἐστίν*	1 Jn 4:8, 16	El amor como lo que Dios es.
El Dios del amor y de la paz	*ὁ θεὸς τῆς ἀγάπης καὶ εἰρήνης*	2 Co 13:11	El amor en el nombre de Dios, con promesa de presencia.
El Amado	*ὁ ἠγαπημένος*	Ef 1:6	El Hijo amado, en quien somos aceptados.
El Hijo de su amor	*ὁ υἱὸς τῆς ἀγάπης αὐτοῦ*	Col 1:13	El amor eterno del Padre por el Hijo.
"El que ama a su pueblo Israel"	אוֹהֵב עַמּוֹ יִשְׂרָאֵל	Liturgia (*Ahavat olam*)	El amor de pacto, confesado en la oración.

Tabla 5. Nombres y títulos que revelan el amor de Dios. *Nota.* Elaboración propia (BHS, NA28, sidur asquenazí).

3.5. Definición

3.5.1 ¿Qué es el amor de Dios?

Reunidos los textos anteriores, cabe proponer esta definición:

El amor de Dios es la perfección eterna de su ser por la cual Dios, en la comunión del Padre y del Hijo, se da a sí mismo y quiere y procura el bien de aquellos a quienes ama. Es **eterno**, porque no tuvo principio (Jer 31:3; Jn 17:24; Ef 1:4); **soberano**, porque su única causa está en Dios mismo (Dt 7:7–8; Ef 1:5); e **inmutable**, porque nada en la criatura lo puede apagar (Mal 3:6; Ro 8:38–39). Es santo y no sentimental (1 Jn 1:5; He 12:6), y se mostró de una vez para siempre en el envío del Hijo como propiciación (1 Jn 4:9–10; Ro 5:8).

Precisión. la definición es una síntesis propuesta en esta serie a partir de los textos citados y del recorrido de Pink (2020, cap. 16). Queda sujeta a la revisión del autor de la serie.

3.5.2 Amor antes de la creación

Si Dios *es* amor y no solo *ama*, su amor no puede depender de que exista una criatura. ¿A quién amaba Dios, entonces, antes de crear? Jesús lo responde en su oración: "Padre... me has amado desde antes de la fundación del mundo" (Jn 17:24). El Padre ama al Hijo (Jn 3:35; 5:20; 15:9), y ese amor alcanza a los creyentes: "el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado" (Ro 5:5). El amor de Dios no comenzó cuando hubo un mundo; es el amor eterno del Padre y el Hijo, que en la creación y en la redención se abre hacia afuera.

Precisión. leer el amor de Dios antes de la creación como amor del Padre al Hijo es lectura cristiana, apoyada en Jn 17:24 y 3:35; no está en la letra de 1 Juan.

3.5.3 Distinciones necesarias

La Escritura no habla del amor de Dios de una sola manera. Carson (2000) distingue al menos cinco usos. Está el amor del Padre por el Hijo (Jn 3:35); el amor providencial de Dios por toda su creación, que "hace salir su sol sobre malos y buenos" (Mt 5:45); su disposición salvadora hacia el mundo caído (Jn 3:16); su amor particular y electivo por su pueblo (Dt 7:7–8; Ef 5:25); y, por último, el amor que se recibe dentro del pacto como fruto de la obediencia (Jn 15:10; Jud 21). Confundir esos usos conduce a dos errores opuestos: un amor tan general que no salva a nadie en particular, o un amor tan particular que Dios no tendría bondad alguna hacia el mundo.

Precisión. Pink (2020, cap. 17) lee el "mundo" de Jn 3:16 de modo restrictivo, en contraste con los judíos, y reserva el término "amor" para los elegidos. Otros autores, como Carson (2000), mantienen la elección particular y sostienen a la vez que Jn 3:16 expresa una verdadera disposición amorosa de Dios hacia el mundo rebelde. La diferencia se señala; el capítulo no la resuelve.

3.6. Teología: un amor eterno, soberano e inmutable

3.6.1 Eterno: "con amor eterno te he amado"

El texto clásico pertenece al Libro de la Consolación de Jeremías (Jer 30–33), escrito para un pueblo que marchaba al exilio o ya vivía en él. Cuando todo parecía terminado, Dios habla de un amor

que no empezó con Israel ni terminará con su derrota:

מֵרָחוֹק יְהוָה נִרְאָה לִי
וְאַהֲבַת עוֹלָם אֲהַבְתִּיךְ עַל־כֵּן מְשַׁכְתִּיךְ חָסֶד

> *SEÑOR se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia.*
>
> **(Jeremías 31:3, RVR1960)**

Apartado filológico Jer 31:3

Término	Raíz	Sentido y comentario
אַהֲבַת עוֹלָם *ahavat olam*	אהב	"amor de siglo", amor eterno: *olam* es el tiempo sin límite visible, hacia atrás y hacia adelante.
אֲהַבְתִּיךְ *ahavtij*	אהב	"te he amado": perfecto, un amor ya dado y vigente. El sufijo es femenino: Dios habla a la "virgen de Israel" (31:4).
מְשַׁכְתִּיךְ חָסֶד *meshajtij jésed*	משך	"te atraje con *jésed*": *mashaj* es "tirar, arrastrar, prolongar". La RVR1960 traduce "te prolongué mi misericordia"; otras versiones, "te he atraído con misericordia".
LXX *εἵλκυσά σε εἰς οἰκτίρημα*	*ἕλκω*	"te atraje a la compasión" (Jer 38:3 LXX).

Precisión. (textual) מֵרָחוֹק *merajoq* significa "desde lejos"; puede entenderse en el espacio (desde lejos, desde el Sinaí) o en el tiempo ("hace ya mucho tiempo", como la RVR1960). La Septuaginta dice *πόρρωθεν ὤφθη αὐτῷ*, "desde lejos se le apareció", en tercera persona. Esta serie sigue el texto masorético.

El amor eterno explica la historia: porque Dios amó desde siempre, "atrajo" a su pueblo con lealtad de pacto. El mismo verbo vuelve en Oseas, en el encuentro que se estudia más abajo: "Con cuerdas humanas los atraje (אֶמְשְׁכֵם), con cuerdas de amor" (Os 11:4). Y el verbo griego con que la Septuaginta lo traduce, *ἕλκω*, reaparece en boca de Jesús: "Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere (*ἑλκύσῃ*)" (Jn 6:44).

Precisión. la relación entre Jer 38:3 LXX y Jn 6:44 es un posible eco verbal, no una cita. Se señala como lectura intertextual propia de esta serie.

Pablo afirma lo mismo con el lenguaje del "antes":

> *Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.*
>
> **(Efesios 1:4–5, RVR1960)**

El amor que eligió "antes de la fundación del mundo" (*πρὸ καταβολῆς κόσμου*) es el mismo con que el Padre amó al Hijo "desde antes de la fundación del mundo" (Jn 17:24). Pink lo resume en una frase: lo que no tuvo principio no puede tener final (Pink, 2020, cap. 16). Por eso Pablo enlaza

el amor pasado con una consolación sin término: Dios "nos amó y nos dio consolación eterna" (2 Ts 2:16).

3.6.2 Soberano: "por cuanto el SEÑOR os amó"

Si el amor de Dios es eterno, nada de lo que hay en la criatura pudo causarlo. Deuteronomio lo expresa con una frase que parece no explicar nada y que, precisamente por eso, lo explica todo:

לֹא מֵרֻבְּכֶם מִכָּל־הָעַמִּים חָשַׁק יְהוָה בָּכֶם וַיִּבְחַר בָּכֶם
כִּי־אַתֶּם הַמְעַט מִכָּל־הָעַמִּים כִּי מֵאַהֲבַת יְהוָה אֶתְכֶם

> *Porque tú eres pueblo santo para SEÑOR tu Dios; SEÑOR tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido SEÑOR y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto SEÑOR os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado SEÑOR con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto.*
>
> **(Deuteronomio 7:6–8, RVR1960)**

Apartado filológico Dt 7:7–8

Término	Raíz	Sentido y comentario
חָשַׁק בָּכֶם *jashaq bajem*	חשׁק	"puso su afecto en vosotros", "se ligó a vosotros" (RVR: "os ha querido").
וַיִּבְחַר *vayyivjar*	בחר	"y escogió": el amor precede a la elección y la explica.
הַמְעַט *hame'at*	מעט	"el poco", el más pequeño.
מֵאַהֲבַת יְהוָה *me'ahavat Adonay*	אהב	"por el amar del SEÑOR": el amor es la única causa nombrada.
LXX *παρὰ τὸ ἀγαπᾶν κύριον ὑμᾶς*	*ἀγαπάω*	"porque el Señor os ama".

La lógica del texto es deliberadamente circular. Dios no los amó porque fueran muchos, ni porque fueran buenos (Dt 9:4–6); los amó porque los amó. Su amor no tiene un "porque" fuera de sí mismo. Deuteronomio 10 subraya la idea con un contraste de dimensiones cósmicas:

> *He aquí, de SEÑOR tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella. Solamente de tus padres se agradó SEÑOR para amarlos, y escogió su descendencia después de ellos, a vosotros, de entre todos los pueblos, como en este día.*
>
> **(Deuteronomio 10:14–15, RVR1960)**

El dueño del universo, que de nada tiene necesidad, "se ligó" (חָשַׁק) a unos patriarcas nómadas. El adverbio רַק *raq*, "solamente", deja constancia de la sorpresa.

“A Jacob amé”

El último de los profetas abre su libro con la misma verdad, ahora en forma de disputa:

אָהַבְתִּי אֶתְכֶם אָמַר יְהוָה וַאֲמַרְתֶּם בַּמָּה אֲהַבְתָּנוּ

> *Yo os he amado, dice SEÑOR; y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob? dice SEÑOR. Y amé a Jacob, y a Esaú aborrecí, y convertí sus montes en desolación, y abandoné su heredad para los chacales del desierto.*
>
> **(Malaquías 1:2–3, RVR1960)**

Pablo recoge el texto en Romanos 9 para mostrar que la promesa nunca dependió de la carne ni de las obras:

> (*pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama*), *se le dijo: El mayor servirá al menor. Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.*
>
> **(Romanos 9:11–13, RVR1960)**

Precisión. “Amar” y “aborrecer” son aquí lenguaje de elección y de pacto, no de emoción. El mismo par describe a Jacob, que “amó” a Raquel “más que a Lea” y a Lea como “menospreciada” (שְׂנוּאָה, “aborrecida”; Gn 29:30–31); y Jesús habla de “aborrecer” a padre y madre (Lc 14:26) donde Mateo escribe “amar más” (Mt 10:37). Los comentaristas discuten si Pablo habla de pueblos (Jacob/Israel y Esaú/Edom, como Malaquías) o de personas; véanse Moo (1996) y Dunn (1998). En ambos casos, el punto de Pablo es que la elección depende “del que llama”.

Oseas aporta a este rasgo una palabra preciosa. Al final de su libro, después de todas las infidelidades de Israel, Dios promete:

אֶרְפָּא מְשׁוּבָתָם אֹהֲבֵם נְדָבָה כִּי שָׁב אַפִּי מִמֶּנּוּ

> *Yo sanaré su rebelión, los amaré de pura gracia; porque mi ira se apartó de ellos.*
>
> **(Oseas 14:4 [14:5], RVR1960)**

Apartado filológico Os 14:4 (14:5 en hebreo)

Término	Raíz	Sentido y comentario
מְשׁוּבָתָם *meshuvatam*	שׁוב	“su apostasía”, su volverse atrás. Dios sana lo que ellos rompieron.
אֹהֲבֵם *ohavem*	אהב	“los amaré”.
נְדָבָה *nedavá*	נדב	“de buena voluntad”, “libremente”: es la palabra de las ofrendas voluntarias (Éx 35:29; Lv 7:16). El amor de Dios es una ofrenda que nadie le exige.

En Pablo, esa misma soberanía se expresa con *εὐδοκία*: Dios nos predestinó "según el puro afecto (*κατὰ τὴν εὐδοκίαν*) de su voluntad" (Ef 1:5). Soberano no equivale a arbitrario. El amor de Dios tiene razones, pero todas están en Dios: en su propósito, en su juramento a los padres y en su Hijo amado.

Decir que el amor de Dios es soberano es decir, por tanto, que nada en la criatura lo "influencia" (Pink, 2020, cap. 16). Ese amor no responde a un atractivo que Dios encuentre en el amado; crea en el amado lo que ama. Por eso Juan puede invertir el orden que el hombre espera: "Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero" (1 Jn 4:19).

3.6.3 Inmutable: "yo SEÑOR no cambio"

Malaquías comienza con "Yo os he amado" (1:2) y, en medio de la reprensión, explica por qué Israel todavía existe:

כִּי אֲנִי יְהוָה לֹא שָׁנִיתִי וְאַתֶּם בְּנֵי־יַעֲקֹב לֹא כְלִיתֶם

> *Porque yo SEÑOR no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.*
>
> **(Malaquías 3:6, RVR1960)**

Apartado filológico Mal 3:6

Término	Raíz	Sentido y comentario
לֹא שָׁנִיתִי *lo shaniti*	שׁנה	"no he cambiado": *shaná* es "repetir, alterar".
בְּנֵי־יַעֲקֹב *bené Ya'aqov*	—	"hijos de Jacob": el mismo Jacob de 1:2, "Y amé a Jacob".
לֹא כְלִיתֶם *lo jelitem*	כלה	"no habéis sido consumidos", no habéis llegado a vuestro fin.
LXX *οὐκ ἠλλοίωμαι*	*ἀλλοιόω*	"no he sido alterado".

Precisión. la relación entre Mal 1:2 ("Yo os he amado… amé a Jacob") y Mal 3:6 ("no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos") es una lectura propia de esta serie: el nombre "Jacob" une los dos textos y muestra que la inmutabilidad de Dios es, para Israel, la permanencia de su amor de elección.

Isaías lo expresa con una imagen geográfica: los montes, que parecen lo más estable de la tierra, se moverán antes que su amor de pacto.

> *Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo SEÑOR, el que tiene misericordia de ti.*
>
> **(Isaías 54:10, RVR1960)**

El Cantar lleva la imagen hasta el límite: "fuerte es como la muerte el amor… Las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni lo ahogarán los ríos" (Cnt 8:6–7). Ya en el Nuevo Testamento, Juan abre el relato de la última cena con una frase que define el amor de Jesús por unos discípulos que esa misma noche lo negarían y huirían:

> *Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.*
>
> **(Juan 13:1, RVR1960)**

εἰς τέλος ἠγάπησεν αὐτούς: "los amó hasta el fin", esto es, hasta el final y hasta el extremo. Pablo cerrará su gran argumento con idéntica certeza (Ro 8:38–39; véase la sección 3.9).

Precisión. que el amor de Dios sea inmutable no significa que Dios trate siempre igual a su pueblo. Su trato cambia: consuela, corrige, disciplina. Lo que no cambia es su disposición: "el Señor al que ama, disciplina" (He 12:6, citando Pr 3:12). Pink lo formula así: Dios varía sus providencias, no su afecto (Pink, 2020, cap. 17).

3.6.4 Santo, no sentimental

El amor eterno, soberano e inmutable no es indulgencia. Juan escribe "Dios es luz" (1 Jn 1:5) antes de escribir "Dios es amor" (4:8), y define el amor por la propiciación (4:10). El Cantar coloca en paralelo el amor y el celo: "fuerte es como la muerte el amor (אַהֲבָה); duros como el Seol los celos (קִנְאָה)" (Cnt 8:6; véase el capítulo sobre el celo). El amor de Dios no tolera rivales ni deja intacto el pecado: lo juzga en el Hijo para salvar al pecador. Por eso la cruz es, a la vez, la mayor revelación de la ira y del amor de Dios (Ro 3:25–26; 5:8–9).

3.7. Un encuentro en la historia de Israel: Oseas

3.7.1 Un matrimonio como profecía

Oseas predicó en el reino del norte durante el siglo VIII a. e. c., en los años de prosperidad y apostasía que precedieron a la caída de Samaria (722 a. e. c.). Su ministerio se abrió con una orden desconcertante: "Ve, tómate una mujer fornicaria... porque la tierra fornica apartándose de SEÑOR" (Os 1:2). Gomer le dio hijos con nombres de juicio, *Lo-ruhamá*, "no compadecida", y *Lo-ammí*, "no pueblo mío" (1:6, 9), y después lo abandonó. Entonces llegó una segunda orden:

לֵךְ אֱהַב־אִשָּׁה אֲהֻבַת רֵעַ וּמְנָאָפֶת
כְּאַהֲבַת יְהוָה אֶת־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל

> *Me dijo otra vez SEÑOR: Ve, ama a una mujer amada de su compañero, aunque adúltera, como el amor de SEÑOR para con los hijos de Israel, los cuales miran a dioses ajenos, y aman tortas de pasas.*
>
> **(Oseas 3:1, RVR1960)**

Apartado filológico Os 3:1

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֱהַב *ehav*	אהב	"ama": imperativo. El amor de Oseas es obediencia a una orden de Dios.
אֲהֻבַת רֵעַ *ahuvat re'a*	אהב	"amada de un compañero": amada por otro.
וּמְנָאָפֶת *umena'afet*	נאף	"y adúltera".
כְּאַהֲבַת יְהוָה *ke'ahavat Adonay*	אהב	"como el amor del SEÑOR": la conducta de Oseas es una parábola en acto.
אֲשִׁישֵׁי עֲנָבִים *ashishé anavim*	—	"tortas de pasas", probablemente ofrendas de los cultos de fertilidad.

En un solo versículo, la raíz *ahav* suena cuatro veces: Dios manda amar, Gomer es amada por otro, Dios ama a Israel e Israel ama las tortas de pasas. El texto enfrenta así dos amores, el de Dios, fiel, y el de su pueblo, dividido. Oseas compró a su esposa (3:2) y le dio tiempo para volver (3:3–5). Así ama Dios a un pueblo que no lo merece.

3.7.2 "Cuando Israel era muchacho, yo lo amé"

En el capítulo 11, la imagen pasa del esposo al padre:

כִּי נַעַר יִשְׂרָאֵל וָאֹהֲבֵהוּ וּמִמִּצְרַיִם קָרָאתִי לִבְנִי

> *Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Cuanto más yo los llamaba, tanto más se alejaban de mí; a los baales sacrificaban, y a los ídolos ofrecían sahumerios. Yo con todo eso enseñaba a andar al mismo Efraín, tomándole de los brazos; y no conoció que yo le cuidaba. Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida.*
>
> **(Oseas 11:1–4, RVR1960)**

Es el amor eterno dicho en lenguaje doméstico: un padre que enseña a caminar a un niño y lo sostiene de los brazos. Ese amor empezó antes de cualquier respuesta ("cuando Israel era muchacho") y fue la causa del éxodo ("de Egipto llamé a mi hijo"; cf. Dt 7:8). Mateo verá en este versículo la historia de Jesús, el Hijo que recorre de nuevo el camino de Israel (Mt 2:15).

3.7.3 Un corazón que se da vuelta

El juicio es merecido (11:5–7). Pero entonces Dios habla consigo mismo:

אֵיךְ אֶתֶּנְךָ אֶפְרַיִם אֲמַגֶּנְךָ יִשְׂרָאֵל אֵיךְ אֶתֶּנְךָ כְאַדְמָה אֲשִׂימְךָ כִּצְבֹאִים
נֶהְפַּךְ עָלַי לִבִּי יַחַד נִכְמְרוּ נִחוּמָי

> *¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel? ¿Cómo podré yo hacerte como Adma, o ponerte como a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión. No ejecutaré el ardor de mi ira, ni volveré para destruir a Efraín; porque Dios soy, y no hombre, el Santo en medio de ti; y no entraré en la ciudad.*
>
> **(Oseas 11:8–9, RVR1960)**

Apartado filológico Os 11:8–9

Término	Raíz	Sentido y comentario
צְבֹאִים, אַדְמָה	—	Adma y Zeboim, ciudades destruidas junto con Sodoma y Gomorra (Dt 29:23 [29:22]).
נֶהְפַּךְ עָלַי לִבִּי *nehpaj alay libbí*	הפך	"se me da vuelta el corazón". *Hafaj* es el verbo de la destrucción de Sodoma (Gn 19:25; Dt 29:23): en lugar de "trastornar" a Efraín, Dios "trastorna" su propio corazón.
נִכְמְרוּ נִחוּמָי *nijmeru nijumay*	כמר	"se encienden mis compasiones" (RVR: "se inflama toda mi compasión").
כִּי אֵל אָנֹכִי וְלֹא־אִישׁ	—	"porque Dios soy, y no hombre": la razón de la fidelidad es lo que Dios es.

Precisión. la lectura del verbo *hafaj* como juego de palabras con la destrucción de Sodoma es una observación propia, apoyada en el uso del verbo en Gn 19:25 y Dt 29:23. El texto no dice que Dios cambie de naturaleza; dice que, por ser Dios y no hombre, no actúa como actuaría un hombre ofendido.

Los tres rasgos aparecen aquí reunidos. El amor es *eterno*, porque empezó cuando Israel era un niño. Es *soberano*, porque no depende de la respuesta de Efraín, que "no conoció" que Dios lo cuidaba. Y es *inmutable*, porque el pecado de Israel no lo apaga: "Dios soy, y no hombre". Pablo leerá Oseas exactamente en esa clave: "Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, y a la no amada, amada" (Ro 9:25; Os 2:23).

3.8. El amor de Dios en el judaísmo

Precisión. esta sección expone interpretaciones judías antiguas y medievales. Se citan desde Sefaria: Misná y *Pirké Avot* (Kulp, Mishnah Yomit), Talmud (edición William Davidson), *Sifré Devarim* (trad. Jaffee), Rashi (Rosenbaum y Silbermann), targumes (Mikraot Gedolot) y Maimónides (trad. Touger). Las traducciones al español son propias.

3.8.1 El amor antes del Shemá

Cada mañana y cada tarde, el judío recita el Shemá (Dt 6:4–9), y antes de recitarlo pronuncia una bendición sobre el amor de Dios. El Talmud conserva la discusión sobre cómo debía comenzar: Rav Yehudá, en nombre de Shemuel, enseñaba "Amor grande" (*Ahavá rabbá*); "y los Rabinos dicen: Amor eterno (*Ahavat olam*), y así dice el texto: 'Con amor eterno te he amado; por tanto, te atraje

con misericordia' (Jer 31:3)" (*Berajot* 11b). La tradición posterior guardó ambas fórmulas: *Ahavá rabbá* por la mañana y *Ahavat olam* por la tarde.

אַהֲבַת עוֹלָם בֵּית יִשְׂרָאֵל עַמְּךָ אָהָבְתָּ

"Con amor eterno amaste a la casa de Israel, tu pueblo" (*Ahavat olam*). La bendición agradece que ese amor se haya mostrado en el don de la Torá y desemboca en el Shemá: "Oye, Israel... y amarás". El orden de la liturgia enseña lo mismo que 1 Jn 4:19: primero el amor de Dios, después el mandamiento de amarlo.

Precisión. la estructura "amor de Dios → Shemá → amarás" es un dato litúrgico; su correspondencia con 1 Jn 4:19 ("le amamos a él, porque él nos amó primero") es una observación propia de esta serie.

3.8.2 "Con todo tu corazón, con toda tu alma"

La Misná interpreta una por una las tres expresiones del Shemá: "Con todo tu corazón: con tus dos inclinaciones, la buena y la mala. Con toda tu alma: aunque te quite la vida. Con todas tus fuerzas: con todo tu dinero. Otra explicación: con cada medida que él te mida, sea buena o de castigo, dale gracias" (Misná *Berajot* 9:5). El *Sifré* a Deuteronomio desarrolla la misma lectura y, para "con toda tu alma", acude a un salmo: "Pero por causa de ti nos matan cada día; somos contados como ovejas para el matadero" (Sal 44:22 [44:23]; *Sifré Devarim* 32).

Precisión. Pablo cita el mismo Sal 44:22 en Ro 8:36, en medio de su himno al amor de Dios: "¿Quién nos separará del amor de Cristo?... Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo". El *Sifré* es posterior a Pablo (siglo III e. c.), pero muestra que el salmo se leía en Israel como expresión del amor a Dios hasta la muerte. La coincidencia se señala como paralelo, no como dependencia.

3.8.3 Rabí Akiva: "hasta que su alma salió en 'uno' "

El Talmud narra la muerte de Rabí Akiva, torturado por los romanos tras la rebelión de Bar Kojba (135 e. c.). Era la hora de recitar el Shemá. Sus discípulos le preguntaron cómo podía hacerlo en aquel momento, y él respondió: "Toda mi vida me afligía este versículo, 'con toda tu alma', aunque te quite la vida. Me decía: ¿cuándo tendré ocasión de cumplirlo? Y ahora que la tengo, ¿no lo cumpliré?". Prolongó la palabra *ejad*, "uno", hasta que su alma salió con ella (*Berajot* 61b).

הָיָה מַאֲרִיךְ בְּאֶחָד עַד שֶׁיְּצָתָה נִשְׁמָתוֹ בְּאֶחָד

Para la tradición judía, Akiva es el modelo del amor a Dios "con toda el alma". Fue el mismo Akiva quien defendió el Cantar de los Cantares: "Todos los escritos son santos, pero el Cantar de los Cantares es santo de santos" (Misná *Yadayim* 3:5). Rashi, en la introducción a su comentario al Cantar, lee el libro como el diálogo de amor entre Dios y la congregación de Israel.

3.8.4 "Amados son Israel"

Akiva enseñaba también: "Amado es el hombre, porque fue creado a imagen. Mayor amor le fue dado a conocer, que fue creado a imagen... Amados son Israel, porque fueron llamados hijos del

Omnipresente. Mayor amor les fue dado a conocer, que son llamados hijos, como está dicho: 'Hijos sois de SEÑOR vuestro Dios' (Dt 14:1)" (*Pirké Avot* 3:14).

חָבִיב אָדָם שֶׁנִּבְרָא בְּצֶלֶם
חֲבִיבִין יִשְׂרָאֵל שֶׁנִּקְרְאוּ בָנִים לַמָּקוֹם

La palabra es חָבִיב *javiv*, "amado, querido". El amor de Dios no solo se da; también se *da a conocer*. Juan expresará la misma admiración: "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios" (1 Jn 3:1).

3.8.5 "Porque os empequeñecéis"

Sobre Dt 7:7, "no por ser vosotros más que todos los pueblos", el Talmud recoge una lectura de Rabí Eliézer, hijo de Rabí Yosé el Galileo: "Dijo el Santo, bendito sea, a Israel: Os amo porque, aun cuando os concedo grandeza, os empequeñecéis delante de mí" (*Julín* 89a). Rashi la cita como explicación midráshica, una vez aceptado el sentido llano, "no porque seáis numerosos", y la ilustra con Abraham ("soy polvo y ceniza", Gn 18:27) y con Moisés y Aarón ("¿qué somos nosotros?", Éx 16:7), frente a Nabucodonosor y Senaquerib (Rashi, Dt 7:7).

Precisión. el sentido llano de Dt 7:7–8, que Rashi reconoce primero, coincide con la lectura de esta serie: la única causa del amor es el amor mismo. La lectura midráshica busca una razón en la humildad de Israel; Pink (2020, cap. 16), en cambio, insiste en que no hubo nada en la criatura que moviera a Dios. Las dos lecturas se presentan sin armonizarlas.

Otra sentencia de los sabios ilumina el rasgo "inmutable": "Todo amor que depende de algo, cuando ese algo cesa, cesa el amor; y el que no depende de nada, no cesa jamás" (*Pirké Avot* 5:16). Como ejemplos humanos, los sabios ponen a Amnón y Tamar, y a David y Jonatán. Aplicada a Dios, la sentencia describe lo que Deuteronomio afirma: puesto que su amor no depende de nada en Israel, nada en Israel puede ponerle fin.

3.8.6 El Targum: "amar" y "tener entrañas"

El Targum Ónkelos traduce así el Shemá: וְתִרְחַם יָת יְיָ אֱלָהָךְ, "y amarás al SEÑOR tu Dios" (Dt 6:5). En arameo, el amor y la entraña compasiva comparten la raíz *rjm*: el verbo que manda amar a Dios es el mismo que, en hebreo, nombra su misericordia.

Precisión. el Targum de Jonatán a Jer 31:3 traduce también el amor de Dios con la raíz *rjm*, pero su texto arameo no pudo cotejarse en Sefaria para esta edición; queda pendiente antes de citarlo.

3.8.7 Maimónides: el enfermo de amor

Maimónides describe el grado más alto del amor a Dios con una comparación audaz. Se trata de amar a Dios "con un amor grande, desbordante y muy fuerte, hasta que el alma quede atada al amor de Dios", como el enfermo de amor que no deja de pensar en la persona amada "cuando se sienta y cuando se levanta, cuando come y cuando bebe". Cita "porque estoy enferma de amor" (Cnt 2:5)

y concluye: "todo el Cantar de los Cantares es una parábola de esto" (Maimónides, *Mishné Torá*, Teshuvá 10:3).

3.8.8 Qumrán: amar a los hijos de la luz

La *Regla de la Comunidad* de Qumrán pide a sus miembros "amar a todos los hijos de la luz, a cada uno según su lote en el designio de Dios, y aborrecer a todos los hijos de las tinieblas, a cada uno según su culpa" (1QS I 9–10; trad. de Vermes, 2004). Es el trasfondo más cercano de la frase que Jesús cita y corrige: "Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos… para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos" (Mt 5:43–45).

Precisión. "Aborrecerás a tu enemigo" no está escrito en la Torá; la relación con 1QS es una propuesta frecuente en los estudios de Qumrán, no una certeza. La traducción española de 1QS es propia a partir de Vermes (2004); véase también García Martínez (1992).

3.9. El amor en Cristo, leído con Pablo

Pablo era un judío que recitaba el Shemá y conocía el amor de Deuteronomio, de Jeremías y de Oseas. Cuando habla del amor de Dios no inventa una idea nueva: afirma que ese amor eterno, soberano e inmutable se hizo visible en un acontecimiento, la cruz de Cristo. Juan lo dijo con "en esto se mostró" (1 Jn 4:9); Pablo lo dice con tres verbos.

3.9.1 Derramado, demostrado, inseparable

> *Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.*
>
> **(Romanos 5:5, RVR1960)**

> *Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.*
>
> **(Romanos 5:6–8, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 5:5, 8

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἐκκέχυται ekkéjytai	*ἐκχέω*	"ha sido derramado": perfecto, una acción pasada con efecto presente. Es el verbo de la promesa del Espíritu "derramado" (Jl 2:28 LXX; Hch 2:17, 33). El amor no se mide con gotero.
συνίστησιν synístēsin	*συνίστημι*	"muestra", "demuestra", "acredita": presente. La cruz ocurrió una vez, pero sigue probando el amor de Dios hoy.
τὴν ἑαυτοῦ ἀγάπην	*ἀγάπη*	"su propio amor": el amor de la cruz es el de Dios Padre, no un amor del Hijo que convence a un Padre reacio.
ἔτι ἁμαρτωλῶν ὄντων	*ἁμαρτωλός*	"siendo aún pecadores": el amor llega antes del cambio, no después (cf. Dt 7:7; Os 14:4).

El argumento de Ro 5:6–8 es el de Deuteronomio 7 trasladado a otra escena. Allí Dios amó a "el más insignificante de todos los pueblos"; aquí ama a "débiles", "impíos", "pecadores" y "enemigos" (5:6, 8, 10). Pink lo condensa en una frase: "Cristo no murió para hacer que Dios nos amara, sino porque Él amaba a su pueblo" (Pink, 2020, p. 87).

El tercer verbo aguarda al final de Romanos 8, donde Pablo cierra su argumento enumerando todo lo que podría separar al creyente de Dios:

> *¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.*
>
> **(Romanos 8:35–39, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 8:35–39

Término	Raíz	Sentido y comentario
χωρίσει / χωρίσαι	*χωρίζω*	"separará", "separar": la pregunta del v. 35 y la respuesta del v. 39 usan el mismo verbo.
ὑπερνικῶμεν hypernikōmen	*νικάω*	"somos más que vencedores": "supervencemos". No por fuerza propia, sino "por medio de aquel que nos amó" (aoristo: la cruz).
οὔτε τις κτίσις ἑτέρα	*κτίσις*	"ni ninguna otra cosa creada": todo lo que no es Dios queda incluido. Solo el Creador podría separar, y él es el que ama.
τῆς ἀγάπης τοῦ θεοῦ τῆς ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ	—	"el amor de Dios que es en Cristo Jesús": el amor del v. 35 es "de Cristo"; el del v. 39 es "de Dios en Cristo". Para Pablo es un solo amor.

En el centro de la lista está la cita de Sal 44:22 [44:23], el mismo salmo que el *Sifré* leía como amor a Dios "con toda tu alma" (véase la sección 3.8). Pablo invierte su dirección: el texto que

hablaba del amor de Israel a Dios hasta la muerte pasa a probar que el amor de Dios no suelta a los suyos ni en la muerte. Y el v. 32, "el que no escatimó ni a su propio Hijo", remite a Moriah (Gn 22:16 LXX): lo que Abraham estuvo dispuesto a dar, Dios lo dio.

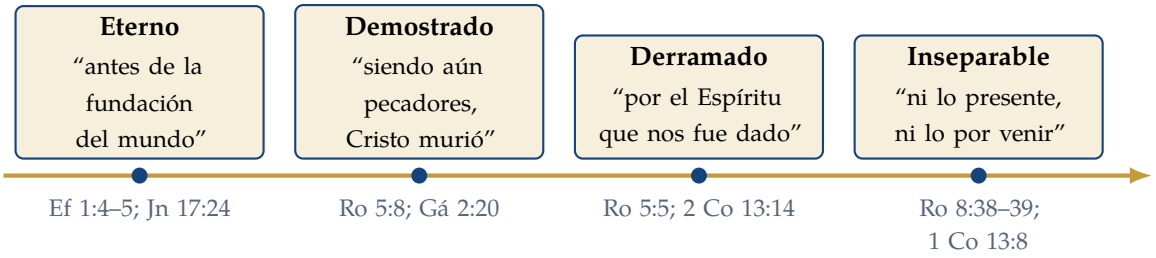


Figura 2. El amor de Dios en Pablo: de antes del tiempo a más allá de la muerte. *Nota.* Elaboración propia.

3.9.2 "El cual me amó y se entregó a sí mismo por mí"

El amor eterno y soberano de Dios por un pueblo se vuelve, en Pablo, amor dirigido a una persona:

> *Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*
>
> **(Gálatas 2:20, RVR1960)**

Apartado filológico Gá 2:20

Término	Raíz	Sentido y comentario
τοῦ ἀγαπήσαντός με	*ἀγαπάω*	"que me amó": aoristo, un acto concreto en la historia. Singular: Pablo, que había perseguido a la iglesia (Gá 1:13), se sabe amado en persona.
παραδόντος ἑαυτόν	*παραδίδωμι*	"que se entregó a sí mismo": el amor no da algo, se da. El mismo verbo describe al Padre que "entregó" al Hijo (Ro 8:32).

Pablo dice lo mismo del amor de Cristo por la iglesia, y lo dice con la imagen de Oseas: "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella" (Ef 5:25). El profeta compró a una esposa infiel (Os 3:1–2); Cristo se entregó por una esposa que no era santa, para hacerla santa (Ef 5:26–27).

Precisión. Pablo no cita Oseas en Efesios 5; su texto explícito es Gn 2:24 (Ef 5:31). La relación con Oseas 3 es una lectura tipológica propia de esta serie, apoyada en que Pablo sí cita Oseas para hablar del amor que llama "amada" a la que no lo era (Ro 9:25; Os 2:23).

3.9.3 Los tres rasgos en Pablo

Eterno

"Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo... en amor habiéndonos predestinado" (Ef 1:4–5). Pablo llama a los tesalonicenses "hermanos amados por el Señor", escogidos "desde

el principio" (2 Ts 2:13), y bendice a "Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna" (2 Ts 2:16). Un amor anterior al tiempo produce una consolación que no se agota.

Soberano

"Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)" (Ef 2:4–5). La única causa que el texto nombra es "su gran amor" (διὰ τὴν πολλὴν ἀγάπην αὐτοῦ). Tito lo dice con otra palabra: "cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres (φιλανθρωπία), nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho" (Tit 3:4–5).

Inmutable

"Nada nos podrá separar" (Ro 8:39) es la versión paulina de "yo SEÑOR no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos" (Mal 3:6). Y en el himno al amor, Pablo atribuye al amor lo que Malaquías había dicho de Dios: "El amor nunca deja de ser" (ἡ ἀγάπη οὐδέποτε πίπτει, 1 Co 13:8), mientras profecías, lenguas y ciencia habrán de acabarse.

Rasgo	Escrituras de Israel	Pablo	Lo que muestra la cruz
Eterno	Jer 31:3; Os 11:1	Ef 1:4–5; 2 Ts 2:13, 16	El Hijo amado "desde antes de la fundación del mundo" es el que se entrega (Jn 17:24; Gá 2:20).
Soberano	Dt 7:7–8; 10:15; Mal 1:2; Os 14:4	Ro 5:8; 9:13; Ef 2:4–5; Tit 3:4–5	Cristo muere por débiles, impíos, pecadores y enemigos.
Inmutable	Mal 3:6; Os 11:8–9; Is 54:10; Cnt 8:7	Ro 8:35–39; 1 Co 13:8	Ni la muerte separa: el Amado resucitó y "intercede por nosotros" (Ro 8:34).

Tabla 6. El amor eterno, soberano e inmutable, de Israel a Pablo. *Nota.* Elaboración propia.

3.9.4 La plenitud del amor en Cristo

"Para que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios" (Ef 3:17–19). Pablo ora por conocer lo que no se puede abarcar; Pink lo llama el amor "infinito" de Dios (Pink, 2020, p. 86). La oración desemboca en "la plenitud de Dios", la misma plenitud que "habita corporalmente" en Cristo (Col 2:9). Esa es la tesis de esta obra aplicada al amor: el amor que Dios es se ve entero en el Hijo, porque el Padre ama al Hijo desde siempre y en él ama a los suyos "como también a mí me has amado" (Jn 17:23).

3.10. Aplicación a la vida

Juan extrae la consecuencia en una sola frase: "Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros" (1 Jn 4:11). El amor de Dios es incomunicable como fuente, pero se comunica como reflejo, y cada uno de sus rasgos encuentra un eco en la vida del creyente.

3.10.1 Porque es eterno: seguridad

Un amor que no empezó con la obediencia del creyente tampoco depende de su desempeño para continuar. "En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor" (1 Jn 4:18). El creyente no sirve a Dios para ganar su amor; sirve porque ya es amado: "Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero" (1 Jn 4:19).

3.10.2 Porque es soberano: humildad y gratitud

Si Dios no amó a Israel por ser numeroso, ni a nosotros por ser buenos, nadie tiene de qué gloriarse: "¿qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?" (1 Co 4:7). El amor soberano enseña, además, a amar sin condiciones previas. Deuteronomio funda el mandamiento en el carácter de Dios, que "ama también al extranjero dándole pan y vestido. Amaréis, pues, al extranjero; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto" (Dt 10:18–19). Jesús lo lleva al extremo: "Amad a vuestros enemigos... para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos" (Mt 5:44–45).

3.10.3 Porque es inmutable: perseverancia en la prueba

La disciplina no contradice el amor: "el Señor al que ama, disciplina" (He 12:6). Pink advierte que ningún cristiano debe dudar del amor de Dios cuando sufre, porque el Padre amaba al Hijo y no lo eximió del sufrimiento (Pink, 2020, p. 87). Ante la tribulación, la pregunta de Pablo no es "¿por qué?", sino "¿quién nos separará?" (Ro 8:35). Judas resume la tarea en tres palabras: "conservaos en el amor de Dios" (Jud 21). El amor no se gana, pero se habita.

3.10.4 Amar como él

El amor que se pide al creyente lleva la forma del amor de Dios: "Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros" (Ef 5:1–2). Pablo lo resume con la Torá, "el cumplimiento de la ley es el amor" (Ro 13:10), citando "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Lv 19:18; Ro 13:9). Y en 1 Corintios 13 lo describe con rasgos que, leídos de nuevo, resultan ser los del amor de Dios: "El amor es sufrido, es benigno... no guarda rencor... Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser" (1 Co 13:4–8).

Rasgo	En Dios	Reflejo en el creyente
Eterno	Amó antes de que existiéramos (Jer 31:3; Ef 1:4)	Seguridad sin temor (1 Jn 4:18–19)
Soberano	Amó sin causa en nosotros (Dt 7:7–8; Ro 5:8)	Humildad (1 Co 4:7) y amor al que no lo merece (Dt 10:19; Mt 5:44)
Inmutable	No deja de amar (Mal 3:6; Ro 8:39)	Perseverancia en la prueba (Ro 8:35; Jud 21) y un amor que "nunca deja de ser" (1 Co 13:8)

Tabla 7. Del amor de Dios al amor del creyente. *Nota.* Elaboración propia.

3.10.5 Conclusión

El verso que vertebra esta obra dice: "alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero" (Jer 9:24). Conocer a Dios como amor no es conocer un sentimiento; es conocer a una persona que ama desde siempre, sin causa fuera de sí y sin cambio. Ese amor se dejó ver en Moriah, en el Sinaí, en la casa de Oseas y, por último, en la cruz, donde el Padre "no escatimó ni a su propio Hijo". Por eso la confesión de Juan es también la de esta serie: "nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor" (1 Jn 4:16).

Dios es Espíritu

4.1. Tres palabras en un pozo

Es mediodía en Samaria. Jesús, "cansado del camino", se ha sentado junto al pozo de Jacob cuando una mujer llega a sacar agua (Jn 4:6–7). La conversación empieza por el agua y desemboca en una de las frases más densas de toda la Escritura:

> *Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.*
>
> **(Juan 4:24, RVR1960)**

En griego son tres palabras, *πνεῦμα ὁ θεός*, "espíritu (es) Dios". No es una definición dictada en una escuela de filosofía, sino la respuesta a una pregunta sobre dónde se debe adorar. La mujer pregunta por un **lugar**, Gerizim o Jerusalén, y Jesús responde con el **ser** de Dios: porque Dios es Espíritu, el lugar deja de ser la pregunta. El atributo no aparece aquí como especulación, sino como la razón de una adoración nueva.

Esta serie agrupa en el Ser lo que responde a la pregunta "¿qué es Dios?". Juan ofrece tres fórmulas con la misma forma: "Dios es Espíritu" (Jn 4:24), "Dios es luz" (1 Jn 1:5) y "Dios es amor" (1 Jn 4:8). Pink las reúne como las "tres cosas que nos dicen las Escrituras con respecto a la naturaleza de Dios" (Pink, 2020, cap. 16, p. 83).

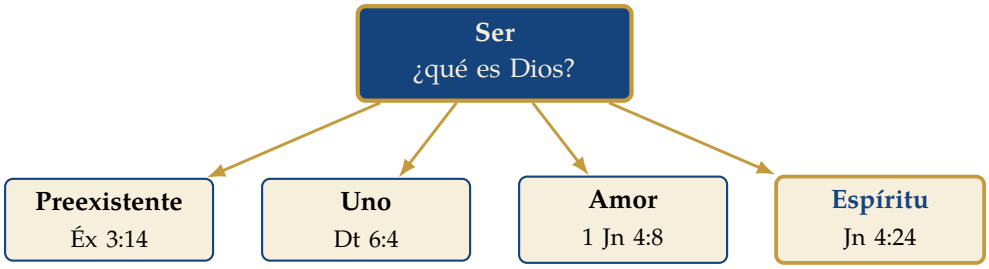


Figura 1. El atributo dentro de la Parte I (Ser). *Nota.* Elaboración propia según la clasificación de la serie.

Precisión. clasificación propuesta: atributo del Ser; *incomunicable* en su esencia, porque Dios es espíritu increado, infinito y fuente de todo espíritu; *comunicable* como reflejo, porque Dios "forma el espíritu del hombre dentro de él" (Zac 12:1).

"Espíritu" es una de las palabras más frecuentes de la Biblia. Un conteo propio sobre la RVR1960, sin títulos de sección y con los números Strong, arroja estas cifras:

Forma (RVR1960)	Original más frecuente	Veces
espíritu	רוּחַ *rúaj*, πνεῦμα *pneûma*	608
espíritus	רוּחוֹת, *πνεύματα*	36
espiritual	*πνευματικός*	19
espirituales	*πνευματικός*	10
espiritualmente	*πνευματικῶς*	1
Total	**607 versículos (262 AT, 412 NT)**	**674**

Tabla 1. "Espíritu" y sus formas en la RVR1960. *Nota.* Conteo propio con la RVR1960 sin títulos de sección; los versículos del AT y del NT suman más de 607 porque se cuentan las apariciones por testamento. Verificar en e-Sword.

El verso que vertebra esta obra pide gloriarse en "entenderme y conocerme" (Jer 9:24 [9:23]). Saber que Dios es Espíritu es saber, antes que nada, que no se le conoce como se conoce una cosa: no se le ve, no se le toca, no se le encierra. Y, con todo, se le conoce, porque él habla y se acerca.

4.2. Texto ancla: Juan 4:19–24

4.2.1 Sicar, el pozo de Jacob

> *Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José. Y estaba allí el pozo de Jacob.*
>
> **(Juan 4:5–6, RVR1960)**

El diálogo ocurre en tierra de patriarcas. Allí levantó Abram su primer altar en Canaán, en "el lugar de Siquem" (Gn 12:6–7); allí compró Jacob un campo y erigió un altar al que llamó "El-Elohe-Israel" (Gn 33:18–20); y frente a Siquem se alza Gerizim, el monte de la bendición (Dt 11:29; 27:12). Tras la caída de Samaria, los colonos traídos por Asiria "temían a SEÑOR, y honraban a sus dioses" (2 R 17:24, 33). Cuando la mujer pregunta, pregunta con siglos de historia a la espalda.

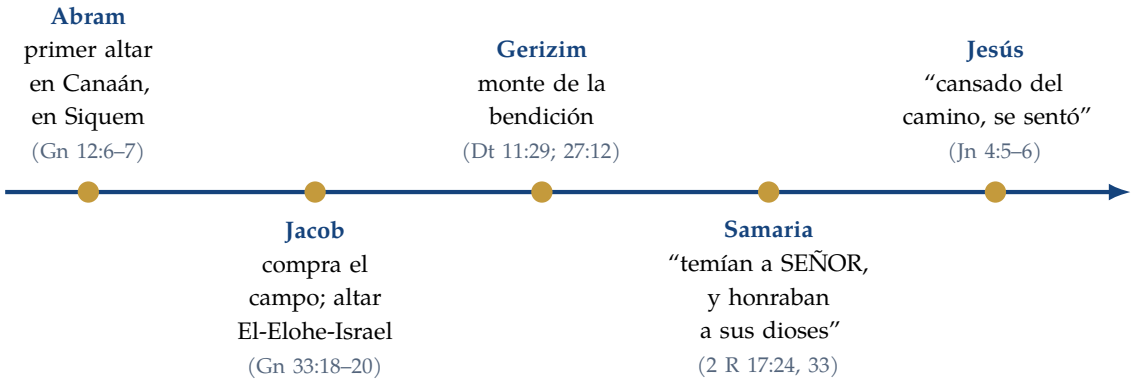


Figura 2. Siquem y Gerizim en la historia bíblica. *Nota.* Elaboración propia.

4.2.2 "¿Este monte o Jerusalén?"

> *Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.*
>
> **(Juan 4:19–20, RVR1960)**

Samaritanos y judíos compartían la Torá, pero no el lugar del culto. La disputa se apoyaba en textos y arrastraba una historia de violencia:

	Samaritanos: Gerizim	**Judíos: Jerusalén**
Canon	solo el Pentateuco	Ley, Profetas y Escritos
Base	altares de Abram y Jacob en Siquem (Gn 12:6–7; 33:20); la bendición en Gerizim (Dt 11:29; 27:12)	"el lugar que SEÑOR vuestro Dios escogiere" (Dt 12:5), identificado con Sion (2 Cr 6:6; Sal 132:13)
Texto	el Pentateuco samaritano lee "Gerizim" en Dt 27:4 (TM: "Ebal") y añade Gerizim al Decálogo	el TM lee "Ebal" en Dt 27:4
Templo	construido en Gerizim; destruido por Juan Hircano (129 a. e. c.)	segundo templo, en pie en tiempos de Jesús

Tabla 2. La disputa sobre el lugar de culto. *Nota.* Elaboración propia a partir de Tov (2012), la *Encyclopaedia Judaica* (2007, "Gerizim, Mount") y MacArthur (2011, nota a Jn 4:20).

Precisión. (textual) las lecturas del Pentateuco samaritano siguen a Tov (2012). La *Encyclopaedia Judaica* (2007) fecha la destrucción del templo de Gerizim en 129 a. e. c., según Josefo (*Antigüedades* 13.255–256).

4.2.3 El texto

> *Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.*
>
> **(Juan 4:21–24, RVR1960)**

Apartado filológico Jn 4:23–24

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἔρχεται ὥρα καὶ νῦν ἐστιν	*ἔρχομαι*	"viene la hora, y ahora es": lo futuro ya empezó con Jesús (cf. Jn 5:25).
προσκυνέω proskynéō	*κυνέω*	"adorar", postrarse; 9 veces en 4:20–24. La LXX lo usa para הִשְׁתַּחֲוָה *hishtajavá*, "inclinarse" (Éx 20:5).
πνεῦμα ὁ θεός	*πνέω*	"Espíritu (es) Dios": el predicado va primero y sin artículo; describe qué es Dios, no lo pone en una clase ("un espíritu").
ἐν πνεύματι καὶ ἀληθείᾳ	—	una sola preposición para los dos sustantivos: una sola manera de adorar.
δεῖ deî	—	"es necesario": el mismo verbo de la mujer en 4:20 ("donde se debe adorar"). Jesús cambia el dónde por el cómo.

Pink repara en el mismo detalle gramatical: "En el griego, no hay un artículo indefinido y decir 'Dios es un espíritu' es muy objetable, puesto que lo ubica en una clase con otros. Dios es 'espíritu' en el sentido más elevado" (Pink, 2020, cap. 16, p. 83).

4.2.4 Del lugar a la manera

El argumento de Jesús avanza en cuatro pasos. La mujer pregunta *dónde* (4:20); Jesús anuncia una *hora* en que ni este monte ni Jerusalén serán el centro (4:21); afirma a continuación la *historia* de la revelación, porque "la salvación viene de los judíos" (4:22); y lo funda todo, por último, en el *ser* de Dios (4:24).

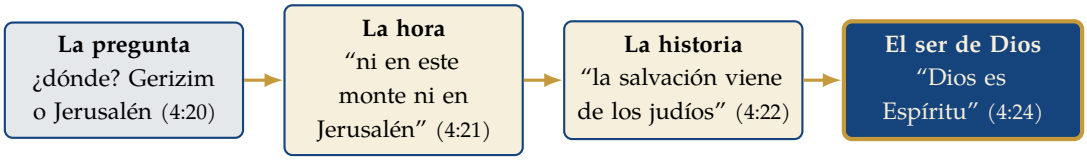


Figura 3. El argumento de Jn 4:20–24. *Nota.* Elaboración propia.

Jesús no relativiza la revelación: "nosotros adoramos lo que sabemos". La salvación tiene historia y tiene pueblo. Pero el Dios de esa historia no está atado a un monte, y lo que antes se ligaba a un lugar se liga ahora a una persona y a una manera. La iniciativa, además, es de Dios: el Padre "busca" (*ζητεῖ*) adoradores. Salomón ya lo había reconocido al dedicar el templo:

> *Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?*
>
> **(1 Reyes 8:27, RVR1960)**

4.2.5 "En espíritu y en verdad"

La expresión admite dos lecturas principales, que la tabla resume:

Lectura	Sentido	Apoyo
Espíritu humano	adorar desde lo interior, no solo con ritos y lugares	MacArthur (2011, nota a Jn 4:24); Is 66:2, "humilde de espíritu"
Espíritu Santo	adorar movidos por el Espíritu que Jesús dará	Jn 3:5–6; 7:38–39: el agua viva "dijo del Espíritu"
"Verdad"	conforme a la revelación, centrada en Jesús	Jn 1:14, 17; 14:6

Tabla 3. Lecturas de "en espíritu y en verdad". *Nota.* Elaboración propia.

En ese mismo capítulo, Jesús había ofrecido a la mujer un agua distinta:

> *mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.*
>
> **(Juan 4:14, RVR1960)**

Más adelante el evangelista explica qué era esa agua: "Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él" (Jn 7:39). La adoración "en espíritu" corresponde, así, a lo que Dios **es**: el adorador ha de ser semejante al adorado. Por eso el agua viva (4:14) y la adoración nueva (4:24) van juntas.

Precisión. la referencia de "espíritu" en Jn 4:23–24 (espíritu humano o Espíritu Santo) se discute. El contexto de Juan, donde el agua viva es el Espíritu (7:39), favorece que el espíritu humano adore movido por el Espíritu de Dios. Es una lectura propia de esta serie.

4.3. La palabra: *rúaj*, viento, aliento, espíritu

4.3.1 Una palabra con cuatro rostros

El hebreo carece de una palabra para "inmaterial". Para decir lo que Dios es recurre a una palabra concreta, רוּחַ *rúaj*, que nombra a la vez el viento, el aliento y el espíritu. Lo que sus sentidos tienen en común es algo **real, invisible y poderoso**: el viento no se ve, pero se ven sus efectos; el aliento no se ve, pero se ve la vida.

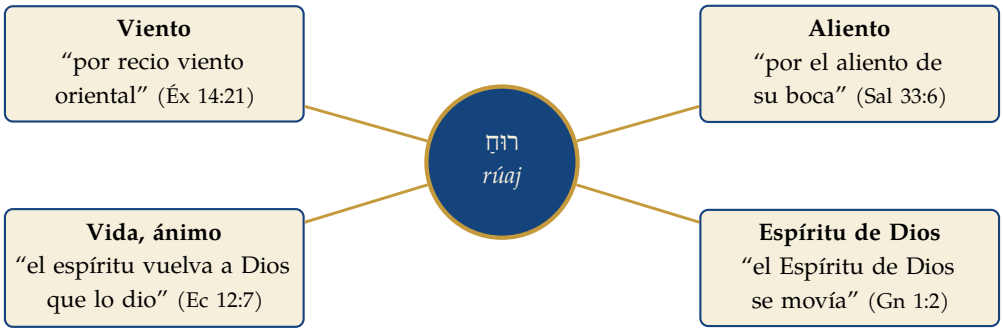


Figura 4. Los sentidos de *rúaj*. *Nota.* Elaboración propia a partir de Vine (1999) y Chávez (1992).

Vine (1999) agrupa los usos en aliento, aire fugaz, viento, ánimo y espíritu; Chávez (1992) distingue entre ellos el "espíritu, distinto e independiente del factor material" (Pr 16:2; Is 31:3).

4.3.2 Génesis 1:2 y 2:7: el Espíritu que se cierne y el aliento que da vida

וְרוּחַ אֱלֹהִים מְרַחֶפֶת עַל־פְּנֵי הַמָּיִם

> *Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.*
>
> **(Génesis 1:2, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 1:2

Término	Raíz	Sentido y comentario
רוּחַ אֱלֹהִים *rúaj Elohim*	רוח	"Espíritu de Dios". Es la primera aparición de *rúaj* en la Biblia: el Espíritu de Dios presente en la creación.
מְרַחֶפֶת *merajéfet*	רחף	"se cernía", "revoloteaba". El mismo verbo describe al águila que "revolotea sobre sus pollos" (יְרַחֵף, Dt 32:11).

Precisión. la lectura de Gn 1:2 como "viento de Dios" es antigua. El Targum Ónkelos traduce וְרוּחָא מִן קֳדָם יְיָ מְנַשְּׁבָא, "y un viento de delante del SEÑOR soplaba". La RVR1960 lee "Espíritu".

וַיִּפַּח בְּאַפָּיו נִשְׁמַת חַיִּים

> *Entonces SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.*
>
> **(Génesis 2:7, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 2:7

Término	Raíz	Sentido y comentario
וַיִּפַּח *vayyipaj*	נפח	"y sopló": el hombre vive porque Dios sopla.
נִשְׁמַת חַיִּים *nishmat jayyim*	נשׁם	"aliento de vida". *Neshamá* es "aliento, hálito"; la RVR1960 la traduce "espíritu" en Job 26:4 y Pr 20:27: "Lámpara de SEÑOR es el espíritu del hombre".

Un mismo vocabulario sirve para la creación del cosmos y para la del hombre: "Por la palabra de SEÑOR fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca" (Sal 33:6, וּבְרוּחַ פִּיו). Lo que Dios dice y lo que Dios sopla dan, a la vez, existencia y vida.

4.3.3 El espectro completo

La tabla reúne el espectro completo: los términos hebreos, arameos y griegos que la RVR1960 traduce con "espíritu", junto con las palabras emparentadas.

Término	Sentido	RVR1960	Textos
רוּחַ *rúaj* (H7307)	viento, aliento, ánimo, espíritu	espíritu (≈200), viento(s) (≈74), aliento, soplo, hálito, aire, lado	Gn 1:2; 8:1; Nm 16:22; Is 31:3; Ez 37:9
רוּחַ *rúaj* (arameo, H7308)	viento; espíritu, mente	espíritu, viento	Dn 2:35; 4:8; 5:12; 7:15
נְשָׁמָה *neshamá* (H5397)	soplo, aliento vital	aliento, espíritu, soplo	Gn 2:7; Job 26:4; Pr 20:27
נֶפֶשׁ *néfesh*	aliento, vida, persona	"amargura de espíritu" (מַר־נָפֶשׁ)	1 S 22:2
πνεῦμα pneûma (379)	viento, aliento, espíritu, Espíritu	espíritu, viento, aliento	Jn 3:8; 4:24; Ro 8:16; 2 Ts 2:8
πνευματικός (26)	espiritual	espiritual(es)	Ro 7:14; 1 Co 2:13–15; 15:44
πνευματικῶς (2)	espiritualmente	espiritualmente, en sentido espiritual	1 Co 2:14; Ap 11:8
πνοή (2)	soplo, aliento	viento, aliento	Hch 2:2; 17:25
πνέω (7)	soplar	soplar	Jn 3:8; Hch 27:40
ἐκπνέω (3)	expirar	expirar	Mr 15:37; Lc 23:46
θεόπνευστος (1)	"soplada por Dios"	inspirada por Dios	2 Ti 3:16

Tabla 4. Espectro hebreo, arameo y griego de "espíritu". *Nota.* Conteo propio con la BHS y la NA27 (números Strong) y la RVR1960; los conteos por traducción son aproximados. Verificar en e-Sword.

El conteo propio en la BHS da para *rúaj* 376 apariciones en 349 versículos (366 en hebreo y 10 en arameo), con el etiquetado Strong incompleto; Vine (1999) habla de "unas 378" para el hebreo. Los libros donde más aparece son Ezequiel (51) e Isaías (49). Conviene no confundirla con רָוַח (1 S 16:23, "tenía alivio"), de la misma raíz *r-w-ḥ*, "respirar, tener holgura".

La Septuaginta traduce *rúaj* casi siempre con *πνεῦμα*, y el griego conserva el doble sentido. Jesús juega con él ante Nicodemo:

> *El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.*
>
> **(Juan 3:8, RVR1960)**

"El viento" es *τὸ πνεῦμα*; "del Espíritu" es *ἐκ τοῦ πνεύματος*. Una misma palabra dice las dos cosas.

Precisión. *φάντασμα* ("fantasma", Mt 14:26; Mr 6:49) no se traduce "espíritu". En Lc 24:37 la RVR1960 traduce *πνεῦμα* "espíritu".

4.3.4 "Carne, y no espíritu"

El texto del Antiguo Testamento que más se acerca a Jn 4:24 no está en un salmo, sino en una advertencia política. Judá buscaba ayuda militar en Egipto y confiaba en sus carros y en sus caballos (Is 31:1). Isaías responde:

וּמִצְרַיִם אָדָם וְלֹא־אֵל
וְסוּסֵיהֶם בָּשָׂר וְלֹא־רוּחַ

> *Y los egipcios hombres son, y no Dios; y sus caballos carne, y no espíritu; de manera que al extender SEÑOR su mano, caerá el ayudador y caerá el ayudado, y todos ellos desfallecerán a una.*
>
> **(Isaías 31:3, RVR1960)**

El paralelismo es exacto: hombre // carne; Dios // espíritu. Isaías opone la **carne** perecedera al **espíritu** que pertenece a Dios, y con ello invierte el cálculo de Judá: lo que se ve y se cuenta, caballos, carros y ejércitos, es lo débil; lo que no se ve es lo fuerte.

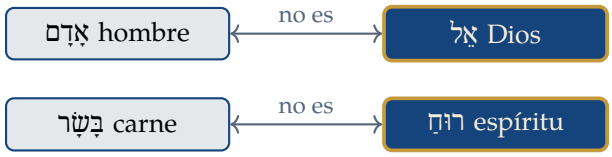


Figura 5. El paralelismo de Is 31:3. *Nota.* Elaboración propia.

Precisión. (textual) la LXX no tiene "y no espíritu": lee *καὶ οὐκ ἔστιν βοήθεια*, "y no hay ayuda". El Targum conserva בְּסַר וְלָא רוּחַ.

4.3.5 Los ídolos: forma sin espíritu

Si Dios es espíritu sin forma, el ídolo es exactamente lo contrario: forma sin espíritu.

> *Todo hombre se embrutece, y le falta ciencia; se avergüenza de su ídolo todo fundidor, porque mentirosa es su obra de fundición, y no hay espíritu en ella.*
>
> **(Jeremías 10:14, RVR1960)**

> *¡Ay del que dice al palo: Despiértate; y a la piedra muda: Levántate! ¿Podrá él enseñar? He aquí está cubierto de oro y plata, y no hay espíritu dentro de él.*
>
> **(Habacuc 2:19, RVR1960)**

En hebreo, וְלֹא־רוּחַ בָּם (Jer 10:14) y וְכָל־רוּחַ אֵין בְּקִרְבּוֹ (Hab 2:19). El Salmo lo dice del aliento: "Tampoco hay aliento en sus bocas" (Sal 135:17, רוּחַ). El ídolo tiene boca y no respira; el Dios verdadero no tiene forma visible y es todo vida.

Precisión. Jer 10:14 pertenece al texto ancla del atributo Verdadero (Jer 10:1–16): allí el ídolo es mentira porque no tiene espíritu.

4.4. El Nombre que revela su ser espiritual

4.4.1 "Dios de los espíritus de toda carne"

El Antiguo Testamento no conoce un nombre propio "Espíritu" para Dios. Conoce, en cambio, un título que aparece dos veces en Números, siempre en boca de Moisés y siempre en oración:

אֵל אֱלֹהֵי הָרוּחֹת לְכָל־בָּשָׂר

> *Y ellos se postraron sobre sus rostros, y dijeron: Dios, Dios de los espíritus de toda carne, ¿no es un solo hombre el que pecó? ¿Por qué airarte contra toda la congregación?*
>
> **(Números 16:22, RVR1960)**

> *Ponga SEÑOR, Dios de los espíritus de toda carne, un varón sobre la congregación.*
>
> **(Números 27:16, RVR1960)**

Apartado filológico Nm 16:22

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֵל אֱלֹהֵי	אל	"Dios, Dios de…": vocativo doble en la oración de Moisés y Aarón.
הָרוּחֹת *harujot*	רוח	"los espíritus", plural de *rúaj*: el aliento vital de cada ser humano.
לְכָל־בָּשָׂר	בשׂר	"de toda carne": toda criatura viviente.
LXX	—	*θεὸς θεὸς τῶν πνευμάτων καὶ πάσης σαρκός*: "Dios de los espíritus y de toda carne".
Ónkelos	—	אֵל אֱלָהּ רוּחַיָּא לְכָל בִּשְׂרָא: conserva la fórmula.

Las dos veces la fórmula surge en una situación límite. En Nm 16, tras la rebelión de Coré, Moisés apela al Dios que conoce cada espíritu para que no castigue a toda la congregación por el pecado de unos pocos; en Nm 27, al acercarse su muerte, pide a ese mismo Dios un sucesor, y recibe a Josué. El título sostiene las dos súplicas: el Dios de los espíritus juzga con justicia porque conoce el interior de cada uno, y provee pastores porque sabe lo que cada uno necesita.

Rashi lo entendió así en ambos textos:

> *"Conoce los pensamientos"* (יוֹדֵעַ מַחֲשָׁבוֹת). *Un rey de carne y sangre, si una provincia peca contra él, no sabe quién pecó y castiga a todos; "pero tú, ante ti están revelados todos los pensamientos".*
>
> **(Rashi a Nm 16:22)**

> *"Manifiesto ante ti es el pensamiento de cada uno, y no se parecen entre sí"; pon sobre ellos un guía que soporte a cada uno según su manera de pensar.*
>
> **(Rashi a Nm 27:16)**

Precisión. comentario rabínico medieval (Sefaria); traducción propia.

4.4.2 El que forma y da el espíritu

Los profetas desarrollan el título en forma de participios. Dios es "el que da aliento al pueblo que mora sobre ella, y espíritu a los que por ella andan" (Is 42:5), y es también el que "forma el espíritu del hombre dentro de él":

> *Profecía de la palabra de SEÑOR acerca de Israel. SEÑOR, que extiende los cielos y funda la tierra, y forma el espíritu del hombre dentro de él, ha dicho:*
>
> **(Zacarías 12:1, RVR1960)**

El Nuevo Testamento recoge la misma fórmula: "¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?" (He 12:9).

Nombre o título	Hebreo / griego	Texto	Qué revela
Dios de los espíritus de toda carne	אֱלֹהֵי הָרוּחֹת לְכָל־בָּשָׂר	Nm 16:22; 27:16	dueño y conocedor de todo espíritu
El que forma el espíritu del hombre	יֹצֵר רוּחַ־אָדָם	Zac 12:1	fuente del espíritu humano
El que da aliento y espíritu	נֹתֵן נְשָׁמָה... וְרוּחַ	Is 42:5	dador de la vida
Padre de los espíritus	*τῷ πατρὶ τῶν πνευμάτων*	He 12:9	relación paternal
Dios de los espíritus de los profetas	*ὁ θεὸς τῶν πνευμάτων τῶν προφητῶν*	Ap 22:6	el que habla por los profetas
El Invisible	*τὸν ἀόρατον*	He 11:27	no se le ve, pero sostiene

Tabla 5. Los nombres y títulos que revelan que Dios es Espíritu. *Nota.* Elaboración propia.

Precisión. no hay un nombre propio "Espíritu" en el Antiguo Testamento. Se usa el título "Dios de los espíritus", que lo revela como fuente y dueño de todo espíritu. El Nombre que revela el atributo es, en esta serie, Nm 16:22, como se anunció en el mapa de los nombres de la Introducción.

4.5. Definición

Definición

Que Dios es Espíritu es la perfección eterna de su ser por la cual Dios existe sin cuerpo, sin partes y sin forma visible; es vida en sí mismo y fuente de toda vida; no está limitado por lugar ni puede ser representado por imagen; y se da a conocer por su palabra, por su Espíritu y, en plenitud, en el Hijo hecho carne.

Precisión. definición de síntesis de esta serie, a partir de los textos estudiados.

La definición reúne seis rasgos, y cada uno tiene su base en un texto concreto:

Rasgo	**Texto**
Incorpóreo	"un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo" (Lc 24:39)
Invisible	"al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios" (1 Ti 1:17)
Vivo y vivificante	"El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha" (Jn 6:63)
Sin límite de lugar	"¿A dónde me iré de tu Espíritu?" (Sal 139:7)
Sin imagen	"ninguna figura visteis el día que SEÑOR habló con vosotros" (Dt 4:15)
Personal	"el Padre tales adoradores busca que le adoren" (Jn 4:23)

Tabla 6. Los rasgos del atributo. *Nota.* Elaboración propia.

4.5.1 Lo que no significa

Decir que Dios es Espíritu se presta a malentendidos. La tabla recoge cinco de los más frecuentes y lo que la Escritura responde a cada uno:

Malentendido	**Respuesta bíblica**
"Un espíritu entre otros"	Es "Padre de los espíritus" (He 12:9); los demás espíritus son criaturas (Zac 12:1).
Fuerza impersonal, energía	Habla, busca, ama: "el Padre tales adoradores busca" (Jn 4:23).
Irreal, vago, lejano	Es lo más real: "las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas" (2 Co 4:18).
Hostil a lo material	Creó la materia y la llamó "bueno en gran manera" (Gn 1:31); en Cristo habita "corporalmente" (Col 2:9).
Solo "el Espíritu Santo"	"Dios es Espíritu" describe el ser mismo de Dios, el Padre a quien se adora (Jn 4:23–24); no es solo un nombre del Espíritu Santo.

Tabla 7. Malentendidos sobre el atributo. *Nota.* Elaboración propia.

4.5.2 Manos, ojos, alas: el lenguaje de los hombres

La Biblia habla de Dios con imágenes tomadas del cuerpo: "al extender SEÑOR su mano" (Is 31:3); "los ojos de SEÑOR contemplan toda la tierra" (2 Cr 16:9); "bajo sus alas estarás seguro" (Sal 91:4); "El cielo es mi trono" (Is 66:1). Son *antropomorfismos*, lenguaje humano para hablar del poder, del cuidado y del gobierno de Dios. Esas imágenes son verdaderas *como imágenes*: Dios actúa, ve y protege de veras, pero no tiene miembros. La misma Torá que dice "mano" prohíbe hacer una figura de Dios (Dt 4:15–16).

Los sabios condensaron este principio en una frase que Maimónides hizo clásica:

דִּבְּרָה תוֹרָה כִּלְשׁוֹן בְּנֵי אָדָם

"La Torá habló en el lenguaje de los hombres".

(Berajot 31b, citado por Maimónides, Yesodé haTorá 1:9)

Precisión. el principio rabínico se cita según Maimónides, *Mishné Torá*, Yesodé haTorá 1:9, y su comentario a la Misná, Sanedrín 10:1 (Sefaria).

4.6. Teología: el Dios que es Espíritu

4.6.1 Incorpóreo, y por eso presente en todo lugar

Decir que Dios es Espíritu es decir, ante todo, que no tiene cuerpo. Y lo que no tiene cuerpo no cabe encerrado en un lugar: no se lo puede situar en Gerizim ni en Jerusalén, ni dejarlo atrás al cambiar de tierra. La primera consecuencia teológica del atributo es, por eso, una presencia sin límites. Así lo razona Pink al comentar Jn 4:24:

> *Debido a que es "espíritu", es incorpóreo, no tiene sustancia visible. Si Dios tuviera un cuerpo tangible, no sería omnipresente, estaría limitado a un lugar; pero precisamente porque es "espíritu", llena el cielo y la tierra.*
>
> **(Pink, 2020, cap. 16, p. 83)**

La Escritura lo había dicho mucho antes, en forma de oración y con el paralelismo propio de la poesía hebrea:

אָנָה אֵלֵךְ מֵרוּחֶךָ וְאָנָה מִפָּנֶיךָ אֶבְרָח

> *¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás.*
>
> **(Salmo 139:7–8, RVR1960)**

"Tu Espíritu" // "tu presencia" (פָּנֶיךָ, literalmente "tu rostro"). Porque es Espíritu, Dios no ocupa un lugar: está en todo lugar. "¿No lleno yo, dice SEÑOR, el cielo y la tierra?" (Jer 23:24). Lo que en Jn 4 suprime el monte, en el Salmo 139 suprime la huida. Este rasgo se estudiará por extenso en el atributo *Omnipresente*.

4.6.2 Invisible, pero revelado

> *Dijo más: No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá.*
>
> **(Éxodo 33:20, RVR1960)**

> *el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.*
>
> **(1 Timoteo 6:16, RVR1960)**

Ningún ser humano "ha visto ni puede ver" a Dios, y no por distancia, sino por lo que Dios es. La invisibilidad no es un velo que el esfuerzo humano pueda descorrer algún día; pertenece a su ser. De ahí se sigue algo decisivo para la teología: si Dios es Espíritu, no se lo alcanza por los sentidos ni se lo deduce por la sola razón; se lo conoce cuando él mismo se da a conocer. Por eso Israel recibió en Horeb una voz y no una figura, y por eso el Nombre se proclama antes de que el rostro se vea (Éx 34:5–7). Pink, que cita 1 Ti 6:16 al presentar a Dios como "independiente de todo", funda la misma conclusión en el texto de Juan:

> *Tampoco Dios es conocido por el intelecto. Dios es Espíritu (Jn. 4:24) y, por lo tanto, sólo puede ser conocido espiritualmente.*
>
> **(Pink, 2020, cap. 1, p. 9)**

Pablo describe ese conocimiento con las palabras de la creación: "Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo" (2 Co 4:6). El Dios que dijo "Sea la luz" (Gn 1:3) es el que alumbra el corazón; la luz no sube del hombre hacia Dios, baja de Dios al hombre. Pink subraya que ese resplandor ocurre "en nuestros corazones (y no en nuestros intelectos)" (Pink, 2020, cap. 1). El Dios invisible no es, entonces, un Dios mudo ni lejano: Moisés no vio su rostro, pero oyó su Nombre (Éx 34:5–7), y la gloria que nadie puede ver se ha dejado ver "en la faz de Jesucristo".

Precisión. la autoría paulina de 1 Timoteo se discute; la misma idea aparece en cartas indiscutidas: "las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad" (Ro 1:20).

4.6.3 Espíritu que da vida

מֵאַרְבַּע רוּחוֹת בֹּאִי הָרוּחַ

> *Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y dí al espíritu: Así ha dicho SEÑOR el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán.*
>
> **(Ezequiel 37:9, RVR1960)**

"De los cuatro *rujot* ven, *rúaj*": viento, aliento y Espíritu caben en una sola frase. Dios mismo explica después la visión: "Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis" (Ez 37:14, רוּחִי). El Dios que es Espíritu está vivo y da vida, y Jesús lo dirá con palabras muy semejantes: "El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida" (Jn 6:63). Los ídolos no tienen *rúaj* (Jer 10:14); el Dios vivo la *da*.

4.6.4 Un reflejo en el ser humano

Dios **dio** espíritu al ser humano (Gn 2:7; Zac 12:1; Ec 12:7), y por eso el atributo es comunicable como reflejo. Pablo se sirve de esa analogía para hablar del conocimiento de Dios:

> *Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.*
>
> **(1 Corintios 2:11, RVR1960)**

Como el espíritu del hombre conoce lo íntimo del hombre, solo el Espíritu de Dios conoce lo íntimo de Dios. La analogía, sin embargo, tiene un límite: el espíritu humano es dado, limitado y unido a un cuerpo, mientras que el de Dios es increado. "El polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio" (Ec 12:7).

Precisión. 1 Co 2:10–11 es el texto que este libro usa como marco de humildad: lo profundo de Dios solo lo conoce su Espíritu, y lo conocemos porque "Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu" (1 Co 2:10).

4.7. Un encuentro en la historia de Israel: Horeb, una voz sin figura

4.7.1 "Ninguna figura visteis"

Cuarenta años después del Sinaí, en las llanuras de Moab, Moisés recuerda a la nueva generación lo que sus padres vivieron al pie del monte. El centro de ese recuerdo es precisamente lo que Israel *no* vio:

קוֹל דְּבָרִים אַתֶּם שֹׁמְעִים וּתְמוּנָה אֵינְכֶם רֹאִים זוּלָתִי קוֹל

> *y habló SEÑOR con vosotros de en medio del fuego; oísteis la voz de sus palabras, mas a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis.*
>
> **(Deuteronomio 4:12, RVR1960)**

> *Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que SEÑOR habló con vosotros de en medio del fuego;*
>
> **(Deuteronomio 4:15, RVR1960)**

Apartado filológico Dt 4:12–18

Término	Raíz	Sentido y comentario
קוֹל דְּבָרִים	קול	“voz de palabras”: Israel recibió palabras, no una imagen.
תְּמוּנָה *temuná*	מין	“figura, forma visible”. Lo que Israel no vio.
פֶּסֶל *pésel*	פסל	“escultura, imagen tallada” (4:16).
סֶמֶל *sémel*	—	“efigie, estatua” (4:16).
תַּבְנִית *tavnit*	בנה	“figura, modelo”: de varón, hembra, animal, ave, reptil, pez (4:16–18).
LXX 4:12	—	*ὁμοίωμα οὐκ εἴδετε ἀλλ᾽ ἢ φωνήν*: “semejanza no visteis, sino una voz”.

Moisés extrae la consecuencia: como no hubo figura, no se hará figura. “Para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra” (Dt 4:16). La forma de la revelación, una voz sin imagen, corresponde al ser de Dios, Espíritu sin cuerpo.

4.7.2 El becerro y la voz

Entre Horeb y Moab ocurrió la caída. Al pie del mismo monte donde Dios se había revelado como voz, Israel quiso un dios que se *viera*, y Aarón hizo “un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto” (Éx 32:4). El Salmo lo recuerda con una frase amarga:

> *Hicieron becerro en Horeb, Se postraron ante una imagen de fundición. Así cambiaron su gloria Por la imagen de un buey que come hierba.*
>
> **(Salmo 106:19–20, RVR1960)**

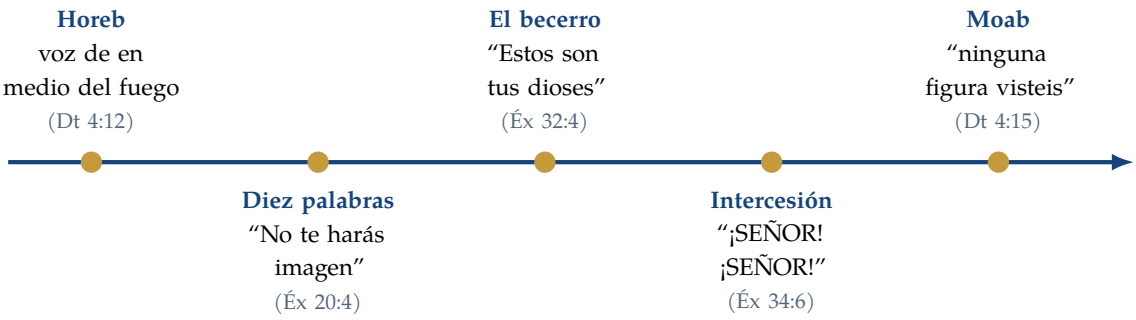


Figura 6. De Horeb a Moab. *Nota.* Elaboración propia.

La idolatría empieza por querer ver. Y Dios respondió al becerro no con una imagen, sino con su Nombre proclamado: “¡SEÑOR! ¡SEÑOR! fuerte, misericordioso y piadoso” (Éx 34:6). Incluso en el perdón se dio a conocer por la palabra.

4.7.3 La lista de figuras, en Pablo

La lista de Dt 4:16–18 reaparece, siglos después, en la carta a los Romanos, donde Pablo describe la idolatría humana con el vocabulario de la Septuaginta:

Dt 4:16–18	**LXX**	**Ro 1:23**
figura, efigie	*ὁμοίωμα, εἰκών*	*ἐν ὁμοιώματι εἰκόνος*
varón o hembra	*ἀρσενικοῦ ἢ θηλυκοῦ*	*φθαρτοῦ ἀνθρώπου*
animal de la tierra	*κτήνους*	*τετραπόδων*
ave alada	*ὀρνέου πτερωτοῦ*	*πετεινῶν*
lo que se arrastra	*ἑρπετοῦ*	*ἑρπετῶν*

Tabla 8. Dt 4:16–18 y Ro 1:23. *Nota.* Elaboración propia con la LXX de Rahlfs-Hanhart y NA28.

> *y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.*
>
> **(Romanos 1:23, RVR1960)**

"Cambiaron la gloria" (*ἤλλαξαν τὴν δόξαν*) es también el lenguaje del Sal 106:20 en la LXX (*ἠλλάξαντο τὴν δόξαν*). Lo que Horeb prohibió, el mundo entero lo hizo.

Precisión. el eco de Dt 4:16–18 y Sal 106:20 en Ro 1:23 es lectura de varios intérpretes (cf. Dunn, 1998); se apoya en el vocabulario común de la LXX.

4.8. Dios es Espíritu en el judaísmo

4.8.1 El alma y el Santo

El Talmud se pregunta por qué David dijo cinco veces "Bendice, alma mía, a SEÑOR" (Sal 103–104). Rabí Yehoshúa ben Leví responde que el alma se parece al Santo, bendito sea:

מָה הַקָּדוֹשׁ בָּרוּךְ הוּא רוֹאֶה וְאֵינוֹ נִרְאֶה
אַף נְשָׁמָה רוֹאָה וְאֵינָהּ נִרְאֵית

> *"Como el Santo, bendito sea, ve y no es visto, así el alma ve y no es vista".*
>
> **(Talmud de Babilonia, Berajot 10a)**

El Santo	**El alma**
llena todo el mundo	llena todo el cuerpo
ve y no es visto	ve y no es vista
sustenta el mundo	sustenta el cuerpo
es puro	es pura
mora en lo más íntimo	mora en lo más íntimo

Tabla 9. Las cinco semejanzas de *Berajot* 10a. *Nota.* Elaboración propia a partir del Talmud (edición William Davidson, Sefaria).

De ahí la conclusión del pasaje: "Venga quien tiene estas cinco cosas y alabe al que tiene estas cinco cosas".

Precisión. interpretación rabínica (Talmud de Babilonia, edición William Davidson, Sefaria); traducción propia. Es una analogía: el alma es criatura, Dios no.

4.8.2 Maimónides: "no es cuerpo"

Para Maimónides, la incorporeidad de Dios no es un detalle filosófico, sino parte de la fe misma de Israel. En su comentario a la Misná (Sanedrín 10:1) la coloca como el tercero de sus trece principios, "la negación de la corporeidad": Dios "no es cuerpo ni fuerza en un cuerpo"; y la funda en Dt 4:15, כִּי לֹא רְאִיתֶם כָּל תְּמוּנָה. En el *Mishné Torá* lo formula así:

שֶׁאֵין הַקָּדוֹשׁ בָּרוּךְ הוּא גּוּף וּגְוִיָּה

"El Santo, bendito sea, no es cuerpo ni figura"; y un cuerpo no puede estar en dos lugares.

(Maimónides, Yesodé haTorá 1:8)

En las leyes del arrepentimiento (Teshuvá 3:7) cuenta entre los herejes (*minim*) a quien dice que hay un solo Señor, "pero que es cuerpo y tiene figura", y recoge la enseñanza de *Jaguigá* 15a: "arriba no hay sentarse ni estar de pie".

La liturgia canta esta convicción cada mañana. El himno *Yigdal*, compuesto sobre los trece principios, dice:

אֵין לוֹ דְּמוּת הַגּוּף וְאֵינוֹ גּוּף

"No tiene semejanza de cuerpo, ni es cuerpo".

(*Yigdal*, oración de la mañana)

Precisión. lecturas judías medievales; el *Yigdal* se atribuye a Daniel ben Yehudá de Roma (siglo XIV). Textos según Sefaria; traducción propia.

4.8.3 *Rúaj* en la *Guía de los perplejos*

En la *Guía* (I:40), Maimónides abre con una advertencia: רוּחַ שֵׁם מִשְׁתַּתֵּף, "*rúaj* es un nombre equívoco", es decir, de varios sentidos. Distingue seis:

	Sentido	Texto que cita
1	el aire, uno de los cuatro elementos	"el Espíritu de Dios se movía" (Gn 1:2)
2	el viento que sopla	"el viento oriental trajo la langosta" (Éx 10:13)
3	el espíritu vital	"soplo que va y no vuelve" (Sal 78:39); Gn 7:15
4	lo que queda del hombre después de la muerte	"el espíritu vuelva a Dios que lo dio" (Ec 12:7)
5	la influencia intelectual divina sobre los profetas	"tomaré del espíritu que está en ti" (Nm 11:17); 2 S 23:2
6	la intención, la voluntad	"¿Quién enseñó al Espíritu de SEÑOR?" (Is 40:13)

Tabla 10. Los sentidos de *rúaj* en Maimónides, *Guía de los perplejos* I:40. *Nota.* Elaboración propia a partir de la versión hebrea de Samuel ibn Tibbon (Sefaria).

Todo *rúaj* atribuido a Dios corresponde, para él, al sentido 5 o al 6.

Precisión. versión hebrea de Samuel ibn Tibbon (Sefaria); traducción propia. La lectura filosófica de Maimónides, que entiende el Espíritu como "influencia", no coincide con la lectura cristiana del Espíritu como persona.

4.8.4 Los targumes y Rashi: la gloria, la voz

Las traducciones arameas evitan decir que alguien *vio* a Dios. Donde el hebreo dice "y vieron al Dios de Israel" (Éx 24:10), Ónkelos traduce וַחֲזוֹ יְת יְקָר אֱלָהָא דְיִשְׂרָאֵל, "y vieron *la gloria* del Dios de Israel"; y en Dt 4:12 lee וּדְמוּת לֵיתֵיכוֹן חָזִן אֱלָהֵן קָלָא, "y semejanza no veis, sino la voz". Es la misma convicción de Deuteronomio, trasladada al arameo.

Rashi, por su parte, explica en Gn 1:2 la imagen de la creación sin darle cuerpo a Dios: "el trono de gloria estaba en el aire y se cernía sobre las aguas por el aliento de su boca" (בְּרוּחַ פִּיו), "como paloma que se cierne sobre el nido".

Precisión. interpretaciones judías antiguas y medievales (Sefaria); traducción propia.

4.8.5 Qumrán: espíritu y verdad

La *Regla de la Comunidad* de Qumrán (1QS) enseña que Dios puso en el hombre "dos espíritus", el de la verdad y el de la falsedad, hasta el tiempo de su visita (1QS III 17–19). Al final, Dios purificará al hombre con "espíritu de santidad" y rociará sobre él "el espíritu de verdad como aguas de purificación" (1QS IV 20–21). Espíritu, verdad y agua: las tres palabras de Jn 4:14, 23–24 aparecen ya juntas en un texto judío anterior al evangelio.

Precisión. paráfrasis según García Martínez (1992) y Vermes (2004); conviene cotejar en la Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library. La relación con Juan es un paralelo de lenguaje, no una dependencia demostrada.

4.9. Dios es Espíritu en Cristo, leído con Pablo

4.9.1 La imagen del Dios invisible

Israel no podía hacer una imagen de Dios porque en Horeb no vio figura alguna. Pablo, judío formado en Dt 4 y en Is 31, tampoco hace imágenes de Dios. Pero confiesa que Dios mismo tiene una imagen, y que no la hizo el hombre:

> *El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.*
>
> **(Colosenses 1:15, RVR1960)**

> *Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,*
>
> **(Colosenses 2:9, RVR1960)**

Apartado filológico Col 1:15 y 2:9

Término	Raíz	Sentido y comentario
εἰκὼν τοῦ θεοῦ τοῦ ἀοράτου	*εἰκών*	"imagen del Dios invisible": la misma palabra de Ro 1:23 (*εἰκόνος*), ahora para el Hijo.
κατοικεῖ	*οἰκέω*	"habita" de modo permanente.
σωματικῶς	*σῶμα*	"corporalmente": la plenitud de la Deidad, que no tiene cuerpo, habita en un cuerpo.

La única "imagen" legítima de Dios es el Hijo. El Dios que es Espíritu, sin cuerpo, habita en plenitud en un **cuerpo**; y eso no niega Jn 4:24, sino que lo cumple. Dios no se hizo visible renunciando a ser Espíritu, sino uniendo a sí una humanidad verdadera.

Precisión. la autoría paulina de Colosenses se discute; la misma idea aparece en una carta indiscutida: Cristo, "el cual es la imagen de Dios" (2 Co 4:4).

4.9.2 Deuteronomio 4 cumplido: Dios se deja ver

> *A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.*
>
> **(Juan 1:18, RVR1960)**

"Le ha dado a conocer" traduce *ἐξηγήσατο*, "lo explicó, lo narró": el Hijo es la exégesis del Padre. El que dijo "no me verá hombre, y vivirá" (Éx 33:20) se deja ver en el Hijo: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Jn 14:9). Pablo lo dice en su propio lenguaje cuando afirma que Dios "resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo" (2 Co 4:6).

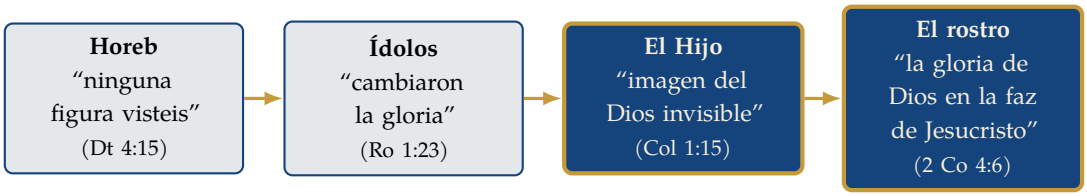


Figura 7. Del Dios sin figura al rostro de Cristo. *Nota.* Elaboración propia.

Precisión. (textual) en Jn 1:18 la NA28 lee *μονογενὴς θεός*, "el unigénito Dios"; la RVR1960 sigue el texto bizantino *ὁ μονογενὴς υἱός*, "el unigénito Hijo".

4.9.3 "El Señor es el Espíritu"

> *Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará. Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.*
>
> **(2 Corintios 3:16–18, RVR1960)**

Pablo cita aquí Éx 34:34 casi palabra por palabra:

Texto	Original	RVR1960
Éx 34:34 TM	יָסִיר אֶת־הַמַּסְוֶה ...וּבְבֹא מֹשֶׁה לִפְנֵי יְהוָה	"Cuando venía Moisés delante de SEÑOR... se quitaba el velo"
Éx 34:34 LXX	*ἡνίκα δ' ἂν εἰσεπορεύετο Μωυσῆς ἔναντι κυρίου… περιῃρεῖτο τὸ κάλυμμα*	—
2 Co 3:16	*ἡνίκα δὲ ἐὰν ἐπιστρέψῃ πρὸς κύριον, περιαιρεῖται τὸ κάλυμμα*	"cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará"
2 Co 3:17	*ὁ δὲ κύριος τὸ πνεῦμά ἐστιν*	"el Señor es el Espíritu"

Tabla 11. Éx 34:34 en 2 Co 3:16–17. *Nota.* Elaboración propia con la BHS, la LXX y NA28.

El "Señor" (*κύριος*) ante quien Moisés se quitaba el velo es el SEÑOR del Sinaí. Pablo explica que a ese SEÑOR se lo encuentra hoy "en el Espíritu": el velo cae cuando uno se vuelve al Señor que es Espíritu. Así, el Dios que en Horeb habló sin figura es el mismo que ahora, por su Espíritu, transforma a los suyos "en la misma imagen", la imagen del Hijo.

Precisión. "El Señor es el Espíritu" no confunde al Hijo con el Espíritu: es una exégesis de Éx 34, donde "el Señor" del texto se refiere al Espíritu que vivifica (2 Co 3:6). Lectura sostenida por Dunn (1998) y Hays (1989).

4.9.4 Pablo en Atenas

Ante los filósofos de Atenas, Pablo predica al Dios que es Espíritu con el lenguaje de Israel:

> *El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.*
>
> **(Hechos 17:24–25, RVR1960)**

> *Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres.*
>
> **(Hechos 17:29, RVR1960)**

Cada frase tiene su raíz en la Escritura de Israel. "No en templos hechos de mano" (οὐκ ἐν χειροποιήτοις ναοῖς) recoge a Salomón (1 R 8:27) y a Isaías (66:1); "aliento" (πνοή) recoge el soplo de Gn 2:7 e Is 42:5; y la prohibición de imaginar a Dios "semejante a oro, o plata, o piedra" es Dt 4 predicado a griegos.

Precisión. el discurso fue transmitido por Lucas; se usa aquí como testimonio de la predicación de Pablo.

4.9.5 El nuevo templo: ni Gerizim ni Jerusalén

> *porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre… en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.*
>
> **(Efesios 2:18, 22, RVR1960)**

> *¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?*
>
> **(1 Corintios 3:16, RVR1960)**

Lo que Jesús anunció en Sicar, "ni en este monte ni en Jerusalén", Pablo lo ve cumplido: el templo es un pueblo, y Dios lo habita ἐν πνεύματι, "en el Espíritu". Samaritanos y judíos discutían por un monte; Pablo ve a judíos y gentiles, "los unos y los otros", con acceso "por un mismo Espíritu al Padre". Es, en otras palabras, la adoración "al Padre" de Jn 4:21, 23.

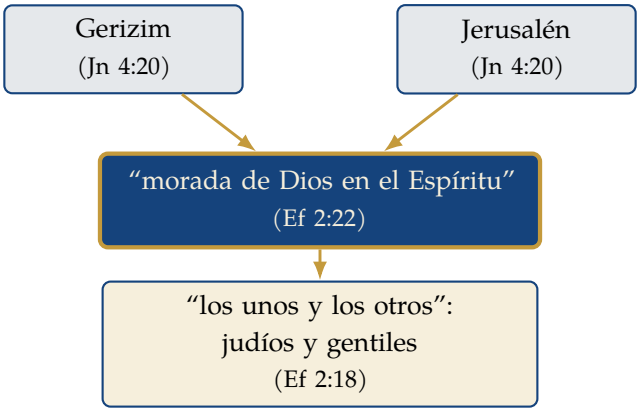


Figura 8. Del monte al pueblo: la morada en el Espíritu. *Nota.* Elaboración propia.

Precisión. la autoría paulina de Efesios se discute; 1 Co 3:16 dice lo mismo en una carta indiscutida.

4.9.6 "En espíritu servimos a Dios"

> *Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.*
>
> **(Filipenses 3:3, RVR1960)**

> *Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.*
>
> **(Romanos 12:1, RVR1960)**

Pablo toma el vocabulario del culto del templo, λατρεύοντες (Flp 3:3) y λατρεία (Ro 12:1), y opone "espíritu" a "carne" (Flp 3:3) como lo hacía Is 31:3. Pero el culto nuevo no suprime el cuerpo: lo ofrece entero. El "culto racional" (λογικὴν λατρείαν) es la adoración de Jn 4:24 vivida en lo cotidiano.

Precisión. (textual) en Flp 3:3, NA28 y el texto bizantino leen πνεύματι θεοῦ λατρεύοντες, "los que servimos por el Espíritu de Dios"; la RVR1960 sigue la lectura "servimos a Dios".

4.9.7 "¡Abba, Padre!"

> *Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.*
>
> **(Romanos 8:15–16, RVR1960)**

Jesús habló de adorar "al Padre" (Jn 4:21, 23); Pablo muestra cómo ocurre: el Espíritu nos hace decir "Abba". αὐτὸ τὸ πνεῦμα συμμαρτυρεῖ τῷ πνεύματι ἡμῶν: el Espíritu de Dios testifica *con* nuestro espíritu. Espíritu con espíritu: esa es la comunión que Jn 4:24 pide. Y esa comunión alcanza también al cuerpo: "si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros" (Ro 8:11).

4.9.8 El postrer Adán, espíritu vivificante

> *Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.*
>
> **(1 Corintios 15:45, RVR1960)**

Apartado filológico 1 Co 15:45 y Gn 2:7

Término	Raíz	Sentido y comentario
Gn 2:7 LXX	—	*ἐγένετο ὁ ἄνθρωπος εἰς ψυχὴν ζῶσαν*: "fue el hombre un alma viviente".
1 Co 15:45	—	*ὁ ἔσχατος Ἀδὰμ εἰς πνεῦμα ζωοποιοῦν*: "el postrer Adán, espíritu que da vida".
πνευματικόν	*πνεῦμα*	"espiritual" (15:44): el cuerpo de resurrección no es inmaterial, sino animado por el Espíritu.

El primer Adán **recibió** aliento (Gn 2:7); el último Adán **da** vida. Cristo resucitado hace lo que solo hace el Dios que es Espíritu: vivificar (Ez 37:14; Jn 6:63).

4.9.9 Síntesis paulina

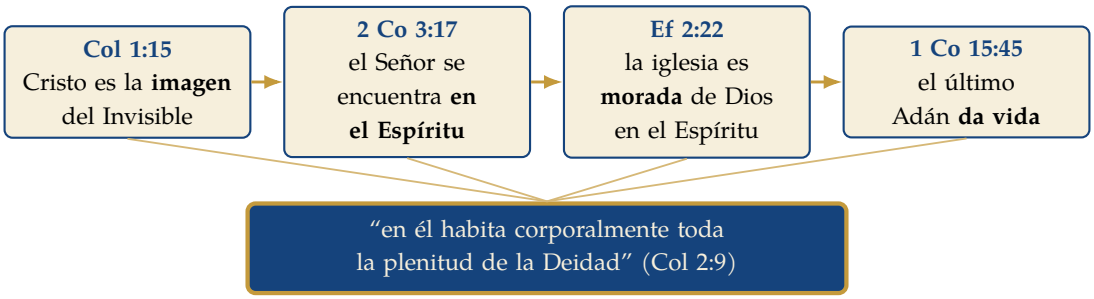


Figura 9. Dios es Espíritu, revelado en Cristo. *Nota.* Elaboración propia.

El Dios que es Espíritu se da a conocer en el Hijo y se da a sí mismo en el Espíritu. La tesis de esta obra, que la plenitud de los atributos habita en Cristo (Col 2:9), adopta aquí una forma particular: la plenitud de un Dios sin cuerpo habita "corporalmente" en Jesús.

4.10. Aplicación: adorar al Dios que es Espíritu

Jesús no dijo "Dios es Espíritu" para describir a Dios en abstracto, sino para responder cómo se le adora. La aplicación, por tanto, nace del mismo texto.

4.10.1 Adorar sin monte

> *SEÑOR dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?… pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra.*
>
> **(Isaías 66:1–2, RVR1960)**

Los lugares sirven, pero no contienen a Dios. El SEÑOR mira al "humilde de espíritu" (נְכֵה־רוּחַ). Ningún edificio, ritual o emoción garantiza la adoración, y tampoco la impide: "Mas

tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público" (Mt 6:6).

4.10.2 Sin imágenes, ni de piedra ni de la mente

> *¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis?*
>
> **(Isaías 40:18, RVR1960)**

"¿Qué semejanza le pondréis?" (וּמָה־דְּמוּת תַּעַרְכוּ לוֹ). Hoy pocos tallan ídolos, pero muchos se forman un dios a su medida: un Dios solo "útil", solo "cercano" o solo "lejano". A Dios lo conocemos por lo que él *dice* de sí mismo (Dt 4:12) y por el Hijo (Jn 1:18), no por lo que imaginamos. "Hijitos, guardaos de los ídolos" (1 Jn 5:21).

4.10.3 Cuatro respuestas

1. **Adorar** en espíritu y en verdad, en cualquier lugar y con toda la vida: "que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo" (Jn 4:24; Ro 12:1).
2. **Escuchar**, porque Dios se da a conocer por su palabra y no por imágenes: en Horeb hubo "voz de palabras" y ninguna figura (Dt 4:12).
3. **Andar** conducidos por su Espíritu y no por la carne: "Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne" (Gá 5:16); "Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu" (Gá 5:25).
4. **Esperar**, porque el Espíritu que mora en nosotros "vivificará también vuestros cuerpos mortales" (Ro 8:11): el Dios que sopló en el polvo (Gn 2:7) y sobre los huesos secos (Ez 37:9) soplará otra vez.

Como atributo, ser Espíritu es incomunicable: solo Dios es espíritu increado, infinito y fuente de toda vida. Pero es comunicable como reflejo, porque Dios formó el espíritu del hombre dentro de él (Zac 12:1) y por su Espíritu lo hace capaz de adorarle. Las preguntas que deja el atributo son personales:

- ¿Dónde está hoy nuestro "monte": el lugar, el estilo o la emoción sin los que creemos que no podemos adorar?
- ¿Qué imagen de Dios nos hemos formado que no viene de su palabra?
- ¿Nuestro culto se queda en la reunión, o llega al cuerpo y a la semana entera (Ro 12:1)?
- ¿Vivimos como quienes tienen en sí el Espíritu del Dios vivo (Ro 8:11)?

4.11. Síntesis

"Dios es Espíritu" (Jn 4:24). La palabra hebrea *rúaj* une viento, aliento y espíritu: lo invisible que es real y da vida. Dios es el "Dios de los espíritus de toda carne" (Nm 16:22): sin cuerpo, sin figura, presente en todo lugar y fuente de toda vida. En Horeb se reveló como voz sin figura (Dt 4:12), y por eso Israel no debía hacer imágenes. En Sicar, Jesús dejó atrás la disputa de los montes: el Padre busca adoradores en espíritu y en verdad. Pablo lo ve cumplido: Cristo es "la imagen del Dios invisible" (Col 1:15), en él habita la plenitud "corporalmente" (Col 2:9), y la iglesia es "morada de Dios en el Espíritu" (Ef 2:22).

Mirada	**Aporte al atributo**
Hebrea	*rúaj* (viento, aliento, espíritu); "carne, y no espíritu" (Is 31:3); voz sin figura (Dt 4:12); "Dios de los espíritus de toda carne" (Nm 16:22); los ídolos sin *rúaj* (Jer 10:14).
Judía	El alma y el Santo (*Berajot* 10a); "no es cuerpo" (Maimónides; *Yigdal*); la Torá habla en lenguaje humano; los targumes: "la gloria", "la voz"; Qumrán: espíritu de verdad y aguas.
Teológica	No "un espíritu" entre otros; incorpóreo y por eso presente en todo lugar; invisible, conocido solo por revelación (2 Co 4:6).
Paulina	Imagen del Invisible (Col 1:15); "el Señor es el Espíritu" (2 Co 3:17); templo en el Espíritu (Ef 2:22); culto racional (Ro 12:1); "¡Abba, Padre!" (Ro 8:15); el postrer Adán da vida (1 Co 15:45).

Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.

(Jeremías 9:24 [9:23], RVR1960)

"Entenderme y conocerme": al Dios que es Espíritu no se le conoce mirando, sino escuchando; y, llegada la plenitud de los tiempos, mirando el rostro de Jesucristo.

Compendio bíblico

Gn 1:2	“el Espíritu de Dios se movía”	Jn 1:18	“A Dios nadie le vio jamás”
Gn 2:7	“sopló en su nariz aliento de vida”	Jn 3:8	“El viento sopla de donde quiere”
Éx 33:20	“no me verá hombre, y vivirá”	Jn 4:24	“Dios es Espíritu”
Nm 16:22	“Dios de los espíritus de toda carne”	Jn 6:63	“El espíritu es el que da vida”
Nm 27:16	“Dios de los espíritus de toda carne”	Jn 14:9	“ha visto al Padre”
Dt 4:12	“ninguna figura visteis”	Lc 24:39	“un espíritu no tiene carne ni huesos”
1 R 8:27	“los cielos... no te pueden contener”	Hch 17:24–29	“no habita en templos”
Sal 33:6	“por el aliento de su boca”	Ro 1:23	“cambiaron la gloria”
Sal 139:7	“¿A dónde me iré de tu Espíritu?”	Ro 8:15–16	“¡Abba, Padre!”
Ec 12:7	“el espíritu vuelva a Dios”	Ro 12:1	“vuestro culto racional”
Is 31:3	“carne, y no espíritu”	1 Co 2:11	“el Espíritu de Dios”
Is 40:18	“¿qué imagen le compondréis?”	1 Co 15:45	“espíritu vivificante”
Is 42:5	“espíritu a los que por ella andan”	2 Co 3:17	“el Señor es el Espíritu”
Is 66:1–2	“humilde de espíritu”	2 Co 4:6	“en la faz de Jesucristo”
Jer 10:14	“no hay espíritu en ella”	Ef 2:22	“morada de Dios en el Espíritu”
Jer 23:24	“¿No lleno yo... el cielo y la tierra?”	Col 1:15	“la imagen del Dios invisible”
Ez 37:9, 14	“pondré mi Espíritu en vosotros”	Col 2:9	“corporalmente”
Zac 12:1	“forma el espíritu del hombre”	He 12:9	“Padre de los espíritus”

Tabla 12. Compendio bíblico del atributo. *Nota.* Textos de la RVR1960.

Glosario del capítulo

Antropomorfismo Lenguaje que describe a Dios con rasgos del cuerpo humano (mano, ojos, brazo).

Aóratos (ἀόρατος). Invisible (Col 1:15; 1 Ti 1:17; He 11:27).

Basar (בָּשָׂר). Carne; lo perecedero frente al espíritu (Is 31:3).

Eikón (εἰκών). Imagen (Ro 1:23; 2 Co 4:4; Col 1:15).

Elohé harujot (אֱלֹהֵי הָרוּחוֹת). “Dios de los espíritus” (Nm 16:22; 27:16).

Exegéomai (ἐξηγέομαι). Explicar, narrar, dar a conocer (Jn 1:18).

Gerizim (גְּרִזִים). Monte de la bendición (Dt 11:29); centro del culto samaritano.

Incorporeidad Condición de lo que no tiene cuerpo.

Latreía (λατρεία). Culto, servicio sagrado (Ro 12:1; Flp 3:3).

Neshamá (נְשָׁמָה). Aliento vital (Gn 2:7; Pr 20:27).

Pneûma (πνεῦμα). Viento, aliento, espíritu (Jn 3:8; 4:24).

Pneumatikós (πνευματικός). Espiritual (1 Co 2:15; 15:44).

Proskynéō (προσκυνέω). Adorar, postrarse (Jn 4:20–24).

Rúaj (רוּחַ). Viento, aliento, espíritu (Gn 1:2; Ez 37:9).

Somatikós (σωματικῶς). Corporalmente (Col 2:9).

Temuná (תְּמוּנָה). Figura, forma visible (Dt 4:12, 15).

Tsélem (צֶלֶם). Imagen (Gn 1:27).

Yigdal (יִגְדַּל). Himno litúrgico basado en los trece principios de Maimónides.

Parte II

Identidad

Santo, santo, santo

5.1. Texto ancla: Isaías 6:1–8

5.1.1 El año en que murió Uzías

Isaías fecha su visión por la muerte de un rey: "en el año que murió el rey Uzías" (Is 6:1), hacia el 740 a. e. c. Uzías había reinado cincuenta y dos años (2 Cr 26:3) con prosperidad, pero al final de su vida entró al templo para quemar incienso, tarea reservada a los sacerdotes, y quedó herido de lepra hasta su muerte (2 Cr 26:16–21). Muere así el rey que quiso entrar en lo santo sin derecho, y ese mismo año el profeta ve al Rey sentado en el trono, al que no muere.

Precisión. el contraste entre Uzías, que profanó el santuario, y el Rey santo de Is 6 es lectura de varios intérpretes (p. ej., Oswalt, 1986); Isaías se limita a dar la fecha y no hace explícita la comparación.

5.1.2 La visión

קָדוֹשׁ | קָדוֹשׁ קָדוֹשׁ יְהוָה צְבָאוֹת
מְלֹא כָל־הָאָרֶץ כְּבוֹדוֹ

> *En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, SEÑOR de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria. Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.*
>
> **(Isaías 6:1–4, RVR1960)**

Apartado filológico Is 6:1–4

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֲדֹנָי *Adonay*	אדן	"Señor" (v. 1): título de soberanía, "mi Señor". En el v. 3 aparece el nombre propio, יהוה.
רָם וְנִשָּׂא *ram venissá*	רום, נשׂא	"alto y sublime": el trono está elevado. Las mismas dos raíces vuelven en Is 52:13 (el Siervo) y 57:15 (Dios).
שְׂרָפִים *serafim*	שׂרף	"los ardientes"; la raíz significa "quemar". Son seres que arden y, aun así, se cubren ante Dios.
קָדוֹשׁ *qadosh*	קדשׁ	"santo": apartado, propio del ámbito de Dios, distinto de lo común (Koehler y Baumgartner, 2001). Repetido tres veces.
צְבָאוֹת *tseva'ot*	צבא	"ejércitos": las huestes del cielo. Presenta a Dios como Rey y comandante.
מְלֹא *melo*	מלא	"plenitud": literalmente, "la plenitud de toda la tierra es su gloria".
כָּבוֹד *kavod*	כבד	"gloria"; la raíz significa "ser pesado". La gloria es el peso de Dios, su santidad hecha visible.

5.1.3 ¿Por qué tres veces?

El hebreo intensifica por repetición. Cuando Deuteronomio manda "La justicia, la justicia seguirás" (Dt 16:20; צֶדֶק צֶדֶק, *tsédeq tsédeq*), quiere decir "solo la justicia, de verdad la justicia": con dos repeticiones ya hay énfasis. La triple repetición es rara y marca el grado máximo, como en "¡Tierra, tierra, tierra!" (Jer 22:29) o "A ruina, a ruina, a ruina" (Ez 21:27 [21:32]). Ningún otro atributo de Dios recibe en la Escritura esa triple aclamación: los serafines no cantan "eterno, eterno, eterno" ni "poderoso, poderoso, poderoso". Lo que el cielo proclama es la santidad, y no deja de proclamarla:

> *y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.*
>
> **(Apocalipsis 4:8, RVR1960)**

Apartado filológico Ap 4:8

ἅγιος ἅγιος ἅγιος κύριος ὁ θεὸς ὁ παντοκράτωρ. La LXX de Is 6:3 dice *ἅγιος ἅγιος ἅγιος κύριος σαβαωθ*; Apocalipsis cambia *sabaōth* por *παντοκράτωρ* (*pantokrátōr*, "Todopoderoso"), la palabra con que la LXX traduce *tseva'ot* en otros libros. *ἅγιος* (*hágios*) es la traducción habitual de *qadosh* en la LXX (Bauer et al., 2000).

5.1.4 Confesión, expiación y envío

> *Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, SEÑOR de los ejércitos. Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado. Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.*
>
> **(Isaías 6:5–8, RVR1960)**

Apartado filológico Is 6:5–7

Término	Raíz	Sentido y comentario
אוֹי־לִי *oy-li*	—	"¡Ay de mí!": fórmula de lamento fúnebre. En el capítulo anterior Isaías pronunció seis "¡ay!" sobre Judá (Is 5:8–22); ahora lo dice sobre sí mismo.
נִדְמֵיתִי *nidmeti*	דמה	"soy muerto" (RVR1960); también puede traducirse "estoy perdido" o "he sido silenciado". El de labios inmundos queda sin voz ante el trisagio.
טְמֵא־שִׂפָתַיִם *teme sefatayim*	טמא	"inmundo de labios": lo opuesto a lo santo. El serafín toca justamente los labios.
תְּכֻפָּר *tekuppar*	כפר	"es expiado" (RVR1960: "limpio tu pecado"). Es la raíz de *Yom Kippur* y de כַּפֹּרֶת (*kapporet*), la tapa del arca o propiciatorio.

El orden del pasaje forma parte del mensaje: visión, confesión, expiación y envío. La santidad de Dios deja primero a Isaías sin palabras y después le devuelve la voz, y el mismo fuego que lo condenaría es el que, tomado del altar, le quita la culpa. Rudolf Otto (1917/1980) describió la experiencia de lo santo como un misterio que hace temblar y a la vez atrae; Isaías vive ambas cosas en un solo encuentro: tiembla y luego se ofrece.

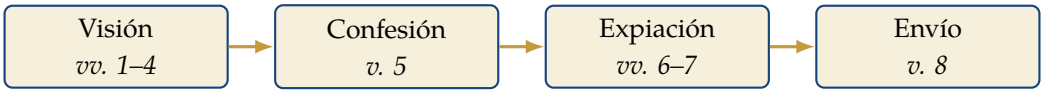


Figura 1. Secuencia de Is 6:1–8. *Nota.* Elaboración propia.

5.2. Sin igual: "No hay santo como el SEÑOR"

La santidad es lo que hace único a Dios. Así lo confiesa Ana, la madre de Samuel, en la oración que pronuncia al entregar al hijo que había pedido (1 S 1:27–2:1):

אֵין־קָדוֹשׁ כַּיהוָה כִּי־אֵין בִּלְתֶּךָ
וְאֵין צוּר כֵּאלֹהֵינוּ

> *No hay santo como SEÑOR; Porque no hay ninguno fuera de ti, Y no hay refugio como el Dios nuestro.*
> **(1 Samuel 2:2, RVR1960)**

Apartado filológico 1 S 2:2

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֵין *eyn*	—	"no hay": niega la existencia. Se repite tres veces en el verso.
כַּיהוָה *ka-Adonay*	—	"como el SEÑOR": la partícula כְּ introduce la comparación que se niega.
בִּלְתֶּךָ *biltéja*	בלה	"fuera de ti", "excepto tú".
צוּר *tsur*	צור	"roca"; la RVR1960 traduce "refugio". La roca es imagen de estabilidad y amparo (Dt 32:4).

El paralelismo del verso pone en el mismo plano dos afirmaciones: "no hay santo como el SEÑOR" y "no hay ninguno fuera de ti". En boca de Ana, ser santo y no tener igual son una sola cosa. Esa misma convicción late en la pregunta que Israel canta junto al mar:

מִי־כָמֹכָה בָּאֵלִם יְהוָה
מִי כָּמֹכָה נֶאְדָּר בַּקֹּדֶשׁ

> *¿Quién como tú, oh SEÑOR, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad, terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios?*
> **(Éxodo 15:11, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 15:11

מִי כָמֹכָה (*mi jamoja*), "¿quién como tú?", es una pregunta sin respuesta: nadie. נֶאְדָּר (*ne'dar*, raíz אדר) significa "majestuoso, glorioso"; בַּקֹּדֶשׁ (*baqódesh*), "en santidad". Dios es incomparable precisamente en su santidad.

Isaías extiende la pregunta hasta el cosmos: Dios mismo interroga con quién se le podría comparar y responde señalando las estrellas:

וְאֶל־מִי תְדַמְּיוּנִי וְאֶשְׁוֶה יֹאמַר קָדוֹשׁ

> *¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? dice el Santo. Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio.*
> **(Isaías 40:25–26, RVR1960)**

Apartado filológico Is 40:25

דמה (*damah*) es "asemejar, comparar". קָדוֹשׁ aparece aquí sin artículo, como nombre propio: "dice Santo". Las estrellas, que los pueblos vecinos adoraban, son el "ejército" que Dios cuenta y llama por nombre.

Por eso la santidad sitúa a Dios por encima del universo entero. Todo lo que existe, desde los serafines hasta las estrellas, queda del lado de lo creado; Dios está al otro lado de esa línea, y

nada la cruza por sí mismo. Salomón lo reconoció al dedicar el templo: “He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener” (1 R 8:27).

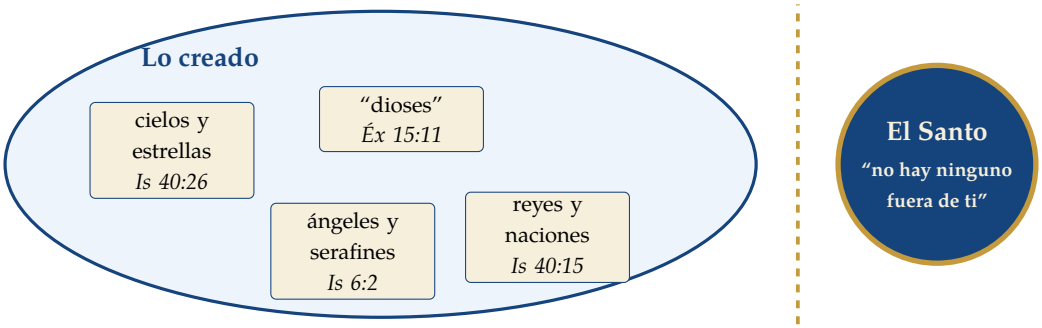


Figura 2. La santidad como distinción entre Dios y todo lo creado. *Nota.* Elaboración propia.

5.3. La palabra: la raíz קדשׁ

5.3.1 Familia de palabras

De la raíz קדשׁ nacen el adjetivo קָדוֹשׁ (*qadosh*, “santo”), el sustantivo קֹדֶשׁ (*qódesh*, “santidad, lo sagrado”), el verbo קָדַשׁ (*qadash*, “ser santo”, y en las formas intensivas “santificar, consagrar”) y el sustantivo מִקְדָּשׁ (*miqdash*, “santuario”). Toda la familia gira en torno a una misma idea: lo **apartado**, aquello que pertenece al ámbito de Dios y queda separado del uso común.

Antes que abstractos, los usos son concretos. Hay una “tierra santa” (אַדְמַת־קֹדֶשׁ, Éx 3:5) y un “lugar santísimo” (קֹדֶשׁ הַקָּדָשִׁים, literalmente “santo de santos”, otro superlativo construido por repetición); hay vestiduras santas, aceite santo y un día santo. Y cuando Isaías quiere nombrar a Dios, lo llama קְדוֹשׁ יִשְׂרָאֵל (*qedosh Yisra’el*), “el Santo de Israel”, el título que lo caracteriza.

Precisión. la etimología de קדשׁ sigue en discusión: unos la vinculan con la idea de “separar” o “cortar”; otros, con el acadio *qadāšu*, “ser puro, limpio” (Koehler y Baumgartner, 2001). El uso bíblico reúne ambas ideas, pues lo santo está apartado y es puro. Según un conteo propio sobre la BHS y la RVR1960, Isaías usa “el Santo de Israel” 25 veces (31 en todo el Antiguo Testamento; véase la sección sobre el Nombre).

5.3.2 Lo santo y lo profano

וּלְהַבְדִּיל בֵּין הַקֹּדֶשׁ וּבֵין הַחֹל
וּבֵין הַטָּמֵא וּבֵין הַטָּהוֹר

> *para poder discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo inmundo y lo limpio.*
>
> **(Levítico 10:10, RVR1960)**

Apartado filológico Lv 10:10

הַבְדִּיל (*havdil*, raíz בדל) es “separar, distinguir”; es el verbo de la creación: “separó Dios la luz de las tinieblas” (Gn 1:4). חֹל (*jol*) es lo profano o común, lo que no está consagrado. טָמֵא (*tame*) es lo inmundo y טָהוֹר (*tahor*), lo limpio.

Enseñar a distinguir era tarea del sacerdote. Lo común no es necesariamente malo: simplemente no ha sido apartado para Dios. Lo inmundo, en cambio, no puede acercarse a lo santo. Sobre esa doble distinción la santidad de Dios ordena la vida entera de Israel.

5.3.3 Del hebreo a Pablo

La Septuaginta traduce casi siempre *qadosh* con *ἅγιος* (*hágios*) y el verbo con *ἁγιάζω* (*hagiázō*). Pablo recibe esas palabras cargadas de su sentido hebreo y les añade dos sustantivos: *ἁγιασμός* (*hagiasmós*, "santificación", 1 Ts 4:3, 7; 1 Co 1:30) y *ἁγιωσύνη* (*hagiōsýnē*, "santidad" entendida como cualidad), que en el Nuevo Testamento solo él emplea (Ro 1:4; 2 Co 7:1; 1 Ts 3:13; Bauer et al., 2000).

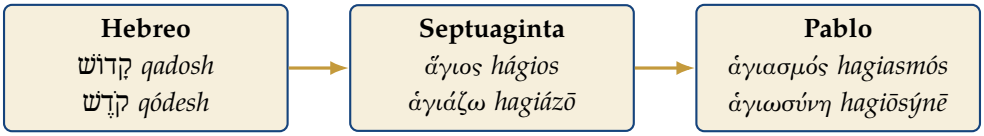


Figura 3. El vocabulario de la santidad del hebreo a Pablo. *Nota.* Elaboración propia.

5.4. El Nombre que revela la santidad

En la Escritura el nombre de Dios no funciona como una etiqueta: revela lo que él es. Cuando Moisés pidió ver la gloria, Dios respondió proclamando su Nombre (Éx 33:18–19; 34:5–7). Con la santidad la Biblia va más lejos que con cualquier otro atributo, porque no se limita a decir que Dios es santo: afirma que **su nombre es "Santo"**.

5.4.1 "Cuyo nombre es el Santo"

כִּי כֹה אָמַר רָם וְנִשָּׂא שֹׁכֵן עַד וְקָדוֹשׁ שְׁמוֹ
מָרוֹם וְקָדוֹשׁ אֶשְׁכֹּון וְאֶת־דַּכָּא וּשְׁפַל־רוּחַ

> *Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: …*
>
> **(Isaías 57:15a, RVR1960)**

Apartado filológico Is 57:15

Término	Raíz	Sentido y comentario
קְדוֹשׁ שְׁמוֹ *qadosh shemó*	שׁם, קדשׁ	“santo (es) su nombre”; la RVR1960 traduce “cuyo nombre es el Santo”. La santidad no se agrega al Nombre: es el Nombre. La misma fórmula aparece en Sal 111:9 y en el cántico de María (Lc 1:49).
רָם וְנִשָּׂא *ram venissá*	רום, נשׂא	“alto y sublime”: los mismos dos participios que describen el trono de Is 6:1. Isaías vuelve a la visión del texto ancla.
שֹׁכֵן עַד *shojen ad*	שׁכן	“el que habita la eternidad”. De la raíz שׁכן, “habitar”, viene מִשְׁכָּן (*mishkán*), el tabernáculo.
דַּכָּא *dakká*	דכא	“quebrantado, molido” (v. 15b; el texto completo se cita en la definición): el mismo verbo de Is 53:5 (“molido por nuestros pecados”).

El verso completo, citado en la definición, une lo que parecería imposible de unir: el que se llama “Santo” y habita la eternidad habita también con el quebrantado y humilde de espíritu. Su nombre lo separa de todo lo creado, y sin embargo esa separación no lo aleja del humilde; lo acerca para darle vida.

Precisión. de la raíz שׁכן la tradición rabínica formó el término *Shejiná*, la presencia de Dios que habita en medio de su pueblo; la palabra no aparece en la Biblia hebrea y es posterior a ella.

5.4.2 “El Santo de Israel”

אַל־תִּירְאִי תּוֹלַעַת יַעֲקֹב מְתֵי מִסְפָּר יִשְׂרָאֵל
אֲנִי עֲזַרְתִּיךְ נְאֻם־יְהוָה
וְגֹאֲלֵךְ קְדוֹשׁ יִשְׂרָאֵל

> *No temas, gusano de Jacob, oh vosotros los pocos de Israel; yo soy tu socorro, dice SEÑOR; el Santo de Israel es tu Redentor.*
>
> **(Isaías 41:14, RVR1960)**

Apartado filológico Is 41:14

Término	Raíz	Sentido y comentario
קְדוֹשׁ יִשְׂרָאֵל *qedosh Yisra’el*	קדשׁ	“el Santo de Israel”, en estado constructo: el Santo que se ha ligado a un pueblo. El título une las dos caras de la santidad: separado de todo, comprometido con Israel.
גֹּאֲלֵךְ *go’alej*	גאל	“tu redentor”. El *go’el* es el pariente cercano que rescata la tierra o la persona de su familia (Lv 25:25; Rt 4:4–6). El Santo se presenta como pariente.
תּוֹלַעַת יַעֲקֹב *tola’at Ya’aqov*	תולע	“gusano de Jacob”: lo más pequeño y despreciable.

"El Santo de Israel" es el título característico de Isaías. Según un conteo propio sobre la BHS y la RVR1960, aparece 31 veces en el Antiguo Testamento: 25 en Isaías, repartidas por todo el libro (desde 1:4 hasta 60:14), 3 en los Salmos (71:22; 78:41; 89:18 [19]), 2 en Jeremías (50:29; 51:5) y 1 en 2 Reyes (19:22, el mismo oráculo de Is 37:23). Quien vio al Santo en el templo (Is 6:3) no dejó nunca de llamarlo así.

5.4.3 "Yo SEÑOR que os santifico"

וּשְׁמַרְתֶּם אֶת־חֻקֹּתַי וַעֲשִׂיתֶם אֹתָם
אֲנִי יְהוָה מְקַדִּשְׁכֶם

> *Y guardad mis estatutos, y ponedlos por obra. Yo SEÑOR que os santifico.*
>
> **(Levítico 20:8, RVR1960)**

Apartado filológico Lv 20:8

מְקַדִּשְׁכֶם (*meqaddishjem*) es el participio piel de קדשׁ: "el que os santifica", una acción continua. La fórmula "Yo SEÑOR que os santifico" acompaña al Nombre en Éx 31:13 (el día de reposo como señal) y en Lv 20:8; 21:8; 22:32. El Nombre santo es también el Nombre que hace santos.

Aquí asoma la clasificación del atributo. En su plenitud, la santidad de Dios es incomunicable: solo él es "el Santo". Pero se comunica como reflejo, porque el mismo Nombre que separa a Dios de todo es el que santifica a su pueblo.

5.4.4 El Nombre santo en Cristo, leído con Pablo

El Nuevo Testamento aplica a Jesús los títulos del Santo: "el Santo de Dios" (*ὁ ἅγιος τοῦ θεοῦ*, Mr 1:24), "el Santo y el Justo" (Hch 3:14) y, en boca del Resucitado, "el Santo, el Verdadero" (Ap 3:7). Pablo, por su parte, une ese Nombre con la santificación del creyente:

> *Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.*
>
> **(1 Corintios 6:11, RVR1960)**

Apartado filológico 1 Co 6:11

ἡγιάσθητε (*hēgiásthēte*) es aoristo pasivo de *ἁγιάζω*: "fuisteis santificados", una acción ya cumplida por otro. *ἐν τῷ ὀνόματι τοῦ κυρίου* (*en tō onómati tou kyríou*): "en el nombre del Señor". Lo que Levítico atribuía al SEÑOR que santifica (*meqaddishjem*), Pablo lo atribuye al nombre del Señor Jesús.

Precisión. el paralelo entre Lv 20:8 y 1 Co 6:11 es lectura propia, pues Pablo no cita Levítico en este verso. En la literatura rabínica, una de las designaciones más frecuentes de Dios es *HaQadosh Barukh Hu* (הַקָּדוֹשׁ בָּרוּךְ הוּא), "el Santo, bendito sea"; con ella comienza, por ejemplo, el diálogo de *Shemot Rabá* 3:6 sobre el Nombre.

Nombre o título	Hebreo / griego	Texto	Qué revela
"Santo es su nombre"	קָדוֹשׁ שְׁמוֹ	Is 57:15; Sal 111:9; Lc 1:49	La santidad es el Nombre
"El Santo"	קָדוֹשׁ	Is 40:25	Sin igual, sin comparación
"El Santo de Israel"	קְדוֹשׁ יִשְׂרָאֵל	Is 41:14 (31 veces)	El Santo ligado a su pueblo
"SEÑOR de los ejércitos"	יְהוָה צְבָאוֹת	Is 6:3	El Nombre en el trisagio
"SEÑOR que os santifico"	יְהוָה מְקַדִּשְׁכֶם	Lv 20:8; Éx 31:13	El Santo que hace santos
"El Santo de Dios", "el Santo y el Justo"	*ὁ ἅγιος τοῦ θεοῦ*	Mr 1:24; Hch 3:14; Ap 3:7	El título en Jesús
HaQadosh Barukh Hu	הַקָּדוֹשׁ בָּרוּךְ הוּא	Literatura rabínica	Nombre habitual en los sabios

Tabla. La santidad en los nombres de Dios. *Nota.* Elaboración propia; conteo propio sobre la BHS y la RVR1960.

5.5. Definición

La santidad de Dios

La santidad es la perfección eterna por la cual Dios es **absolutamente distinto** de todo lo creado y **absolutamente puro** de todo mal. Es lo que lo hace único, sin igual (1 S 2:2), y lo que da a cada uno de sus atributos su carácter divino.

La definición reúne dos dimensiones y una consecuencia. La primera dimensión es la *majestad*: Dios es distinto de toda criatura y nada se le compara (Éx 15:11; Is 40:25). La segunda es la *pureza*: Dios está limpio de todo mal, como le dice Habacuc: "Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio" (Hab 1:13). La consecuencia es la que sorprende: el Dios infinitamente elevado es el mismo que se acerca.

> *Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.*
>
> **(Isaías 57:15, RVR1960)**

Apartado filológico Is 57:15

רָם וְנִשָּׂא (*ram venissá*), "alto y sublime", repite las palabras del trono de Is 6:1. דַּכָּא (*dakká*) es "quebrantado, triturado". El verso pone juntas "la altura y la santidad" y la morada con el humilde.

Clasificación	Ubicación	Comentario
Grupo	Identidad (¿quién es?)	La santidad define quién es Dios: su Nombre es “el Santo” (Is 57:15).
Tipo	Incomunicable en su plenitud; comunicable como reflejo	Nadie es santo como él (1 S 2:2), pero manda: “Santos seréis, porque santo soy yo” (Lv 19:2).

Precisión. la doble clasificación, incomunicable en su plenitud y comunicable como reflejo, es una propuesta de este estudio para dar cabida a los dos grupos de textos.

5.6. La santidad que permea todos sus atributos

La Escritura no se conforma con decir que Dios es poderoso, justo, fiel o misericordioso: dice que su brazo es *santo*, que su justicia lo muestra *santo*, que jura por su *santidad* y que perdona porque es el *Santo*. La santidad no se suma a los demás atributos como uno más; los califica a todos. Por eso el poder de Dios nunca es arbitrario, su celo nunca es egoísmo y su misericordia nunca es complicidad con el mal.



Figura 4. La santidad como centro que califica a los demás atributos. *Nota.* Elaboración propia.

Atributo	Texto (RVR1960)	Cita	Lo que muestra
Nombre	“Santo y temible es su nombre.”	Sal 111:9	la santidad es su identidad
Eternidad	“el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo”	Is 57:15	eterno y santo a la vez
Poder	“SEÑOR desnudó su santo brazo ante los ojos de todas las naciones”	Is 52:10	poder que salva, sin abuso
Justicia	“el Dios Santo será santificado con justicia”	Is 5:16	juicio sin corrupción
Fidelidad	“Una vez he jurado por mi santidad, y no mentiré a David.”	Sal 89:35 [89:36]	jura por lo más alto que es
Celo	“él es Dios santo, y Dios celoso”	Jos 24:19	celo sin egoísmo
Misericordia	“porque Dios soy, y no hombre, el Santo en medio de ti”	Os 11:9	perdona *porque* es santo
Sabiduría	“el conocimiento del Santísimo es la inteligencia”	Pr 9:10	la sabiduría comienza en él
Verdad	“Esto dice el Santo, el Verdadero”	Ap 3:7	santo y verdadero (dicho de Cristo)

Oseas 11:9 merece una pausa. Israel tenía merecido el juicio, y sin embargo Dios declara: “No ejecutaré el ardor de mi ira, ni volveré para destruir a Efraín; porque Dios soy, y no hombre, el Santo en medio de ti”. La razón que da para su misericordia es, precisamente, la santidad: Dios no reacciona como un hombre ofendido porque no es hombre.

Apartado filológico Os 11:9

כִּי אֵל אָנֹכִי וְלֹא־אִישׁ בְּקִרְבְּךָ קָדוֹשׁ: “porque Dios (אֵל, *El*) soy yo, y no hombre (אִישׁ, *ish*); en medio de ti, santo”. La santidad aparece aquí como alteridad: Dios es distinto del hombre incluso en su manera de perdonar.

5.7. Teología: el Santo frente al pecado

Si la santidad califica todos los atributos, también determina cómo se relaciona Dios con el pecado y cómo ha de acercarse a él la criatura. La pregunta que Moisés entona después del mar abre el camino:

> *¿Quién como tú, oh SEÑOR, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad, terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios?*
>
> **(Éxodo 15:11, RVR1960)**

La pregunta no espera respuesta porque no la tiene. Solo Dios es santo en sí mismo; todo lo demás que la Escritura llama santo, sea la tierra de la zarza, el sábado, el altar o el pueblo, lo es porque él lo aparta para sí: “Yo SEÑOR que os santifico” (Lv 20:8). La santidad de la criatura es

siempre derivada; la de Dios, original. Ana lo confiesa con la misma fórmula de incomparabilidad: "No hay santo como SEÑOR" (1 S 2:2).

Esa santidad no permanece oculta: se muestra en lo que Dios hace y, de modo especial, en lo que manda. Pablo, que conocía la ley desde dentro, no la hace responsable del pecado del hombre: "De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno" (Ro 7:12). La ley es santa porque refleja al Dios que la dio. Con todo, donde la santidad se ve con mayor claridad es en la cruz. Allí Dios no pasó por alto el pecado ni siquiera cuando lo cargó su propio Hijo, pues "no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros" (Ro 8:32). Esta lectura de la cruz como la mayor revelación de la santidad la desarrolla Pink en su exposición del atributo (Pink, 2020).

De aquí se desprenden dos consecuencias que la Escritura mantiene unidas. La primera: el Santo no puede ser indiferente al mal. "Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio" (Hab 1:13; cf. Sal 5:4–5); su rechazo del pecado no es un enojo pasajero, sino la reacción de su pureza ante lo que la contradice. La segunda: nadie puede presentarse ante él apoyado en su propio mérito. Isaías, el profeta más recto de su generación, exclamó al ver al Santo "¡Ay de mí! que soy muerto" (Is 6:5), y más tarde confesó en nombre de todo el pueblo: "todas nuestras justicias como trapo de inmundicia" (Is 64:6). Si la medida es la santidad de Dios, ninguna obra humana alcanza; por eso el carbón del altar tuvo que ir de Dios a los labios del profeta, y no en sentido contrario.

La consecuencia última es la adoración. Al Dios santo no se le trata con una familiaridad descuidada: es "Dios temible en la gran congregación de los santos, y formidable sobre todos cuantos están alrededor de él" (Sal 89:7 [89:8]). El Salmo 99 convierte esa reverencia en canto:

> *Exaltad a SEÑOR nuestro Dios, y postraos ante su santo monte, porque SEÑOR nuestro Dios es santo.*
> **(Salmo 99:9, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 99

El salmo repite como estribillo "él es santo" (קָדוֹשׁ הוּא, vv. 3 y 5) y cierra con "santo es el SEÑOR nuestro Dios" (v. 9). La forma del salmo reproduce el trisagio: tres veces, en tres estrofas.

Precisión. la idea de la santidad como la "hermosura" de Dios, la que da brillo a todos sus demás atributos, procede de Stephen Charnock (1682/1996), autor al que Pink sigue de cerca. Lo que esta sección atribuye a Pink es paráfrasis de su exposición, no cita textual.

5.8. Un encuentro en la historia de Israel: Moisés en la zarza

Moisés lleva cuarenta años apacentando ovejas en Madián cuando, junto a Horeb, ve una zarza que arde sin consumirse y se acerca a mirar (Éx 3:1–3). Entonces Dios lo llama por su nombre y lo detiene:

אַל־תִּקְרַב הֲלֹם שַׁל־נְעָלֶיךָ מֵעַל רַגְלֶיךָ
כִּי הַמָּקוֹם אֲשֶׁר אַתָּה עוֹמֵד עָלָיו אַדְמַת־קֹדֶשׁ הוּא

> *Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.*
>
> **(Éxodo 3:5–6, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 3:5

Término	Raíz	Sentido y comentario
אַל־תִּקְרַב *al-tiqrav*	קרב	"no te acerques". Es la raíz de *qorbán*, la ofrenda que "se acerca" al altar. A Dios solo se llega por el camino que él abre.
שַׁל *shal*	נשל	"quita", "desata". Descalzarse era señal de respeto ante un superior y de reconocer que el lugar no es propio.
אַדְמַת־קֹדֶשׁ *admat-qódesh*	קדשׁ	"tierra de santidad": el hebreo usa el sustantivo en construcción donde el español usa un adjetivo.

Aquella tierra no es santa por sí misma: el día anterior era desierto común y volvería a serlo. La hace santa la presencia del Dios santo. La santidad, por tanto, no es en primer lugar una cualidad de las cosas, sino de Dios, que santifica cuanto toca.

Precisión. según un conteo propio, Éx 3:5 es la primera aparición del sustantivo *qódesh* en la Torá, dato que conviene verificar en la BHS o en e-Sword. La raíz ya había aparecido como verbo en Gn 2:3, donde Dios "santificó" el séptimo día.

Los encuentros de Moisés y de Isaías responden a un mismo patrón:

	Moisés (Éx 3)	**Isaías (Is 6)**
Dios se manifiesta	fuego en la zarza (3:2)	trono, serafines "ardientes" y humo (6:1–4)
Se declara la santidad	"tierra santa es" (3:5)	"Santo, santo, santo" (6:3)
El hombre se cubre	"cubrió su rostro" (3:6)	"¡Ay de mí!" (6:5); los serafines cubren su rostro (6:2)
Dios se acerca	"he descendido para librarlos" (3:8)	el carbón del altar quita la culpa (6:7)
Envío	"Ven, por tanto, ahora, y te enviaré" (3:10)	"¿A quién enviaré?"; "Envíame a mí" (6:8)

Precisión. el paralelo es lectura propia. Ambos relatos comparten la secuencia típica de los relatos de llamado profético: manifestación, objeción o temor, provisión de Dios y envío.

En ambos casos la santidad primero aparta al hombre y después lo envía: el Santo no desciende para destruir, sino para librar.

5.9. La santidad en Cristo, leída con Pablo

5.9.1 Isaías vio su gloria

El puente entre el trono de Isaías y Jesús lo tiende el evangelio de Juan. Tras citar Is 6:10, el evangelista afirma:

> *Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él.*
>
> **(Juan 12:41, RVR1960)**

La gloria que llenaba el templo era, entonces, la gloria de Cristo. Pablo llega al mismo lugar por otro camino: en 2 Corintios 3 compara el rostro de Moisés, que resplandecía después de hablar con Dios (Éx 34:29–35), con la gloria del nuevo pacto, y concluye:

> *Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.*
>
> **(2 Corintios 4:6, RVR1960)**

Apartado filológico 2 Co 4:6

δόξα (*dóxa*) es la palabra con que la Septuaginta traduce כָּבוֹד. *ἐν προσώπῳ* Ἰησοῦ Χριστοῦ (*en prosōpō Iēsoû Christoû*): "en el rostro de Jesucristo". El *kavod* que llena la tierra en Is 6:3 tiene ahora un rostro humano.

Precisión. el puente explícito entre Is 6 y Cristo es de Juan, no de Pablo. En 2 Co 4:6 el eco directo es Gn 1:3 ("sea la luz"); la relación con la gloria de Is 6 es un eco posible dentro del tema de la gloria (Hays, 1989).

5.9.2 "Según el Espíritu de santidad"

Pablo presenta su evangelio con una fórmula de marcado sabor hebreo:

> *que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos.*
>
> **(Romanos 1:4, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 1:4

κατὰ πνεῦμα ἁγιωσύνης (*katà pneûma hagiōsýnēs*), "según el espíritu de santidad". Es un hebraísmo: reproduce la construcción de רוּחַ קָדְשֶׁךָ (*rúaj qodshéja*, "tu santo espíritu", literalmente "espíritu de tu santidad", Sal 51:11 [51:13]; Is 63:10–11). *ἁγιωσύνη* es un sustantivo de cualidad que en el Nuevo Testamento solo usa Pablo.

Pablo, judío formado en las Escrituras de Israel, recurre a una expresión de los salmos para decir quién es Jesús: el Mesías resucitado pertenece a la esfera de la santidad de Dios.

Precisión. se discute si "Espíritu de santidad" designa al Espíritu Santo o la naturaleza espiritual de Cristo en contraste con "según la carne" (v. 3). Moo (1996) se inclina por el Espíritu Santo; Dunn (1998) subraya el contraste entre las dos esferas de la existencia del Hijo.

5.9.3 El carbón del altar y la cruz

En Is 6:7 el pecado de Isaías "es expiado" (תְּכֻפָּר) con un carbón tomado del altar, y Pablo describe la cruz con el vocabulario de ese mismo altar:

> *por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.*
>
> **(Romanos 3:23–26, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 3:25

ἱλαστήριον (*hilastērion*), "propiciación" o "propiciatorio", es la palabra con que la Septuaginta traduce כַּפֹּרֶת (*kapporet*), la tapa del arca donde se rociaba la sangre en el Día de la Expiación (Éx 25:17; Lv 16:14–15). *Kapporet* y *tekuppar* (Is 6:7) comparten la raíz כפר. Notar también "destituidos de la gloria" (δόξα, v. 23): lo que el pecador pierde es justamente el *kavod* que llena la tierra en Is 6:3.

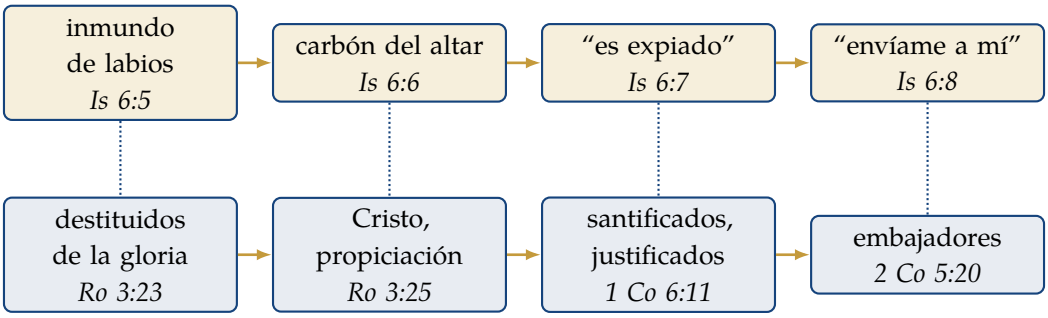


Figura 5. La secuencia de Isaías 6 y su correspondencia en Pablo. *Nota.* Elaboración propia.

En la cruz se resuelve la tensión que Isaías sintió en el templo. La santidad de Dios no puede pasar por alto el pecado, porque si lo hiciera dejaría de ser justo; en Cristo, sin embargo, Dios es "el justo, y el que justifica": la santidad queda satisfecha y el pecador, limpio.

Precisión. la correspondencia entre el carbón de Is 6 y la cruz es tipológica: Pablo no cita Is 6 en Romanos 3, y el vínculo lo dan la raíz כפר y el tema común del altar y la expiación.

5.9.4 Cristo, nuestra santificación

Para Pablo la santidad del creyente no empieza como un logro, sino como un don:

> *Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención, para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor.*
>
> **(1 Corintios 1:30–31, RVR1960)**

Apartado filológico 1 Co 1:30

ἁγιασμός (*hagiasmós*): "santificación", tanto el estado de estar apartado para Dios como el proceso de vivir de acuerdo con ello (Bauer et al., 2000). El v. 31 cita Jer 9:24, el versículo que une toda esta obra: gloriarse en conocer al Señor.

> *Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.*
>
> **(1 Corintios 6:11, RVR1960)**

Apartado filológico 1 Co 6:11

ἡγιάσθητε (*hēgiásthēte*), "fuisteis santificados", está en aoristo pasivo: un hecho ya cumplido y realizado por Dios. La santificación aparece aquí junto al lavamiento y la justificación como obra pasada.

Lo que Isaías recibió en los labios, el creyente lo recibe en Cristo. Por eso Pablo puede llamar "santos" a los corintios (1 Co 1:2) mientras corrige sus pecados: son santos porque pertenecen al Santo, y les toca llegar a ser lo que ya son. Colosenses expresa la misma idea:

> *en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprensibles delante de él.*
>
> **(Colosenses 1:22, RVR1960)**

Precisión. la autoría paulina de Colosenses es discutida, pero la enseñanza de Col 1:22 tiene respaldo en cartas indiscutidas: 1 Co 6:11 y 1 Ts 3:13.

5.9.5 La plenitud santa habita en Cristo

La tesis de esta obra encuentra aquí su lugar: "en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col 2:9). La santidad que proclaman los serafines está entera en Cristo, a quien Pedro llama "el Santo y el Justo" (Hch 3:14). En él se deja ver el Dios que Isaías no podía mirar sin decir "¡Ay de mí!", y el fuego que quema se vuelve perdón.

5.10. Aplicación: vivir ante el Dios santo

קְדֹשִׁים תִּהְיוּ כִּי קָדוֹשׁ אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם

> *Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo SEÑOR vuestro Dios.*
>
> **(Levítico 19:2, RVR1960)**

Apartado filológico Lv 19:2

תִּהְיוּ (*tihyú*), "seréis", es a la vez mandato y promesa. כִּי (*ki*), "porque", da el fundamento: la santidad de Israel deriva de la de Dios. Pedro cita este verso en 1 P 1:16.

La santidad de Dios no es solo una doctrina que se comprende; es una realidad ante la cual se vive. El texto ancla y los demás pasajes estudiados sugieren cinco respuestas:

1. **Adorar con reverencia.** Moisés se quitó el calzado y los serafines se cubren el rostro (Éx 3:5; Is 6:2). La adoración no es un trato casual con Dios, y cabe preguntarse qué "tierra santa" se pisa cada domingo sin advertirlo.

2. **Confesar.** Ante el Santo, Isaías no se comparó con sus vecinos: se vio a sí mismo (Is 6:5). La santidad de Dios es la única medida verdadera de nuestra condición.

3. **Recibir la santidad como don.** El carbón vino del altar, no de Isaías; Cristo nos ha sido hecho santificación (1 Co 1:30; 6:11). La vida santa empieza recibiendo, no produciendo.

4. **Vivir apartados.** "Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación" (1 Ts 4:7). El llamado incluye el cuerpo, que Pablo pide presentar "en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios" (Ro 12:1).

5. **Responder al envío.** Quien ha sido limpiado escucha la pregunta "¿A quién enviaré?" y responde "Heme aquí" (Is 6:8). Pablo lo expresa así: "somos embajadores en nombre de Cristo" (2 Co 5:20).

> *sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.*
>
> **(1 Pedro 1:15–16, RVR1960)**

5.11. Síntesis

Dios es santo: absolutamente distinto de todo lo creado y puro de todo mal. "No hay santo como el SEÑOR; porque no hay ninguno fuera de ti" (1 S 2:2). Por eso el cielo no canta tres veces "eterno" ni "poderoso", sino "Santo, santo, santo" (Is 6:3; Ap 4:8). Esa santidad califica cada atributo: su brazo es santo, su justicia lo muestra santo, jura por su santidad y perdona porque es "Dios y no hombre" (Os 11:9). El trono que vio Isaías es el de Cristo (Jn 12:41), la gloria de Dios brilla en su rostro (2 Co 4:6), en él habita toda la plenitud (Col 2:9) y él nos ha sido hecho santificación (1 Co 1:30).

Mirada	Aporte al atributo
Hebrea	*qadosh*: lo apartado; la triple aclamación; la pregunta "¿quién como tú?"; la tierra santa de la zarza; la santidad como alteridad que perdona (Os 11:9).
Teológica	Solo Dios es santo en sí mismo; su santidad se ve en la ley y en la cruz; rechaza el mal; nadie se acerca por mérito propio; pide reverencia.
Paulina	El Mesías declarado Hijo "según el Espíritu de santidad"; la gloria del Santo en el rostro de Cristo; la expiación en la cruz; Cristo, nuestra santificación.

Glosario del capítulo

Adonay (אֲדֹנָי). "Señor". Título de soberanía; también la lectura judía del tetragrama.

Hagiasmós (*ἁγιασμός*). Santificación: estado y proceso de ser apartado para Dios.

Hagiōsýnē (*ἁγιωσύνη*). Santidad como cualidad. En el Nuevo Testamento, solo en Pablo.

Hilastērion (*ἱλαστήριον*). Propiciatorio o propiciación (Ro 3:25); en la Septuaginta, la tapa del arca.

Jol (חֹל). Lo profano o común; lo que no está consagrado.

Kapporet (כַּפֹּרֶת). Tapa del arca del pacto, el propiciatorio.

Kavod (כָּבוֹד). Gloria; de una raíz que significa "ser pesado".

Kipper (כִּפֶּר). Expiar, cubrir la culpa.

Qadosh (קָדוֹשׁ). Santo, apartado para Dios.

Qódesh (קֹדֶשׁ). Santidad; lo sagrado.

Serafim (שְׂרָפִים). "Los ardientes", seres celestiales de Is 6:2.

Tetragrama (יהוה). El nombre propio de Dios; en esta obra, SEÑOR.

Trisagio La triple aclamación "Santo, santo, santo" (Is 6:3; Ap 4:8).

Tseva'ot (צְבָאוֹת). "Ejércitos"; las huestes del cielo.

Tsur (צוּר). Roca; imagen de estabilidad y amparo (1 S 2:2).

La soberanía de Dios

6.1. Un atributo de identidad

La definición de partida de este estudio cabe en una línea: **Dios gobierna absolutamente todas las cosas según su voluntad**. Ninguna de sus partes es una abstracción; cada una viene de un texto. "Gobierna", porque "el Altísimo gobierna el reino de los hombres" (Dn 4:17). "Todas las cosas", porque "su reino domina sobre todos" (Sal 103:19). "Según su voluntad", porque Dios "hace todas las cosas según el designio de su voluntad" (Ef 1:11). El salmista reúne la misma convicción en un solo verso y la opone a los ídolos:

וֵאלֹהֵינוּ בַשָּׁמָיִם כֹּל אֲשֶׁר־חָפֵץ עָשָׂה

> *Nuestro Dios está en los cielos; Todo lo que quiso ha hecho.*
>
> **(Salmo 115:3, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 115:3

Término	Raíz	Sentido y comentario
בַשָּׁמָיִם *vashamáyim*	שׁמים	"en los cielos": el lugar del trono (Sal 103:19).
חָפֵץ *jafets*	חפץ	"quiso, se complació en". Es el deseo libre de quien no depende de nada. El mismo verbo vuelve en Sal 135:6, Is 46:10 y Jer 9:24 ("estas cosas quiero").
עָשָׂה *asá*	עשׂה	"hizo": lo que Dios quiere, lo hace. Los ídolos, en cambio, "tienen boca, mas no hablan" (115:5).

La soberanía responde a la pregunta **¿quién es Dios?**: es el que reina. No se trata de una función que Dios cumpla de vez en cuando, sino de lo que él es, y por eso esta serie la cuenta entre los atributos de identidad. Se apoya, además, en otros atributos: Dios es soberano porque es eterno ("cuyo dominio es sempiterno", Dn 4:34), porque es omnipotente y porque es sabio. Su alcance abarca tres ámbitos que la Escritura nombra por separado. El primero es la naturaleza: "todo lo que SEÑOR quiere, lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos" (Sal 135:6). El segundo, las naciones: "quita reyes, y pone reyes" (Dn 2:21). El tercero, los corazones: "como los repartimientos de las aguas, así está el corazón del rey en la mano de SEÑOR" (Pr 21:1).

Precisión. clasificación propuesta: atributo de Identidad; incomunicable como gobierno de todas las cosas, comunicable como reflejo en el señorío que Dios delegó al ser humano: "Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos" (Sal 8:6 [8:7]; cf. Gn 1:28). Queda sujeta a la revisión del autor de la serie.

6.1.1 La pregunta del dolor

Si Dios gobierna todo, ¿por qué hay tanto dolor? Y si una gran parte de ese dolor la causa el mismo ser humano, ¿sigue Dios siendo soberano? C. S. Lewis dio al problema su forma clásica en *El problema del dolor* (1940), en el capítulo titulado "La omnipotencia divina": si Dios fuera bueno, desearía que sus criaturas fueran perfectamente felices, y si fuera todopoderoso, podría hacer lo que desea; pero las criaturas no son felices; luego Dios carecería de bondad, de poder o de ambos. Este capítulo toma esa pregunta en serio y la lleva a los textos: a Daniel y a Isaías, a José, a los sabios de Israel y a Pablo.

6.1.2 "Soberano" en la Biblia

La palabra "soberano" aparece pocas veces en la RVR1960; la idea, en cambio, recorre toda la Escritura.

Texto	RVR1960	Original
Job 31:28	"el Dios soberano"	אֵל מִמָּעַל *El mimmá'al*, "Dios de arriba"
Ez 38:2, 3; 39:1	"príncipe soberano" (Gog)	נְשִׂיא רֹאשׁ *nesí rosh*
Hch 4:24	"Soberano Señor"	Δέσποτα
1 Ti 6:15	"el bienaventurado y solo Soberano"	ὁ μακάριος καὶ μόνος δυνάστης
Jud 4	"Dios el único soberano"	τὸν μόνον δεσπότην
Ap 1:5	"el soberano de los reyes de la tierra"	ὁ ἄρχων τῶν βασιλέων τῆς γῆς

Tabla 1. "Soberano" en la RVR1960. *Nota.* Conteo propio, sin títulos de sección: 8 apariciones en 8 versículos; "soberanía" solo figura en el título de sección de Job 26.

Precisión. en Jud 4 el griego dice "negando a nuestro único Soberano y Señor Jesucristo"; la RVR1960, que sigue el texto bizantino (con el añadido de θεόν), lee "niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo". En Ap 1:5 el título se aplica a Jesucristo.

Donde la palabra falta, el vocabulario sobra: la soberanía está en los nombres de Dios (*Adonay*, *Elyón*), en sus verbos (reinar, gobernar, dominar, querer) y en fórmulas como "SEÑOR reina" o "todo lo que quiso ha hecho". Ese vocabulario se estudia en la sección sobre el Nombre.

6.2. Texto ancla: Daniel 4

6.2.1 Un rey que tuvo que aprender

Daniel 4 es una carta de Nabucodonosor "a todos los pueblos, naciones y lenguas que moran en toda la tierra" (4:1), escrita en primera persona por el rey más poderoso de su tiempo, y tiene un solo tema: **quién gobierna de verdad**. El rey sueña con un árbol que llega hasta el cielo y es cortado (4:10–17); Daniel interpreta el sueño y le advierte; pasa un año, y el rey, paseando por su palacio, se jacta:

הֲלָא דָא־הִיא בָּבֶל רַבְּתָא דִּי־אֲנָה בְנֵיתַהּ

> *habló el rey y dijo: ¿No es ésta la gran Babilonia que yo edifiqué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?*
>
> **(Daniel 4:30 [4:27], RVR1960)**

"Aún estaba la palabra en la boca del rey" cuando cae la sentencia (4:31). Nabucodonosor pierde la razón y vive como un animal "hasta que su pelo creció como plumas de águila" (4:33); solo al final levanta los ojos al cielo.

Precisión. Dn 2:4b–7:28 está escrito en arameo. La numeración española de Dn 4 va tres versículos adelante de la aramea (4:1–3 en español corresponde a 3:31–33 en arameo).

6.2.2 El estribillo: "hasta que conozcas"

Cuatro veces repite el capítulo la misma lección, como un estribillo:

Texto	RVR1960	Arameo
4:17 [4:14]	"para que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da"	דִּי־שַׁלִּיט עִלָּיְא בְּמַלְכוּת אֱנָשָׁא
4:25 [4:22]	"hasta que conozcas que el Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres, y que lo da a quien él quiere"	עַד דִּי־תִנְדַּע דִּי־שַׁלִּיט עִלָּיְא
4:26 [4:23]	"luego que reconozcas que el cielo gobierna"	דִּי שַׁלְּטַן שְׁמַיָּא
4:32 [4:29]	"hasta que reconozcas que el Altísimo tiene el dominio en el reino de los hombres, y lo da a quien él quiere"	עַד דִּי־תִנְדַּע דִּי־שַׁלִּיט עִלָּיְא

Tabla 2. El estribillo de Daniel 4. *Nota.* Elaboración propia (RVR1960 y BHS).

La forma literaria forma parte del mensaje: el capítulo está construido para que el lector aprenda lo mismo que aprendió el rey. El verbo del estribillo es שַׁלִּיט *shallit*, "es soberano, tiene dominio", y su sujeto, עִלָּיְא *Illayá*, "el Altísimo".

Precisión. en 4:26 "el cielo" sustituye a "Dios": "el cielo gobierna". El judaísmo posterior generalizó ese uso (*malkhut shamayim*, "reino de los cielos"), que Mateo conserva en su evangelio.

6.2.3 La confesión

Cumplidos los "siete tiempos", el rey confiesa:

וּלְעִלָּיְא בָּרְכֵת וּלְחַי עָלְמָא שַׁבְּחֵת וְהַדְּרֵת
דִּי שָׁלְטָנֵהּ שָׁלְטָן עָלַם וּמַלְכוּתֵהּ עִם־דָּר וְדָר
וּכְמִצְבְּיֵהּ עָבֵד בְּחֵיל שְׁמַיָּא וְדָאֲרֵי אַרְעָא

וְלָא אִיתַי דִּי־יְמַחֵא בִידֵהּ וְיֵאמַר לֵהּ מָה עֲבַדְתְּ

> *Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades. Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?*
>
> **(Daniel 4:34–35 [4:31–32], RVR1960)**

Apartado filológico Dn 4:34–35

Término	Raíz	Sentido y comentario
שָׁלְטָנֵהּ שָׁלְטָן עָלַם	שׁלט	"su dominio (es) dominio eterno": *sholtán*, "dominio, imperio". Es la misma raíz de *shallit* (4:17); el rey que "dominaba" confiesa un dominio que no termina.
כְּלָה חֲשִׁיבִין *kelá jashivín*	חשׁב	"como nada son considerados": los habitantes de la tierra no "cuentan" frente a él.
וּכְמִצְבְּיֵהּ עָבֵד	צבא	"y conforme a su voluntad hace": *tsevá*, "querer" (Strong H6634), el mismo verbo de "a quien él quiere lo da" (4:17, 25, 32).
בְּחֵיל שְׁמַיָּא	חיל	"en el ejército del cielo": los poderes celestiales.
דִּי־יְמַחֵא בִידֵהּ	מחא	"que golpee su mano": gesto de quien detiene o reprocha. Nadie puede frenar la mano de Dios.
מָה עֲבַדְתְּ	עבד	"¿qué has hecho?": nadie le pide cuentas; es la fórmula de Job 9:12, Is 45:9 y Ec 8:4 (allí, del rey humano).

La versión griega de Teodoción traduce "conforme a su voluntad hace" con *κατὰ τὸ θέλημα αὐτοῦ ποιεῖ*, y "Altísimo" con *ὕψιστος*. Conviene retener ambas palabras, porque son las que reaparecerán en Pablo (Ef 1:11).

לְמֶלֶךְ שְׁמַיָּא דִּי כָל־מַעֲבָדוֹהִי קְשׁט וְאׇרְחָתֵהּ דִּין

> *Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia.*
>
> **(Daniel 4:37 [4:34], RVR1960)**

Apartado filológico Dn 4:37

Término	Raíz	Sentido y comentario
מֶלֶךְ שְׁמַיָּא *mélej shemayá*	מלך	"Rey del cielo": el que se creía rey reconoce a otro Rey.
קְשׁט *qeshot*	קשׁט	"verdad": sus obras corresponden a lo que él es.
דִּין *din*	דין	"juicio, justicia": sus caminos son rectos.

La confesión no deja la soberanía sola: el Rey del cielo actúa con **verdad** y con **justicia**. Y el medio por el que el rey llegó a saberlo fue el dolor de la humillación: "siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que conozcas" (4:25).

Precisión. que la humillación de Nabucodonosor fue un instrumento pedagógico de la soberanía lo dice el propio texto ("hasta que conozcas"). Su relación con el "megáfono" de C. S. Lewis (véase la sección sobre Lewis) es una conexión propia de esta serie.

6.3. El Nombre que revela la soberanía

En la Biblia el nombre revela quién es Dios (Éx 3:15; 34:5–7), y cada nombre destaca un aspecto de su ser. El que expresa la soberanía de manera más directa es ***Adonay***: Dios es el Señor, el Dueño que dispone de lo suyo. *Elyón*, "el Altísimo", añade la altura: Dios está por encima de todo poder. A los dos nombres se suma la fórmula de entronización "el SEÑOR reina".

6.3.1 *Adonay*: el Dueño

El sustantivo אָדוֹן *adón* significa "señor, amo, dueño"; Strong lo define como "soberano, controlador (humano o divino)". Se dice del amo respecto de sus siervos y del rey respecto de sus súbditos. La forma אֲדֹנָי *Adonay*, con *qamets* final, es enfática y queda reservada a Dios: "el Señor". Malaquías muestra lo que ese título implica:

וְאִם־אֲדוֹנִים אָנִי אַיֵּה מוֹרָאִי

> *El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice SEÑOR de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre.*
>
> **(Malaquías 1:6, RVR1960)**

Apartado filológico Mal 1:6

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֲדֹנָיו *adonav*	אדן	"su señor": el amo del siervo.
אֲדוֹנִים *adoním*	אדן	"señor", en plural de majestad aplicado a Dios.
מוֹרָאִי *moraí*	ירא	"mi temor": al Señor le corresponde reverencia.

Forma	Uso
אֲדֹנִי *adoní*	"mi señor", dicho a un hombre: unas 200 veces.
אֲדֹנָי *Adonay*	"el Señor", de Dios: 437 veces en 422 versículos.
אֲדֹנָי יְהוִה	"Señor SEÑOR" o "SEÑOR el Señor" en la RVR1960: 301 veces, 210 en Ezequiel.
אֲדֹנֵינוּ *adonenu*	"Señor nuestro" (Sal 8:1 [8:2]).

Tabla 3. Las formas de *adón*. *Nota.* Conteo propio en la BHS por forma consonántica y vocal final; verificar en e-Sword.

La diferencia entre un señorío delegado y el señorío propio se aprecia en José. Faraón lo pone "por señor de toda su casa" (וּלְאָדוֹן לְכָל־בֵּיתוֹ, Gn 45:8): José es *adón*, pero lo es porque otro lo puso. El señorío de Dios, en cambio, no lo recibe de nadie.

Precisión. al leer en voz alta, el judaísmo pronuncia *Adonay* donde está escrito el Nombre יהוה. Por eso esta serie escribe SEÑOR en lugar de "Jehová": en la lectura de Israel, el Nombre propio de Dios se dice con el título de su soberanía.

6.3.2 "Señor SEÑOR": Abram y el Dueño

La primera vez que la Biblia une *Adonay* y el Nombre es en la noche en que Abram espera, sin hijo, el cumplimiento de la promesa:

וַיֹּאמֶר אַבְרָם אֲדֹנָי יֱהוִה מַה־תִּתֶּן־לִי וְאָנֹכִי הוֹלֵךְ עֲרִירִי

> *Y respondió Abram: Señor SEÑOR, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer?*
>
> **(Génesis 15:2, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 15:2

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֲדֹנָי יֱהוִה	אדן	"Señor SEÑOR" (RVR1960: "Señor Jehová"). Los masoretas pusieron en el Nombre las vocales de *Elohim*, para que se lea *Adonay Elohim* y no se repita "Adonay".
עֲרִירִי *aririí*	ערר	"sin hijos", "desnudo" de descendencia.
LXX	—	Δέσποτα, *τί μοι δώσεις*; "Soberano, ¿qué me darás?"; en 15:8, Δέσποτα *κύριε*.

Abram no tiene hijo ni heredero, y la promesa parece imposible; justamente entonces llama a Dios **Dueño**. La Septuaginta tradujo ese primer *Adonay YHWH* con δέσποτα, "amo con autoridad plena", y siglos más tarde la iglesia de Jerusalén, bajo amenaza, ora con la misma palabra: "Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra" (Hch 4:24).

6.3.3 *Elyón*: el Altísimo

El segundo nombre de la soberanía aparece cuando Abram, de vuelta de su victoria sobre los cuatro reyes de oriente, se encuentra con Melquisedec:

בָּרוּךְ אַבְרָם לְאֵל עֶלְיוֹן קֹנֵה שָׁמַיִם וָאָרֶץ
וּבָרוּךְ אֵל עֶלְיוֹן אֲשֶׁר־מִגֵּן צָרֶיךָ בְּיָדֶךָ

> *y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo.*
>
> **(Génesis 14:19–20, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 14:19–20

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֵל עֶלְיוֹן *El Elyón*	עלה	"Dios Altísimo": de *alá*, "subir"; el que está más alto.
קֹנֵה *qoné*	קנה	"creador" (RVR1960); también "poseedor, el que adquiere". Los léxicos registran ambos sentidos (BDB; HALOT): Dios es dueño de lo que hizo.
מִגֵּן *miggén*	מגן	"entregó": Dios es quien dio la victoria, no la espada de Abram.

Elyón es el Dios que reparte el mapa del mundo: "Cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones, cuando hizo dividir a los hijos de los hombres, estableció los límites de los pueblos" (Dt 32:8). Los salmos asocian el título a la realeza: "Porque SEÑOR el Altísimo es temible; Rey grande sobre toda la tierra" (Sal 47:2 [47:3]). Y en el arameo de Daniel, עִלָּיָא *Illayá* es el título que domina el capítulo 4.

6.3.4 "El SEÑOR reina"

A los nombres se suma una fórmula: יְהוָה מָלָךְ *Adonay malaj*, "el SEÑOR reina" (Sal 93:1; 96:10; 97:1; 99:1; 1 Cr 16:31), que ya resuena en el cántico del mar: "SEÑOR reinará eternamente y para siempre" (Éx 15:18). Otra fórmula habla de gobierno: "SEÑOR estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos" (Sal 103:19), donde "domina" traduce מָשְׁלָה *mashalá*. La Septuaginta vierte ese verbo con δεσπόζει, de la familia de δεσπότης.

6.3.5 El espectro completo

Término	Sentido	RVR1960	Textos
אֲדֹנָי *Adonay*	el Señor, el Dueño	Señor	Gn 15:2; Sal 8:1; Is 6:1; Lm 3:37
עֶלְיוֹן *Elyón*	el Altísimo	Altísimo	Gn 14:18–22; Dt 32:8; Sal 47:2; 91:1
מָלַךְ *malaj*	reinar	reinar	Éx 15:18; Sal 93:1; 97:1
מָשַׁל *mashal*	gobernar, dominar	dominar, señorear	1 Cr 29:12; Sal 103:19; Sal 8:6
חָפֵץ *jafets*	querer, complacerse	querer	Sal 115:3; 135:6; Is 46:10
עֵצָה *etsá*	consejo, plan	consejo	Is 46:10; Pr 19:21
שַׁלִּיט *shallit* (arameo)	soberano, que domina	gobierna, tiene dominio	Dn 4:17, 25, 26, 32
שָׁלְטָן *sholtán* (arameo)	dominio, imperio	dominio, señorío	Dn 4:3, 34; 7:14
עִלָּיְא *Illayá* (arameo)	el Altísimo	Altísimo	Dn 4:2, 17, 34; 5:18, 21
δεσπότης (10)	amo con autoridad plena	Señor, Soberano, amo	Lc 2:29; Hch 4:24; Jud 4; Ap 6:10
δυνάστης (3)	potentado	Soberano, poderoso	1 Ti 6:15; Lc 1:52
κύριος	señor; en la LXX, el Nombre	Señor	Flp 2:11; Ro 10:9
ὕψιστος (13)	altísimo	Altísimo	Lc 1:32; Hch 7:48
βουλή (12)	consejo, designio	designio, consejo	Hch 2:23; 4:28; Ef 1:11
θέλημα (62)	voluntad	voluntad	Ef 1:5, 9, 11; Ro 9:19
πρόθεσις (12)	propósito	propósito	Ro 8:28; 9:11; Ef 1:11
ἐνεργέω (21)	obrar eficazmente	hacer, operar	Ef 1:11, 20; Flp 2:13

Tabla 4. El vocabulario de la soberanía. *Nota.* Conteo propio con la BHS y NA27 con números Strong.

Precisión. *Elyón* aparece 53 veces en la BHS; 31 son título divino y las demás significan "superior, alto" en sentido físico (Gn 40:17; Jos 16:5). *Illayá* aparece 10 veces, y *elyonín* ("santos del Altísimo", Dn 7:18–27), 4. En la RVR1960, "Altísimo" aparece 57 veces en 56 versículos. De los 10 usos de δεσπότης en el NT, 6 se refieren a Dios o a Cristo y 4 a amos humanos (1 Ti 6:1–2; Tit 2:9; 1 P 2:18). Conviene verificar los conteos en e-Sword.

6.3.6 Del hebreo al griego de Pablo

La cadena es sencilla y decisiva. En hebreo, אֲדֹנָי es a la vez el Dueño y la palabra con que Israel pronuncia el Nombre. La Septuaginta traduce el Nombre y *Adonay* con κύριος, y en ocasiones con δέσποτα (Gn 15:2). Pablo confiesa: κύριος Ἰησοῦς Χριστός, "Jesucristo es el Señor" (Flp 2:11). El título

que Israel decía en lugar del Nombre es, pues, el que Pablo confiesa de Jesús. Y el salmo más citado en el Nuevo Testamento resulta ser, además, un salmo de soberanía:

נְאֻם יְהוָה לַאדֹנִי שֵׁב לִימִינִי
עַד־אָשִׁית אֹיְבֶיךָ הֲדֹם לְרַגְלֶיךָ

> *SEÑOR dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.*
> **(Salmo 110:1, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 110:1

Término	Raíz	Sentido y comentario
נְאֻם יְהוָה *neum Adonay*	נאם	"oráculo del SEÑOR".
לַאדֹנִי *laadoní*	אדן	"a mi señor" (*adoní*). La LXX: *τῷ κυρίῳ μου*.
הֲדֹם לְרַגְלֶיךָ	הדם	"estrado de tus pies": sometimiento total de los enemigos.

Dios entroniza a su Señor hasta someter a todos sus enemigos; Pablo retomará el salmo en 1 Co 15:25 y Ef 1:20–22.

6.4. Definición

6.4.1 ¿Qué es la soberanía de Dios?

Los textos estudiados permiten precisar la definición de partida. La soberanía de Dios es **gobierno**, y no solo poder: "gobierna el reino de los hombres". Es **universal**, porque alcanza cielo, tierra, mares y abismos. Es **libre**, porque Dios hace "lo que quiere" sin que nadie lo aconseje (Is 40:13). Es **eterna**, un "dominio sempiterno". Y es **buena**, porque sus obras son verdad y sus caminos justicia (Dn 4:37).

Definición

La soberanía de Dios es la perfección eterna por la cual Dios, como Señor (*Adonay*) y Altísimo (*Elyón*), gobierna absolutamente todas las cosas según su voluntad: dispone de lo que es suyo con derecho pleno, cumple su consejo por todos los medios, aun los que el hombre usa para mal, y lo encamina todo a su gloria y al bien de su pueblo, sin dejar de ser justo ni de hacer responsable a la criatura.

Precisión. definición de síntesis de esta serie, elaborada a partir de la definición de partida ("Dios gobierna absolutamente todas las cosas según su voluntad") y de los textos estudiados.

6.4.2 Lo que la soberanía no es

Idea	Qué afirma	Por qué no es la soberanía bíblica
Fatalismo	un destino ciego e impersonal decide todo	Dios es una persona que quiere, ama y escucha (Sal 115:3; Hch 4:24–31)
Deísmo	Dios hizo el mundo y lo dejó funcionar solo	"todas las cosas en él subsisten" (Col 1:17); la suerte se echa, "mas de SEÑOR es la decisión de ella" (Pr 16:33)
Dualismo	el bien y el mal son dos poderes iguales	"Yo SEÑOR soy el que hago todo esto" (Is 45:7)
Arbitrariedad	Dios actúa por capricho	sus caminos son "justos" (Dn 4:37); hace "misericordia, juicio y justicia" (Jer 9:24)
Pasividad humana	si Dios decide, el hombre no responde	"ocupaos en vuestra salvación... porque Dios es el que en vosotros produce" (Flp 2:12–13)

Tabla 5. Lo que la soberanía no es. *Nota.* Elaboración propia.

לֵב אָדָם יְחַשֵּׁב דַּרְכּוֹ וַיהוָה יָכִין צַעֲדוֹ

> *El corazón del hombre piensa su camino; Mas SEÑOR endereza sus pasos.*
>
> **(Proverbios 16:9, RVR1960)**

Apartado filológico Pr 16:9

Término	Raíz	Sentido y comentario
יְחַשֵּׁב *yejashev*	חשׁב	"piensa, planea": el mismo verbo de Gn 50:20. El hombre planea de verdad.
יָכִין *yajín*	כון	"establece, afirma": Dios fija el paso.

6.5. Teología

6.5.1 Supremacía y soberanía: el Dios que hace todo lo que quiere

La Escritura distingue dos cosas que siempre van juntas. La primera es la *supremacía*: Dios está por encima de todo, "Nuestro Dios está en los cielos" (Sal 115:3a). La segunda es la *soberanía*, que es esa misma supremacía puesta en acción: "Todo lo que quiso ha hecho" (Sal 115:3b). El salmo reúne en un solo verso el lugar de Dios y su obrar; la confesión de Nabucodonosor extrae la consecuencia: "él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano" (Dn 4:35). Pink lo resume al definir la soberanía como "el ejercicio de su Supremacía": Dios "hace como le place, sólo como le place y siempre como le place" (Pink, 2020, p. 30).

Esa voluntad no es un impulso del momento, sino un consejo que abarca la historia de principio a fin. Isaías lo pone en boca de Dios, frente a los ídolos de Babilonia:

> *que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero.*
>
> **(Isaías 46:10, RVR1960)**

Los ídolos no pueden anunciar nada porque no gobiernan nada; el Dios de Israel anuncia lo que viene porque él mismo lo dispone. Pablo, formado en estas Escrituras, lo expresa con el mismo vocabulario del consejo: Dios es "el que hace todas las cosas según el designio de su voluntad" (Ef 1:11). Ni el profeta ni el apóstol hablan de un destino ciego; hablan de una persona que quiere, decide y cumple.

De ahí que la soberanía no sea, para el creyente, una idea fría. Pink recoge las palabras de C. H. Spurgeon en un sermón sobre Mateo 20:15: "No hay atributo más reconfortante para sus hijos que el de la soberanía de Dios"; bajo las pruebas más severas, los creyentes saben que la soberanía ha ordenado sus aflicciones, que las gobierna y que las santificará todas (Pink, 2020, pp. 30–31). El consuelo no consiste en entender cada dolor, sino en saber quién ocupa el trono.

6.5.2 Soberanía y responsabilidad

Si Dios hace todo lo que quiere, ¿qué lugar queda para la decisión humana? La Escritura no resuelve la tensión debilitando uno de los dos lados. Dios creó al ser humano, le dio su ley y le pide cuentas; la responsabilidad humana no compite con la soberanía divina, sino que descansa en ella, porque el hombre responde precisamente ante el Señor que lo puso donde está (Pink, 2020, pp. 31–33). Por eso la Biblia afirma ambas cosas a la vez, y con frecuencia en el mismo versículo:

Texto	Dios	El ser humano
Gn 50:20	"mas Dios lo encaminó a bien"	"vosotros pensasteis mal contra mí"
Pr 16:9	"SEÑOR endereza sus pasos"	"el corazón del hombre piensa su camino"
Hch 2:23	"entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios"	"prendisteis y matasteis por manos de inicuos"
Flp 2:12–13	"Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer"	"ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor"

Tabla 6. Soberanía y responsabilidad en el mismo texto. *Nota.* Elaboración propia.

La Biblia no explica *cómo* se unen; muestra *que* se unen. La soberanía no borra la culpa del que hace el mal ni exime del deber al que obedece.

6.5.3 Soberano sobre el mal

El texto más fuerte se encuentra en Isaías, en el oráculo dirigido a Ciro:

יוֹצֵר אוֹר וּבוֹרֵא חֹשֶׁךְ עֹשֶׂה שָׁלוֹם וּבוֹרֵא רָע
אֲנִי יְהוָה עֹשֶׂה כָּל־אֵלֶּה

> *que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo SEÑOR soy el que hago todo esto.*
>
> **(Isaías 45:7, RVR1960)**

Apartado filológico Is 45:7

Término	Raíz	Sentido y comentario
יוֹצֵר *yotser*	יצר	"formo", el verbo del alfarero (cf. 45:9).
בּוֹרֵא *boré*	ברא	"creo": el verbo de Gn 1:1 (*bará*).
שָׁלוֹם // רָע	רעע	"paz" // "adversidad": *ra'* es aquí mal, desgracia, calamidad; el par es paz/calamidad, no virtud/pecado.

Precisión. muchos intérpretes leen Is 45:7 también como respuesta al dualismo persa, que oponía un dios de la luz a uno de las tinieblas. El texto no dice que Dios sea autor del pecado: "Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie" (Stg 1:13).

Lamentaciones afirma lo mismo desde las ruinas de Jerusalén, y al hacerlo une los dos nombres de la soberanía:

מִי זֶה אָמַר וַתְּהִי אֲדֹנָי לֹא צִוָּה
מִפִּי עֶלְיוֹן לֹא תֵצֵא הָרָעוֹת וְהַטּוֹב

> *¿Quién será aquel que diga que sucedió algo que el Señor no mandó? ¿De la boca del Altísimo no sale lo malo y lo bueno?*
>
> **(Lamentaciones 3:37–38, RVR1960)**

Apartado filológico Lm 3:37–38

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֲדֹנָי *Adonay*	אדן	"el Señor" (3:37).
עֶלְיוֹן *Elyón*	עלה	"el Altísimo" (3:38).
הָרָעוֹת וְהַטּוֹב	רעע	"los males y el bien": las calamidades (la caída de la ciudad) y la prosperidad.

No es una tesis de escuela, sino fe pronunciada en medio del dolor. Pocos versos antes, el mismo poeta ha dicho que "Bueno es SEÑOR a los que en él esperan" (3:25) y que "no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres" (3:33). Amós sostiene lo mismo del juicio sobre la ciudad: "¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual SEÑOR no haya hecho?" (Am 3:6). Dios gobierna el mal sin ser autor del pecado; su reinado se extiende también sobre la calamidad.

6.6. La soberanía y el problema del dolor: C. S. Lewis

6.6.1 El libro y su pregunta

The Problem of Pain (1940), traducido al español como *El problema del dolor* (Rialp, 1994), fue uno de los primeros libros apologéticos de C. S. Lewis. No pretende consolar, sino pensar: ¿cómo puede un Dios bueno y todopoderoso permitir el sufrimiento? Su respuesta no niega la soberanía de Dios; busca explicarla, y para ello aclara qué significan "bueno", "todopoderoso" y "feliz". Para este estudio interesan sobre todo cuatro capítulos: "La omnipotencia divina" (cap. 2), "La bondad divina" (cap. 3) y "El dolor humano" (caps. 6–7).

Precisión. las citas breves de Lewis provienen de una traducción española disponible (caps. 2–3) o son traducción propia del original inglés (cap. 6). Conviene cotejarlas y fijar las páginas en la edición de Rialp (1994).

6.6.2 Lo que significa "todopoderoso"

La primera precisión de Lewis es que la omnipotencia no incluye lo intrínsecamente imposible. Un círculo cuadrado no es una "cosa" que Dios deje de hacer; es un sinsentido, y "el disparate sigue siendo disparate aun cuando nos refiramos a Dios" (Lewis, cap. 2). La Escritura apunta en la misma dirección cuando afirma que Dios "no puede negarse a sí mismo" (2 Ti 2:13) y que "es imposible que Dios mienta" (He 6:18): su poder es el poder de lo que él es.

La segunda precisión toca el mundo creado. Si Dios quiere criaturas libres que se encuentren y se relacionen, tiene que darles un mundo con un orden natural estable, y en ese mundo la madera que sostiene una casa también puede golpear una cabeza. Quien intenta excluir la posibilidad del sufrimiento que traen consigo ese orden y la existencia de voluntades libres descubre, dice Lewis, que ha excluido "la vida misma" (cap. 2).

6.6.3 El dolor que nos causamos

El punto que más importa a este estudio está en el capítulo 6. Lewis observa que las almas, cuando se vuelven malas, usan la posibilidad del dolor para herirse unas a otras, y calcula que esto explica quizás **cuatro quintas partes** de los sufrimientos humanos. Lo ilustra con una lista: no fue Dios, sino el ser humano, quien fabricó los potros de tortura, los látigos, las cárceles, la esclavitud, los cañones, las bayonetas y las bombas.

Precisión. resumen y paráfrasis del cap. 6 ("Human Pain") del original. La cifra de las "cuatro quintas partes" es una conjetura de Lewis ("quizás"), no una estadística.

Aquí se encuentra la pregunta de este capítulo: ¿cómo es Dios soberano cuando el dolor lo causa el ser humano? Lewis responde que el mal humano es real y culpable, y que Dios no lo suprime a cada paso porque hacerlo anularía la libertad que hace posible el amor. Pero de ahí no concluye que Dios haya perdido el gobierno: el dolor sigue en sus manos y sirve a sus fines.

6.6.4 El megáfono de Dios

La frase más conocida del libro pertenece al mismo capítulo: Dios nos susurra en nuestros placeres, nos habla en nuestra conciencia, pero nos grita en nuestros dolores; el dolor es "su megáfono para despertar a un mundo sordo" (Lewis, cap. 6, trad. propia). El dolor no se deja ignorar: rompe la ilusión de que todo está bien y de que nos bastamos a nosotros mismos. Es la experiencia de Nabucodonosor ("hasta que conozcas", Dn 4:25), y también la del salmista:

טֶרֶם אֶעֱנֶה אֲנִי שֹׁגֵג וְעַתָּה אִמְרָתְךָ שָׁמָרְתִּי

> *Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; Mas ahora guardo tu palabra.*
>
> **(Salmo 119:67, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 119:67

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֶעֱנֶה *e'ené*	ענה	"fuera afligido, humillado": la misma raíz de *oní*, "aflicción".
שֹׁגֵג *shoguég*	שגג	"andaba errado", extraviado por ignorancia.

6.6.5 Un Padre, no un abuelo

En "La bondad divina" (cap. 3), Lewis distingue el amor de la simple benevolencia. Querríamos un Dios que nos dejara hacer lo que nos gusta y se alegrara de vernos contentos; en sus palabras, "deseamos no tanto un padre en los cielos, sino más bien un abuelito". El amor verdadero quiere el bien del amado, y no solo su comodidad; por eso puede corregir, y la corrección duele. La carta a los Hebreos lo formula así:

> *Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.*
>
> **(Hebreos 12:11, RVR1960)**

6.6.6 Lewis y la Escritura: dos acentos

Tema	Lewis	La Escritura
Origen del dolor	la libertad de las criaturas y un orden natural estable	también; pero el mal humano queda dentro del consejo de Dios (Gn 50:20; Hch 4:27–28)
Papel de Dios	permite el dolor y lo usa para despertar	"hace según su voluntad" (Dn 4:35); "SEÑOR dio, y SEÑOR quitó" (Job 1:21)
Consuelo	el dolor tiene sentido y no es la última palabra	"todas las cosas les ayudan a bien" (Ro 8:28); "eterno peso de gloria" (2 Co 4:17)

Tabla 7. Lewis y la Escritura ante el dolor. *Nota.* Elaboración propia.

Lewis carga el acento en la libertad humana; los textos bíblicos, sin negarla, la sitúan dentro de una soberanía que la incluye. La Escritura sostiene ambas cosas: el hombre que hiere es culpable, y Dios sigue reinando sobre ese mismo mal.

Precisión. la comparación es propia de esta serie. Lewis escribe como apologista ante un lector escéptico; los textos citados hablan a un pueblo creyente que sufre. Sus acentos difieren, pero no se excluyen del todo.

6.6.7 Job: el dolor bajo el trono

El libro de Job es la versión bíblica del problema. Las pérdidas de Job vienen de sabeos, caldeos, fuego y viento (1:13–19); detrás de ellos está el Satán, y por encima de todos, el permiso de Dios (1:12; 2:6). Job, sin embargo, no atribuye su dolor a los sabeos ni al Satán:

יְהוָה נָתַן וַיהוָה לָקָח יְהִי שֵׁם יְהוָה מְבֹרָךְ

> *y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. SEÑOR dio, y SEÑOR quitó; sea el nombre de SEÑOR bendito.*
>
> **(Job 1:21, RVR1960)**

> *Y él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. ¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios.*
>
> **(Job 2:10, RVR1960)**

Dios nunca le explica el porqué. Le muestra quién es (Job 38–41), y Job responde: "Yo conozco que todo lo puedes, y que no hay pensamiento que se esconda de ti" (42:2).

6.7. Un encuentro en la historia de Israel: José

6.7.1 Trece años de dolor

José tenía diecisiete años cuando sus hermanos lo odiaron (Gn 37:2, 4) y treinta cuando se presentó ante Faraón (41:46). Entre una edad y otra median trece años de dolor, y todo ese dolor se lo causaron otros: los hermanos que lo vendieron, la mujer de Potifar que lo calumnió, el copero que lo olvidó (40:23).

וַיִּמְכְּרוּ אֶת־יוֹסֵף לַיִּשְׁמְעֵאלִים בְּעֶשְׂרִים כָּסֶף

> *Y cuando pasaban los madianitas mercaderes, sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y llevaron a José a Egipto.*
>
> **(Génesis 37:28, RVR1960)**

Es la pregunta de Lewis convertida en historia: ¿dónde está Dios cuando el dolor lo causa el ser humano?

6.7.2 "No me enviasteis acá vosotros"

Cuando José se da a conocer a sus hermanos, interpreta su propia historia:

וְעַתָּה לֹא־אַתֶּם שְׁלַחְתֶּם אֹתִי הֵנָּה כִּי הָאֱלֹהִים
וַיְשִׂימֵנִי לְאָב לְפַרְעֹה וּלְאָדוֹן לְכָל־בֵּיתוֹ וּמֹשֵׁל בְּכָל־אֶרֶץ מִצְרָיִם

> *Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros… Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto.*
>
> **(Génesis 45:5, 8, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 45:5–8

Término	Raíz	Sentido y comentario
כִּי־מְכַרְתֶּם אֹתִי	מכר	"que me vendisteis": José no niega el pecado de sus hermanos.
שְׁלָחַנִי אֱלֹהִים	שׁלח	"me envió Dios": tres veces en tres versículos (45:5, 7, 8).
לְמִחְיָה *lemijyá*	חיה	"para preservación de vida".
וּלְאָדוֹן *uleadón*	אדן	"y por señor" de la casa de Faraón.
וּמֹשֵׁל *umoshel*	משׁל	"y gobernador": participio de *mashal*, "gobernar".

El esclavo vendido termina como *adón* y *moshel*, las mismas palabras de la soberanía, ahora delegadas. Por eso la historia de José es una parábola de la soberanía de Dios: quien gobierna es Dios, y gobierna a través de lo que otros hicieron para mal.

6.7.3 "Dios lo encaminó a bien"

Muerto Jacob, los hermanos temen la venganza (50:15). José les responde:

הֲתַחַת אֱלֹהִים אָנִי
וְאַתֶּם חֲשַׁבְתֶּם עָלַי רָעָה אֱלֹהִים חֲשָׁבָהּ לְטֹבָה
לְמַעַן עֲשֹׂה כַּיּוֹם הַזֶּה לְהַחֲיֹת עַם־רָב

> *Y les respondió José: No temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios? Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.*
> **(Génesis 50:19–20, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 50:19–20

Término	Raíz	Sentido y comentario
הֲתַחַת אֱלֹהִים אָנִי	תחת	"¿acaso estoy yo en lugar de Dios?": José no ocupa el lugar del Juez.
חֲשַׁבְתֶּם עָלַי רָעָה	חשׁב	"vosotros planeasteis contra mí mal": *jashav*, "pensar, tramar, calcular".
אֱלֹהִים חֲשָׁבָהּ לְטֹבָה	חשׁב	"Dios lo planeó para bien": el *mismo verbo*. El sufijo femenino הָ֫ ("lo") remite a la misma *ra'á*, el mismo mal. La RVR1960 traduce "lo encaminó a bien".
לְהַחֲיֹת עַם־רָב	חיה	"para mantener con vida a mucho pueblo": el fin de la soberanía.
LXX	—	*ὑμεῖς ἐβουλεύσασθε κατ᾽ ἐμοῦ εἰς πονηρά, ὁ δὲ θεὸς ἐβουλεύσατο περὶ ἐμοῦ εἰς ἀγαθά*: "vosotros deliberasteis contra mí para mal; Dios deliberó acerca de mí para bien".

No hay aquí dos hechos, uno malo y otro bueno, sino **un solo hecho** con dos intenciones: los hermanos son culpables y Dios es soberano. La Septuaginta traduce *jashav* con *βουλεύω*, el verbo de la *βουλή*, el "designio" de Dios que Pablo nombrará en Ef 1:11. Y José no ocupa el lugar de Dios para vengarse, porque Dios ya gobernó lo que ellos hicieron.

6.8. La soberanía en el judaísmo

Precisión. esta sección recoge lecturas judías antiguas y medievales. Son interpretaciones rabínicas, citadas en su texto estándar (Misná, Talmud de Babilonia, Maimónides, Qumrán) con traducción propia. En esta sesión no se pudo consultar Sefaria en línea: conviene cotejar cada texto allí.

6.8.1 El yugo del reino de los cielos

La Misná explica por qué el *Shemá* (Dt 6:4–9) precede, en la oración diaria, a Dt 11:13–21. Rabí Yehoshúa ben Qorjá responde:

כְּדֵי שֶׁיְּקַבֵּל עָלָיו עֹל מַלְכוּת שָׁמַיִם תְּחִלָּה
וְאַחַר כָּךְ יְקַבֵּל עָלָיו עֹל מִצְוֹת

"Para que reciba sobre sí primero el yugo del reino de los cielos, y después reciba sobre sí el yugo de los mandamientos" (Misná *Berajot* 2:2). Recitar el *Shemá* cada mañana y cada noche equivale, pues, a aceptar a Dios como Rey antes de obedecer cualquier mandamiento. A la primera línea del *Shemá* se responde, según una tradición que el Talmud remonta a Jacob (*Pesajim* 56a): בָּרוּךְ שֵׁם כְּבוֹד מַלְכוּתוֹ לְעוֹלָם וָעֶד, "Bendito sea el nombre de la gloria de su reino por siempre jamás". Y en un tiempo de sequía Rabí Aquiba oró אָבִינוּ מַלְכֵּנוּ, "Padre nuestro, Rey nuestro" (*Taanit* 25b), fórmula de la que nació la letanía de los días terribles.

Precisión. el Talmud atribuye a Aquiba la fórmula "Padre nuestro, Rey nuestro"; la letanía larga que se reza hoy es posterior (Elbogen, 1993).

6.8.2 *Maljuyot*: los versos de la realeza

La oración adicional de *Rosh Hashaná* tiene tres bendiciones centrales (Misná *Rosh Hashaná* 4:5–6): *Maljuyot* ("reinados"), versos que proclaman a Dios Rey; *Zijronot* ("memorias"), versos sobre el Dios que recuerda; y *Shofarot*, versos sobre el cuerno. La Misná exige que no se digan menos de diez versos de realeza, tomados de la Torá, los Profetas y los Escritos. Entre los que se usan figuran "SEÑOR reinará eternamente y para siempre" (Éx 15:18), "SEÑOR reina; se vistió de magnificencia" (Sal 93:1), "y el reino será de SEÑOR" (Abd 21) y "SEÑOR será rey sobre toda la tierra" (Zac 14:9). La sección se abre con la oración *Alenu*: "nos inclinamos, nos postramos y damos gracias ante el Rey de reyes de reyes, el Santo, bendito sea".

Precisión. la lista de versos es ilustrativa; la selección y el orden varían según el rito. Conviene cotejar en un *majzor*.

6.8.3 "Todo está previsto, y la libertad está dada"

Los sabios sostuvieron las dos verdades de Gn 50:20 sin pretender resolverlas. Rabí Aquiba enseña:

הַכֹּל צָפוּי וְהָרְשׁוּת נְתוּנָה וּבְטוּב הָעוֹלָם נִדּוֹן

"Todo está previsto, y la libertad está dada; y el mundo es juzgado con bondad" (Misná *Avot* 3:15). Rabí Janiná, por su parte, afirma:

הַכֹּל בִּידֵי שָׁמַיִם חוּץ מִיִּרְאַת שָׁמַיִם

"Todo está en manos del Cielo, excepto el temor del Cielo" (*Berajot* 33b), y lo apoya en Dt 10:12: "¿qué pide SEÑOR tu Dios de ti, sino que temas a SEÑOR tu Dios...?". Maimónides lo recogerá como principio: "la libertad está dada a todo hombre" (*Hiljot Teshuvá* 5:1). Es el mismo equilibrio que Pablo mantiene en Flp 2:12–13.

Precisión. en algunas ediciones el dicho de Aquiba figura como *Avot* 3:19.

6.8.4 El dedo y el decreto

Rabí Janiná enseña también: אֵין אָדָם נוֹקֵף אֶצְבָּעוֹ מִלְּמַטָּה אֶלָּא אִם כֵּן מַכְרִיזִין עָלָיו מִלְּמַעְלָה, "nadie se golpea el dedo aquí abajo si no lo proclaman sobre él desde arriba" (*Julín* 7b), y cita Sal 37:23: "Por SEÑOR son ordenados los pasos del hombre". Hasta el dolor más pequeño queda bajo el trono.

6.8.5 Bendecir por lo malo

La Misná convierte la fe de Job en liturgia:

חַיָּב אָדָם לְבָרֵךְ עַל הָרָעָה כְּשֵׁם שֶׁהוּא מְבָרֵךְ עַל הַטּוֹבָה

"Uno debe bendecir por lo malo así como bendice por lo bueno" (Misná *Berajot* 9:5). Ante una mala noticia se dice בָּרוּךְ דַּיַּן הָאֱמֶת, "Bendito el Juez verdadero" (*Berajot* 9:2). Es la confesión de Job ("sea el nombre de SEÑOR bendito", 1:21) y también la de Nabucodonosor ("sus caminos [son] justos", Dn 4:37).

6.8.6 "Todo lo que hace el Misericordioso, lo hace para bien"

El Talmud transmite una máxima en cadena (Rav Huná en nombre de Rav, en nombre de Rabí Meír, y así se enseñó en nombre de Rabí Aquiba): כָּל דְּעָבֵיד רַחֲמָנָא לְטַב עָבֵיד, "todo lo que hace el Misericordioso, lo hace para bien" (*Berajot* 60b). La ilustra con un relato. Aquiba no encuentra posada y duerme en el campo; el viento apaga su lámpara, una comadreja se come su gallo y un león devora su asno. Esa misma noche un ejército saquea la aldea: de haber visto la luz u oído al gallo o al asno, lo habrían capturado. De Najúm de Guimzó se cuenta que ante cada desgracia decía גַּם זוֹ לְטוֹבָה, "también esto es para bien" (*Taanit* 21a).

Precisión. relatos rabínicos resumidos. La relación entre "para bien" (*letov*, *letovah*), Gn 50:20 (*letová*) y Ro 8:28 (*εἰς ἀγαθόν*) es lectura propia de esta serie.

6.8.7 Josefo y Qumrán

En tiempos de Pablo la cuestión dividía a las escuelas judías. Flavio Josefo (*Antigüedades* 13.171–173) describe tres posturas: los fariseos sostienen que algunas cosas, no todas, son obra del destino, y que otras dependen de nosotros; los esenios, que el destino gobierna todas las cosas; los saduceos, que no hay destino y todo depende de nosotros. Pablo era fariseo (Flp 3:5).

La *Regla de la Comunidad* de Qumrán, en su instrucción sobre los dos espíritus, declara:

מֵאֵל הַדֵּעוֹת כּוֹל הוֹוֶה וְנִהְיֶה
וְלִפְנֵי הֱיוֹתָם הֵכִין כּוֹל מַחֲשַׁבְתָּם

"Del Dios de los conocimientos procede todo lo que es y lo que será; y antes de que existieran estableció todo su designio" (1QS 3:15).

Precisión. josefo escribe para lectores griegos y usa "destino" (*εἱμαρμένη*) donde un judío diría "providencia". El texto de 1QS sigue las ediciones de García Martínez (1992) y Vermes (2004); vocalización y traducción propias. Conviene cotejar el manuscrito en la Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library.

6.9. La soberanía en Cristo, leída con Pablo

6.9.1 "Según el designio de su voluntad"

La definición de este capítulo se encuentra, casi palabra por palabra, en Efesios:

> *En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad.*
>
> **(Efesios 1:11, RVR1960)**

Apartado filológico Ef 1:11

Término	Raíz	Sentido y comentario
κατὰ πρόθεσιν	*πρόθεσις*	"conforme al propósito": el plan "puesto delante".
τοῦ τὰ πάντα ἐνεργοῦντος	*ἐνεργέω*	"del que opera todas las cosas": obra eficazmente, "trabajar eficazmente" (Pink, 2020).
κατὰ τὴν βουλήν	*βουλή*	"según el designio": el sustantivo del verbo de Gn 50:20 LXX.
τοῦ θελήματος αὐτοῦ	*θέλημα*	"de su voluntad": el término de Dn 4:35 en Teodoción.

Pablo afirma lo mismo que Nabucodonosor y que José, con una diferencia decisiva: todo ocurre "en él", en Cristo. La soberanía de Dios tiene un centro.

Precisión. la autoría paulina de Efesios se discute; la misma idea está en cartas indiscutidas: "de él, y por él, y para él, son todas las cosas" (Ro 11:36).

6.9.2 "Todas las cosas les ayudan a bien"

> *Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.*
>
> **(Romanos 8:28, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 8:28

Término	Raíz	Sentido y comentario
πάντα συνεργεῖ	*συνεργέω*	"todas las cosas obran juntas": las cosas no son buenas en sí; Dios las hace cooperar.
εἰς ἀγαθόν	*ἀγαθός*	"para bien": cf. Gn 50:20 LXX, *εἰς ἀγαθά*.
κατὰ πρόθεσιν	*πρόθεσις*	"conforme a su propósito", como en Ef 1:11.

El contexto de la promesa es el dolor: "las aflicciones del tiempo presente" (8:18), la creación que "gime a una" (8:22), nosotros que gemimos (8:23) y el Espíritu que intercede "con gemidos indecibles" (8:26). Y el "bien" prometido tiene nombre: ser "hechos conformes a la imagen de su Hijo" (8:29).

Precisión. el eco de Gn 50:20 en Ro 8:28 es posible, no seguro: ambos comparten *εἰς ἀγαθ-* y la idea de un designio de Dios. Es lectura propia.

6.9.3 El alfarero: Romanos 9

En Romanos 9 Pablo enfrenta la objeción más dura:

> *Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad? Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así? ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?*
>
> **(Romanos 9:19–21, RVR1960)**

Responde con el lenguaje de Isaías ("¿Dirá el barro al que lo labra: ¿Qué haces?", Is 45:9; cf. 29:16) y de Daniel ("no hay quien... le diga: ¿Qué haces?", Dn 4:35). Antes había citado Éx 33:19: "Tendré misericordia del que yo tenga misericordia" (Ro 9:15). La soberanía de Romanos 9 es, ante todo, soberanía **de misericordia**: "no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia" (9:16).

Precisión. el contexto de Ro 9–11 es el lugar de Israel y de las naciones en el plan de Dios; su aplicación a la salvación individual se discute entre intérpretes (Moo, 1996; Wright, 2013). Pink lo lee como despliegue de la soberanía absoluta de Dios (2020, p. 34).

6.9.4 "¡Oh profundidad!"

Los capítulos 9–11 desembocan en una doxología:

> *¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.*
>
> **(Romanos 11:33–36, RVR1960)**

Ro 11:34 cita Is 40:13 ("¿Quién enseñó al Espíritu de SEÑOR, o le aconsejó enseñándole?"), y 11:35 recoge Job 41:11 [41:3] ("¿Quién me ha dado a mí primero, para que yo restituya?"). Las tres preposiciones (*ἐξ αὐτοῦ καὶ δι᾽ αὐτοῦ καὶ εἰς αὐτόν*) nombran el origen, el medio y la meta de todas las cosas. En Pablo, la soberanía no desemboca en una discusión, sino en adoración.

6.9.5 "Jesucristo es el Señor"

El texto paulino más importante para la soberanía toma Isaías 45, el mismo capítulo de "yo hago todo esto":

כִּי־לִי תִּכְרַע כָּל־בֶּרֶךְ תִּשָּׁבַע כָּל־לָשׁוֹן

> *Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua.*
>
> **(Isaías 45:23, RVR1960)**

> *Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.*
>
> **(Filipenses 2:9–11, RVR1960)**

Texto	**Original**
Is 45:23 (TM)	כִּי־לִי תִּכְרַע כָּל־בֶּרֶךְ תִּשָּׁבַע כָּל־לָשׁוֹן
Is 45:23 (LXX)	*ἐμοὶ κάμψει πᾶν γόνυ καὶ ἐξομολογήσεται πᾶσα γλῶσσα τῷ θεῷ*
Flp 2:10–11	*πᾶν γόνυ κάμψῃ… καὶ πᾶσα γλῶσσα ἐξομολογήσηται ὅτι κύριος Ἰησοῦς Χριστός*

Tabla 8. Is 45:23 en Filipenses 2. *Nota.* BHS, Rahlfs-Hanhart y NA28.

En Isaías 45 habla el Dios que declara "no hay más que yo" (45:6) y "yo SEÑOR soy el que hago todo esto" (45:7). Pablo aplica ese texto de soberanía exclusiva a Jesús. El "nombre sobre todo nombre" es *κύριος*, la palabra con que la Septuaginta traduce *Adonay* y el Nombre. El Dueño de Gn 15:2 tiene ahora un nombre humano: Jesús.

Precisión. la lectura de *κύριος* como el Nombre divino en Flp 2:9–11 es la mayoritaria (Hays, 1989; Wright, 2013). Pablo usa Is 45:23 también en Ro 14:11.

6.9.6 Reinar hasta el fin

> *Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies… para que Dios sea todo en todos.*
>
> **(1 Corintios 15:25–28, RVR1960)**

Pablo entrelaza dos salmos: el v. 25 usa Sal 110:1 ("hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies") y el v. 27 cita Sal 8:6 [8:7] ("todo lo pusiste debajo de sus pies"). El señorío que Dios dio al ser humano en la creación, y que este perdió, lo ejerce ahora Cristo, y el último enemigo que somete es la muerte. La soberanía de Dios en Cristo acaba, por tanto, con el dolor: "ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor" (Ap 21:4).

6.9.7 "El bienaventurado y solo Soberano"

> *la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.*
>
> **(1 Timoteo 6:15–16, RVR1960)**

ὁ μακάριος καὶ μόνος δυνάστης es "el dichoso y único Potentado". "Señor de señores" procede de Dt 10:17, y el Apocalipsis lo aplica al Cordero (Ap 17:14; 19:16). "El imperio sempiterno" (*κράτος αἰώνιον*) evoca el "dominio sempiterno" de Dn 4:34.

Precisión. la autoría paulina de 1 Timoteo se discute; la doxología coincide con Ro 11:36 y 16:27, cartas indiscutidas.

6.9.8 La cruz: el caso máximo de Gn 50:20

Lucas, compañero de Pablo, recoge la oración de la iglesia amenazada:

> *Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay… Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera.*
>
> **(Hechos 4:24, 27–28, RVR1960)**

La iglesia llama a Dios *Δέσποτα*, el título de Gn 15:2 en la Septuaginta, y lee la cruz con la lógica de José: el peor mal humano, el asesinato del Justo, cumple "tu mano y tu consejo" (*βουλή*). Pedro lo había dicho ya en Pentecostés: "entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos" (Hch 2:23). En la cruz el dolor causado por el hombre alcanzó a Dios mismo, y allí la soberanía se muestra en su forma más alta: el Rey reina desde una cruz y convierte la injusticia en redención. Esa certeza no paraliza a la iglesia; la mueve a pedir "denuedo" para hablar (4:29).

6.9.9 El aguijón: el dolor de Pablo

> *Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad.*
>
> **(2 Corintios 12:7–9, RVR1960)**

Apartado filológico 2 Co 12:7–9

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἐδόθη μοι	*δίδωμι*	"me fue dado": pasivo; el que da es Dios, aunque el instrumento sea "un mensajero de Satanás".
σκόλοψ τῇ σαρκί	*σκόλοψ*	"aguijón, estaca en la carne".
ἵνα μὴ ὑπεραίρωμαι	*ὑπεραίρω*	"para que no me enaltezca": la lección de Nabucodonosor, aplicada a un apóstol.
ἀρκεῖ σοι ἡ χάρις μου	*ἀρκέω*	"te basta mi gracia": Dios no quita el dolor; da gracia en él.

Como en Job, el dolor tiene un instrumento hostil y un Señor que lo gobierna. Por eso Pablo puede escribir: "esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria" (2 Co 4:17).

6.9.10 La soberanía cumplida en Cristo

Pablo, judío formado en las Escrituras, lee la soberanía de *Adonay* y de *Elyón* cumplida en Cristo. Todo ocurre "en él" según el designio de Dios (Ef 1:11); la cruz misma está dentro de su consejo (Hch 4:28); Jesús recibe el Nombre sobre todo nombre (Flp 2:11) y reina hasta vencer la muerte (1 Co 15:25). "Todas las cosas en él subsisten" (Col 1:17), y "en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col 2:9). El trono que Nabucodonosor reconoció tiene hoy un Rey con nombre: Jesús, el Señor.

6.10. Vivir bajo el Dios soberano

1. **Humildad.** Los logros propios no son "la gran Babilonia que yo edifiqué" (Dn 4:30), porque "Él puede humillar a los que andan con soberbia" (4:37).

2. **Planes en la mano de Dios.** "En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello" (Stg 4:15). Quien planea su camino sabe que es SEÑOR quien endereza sus pasos (Pr 16:9).

3. **Oración con valor.** La iglesia de Hechos 4 ora al "Soberano Señor" no para huir, sino para hablar con denuedo (Hch 4:24, 29).

4. **Paz en el dolor causado por otros.** José nombra el mal ("me vendisteis", Gn 45:5), no ocupa el lugar de Dios (50:19) y mira más lejos ("para mantener en vida a mucho pueblo", 50:20). Pablo traduce esa actitud en conducta: "No os venguéis vosotros mismos… No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal" (Ro 12:19, 21).

5. **Responsabilidad.** "Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer" (Flp 2:12–13).

6. **Adoración.** "De él, y por él, y para él, son todas las cosas" (Ro 11:36). Y bendecir también en el dolor: "sea el nombre de SEÑOR bendito" (Job 1:21).

Spurgeon tenía razón: ningún atributo consuela tanto en la prueba. Pero ese consuelo no consiste en entender cada dolor, sino en saber que el trono no está vacío.

6.11. Síntesis

"Él hace según su voluntad... y no hay quien detenga su mano" (Dn 4:35). Dios gobierna absolutamente todas las cosas según su voluntad, porque es *Adonay*, el Dueño, y *Elyón*, el Altísimo. Su soberanía alcanza la naturaleza, las naciones, los corazones y aun el mal que el ser humano causa, sin quitarle a este su culpa: lo que los hombres planean para mal, Dios lo planea para bien (Gn 50:20). El dolor, que Lewis llamó su megáfono, enseña al soberbio "que el Altísimo gobierna". Y en Cristo la soberanía tiene rostro: el Crucificado recibe el Nombre sobre todo nombre (Flp 2:9–11) y reina hasta vencer la muerte (1 Co 15:25–26).

Mirada	Aporte al atributo
Hebrea	*Adonay*, *Elyón*, *shallit*; Daniel 4 y su estribillo; Is 45:7; José y *jashav* (Gn 50:20).
Judía	yugo del reino de los cielos; *Maljuyot*; "todo está previsto, y la libertad está dada"; bendecir por lo malo; "para bien"; 1QS 3:15.
Teológica	la soberanía como ejercicio de la supremacía (Sal 115:3; Is 46:10); responsabilidad fundada en la soberanía; el dolor, la libertad y el megáfono (Lewis).
Paulina	Ef 1:11; Ro 8:28; Ro 9 y 11; Flp 2:11 (Is 45:23); 1 Co 15:25–28; Hch 4:24–28; el aguijón (2 Co 12:7–9).

Tabla 9. Aportes a la soberanía de Dios. *Nota.* Elaboración propia.

Glosario del capítulo

Adón (אָדוֹן). Señor, amo, dueño (Gn 45:8; Mal 1:6).

Adonay (אֲדֹנָי). "El Señor", título de Dios; lectura judía del Nombre.

Boulē (βουλή). Consejo, designio (Hch 2:23; 4:28; Ef 1:11).

Despótēs (δεσπότης). Amo con autoridad plena; "Soberano" (Hch 4:24; LXX Gn 15:2).

Dynástēs (δυνάστης). Potentado, soberano (1 Ti 6:15).

Elyón (עֶלְיוֹן). El Altísimo (Gn 14:19; Dt 32:8; Sal 47:2).

Illayá (עִלָּיָא). El Altísimo, en arameo (Dn 4:17, 34).

Jafets (חָפֵץ). Querer, complacerse (Sal 115:3; 135:6).

Jashav (חָשַׁב). Pensar, planear (Gn 50:20; Pr 16:9).

Kýrios (κύριος). Señor; en la LXX, por *Adonay* y el Nombre (Flp 2:11).

Maljuyot (מַלְכֻיּוֹת). Versos de la realeza de Dios (Misná *Rosh Hashaná* 4:5–6).

Mashal (מָשַׁל). Gobernar, dominar (Sal 103:19; 8:6).

Ol maljut shamayim (עֹל מַלְכוּת שָׁמַיִם). Yugo del reino de los cielos (Misná *Berajot* 2:2).

Próthesis (*πρόθεσις*). Propósito (Ro 8:28; Ef 1:11).

Shallit (שַׁלִּיט). Que tiene dominio, soberano (Dn 4:17, 25).

Sholtán (שָׁלְטָן). Dominio, imperio (Dn 4:34).

La justicia de Dios

7.1. Un atributo de identidad

Toda persona lleva un sentido instintivo de la justicia; un niño protesta que algo "no es justo" mucho antes de saber definir la palabra. La Biblia, sin embargo, no parte de ese instinto, sino de Dios: la justicia existe porque Dios es justo. Jeremías la coloca en el centro mismo del conocimiento de Dios, en el verso que une toda esta serie:

כִּי אֲנִי יְהוָה עֹשֶׂה חֶסֶד מִשְׁפָּט וּצְדָקָה בָּאָרֶץ
כִּי־בְאֵלֶּה חָפַצְתִּי נְאֻם־יְהוָה

> *Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:24 [9:23], RVR1960)**

De las tres cosas que Dios "hace" en la tierra, dos pertenecen a este capítulo: מִשְׁפָּט *mishpat*, "juicio", y צְדָקָה *tsedaqá*, "justicia". Conocer a Dios es, por tanto, conocer al que hace justicia.

La definición de la serie cabe en una línea: **Dios es justo en todos sus caminos**. Toma las palabras del Salmo 145:17, que servirá de texto ancla. El capítulo la recorre en tres movimientos, y el orden lo marca la propia Biblia:

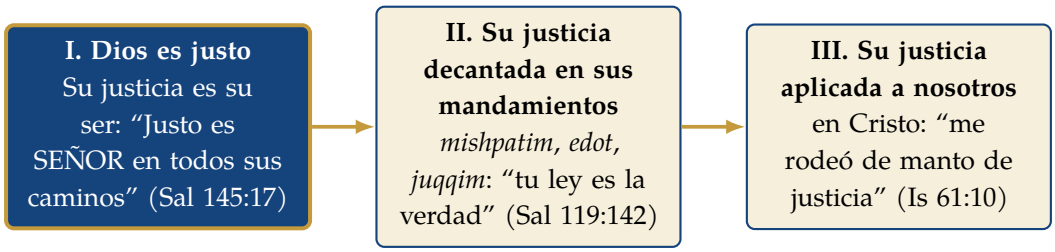


Figura 1. El recorrido del capítulo. *Nota.* Elaboración propia a partir del planteamiento del autor de la serie.

Primero, Dios es justo en sí mismo: la justicia no es una regla que esté por encima de Dios, sino su propio ser. Segundo, esa justicia eterna *baja* a la historia y queda puesta por escrito en los mandamientos que Dios dio a Israel, sus juicios, sus testimonios y sus estatutos. Tercero, como nadie cumplió esa justicia, Dios la cumplió en Cristo y la extendió sobre su pueblo como un manto.

El plan de la serie clasifica la justicia entre los atributos de **Identidad**, los que responden a la pregunta ¿quién es Dios? El material de la serie la cuenta, además, entre los atributos *comunicables*: Dios la posee en perfección y la comunica a la criatura de forma limitada, puesto que pide al ser humano "hacer justicia" (Mi 6:8).

Precisión. clasificación según el plan de la serie (Identidad) y según el material del autor ("Justicia (comunicable)"). La fórmula "perfección eterna en Dios, comunicada como reflejo en el ser humano" es propuesta de este capítulo y queda sujeta a la revisión del autor de la serie.

A diferencia de lo que ocurre con la "inmutabilidad", la palabra "justicia" abunda en la Biblia española:

Palabra en la RVR1960	AT	NT	Total
"justicia", "justicias", "justiciera"	277	101	378
"justo", "justa", "justos", "justas"	250	91	341
"justificar" y sus formas, "justificación"	21	44	65
"justamente"	3	2	5
Familia positiva	**554**	**238**	**792**
"injusticia", "injusto" y sus formas	22	33	55

Tabla 1. La familia de "justicia" en la RVR1960. *Nota.* Conteo propio de apariciones (no de versículos) en la RVR1960 sin títulos de sección: 792 apariciones en 717 versículos. Conviene verificarlo en e-Sword.

El Nuevo Testamento emplea la familia de "justificar" el doble de veces que el Antiguo, y ese desplazamiento anuncia ya la dirección del capítulo: el Dios justo es también el que justifica.

Primera parte: Dios es justo

La justicia es su ser: "Justo es SEÑOR en todos sus caminos" (Sal 145:17)

7.2. Texto ancla: Salmo 145:17

7.2.1 El texto

El Salmo 145 es el único que lleva en su encabezado la palabra תְּהִלָּה *tehillá*, "alabanza", el término que acabó dando nombre al libro entero (*Tehillim*). Se trata de un acróstico: cada verso comienza con una letra del alfabeto hebreo, en orden. El versículo 17 corresponde a la letra צ *tsade*, y la palabra que lo abre es, precisamente, *tsaddiq*, "justo":

צַדִּיק יְהוָה בְּכָל־דְּרָכָיו
וְחָסִיד בְּכָל־מַעֲשָׂיו

> *Justo es SEÑOR en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras.*
>
> **(Salmo 145:17, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 145:17

Término	Raíz	Sentido y comentario
צַדִּיק *tsaddiq*	צדק	"justo": adjetivo con forma intensiva (*qattil*). El que está en conformidad con la norma y la cumple. Va primero, como predicado: "justo es el SEÑOR".
בְּכָל־דְּרָכָיו *bejol-derajav*	דרך	"en todos sus caminos": el camino es la conducta, la manera de actuar.
וְחָסִיד *vejasid*	חסד	"y fiel en amor", "leal": de la raíz de *jésed*. La RVR1960 traduce "misericordioso"; la King James, "holy".
בְּכָל־מַעֲשָׂיו *bejol-ma'asav*	עשׂה	"en todas sus obras": lo que Dios hace.

La Septuaginta traduce δίκαιος κύριος ἐν πάσαις ταῖς ὁδοῖς αὐτοῦ καὶ ὅσιος ἐν πᾶσι τοῖς ἔργοις αὐτοῦ (Sal 144:17 LXX), con δίκαιος, "justo", y ὅσιος, "santo, piadoso". Se explica así que Pink, que lee la King James, cite este verso en su capítulo sobre la santidad (2020, cap. 8).

7.2.2 Dos palabras en paralelo

La forma del verso forma parte del mensaje. El paralelismo es exacto: a "justo" responde "misericordioso" (*jasid*), y a "todos sus caminos", "todas sus obras". La justicia de Dios no está sola, sino que camina junto a su amor leal, y el salmo no las presenta como fuerzas en tensión, sino como dos descripciones de un mismo actuar.

Hay además en el verso una palabra repetida, כָּל *kol*, "todo", que en el conjunto del salmo aparece 17 veces. Dios no es justo en algunas de sus acciones y en otras no; no existe una zona de su conducta donde la justicia quede suspendida. La serie lo formula con exactitud: Dios es justo *en todos* sus caminos.

Precisión. el conteo de כָּל en el Salmo 145 (17 veces) es propio, en la BHS; conviene verificarlo en e-Sword.

7.2.3 El verso en su salmo

El Salmo 145 rodea el versículo 17 de declaraciones sobre el carácter de Dios. El versículo 7 canta su justicia junto a su bondad, "Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad, y cantarán tu justicia" (וְצִדְקָתְךָ יְרַנֵּנוּ), y el versículo 8 recoge la revelación del Nombre en el Sinaí: "Clemente y misericordioso es SEÑOR, lento para la ira, y grande en misericordia" (Éx 34:6). Los versículos que siguen al 17 muestran, a su vez, cómo obra esa justicia:

> *Cercano está SEÑOR a todos los que le invocan, a todos los que le invocan de veras. Cumplirá el deseo de los que le temen; oirá asimismo el clamor de ellos, y los salvará. SEÑOR guarda a todos los que le aman, mas destruirá a todos los impíos.*
>
> **(Salmo 145:18–20, RVR1960)**

Dentro del mismo salmo, la justicia de Dios muestra dos caras: salva a los que claman y destruye a los impíos. No son dos justicias, sino una sola, contemplada desde dos lugares.

Precisión. (textual) el acróstico del texto masorético no tiene verso para la letra נ *nun*. La Septuaginta (Sal 144:13a) y el Salmo 145 del rollo 11QPs[a] de Qumrán sí lo tienen: "Fiel es Dios en sus palabras, y santo (*jasid*) en todas sus obras" (*πιστὸς κύριος ἐν τοῖς λόγοις αὐτοῦ καὶ ὅσιος ἐν πᾶσι τοῖς ἔργοις αὐτοῦ*). La segunda mitad es idéntica a la del verso 17. La RVR1960 sigue el texto masorético.

7.2.4 "Todos sus caminos": un eco de Moisés

La frase "todos sus caminos" procede del cántico de Moisés, donde la justicia queda unida a la Roca:

הַצּוּר תָּמִים פָּעֳלוֹ כִּי כָל־דְּרָכָיו מִשְׁפָּט
אֵל אֱמוּנָה וְאֵין עָוֶל צַדִּיק וְיָשָׁר הוּא

> *El es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; es justo y recto.*
>
> **(Deuteronomio 32:4, RVR1960)**

Apartado filológico Dt 32:4

Término	Raíz	Sentido y comentario
כָּל־דְּרָכָיו מִשְׁפָּט	שׁפט	"todos sus caminos son juicio": la RVR1960 traduce "rectitud". Cada camino de Dios es una decisión justa.
וְאֵין עָוֶל *ve'en ável*	עול	"y no hay injusticia": *ável* es la perversión del derecho, la torcedura.
צַדִּיק וְיָשָׁר *tsaddiq veyashar*	ישׁר	"justo y recto": *yashar* es lo derecho, lo que no se tuerce.

Este verso tendrá un peso notable en la tradición judía: con él se abre la oración que el judío recita ante la muerte (sección 7.15). El Apocalipsis lo retoma, por su parte, en el cántico de los vencedores: "Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos" (Ap 15:3), un cántico que el texto llama "el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero".

7.3. La palabra: el vocabulario de la justicia

7.3.1 La raíz *tsadaq*

El hebreo dispone de una familia principal para la justicia, la raíz צדק, cuyos cuatro miembros suman unas 520 apariciones en el Antiguo Testamento:

Término	Sentido	Veces	RVR1960
צַדִּיק *tsaddiq*	justo (adjetivo y sustantivo)	205	justo (88), justos (44), recto, inocente
צְדָקָה *tsedaqá*	justicia; acto justo o salvador	157	justicia (106), justicias, honradez, equidad
צֶדֶק *tsedeq*	justicia; lo correcto, lo exacto	118	justicia (81), justo(s), justa(s), justamente
צָדַק *tsadaq* (verbo)	ser justo; tener razón; justificar (hifil)	41	ser justo, justificar(se)
Total		**521**	

Tabla 2. La raíz צדק en el Antiguo Testamento. *Nota.* Conteo propio por números de Strong en la RVR1960-Strong (H6662, H6663, H6664, H6666), cotejado con la BHS por raíz consonántica; las cifras coinciden con las de los léxicos (BDB, HALOT). Verificar en e-Sword.

El sentido básico de la raíz es la **conformidad con una norma**, y por eso sus usos más concretos no son abstractos, sino que pertenecen al mercado y al camino:

מֹאזְנֵי צֶדֶק אַבְנֵי־צֶדֶק אֵיפַת צֶדֶק וְהִין צֶדֶק יִהְיֶה לָכֶם

> *Balanzas justas, pesas justas y medidas justas tendréis. Yo SEÑOR vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto.*
>
> **(Levítico 19:36, RVR1960)**

Apartado filológico Lv 19:36

Término	Raíz	Sentido y comentario
מֹאזְנֵי צֶדֶק *moznei tsedeq*	צדק	"balanzas de justicia": balanzas exactas, que no engañan.
אַבְנֵי־צֶדֶק *avnei-tsedeq*	צדק	"piedras de justicia": las pesas, que eran piedras.
אֵיפַת צֶדֶק וְהִין צֶדֶק	צדק	"efa justo e hin justo": medida de áridos (*efá*) y de líquidos (*hin*). La palabra *tsedeq* se repite cuatro veces en un solo verso.

La razón del mandato es teológica: "Yo SEÑOR vuestro Dios". Una balanza exacta refleja el carácter de Dios en medio del mercado, y Proverbios lo afirma sin rodeos: "Peso y balanzas justas son de SEÑOR" (Pr 16:11); "El peso falso es abominación a SEÑOR; mas la pesa cabal le agrada" (Pr 11:1).

Otros usos concretos completan el cuadro. El Salmo 23:3 habla de מַעְגְּלֵי־צֶדֶק *ma'gelei-tsedeq*, "sendas de justicia", caminos rectos que conducen adonde deben. Jacob asegura a Labán que "responderá por mí mi honradez" (צִדְקָתִי *tsidqatí*, Gn 30:33), y la justicia es aquí la honradez comprobable en un trato de negocios. Cuando Judá descubre que Tamar tenía razón en su reclamo, reconoce: "Más justa es ella que yo" (צָדְקָה מִמֶּנִּי *tsadqá mimmenni*, Gn 38:26), esto es, "ella tiene la razón, no yo". La justicia hebrea es, en suma, relacional: consiste en cumplir lo que una relación exige.

Precisión. el sentido de "conformidad con una norma" es el de los léxicos (BDB; HALOT). Que la norma sea, en último término, el propio carácter de Dios es una conclusión teológica (véase la sección 7.5).

7.3.2 *Mishpat*: el juicio

La justicia casi nunca va sola. Su compañera es מִשְׁפָּט *mishpat*, de la raíz שׁפט *shafat*, "juzgar, gobernar". Aparece 425 veces en la BHS, y la RVR1960 la vierte de muchas maneras: "juicio(s)" (unas 147 veces), "decretos" (36), "derecho" (32), "justicia" (16), y también "ley", "ordenanzas", "costumbre" o "causa". El *mishpat* abarca, así, la decisión del juez, el derecho que resulta de ella y la conducta que se ajusta a ese derecho.

El par צְדָקָה וּמִשְׁפָּט *tsedaqá umishpat*, "justicia y juicio", constituye una fórmula fija de la Biblia hebrea. Aparece por primera vez como misión de Abraham (Gn 18:19); describe luego el trono de Dios (Sal 89:14; 97:2), resume lo que Dios hace en la tierra (Jer 9:24) y lo que hará el Mesías (Jer 23:5; 33:15; Is 9:7). En el ámbito del juicio humano la pareja llegó a ser proverbial: "Pero corra el juicio como las aguas, y la justicia como impetuoso arroyo" (Am 5:24).

Precisión. las cifras de *mishpat* son conteo propio: 425 apariciones en la BHS (410 versículos); las traducciones de la RVR1960 se contaron por el número de Strong H4941, que marca 417. La diferencia se debe a palabras sin etiqueta en el texto con Strong.

7.3.3 Las "justicias" del SEÑOR: actos que salvan

Hay un uso del plural que sorprende al lector moderno. Débora canta que en los abrevaderos de Israel "repetirán los triunfos de SEÑOR" (Jue 5:11), y la palabra traducida "triunfos" es צִדְקוֹת יְהוָה *tsidqot YHWH*, literalmente "las justicias del SEÑOR". Samuel, al despedirse, recuerda al pueblo "todos los hechos de salvación que SEÑOR ha hecho" (צִדְקוֹת יְהוָה, 1 S 12:7), y Miqueas pide a Israel que recuerde a Balac y Balaam "para que conozcas las justicias de SEÑOR" (Mi 6:5).

Apartado filológico Jue 5:11; 1 S 12:7; Mi 6:5

Término	Raíz	Sentido y comentario
צִדְקוֹת יְהוָה *tsidqot YHWH*	צדק	"las justicias del SEÑOR": plural de *tsedaqá*. La RVR1960 traduce "triunfos" (Jue 5:11), "hechos de salvación" (1 S 12:7) y "justicias" (Mi 6:5). Son los actos con que Dios liberó a su pueblo.

Para Israel, la justicia de Dios no se reduce al tribunal que castiga; es, ante todo, la acción con que Dios cumple su pacto y libera a los oprimidos. De ahí que en Isaías y en los Salmos "justicia" y "salvación" formen pareja:

הוֹדִיעַ יְהוָה יְשׁוּעָתוֹ לְעֵינֵי הַגּוֹיִם גִּלָּה צִדְקָתוֹ

> *SEÑOR ha hecho notoria su salvación; a vista de las naciones ha descubierto su justicia.*
>
> **(Salmo 98:2, RVR1960)**

> *Haré que se acerque mi justicia; no se alejará, y mi salvación no se detendrá. Y pondré salvación en Sion, y mi gloria en Israel.*
>
> **(Isaías 46:13, RVR1960)**

El verbo del Salmo 98:2, גָּלָה *gillá*, "descubrió, reveló", pasa a la Septuaginta como *ἀπεκάλυψεν τὴν δικαιοσύνην αὐτοῦ*, "reveló su justicia". La frase volverá a oírse en la carta a los Romanos (sección 7.17).

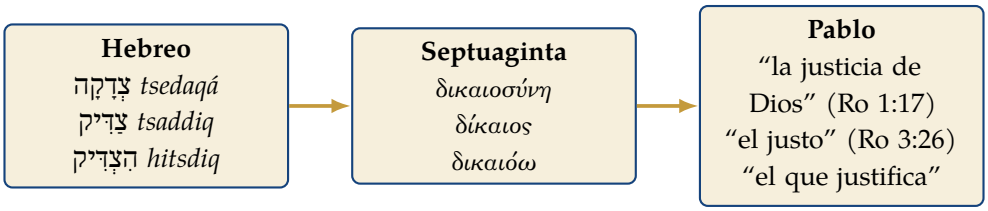
7.3.4 El espectro griego

La Septuaginta tradujo la familia צדק casi siempre con la familia δικ-, y el Nuevo Testamento heredó esa correspondencia:

Término	Sentido	NT	Textos
δικαιοσύνη	justicia	92	Mt 5:6; Ro 1:17; 3:21–26; 2 Co 5:21; Flp 3:9
δίκαιος	justo	79	Ro 3:26; Hch 3:14; 1 Jn 2:1; Ap 16:5
δικαιόω	justificar, declarar justo	39	Ro 3:24, 26; 4:5; 5:1; Gá 2:16
δικαίωμα	requisito justo; acto justo	10	Ro 1:32; 5:18; 8:4
δικαίως	justamente	5	1 P 2:23; Tit 2:12
δικαίωσις	justificación	2	Ro 4:25; 5:18
δικαιοκρισία	justo juicio	1	Ro 2:5
δίκη	castigo justo; la Justicia	3	Hch 28:4; 2 Ts 1:9; Jud 7
ἀδικία, ἄδικος	injusticia; injusto	25; 12	Ro 1:18; 3:5; 9:14; 1 P 3:18

Tabla 3. El vocabulario griego de la justicia. *Nota.* Conteo propio por números de Strong en el NA27; sentidos según BDAG. De las 92 apariciones de *δικαιοσύνη*, 58 están en las cartas de Pablo (34 en Romanos).

El puente léxico es directo: צְדָקָה *tsedaqá* → *δικαιοσύνη* → "justicia"; צַדִּיק → *δίκαιος*; el hifil הִצְדִּיק ("declarar justo") → *δικαιόω*. Cuando Pablo escribe "justicia de Dios", lo hace con el vocabulario de la Biblia griega de Israel, y con ese vocabulario trae consigo el sentido hebreo de una justicia que salva.



La justicia de Dios: una norma, un juicio y una acción que salva, del Salterio a Romanos.

Figura 2. De *tsedaqá* a la "justicia de Dios" de Pablo. *Nota.* Elaboración propia.

7.4. El Nombre que revela la justicia

7.4.1 “SEÑOR, justicia nuestra”

Dios se da a conocer por su Nombre (Éx 33:19; 34:5–7), y la justicia tiene en la Biblia un nombre propio, que es además un nombre mesiánico. Jeremías lo anuncia cuando los últimos reyes de Judá han fracasado en lo que el rey debía hacer, “juicio y justicia” (Jer 22:3, 15):

הִנֵּה יָמִים בָּאִים נְאֻם־יְהוָה וַהֲקִמֹתִי לְדָוִד צֶמַח צַדִּיק
וְזֶה־שְּׁמוֹ אֲשֶׁר־יִקְרְאוֹ יְהוָה צִדְקֵנוּ

> *He aquí que vienen días, dice SEÑOR, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: SEÑOR, justicia nuestra.*
>
> **(Jeremías 23:5–6, RVR1960)**

Apartado filológico Jer 23:5–6

Término	Raíz	Sentido y comentario
צֶמַח צַדִּיק *tsémaj tsaddiq*	צמח	“renuevo justo”: el brote que sale del tronco cortado de David (cf. Is 11:1; Zac 3:8; 6:12).
יְהוָה צִדְקֵנוּ *YHWH tsidqenu*	צדק	“el SEÑOR (es) nuestra justicia”: *tsedeq* con el sufijo “nuestro”. Frase nominal que funciona como nombre propio.
Ἰωσεδεκ (LXX)	—	la Septuaginta no traduce el nombre: lo translitera *Iōsedek*, la forma griega de *Yehotsadaq*, “el SEÑOR es justo” (cf. Hag 1:1 LXX).

El nombre encierra un contraste. El último rey de Judá se llamaba צִדְקִיָּהוּ *Tsidqiyyahu*, Sedequías, “mi justicia es el SEÑOR”; llevó el nombre, pero no hizo justicia (Jer 21–22; 2 R 24:18–20). El Rey que viene llevará las mismas palabras en orden inverso, y esta vez las cumplirá.

Precisión. el juego entre *Tsidqiyyahu* y *YHWH tsidqenu* es señalado por muchos comentaristas modernos (p. ej., Lundbom, 2004); es una lectura probable, no explícita en el texto.

En Jeremías 33:16 el mismo nombre se aplica a Jerusalén: “se le llamará: SEÑOR, justicia nuestra”. El Mesías y la ciudad llevan el nombre porque la justicia de Dios se hace visible en el rey y en el pueblo que él gobierna. El Talmud recoge esta lectura: “Tres fueron llamados con el nombre del Santo, bendito sea: los justos, el Mesías y Jerusalén”; la prueba para el Mesías es Jeremías 23:6, y la de Jerusalén, Ezequiel 48:35 (*Bava Batra* 75b).

7.4.2 “El Juez de toda la tierra”

La primera vez que la Biblia llama “Juez” a Dios es en boca de Abraham, ante Sodoma: הֲשֹׁפֵט כָּל־הָאָרֶץ לֹא יַעֲשֶׂה מִשְׁפָּט, “El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?” (Gn 18:25). El título y la pregunta se estudian en la sección del encuentro (sección 7.14). Los Salmos

convierten ese título en confesión: "Dios es juez justo" (אֱלֹהִים שֹׁפֵט צַדִּיק, Sal 7:11 [7:12]); "los cielos declararán su justicia, porque Dios es el juez" (Sal 50:6).

7.4.3 *Elohim*: el Nombre del juicio

La tradición rabínica vio en los nombres de Dios una clave de sus atributos. En *Shemot Rabá* 3:6, Rabí Abbá bar Memel enseña que Dios dijo a Moisés: "Según mis obras soy llamado. Cuando juzgo a las criaturas, soy llamado *Elohim*; cuando hago guerra contra los impíos, *Tsevaot*; cuando suspendo el castigo por los pecados del hombre, *El Shadday*; y cuando tengo misericordia de mi mundo, soy llamado el SEÑOR". Rashi aplica el mismo principio ya desde Génesis 1:1: Moisés escribió "creó *Elohim*" porque Dios pensó crear el mundo con la מִדַּת הַדִּין *middat haddín*, la medida de la justicia, y solo después le asoció la medida de la misericordia.

Precisión. interpretación rabínica (*Shemot Rabá* 3:6; Rashi a Gn 1:1, a partir de *Bereshit Rabá* 12:15). En el texto bíblico *Elohim* no se limita al juicio: el Salmo 7:11 dice *Elohim* juez justo, pero el mismo nombre aparece en textos de misericordia. Es un principio de lectura, no una regla gramatical.

7.4.4 "Dios justo y Salvador"

Isaías une la justicia con la salvación en un título de Dios, y lo hace en el pasaje donde Dios jura que toda rodilla se doblará ante él:

וְאֵין־עוֹד אֱלֹהִים מִבַּלְעָדַי אֵל־צַדִּיק וּמוֹשִׁיעַ אַיִן זוּלָתִי

> *Proclamad, y hacedlos acercarse, y entren todos en consulta; ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo SEÑOR? Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí.*
>
> **(Isaías 45:21, RVR1960)**

El tsaddiq umoshía, "Dios justo y que salva". Dos versos más adelante el pueblo confiesa: "Ciertamente en SEÑOR está la justicia y la fuerza" y "En SEÑOR será justificada y se gloriará toda la descendencia de Israel" (Is 45:24–25). Pablo cita este pasaje dos veces (Ro 14:11; Flp 2:10–11), y Zacarías aplica el mismo par al Rey que entra en Jerusalén: "he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador" (צַדִּיק וְנוֹשָׁע הוּא, Zac 9:9).

7.4.5 "Sol de justicia" y "el Justo"

El último libro profético del Antiguo Testamento se cierra con una imagen: "Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación" (שֶׁמֶשׁ צְדָקָה *shémesh tsedaqá*, Mal 4:2 [3:20]). La promesa se dirige a un pueblo que preguntaba con cinismo: "¿Dónde está el Dios de justicia?" (אַיֵּה אֱלֹהֵי הַמִּשְׁפָּט, Mal 2:17).

En el Nuevo Testamento, "el Justo" es un título de Jesús. Pedro acusa al pueblo de haber negado "al Santo y al Justo" (Hch 3:14); Esteban habla de "la venida del Justo" (Hch 7:52); Ananías anuncia a Pablo que Dios lo escogió "para que conozcas su voluntad, y veas al Justo" (Hch 22:14).

Pablo vio al Justo en el camino a Damasco, y a ese encuentro debe su comprensión de la justicia de Dios.

Nombre o título	Hebreo / griego	Texto	Qué revela
"El Juez de toda la tierra"	שֹׁפֵט כָּל־הָאָרֶץ	Gn 18:25	Juzga con justicia a todos los pueblos
"Dios juez justo"	אֱלֹהִים שׁוֹפֵט צַדִּיק	Sal 7:11	*Elohim*, el Nombre del juicio
"Dios de justicia"	אֱלֹהֵי מִשְׁפָּט	Is 30:18; Mal 2:17	Espera para tener piedad
"Dios justo y Salvador"	אֵל־צַדִּיק וּמוֹשִׁיעַ	Is 45:21	Justicia que salva
"SEÑOR, justicia nuestra"	יְהוָה צִדְקֵנוּ	Jer 23:6; 33:16	El Mesías, justicia del pueblo
"Sol de justicia"	שֶׁמֶשׁ צְדָקָה	Mal 4:2 [3:20]	Justicia que sana
"El Justo"	*ὁ δίκαιος*	Hch 3:14; 22:14	El título de Cristo
"Juez justo"	*ὁ δίκαιος κριτής*	2 Ti 4:8	El que corona en aquel día

Tabla 4. La justicia en los nombres de Dios. *Nota.* Elaboración propia.

7.5. Definición: Dios es justicia

7.5.1 Dios no está sujeto a una justicia: él es la justicia

La primera afirmación bíblica no es que Dios cumpla una ley, sino que Dios *es* justo. "SEÑOR es justo, y ama la justicia" (כִּי־צַדִּיק יְהוָה צְדָקוֹת אָהֵב, Sal 11:7); "para anunciar que SEÑOR mi fortaleza es recto, y que en él no hay injusticia" (Sal 92:15); "Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; es justo y recto" (Dt 32:4). No existe una norma por encima de Dios con la cual medirlo, porque la norma es él mismo. Por eso su nombre mesiánico no dice "el SEÑOR es justo", sino "el SEÑOR, *justicia* nuestra" (Jer 23:6): la justicia se identifica con su persona.

El material de la serie distingue entre atributos primarios, que pertenecen al ser eterno de Dios, y atributos secundarios, que describen cómo los primarios se expresan cuando Dios se relaciona con la creación. Sitúa la justicia entre los primarios con una aclaración: **"justicia como cualidad moral, no como acto"**. Dios no se vuelve justo cuando juzga; es justo desde siempre. Antes de que existiera un pecador, y antes de que existiera una ley escrita, Dios ya era justo.

El mismo material traza una cadena: **santidad → justicia → juicio**. La justicia procede de la santidad: es la santidad de Dios aplicada a sus relaciones, la norma que Dios es para sí mismo y para toda criatura; el juicio, a su vez, es la justicia en acción. El material lo expresa también con dos fórmulas: el *juicio* deriva de la justicia y la soberanía; la *disciplina*, de la justicia y el amor.



Figura 3. La justicia entre la santidad y el juicio. *Nota.* Elaboración propia a partir del esquema del autor de la serie.

Isaías reúne los dos primeros eslabones en un solo verso: "SEÑOR de los ejércitos será exaltado en juicio, y el Dios Santo será santificado con justicia" (וְהָאֵל הַקָּדוֹשׁ נִקְדַּשׁ בִּצְדָקָה, Is 5:16). El Santo se muestra santo haciendo justicia, y en la misma línea Pink cita a Charnock: "Su justicia es una justicia santa" (Pink, 2020, cap. 8).

7.5.2 Las distinciones de la teología

La teología sistemática ha ordenado el atributo mediante algunas distinciones clásicas. Berkhof (1938/1996) separa la *justicia rectoral*, por la que Dios establece un gobierno moral y leyes justas, de la *justicia distributiva*, por la que ejecuta esas leyes; esta última es *remunerativa* cuando premia y *retributiva* cuando castiga. A ellas conviene sumar dos aspectos que el uso hebreo coloca en primer plano:

Aspecto	Qué significa	Textos
En su ser	Dios es recto; no hay en él injusticia	Dt 32:4; Sal 92:15; Ro 9:14
Legislativa	Da leyes justas, reflejo de su carácter	Dt 4:8; Sal 19:9; Ro 7:12
Retributiva	Paga a cada uno según sus obras	Job 34:11; Ro 2:5–6; 2 Ts 1:6
Remunerativa	Recompensa conforme a su promesa	He 6:10; 2 Ti 4:8
Defensora	Hace justicia al oprimido	Dt 10:18; Sal 103:6; 146:7
Salvadora	Cumple su pacto y libera	Jue 5:11; Is 46:13; Sal 98:2

Tabla 5. Aspectos de la justicia de Dios. *Nota.* Las cuatro primeras filas siguen las distinciones clásicas (Berkhof, 1938/1996); las dos últimas recogen el uso hebreo.

7.5.3 Del ser de Dios a su ley y a su pueblo

La justicia que Dios es no queda encerrada en él: primero se pone por escrito en su ley y después se pone sobre su pueblo en Cristo. Un verso del Salmo 119 reúne los dos primeros pasos, y un verso de Isaías anuncia el tercero:

> *Tu justicia es justicia eterna, y tu ley la verdad.*
>
> **(Salmo 119:142, RVR1960)**

> *En gran manera me gozaré en SEÑOR, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas.*
>
> **(Isaías 61:10, RVR1960)**

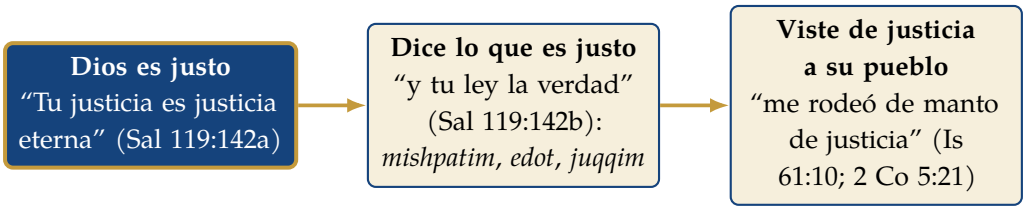


Figura 4. De la justicia eterna a la justicia recibida. *Nota.* Elaboración propia.

7.5.4 Definición

La justicia de Dios es la perfección eterna de su ser por la cual **Dios mismo es la norma** de todo lo recto (*tsedeq*): no hay en él injusticia, y todo lo que hace está en perfecta conformidad con lo que él es (Dt 32:4; Sal 145:17). Esa justicia se **decantó en sus mandamientos** a Israel, sus juicios (*mishpatim*), testimonios (*edot*) y estatutos (*juqqim*), que son "justicia eterna" (Sal 119:142, 144) y "todos justos" (Sal 19:9); conforme a ella Dios juzga sin acepción de personas, defiende al débil y cumple su pacto (*tsedaqá*). Y esa misma justicia, que ningún ser humano cumplió, Dios la **cumplió en Cristo** y la puso sobre su pueblo como un manto (Is 61:10): en él es "el justo, y el que justifica" (Ro 3:26), y nosotros somos "hechos justicia de Dios en él" (2 Co 5:21).

Precisión. la definición es síntesis propuesta en este capítulo a partir de la definición de la serie ("Dios es justo en todos sus caminos"), del esquema del autor, de su planteamiento en tres pasos (Dios es justo; su justicia decanta en los mandamientos dados a Israel; esa justicia se nos aplica por la justicia de Cristo) y de los textos estudiados.

7.6. Teología: justicia y misericordia

7.6.1 El trono de Dios

El material de la serie sobre la sincronía de los atributos cita dos textos del Salterio. El primero describe el trono de Dios:

צֶדֶק וּמִשְׁפָּט מְכוֹן כִּסְאֶךָ חֶסֶד וֶאֱמֶת יְקַדְּמוּ פָנֶיךָ

> *Justicia y juicio son el cimiento de tu trono; misericordia y verdad van delante de tu rostro.*
>
> **(Salmo 89:14 [89:15], RVR1960)**

Apartado filológico Sal 89:14 (89:15)

Término	Raíz	Sentido y comentario
מְכוֹן כִּסְאֶךָ *mejon kis'ejá*	כון	"el fundamento de tu trono": la base firme sobre la que se asienta.
יְקַדְּמוּ פָּנֶיךָ *yeqaddemu fanéja*	קדם	"van delante de tu rostro": como heraldos que preceden al rey.

La imagen ordena los atributos sin enfrentarlos: la justicia y el juicio son el cimiento, y la misericordia y la verdad son los heraldos que salen al encuentro de las personas. El trono no descansa en la misericordia a costa de la justicia, ni tampoco en una justicia sin misericordia. El Salmo 97:2 repite el verso casi literalmente: "Nubes y oscuridad alrededor de él; justicia y juicio son el cimiento de su trono".

7.6.2 "La justicia y la paz se besaron"

El segundo texto describe un encuentro:

חֶסֶד־וֶאֱמֶת נִפְגָּשׁוּ צֶדֶק וְשָׁלוֹם נָשָׁקוּ

> *La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron. La verdad brotará de la tierra, y la justicia mirará desde los cielos.*
>
> **(Salmo 85:10–11 [85:11–12], RVR1960)**

El Salmo 85 es la oración de un pueblo que ha vuelto del exilio y todavía no ve restaurada la tierra (vv. 1–7). Los atributos aparecen personificados: se encuentran y se besan, y la justicia "mira desde los cielos" (נִשְׁקָף), inclinada sobre la tierra. El material de la serie lee en este salmo la clave de la cruz, donde "la Justicia fue satisfecha, la Misericordia fue derramada y la Santidad fue vindicada".

Precisión. la lectura del Salmo 85:10 como profecía de la cruz es tipológica y es la del material del autor de la serie; en su contexto el salmo pide la restauración de Israel tras el exilio. El Midrash leyó el mismo verso como una disputa entre los atributos en la creación del ser humano (*Bereshit Rabá* 8:5), texto ya visto en el capítulo sobre la verdad.

7.6.3 "De ningún modo tendrá por inocente"

La revelación del Nombre en el Sinaí reúne en una misma frase el perdón y la justicia: Dios es el "que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado" (Éx 34:7). La ley exige lo mismo a los jueces, "no matarás al inocente y justo; porque yo

no justificaré al impío" (כִּי לֹא־אַצְדִּיק רָשָׁע, Éx 23:7), y Proverbios lo eleva a principio: "El que justifica al impío, y el que condena al justo, ambos son igualmente abominación a SEÑOR" (Pr 17:15).

Apartado filológico Éx 23:7; Pr 17:15

Término	Raíz	Sentido y comentario
לֹא־אַצְדִּיק רָשָׁע	צדק	"no declararé justo al impío": hifil de *tsadaq*, el verbo forense "declarar justo, absolver".
מַצְדִּיק רָשָׁע *matsdiq rashá*	צדק	"el que declara justo al impío": el mismo hifil, en participio.

Aquí se encuentra el nudo que el Antiguo Testamento deja abierto. Si Dios perdona al culpable, ¿no hace lo que él mismo prohíbe? Pablo escribirá que Dios es "aquel que justifica al impío" (Ro 4:5), con las mismas palabras de Proverbios en griego. Cómo puede hacerlo sin dejar de ser justo es la pregunta que responde Romanos 3:21–26 (sección 7.17).

7.6.4 La justicia, límite que ningún atributo cruza

Lo que el Sinaí deja planteado recorre toda la Escritura: ninguna perfección de Dios avanza a costa de su justicia. La santidad no le es ajena; al contrario, es en la justicia donde el Dios Santo se muestra santo: "el Dios Santo será santificado con justicia" (Is 5:16). Dios no puede, por tanto, llamar bueno a lo malo sin desmentirse. Como observa Pink, "Dios se negaría a Sí mismo, deshonraría sus perfecciones, si considerara justo y santo lo que no lo es en sí mismo" (2020, cap. 8).

Tampoco la misericordia la anula. El mismo pasaje que proclama a Dios "misericordioso y piadoso" termina afirmando que "de ningún modo tendrá por inocente al malvado" (Éx 34:6–7). La misericordia de Dios no es una excepción a su justicia, sino un acto que la respeta: "La misericordia de Dios nunca se muestra si perjudica su santidad y justicia", porque "Dios no será injusto consigo mismo" (Pink, 2020, cap. 14). Con la gracia sucede lo mismo. Pablo no la presenta como una suspensión del derecho, sino como un reinado que se ejerce por medio de él: "así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro" (Ro 5:21). Quien rechaza ese camino no queda fuera de la justicia, sino a solas con ella: "Si el pecador insiste en recibir pura justicia, entonces el Lago de Fuego debe ser su porción eterna" (Pink, 2020, cap. 13).

La soberanía, por último, no la contradice. Abraham apeló al "Juez de toda la tierra" precisamente porque sabía que el poder de Dios no es arbitrario (Gn 18:25), y Pablo, ante el misterio de la elección, rechaza la sospecha sin rodeos: "¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera" (Ro 9:14). Al pensar en el dominio absoluto de Dios, "nunca debemos perder de vista sus perfecciones morales. Dios es justo y bueno, y siempre hace lo correcto" (Pink, 2020, cap. 19). De ahí que, aun bajo la disciplina, el creyente no acuse a Dios, sino que confiese con Daniel: "Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro" (Dn 9:7; cf. Pink, 2020, cap. 10).

El hilo se mantiene constante. La justicia no es un atributo que compita con los demás, sino el cimiento del trono sobre el cual se mueven la misericordia, la gracia y la soberanía (Sal 89:14). La pregunta que deja abierta el Antiguo Testamento no se resuelve, entonces, rebajando la justicia, sino cumpliéndola; y esa es la obra que Pablo verá en la cruz (sección 7.17).

7.7. "¿Dónde está el Dios de justicia?"

7.7.1 La justicia puesta a prueba

La Biblia no oculta que la justicia de Dios resulta, a veces, difícil de ver. Los mismos libros que la afirman registran la protesta de los justos, y Jeremías la formula directamente ante Dios:

צַדִּיק אַתָּה יְהוָה כִּי אָרִיב אֵלֶיךָ אַךְ מִשְׁפָּטִים אֲדַבֵּר אוֹתָךְ

> *Justo eres tú, oh SEÑOR, para que yo dispute contigo; sin embargo, alegaré mi causa ante ti. ¿Por qué es prosperado el camino de los impíos, y tienen bien todos los que se portan deslealmente?*
>
> **(Jeremías 12:1, RVR1960)**

Apartado filológico Jer 12:1

Término	Raíz	Sentido y comentario
צַדִּיק אַתָּה *tsaddiq atá*	צדק	"justo eres tú": la misma confesión del Sal 119:137.
כִּי אָרִיב *ki ariv*	ריב	"cuando entablo pleito": *riv* es el lenguaje del tribunal.
מִשְׁפָּטִים אֲדַבֵּר	שפט	"hablaré juicios contigo": presentaré el caso.

El profeta no niega la justicia de Dios; parte de ella. Precisamente porque Dios es justo, Jeremías puede llevarle su caso. La queja de los justos en la Biblia no es incredulidad, sino una apelación a Dios contra la apariencia de las cosas.

7.7.2 Habacuc: "el justo por su fe vivirá"

Habacuc plantea la misma pregunta dos veces. Primero, a propósito de la injusticia en Judá: "la ley es debilitada, y el juicio no sale según la verdad; por cuanto el impío asedia al justo, por eso sale torcida la justicia" (Hab 1:4). Después, cuando Dios anuncia que usará a Babilonia para castigar a Judá, a propósito del instrumento mismo del castigo:

> *Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio; ¿por qué ves a los menospreciadores, y callas cuando destruye el impío al más justo que él?*
>
> **(Habacuc 1:13, RVR1960)**

La respuesta de Dios no lo explica todo. Manda escribir una visión que "aunque tardare, espéralo" (2:3), y entrega una frase que marcará la historia:

הִנֵּה עֻפְלָה לֹא־יָשְׁרָה נַפְשׁוֹ בּוֹ וְצַדִּיק בֶּאֱמוּנָתוֹ יִחְיֶה

> *He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá.*
>
> **(Habacuc 2:4, RVR1960)**

Apartado filológico Hab 2:4

Término	Raíz	Sentido y comentario
לֹא־יָשְׁרָה *lo-yashrá*	ישׁר	"no es recta": el soberbio, cuyo interior está torcido.
וְצַדִּיק *vetsaddiq*	צדק	"pero el justo": el que pertenece al pacto y espera en Dios.
בֶּאֱמוּנָתוֹ *be'emunató*	אמן	"por su fidelidad", "por su firmeza": *emuná* es la fe que se mantiene firme.
יִחְיֶה *yijyé*	חיה	"vivirá": sobrevivirá al juicio que viene.

La respuesta al problema de la justicia no es una teoría, sino una manera de vivir: el justo vive esperando con fidelidad que Dios cumpla la visión. Pablo citará este verso como texto clave de la justicia de Dios (Ro 1:17; Gá 3:11).

Precisión. (textual) el hebreo dice "por *su* fe" (la del justo); la Septuaginta, *ὁ δὲ δίκαιος ἐκ πίστεώς μου ζήσεται*, "por *mi* fidelidad" (la de Dios); Pablo cita sin pronombre: *ὁ δὲ δίκαιος ἐκ πίστεως ζήσεται* (Ro 1:17). En Qumrán, el comentario a Habacuc (1QpHab VII–VIII) aplica el verso a los que cumplen la Torá y son fieles al Maestro de Justicia.

7.7.3 El Salmo 73: entrar en el santuario

Asaf confiesa que estuvo a punto de caer al contemplar "la prosperidad de los impíos" (Sal 73:3), y que la dificultad se resolvió en un lugar preciso: "Cuando pensé para saber esto, fue duro trabajo para mí, hasta que entrando en el santuario de Dios, comprendí el fin de ellos" (73:16–17). La justicia de Dios se ve desde el final de la historia, no desde la mitad.

7.7.4 Reconocer la justicia en la disciplina

Existe una segunda manera de enfrentar la justicia de Dios: confesarla cuando el castigo cae sobre uno mismo. Así lo hacen las grandes oraciones del exilio y del regreso:

לְךָ אֲדֹנָי הַצְּדָקָה וְלָנוּ בֹשֶׁת הַפָּנִים

> *Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro, como en el día de hoy lleva todo hombre de Judá, los moradores de Jerusalén, y todo Israel, los de cerca y los de lejos, en todas las tierras adonde los has echado a causa de su rebelión con que se rebelaron contra ti.*
>
> **(Daniel 9:7, RVR1960)**

> *Pero tú eres justo en todo lo que ha venido sobre nosotros; porque rectamente has hecho, mas nosotros hemos hecho lo malo.*
>
> **(Nehemías 9:33, RVR1960)**

Ni Daniel ni Nehemías piden a Dios que deje de ser justo; apelan a su misericordia sin negar su justicia: "no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus

muchas misericordias" (Dn 9:18). A Job, Dios le responde con una pregunta que corrige toda queja convertida en acusación: "¿Invalidarás tú también mi juicio? ¿Me condenarás a mí, para justificarte tú?" (Job 40:8).

Segunda parte: la justicia de Dios decantada en sus mandamientos

"Tu justicia es justicia eterna, y tu ley la verdad" (Sal 119:142)

7.8. La ley: la justicia de Dios puesta por escrito

7.8.1 "Tu ley la verdad"

La justicia eterna de Dios no permaneció oculta: Dios la dio a conocer a un pueblo concreto, Israel, y en palabras concretas. El salmista celebra ese don como un privilegio sin igual:

> *Ha manifestado sus palabras a Jacob, sus estatutos y sus juicios a Israel. No ha hecho así con ninguna otra de las naciones; y en cuanto a sus juicios, no los conocieron. Aleluya.*
>
> **(Salmo 147:19–20, RVR1960)**

Moisés, por su parte, presenta esa ley como la justicia de Dios hecha visible ante las naciones:

וּמִי גּוֹי גָּדוֹל אֲשֶׁר־לוֹ חֻקִּים וּמִשְׁפָּטִים צַדִּיקִם כְּכֹל הַתּוֹרָה הַזֹּאת

> *Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?*
>
> **(Deuteronomio 4:8, RVR1960)**

Los estatutos y juicios son *tsaddiqim*, "justos", el mismo adjetivo que el Salmo 145:17 aplica a Dios. Lo que Dios es (*tsaddiq*), eso mismo son sus leyes (*tsaddiqim*): la ley es el carácter justo de Dios traducido en mandatos para la vida de un pueblo.

7.8.2 La tríada de Deuteronomio: testimonios, estatutos y juicios

Deuteronomio nombra la ley con tres palabras que van siempre juntas. Con ellas resume la enseñanza de Moisés en las llanuras de Moab:

אֵלֶּה הָעֵדֹת וְהַחֻקִּים וְהַמִּשְׁפָּטִים אֲשֶׁר דִּבֶּר מֹשֶׁה אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל

> *Estos son los testimonios, los estatutos y los decretos que habló Moisés a los hijos de Israel cuando salieron de Egipto.*
>
> **(Deuteronomio 4:45, RVR1960)**

Y con ellas formula también la pregunta que el hijo hará en cada generación:

מָה הָעֵדֹת וְהַחֻקִּים וְהַמִּשְׁפָּטִים אֲשֶׁר צִוָּה יְהוָה אֱלֹהֵינוּ אֶתְכֶם

> *Mañana cuando te preguntare tu hijo, diciendo: ¿Qué significan los testimonios y estatutos y decretos que SEÑOR nuestro Dios os mandó?*
>
> **(Deuteronomio 6:20, RVR1960)**

La respuesta del padre no comienza por la ley, sino por la redención, "Nosotros éramos siervos de Faraón en Egipto, y SEÑOR nos sacó de Egipto con mano poderosa" (Dt 6:21), y desemboca en la justicia:

וּצְדָקָה תִּהְיֶה־לָּנוּ כִּי־נִשְׁמֹר לַעֲשׂוֹת אֶת־כָּל־הַמִּצְוָה הַזֹּאת

> *Y tendremos justicia cuando cuidemos de poner por obra todos estos mandamientos delante de SEÑOR nuestro Dios, como él nos ha mandado.*
>
> **(Deuteronomio 6:25, RVR1960)**

Apartado filológico Dt 4:45; 6:20, 25

Término	Raíz	Sentido y comentario
הָעֵדֹת *ha'edot*	עוד	"los testimonios". LXX *τὰ μαρτύρια*.
הַחֻקִּים *hajuqqim*	חקק	"los estatutos". LXX *τὰ δικαιώματα*, "los requisitos justos".
הַמִּשְׁפָּטִים *hamishpatim*	שׁפט	"los juicios" (RVR1960 "decretos"). LXX *τὰ κρίματα*.
וּצְדָקָה תִּהְיֶה־לָּנוּ	צדק	"y será para nosotros justicia": guardar los mandamientos es vivir la justicia de Dios dentro del pacto.

El orden es teológico: Dios redime primero, da su ley después, y en la obediencia el pueblo vive la justicia de su Dios. La ley no se entrega para que Israel llegue a ser pueblo de Dios, sino porque ya lo es. A la tríada se añaden otras palabras: תּוֹרָה *torá*, "instrucción", que lo reúne todo, y מִצְוָה *mitsvá*, "mandamiento", la orden concreta. La sección siguiente estudia cada uno de estos términos.

Término	Raíz	RVR1960	LXX	AT	Sal 119
מִשְׁפָּט *mishpat*	שׁפט juzgar	juicio, decreto, ley	*κρίμα*	≈420	23
עֵדָה, עֵדוּת *edut*, *edá*	עוד atestiguar	testimonio	*μαρτύριον*	≈85	23
חֹק, חֻקָּה *joq*, *juqqá*	חקק grabar, fijar	estatuto, ordenanza	*δικαίωμα*	≈230	22
תּוֹרָה *torá*	ירה señalar, enseñar	ley	*νόμος*	≈220	25
מִצְוָה *mitsvá*	צוה mandar	mandamiento	*ἐντολή*	≈180	22
פִּקּוּדִים *piqqudim*	פקד encargar	mandamientos	*ἐντολαί*	24	21
מִשְׁמֶרֶת *mishméret*	שׁמר guardar	precepto	*φυλακή*	≈78	—
אִמְרָה, דָּבָר	palabra, dicho	palabra, dichos	*λόγος*	—	24; 19

Tabla 6. El vocabulario de la ley. *Nota.* Conteo propio por números de Strong en la RVR1960-Strong (H4941, H5715, H5713, H2706, H2708, H8451, H4687, H6490, H4931, H1697, H565); las cifras del AT son aproximadas porque el etiquetado es incompleto; las del Salmo 119 coinciden con los comentarios. Equivalencias de la LXX más frecuentes (Rahlfs-Hanhart). Verificar en e-Sword.

7.9. *Mishpatim, edot* y *juqqim*

7.9.1 *Mishpatim*: la justicia que ordena la vida con el prójimo

Mishpat es la palabra del juez (שֹׁפֵט): la decisión justa en un caso y, a partir de ella, el derecho que nace de esas decisiones. Cuando la Biblia habla de los *mishpatim* como parte de la ley, piensa sobre todo en las normas que ordenan la vida entre las personas. El primer cuerpo de leyes posterior a los Diez Mandamientos se abre precisamente así:

וְאֵלֶּה הַמִּשְׁפָּטִים אֲשֶׁר תָּשִׂים לִפְנֵיהֶם

> *Estas son las leyes que les propondrás.*
>
> **(Éxodo 21:1, RVR1960)**

Lo que sigue (Éx 21–23) regula el trato a los siervos, el homicidio, las lesiones, los daños, el robo, los préstamos, el juicio justo y el extranjero: "No pervertirás el derecho de tu mendigo en su pleito… y no matarás al inocente y justo; porque yo no justificaré al impío… Y no angustiarás al extranjero" (Éx 23:6–9). Los *mishpatim* son, pues, la justicia de Dios aplicada a la convivencia. De ahí que el salmista pueda afirmar que "los juicios de SEÑOR son verdad, todos justos" (Sal 19:9) y que Dios "hace justicia (*mishpat*) al huérfano y a la viuda" (Dt 10:18). Son las leyes que la conciencia reconoce como justas: no matar, no robar, no torcer el juicio.

Apartado filológico Éx 21:1

Término	Raíz	Sentido y comentario
הַמִּשְׁפָּטִים *hamishpatim*	שׁפט	"los juicios": normas de derecho, muchas en forma de caso ("si alguno..., entonces..."). La RVR1960 traduce "las leyes".
תָּשִׂים לִפְנֵיהֶם	שׂים	"pondrás delante de ellos": la ley se expone al pueblo para que la conozca.

7.9.2 *Edot*: la justicia que da testimonio

Edut procede de עוד, "atestiguar". El testimonio es lo que declara, ante testigos, cómo son las cosas, y en el Éxodo "el testimonio" es el nombre mismo de las tablas de la ley:

שְׁנֵי לֻחֹת הָעֵדֻת לֻחֹת אֶבֶן כְּתֻבִים בְּאֶצְבַּע אֱלֹהִים

> *Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.*
>
> **(Éxodo 31:18, RVR1960)**

Las tablas se guardan en "el arca del testimonio", bajo el propiciatorio, y desde allí habla Dios (Éx 25:21–22). El testimonio declara quién es Dios y qué pacto hizo con su pueblo; por eso el libro de la ley se coloca junto al arca "por testigo contra ti" (Dt 31:26). Los testimonios recuerdan lo que Dios hizo, la Pascua, el sábado, las fiestas, y dan testimonio de su carácter. El Salmo 19 declara que "el testimonio de SEÑOR es fiel, que hace sabio al sencillo" (19:7), y el 119, que "justicia eterna son tus testimonios" (119:144).

Apartado filológico Éx 31:18

Término	Raíz	Sentido y comentario
לֻחֹת הָעֵדֻת *lujot ha'edut*	עוד	"las tablas del testimonio": los Diez Mandamientos escritos son el testimonio del pacto.
בְּאֶצְבַּע אֱלֹהִים	—	"con el dedo de Dios": la ley lleva la escritura de su autor.

7.9.3 *Juqqim*: la justicia grabada por Dios

Joq y *juqqá* proceden de חקק, "grabar, esculpir": lo que queda fijado. Dios dice a Sion: "en las palmas de las manos te tengo esculpida" (חֲקֹתִיךְ, Is 49:16). Un *joq* es una norma fijada por la autoridad de Dios, y la Biblia emplea la palabra también para el orden de la creación: Dios "puso al mar su estatuto" (Pr 8:29; Job 38:10) y dio "las leyes de la luna y de las estrellas" (חֻקֹּת יָרֵחַ וְכוֹכָבִים, Jer 31:35; cf. 33:25). El mismo Dios que fijó el curso de los astros fijó estatutos para su pueblo.

En la ley, los *juqqim* son con frecuencia normas de culto y de pureza cuya razón el texto no explica: la Pascua es "estatuto perpetuo" (חֻקַּת עוֹלָם, Éx 12:14); la vaca alazana es "la ordenanza de la ley" (חֻקַּת הַתּוֹרָה, Nm 19:2); la prohibición de mezclar especies, semillas e hilos se introduce

con "Mis estatutos guardarás" (Lv 19:19). El "pacto de sal perpetuo" con los sacerdotes es también "estatuto perpetuo" (לְחָק־עוֹלָם בְּרִית מֶלַח עוֹלָם, Nm 18:19; cf. Lv 2:13). Se obedecen porque los dio Dios.

אֶת־מִשְׁפָּטַי תַּעֲשׂוּ וְאֶת־חֻקֹּתַי תִּשְׁמְרוּ לָלֶכֶת בָּהֶם אֲנִי יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם

> *Mis ordenanzas pondréis por obra, y mis estatutos guardaréis, andando en ellos. Yo SEÑOR vuestro Dios. Por tanto, guardaréis mis estatutos y mis ordenanzas, los cuales haciendo el hombre, vivirá en ellos. Yo SEÑOR.*
>
> **(Levítico 18:4–5, RVR1960)**

Apartado filológico Lv 18:4–5

Término	Raíz	Sentido y comentario
מִשְׁפָּטַי תַּעֲשׂוּ	שׁפט	"mis juicios haréis": los *mishpatim* se *hacen*.
חֻקֹּתַי תִּשְׁמְרוּ	חקק	"mis estatutos guardaréis": los *juqqim* se *custodian*.
וְחַי בָּהֶם *vajai bahem*	חיה	"y vivirá por ellos": la ley es camino de vida. Pablo cita la frase en Ro 10:5 y Gá 3:12.
τὰ προστάγματά μου (LXX)	—	la LXX traduce aquí *juqqim* con "mis ordenanzas"; en Dt 4:45 y 6:20, con *δικαιώματα*.

La razón última de los *juqqim* está en la misma frase que los cierra: "Yo SEÑOR vuestro Dios". No todos los estatutos tienen una explicación en el texto, pero todos tienen un autor justo.

7.9.4 Una sola ley, tres miradas

Los tres términos no forman compartimentos estancos: la Biblia los usa juntos y a veces intercambia unos por otros (Dt 4:45; 5:1; 1 R 2:3; Neh 10:29). Cada uno contempla la misma ley justa desde un ángulo distinto:

Término	Imagen de la raíz	Qué muestra de la justicia de Dios	Textos
Mishpatim	el juez que decide	su justicia ordena la vida con el prójimo	Éx 21:1; 23:6–9; Dt 10:18; Sal 19:9
Edot	el testigo que declara	su justicia da testimonio de él y de su pacto	Éx 25:22; 31:18; Dt 31:26; Sal 119:144
Juqqim	lo grabado en piedra	su justicia fija lo que debe ser, aunque no explique sus razones	Éx 12:14; Lv 19:19; Nm 18:19; 19:2; Jer 31:35

Tabla 7. Los tres nombres de la ley en Deuteronomio 4:45 y 6:20. *Nota.* Elaboración propia a partir del uso bíblico y de los léxicos (BDB; HALOT).



Figura 5. La justicia de Dios decantada en sus mandamientos. *Nota.* Elaboración propia.

Antecedente histórico: cómo el judaísmo organizó la ley. Lo que sigue no es la justicia de Dios declarada en la Biblia, sino la manera en que la tradición judía posterior organizó los mandamientos, como extensión de lo que entendió por justicia. Se registra solo como antecedente.

- **Halajá** (הֲלָכָה, de הלך "andar"): "el camino por el cual se anda"; designa primero una decisión legal concreta y luego todo el sistema legal judío.
- **Torá oral**: hacia el 200 e. c., Rabí Yehudá haNasí compiló la **Misná**; los sabios la comentaron durante unos 300 años en la **Guemará**, y ambas forman el **Talmud**.
- **613 mandamientos**: "613 mandamientos fueron dichos a Moisés: 365 negativos, como los días del año solar, y 248 positivos, como los miembros del cuerpo" (R. Simlai, *Makot* 23b). El mismo pasaje añade que los profetas los resumieron: David en once (Sal 15), Isaías en seis, Miqueas en tres (Mi 6:8) y Habacuc en uno: "el justo por su fe vivirá" (Hab 2:4; *Makot* 24a).
- **Clasificación de los mandamientos**: la tradición tomó la tríada de Dt 6:20 y la convirtió en tres clases. *Mishpatim*: leyes que la razón reconoce (homicidio, robo, adulterio). *Edot*: leyes que recuerdan los actos de Dios y elevan la vida espiritual (el sábado, las fiestas). *Juqqim*: leyes que se obedecen por la sola voluntad de Dios (la vaca roja, el pacto de sal, la mezcla de telas). El material del autor de la serie agrupa con esta clave algunos bloques de mandamientos: ofrendas, 7 (6 negativos y 1 positivo), y el templo y sus objetos, 32 (18 y 14), como *edot*; diezmos e impuestos, 16 (8 y 8), como *mishpatim*; sacrificios y ofrendas, 101 (47 y 54), también como *edot*. El Talmud dice de los *mishpatim* que "si no estuvieran escritos, sería justo escribirlos", y de los *juqqim*, que "el adversario objeta contra ellos" (*Yomá* 67b).

Estas clasificaciones son rabínicas y medievales. En la Biblia los tres términos van juntos y a veces se intercambian (Lv 18:4–5; 1 R 2:3); el sentido de cada uno se ha estudiado arriba desde el texto bíblico. Fuentes: Talmud de Babilonia (Steinsaltz, 2017); conviene cotejar *Makot* 23b–24a y *Yomá* 67b en Sefaria.

7.10. "La ley de SEÑOR es perfecta": el Salmo 19

El Salmo 19 consta de dos partes. La primera canta a Dios en la creación: "Los cielos cuentan la gloria de Dios" (v. 1); el sol sale "como esposo que sale de su tálamo" (v. 5) y "nada hay que se esconda de su calor" (v. 6). La segunda canta a Dios en su ley, y el paso de una a otra no es casual: el mismo Dios que fijó el curso del sol, los *juqqim* de la creación (Jer 31:35), dio a su pueblo su Torá.

Esta segunda parte se compone de seis líneas construidas de idéntico modo, con un nombre de la ley, "de SEÑOR", una cualidad y un efecto en el ser humano.

תּוֹרַת יְהוָה תְּמִימָה מְשִׁיבַת נָפֶשׁ
עֵדוּת יְהוָה נֶאֱמָנָה מַחְכִּימַת פֶּתִי
פִּקּוּדֵי יְהוָה יְשָׁרִים מְשַׂמְּחֵי־לֵב
מִצְוַת יְהוָה בָּרָה מְאִירַת עֵינָיִם
יִרְאַת יְהוָה טְהוֹרָה עוֹמֶדֶת לָעַד
מִשְׁפְּטֵי־יְהוָה אֱמֶת צָדְקוּ יַחְדָּו

> *La ley de SEÑOR es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de SEÑOR es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de SEÑOR son rectos, que alegran el corazón; el precepto de SEÑOR es puro, que alumbra los ojos. El temor de SEÑOR es limpio, que permanece para siempre; los juicios de SEÑOR son verdad, todos justos.*
>
> **(Salmo 19:7–9 [19:8–10], RVR1960)**

Nombre de la ley	**RVR1960**	**Cualidad**	**Efecto**	**LXX**
תּוֹרָה *torá*	ley	תְּמִימָה perfecta	מְשִׁיבַת נָפֶשׁ "hace volver el alma"	*νόμος*
עֵדוּת *edut*	testimonio	נֶאֱמָנָה fiel	מַחְכִּימַת פֶּתִי hace sabio al simple	*μαρτυρία*
פִּקּוּדִים *piqqudim*	mandamientos	יְשָׁרִים rectos	מְשַׂמְּחֵי־לֵב alegran el corazón	*δικαιώματα*
מִצְוָה *mitsvá*	precepto	בָּרָה pura	מְאִירַת עֵינָיִם alumbra los ojos	*ἐντολή*
יִרְאָה *yir'á*	temor	טְהוֹרָה limpio	עוֹמֶדֶת לָעַד permanece para siempre	*φόβος*
מִשְׁפָּטִים *mishpatim*	juicios	אֱמֶת verdad	צָדְקוּ יַחְדָּו "todos son justos"	*κρίματα*

Tabla 8. Los seis nombres de la ley en el Salmo 19:7–9. *Nota.* Elaboración propia; hebreo según la BHS; LXX: Sal 18:8–10 (Rahlfs-Hanhart). La RVR1960 traduce *piqqudim* "mandamientos" y *mitsvá* "precepto".

Apartado filológico Sal 19:7–9 (19:8–10 en hebreo)

Término	Raíz	Sentido y comentario
תְּמִימָה *temimá*	תמם	“perfecta, completa”: la raíz de “la Roca, cuya obra es perfecta” (*tamim*, Dt 32:4). La ley tiene la perfección de su autor.
מְשִׁיבַת נָפֶשׁ	שוב	“que hace volver el alma”: el verbo de la conversión; la RVR1960 traduce “que convierte el alma”.
עֵדוּת *edut*	עוד	“el testimonio”: en singular, como las “tablas del testimonio” (Éx 31:18).
נֶאֱמָנָה *ne’emaná*	אמן	“fiel, firme”: se puede descansar en ella.
מִשְׁפְּטֵי־יְהוָה	שפט	“los juicios del SEÑOR”: las decisiones justas de Dios, los *mishpatim*.
צָדְקוּ יַחְדָּו *tsadqu yajdav*	צדק	“son justos juntos”: ningún juicio de Dios es injusto, y todos concuerdan entre sí. La LXX: δεδικαιωμένα ἐπὶ τὸ αὐτό.

La estructura enseña tres cosas. En primer lugar, cada cualidad de la ley es una cualidad de Dios: perfecta como la Roca, fiel, recta, pura, verdadera, justa; la ley es un retrato moral de su autor. En segundo lugar, la tríada de Deuteronomio está presente: el *testimonio* (*edut*) en la segunda línea, los *juicios* (*mishpatim*) en la última, y los *piqqudim*, que la Septuaginta traduce con la misma palabra que emplea para los *juqqim*, δικαιώματα, “los requisitos justos”. En tercer lugar, la serie culmina en *tsadqu*: los nombres de la ley desembocan en la justicia.

Los efectos son personales: la ley restaura el alma, da sabiduría al simple, alegra el corazón, alumbra los ojos. El salmo recupera después el tono íntimo. Los juicios son “deseables... más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel” (v. 10), y el salmista pide: “¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos” (v. 12). La justicia revelada en la ley no aplasta a quien la lee; lo atrae, lo examina y lo lleva a pedir perdón al “SEÑOR, roca mía, y redentor mío” (v. 14).

7.11. “Tu justicia es justicia eterna”: el Salmo 119

7.11.1 El gran acróstico de la ley

El Salmo 119 es el más largo del Salterio: 176 versos repartidos en 22 estrofas de ocho, una por cada letra del alfabeto hebreo, de modo que en cada estrofa los ocho versos comienzan con la misma letra. Casi todos los versos nombran la ley con alguna de sus palabras, y los tres términos de la tríada reaparecen una y otra vez, siempre asociados a la justicia:

Término	Veces	Lo que el salmo dice	Textos
Mishpatim	23	"tus justos juicios" (*mishpetei tsidqeja*, "los juicios de tu justicia"); "tus juicios son justos"	vv. 7, 62, 75, 106, 160, 164
Edot	23	"Justicia eterna son tus testimonios"; "tus testimonios son mis delicias y mis consejeros"	vv. 24, 138, 144
Juqqim	22	"Enséñame tus estatutos" (estribillo); "cánticos fueron para mí tus estatutos"	vv. 12, 26, 54, 64, 68, 124, 135, 171
Mitsvot	22	"todos tus mandamientos son justicia"	vv. 172; 143
Torá	25	"Tu justicia es justicia eterna, y tu ley la verdad"; "¡Oh, cuánto amo yo tu ley!"	vv. 142, 97

Tabla 9. La tríada y la justicia en el Salmo 119. *Nota.* Conteo propio por números de Strong (*edot* suma *edut* y *edá*; *juqqim* suma *joq* y *juqqá*); verificar en e-Sword.

El estribillo de los *juqqim* merece atención: "Bendito tú, oh SEÑOR; enséñame tus estatutos" (לַמְּדֵנִי חֻקֶּיךָ, v. 12). El salmista no pide que Dios le explique las razones de cada estatuto, sino que se los enseñe; y, además, los canta: "Cánticos fueron para mí tus estatutos en la casa en donde fui extranjero" (v. 54).

7.11.2 La estrofa *tsade*

Como en el Salmo 145, la estrofa de la letra צ *tsade* (vv. 137–144) está dedicada a la justicia y se abre con la misma confesión que el texto ancla:

צַדִּיק אַתָּה יְהוָה וְיָשָׁר מִשְׁפָּטֶיךָ
צִוִּיתָ צֶדֶק עֵדֹתֶיךָ וֶאֱמוּנָה מְאֹד

> *Justo eres tú, oh SEÑOR, y rectos tus juicios. Tus testimonios, que has recomendado, son rectos y muy fieles.*
>
> **(Salmo 119:137–138, RVR1960)**

צִדְקָתְךָ צֶדֶק לְעוֹלָם וְתוֹרָתְךָ אֱמֶת

> *Tu justicia es justicia eterna, y tu ley la verdad.*
>
> **(Salmo 119:142, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 119:137–144

Término	Raíz	Sentido y comentario
צַדִּיק אַתָּה	צדק	"justo eres tú": Dios mismo, el primer nivel.
וְיָשָׁר מִשְׁפָּטֶיךָ	ישר	"y rectos tus juicios": de su ser proceden sus *mishpatim*.
צִוִּיתָ צֶדֶק עֵדֹתֶיךָ	צוה	"mandaste (con) justicia tus testimonios": lo que Dios manda es *tsedeq*.
צִדְקָתְךָ צֶדֶק לְעוֹלָם	צדק	"tu justicia es justicia para siempre" (v. 142a): la justicia eterna de Dios.
וְתוֹרָתְךָ אֱמֶת	ירה	"y tu ley es verdad" (v. 142b): la misma justicia, puesta por escrito.
צֶדֶק עֵדְוֹתֶיךָ לְעוֹלָם	עוד	"justicia eterna son tus testimonios" (v. 144): los testimonios tienen la eternidad de su autor.

El versículo 142 es la bisagra de este capítulo: su primera mitad mira al ser de Dios y la segunda, a lo que Dios dio. La justicia eterna de Dios posee una forma visible en la tierra, y esa forma es su ley. El resto del salmo lo confirma: "todos tus mandamientos son justicia" (כִּי כָל־מִצְוֹתֶיךָ צֶדֶק, v. 172); "la suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia" (v. 160); "Siete veces al día te alabo a causa de tus justos juicios" (v. 164).

El mismo salmo sabe, sin embargo, que el ser humano no alcanza esa justicia por sí solo. Su verso final es una confesión, "Yo anduve errante como oveja extraviada; busca a tu siervo, porque no me he olvidado de tus mandamientos" (v. 176), y antes ya había pedido: "Vivifícame en tu justicia" (v. 40). La ley justa revela la justicia de Dios y, al mismo tiempo, la distancia del que la lee. Cubrir esa distancia será el asunto de la tercera parte del capítulo.

Precisión. la correspondencia entre la estrofa *tsade* del Sal 119 y la línea *tsade* del Sal 145 (ambas abren con *tsaddiq*) es observación propia. En el v. 138 la RVR1960 traduce "que has recomendado"; el hebreo dice literalmente "mandaste justicia (en) tus testimonios".

7.12. La ley justa y la vida: 1 Reyes 2:3

Cuando David entrega el reino a Salomón, resume la vida del rey justo con los nombres mismos de la ley:

וְשָׁמַרְתָּ אֶת־מִשְׁמֶרֶת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לָלֶכֶת בִּדְרָכָיו
לִשְׁמֹר חֻקֹּתָיו מִצְוֹתָיו וּמִשְׁפָּטָיו וְעֵדְוֹתָיו כַּכָּתוּב בְּתוֹרַת מֹשֶׁה

> *Guarda los preceptos de SEÑOR tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos, sus decretos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés, para que prosperes en todo lo que hagas y en todo aquello que emprendas.*
>
> **(1 Reyes 2:3, RVR1960)**

Apartado filológico 1 R 2:3

Término	Raíz	Sentido y comentario
מִשְׁמֶרֶת יְהוָה	שׁמר	"lo que el SEÑOR manda custodiar": RVR1960 "los preceptos".
לָלֶכֶת בִּדְרָכָיו	הלך	"andar en sus caminos": los caminos de Dios, que son justos (Sal 145:17).
חֻקֹּתָיו מִצְוֹתָיו וּמִשְׁפָּטָיו וְעֵדְוֹתָיו	—	estatutos, mandamientos, juicios y testimonios: la tríada de Deuteronomio más *mitsvot*.
כַּכָּתוּב בְּתוֹרַת מֹשֶׁה	כתב	"como está escrito en la ley de Moisés": la justicia del rey se mide por la ley escrita (Dt 17:18–20).

"Andar en sus caminos" es el lenguaje del Salmo 145:17: Dios es justo "en todos sus caminos", y el rey anda en esos mismos caminos cuando guarda sus estatutos, mandamientos, juicios y testimonios. La justicia de Dios, decantada en la ley, se convierte así en el camino del pueblo. Nehemías resume el Sinaí con los adjetivos propios de la justicia: "les diste juicios rectos, leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos" (Neh 9:13).

7.13. La justicia que defiende al débil

En la Biblia hebrea, la justicia de Dios tiene una dirección preferente: los que no tienen quien los defienda. Moisés la describe en el mismo verso que proclama la grandeza de Dios:

עֹשֶׂה מִשְׁפַּט יָתוֹם וְאַלְמָנָה וְאֹהֵב גֵּר לָתֶת לוֹ לֶחֶם וְשִׂמְלָה

> *Porque SEÑOR vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho; que hace justicia al huérfano y a la viuda; que ama también al extranjero dándole pan y vestido.*
>
> **(Deuteronomio 10:17–18, RVR1960)**

Apartado filológico Dt 10:17–18

Término	Raíz	Sentido y comentario
לֹא־יִשָּׂא פָנִים *lo-yissá fanim*	נשׂא	"no levanta rostros": no hace acepción de personas, no favorece al importante.
וְלֹא יִקַּח שֹׁחַד	לקח	"ni toma soborno".
עֹשֶׂה מִשְׁפַּט *osé mishpat*	שׁפט	"hace el derecho" del huérfano y la viuda: les da lo que les corresponde.

Los Salmos lo repiten como un estribillo: "SEÑOR es el que hace justicia y derecho a todos los que padecen violencia" (Sal 103:6); "que hace justicia a los agraviados, que da pan a los hambrientos" (Sal 146:7). En el Salmo 82, Dios se levanta en la asamblea de los poderosos y los acusa: "¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente…? Defended al débil y al huérfano; haced justicia al afligido y al menesteroso" (Sal 82:2–3).

Jeremías llega a definir el conocimiento de Dios por la justicia social. Del buen rey Josías dice:

דָּן דִּין־עָנִי וְאֶבְיוֹן אָז טוֹב הֲלוֹא־הִיא הַדַּעַת אֹתִי נְאֻם־יְהוָה

> *El juzgó la causa del afligido y del menesteroso, y entonces estuvo bien. ¿No es esto conocerme a mí? dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 22:16, RVR1960)**

La frase final, "¿no es esto conocerme?", retoma Jeremías 9:24: conocer al Dios que hace justicia es hacer justicia. Esa es la razón de que la justicia sea comunicable, "Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide SEÑOR de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios" (Mi 6:8), y de que la Torá ordene a los jueces: "La justicia, la justicia seguirás" (צֶדֶק צֶדֶק תִּרְדֹּף, Dt 16:20).

7.14. Un encuentro en la historia de Israel: Abraham ante Sodoma

7.14.1 "Haciendo justicia y juicio"

La primera vez que el par *tsedaqá umishpat* aparece en la Biblia no describe a Dios, sino a la familia de Abraham. Antes de destruir Sodoma, Dios delibera consigo mismo:

לְמַעַן אֲשֶׁר יְצַוֶּה אֶת־בָּנָיו וְאֶת־בֵּיתוֹ אַחֲרָיו
וְשָׁמְרוּ דֶּרֶךְ יְהוָה לַעֲשׂוֹת צְדָקָה וּמִשְׁפָּט

> *Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de SEÑOR, haciendo justicia y juicio, para que haga venir SEÑOR sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.*
>
> **(Génesis 18:19, RVR1960)**

"El camino del SEÑOR" (דֶּרֶךְ יְהוָה) consiste en hacer justicia y juicio. Es el lenguaje del Salmo 145:17: los "caminos" de Dios son justos, y su pueblo debe andar en ellos. Dios revela a Abraham lo que va a hacer porque Abraham necesita aprender cómo juzga Dios para enseñarlo a sus hijos.

7.14.2 La pregunta de Abraham

Dios anuncia que "descenderá" a comprobar si el "clamor" (זַעֲקָה) contra Sodoma es cierto (18:20–21), y la palabra elegida es la del grito de los oprimidos. Abraham se acerca y pregunta:

הַאַף תִּסְפֶּה צַדִּיק עִם־רָשָׁע

> *Y se acercó Abraham y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío?*
>
> **(Génesis 18:23, RVR1960)**

חָלִלָה לְךָ מֵעֲשֹׂת כַּדָּבָר הַזֶּה לְהָמִית צַדִּיק עִם־רָשָׁע
וְהָיָה כַצַּדִּיק כָּרָשָׁע חָלִלָה לָךְ הֲשֹׁפֵט כָּל־הָאָרֶץ לֹא יַעֲשֶׂה מִשְׁפָּט

> *Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?*
>
> **(Génesis 18:25, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 18:23–25

Término	Raíz	Sentido y comentario
וַיִּגַּשׁ *vayyiggash*	נגשׁ	"y se acercó": el verbo de quien se presenta ante un juez o ante el altar.
הַאַף תִּסְפֶּה	ספה	"¿acaso barrerás?": destruir de una vez, sin distinguir.
חָלִלָה לְךָ *jalila lejá*	חלל	"¡lejos de ti!", literalmente "¡profanación para ti!": algo indigno de Dios. Se repite dos veces.
הֲשֹׁפֵט כָּל־הָאָרֶץ	שׁפט	"¿el Juez de toda la tierra…?": primer uso de *shofet* para Dios en la Biblia.
לֹא יַעֲשֶׂה מִשְׁפָּט	שׁפט	"¿no hará juicio (justo)?": *shofet* y *mishpat*, la misma raíz: el Juez no puede dejar de juzgar con justicia.

La pregunta de Abraham no pone en duda la justicia de Dios; apela a ella. Abraham conoce un principio que Dios mismo había enseñado en el versículo 19: la justicia distingue entre el justo y el impío, y tratar a ambos por igual sería, por tanto, "profanación".

7.14.3 De cincuenta a diez

Sigue una negociación de seis pasos: cincuenta, cuarenta y cinco, cuarenta, treinta, veinte, diez (18:26–32). Abraham insiste con humildad ("he aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza", v. 27; "no se enoje ahora mi Señor", vv. 30, 32), y Dios accede cada vez. La pregunta, que había comenzado en la justicia, no destruir al justo con el impío, termina en la misericordia: perdonar a todo el lugar por amor a unos pocos justos ("perdonaré a todo este lugar por amor a ellos", v. 26).



Figura 6. La intercesión de Abraham por Sodoma. *Nota.* Elaboración propia.

7.14.4 El resultado

No había diez justos. El relato muestra, sin embargo, que la justicia de Dios no destruyó al justo con el impío: "cuando destruyó Dios las ciudades de la llanura, Dios se acordó de Abraham, y envió fuera a Lot de en medio de la destrucción" (Gn 19:29). El Juez de toda la tierra hizo justicia en las dos direcciones: juzgó a Sodoma y libró a Lot.

El Nuevo Testamento recoge la misma lectura: Dios "condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra" y "libró al justo Lot" (2 P 2:6–7). Jesús, por su parte, traslada la escena al juicio final: "en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti" (Mt 11:24). La justicia de Dios mide la responsabilidad según la luz recibida.

Precisión. la lectura de Gn 18 como paso "de la justicia a la misericordia" es propia; la relación entre el v. 19 (la misión de Abraham) y el v. 25 (su pregunta) es observación frecuente en los comentarios (p. ej., Wenham, 1994).

7.14.5 "Guardó mis mandamientos": Abraham y la ley antes del Sinaí

La historia de Abraham reúne los tres movimientos del capítulo en una sola vida. Cuando Dios renueva la promesa a Isaac, explica por qué bendijo a su padre:

עֵקֶב אֲשֶׁר־שָׁמַע אַבְרָהָם בְּקֹלִי
וַיִּשְׁמֹר מִשְׁמַרְתִּי מִצְוֹתַי חֻקּוֹתַי וְתוֹרֹתָי

> *por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.*
> **(Génesis 26:5, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 26:5

Término	Raíz	Sentido y comentario
עֵקֶב אֲשֶׁר *éqev asher*	עקב	"por cuanto", "a consecuencia de que": la bendición es el fruto de la obediencia.
שָׁמַע בְּקֹלִי	שׁמע	"oyó mi voz": escuchar y obedecer; es la frase de Gn 22:18, después del monte Moriah.
מִשְׁמַרְתִּי *mishmartí*	שׁמר	"mi custodia", lo que se me debe guardar: RVR1960 "mi precepto". Es el encargo general de Dios.
מִצְוֹתַי *mitsvotai*	צוה	"mis mandamientos": las órdenes concretas que Dios dio a Abraham ("Vete de tu tierra", Gn 12:1; "circuncidaréis", 17:10; "toma ahora tu hijo", 22:2).
חֻקּוֹתַי *juqqotai*	חקק	"mis estatutos": lo que Dios fija sin dar razones. La circuncisión, "pacto perpetuo" en la carne (Gn 17:13), y el sacrificio de Isaac son mandatos de ese tipo.
תוֹרֹתָי *torotai*	ירה	"mis instrucciones", "mis leyes" (plural): la enseñanza de Dios sobre el camino.

Es la primera vez que la Biblia reúne varios nombres de la ley, y lo hace siglos antes del Sinaí. La pieza que falta en Gn 26:5 se encuentra en Gn 18:19: Abraham debía enseñar a su casa a "guardar el camino de SEÑOR, haciendo justicia y juicio" (צְדָקָה וּמִשְׁפָּט). Los *mishpatim* formaban ya parte de su misión, y los aplicó al preguntar si el Juez de toda la tierra trataría igual al justo y al impío (18:25). También antes del Sinaí Dios dio a Israel en Mara "estatutos y ordenanzas" (חֹק וּמִשְׁפָּט, Éx 15:25), y Moisés declaraba al pueblo "las ordenanzas de Dios y sus leyes" (חֻקֵּי הָאֱלֹהִים וְאֶת־תּוֹרֹתָיו, Éx 18:16). La justicia de Dios tenía ya forma de mandamiento antes de quedar escrita en las tablas.

Texto	RVR1960	Qué muestra de la justicia
Gn 15:6	"creyó a SEÑOR, y le fue contado por justicia"	**Recibida**: Dios cuenta justicia al que cree.
Gn 18:19	"que guarden el camino de SEÑOR, haciendo justicia y juicio"	**Enseñada**: la casa de Abraham debe practicar *tsedaqá* y *mishpat*.
Gn 18:25	"El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?"	**Confesada**: Abraham conoce la justicia de Dios y apela a ella.
Gn 22:18	"por cuanto obedeciste a mi voz"	**Probada**: la fe se muestra en obediencia.
Gn 26:5	"guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes"	**Guardada**: Dios resume la vida de Abraham como obediencia a su ley.

Tabla 10. La justicia de Abraham en Génesis. *Nota.* Elaboración propia.

El orden es el de todo el capítulo. Abraham no guardó los mandamientos para llegar a ser justo: primero creyó y "le fue contado por justicia" (15:6), y después vivió esa justicia guardando lo que Dios le mandaba. Pablo subraya el comienzo: la fe "le fue contada por justicia" cuando aún no estaba circuncidado (Ro 4:9–11), y "no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa… sino por la justicia de la fe" (Ro 4:13), porque la ley vino "cuatrocientos treinta años después" (Gá 3:17). Santiago subraya el fruto: "la fe actuó juntamente con sus obras… Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia" (Stg 2:22–23). Gn 26:5 contiene ambas cosas: Abraham "oyó la voz", que es la fe, y "guardó", que es la obediencia.

Precisión. la tradición rabínica leyó Gn 26:5 como prueba de que Abraham cumplió toda la Torá antes de que fuera dada (*Yomá* 28b), y Rashi asigna a cada término una categoría posterior de la ley. Rashbam, Ibn Ezra y Ramban leen el verso en un sentido más general, como obediencia a lo que Dios le había mandado. Aquí se sigue el sentido literal del texto. Los ejemplos de *mitsvot* y *juqqot* en la vida de Abraham son lectura propia.

7.15. La justicia en el judaísmo

Precisión. esta sección recoge cómo la tradición judía ha leído el atributo. Las fuentes son interpretaciones (litúrgicas, talmúdicas, midrásicas o filosóficas) y se citan según Sefaria y otras ediciones indicadas; la traducción al español es propia.

7.15.1 El salmo de cada día

El Salmo 145 es la oración que un judío reza más veces. Se recita tres veces al día, dos en el servicio de la mañana y una en el de la tarde, precedido de dos versos que le dan su nombre popular, *Ashré* (Sal 84:4 [84:5]; 144:15). El Talmud lo justifica así: "Todo el que dice *Tehillá leDavid* cada día tres veces tiene asegurado que es hijo del mundo venidero" (*Berajot* 4b), y la razón que aduce es que el salmo reúne el orden alfabético y el verso "Abres tu mano, y colmas de bendición a todo ser viviente" (v. 16). El versículo 17, la justicia de Dios en todos sus caminos, forma parte de esa oración diaria.

7.15.2 "Rey que ama la justicia y el derecho"

La oración central del judaísmo, la *Amidá*, pide en su undécima bendición la restauración de los jueces de Israel y la cierra con un título de Dios:

בָּרוּךְ אַתָּה יְהוָה מֶלֶךְ אוֹהֵב צְדָקָה וּמִשְׁפָּט

"Bendito eres tú, SEÑOR, Rey que ama la justicia y el derecho" (cf. Sal 33:5). El Talmud establece que en los diez días que van de Rosh Hashaná a Yom Kipur la fórmula cambia: "Todo el año la persona reza *el Dios santo* y *Rey que ama la justicia y el derecho*, excepto en los diez días... en que reza *el Rey santo* y *el Rey del juicio*" (הַמֶּלֶךְ הַמִּשְׁפָּט, *Berajot* 12b). En los días del juicio, Dios no es solo el que ama el derecho; es el Derecho mismo.

7.15.3 "Si quieres un mundo, no hay juicio estricto"

El Midrash comenta la pregunta de Abraham con una paradoja atribuida a Rabí Leví:

אִם עוֹלָם אַתָּה מְבַקֵּשׁ אֵין דִּין
וְאִם דִּין אַתָּה מְבַקֵּשׁ אֵין עוֹלָם

"Si quieres un mundo, no hay juicio (estricto); y si quieres juicio, no hay mundo. ¿Por qué tomas la cuerda por los dos extremos? Quieres el mundo y quieres el juicio" (*Bereshit Rabá* 39:6; cf. 49:9). Abraham coloca a Dios ante el problema que la Escritura dejó abierto en Éxodo 34:7: un juicio sin misericordia acabaría con el mundo. La tradición respondió con la doctrina de las dos medidas, *middat haddín* y *middat harajamim*, que Rashi encuentra ya en Génesis 1:1, donde Dios "asoció" la misericordia a la justicia para que el mundo pudiera subsistir.

Precisión. el dicho de Rabí Leví aparece en *Bereshit Rabá* 39:6 y, con variantes, en 49:9, aplicado en ambos casos a Gn 18:25. Conviene cotejar el texto completo en Sefaria.

7.15.4 *Tsidduq haddín*: justificar el juicio

El judaísmo dio forma litúrgica a la confesión de Daniel y Nehemías. Ante una mala noticia, la Misná manda bendecir: בָּרוּךְ דַּיַּן הָאֱמֶת *barukh dayyán ha'emet*, "Bendito el Juez de la verdad" (*Misná Berajot* 9:2), y añade que "uno está obligado a bendecir por el mal como bendice por el bien" (9:5). Esta bendición se pronuncia hasta hoy al recibir la noticia de una muerte.

El Talmud relata el martirio de Rabí Janiná ben Teradión, condenado por los romanos por enseñar la Torá, junto con la condena de su esposa y de su hija:

בְּשָׁעָה שֶׁיָּצְאוּ שְׁלָשְׁתָּן צַדִּיקוּ עֲלֵיהֶם אֶת הַדִּין

"Cuando salieron los tres, justificaron el juicio sobre sí". Él dijo: "Él es la Roca, cuya obra es perfecta" (Dt 32:4a); su esposa: "Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; es justo y recto" (Dt 32:4b); su hija: "grande en consejo y magnífico en hechos; porque tus ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres" (Jer 32:19) (*Avodá Zará* 18a). De aquí toma su nombre la oración fúnebre *Tsidduq haddín*, "justificación del juicio", que comienza con Deuteronomio 32:4.

Precisión. el nombre y el uso fúnebre de *Tsidduq haddín* pertenecen a la liturgia posterior al Talmud; el relato de *Avodá Zará* 18a es su fuente tradicional. El texto de la Misná Berajot 9:2 y 9:5 conviene cotejarlo en Sefaria.

7.15.5 El juez, socio de Dios

El Talmud eleva la tarea del juez humano: "Todo juez que juzga un juicio de verdad conforme a su verdad, aunque sea una sola hora, la Escritura lo considera como si se hubiera hecho socio del Santo, bendito sea, en la obra de la creación" (*Shabat* 10a). Sobre "la justicia, la justicia seguirás" (Dt 16:20) enseña que la repetición abarca tanto el juicio como el acuerdo justo entre las partes, y manda buscar el mejor tribunal (*Sanedrín* 32b). La justicia humana es, así, una justicia comunicada: participa del orden que Dios estableció.

7.15.6 *Tsedaqá*: la justicia que se da

En el hebreo posbíblico, *tsedaqá* pasó a significar sobre todo "limosna, caridad". El cambio se insinúa ya en el arameo de Daniel, que aconseja a Nabucodonosor: "tus pecados redime con justicia, y tus iniquidades haciendo misericordias para con los oprimidos" (וְחֲטָיְךְ בְּצִדְקָה פְרֻק, Dn 4:27 [4:24]). Proverbios 10:2, "la justicia libra de muerte", se leyó en el Talmud como "la caridad libra de muerte" (*Shabat* 156b).

Maimónides explica la palabra en estos términos: *tsedaqá* "deriva de *tsedeq*, justicia; denota el acto de dar a cada uno lo que le corresponde", y se usa también para los deberes que la conciencia moral impone hacia el prójimo, "como cuando curamos la herida del que sufre" (*Guía de los perplejos* III, 53). Para la tradición judía, dar al pobre no es una generosidad opcional, sino justicia.

7.15.7 Qumrán: "mi justificación está en la justicia de Dios"

La comunidad de Qumrán tenía un fundador al que llamaba מוֹרֵה הַצֶּדֶק *Moré hatsédeq*, "el Maestro de Justicia" (CD I, 11; 1QpHab). En el himno final de la *Regla de la Comunidad*, un miembro confiesa:

> *En cuanto a mí, si tropiezo, las misericordias de Dios serán mi salvación eterna. Si caigo por el pecado de la carne, mi justificación estará en la justicia de Dios, que permanece para siempre… Me juzgará en la justicia de su verdad, y en la grandeza de su bondad perdonará todos mis pecados.*
>
> **(1QS XI, 12–14)**

El texto llama la atención porque, antes de Pablo, un judío confiesa que su "justificación" (מִשְׁפָּטִי *mishpatí*, "mi juicio") descansa en la צִדְקַת אֵל *tsidqat El*, "la justicia de Dios", y no en sí mismo. Otro texto de Qumrán, la carta llamada 4QMMT, se cierra con una frase que retoma Génesis 15:6: "y te será contado por justicia al hacer lo recto y lo bueno delante de él".

Precisión. 1QS según la traducción inglesa de Vermes (2004), en versión propia al español; cotejar con García Martínez (1992) y con la Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library. 4QMMT C 31 según la edición de Qimron y Strugnell (1994). La relación de estos textos con Pablo se discute: en Qumrán la justicia de Dios sostiene a quien guarda la Torá según la interpretación de la comunidad; en Pablo se recibe "aparte de la ley" (Ro 3:21).

Tercera parte: la justicia de Dios aplicada a nosotros en Cristo

"Me rodeó de manto de justicia" (Is 61:10)

7.16. "Me rodeó de manto de justicia": Isaías 61:10

7.16.1 El problema que deja la ley

La ley muestra la justicia de Dios y, por eso mismo, muestra también que nadie la alcanza. El Salmo 143 lo confiesa ante el propio Juez: "no entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de ti ningún ser humano" (Sal 143:2). Isaías lo expresa con una imagen tomada del vestido: "todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia" (וּכְבֶגֶד עִדִּים כָּל־צִדְקֹתֵינוּ, Is 64:6). El mismo profeta que llama "justicia" a la ley llama "trapo" a la justicia humana. Si Dios es justo y su ley es justa, ¿cómo podrá el pecador estar delante de él?

7.16.2 El manto

Isaías responde con la imagen contraria: una vestidura que Dios mismo pone sobre su pueblo.

שׂוֹשׂ אָשִׂישׂ בַּיהוָה תָּגֵל נַפְשִׁי בֵּאלֹהַי
כִּי הִלְבִּישַׁנִי בִּגְדֵי־יֶשַׁע מְעִיל צְדָקָה יְעָטָנִי

> *En gran manera me gozaré en SEÑOR, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas.*
>
> **(Isaías 61:10, RVR1960)**

Apartado filológico Is 61:10

Término	Raíz	Sentido y comentario
הִלְבִּישַׁנִי *hilbishani*	לבשׁ	"me hizo vestir" (hifil): no se viste a sí mismo; Dios lo viste.
בִּגְדֵי־יֶשַׁע	ישׁע	"vestiduras de salvación": la ropa de la liberación.
מְעִיל צְדָקָה *me'il tsedaqá*	צדק	"manto de justicia": el *me'il* es la túnica larga exterior, la del sumo sacerdote (Éx 28:31) y la de los reyes y nobles (1 S 18:4; 24:4).
יְעָטָנִי *ye'atani*	עטה	"me envolvió": la justicia lo cubre por completo.
וְכַכַּלָּה / כֶּחָתָן	—	"como novio... y como novia": la ropa de bodas, la de mayor gozo.

La clave está en la gramática: el verbo es causativo y Dios es el sujeto. Quien habla no se pone una justicia propia, sino que recibe la de Dios. Las dos vestiduras, "salvación" y "justicia", van en paralelo, y forman el par que ya apareció en la sección sobre la palabra (Sal 98:2; Is 46:13): la justicia que Dios pone sobre su pueblo es una justicia que salva.

Precisión. (textual) la Septuaginta traduce la segunda vestidura de otro modo: *ἐνέδυσεν γάρ με ἱμάτιον σωτηρίου καὶ χιτῶνα εὐφροσύνης*, "me vistió de vestido de salvación y de túnica de alegría". La RVR1960 sigue el texto masorético, *me'il tsedaqá*.

7.16.3 De dónde viene el manto

Dos capítulos antes, Isaías ha mostrado a Dios vistiéndose de su propia justicia para salvar, porque no había nadie más que lo hiciera:

> *Y vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera quien se interpusiese; y lo salvó su brazo, y le afirmó su misma justicia. Pues de justicia se vistió como de una coraza, con yelmo de salvación en su cabeza; tomó ropas de venganza por vestidura, y se cubrió de celo como de manto.*
>
> **(Isaías 59:16–17, RVR1960)**

Primero Dios se viste de justicia (59:17); después viste de justicia a su pueblo (61:10). El manto que el pueblo recibe es la justicia del propio Dios. Ese mismo capítulo 61 se abre con el Ungido, "El Espíritu de SEÑOR el Señor está sobre mí, porque me ungió SEÑOR" (61:1), el texto que Jesús leyó en Nazaret y declaró cumplido "hoy" (Lc 4:18–21). El que viste de justicia a Sion es el Mesías.

7.16.4 Quitar las ropas viles: Zacarías 3

Zacarías contempla la misma escena en una visión. El sumo sacerdote Josué está ante el ángel del SEÑOR, con Satanás a su derecha para acusarlo:

הָסִירוּ הַבְּגָדִים הַצֹּאִים מֵעָלָיו
וְרֹאֵה הֶעֱבַרְתִּי מֵעָלֶיךָ עֲוֹנֶךָ וְהַלְבֵּשׁ אֹתְךָ מַחֲלָצוֹת

> *Y Josué estaba vestido de vestiduras viles, y estaba delante del ángel. Y habló el ángel, y mandó a los que estaban delante de él, diciendo: Quitadle esas vestiduras viles. Y a él le dijo: Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala.*
>
> **(Zacarías 3:3–4, RVR1960)**

Josué ni se limpia a sí mismo ni responde al acusador. Dios le quita las ropas sucias, que son su pecado, y lo viste de gala. Es el mismo movimiento de Isaías 61:10 y la respuesta a Isaías 64:6: los "trapos" de nuestras justicias son retirados, y Dios pone en su lugar su propio manto.

7.16.5 El manto en el Nuevo Testamento

La imagen recorre toda la Escritura, desde las túnicas de pieles con que Dios vistió a Adán y Eva (Gn 3:21) hasta el lino fino de la esposa del Cordero:

Texto	RVR1960	Qué muestra
Gn 3:21	"hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió"	Dios cubre al culpable
Is 59:17	"de justicia se vistió como de una coraza"	Dios se viste de su justicia para salvar
Is 61:10	"me rodeó de manto de justicia"	Dios viste a su pueblo de su justicia
Is 64:6	"todas nuestras justicias como trapo de inmundicia"	la justicia propia no cubre
Zac 3:4	"Quitadle esas vestiduras viles… te he hecho vestir de ropas de gala"	el pecado quitado, el vestido dado
Lc 15:22	"Sacad el mejor vestido, y vestidle"	el hijo recibido por gracia
Mt 22:11–12	"¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda?"	sin el vestido no se entra a la boda
Gá 3:27	"de Cristo estáis revestidos"	el manto es Cristo
Ap 19:8	"el lino fino es las acciones justas de los santos"	la justicia recibida da fruto

Tabla 11. El vestido de la justicia en la Escritura. *Nota.* Elaboración propia.

Pablo convierte la imagen en doctrina. El manto es Cristo mismo: "todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos" (Χριστὸν ἐνεδύσασθε, Gá 3:27); "vestíos del Señor Jesucristo" (Ro 13:14); "vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad" (Ef 4:24). El Apocalipsis cierra la imagen con una palabra de la ley: el lino fino de la esposa "es las acciones justas de los santos", τὰ δικαιώματα τῶν ἁγίων (Ap 19:8), el mismo término con que la Septuaginta tradujo los *juqqim* (Dt 4:45; 6:20). Lo que la ley pedía, la justicia de Dios lo produce en quienes visten a Cristo.

Precisión. la serie de textos sobre el vestido como hilo de la Escritura es lectura bíblico-teológica propia; la relación de Gn 3:21 con la justificación es tipológica. La autoría paulina de Efesios se discute; la

imagen tiene respaldo en cartas indiscutidas (Gá 3:27; Ro 13:14).

7.17. La justicia de Dios en Cristo, leída con Pablo

7.17.1 "Irreprensible en cuanto a la justicia"

Pablo era un judío formado en las Escrituras de Israel. De su vida anterior afirma: "en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprensible" (Flp 3:6). Hablaba el lenguaje del Salmo 145 y de Qumrán, el de un hombre que buscaba andar en "los caminos" de Dios. El encuentro con "el Justo" (Hch 22:14) cambió el lugar de esa justicia:

> *Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe.*
>
> **(Filipenses 3:8–9, RVR1960)**

Apartado filológico Flp 3:9

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἐμὴν δικαιοσύνην	*δίκη*	"mi (propia) justicia": la que nace de la ley.
τὴν ἐκ θεοῦ δικαιοσύνην	*δίκη*	"la justicia (que viene) de Dios": la preposición *ἐκ* indica origen.
ἐπὶ τῇ πίστει	*πίστις*	"sobre la base de la fe".

7.17.2 La ley justa, leída con Pablo

Pablo, que fue "en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprensible" (Flp 3:6), nunca afirma que la ley sea injusta. Al contrario:

> *De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.*
>
> **(Romanos 7:12, RVR1960)**

Los tres adjetivos son los del Salmo 19: santa, justa (*δικαία*), buena. El problema no reside en la ley, sino en el ser humano, que no puede cumplirla (Ro 7:14; 8:3). Por eso Pablo sostiene que la fe no anula la ley: "¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley" (Ro 3:31). En Cristo y por el Espíritu, la justicia de la ley llega a cumplirse, pues Dios envió a su Hijo "para que la justicia de la ley (*τὸ δικαίωμα τοῦ νόμου*) se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu" (Ro 8:4). Es la promesa de los profetas: "Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón" (Jer 31:33); "pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos" (Ez 36:27). El resumen de toda la ley es el amor, "el

cumplimiento de la ley es el amor" (Ro 13:10; cf. Gá 5:14), tal como Jesús lo había anunciado: "No he venido para abrogar, sino para cumplir" (Mt 5:17).

7.17.3 "La justicia de Dios se revela"

Romanos, la carta de la justicia de Dios, enuncia su tema desde el comienzo:

> *Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.*
>
> **(Romanos 1:16–17, RVR1960)**

Tres textos del Antiguo Testamento convergen aquí. "Salvación" y "justicia" juntas, reveladas, "al judío... y al griego": es el Salmo 98:2 en griego, *ἐγνώρισεν κύριος τὸ σωτήριον αὐτοῦ ἐναντίον τῶν ἐθνῶν, ἀπεκάλυψεν τὴν δικαιοσύνην αὐτοῦ*. "No me avergüenzo" evoca Isaías 28:16 (citado en Ro 9:33; 10:11). Y "el justo por la fe vivirá" es Habacuc 2:4, la respuesta que Dios dio al profeta que preguntaba por su justicia.

Texto	Hebreo (TM)	Septuaginta	Pablo
Sal 98:2	גִּלָּה צִדְקָתוֹ "reveló su justicia"	*ἀπεκάλυψεν τὴν δικαιοσύνην αὐτοῦ*	*δικαιοσύνη θεοῦ… ἀποκαλύπτεται* (Ro 1:17)
Hab 2:4	וְצַדִּיק בֶּאֱמוּנָתוֹ יִחְיֶה	*ὁ δὲ δίκαιος ἐκ πίστεώς μου ζήσεται*	*ὁ δὲ δίκαιος ἐκ πίστεως ζήσεται* (Ro 1:17)
Sal 143:2	לֹא־יִצְדַּק לְפָנֶיךָ כָּל־חָי	*οὐ δικαιωθήσεται ἐνώπιόν σου πᾶς ζῶν*	*οὐ δικαιωθήσεται πᾶσα σὰρξ ἐνώπιον αὐτοῦ* (Ro 3:20)
Gn 15:6	וַיַּחְשְׁבֶהָ לּוֹ צְדָקָה	*ἐλογίσθη αὐτῷ εἰς δικαιοσύνην*	igual (Ro 4:3; Gá 3:6)

Tabla 12. Los textos del Antiguo Testamento detrás de la "justicia de Dios" en Pablo. *Nota.* TM según la BHS; LXX de Rahlfs-Hanhart; NA28. El eco del Sal 98:2 en Ro 1:17 es señalado por Hays (1989).

Precisión. qué significa "justicia de Dios" (*δικαιοσύνη θεοῦ*) en Pablo es una de las discusiones centrales de la teología del Nuevo Testamento. Para la lectura de la Reforma, es la justicia que Dios *da* al creyente (genitivo de origen; cf. Flp 3:9). Käsemann (1969) la entendió como el poder salvador de Dios que reclama al mundo; Wright (2013), como la fidelidad de Dios a su pacto con Israel; Moo (1996) sostiene que en Ro 1:17 incluye a la vez la actividad de Dios y el don que resulta de ella. La lectura hebrea estudiada en este capítulo (*tsedaqá* como acción que salva y como norma) explica por qué las tres lecturas encuentran apoyo.

7.17.4 "El justo, y el que justifica"

El centro de la enseñanza de Pablo sobre la justicia de Dios se halla en Romanos 3. Pablo ha mostrado que "no hay justo, ni aun uno" (3:10, a partir del Sal 14:1–3) y que "por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él" (3:20, Sal 143:2). Entonces escribe:

> *Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.*
>
> **(Romanos 3:21–26, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 3:25–26

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἱλαστήριον hilastērion	*ἱλάσκομαι*	"propiciación": en la LXX, la tapa del arca, el *kapporet* que se rociaba en Yom Kipur (Éx 25:17; Lv 16:14).
εἰς ἔνδειξιν τῆς δικαιοσύνης αὐτοῦ	*ἐνδείκνυμι*	"para demostración de su justicia": la frase se repite dos veces (vv. 25 y 26).
διὰ τὴν πάρεσιν	*παρίημι*	"a causa del dejar pasar" los pecados anteriores: Dios no los había castigado plenamente.
δίκαιον καὶ δικαιοῦντα	*δίκη*	"justo y justificador": adjetivo y participio de la misma raíz, unidos por "y".

Pablo responde aquí a la pregunta que dejaron abierta Éxodo 34:7, Éxodo 23:7 y Proverbios 17:15. Dios había "pasado por alto" los pecados del pasado, y eso ponía en entredicho su justicia, porque un juez que absuelve al culpable es abominación. En la cruz Dios trató el pecado con toda seriedad, y por eso puede justificar al que cree sin dejar de ser justo. Las dos palabras que la Biblia hebrea parecía oponer, "justo" y "que declara justo", quedan unidas por un "y" (*καί*): *δίκαιον καὶ δικαιοῦντα*.

El paralelo más cercano es Isaías 45:21, *El tsaddiq umoshía*, "Dios justo y Salvador". Lo que Isaías expresó con dos palabras, justicia y salvación, Pablo lo expresa con dos palabras de una misma raíz.

Precisión. la conexión entre Ro 3:26 e Is 45:21 es una lectura propuesta por varios comentaristas, no una cita explícita; la LXX de Is 45:21 dice *δίκαιος καὶ σωτήρ*. La paradoja de Pr 17:15 frente a Ro 4:5 (*τὸν δικαιοῦντα τὸν ἀσεβῆ*) se comenta desde antiguo; el material de la serie la resume: "en la cruz se reunieron la santidad, la justicia y el amor".

7.17.5 "Lo hizo pecado... para que fuésemos justicia de Dios"

Pablo condensa el intercambio en una sola frase:

> *Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.*
>
> **(2 Corintios 5:21, RVR1960)**

El "Justo" ocupó el lugar del injusto. Pedro lo expresa con las palabras de este capítulo, "Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios" (1 P 3:18), y ese es el lenguaje del Siervo de Isaías: "por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos" (יַצְדִּיק צַדִּיק עַבְדִּי לָרַבִּים, Is 53:11).

7.17.6 "Justicia nuestra": Jeremías en Corinto

En 1 Corintios, Pablo cita de manera expresa el verso clave de esta serie. Los corintios se jactaban de sabiduría y de linaje, y Pablo les responde:

> *Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor.*
>
> **(1 Corintios 1:30–31, RVR1960)**

"El que se gloría, gloríese en el Señor" resume Jeremías 9:23–24. Jeremías pedía que el sabio no se gloriase en su sabiduría, sino en conocer al SEÑOR que hace misericordia, juicio y justicia; Pablo afirma que Cristo "nos ha sido hecho" sabiduría y justicia (δικαιοσύνη). La justicia que Jeremías atribuía a Dios, y que en 23:6 ponía en el nombre del Mesías, "SEÑOR, justicia nuestra", Pablo la encuentra en Cristo.

Precisión. la cita de Jer 9:24 en 1 Co 1:31 es explícita ("como está escrito"). La relación entre "nos ha sido hecho... justicia" (1 Co 1:30) y *YHWH tsidqenu* (Jer 23:6) es lectura propia; la tradición cristiana la hizo desde antiguo.

7.17.7 El justo juicio de Dios

La justicia de Dios en Cristo no elimina el juicio; lo confirma. Pablo habla del "día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios (δικαιοκρισίας), el cual pagará a cada uno conforme a sus obras" (Ro 2:5–6, citando Sal 62:12 y Pr 24:12), porque "no hay acepción de personas para con Dios" (Ro 2:11), el principio de Deuteronomio 10:17. En Atenas anuncia que Dios "ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó" (Hch 17:31), y la frase *κρίνειν τὴν οἰκουμένην ἐν* δικαιοσύνῃ es la de los Salmos 9:8; 96:13 y 98:9 en la Septuaginta. El Juez de toda la tierra (Gn 18:25) juzgará por medio de Cristo.

Ante la objeción "¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios?", Pablo responde: "En ninguna manera" (Ro 9:14). Y al final de su vida espera "la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día" (2 Ti 4:8).

Precisión. la autoría paulina de 2 Timoteo se discute; la idea tiene respaldo en cartas indiscutidas (Ro 2:5–11; 2 Co 5:10). Hch 17:31 es un discurso de Pablo según Lucas.

7.17.8 La justicia de Dios, cumplida en Cristo

Leída con Pablo, la justicia de Dios se cumple en Cristo en cinco afirmaciones: en el evangelio "la justicia de Dios se revela" (Ro 1:17); en la cruz Dios es "el justo, y el que justifica" (Ro 3:26); en Cristo los creyentes son "hechos justicia de Dios" (2 Co 5:21); Cristo "nos ha sido hecho... justificación"

para que nos gloriemos en el Señor (1 Co 1:30–31); y Dios "juzgará al mundo con justicia" por medio de él (Hch 17:31). Pablo lee el "justo es SEÑOR en todos sus caminos" del Salmo 145 a la luz del camino de Cristo, en quien "habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col 2:9). En él la justicia y la paz se besaron: "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo" (Ro 5:1).

7.18. Aplicación: vivir ante el Dios justo

"Dios es justo en todos sus caminos". La frase de la serie tiene consecuencias concretas para la vida.

1. **Confiar en el Juez.** Hay injusticias que ningún tribunal humano reparará. La pregunta de Abraham es también una certeza: "El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?" (Gn 18:25). De ahí el mandato de Pablo: "No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor" (Ro 12:19, citando Dt 32:35); y de ahí la promesa de Jesús: "¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche?" (Lc 18:7).

2. **Llevarle la queja.** La fe bíblica no prohíbe preguntar. Jeremías confesó "Justo eres tú" y luego presentó su caso (Jer 12:1); Habacuc preguntó "¿hasta cuándo?" (Hab 1:2). El creyente puede hacer lo mismo, siempre que la queja sea una apelación a Dios y no una acusación contra él (Job 40:8), y siempre que espere el final, como Asaf, "en el santuario" (Sal 73:17).

3. **Reconocer su justicia en la disciplina.** Cuando el mal que sufrimos es consecuencia de nuestro pecado, la respuesta es la de Daniel: "Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro" (Dn 9:7). Esa confesión no es resignación, sino gratitud: "en lugar de murmurar, le agradecemos por ello" (Pink, 2020, cap. 10). El salmista lo había aprendido: "Conozco, oh SEÑOR, que tus juicios son justos, y que conforme a tu fidelidad me afligiste" (Sal 119:75).

4. **Vestirse del manto recibido.** Nadie puede presentarse ante Dios con "su propia justicia" (Flp 3:9), porque "todas nuestras justicias" son "como trapo de inmundicia" (Is 64:6). El creyente se goza como Isaías, "me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia" (Is 61:10), y obedece la orden de Pablo: "vestíos del Señor Jesucristo" (Ro 13:14). El evangelio no rebaja la justicia de Dios; la cumple en Cristo. El creyente descansa en "SEÑOR, justicia nuestra" (Jer 23:6) y puede decir con Pablo: "¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica" (Ro 8:33).

5. **Amar su ley.** Si la ley es la justicia de Dios puesta por escrito, leerla es conocerlo. "En la ley de SEÑOR está su delicia, y en su ley medita de día y de noche" (Sal 1:2); sus juicios son "dulces más que miel" (Sal 19:10). El creyente no la usa para justificarse, sino para andar en los caminos del Dios justo (1 R 2:3), con la ley escrita en el corazón (Jer 31:33).

6. **Hacer justicia.** La justicia es comunicable. Quien conoce al Dios justo usa balanzas exactas (Lv 19:36), no hace acepción de personas (Lv 19:15; Stg 2:1), defiende al huérfano y a la viuda

(Is 1:17) y juzga la causa del pobre, porque "¿no es esto conocerme a mí?" (Jer 22:16). Jesús llama bienaventurados a "los que tienen hambre y sed de justicia" (Mt 5:6), y Juan concluye: "Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él" (1 Jn 2:29).

7.19. Síntesis

"Justo es SEÑOR en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras" (Sal 145:17). **Dios es justo**: él mismo es la norma de todo lo recto y no hay en él injusticia (Dt 32:4); su justicia camina junto a su misericordia, como el cimiento y los heraldos de un mismo trono (Sal 89:14). **Esa justicia se decantó en sus mandamientos**: sus juicios, testimonios y estatutos son "justos" (Dt 4:8), "todos justos" (Sal 19:9), "justicia eterna" (Sal 119:142, 144), y Abraham los guardó antes del Sinaí (Gn 26:5). **Y esa justicia, que nadie cumplió, Dios la cumplió en Cristo** y la puso sobre su pueblo: "me rodeó de manto de justicia" (Is 61:10); en él Dios es "el justo, y el que justifica" (Ro 3:26), y nosotros somos "hechos justicia de Dios en él" (2 Co 5:21).

Mirada	**Aporte al atributo**
Hebrea	*tsaddiq* y *jasid* en paralelo (Sal 145:17); la justicia eterna decantada en la ley: *mishpatim*, *edot* y *juqqim* (Dt 4:45; 6:20–25; Sal 19:7–9; Sal 119:142); Abraham guardó sus mandamientos (Gn 26:5); *tsedeq* como norma (balanzas, sendas); *tsedaqá umishpat*; las "justicias" que salvan (Jue 5:11); la defensa del débil (Dt 10:18); el Juez de toda la tierra (Gn 18:25); el lamento que apela (Jer 12:1; Hab 2:4).
Judía	El *Ashré* diario (*Berajot* 4b); "Rey que ama la justicia y el derecho" (*Berajot* 12b); "si quieres un mundo, no hay juicio estricto" (*Bereshit Rabá* 39:6); *tsidduq haddín* (*Avodá Zará* 18a); el juez socio de Dios (*Shabat* 10a); *tsedaqá* como caridad (Maimónides); Qumrán (1QS XI).
Teológica	La justicia como límite que ningún otro atributo cruza: santa (Is 5:16), no anulada por la misericordia (Éx 34:6–7) ni por la gracia, que reina "por la justicia" (Ro 5:21), ni contradicha por la soberanía (Ro 9:14) (Pink, 2020, caps. 8, 13, 14, 19).
Paulina	El manto de justicia (Is 61:10) es Cristo (Gá 3:27; Ro 13:14); la ley santa, justa y buena (Ro 7:12) cumplida en el Espíritu (Ro 8:4); la justicia de Dios revelada en el evangelio (Ro 1:17); el justo y el que justifica (Ro 3:26); el intercambio (2 Co 5:21); Cristo hecho justicia (1 Co 1:30–31, con Jer 9:24); el justo juicio (Ro 2:5; Hch 17:31).

> *Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:24 [9:23], RVR1960)**

Conocer al Dios justo no es temer a un tribunal sin rostro. Es conocer al que Abraham interpeló, al que Jeremías llevó su causa, al que Daniel confesó en el exilio y al que, en Cristo,

"justifica al impío" sin dejar de ser justo.

Glosario del capítulo

Dikaiokrisía (δικαιοκρισία). "Justo juicio" de Dios (Ro 2:5).

Dikaiosýnē (δικαιοσύνη). Justicia; traduce *tsedaqá* y *tsedeq* en la LXX (Ro 1:17).

Dikaióō (δικαιόω). Justificar, declarar justo (Ro 3:26; 4:5).

Díkaios (δίκαιος). Justo; "el Justo", título de Cristo (Hch 3:14).

Din (דִּין). Juicio, derecho; *middat haddín*, la medida de la justicia.

Edut, edot (עֵדוּת). Testimonio(s); las "tablas del testimonio" (Éx 31:18; Sal 19:7; 119:144).

Joq, juqqim (חֹק). Estatuto, lo grabado y fijado por Dios (Gn 26:5; Lv 18:4; Nm 19:2).

Me'il tsedaqá (מְעִיל צְדָקָה). "Manto de justicia" (Is 61:10).

Mitsvá (מִצְוָה). Mandamiento, precepto (Sal 19:8; 119:172).

Hilastērion (ἱλαστήριον). Propiciación; la tapa del arca en la LXX (Ro 3:25).

Jasid (חָסִיד). Leal, fiel en amor; "misericordioso" (Sal 145:17).

Mishpat, mishpatim (מִשְׁפָּט). Juicio, derecho; las leyes de la convivencia (Éx 21:1; Gn 18:25).

Piqqudim (פִּקּוּדִים). Encargos, mandamientos (Sal 19:8).

Shofet (שֹׁפֵט). Juez; "el Juez de toda la tierra" (Gn 18:25).

Tsaddiq (צַדִּיק). Justo (Sal 145:17; Hab 2:4).

Tsadaq*, hifil *hitsdiq (הִצְדִּיק). Declarar justo, absolver (Éx 23:7; Is 53:11).

Tsedaqá (צְדָקָה). Justicia; acto justo o salvador; en el hebreo posterior, caridad.

Tsedeq (צֶדֶק). Justicia, lo exacto, lo correcto (Lv 19:36; Dt 16:20).

Tsidduq haddín (צִדּוּק הַדִּין). "Justificación del juicio": aceptar el juicio de Dios como justo (*Avodá Zará* 18a).

Torá (תּוֹרָה). Instrucción, ley (Sal 19:7; 119:142).

Tsidqot YHWH (צִדְקוֹת יְהוָה). "Las justicias del SEÑOR": sus actos de salvación (Jue 5:11).

YHWH tsidqenu (יְהוָה צִדְקֵנוּ). "El SEÑOR, justicia nuestra" (Jer 23:6).

La inmutabilidad de Dios

8.1. Un atributo de identidad

Todo lo que vemos cambia. Los cuerpos envejecen, las instituciones se gastan, las convicciones de una generación resultan extrañas a la siguiente. El Salmo 102, escrito por alguien cuyos días "se han consumido como humo" (v. 3), pone esa experiencia frente a Dios:

הֵמָּה יֹאבֵדוּ וְאַתָּה תַעֲמֹד וְכֻלָּם כַּבֶּגֶד יִבְלוּ
כַּלְבוּשׁ תַּחֲלִיפֵם וְיַחֲלֹפוּ וְאַתָּה־הוּא וּשְׁנוֹתֶיךָ לֹא יִתָּמּוּ

> *Desde el principio tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permanecerás; y todos ellos como una vestidura se envejecerán; como un vestido los mudarás, y serán mudados; pero tú eres el mismo, y tus años no se acabarán.*
>
> **(Salmo 102:25–27 [102:26–28], RVR1960)**

El salmo no define a Dios en abstracto: lo sitúa frente a la creación, que envejece como ropa usada. "Inmutable" significa, sencillamente, que no cambia; pero en la Biblia eso no describe a un Dios estático ni incapaz de relacionarse, sino a un Dios que no cambia en su esencia, en su carácter ni en su fidelidad. El material de esta serie lo condensa en una frase que guiará todo el capítulo: **Dios no cambia en quién es, pero sí puede cambiar lo que hace, sin dejar de ser fiel a su carácter justo y misericordioso**.

La serie sitúa la inmutabilidad entre los atributos de **Identidad**, los que responden a la pregunta ¿quién es Dios?, y la cuenta entre los incomunicables. Pink lo formula con precisión: "Criatura y mutabilidad son términos correlativos. Si la criatura no fuera mutable por naturaleza, no sería una criatura; sería Dios" (Pink, 2020, cap. 7). El atributo tiene, sin embargo, un reflejo en el ser humano: la constancia del justo, "el que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia" (Sal 15:4).

Precisión. clasificación según el plan de la serie: atributo de Identidad. La fórmula "incomunicable con reflejo comunicable" es propuesta de este capítulo y queda sujeta a la revisión del autor de la serie.

La palabra "inmutable" es rara en la Biblia española. La RVR1960 la emplea tres veces, todas en Hebreos: "la inmutabilidad de su consejo" (6:17), "dos cosas inmutables" (6:18) y "un sacerdocio inmutable" (7:24). El Antiguo Testamento carece de un sustantivo abstracto para el atributo y lo expresa con frases y con imágenes.

Expresión en la RVR1960	Textos
“inmutabilidad”, “inmutable(s)”	He 6:17, 18; 7:24
“no cambio”	Mal 3:6
“tú eres el mismo”, “es el mismo”	Sal 102:27; He 1:12; 13:8
“no hay mudanza, ni sombra de variación”	Stg 1:17
“irrevocables”	Ro 11:29
“no se arrepentirá” (de Dios)	Nm 23:19; 1 S 15:29; Sal 110:4
“se arrepintió” (de Dios)	Gn 6:6; Éx 32:14; 1 S 15:35; Jon 3:10, entre otros

Tabla 1. Cómo dice la Biblia que Dios no cambia. *Nota.* Conteo propio en la RVR1960 sin títulos de sección.

La tabla deja a la vista, desde el comienzo, el problema que el capítulo tendrá que resolver: la misma Biblia que afirma que Dios “no se arrepentirá” afirma también que “se arrepintió”.

8.2. Texto ancla: Malaquías 3:6

8.2.1 El texto

Malaquías es el último profeta del Antiguo Testamento en el orden cristiano. Escribe para un pueblo que volvió del exilio y reconstruyó el templo, y que sin embargo ofrece animales defectuosos, se divorcia de sus esposas y pregunta con cinismo: “¿Dónde está el Dios de justicia?” (Mal 2:17). Dios responde anunciando un mensajero y un juicio purificador, y en medio de ese anuncio se encuentra el texto ancla:

כִּי אֲנִי יְהוָה לֹא שָׁנִיתִי
וְאַתֶּם בְּנֵי־יַעֲקֹב לֹא כְלִיתֶם

> *Porque yo SEÑOR no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.*
>
> **(Malaquías 3:6, RVR1960)**

Apartado filológico Mal 3:6

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֲנִי יְהוָה *aní YHWH*	—	“yo, el SEÑOR”: Dios habla en primera persona y con su Nombre de pacto (Éx 6:2).
לֹא שָׁנִיתִי *lo shaníti*	שׁנה	“no he cambiado”: perfecto, una condición que se mantiene. La raíz significa “cambiar, ser distinto” y también “repetir”; de ella viene שָׁנָה *shaná*, “año”, el tiempo que se repite.
בְּנֵי־יַעֲקֹב *bené Ya'aqov*	—	“hijos de Jacob”: el nombre del patriarca que engañó y a quien Dios cambió el nombre (Gn 32:28).
לֹא כְלִיתֶם *lo jelitem*	כלה	“no habéis sido acabados, consumidos”: no llegasteis a vuestro fin.

Un "por esto" enlaza las dos afirmaciones del verso: Dios no cambia, y por eso Israel no ha sido consumido. El marco es el **pacto**: si Dios cambiara, Israel ya habría sido destruido, de modo que su fidelidad es la prueba de su inmutabilidad. Tampoco es casual el nombre "hijos de Jacob". Jacob fue el patriarca inestable, el que suplantó a su hermano y engañó a su padre; el pueblo sigue siendo "Jacob", mientras Dios sigue siendo "el SEÑOR".

La Septuaginta traduce: *διότι ἐγὼ κύριος ὁ θεὸς ὑμῶν καὶ οὐκ ἠλλοίωμαι*, "porque yo soy el Señor vuestro Dios, y no he sido alterado". El verbo *ἀλλοιόω* significa "volverse otro", y eso es precisamente lo que Dios no hace. La misma raíz hebrea describe, en Proverbios, a los hombres que sí cambian: "Teme a SEÑOR, hijo mío, y al rey; no te entremetas con los veleidosos" (Pr 24:21), literalmente "con los que cambian" (שׁוֹנִים *shonim*).

8.2.2 El contexto: "Volveos a mí"

Malaquías 3 anuncia que "vendrá súbitamente a su templo el Señor" (3:1), que será "como fuego purificador" (3:2) y que "limpiará a los hijos de Leví" (3:3). Inmediatamente después del versículo 6 llega una invitación:

שׁוּבוּ אֵלַי וְאָשׁוּבָה אֲלֵיכֶם

> *Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho SEÑOR de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos?*
>
> **(Malaquías 3:7, RVR1960)**

En un mismo pasaje Dios afirma que no cambia (v. 6) y promete que "se volverá" (וְאָשׁוּבָה, v. 7) si el pueblo se vuelve. Malaquías no percibe en ello contradicción alguna, porque la inmutabilidad no impide la relación: es su base. Precisamente porque Dios es siempre el mismo, la puerta del regreso sigue abierta.

8.2.3 "No habéis sido consumidos"

El verbo final de Malaquías 3:6 reaparece en el centro del libro de Lamentaciones:

חַסְדֵי יְהוָה כִּי לֹא־תָמְנוּ כִּי לֹא־כָלוּ רַחֲמָיו
חֲדָשִׁים לַבְּקָרִים רַבָּה אֱמוּנָתֶךָ

> *Por la misericordia de SEÑOR no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.*
>
> **(Lamentaciones 3:22–23, RVR1960)**

Malaquías afirma que Israel "no ha sido consumido" (לֹא כְלִיתֶם); Lamentaciones, que las misericordias de Dios "nunca decayeron" (לֹא־כָלוּ). Se trata de la misma raíz, כלה, "acabarse", y la correspondencia dice mucho: Israel no se acaba porque la misericordia de Dios no se acaba.

Precisión. la conexión léxica entre Mal 3:6 y Lm 3:22 es observación propia. En Lm 3:22 la RVR1960 traduce "no hemos sido consumidos" el verbo תַּמְנוּ (de תמם) y "nunca decayeron" el verbo כָּלוּ (de כלה).

8.3. "Tú eres el mismo": el Salmo 102

El encabezado del Salmo 102 lo presenta como "Oración del que sufre, cuando está angustiado, y delante de SEÑOR derrama su lamento" (102:1). El orante describe su cuerpo consumido, sus huesos quemados y sus días, que "son como sombra que se va" (v. 11); frente a todo ello confiesa: "Mas tú, SEÑOR, permanecerás para siempre" (v. 12). El final del salmo desarrolla esa confesión con la imagen de la ropa.

Apartado filológico Sal 102:26–27 (102:27–28)

Término	Raíz	Sentido y comentario
תַּעֲמֹד *ta'amod*	עמד	"permanecerás", literalmente "estarás en pie": Dios sigue de pie cuando todo cae.
יִבְלוּ *yivlú*	בלה	"se envejecerán": se gastarán como tela.
תַּחֲלִיפֵם וְיַחֲלֹפוּ	חלף	"los mudarás, y serán mudados": Dios cambia la creación como quien cambia de ropa.
וְאַתָּה־הוּא *ve'atá hu*	—	"y tú (eres) él": "tú eres el mismo". Frase sin verbo, de pura identidad.
לֹא יִתַּמּוּ *lo yitammu*	תמם	"no se acabarán": no llegan a término.

La forma misma del verso lleva el mensaje. El verbo חלף aparece dos veces, activo para Dios ("los mudarás") y pasivo para la creación ("serán mudados"): Dios cambia las cosas, y las cosas no lo cambian a él. La confesión final resulta casi muda, *ve'atá hu*, "y tú, él", porque el hebreo no necesita el verbo "ser" para decir que Dios es quien es.

La expresión pertenece a una familia de textos en los que Dios dice de sí mismo אֲנִי הוּא *aní hu*, "yo soy él":

רְאוּ עַתָּה כִּי אֲנִי אֲנִי הוּא
אֲנִי יְהוָה רִאשׁוֹן וְאֶת־אַחֲרֹנִים אֲנִי־הוּא

> *Ved ahora que yo, yo soy, y no hay dioses conmigo.*
>
> **(Deuteronomio 32:39, RVR1960)**

> *¿Quién hizo y realizó esto? ¿Quién llama las generaciones desde el principio? Yo SEÑOR, el primero, y yo mismo con los postreros.*
>
> **(Isaías 41:4, RVR1960)**

La Septuaginta vierte *aní hu* como ἐγώ εἰμι (Dt 32:39; Is 41:4; 43:10) y el *atá hu* del salmo como σὺ δὲ ὁ αὐτὸς εἶ, "pero tú eres el mismo" (Sal 101:28 LXX). Esta última frase es la que Hebreos

1:12 aplicará al Hijo.

Precisión. leer *hu* (“él”) casi como una designación de la identidad divina es una interpretación frecuente en los comentarios, apoyada en la serie *aní hu* de Deuteronomio e Isaías; en el texto no es un nombre propio.

8.4. La palabra: el vocabulario de la permanencia

8.4.1 El espectro hebreo

El hebreo bíblico carece de un término técnico para “inmutabilidad”. Lo que tiene son verbos de cambio negados y verbos de permanencia, acompañados siempre de imágenes:

Término	Sentido	RVR1960	Textos
שָׁנָה *shaná*	cambiar, alterar; repetir	cambio; mudaré; veleidosos	Mal 3:6; Sal 89:34 [89:35]; Pr 24:21
מוּר *mur*	cambiar, permutar	cambia; cambiado	Sal 15:4; Lv 27:10
חָלַף *jalaf*	pasar; cambiar (ropa)	mudarás, serán mudados	Sal 102:26 [102:27]
עָמַד *amad*	estar en pie, permanecer	permanecerás; permanecerá	Sal 102:26; 33:11
קוּם *qum*	levantarse, mantenerse	permanece; permanecerá	Is 40:8; 46:10
נחם *najam* (nifal)	lamentar, desistir; consolarse	arrepentirse; pesar; dolerse	Gn 6:6; 1 S 15:29; Jon 3:10
צוּר *tsur*	roca, peña	Roca	Dt 32:4, 15, 18, 30–31

Tabla 2. El vocabulario hebreo de la inmutabilidad. *Nota.* Selección propia de términos y textos; sentidos según BDB y HALOT.

La raíz de Malaquías 3:6 reaparece en el salmo del pacto davídico:

לֹא־אֲחַלֵּל בְּרִיתִי וּמוֹצָא שְׂפָתַי לֹא אֲשַׁנֶּה

> *No olvidaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios. Una vez he jurado por mi santidad, y no mentiré a David.*
>
> **(Salmo 89:34–35 [89:35–36], RVR1960)**

Apartado filológico Sal 89:34 (89:35)

Término	Raíz	Sentido y comentario
לֹא־אֲחַלֵּל *lo ajallel*	חלל	“no profanaré”: la RVR1960 traduce “no olvidaré”. Romper el pacto sería profanarlo.
מוֹצָא שְׂפָתַי	יצא	“lo que sale de mis labios”: la palabra pronunciada.
לֹא אֲשַׁנֶּה *lo ashanné*	שׁנה	“no cambiaré” (piel): la misma raíz de Mal 3:6.

8.4.2 El espectro griego

El Nuevo Testamento, en cambio, sí dispone de palabras técnicas, formadas casi todas con la partícula negativa *a-*:

Término	Sentido	RVR1960	Textos
ἀλλοιόω	volverse otro	(LXX) “no cambio”	Mal 3:6 LXX
ὁ αὐτός	el mismo	el mismo	Sal 101:28 LXX; He 1:12; 13:8
ἀμετάθετος	que no se traslada; invariable	inmutable(s)	He 6:17, 18
ἀμεταμέλητος	sin pesar; sin vuelta atrás	irrevocables; de que no hay que arrepentirse	Ro 11:29; 2 Co 7:10
οὐ μεταμεληθήσεται	no cambiará de parecer	no se arrepentirá	Sal 109:4 LXX; He 7:21
παραλλαγή, τροπή	variación; giro	mudanza; variación	Stg 1:17
ἄφθαρτος	incorruptible	incorruptible; inmortal	Ro 1:23; 1 Ti 1:17
ἀμετακίνητος	inamovible	constantes	1 Co 15:58

Tabla 3. El vocabulario griego. *Nota.* NA27/NA28 y LXX de Rahlfs-Hanhart; sentidos según BDAG.

La diferencia entre ambas lenguas resulta instructiva. El griego dispone de un adjetivo abstracto, *a-metá-thetos*, “no trasladable”; el hebreo prefiere imágenes: estar de pie, la roca, la ropa que se cambia. Para el hebreo la inmutabilidad no es un concepto, sino una experiencia de apoyo.

8.4.3 “YO SOY EL QUE SOY”

El material de la serie abre el estudio de la esencia de Dios con la revelación del Nombre:

אֶהְיֶה אֲשֶׁר אֶהְיֶה

> *Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.*
>
> **(Éxodo 3:14, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 3:14

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֶהְיֶה *ehyé*	היה	imperfecto de “ser, estar, llegar a ser”: “soy”, “seré”, “estaré”.
אֲשֶׁר *asher*	—	relativo: “el que”, “lo que”.
כִּי־אֶהְיֶה עִמָּךְ (3:12)	היה	“yo estaré contigo”: la misma forma verbal, dos versos antes, con sentido de presencia.

El Nombre revela una existencia constante e independiente: Dios no "llega a ser"; es. Conviene notar, sin embargo, que la misma forma, *ehyé*, acaba de usarse en una promesa, "yo estaré contigo" (3:12), de modo que el ser de Dios se revela como un ser *para* su pueblo. La Septuaginta tradujo ἐγώ εἰμι ὁ ὤν, "yo soy el que es", fórmula que acentúa el ser; la tradición judía, como se verá, acentuó la presencia.

Precisión. el imperfecto hebreo admite "soy" y "seré"; las traducciones se dividen. La lectura relacional ("estaré con vosotros") es la de Rashi, a partir de *Berajot* 9b.

8.5. El Nombre que revela la inmutabilidad

Dios se da a conocer por su Nombre (Éx 33:19; 34:5–7). Cuando Moisés pregunta cómo se llama el Dios de los padres, la respuesta une el Nombre con la permanencia:

זֶה־שְּׁמִי לְעֹלָם וְזֶה זִכְרִי לְדֹר דֹּר

> *Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: SEÑOR, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos.*
>
> **(Éxodo 3:15, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 3:15

Término	Raíz	Sentido y comentario
יְהוָה	היה	el Nombre de cuatro letras, emparentado con *ehyé* de 3:14 ("ser, estar").
זֶה־שְּׁמִי לְעֹלָם	עולם	"este es mi nombre para siempre": el Nombre no se reemplaza.
וְזֶה זִכְרִי לְדֹר דֹּר	זכר	"y este es mi memorial de generación en generación".

El Dios que se presenta a Moisés es el mismo de Abraham, de Isaac y de Jacob. El Nombre enlaza las generaciones y no cambia de un patriarca a otro ni de los padres a los hijos.

8.5.1 "Yo, el SEÑOR, no cambio"

El texto ancla no acuña un título nuevo; une el Nombre a una declaración: כִּי אֲנִי יְהוָה לֹא שָׁנִיתִי, "porque yo, el SEÑOR, no cambio" (Mal 3:6). En Malaquías el Nombre mismo es la garantía, y la declaración responde a Éxodo 3:15: el Nombre que es "para siempre" pertenece a un Dios que no se vuelve otro.

La tradición rabínica leyó en esa clave la triple repetición de *ehyé* en Éxodo 3:14. En *Shemot Rabá* 3:6, Rabí Yitsjaq afirma que Dios ordenó a Moisés: אֱמֹר לָהֶם אֲנִי שֶׁהָיִיתִי וַאֲנִי הוּא עַכְשָׁו וַאֲנִי הוּא לֶעָתִיד לָבֹא, "diles: yo soy el que fui, y yo soy él ahora, y yo soy él en el porvenir"; "por eso está escrito *ehyé* tres veces".

Precisión. interpretación rabínica (Sefaria). En el mismo pasaje, Rabí Abbá bar Memel enseña que Dios es llamado "según mis obras" (Elohim al juzgar, Tsevaot al combatir a los impíos, El Shadday al soportar los pecados, el SEÑOR al tener misericordia). La serie usa ese principio para vincular cada atributo con un nombre.

8.5.2 "Él es la Roca"

El material de la serie recurre a una segunda imagen, tomada del cántico de Moisés, donde "Roca" es más que una metáfora: funciona como un nombre de Dios.

הַצּוּר תָּמִים פָּעֳלוֹ כִּי כָל־דְּרָכָיו מִשְׁפָּט
אֵל אֱמוּנָה וְאֵין עָוֶל צַדִּיק וְיָשָׁר הוּא

> *El es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; es justo y recto.*
>
> **(Deuteronomio 32:4, RVR1960)**

Apartado filológico Dt 32:4

Término	Raíz	Sentido y comentario
הַצּוּר *hatsur*	צור	"la Roca": el macizo de piedra, refugio y fortaleza. En el cántico es casi un nombre de Dios (vv. 4, 15, 18, 30, 31).
תָּמִים *tamim*	תמם	"perfecta", completa, íntegra.
אֵל אֱמוּנָה *El emuná*	אמן	"Dios de fidelidad": la RVR1960 traduce "Dios de verdad".

La imagen comunica estabilidad, permanencia y firmeza. Pink la desarrolla al comparar a Dios con una "Roca" que "permanece inamovible cuando todo el océano que la rodea está continuamente en un estado fluctuante" (Pink, 2020, cap. 7). En Deuteronomio, además, la Roca va unida a la fidelidad (*emuná*) y a la justicia: la firmeza de Dios es moral, no solo física.

Precisión. (textual) la Septuaginta no traduce la metáfora: pone *θεός*, "Dios", en lugar de "Roca" (Dt 32:4 LXX).

Isaías convierte la imagen en un título de la eternidad de Dios:

בִּטְחוּ בַיהוָה עֲדֵי־עַד כִּי בְיָהּ יְהוָה צוּר עוֹלָמִים

> *Confiad en SEÑOR perpetuamente, porque en SEÑOR el Señor está la fortaleza de los siglos.*
>
> **(Isaías 26:4, RVR1960)**

Apartado filológico Is 26:4

Término	Raíz	Sentido y comentario
עֲדֵי־עַד *adé-ad*	עד	“hasta siempre”: “perpetuamente”.
בְּיָהּ יְהוָה	—	“en Yah, el SEÑOR”: el Nombre abreviado y el Nombre completo juntos.
צוּר עוֹלָמִים *tsur olamim*	צור	“Roca de los siglos” (plural de *olam*): la RVR1960 traduce “fortaleza de los siglos”.

El mandato y su razón comparten la misma medida temporal: se confía “hasta siempre” en el que es “Roca de los siglos”. En Isaías 44:8 la Roca es además exclusiva: “No hay Dios sino yo. No hay Fuerte; no conozco ninguno” (וְאֵין צוּר, “no hay Roca”).

8.5.3 “La Gloria de Israel”

En 1 Samuel 15:29 aparece un título que solo allí se aplica a Dios: נֵצַח יִשְׂרָאֵל *Nétsaj Yisra’el*, “la Gloria de Israel”. *Nétsaj* significa perpetuidad, permanencia, preeminencia (“para siempre”, לָנֶצַח), y el título va unido a la declaración “no mentirá, ni se arrepentirá”. Rashi lo entiende como נִצְחוֹנוֹ שֶׁל יִשְׂרָאֵל, “la victoria de Israel”; la Vulgata, como *triumphator in Israel*.

Precisión. la lectura de *nétsaj* como “el Eterno de Israel” se apoya en el sentido de לָנֶצַח, “para siempre”; la de “gloria” o “victoria” en otros usos de la raíz (1 Cr 29:11). Las traducciones se dividen.

8.5.4 “La roca era Cristo”, con Pablo

Pablo lee el cántico de Moisés y la historia del desierto en clave de Cristo:

> *y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.*
>
> **(1 Corintios 10:4, RVR1960)**

La roca que dio agua a Israel (Éx 17:6; Nm 20:11) queda identificada con Cristo. En el mismo capítulo Pablo cita dos veces Deuteronomio 32 (1 Co 10:20, 22), el cántico donde “Roca” es nombre de Dios; y en 1 Timoteo 1:17 llama a Dios “Rey de los siglos, inmortal” (*τῷ βασιλεῖ τῶν αἰώνων, ἀφθάρτῳ*), el que permanece por los siglos y no se corrompe.

Precisión. detrás de “la roca que los seguía” los comentaristas ven una tradición judía sobre el pozo que acompañó a Israel en el desierto (Fee, 1987). La autoría paulina de 1 Timoteo se discute.

Nombre o título	Hebreo / griego	Texto	Qué revela
"Este es mi nombre para siempre"	זֶה־שְּׁמִי לְעֹלָם	Éx 3:15	El Nombre no se reemplaza
"Yo, el SEÑOR, no cambio"	אֲנִי יְהוָה לֹא שָׁנִיתִי	Mal 3:6	El Nombre garantiza el pacto
"La Roca"	הַצּוּר	Dt 32:4, 15, 18, 31	Firmeza y fidelidad
"Roca de los siglos"	צוּר עוֹלָמִים	Is 26:4	Confianza perpetua
"La Gloria de Israel"	נֵצַח יִשְׂרָאֵל	1 S 15:29	No miente ni se arrepiente
"La roca era Cristo"	*ἡ πέτρα δὲ ἦν ὁ Χριστός*	1 Co 10:4	La Roca en Cristo
"Rey de los siglos, inmortal"	*βασιλεὺς τῶν αἰώνων, ἄφθαρτος*	1 Ti 1:17	Permanece y no se corrompe

Tabla. La inmutabilidad en los nombres de Dios. *Nota.* Elaboración propia.

8.6. Definición: tres ámbitos de la inmutabilidad

8.6.1 Esencia, carácter y atributos

El material de la serie distingue tres ámbitos, que conviene recorrer en orden.

Dios es inmutable en su esencia. No evoluciona, no mejora ni se deteriora. El nombre "YO SOY EL QUE SOY" revela una existencia constante e independiente, y la Roca comunica estabilidad. Pink lo expresa con una imagen memorable: "No hay arrugas en la frente de la eternidad" (2020, cap. 7).

Dios es inmutable en su carácter. Su forma de ser no se altera con el tiempo ni con las circunstancias. Malaquías 3:6 lo afirma en el contexto del pacto; Números 23:19 lo afirma frente a la inestabilidad humana: "Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta". Allí "arrepentirse" significa cambiar por error o por engaño, y es justamente lo que Dios no hace: no es inestable ni impredecible como el ser humano.

Dios es inmutable en sus atributos. Lo que Dios es, lo es siempre; su carácter no conoce "días buenos y malos".

Atributo	Texto	Lo que enseña
Misericordia	Salmo 136	"Porque para siempre es su misericordia" (כִּי לְעוֹלָם חַסְדּוֹ), veintiséis veces
Fidelidad	Lm 3:22–23	"Grande es tu fidelidad"
Santidad	Is 6:3	Dios no se vuelve menos santo
Verdad	Sal 119:89	"Para siempre, oh SEÑOR, permanece tu palabra en los cielos"

Tabla 4. La inmutabilidad de los atributos. *Nota.* Según el material de la serie.

8.6.2 Inmutable en su consejo

A los tres ámbitos se suma un cuarto, que la Escritura afirma con la misma fuerza: Dios es inmutable en su consejo, es decir, en su propósito. "El consejo de SEÑOR permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones" (Sal 33:11). Isaías lo pone en boca de Dios frente a los ídolos: "Mi consejo permanecerá" (Is 46:10). La razón de esa firmeza no es la terquedad, sino la perfección. Un hombre cambia de planes porque no previó lo que vendría o porque le falta poder para ejecutar lo que decidió; Dios no padece ninguna de las dos carencias. Como observa Pink, "como Dios es, tanto omnisciente como omnipotente, nunca es necesario que revise sus decretos" (2020, cap. 7), y lo mismo vale para cada una de sus perfecciones: "En cada una de sus perfecciones está escrito: *Semper idem*" (Pink, 2020, cap. 7).

Esta afirmación, lejos de cerrar la cuestión, la abre. Si el consejo de Dios no varía, ¿qué significan los textos en que Dios "se arrepiente"? La Biblia no esconde la tensión, y el capítulo la recorrerá en las secciones que siguen hasta llegar a la clave de Jeremías 18, donde se distingue el propósito que no cambia de los anuncios que responden a la conducta humana.

8.6.3 Definición

Definición teológica bíblica

La inmutabilidad de Dios significa que Él es eternamente el mismo en su ser y carácter, pero su gobierno del mundo es dinámico y responde de manera coherente a la conducta humana.

Cada elemento de la definición tiene su texto: "eternamente el mismo" (Sal 102:27); "en su ser y carácter" (Éx 3:14; Mal 3:6); "gobierno dinámico" (Jer 18:6); "responde de manera coherente" (Mal 3:7; Jon 4:2). La segunda mitad de la definición es la que exige la sección siguiente.

8.7. Teología: ¿se arrepiente Dios?

8.7.1 El problema

La Biblia, sin embargo, dice también que Dios "se arrepiente". ¿Cómo encaja esa afirmación con lo anterior? La respuesta exige entrar en la riqueza del pensamiento hebreo, y para ello conviene escuchar primero los textos.

וַיִּנָּחֶם יְהוָה כִּי־עָשָׂה אֶת־הָאָדָם בָּאָרֶץ וַיִּתְעַצֵּב אֶל־לִבּוֹ

> *Y se arrepintió SEÑOR de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.*
>
> **(Génesis 6:6, RVR1960)**

וַיִּנָּחֶם יְהוָה עַל־הָרָעָה אֲשֶׁר דִּבֶּר לַעֲשׂוֹת לְעַמּוֹ

> *Entonces SEÑOR se arrepintió del mal que dijo que había de hacer a su pueblo.*
>
> **(Éxodo 32:14, RVR1960)**

וַיִּרְא הָאֱלֹהִים אֶת־מַעֲשֵׂיהֶם כִּי־שָׁבוּ מִדַּרְכָּם הָרָעָה
וַיִּנָּחֶם הָאֱלֹהִים עַל־הָרָעָה אֲשֶׁר־דִּבֶּר לַעֲשׂוֹת־לָהֶם וְלֹא עָשָׂה

> *Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.*
>
> **(Jonás 3:10, RVR1960)**

Y, sin embargo, la misma Torá declara: "Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta" (Nm 23:19).

8.7.2 *Najam*: el campo de la palabra

Todos estos textos emplean el verbo נחם *najam*, cuyo campo de sentido es amplio: abarca lamentarse, compadecerse, consolarse y cambiar de curso de acción.

Sentido	RVR1960	Textos
consolar, consolarse (piel; nifal)	consoló, consolaos	Gn 24:67; 50:21; Is 40:1
compadecerse	tuvo compasión; se compadecerá	Jue 21:15; Sal 135:14
lamentar, sentir pesar	me pesa	1 S 15:11
desistir, cambiar de curso	se arrepintió	Éx 32:14; Jon 3:10; Jer 18:8
aplacarse, quedar satisfecho	tomaré satisfacción	Is 1:24; Ez 5:13

Tabla 5. El campo de *najam*. *Nota.* Selección propia; sentidos según BDB y HALOT.

Cuando Dios es el sujeto, *najam* describe casi siempre un cambio de trato: Dios deja de hacer el mal anunciado (o, más raramente, el bien prometido). En ningún texto reconoce un error, y en ninguno hay confesión de pecado en Dios. El material lo dice con exactitud: estos pasajes no muestran a un Dios que se equivocó, sino a un Dios que **responde moralmente**.

8.7.3 El uso con Dios como sujeto

Un recorrido por la Biblia hebrea arroja el siguiente cuadro:

Uso	vv.	Textos
Dios desiste, se lamenta o se compadece	20	Gn 6:6, 7; Éx 32:14; Dt 32:36; Jue 2:18; 1 S 15:11, 35; 2 S 24:16; 1 Cr 21:15; Sal 106:45; 135:14; Jer 18:8, 10; 26:3, 13, 19; 42:10; Am 7:3, 6; Jon 3:10
Parte de la fórmula del carácter	2	Jl 2:13; Jon 4:2
Se le pide o se espera	4	Éx 32:12; Sal 90:13; Jl 2:14; Jon 3:9
Se niega que Dios lo haga	8	Nm 23:19; 1 S 15:29; Sal 110:4; Jer 4:28; 15:6; 20:16; Ez 24:14; Zac 8:14

Tabla 6. Najam con Dios como sujeto. *Nota.* Conteo propio por raíz consonántica en la BHS (unos 34 versículos); la clasificación de cada texto es propia.

Precisión. el etiquetado Strong de la BHS de trabajo es incompleto, por lo que el conteo se hizo por raíz consonántica y revisión de cada texto. Conviene verificarlo en e-Sword.

Las negaciones siguen un patrón reconocible. Dios no se arrepiente de lo que *juró* (“Juró SEÑOR, y no se arrepentirá”, Sal 110:4), de lo que *habló* como sentencia (“Yo SEÑOR he hablado; vendrá, y yo lo haré. No me volveré atrás, ni tendré misericordia, ni me arrepentiré”, Ez 24:14), ni del juicio que decidió tras mucha paciencia (“estoy cansado de arrepentirme”, Jer 15:6). Las afirmaciones obedecen a un patrón inverso: Dios desiste cuando el pueblo se vuelve, cuando un intercesor ora o cuando su compasión contempla la ruina del pueblo (Jue 2:18; Am 7:3, 6).

8.7.4 Génesis 6:6 en las versiones antiguas

El primer uso es también el más fuerte, y el texto hebreo no lo suaviza: habla del dolor de Dios.

Apartado filológico Gn 6:6–7

Término	Raíz	Sentido y comentario
וַיִּנָּחֶם *vayyinnájem*	נחם	“y se lamentó”, “y se arrepintió” (nifal).
וַיִּתְעַצֵּב אֶל־לִבּוֹ	עצב	“y se dolió en su corazón”: la raíz del “dolor” y la “fatiga” de Gn 3:16–17. El pecado humano duele en Dios.
כִּי נִחַמְתִּי (6:7)	נחם	“porque me pesa”, “me arrepiento”.

Las versiones antiguas tradujeron con cautela. La Septuaginta dice en 6:6 *καὶ ἐνεθυμήθη ὁ θεὸς ὅτι ἐποίησεν τὸν ἄνθρωπον ἐπὶ τῆς γῆς καὶ διενοήθη*, “y Dios lo tomó a pecho… y lo consideró”, y en 6:7 *ὅτι ἐθυμώθην ὅτι ἐποίησα αὐτούς*, “porque me he airado por haberlos hecho”. El Targum Ónkelos, por su parte, traduce וְתַב יְיָ בְּמֵימְרֵהּ, “y el SEÑOR se volvió en su Palabra”: conserva el cambio, pero lo sitúa en la *Memrá*.

Precisión. (textual) la Septuaginta traduce *najam* de Gn 6:6 por *ἐνθυμέομαι* y en Éx 32:14 por *ἱλάσκομαι* (“se aplacó, se hizo propicio”); en Jon 3:10 y Jer 18:8, en cambio, usa *μετανοέω*, “cambiar de parecer”. En algunos textos, pues, los traductores evitaron decir que Dios se arrepintió.

8.7.5 1 Samuel 15: las dos afirmaciones en un capítulo

El caso más instructivo es el rechazo de Saúl, porque en él un mismo narrador afirma, a pocos versos de distancia, que Dios "se arrepiente" y que "no se arrepiente":

> *Me pesa haber puesto por rey a Saúl, porque se ha vuelto de en pos de mí, y no ha cumplido mis palabras.*
> **(1 Samuel 15:11, RVR1960)**

וְגַם נֵצַח יִשְׂרָאֵל לֹא יְשַׁקֵּר וְלֹא יִנָּחֵם
כִּי לֹא אָדָם הוּא לְהִנָּחֵם

> *Además, el que es la Gloria de Israel no mentirá, ni se arrepentirá, porque no es hombre para que se arrepienta.*
> **(1 Samuel 15:29, RVR1960)**

> *Y nunca después vio Samuel a Saúl en toda su vida; y Samuel lloraba a Saúl; y SEÑOR se arrepentía de haber puesto a Saúl por rey sobre Israel.*
> **(1 Samuel 15:35, RVR1960)**

Apartado filológico 1 S 15:11, 29, 35

Término	Raíz	Sentido y comentario
נִחַמְתִּי (v. 11)	נחם	"me pesa", "lamento": el dolor de Dios por lo ocurrido.
נֵצַח יִשְׂרָאֵל (v. 29)	נצח	"la Gloria de Israel": *nétsaj* es perpetuidad, preeminencia, victoria. Un título de Dios.
לֹא יְשַׁקֵּר (v. 29)	שׁקר	"no mentirá": no faltará a su palabra.
וְלֹא יִנָּחֵם (v. 29)	נחם	"ni se arrepentirá": no revocará la sentencia ya dada.
נִחָם (v. 35)	נחם	"se arrepentía", "lamentaba".

El narrador no percibe contradicción, porque habla de dos cosas distintas. Los versículos 11 y 35 expresan el lamento de Dios por lo ocurrido con Saúl; el versículo 29 se refiere a la sentencia. Saúl pide a Samuel que vuelva con él, y Samuel le responde que el reino ya ha sido dado "a un prójimo tuyo mejor que tú" (v. 28). Dios siente y responde, pero no revoca lo que decidió como juez. Números 23:19 dice lo mismo de la bendición dada a Israel.

Precisión. Rashi (1 S 15:29) lo lee así: aunque Saúl diga "me arrepentiré de mi pecado", ya no servirá para quitar el reino a quien Dios se lo dio, porque el *Nétsaj* de Israel "no mentirá" dejando de dar el bien que dijo que daría. El Targum Jonatán amplía en el mismo sentido. Interpretaciones judías (Sefaria).

8.7.6 "Y que te arrepientes del mal"

La clave más profunda se halla en dos textos que citan el Nombre de Dios proclamado en el Sinaí (Éx 34:6) y le añaden una cláusula:

כִּי אַתָּה אֵל־חַנּוּן וְרַחוּם אֶרֶךְ אַפַּיִם וְרַב־חֶסֶד וְנִחָם עַל־הָרָעָה

> *Y oró a SEÑOR y dijo: Ahora, oh SEÑOR, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal.*
>
> **(Jonás 4:2, RVR1960)**

> *Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a SEÑOR vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo.*
>
> **(Joel 2:13, RVR1960)**

Jonás y Joel incluyen וְנִחָם עַל־הָרָעָה, "y que desiste del mal", dentro de la descripción de lo que Dios *es*. Su "arrepentirse", por tanto, no contradice su carácter; forma parte de su carácter revelado. Dios desiste del juicio *porque* no cambia, porque es siempre "clemente y piadoso". De ahí la ironía de Jonás: huyó precisamente porque conocía la inmutabilidad de Dios.

8.7.7 "Porque Dios soy, y no hombre"

Dos textos emplean la frase "Dios no es hombre" para negar que Dios se arrepienta (Nm 23:19; 1 S 15:29). Oseas la usa en el sentido contrario:

נֶהְפַּךְ עָלַי לִבִּי יַחַד נִכְמְרוּ נִחוּמָי
כִּי אֵל אָנֹכִי וְלֹא־אִישׁ בְּקִרְבְּךָ קָדוֹשׁ

> *¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel? ¿Cómo podré yo hacerte como Adma, o ponerte como a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión. No ejecutaré el ardor de mi ira, ni volveré para destruir a Efraín; porque Dios soy, y no hombre, el Santo en medio de ti; y no entraré en la ciudad.*
>
> **(Oseas 11:8–9, RVR1960)**

Apartado filológico Os 11:8–9

Término	Raíz	Sentido y comentario
נֶהְפַּךְ עָלַי לִבִּי	הפך	“mi corazón se da vuelta dentro de mí”: el verbo de la destrucción de Sodoma (Gn 19:25), aplicado al corazón de Dios.
נִכְמְרוּ נִחוּמָי	נחם	“se encienden mis compasiones”: *nijumim*, sustantivo de la raíz *najam*.
כִּי אֵל אָנֹכִי וְלֹא־אִישׁ	—	“porque Dios soy yo, y no hombre”.

Ser “Dios y no hombre” funda, a la vez, la firmeza de Dios, que no revoca su bendición ni su sentencia, y su compasión, que no destruye a Efraín como lo haría un hombre airado. Lejos de oponerse, los dos usos se sostienen mutuamente: Dios es el mismo, y por eso es fiel tanto en lo que promete como en su misericordia.

8.8. Jeremías 18: la clave interpretativa

8.8.1 El alfarero

El material de la serie concede a Jeremías 18 un lugar central, porque en ese capítulo Dios mismo explica cómo opera su gobierno.

הַכַּיּוֹצֵר הַזֶּה לֹא־אוּכַל לַעֲשׂוֹת לָכֶם בֵּית יִשְׂרָאֵל
הִנֵּה כַחֹמֶר בְּיַד הַיּוֹצֵר כֵּן־אַתֶּם בְּיָדִי בֵּית יִשְׂרָאֵל

> *Palabra de SEÑOR que vino a Jeremías, diciendo: Levántate y vete a casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras. Y descendí a casa del alfarero, y he aquí que él trabajaba sobre la rueda. Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en su mano; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla. Entonces vino a mí palabra de SEÑOR, diciendo: ¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel? dice SEÑOR. He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel.*
>
> **(Jeremías 18:1–6, RVR1960)**

Apartado filológico Jer 18:3–6

Término	Raíz	Sentido y comentario
הַיּוֹצֵר *hayyotser*	יצר	“el alfarero”, “el que forma”: el verbo de Gn 2:7, “formó al hombre”.
עַל־הָאָבְנָיִם	אבן	“sobre las dos piedras”: el torno de dos discos.
וְנִשְׁחַת	שׁחת	“se echó a perder”: el verbo de la corrupción de la tierra en Gn 6:11–12.
וְשָׁב וַיַּעֲשֵׂהוּ	שׁוב	“y volvió y la hizo”: el alfarero rehace la vasija.

La escena presenta a un alfarero que rehace una vasija dañada, y en ella el barro no recibe un trato mecánico: lo que hace el alfarero depende del estado del barro. Dios es soberano, pero su trato es relacional y moral, no fatalista.

8.8.2 El principio: anuncios condicionales

Los versículos siguientes formulan el principio de manera explícita:

רֶגַע אֲדַבֵּר עַל־גּוֹי וְעַל־מַמְלָכָה לִנְתוֹשׁ וְלִנְתוֹץ וּלְהַאֲבִיד
וְשָׁב הַגּוֹי הַהוּא מֵרָעָתוֹ אֲשֶׁר דִּבַּרְתִּי עָלָיו וְנִחַמְתִּי עַל־הָרָעָה

> *En un instante hablaré contra pueblos y contra reinos, para arrancar, y derribar, y destruir. Pero si esos pueblos se convirtieren de su maldad contra la cual hablé, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles, y en un instante hablaré de la gente y del reino, para edificar y para plantar. Pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerle.*
>
> **(Jeremías 18:7–10, RVR1960)**

Apartado filológico Jer 18:7–10

Término	Raíz	Sentido y comentario
רֶגַע *rega'*	—	"en un instante", "una vez".
לִנְתוֹשׁ וְלִנְתוֹץ	נתשׁ	"arrancar y derribar": los verbos del llamamiento de Jeremías (Jer 1:10).
וְשָׁב הַגּוֹי	שׁוב	"y se vuelve esa nación": el cambio empieza en el pueblo.
וְנִחַמְתִּי	נחם	"y yo desistiré": la respuesta de Dios, en 18:8 y 18:10.

El principio, revelado por Dios mismo, establece que las declaraciones divinas sobre juicio o bendición suelen ser **condicionales a la respuesta humana**. En Jeremías 18:8 quien *vuelve* primero es el pueblo (וְשָׁב), y Dios responde (וְנִחַמְתִּי). Lo que cambia es la relación del pueblo con Dios, mientras Dios aplica a la nueva situación el mismo carácter de siempre. Lo constante es el criterio: Dios trata siempre del mismo modo al que se vuelve y al que persiste en el mal. Por eso su "arrepentirse" es la forma visible de una justicia que no cambia.

Precisión. la última afirmación es síntesis teológica de este capítulo.

El pasaje se cierra con una invitación y una respuesta. Dios dice: "conviértase ahora cada uno de su mal camino, y mejore sus caminos y sus obras" (18:11). Judá contesta: "Es en vano; porque en pos de nuestros ídolos iremos, y haremos cada uno el pensamiento de nuestro malvado corazón" (18:12). La condición estaba abierta, y quien cerró la puerta fue el pueblo, no Dios.

Precisión. (textual) el texto masorético de Jer 18:12 dice "en pos de nuestros pensamientos" (אַחֲרֵי מַחְשְׁבוֹתֵינוּ); la RVR1960 traduce "ídolos".

8.8.3 Dos ejemplos: Ezequías y Nínive

El material propone la oración como medio establecido por Dios para obrar, con Éxodo 32 e Isaías 38 como ejemplos. Isaías 38 narra la enfermedad de Ezequías:

הִנְנִי יוֹסִף עַל־יָמֶיךָ חֲמֵשׁ עֶשְׂרֵה שָׁנָה

> *En aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: SEÑOR dice así: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás. Entonces volvió Ezequías su rostro a la pared, e hizo oración a SEÑOR… Entonces vino palabra de SEÑOR a Isaías, diciendo: Vé y dí a Ezequías: SEÑOR Dios de David tu padre dice así: He oído tu oración, y visto tus lágrimas; he aquí que yo añado a tus días quince años.*
>
> **(Isaías 38:1–2, 4–5, RVR1960)**

El anuncio a Ezequías no era un decreto ciego; la oración era el medio que Dios había dispuesto para obrar, y la señal fue la sombra que retrocedió diez grados en el reloj de Acaz (38:8). Un siglo más tarde, cuando los sacerdotes quieren dar muerte a Jeremías, los ancianos de Judá evocan otro episodio de Ezequías, ante la profecía de Miqueas: "¿No temió a SEÑOR, y oró en presencia de SEÑOR, y SEÑOR se arrepintió del mal que había hablado contra ellos?" (Jer 26:19).

Nínive constituye el caso extremo. Jonás anuncia un juicio sin condiciones explícitas: "De aquí a cuarenta días Nínive será destruida" (Jon 3:4). El rey responde: "¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos?" (3:9). Y Dios desiste (3:10). Jeremías 18:7–8 da la explicación: la condición estaba implícita en el anuncio.

8.8.4 ¿Decreto fijo o anuncio condicional?

Llegados aquí, es preciso distinguir lo que nunca cambia de lo que responde, así como las dos maneras en que se ha leído el "arrepentimiento" de Dios.

	Lo que nunca cambia	**Lo que responde**
Texto	"El consejo de SEÑOR permanecerá para siempre" (Sal 33:11); "Mi consejo permanecerá" (Is 46:10)	"me arrepentiré del mal… me arrepentiré del bien" (Jer 18:8, 10)
Objeto	el propósito, el pacto, lo jurado	los anuncios de juicio o de bendición en la historia
Lectura como acomodación	"Su voluntad nunca varía"	"Cuando Él instituye un cambio en sus tratos con los hombres, describe la dirección de su conducta como 'arrepentirse'" (Pink, 2020, cap. 7)
Lectura como cambio de trato	Dios no cambia en naturaleza, carácter, santidad y fidelidad al pacto	Dios sí cambia en su trato histórico, en la aplicación de juicio o misericordia y en su respuesta a la oración y al arrepentimiento

Tabla 7. Lo que no cambia y lo que responde. *Nota.* Elaboración propia a partir del material de la serie; las citas de la fila "acomodación", de Pink (2020, cap. 7).

Ambas lecturas coinciden en lo central: lo que la Biblia llama "arrepentirse" en Dios es un **cambio de trato**, no de ser. Se separan en el énfasis. La primera lo explica como lenguaje adaptado a nosotros, según lo expresa Pink: "Cuando habla de Sí mismo, Dios, con frecuencia, adapta su lenguaje a nuestras capacidades limitadas" (2020, cap. 7). La segunda, que es la de esta serie, lo entiende como un cambio real en la relación histórica: Dios no cambia de carácter, pero su trato con Nínive o con Ezequías fue verdaderamente otro después del arrepentimiento de una y de la oración del otro.

Precisión. las dos posiciones tienen defensores en la historia de la interpretación. Ambas afirman que Dios no cambia en su ser y que su propósito es firme (Sal 33:11); la diferencia está en cómo describir la realidad de su respuesta.

8.9. ¿Dios cambia o no? Dos maneras de pensar la inmutabilidad

8.9.1 Lo que cambia y lo que no

El material de la serie reúne lo dicho hasta aquí en dos afirmaciones complementarias. Dios **no** cambia en su naturaleza (Éx 3:14; Sal 102:27), en su carácter (Mal 3:6; Jon 4:2), en su santidad (Is 6:3) ni en su fidelidad al pacto (Sal 89:34; Lm 3:23). Dios **sí** cambia en su trato histórico (1 S 15:11), en la aplicación de juicio o misericordia (Jer 18:7–10) y en su respuesta a la oración y al arrepentimiento (Éx 32:14; Is 38:5; Jon 3:10). No hay en ello contradicción, sino una coherencia viva.

8.9.2 La tabla comparativa

El material contrapone, además, dos maneras de entender la inmutabilidad:

Aspecto	**Inmutabilidad filosófica (griega)**	**Inmutabilidad bíblica hebrea**
Cambio	Todo cambio implica imperfección	Cambio relacional no afecta la perfección
Emociones divinas	No son reales	Son expresiones verdaderas del carácter
Respuesta a humanos	Dios no "reacciona"	Dios responde moralmente
Decretos	Absolutamente fijos e incondicionales	Muchos anuncios son condicionales (Jer 18:7–10)
Arrepentimiento divino	Solo figura literaria	Cambio real de trato histórico
Relación con la oración	No altera nada	Medio establecido por Dios para obrar (Éx 32; Is 38)
Enfoque principal	Inmutabilidad = inmovilidad	Inmutabilidad = fidelidad coherente

Tabla 8. Dos maneras de pensar la inmutabilidad. *Nota.* Según el material de la serie.

Precisión. la tabla contrasta énfasis, no escuelas puras. La columna izquierda reúne ideas de Platón y de la filosofía griega, pero varias de ellas fueron asumidas por autores judíos y cristianos (Filón, Maimónides, la teología clásica, Pink) que, al mismo tiempo, afirman la realidad del amor de Dios y de su respuesta a la oración, aunque lean "arrepentirse" como lenguaje adaptado. Pink, por ejemplo, defiende la oración: "¿De qué sirve orar a Aquel cuya voluntad ya está determinada? Respondemos: Porque así Él lo requiere" (2020, cap. 7).

8.9.3 De dónde viene la columna "filosófica"

La formulación clásica de la inmutabilidad griega se encuentra en Platón. En la *República*, Sócrates sostiene que un dios perfecto no puede cambiar, porque todo cambio lo llevaría hacia lo peor: "Es imposible, entonces, que un dios quiera alterarse a sí mismo; cada uno, siendo lo más bello y lo mejor posible, permanece siempre simplemente en su propia forma" (Platón, 1930, II, 381c).

Esa idea penetró pronto en el judaísmo de lengua griega. Filón de Alejandría dedicó a Génesis 6:4–12 un tratado entero, titulado *Que Dios es inmutable*, en el que explica que, cuando la Torá dice que Dios se enojó o se arrepintió, algunos imaginan que Dios cede a la ira, "pero Dios es enteramente inaccesible a cualquier pasión". Según Filón, la Torá se rige por dos principios: "Dios no es como hombre" (Nm 23:19), que expresa la verdad, y "como un hombre… a su hijo" (Dt 1:31), dicho "para instrucción" de los muchos (Filón, 1993, *Quod Deus* 52–54).

En el siglo XII, Maimónides llevó la misma idea a su código legal: Dios "no cambia, porque no hay nada que le cause cambio", y la ira y la alegría que la Biblia le atribuye son "metáfora", porque "la Torá habla en lenguaje de los hombres". Para probarlo recurre al texto ancla: "Dice: 'Yo, el SEÑOR, no cambio' (Mal 3:6); y si a veces se enojara y a veces se alegrara, cambiaría" (Maimónides, *Yesodé haTorá* 1:11–12).

La lectura "filosófica", en consecuencia, no es solo griega: entró tanto en el judaísmo como en el cristianismo. La mirada hebrea que adopta el material de la serie permite, en cambio, que el texto diga las dos cosas a la vez: Dios es el mismo (Mal 3:6), y Dios siente y responde (Gn 6:6; Os 11:8).

Precisión. platón según la traducción de Shorey (1930); Filón según la de Yonge (1854, reed. 1993); Maimónides según Sefaria. Traducción al español propia.

8.10. Un encuentro en la historia de Israel: Balaam

8.10.1 Maldecir a sueldo

Israel acampa en las llanuras de Moab, al término del desierto. Balac, rey de Moab, siente miedo y contrata a un célebre adivino del Éufrates:

> *Ven pues, ahora, te ruego, maldíceme este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra; pues yo sé que el que tú bendigas será bendito, y el que tú maldigas será maldito.*
> **(Números 22:6, RVR1960)**

La respuesta de Dios llega antes de que Balaam se ponga en camino: "No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo, porque bendito es" (22:12). Balac insiste con más dinero, y Dios permite el viaje con una condición: "harás lo que yo te diga" (22:20). Lo que sigue tiene algo de comedia teológica. Balac conduce a Balaam a Bamot-baal, edifica siete altares y ofrece siete becerros y siete carneros, y Balaam bendice. Lo lleva entonces al campo de Zofim, en la cumbre del Pisga, con otros siete altares: "Te ruego que vengas conmigo a otro lugar desde el cual los veas... y desde allí me los maldecirás" (23:13). Balaam vuelve a bendecir. Lo sube por último a la cumbre de Peor, con la esperanza de que "por ventura parecerá bien a Dios que desde allí me lo maldigas" (23:27), y Balaam bendice por tercera y cuarta vez y anuncia: "Saldrá ESTRELLA de Jacob" (24:17). Balac cambia de lugar, cambia de altares y espera que Dios cambie de palabra.

8.10.2 "Dios no es hombre"

El segundo oráculo contiene la frase que cita el material:

לֹא אִישׁ אֵל וִיכַזֵּב וּבֶן־אָדָם וְיִתְנֶחָם
הַהוּא אָמַר וְלֹא יַעֲשֶׂה וְדִבֶּר וְלֹא יְקִימֶנָּה

> *Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará? He aquí, he recibido orden de bendecir; El dio bendición, y no podré revocarla.*
> **(Números 23:19–20, RVR1960)**

Apartado filológico Nm 23:19–20

Término	Raíz	Sentido y comentario
לֹא אִישׁ אֵל	—	"no (es) hombre Dios": frase nominal, sin verbo; el contraste es de naturaleza.
וִיכַזֵּב *vijazzev*	כזב	"para que mienta": *kazav* es la palabra que falla, como el arroyo que se seca (cf. Is 58:11, "cuyas aguas nunca faltan").
וְיִתְנֶחָם *veyitneján*	נחם	"para que se arrepienta": hitpael, "cambiar de parecer".
וְלֹא יְקִימֶנָּה	קום	"¿y no la hará estar en pie?": la palabra de Dios se levanta y se mantiene.
וְלֹא אֲשִׁיבֶנָּה (v. 20)	שוב	"y no la haré volver": "no podré revocarla".

Quien pronuncia estas palabras es un adivino pagano contratado para maldecir. En su boca la inmutabilidad de Dios se revela como **protección del pueblo**: la bendición dada a Israel no se compra ni se revoca. Rashi lo comenta con una pregunta dirigida a Balac: Dios "ya les juró traerlos y darles en posesión la tierra de las siete naciones, ¿y tú piensas matarlos en el desierto?".

Precisión. (textual) la Septuaginta interpreta libremente la primera línea: *οὐχ ὡς ἄνθρωπος ὁ θεὸς διαρτηθῆναι οὐδὲ ὡς υἱὸς ἀνθρώπου ἀπειληθῆναι*, "Dios no es como hombre para vacilar, ni como hijo de hombre para ser amenazado". Sigue el sentido general, no las palabras del texto masorético.

8.10.3 La maldición convertida en bendición

Deuteronomio resume así el episodio:

וַיַּהֲפֹךְ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְךָ אֶת־הַקְּלָלָה לִבְרָכָה כִּי אֲהֵבְךָ יְהוָה אֱלֹהֶיךָ

> *Mas no quiso SEÑOR tu Dios oír a Balaam; y SEÑOR tu Dios te convirtió la maldición en bendición, porque SEÑOR tu Dios te amaba.*
>
> **(Deuteronomio 23:5 [23:6], RVR1960)**

Lo que Dios "da vuelta" (הפך *hafaj*) es la maldición, no su palabra, y la causa es "porque te amaba": la inmutabilidad de Dios es la de un amor de pacto. Siglos después Nehemías lo recuerda ("mas nuestro Dios volvió la maldición en bendición", Neh 13:2), y Miqueas manda recordar a Balac y a Balaam "para que conozcas las justicias de SEÑOR" (Mi 6:5).

El encuentro, con todo, tiene un desenlace que no conviene pasar por alto. El oráculo afirma: "No ha notado iniquidad en Jacob" (Nm 23:21), y en el capítulo siguiente Israel se une a Baal-peor (Nm 25:1–3). La bendición no dependía, pues, de que Israel la mereciera. Lo que permaneció fue la palabra de Dios; lo que cambió, una vez más, fue el pueblo.

Precisión. la lectura de Nm 25 como contraste con la bendición inmutable es propia. El NT recuerda a Balaam como figura del que ama "el premio de la maldad" (2 P 2:15; cf. Ap 2:14).

8.11. La inmutabilidad en el judaísmo

Precisión. esta sección recoge cómo la tradición judía ha leído el atributo. Todas las fuentes se citan desde Sefaria y son interpretaciones (litúrgicas, targúmicas, rabínicas o filosóficas); la traducción al español es propia.

8.11.1 En la oración diaria

Antes que tema de especulación, la inmutabilidad de Dios es objeto de oración. En las bendiciones de la mañana el judío reza:

אַתָּה הוּא עַד שֶׁלֹּא נִבְרָא הָעוֹלָם אַתָּה הוּא מִשֶּׁנִּבְרָא הָעוֹלָם
אַתָּה הוּא בָּעוֹלָם הַזֶּה וְאַתָּה הוּא לָעוֹלָם הַבָּא

"Tú eres él antes que el mundo fuera creado; tú eres él desde que el mundo fue creado; tú eres él en este mundo, y tú eres él en el mundo venidero". La fórmula *atá hu* retoma el Salmo 102:27. El himno *Adón olam*, con el que se cierran muchos servicios, prolonga la misma confesión:

וְהוּא הָיָה וְהוּא הֹוֶה וְהוּא יִהְיֶה בְּתִפְאָרָה
בְּלִי רֵאשִׁית בְּלִי תַכְלִית

"Él fue, él es, y él será en gloria" y "sin principio, sin fin". El mismo himno llama a Dios צוּר חֶבְלִי בְּעֵת צָרָה, "Roca de mi suerte en el tiempo de angustia".

8.11.2 "Estaré con ellos": el Nombre

Rashi comenta Éxodo 3:14 a partir del Talmud (*Berajot* 9b):

אֶהְיֶה עִמָּם בְּצָרָה זוֹ אֲשֶׁר אֶהְיֶה עִמָּם בְּשִׁעְבּוּד שְׁאָר מַלְכֻיּוֹת

"Estaré con ellos en esta angustia, el que estaré con ellos en la servidumbre de los otros reinos". Moisés objeta: "Señor del mundo, ¿por qué he de recordarles otra angustia? Les basta con esta". Dios le da la razón: "Así dirás: *Ehyé* me envió". Para la tradición judía, entonces, el Nombre no describe un ser inmóvil, sino una presencia fiel: el mismo Dios en Egipto, en Babilonia y en cada exilio.

8.11.3 Los targumes: "no como los hombres"

Los targumes entienden el "no se arrepiente" como fidelidad a la palabra dada. El Targum Ónkelos amplía así Números 23:19:

לָא כְמִלֵּי בְנֵי אֱנָשָׁא מֵימַר אֱלָהָא בְּנֵי אֱנָשָׁא אָמְרִין וּמְכַדְּבִין
וְאַף לָא כְּעוֹבָדֵי בְנֵי בִשְׁרָא דִּי אִנּוּן גָּזְרִין לְמֶעְבַּד וְתַיְּבִין וּמִתְמַלְכִין
דְּהוּא אָמַר וְעָבֵד וְכָל מֵימְרֵיהּ מִתְקַיְּמִים

"No como las palabras de los hombres es la Palabra de Dios: los hombres dicen y mienten. Ni como las obras de los mortales, que deciden hacer, y se vuelven atrás y cambian de consejo. Él dice y hace, y toda su Palabra se cumple". En el mismo sentido amplía el Targum Jonatán 1 Samuel 15:29: Dios "no se vuelve de lo que dijo, porque no es como los hijos de los hombres, que dicen y desmienten, deciden y no cumplen".

8.11.4 Rashi y el Midrash sobre Génesis 6:6

Rashi ofrece dos explicaciones de "se arrepintió" en Génesis 6:6. La segunda dice:

נֶהְפְּכָה מַחְשַׁבְתּוֹ שֶׁל מָקוֹם מִמִּדַּת רַחֲמִים לְמִדַּת הַדִּין

"El pensamiento del Omnipresente se volvió de la medida de misericordia a la medida de justicia". A ello añade una regla, "así todo *nijum* en la Escritura es lenguaje de *nimlaj ma la'asot*, deliberar qué hacer", que apoya en Números 23:19, Deuteronomio 32:36, Éxodo 32:14 y 1 Samuel 15:11.

Para responder a los herejes, Rashi reproduce un relato de *Bereshit Rabá* 27:4. Un gentil pregunta a Rabí Yehoshúa ben Qorjá: "¿No admiten ustedes que el Santo, bendito sea, ve el futuro?". "Sí". "¿Y no está escrito: y le dolió en su corazón?". El rabino pregunta a su vez: "¿Te nació alguna

vez un hijo varón?". "Sí". "¿Y qué hiciste?". "Me alegré e hice alegrar a todos". "¿Y no sabías que al final moriría?". "En la hora de la alegría, alegría; en la hora del duelo, duelo". "Así es la obra del Santo, bendito sea": aunque estaba revelado ante él que pecarían y perecerían, "no se abstuvo de crearlos, por causa de los justos que habrían de salir de ellos".

El Midrash, como se ve, no niega el dolor de Dios: lo une a su presciencia. Dios sabe, y aun así ama, crea y se duele.

8.11.5 El decreto se rompe; Dios no cambia

El Talmud recoge una enseñanza de Rabí Yitsjaq:

אַרְבָּעָה דְּבָרִים מְקָרְעִין גְּזַר דִּינוֹ שֶׁל אָדָם
צְדָקָה צְעָקָה שִׁינּוּי הַשֵּׁם וְשִׁינּוּי מַעֲשֶׂה

"Cuatro cosas rasgan el decreto contra una persona: la caridad, el clamor, el cambio de nombre y el cambio de conducta". La prueba de la última es Nínive: "Y vio Dios sus obras... y se arrepintió del mal" (Jon 3:10; *Rosh Hashaná* 16b). La Misná prescribe que en los días de ayuno público el anciano diga: "Hermanos, de los ninivitas no se dice: vio Dios su cilicio y su ayuno, sino: vio Dios sus obras"; y cita Joel 2:13: "Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos" (Misná *Taanit* 2:1). La liturgia de Rosh Hashaná y Yom Kipur lo canta: "el arrepentimiento, la oración y la caridad apartan lo malo del decreto".

Un juego de raíces ilumina aquí el texto ancla. Dios dice לֹא שָׁנִיתִי, "no cambio" (Mal 3:6), y lo que rompe el decreto es el שִׁינּוּי, el *cambio* del ser humano. Quien cambia es el hombre; Dios responde siendo el mismo.

Precisión. la relación entre *shinui* (*Rosh Hashaná* 16b) y Mal 3:6 es observación propia; la frase litúrgica pertenece a la oración *Unetané tokef*.

8.11.6 Rashi a Malaquías 3:6

Rashi explica el texto ancla de este modo: "Aunque soy lento para la ira, no ha cambiado mi parecer desde el principio, para amar el mal y aborrecer el bien". Cita además una lectura de los sabios (*Sotá* 9a) que juega con el doble sentido de שנה, "cambiar" y "repetir": "no herí a una nación para repetirle el golpe; pero a vosotros os he mantenido en pie después de mucho castigo: mis flechas se acaban, y vosotros no os acabáis".

8.11.7 La línea filosófica y Qumrán

Ya se vio que Filón y Maimónides leyeron la inmutabilidad con categorías filosóficas: Dios no tiene pasiones, y la Torá "habla en lenguaje de los hombres". Esa línea forma parte legítima de la tradición judía y explica por qué la Septuaginta y los targumes suavizan a veces el "arrepentimiento" de Dios.

La comunidad de Qumrán, por su parte, subraya el lado del designio fijo. La *Regla de la Comunidad* enseña: "Del Dios del conocimiento procede todo lo que es y lo que será. Antes de que

existieran, él estableció todo su designio; y cuando llegan a existir, según lo dispuesto para ellos, cumplen su tarea conforme a su glorioso designio, sin cambio" (1QS III, 15–16).

Precisión. 1QS según la traducción de Vermes (2004); conviene cotejar con García Martínez (1992) y con la Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library.

8.12. La inmutabilidad de Dios en Cristo, leída con Pablo

8.12.1 "Irrevocables son los dones"

Pablo era un judío formado en las Escrituras de Israel. Cuando en Romanos 9–11 enfrenta la pregunta más dolorosa de su vida, si Dios ha desechado a Israel, hace descansar su respuesta en la inmutabilidad de Dios:

> *Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.*
>
> **(Romanos 11:28–29, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 11:29

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἀμεταμέλητα ametamélēta	*μεταμέλομαι*	"sin arrepentimiento": de los que Dios no se vuelve atrás. Pablo pone la palabra al comienzo de la frase, en posición de énfasis.
τὰ χαρίσματα	*χάρις*	"los dones": los privilegios de Israel (cf. Ro 9:4–5).
ἡ κλῆσις	*καλέω*	"el llamamiento": la elección de Israel.

El tema de fondo es Israel: "¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera" (11:1); "No que la palabra de Dios haya fallado" (9:6). Es la misma teología que proclamó Balaam: "El dio bendición, y no podré revocarla" (Nm 23:20). Pink cita Romanos 11:29 como prueba de que Dios es "inmutable en su consejo" (2020, cap. 7).

Precisión. la conexión entre Ro 11:29 y Nm 23:19–20 es lectura propia.

8.12.2 "Juró y no se arrepentirá"

El único *najam* negado con juramento en los Salmos se refiere al Mesías:

נִשְׁבַּע יְהוָה וְלֹא יִנָּחֵם אַתָּה־כֹהֵן לְעוֹלָם עַל־דִּבְרָתִי מַלְכִּי־צֶדֶק

> *Juró SEÑOR, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.*
>
> **(Salmo 110:4, RVR1960)**

La Septuaginta traduce *ὤμοσεν κύριος καὶ οὐ μεταμεληθήσεται*, con el mismo verbo del que procede el *ἀμεταμέλητα* de Romanos 11:29. Pablo cita el Salmo 110 para hablar del reinado de

Cristo (1 Co 15:25; cf. Ro 8:34). La carta a los Hebreos, por su parte, cita el versículo 4 (He 7:21) y lo despliega en "dos cosas inmutables" (δύο πραγμάτων ἀμεταθέτων), la promesa y el juramento de Dios, "para que... tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. La cual tenemos como segura y firme ancla del alma" (He 6:18–19).

8.12.3 "Cambiaron la gloria del Dios incorruptible"

Cuando diagnostica la condición de la humanidad, Pablo recurre al vocabulario del cambio:

> *Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.*
>
> **(Romanos 1:22–23, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 1:23

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἤλλαξαν éllaxan	ἀλλάσσω	"cambiaron, trocaron": el verbo de Sal 101:27 LXX (ἀλλάξεις… ἀλλαγήσονται).
τοῦ ἀφθάρτου θεοῦ	φθείρω	"del Dios incorruptible": que no se deteriora. Pablo usa el adjetivo para Dios aquí y en 1 Ti 1:17.
φθαρτοῦ ἀνθρώπου	φθείρω	"hombre corruptible": el contraste es intencional.

Dios no cambia; es el ser humano quien cambia a Dios por algo que se corrompe, y en eso consiste la idolatría. El Salmo 102 decía que Dios "cambia" la creación como ropa; en Romanos, la criatura "cambia" al Creador por la creación.

Precisión. Ro 1:23 hace eco de Sal 106:20 (LXX 105:20: ἠλλάξαντο τὴν δόξαν αὐτῶν), texto ya estudiado en el capítulo sobre la misericordia. La relación con Sal 101:27 LXX es observación propia.

8.12.4 Una promesa que la ley no anula

En Gálatas, Pablo construye su argumento sobre la firmeza de un pacto:

> *Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade. Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo. Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa.*
>
> **(Gálatas 3:15–17, RVR1960)**

Si un pacto humano ratificado no se invalida (ἀθετεῖ), mucho menos el de Dios; la ley, llegada 430 años después, no abroga (ἀκυροῖ) la promesa. Lo que Dios prometió a Abraham sigue en pie y se cumple en Cristo, la "simiente". En Pablo, la inmutabilidad de Dios toma la forma de la continuidad de la promesa a través de la historia de Israel.

8.12.5 "No ha sido Sí y No"

Acusado de cambiar sus planes de viaje (2 Co 1:15–17), Pablo apela a la constancia de Dios:

> *Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es Sí y No. Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él; porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.*
>
> **(2 Corintios 1:18–20, RVR1960)**

En Cristo, Dios no dice "sí" hoy y "no" mañana: todas sus promesas son "Sí". En la misma línea, 2 Timoteo 2:13 afirma: "Si fuéremos infieles, él permanece fiel; él no puede negarse a sí mismo". La fidelidad de Dios descansa, pues, en su ser.

Precisión. la autoría paulina de 2 Timoteo se discute. La idea tiene respaldo en una carta indiscutida: "¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios? De ninguna manera" (Ro 3:3–4).

8.12.6 ¿Cambió Dios al hacerse hombre?

La encarnación plantea una pregunta inevitable, y Pablo describe ese acontecimiento en el himno de Filipenses:

> *el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres.*
>
> **(Filipenses 2:6–7, RVR1960)**

Apartado filológico Flp 2:6–7

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἐν μορφῇ θεοῦ ὑπάρχων	*ὑπάρχω*	"existiendo (continuamente) en forma de Dios": participio de presente.
ἐκένωσεν ekénōsen	*κενόω*	"se vació", "se despojó".
μορφὴν δούλου λαβών	*λαμβάνω*	"tomando forma de siervo": el despojo consiste en *tomar*, no en perder.

Pablo no dice que el Hijo dejara de ser Dios, sino que tomó forma de siervo. La definición del Concilio de Calcedonia (451) lo formuló así: un solo Cristo "en dos naturalezas, sin confusión, sin cambio (*ἀτρέπτως*), sin división, sin separación" (Denzinger y Hünermann, 2012, n. 302). La palabra *ἀτρέπτως* pertenece a la familia de *τροπή*, la "sombra de variación" que Santiago niega en "el Padre de las luces" (Stg 1:17).

Precisión. el sentido de *ἐκένωσεν* se discute (las llamadas teorías kenóticas); aquí se sigue la lectura de Calcedonia, que es la más antigua.

8.12.7 Un eco en Hebreos: "el mismo"

La carta a los Hebreos aplica la confesión del Salmo 102 al Hijo:

> *Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo… Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permaneces; y todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como un vestido los envolverás, y serán mudados; pero tú eres el mismo, y tus años no acabarán.*
>
> **(Hebreos 1:8, 10–12, RVR1960)**

Hebreos sigue aquí la Septuaginta (Sal 101:26–28), que añade "oh Señor" (κύριε). El Hijo es el Creador que cambia la creación como ropa y permanece ὁ αὐτός, "el mismo". Al final de la carta, entre "Acordaos de vuestros pastores" (13:7) y "No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas" (13:9), se alza la confesión:

> *Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.*
>
> **(Hebreos 13:8, RVR1960)**

El contexto da a la frase todo su peso: los líderes pasan y las enseñanzas cambian, pero Cristo no.

Precisión. Hebreos es anónimo. Parte de la tradición antigua lo atribuyó a Pablo, pero hoy casi nadie lo sostiene; aquí se usa como testigo del NT junto a Pablo.

8.12.8 La inmutabilidad de Dios, cumplida en Cristo

Leída con Pablo, la inmutabilidad de Dios se cumple en Cristo a través de cuatro afirmaciones que se sostienen entre sí. Los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables (Ro 11:29); la promesa a Abraham no se anula, porque es para Cristo (Gá 3:17); todas las promesas de Dios son Sí en él (2 Co 1:20); y Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos (He 13:8). Pablo lee el "no cambio" de Malaquías como fidelidad de pacto cumplida en Cristo, en quien "habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col 2:9). En él, el Dios que no cambia mostró su gloria "en la faz de Jesucristo" (2 Co 4:6); y en él, el pueblo que cambia es "transformado de gloria en gloria en la misma imagen" (2 Co 3:18).

8.13. Aplicación: vivir ante el Dios que no cambia

"Dios no cambia en quién es, pero sí puede cambiar lo que hace, sin dejar de ser fiel a su carácter justo y misericordioso". La frase con que el material resume el atributo tiene consecuencias concretas para la vida.

1. **Descansar en la Roca.** Cambian las circunstancias, y cambian también las personas. Pink lo dice sin rodeos: "No se puede confiar en la naturaleza humana; ¡pero sí se puede confiar en Dios!"; la multitud que gritó "¡Hosanna!" gritó poco después "¡Crucifícale!" (2020, cap. 7).

Para ese momento es la promesa de Isaías: "Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará" (Is 54:10).

2. **Volver.** La inmutabilidad de Dios mantiene abierta la puerta del arrepentimiento: "Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros" (Mal 3:7). Lo que transforma la situación no es que Dios cambie, sino que el pueblo vuelva (Jer 18:8). Pink advierte también el reverso: la inmutabilidad "tiene un lado oscuro y uno claro", pues asegura "la ejecución de sus amenazas, así como el cumplimiento de sus promesas" (Dick, citado en Pink, 2020, cap. 7).

3. **Orar apoyado en lo que Dios juró.** Moisés no pidió a Dios que cambiara de carácter, sino que actuara conforme a su carácter y a su juramento: "Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel tus siervos, a los cuales has jurado por ti mismo" (Éx 32:13). Ezequías oró del mismo modo: "Te ruego que te acuerdes" (Is 38:3). Precisamente porque Dios no cambia, la oración tiene sentido: se dirige a alguien cuya palabra es firme y cuyo trato responde. Pink cita a Charnock: "¿Qué consuelo podríamos tener si orásemos a un dios que, como el camaleón, cambia de color continuamente?".

4. **Dejarse cambiar.** Dios no cambia para que nosotros sí cambiemos. Pablo se asombra de los gálatas: "Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado" (*μετατίθεσθε*, "os estéis trasladando", Gá 1:6), un verbo de la misma raíz que el *ἀμετάθετος* de Hebreos. Pide a la iglesia que "ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina" (Ef 4:14), y anuncia que, mirando la gloria del Señor, "somos transformados de gloria en gloria" (2 Co 3:18).

5. **Reflejar su firmeza.** Aunque el atributo es incomunicable, tiene un reflejo en el creyente. El justo del Salmo 15 es "el que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia" (נִשְׁבַּע לְהָרַע וְלֹא יָמֵר, Sal 15:4). Y Pablo cierra su gran capítulo sobre la resurrección con esta exhortación: "Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes (*ἑδραῖοι… ἀμετακίνητοι*), creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano" (1 Co 15:58).

8.14. Síntesis

"Porque yo SEÑOR no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos" (Mal 3:6). Dios es eternamente el mismo en su ser, en su carácter y en sus atributos, y por eso su pueblo no se acaba. Su "arrepentirse" no es error ni capricho, sino la respuesta coherente de un carácter que no cambia: desiste del mal ante el que se vuelve (Jer 18:8; Jon 3:10) y nunca revoca lo que juró (Nm 23:19; Sal 110:4). En Cristo, sus dones son irrevocables (Ro 11:29), sus promesas son Sí (2 Co 1:20), y Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos (He 13:8).

Mirada	Aporte al atributo
Hebrea	*lo shaníti* (Mal 3:6) en el contexto del pacto; *atá hu* (Sal 102:27); la Roca; *najam* como cambio de trato, parte del carácter (Jon 4:2); Jer 18; Balaam.
Judía	*Atá hu* y *Adón olam*; *Ehyé*, "estaré con ellos"; los targumes; Rashi y *Bereshit Rabá* 27:4; *Rosh Hashaná* 16b; la línea filosófica de Filón y Maimónides; Qumrán.
Teológica	Inmutable en esencia, carácter, atributos y consejo (Sal 33:11; Is 46:10); la Roca (Dt 32:4); "criatura y mutabilidad son términos correlativos" (Pink, 2020, cap. 7); consuelo para la oración.
Paulina	Dones irrevocables (Ro 11:29); la promesa que la ley no anula (Gá 3:17); el Sí de Dios en Cristo (2 Co 1:20); el Dios incorruptible; "firmes y constantes".

> *Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:24 [9:23], RVR1960)**

Conocer al Dios inmutable no es, por tanto, conocer a un ser inmóvil, sino a quien permanece siempre el mismo con nosotros: el que estuvo con Israel en Egipto, el que no revocó la bendición ante Balac, el que desistió del mal ante Nínive y el que, en Cristo, pronunció un Sí que no cambiará.

Glosario del capítulo

Ametamélētos (ἀμεταμέλητος). Sin vuelta atrás; "irrevocable" (Ro 11:29).

Ametáthetos (ἀμετάθετος). Que no se traslada; "inmutable" (He 6:17–18).

Áphthartos (ἄφθαρτος). Incorruptible (Ro 1:23; 1 Ti 1:17).

Atá hu (אַתָּה הוּא). "Tú eres él": "tú eres el mismo" (Sal 102:27).

Atréptōs (ἀτρέπτως). "Sin cambio" (Calcedonia, 451).

Ehyé (אֶהְיֶה). "Soy", "seré", "estaré" (Éx 3:12, 14).

Ho autós (ὁ αὐτός). "El mismo" (He 1:12; 13:8).

Jalaf (חָלַף). Pasar; mudar (ropa) (Sal 102:26).

Memrá (מֵימְרָא). "Palabra" del SEÑOR en los targumes.

Najam (נחם). Lamentar, compadecerse, desistir; consolar.

Nétsaj (נֶצַח). Perpetuidad, gloria; "la Gloria de Israel" (1 S 15:29).

Nimlaj (נִמְלַךְ). "Deliberar" (Rashi sobre *najam*).

Shaná (שָׁנָה). Cambiar; repetir (Mal 3:6; Sal 89:34).

Shinui maasé (שִׁינּוּי מַעֲשֶׂה). Cambio de conducta (*Rosh Hashaná* 16b).

Tropé (τροπή). Giro, variación (Stg 1:17).

Tsur (צוּר). Roca (Dt 32:4); *tsur olamim*, "Roca de los siglos" (Is 26:4).

El Dios Todopoderoso

9.1. Introducción: no se alabe el valiente

El verso que une esta obra nombra tres glorias falsas, y la segunda de ellas es la del poder:

אַל־יִתְהַלֵּל חָכָם בְּחָכְמָתוֹ וְאַל־יִתְהַלֵּל הַגִּבּוֹר בִּגְבוּרָתוֹ
הַשֹּׂכֵל וְיָדֹעַ אוֹתִי כִּי אֲנִי יְהוָה

> *Así dijo SEÑOR: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:23–24 [9:22–23], RVR1960)**

El "valiente" es el *gibbor* (גִּבּוֹר), y su "valentía", la *gevurá* (גְּבוּרָה). Con esa misma raíz la Torá y los profetas llaman a Dios הָאֵל הַגִּבּוֹר, "el Dios poderoso" (Dt 10:17; Jer 32:18). Jeremías no niega que el poder humano exista; lo que niega es que sea un lugar donde gloriarse. El único *gibbor* digno de gloria es el que hace misericordia, juicio y justicia.

La definición de la que parte este capítulo cabe en una línea: *Dios tiene poder infinito, y nada puede frustrar su voluntad*. Tiene dos mitades. La primera afirma que no hay nada que Dios no pueda hacer; la segunda, que nadie puede impedirle hacer lo que quiere. Job las confiesa juntas al final de su prueba:

יָדַעְתָּ כִּי־כֹל תּוּכָל וְלֹא־יִבָּצֵר מִמְּךָ מְזִמָּה

> *Yo conozco que todo lo puedes, y que no hay pensamiento que se esconda de ti.*
>
> **(Job 42:2, RVR1960)**

Isaías, por su parte, las convierte en desafío:

> *Porque SEÑOR de los ejércitos lo ha determinado, ¿y quién lo impedirá? Y su mano extendida, ¿quién la hará retroceder?*
>
> **(Isaías 14:27, RVR1960)**

La palabra "omnipotencia" no está en la Biblia. Es el nombre que la teología da a lo que Israel confiesa con un Nombre, אֵל שַׁדַּי (*El Shaddai*), y con una pregunta: הֲיִפָּלֵא מֵיְהוָה דָּבָר, "¿hay para SEÑOR alguna cosa difícil?" (Gn 18:14). Israel no aprendió este atributo en un tratado; lo

aprendió en la tienda de dos ancianos sin hijos y en la orilla de un mar que se abrió.

Esta serie sitúa la omnipotencia entre los atributos de la *identidad*, los que responden a la pregunta ¿quién es Dios? Como todos los atributos, es una perfección eterna de Dios, y es *incomunicable*: solo Dios es *Shaddai*, y ninguna criatura tiene un poder que no haya recibido (Dt 8:17–18). Deja, sin embargo, un *reflejo* en el ser humano, porque Dios "da esfuerzo al cansado" (Is 40:29) y su poder "se perfecciona en la debilidad" (2 Co 12:9). El ser humano no llega a ser omnipotente; llega a ser fortalecido.

Mirada	Pregunta	Textos centrales
Hebrea	¿Cómo confiesa Israel el poder de Dios?	Gn 17:1; 18:14; Éx 14–15; Dt 10:17; 32:39; Sal 33; 62; 91; 115; Job 42:2
Judía	¿Cómo lo leen los sabios de Israel?	*Jaguigá* 12a; Rashi a Gn 17:1; Amidá; *Taanit* 2a; *Yomá* 69b; *Meguilá* 31a; 4Q521
Teológica	¿Qué afirma la Escritura del poder y qué exige?	Sal 62:11; Jer 32:17; Hab 3:4; Job 26:14; He 1:3; Ro 9:22
Paulina	¿Qué lugar tiene en Cristo?	Ro 1:16, 20; 4:17–21; 1 Co 1:18–25; 2 Co 6:18; 12:9; Ef 1:19–21; Flp 3:21

9.2. Texto ancla: Génesis 17:1 y 18:14

9.2.1 *El Shaddai* a un hombre de noventa y nueve años

Trece años separan el final de Génesis 16 del comienzo de Génesis 17. Ismael ya es un muchacho, y la promesa de un hijo de Sarai parece haberse disuelto en una solución humana. En ese silencio, Dios habla:

וַיְהִי אַבְרָם בֶּן־תִּשְׁעִים שָׁנָה וְתֵשַׁע שָׁנִים וַיֵּרָא יְהוָה אֶל־אַבְרָם
וַיֹּאמֶר אֵלָיו אֲנִי־אֵל שַׁדַּי הִתְהַלֵּךְ לְפָנַי וֶהְיֵה תָמִים

> *Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció SEÑOR y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto. Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera.*
>
> **(Génesis 17:1–2, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 17:1–2

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֵל שַׁדַּי *El Shaddai*	שׁדי?	"Dios Todopoderoso" (RVR1960). Primera aparición del Nombre. Éx 6:3 lo identifica como el nombre con que Dios se dio a conocer a los patriarcas. La etimología se discute (sección 9.3.1).
הִתְהַלֵּךְ לְפָנַי	הלך	"anda delante de mí": forma reflexiva-iterativa (*hitpael*), "ve y ven, vive" bajo la mirada de Dios.
תָּמִים *tamim*	תמם	"entero, íntegro, completo". La respuesta humana al Todopoderoso no es un acto de fuerza, sino una vida entera.
וְאַרְבֶּה אוֹתְךָ	רבה	"y te multiplicaré": el primer contenido del Nombre es fecundidad.

El Nombre llega en el momento exacto en que el poder humano se ha agotado. Abram tiene noventa y nueve años; Sarai es estéril y ha dejado atrás la edad de concebir (18:11). *El Shaddai* se presenta allí donde nada puede nacer, y lo primero que promete es multiplicar.

9.2.2 "¿Hay para Dios alguna cosa difícil?"

En el capítulo siguiente, tres visitantes llegan a la tienda de Mamre. Uno de ellos anuncia que dentro de un año Sara tendrá un hijo. Sara, que escucha detrás de la puerta, se ríe:

> *Y Abraham y Sara eran viejos, de edad avanzada; y a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres. Se rió, pues, Sara entre sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo? Entonces SEÑOR dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: ¿Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja?*
>
> **(Génesis 18:11–13, RVR1960)**

La respuesta de Dios toma la forma de una pregunta:

הֲיִפָּלֵא מֵיְהוָה דָּבָר לַמּוֹעֵד אָשׁוּב אֵלֶיךָ כָּעֵת חַיָּה וּלְשָׂרָה בֵּן

> *¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo.*
>
> **(Génesis 18:14, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 18:14

Término	Raíz	Sentido y comentario
הֲיִפָּלֵא *hayippalé*	פלא	nifal de *palá*: "¿será extraordinario, fuera de alcance, demasiado difícil?". La raíz designa lo que excede la capacidad humana: lo "maravilloso" (Sal 139:6) y lo "difícil" de juzgar (Dt 17:8).
מֵיְהוָה *meAdonay*	—	"para SEÑOR", literalmente "desde SEÑOR": medido con la capacidad de Dios. La RVR1960 traduce "para Dios".
דָּבָר *davar*	דבר	"palabra" y "cosa". La pregunta admite las dos lecturas: ¿hay alguna *cosa* difícil?, ¿hay alguna *palabra* suya que no pueda cumplir?
לַמּוֹעֵד *lammoed*	יעד	"al tiempo señalado": el poder de Dios también es dueño del tiempo.
כָּעֵת חַיָּה	חיה	"según el tiempo de la vida": el plazo de un embarazo, "cuando el tiempo reviva".

La Septuaginta vertió la pregunta como *μὴ ἀδυνατεῖ παρὰ τῷ θεῷ ῥῆμα*;, "¿será imposible para Dios una palabra?". Conviene retener la forma griega, porque siglos después el ángel la repetirá a María. La promesa, entre tanto, se cumple al pie de la letra:

> *Visitó SEÑOR a Sara, como había dicho, e hizo SEÑOR con Sara como había hablado. Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho.*
>
> **(Génesis 21:1–2, RVR1960)**

Tres veces repite el relato que Dios hizo "como había dicho". La omnipotencia, en la Torá, no empieza como una idea sobre lo que Dios podría hacer en abstracto; es la fidelidad de una palabra que se cumple en un cuerpo donde la vida ya no era posible.

9.2.3 El hilo de פלא: lo que es "demasiado" para el hombre

La raíz de Génesis 18:14 recorre la Biblia hebrea como un hilo. Está en el cántico del mar, donde Dios es עֹשֵׂה פֶלֶא, "hacedor de prodigios" (Éx 15:11); en el nombre del niño de Isaías, פֶּלֶא יוֹעֵץ אֵל גִּבּוֹר, "Admirable, Consejero, Dios Fuerte" (Is 9:6 [9:5]); y en la oración de Jeremías, que compra un campo mientras Babilonia sitia Jerusalén:

הִנֵּה אַתָּה עָשִׂיתָ אֶת־הַשָּׁמַיִם וְאֶת־הָאָרֶץ בְּכֹחֲךָ הַגָּדוֹל
וּבִזְרֹעֲךָ הַנְּטוּיָה לֹא־יִפָּלֵא מִמְּךָ כָּל־דָּבָר

> *¡Oh Señor SEÑOR! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti.*
>
> **(Jeremías 32:17, RVR1960)**

Dios le responde con las mismas palabras de la tienda de Mamre:

> *He aquí que yo soy SEÑOR, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí?*
>
> **(Jeremías 32:27, RVR1960)**

El hilo pasa, por último, por la confesión de Job, que reconoce haber hablado de נִפְלָאוֹת מִמֶּנִּי, "cosas demasiado maravillosas para mí" (Job 42:3). Lo que es *pele* para el ser humano —lo que lo sobrepasa— no lo es para Dios. En el Nuevo Testamento, el ángel lo anuda con la frase griega de la Septuaginta: *οὐκ ἀδυνατήσει παρὰ τοῦ θεοῦ πᾶν ῥῆμα*.

> *porque nada hay imposible para Dios.*
>
> **(Lucas 1:37, RVR1960)**

Texto	Forma	Situación
Gn 18:14	הֲיִפָּלֵא / LXX *μὴ ἀδυνατεῖ*	una anciana estéril
Éx 15:11	עֹשֵׂה פֶלֶא	un pueblo sin salida ante el mar
Is 9:6 [9:5]	פֶּלֶא, nombre del niño	un reino en tinieblas (9:2 [9:1])
Jer 32:17, 27	לֹא־יִפָּלֵא	una ciudad sitiada
Job 42:3	נִפְלָאוֹת	un justo que sufre
Lc 1:37	*οὐκ ἀδυνατήσει*	una virgen

En cada uno de estos casos, lo "demasiado difícil" es precisamente lo que el ser humano no puede producir: un hijo, un camino en el mar, un reino, un futuro, una respuesta al sufrimiento. Allí, y no en abstracto, muestra la Escritura el poder de Dios.

9.3. La palabra

9.3.1 "Todopoderoso" y "Omnipotente" en la RVR1960

La Reina-Valera 1960 traduce el Nombre con dos palabras, "Todopoderoso" y "Omnipotente". Según el conteo propio con la RVR1960 y la BHS (sin los títulos de sección que agregan los editores), entre ambas suman **58 veces**. Las 48 del Antiguo Testamento traducen siempre שַׁדַּי (*Shaddai*, Strong H7706): 17 como "Todopoderoso" y 31 como "Omnipotente". Las 10 del Nuevo Testamento traducen *παντοκράτωρ* (*pantokrátōr*, G3841), una vez en Pablo (2 Co 6:18) y nueve en Apocalipsis. La palabra "omnipotencia", en cambio, no aparece ninguna vez.

Libro	Veces	Textos
Job	31	5:17 a 40:2; nombre preferido en los diálogos
Génesis	6	17:1; 28:3; 35:11; 43:14; 48:3; 49:25
Números	2	24:4, 16 (Balaam)
Rut	2	1:20, 21 (Noemí)
Salmos	2	68:14 [68:15]; 91:1
Ezequiel	2	1:24; 10:5
Éxodo	1	6:3
Isaías	1	13:6
Joel	1	1:15
Total AT	48	שַׁדַּי; siete veces en la forma אֵל שַׁדַּי (Gn 17:1; 28:3; 35:11; 43:14; 48:3; Éx 6:3; Ez 10:5)
Nuevo Testamento	10	*παντοκράτωρ*: 2 Co 6:18; Ap 1:8; 4:8; 11:17; 15:3; 16:7, 14; 19:6, 15; 21:22

Precisión. conteo propio con la RVR1960 y la BHS etiquetada con Strong; se excluyen los nombres propios que contienen *Shaddai* (Zurisadai y Amisadai, en Números). El etiquetado de la BHS de la biblioteca omite dos casos (Job 24:1; 34:12), que se recuperaron por la RVR1960. Conviene verificarlo en e-Sword.

La distribución no es neutra. Dos de cada tres veces el Nombre está en Job: es el nombre con que se discute el sufrimiento del justo. Job dice que "las saetas del Todopoderoso están en mí" (6:4); Noemí, que "en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso" (Rt 1:20). El poder de Dios no entra en la Biblia como un dato tranquilizador, sino como la realidad con la que el creyente tiene que habérselas en la prueba.

9.3.2 ¿Qué significa *Shaddai*?

La etimología del Nombre sigue sin resolverse. Cuatro propuestas se disputan el campo:

Propuesta	Base	Textos y fuente
"El que basta"	lectura rabínica: שֶׁ (*she-*, "que") + דַּי (*dai*, "suficiente"). La Septuaginta vierte *ὁ ἱκανός*, "el Suficiente", en Rt 1:20–21 y en Job 21:15; 31:2; 40:2	*Jaguigá* 12a; *Bereshit Rabá* 46:3; Rashi a Gn 17:1
"El de la montaña"	acadio *šadû*, "montaña": el Dios alto, firme e inconmovible	Cross (1973); Koehler y Baumgartner (2001)
"El de los pechos"	שַׁד, "pecho": juego de palabras en la bendición de Jacob	Gn 49:25
"El que asola"	שׁדד, "devastar": juego de palabras de los profetas	Is 13:6; Jl 1:15

Los dos juegos de palabras bíblicos tiran en direcciones opuestas. En Génesis 49:25, Jacob bendice a José "por el Dios Omnipotente (שַׁדַּי)... con bendiciones de los pechos (שָׁדַיִם) y del vientre"; en Isaías 13:6 y Joel 1:15, el día de SEÑOR "vendrá como asolamiento (שֹׁד) del Todopoderoso (מִשַּׁדַּי)". El mismo poder que hace nacer es el que juzga.

> *Por el Dios de tu padre, el cual te ayudará, por el Dios Omnipotente, el cual te bendecirá con bendiciones de los cielos de arriba, con bendiciones del abismo que está abajo, con bendiciones de los pechos y del vientre.*
>
> **(Génesis 49:25, RVR1960)**

> *Aullad, porque cerca está el día de SEÑOR; vendrá como asolamiento del Todopoderoso.*
>
> **(Isaías 13:6, RVR1960)**

Precisión. los juegos de palabras muestran cómo oyó Israel el Nombre, no de dónde procede la palabra. Fuera de la Biblia, la inscripción de Deir Alla (Jordania, s. VIII a. e. c.), que menciona a Balaam hijo de Beor, habla de unos dioses *šdyn* (Hackett, 1980); el dato sugiere que el término era antiguo en la región, pero no fija su sentido.

9.3.3 *El Shaddai* da vida donde no la hay

En Génesis el Nombre presenta un rasgo constante: aparece *siempre* junto a promesas de descendencia y de vida.

Texto	Junto al Nombre	Situación
Gn 17:1–2	"te multiplicaré en gran manera"	Abram, 99 años; Sarai estéril
Gn 28:3	"te haga fructificar y te multiplique"	Jacob huye sin nada
Gn 35:11	"crece y multiplícate"	Jacob en Betel
Gn 43:14	"os dé misericordia delante de aquel varón"	Benjamín, el último hijo, en peligro
Gn 48:3–4	"te haré crecer, y te multiplicaré"	Jacob anciano bendice a José
Gn 49:25	"bendiciones de los pechos y del vientre"	bendición de José

> *y dijo a José: El Dios Omnipotente me apareció en Luz en la tierra de Canaán, y me bendijo, y me dijo: He aquí yo te haré crecer, y te multiplicaré, y te pondré por estirpe de naciones; y daré esta tierra a tu descendencia después de ti por heredad perpetua.*
>
> **(Génesis 48:3–4, RVR1960)**

En la Torá, *El Shaddai* no es primero el Dios que destruye, sino el que **hace nacer lo que no puede nacer**. Así lo entenderá Pablo cuando diga que Abraham creyó en el Dios "que da vida a los muertos" (Ro 4:17; sección 10.9).

9.3.4 La familia del poder

El hebreo no dispone de una sola palabra para “poder”; tiene una familia de términos, y cada uno trae su propia imagen.

Apartado filológico La familia hebrea y griega del poder

Término	Raíz	Sentido y comentario
גְּבוּרָה *gevurá*; גִּבּוֹר *gibbor*	גבר	fuerza del guerrero, proeza; “valiente, poderoso”. Dt 10:17; Sal 24:8; Is 9:6 [9:5]; Jer 9:23 [9:22].
כֹּחַ *kóaj*	כחח	vigor, capacidad de producir. Éx 15:6; Jer 32:17; Sal 147:5; Is 40:26, 29.
עֹז *oz*	עזז	fuerza firme, fortaleza, refugio. Sal 62:11 [62:12]; Hab 3:4.
זְרוֹעַ נְטוּיָה *zeróa netuyá*	זרע	“brazo extendido”: el poder en acción en la historia. Éx 6:6; Dt 26:8; Sal 136:12; Jer 32:17.
יָד חֲזָקָה *yad jazaká*	חזק	“mano fuerte”. Éx 13:9; Dt 3:24.
יָכֹל *yajol*	יכל	“poder, ser capaz”. Job 42:2: כֹּל תּוּכָל, “todo lo puedes”.
בָּצַר *batsar* (nifal)	בצר	“ser impedido, resultar inalcanzable”. Gn 11:6; Job 42:2.
δύναμις, *δυνατός*	—	“poder, capacidad”; “poderoso para hacer”. Ro 1:16, 20; 4:21; 1 Co 1:18, 24.
παντοκράτωρ	—	de *πᾶς*, “todo”, y *κράτος*, “dominio”: “el que lo domina todo”. En la LXX traduce sobre todo יְהוָה צְבָאוֹת, “SEÑOR de los ejércitos”, y *Shaddai* en Job.

En la RVR1960 la palabra “poder(es)” aparece unas 296 veces (182 en el AT y 114 en el NT, conteo propio), y muchas de ellas se refieren al poder humano. Los términos de la tabla son los que la Escritura aplica de modo característico al poder de Dios, y ninguno es abstracto: hablan de un guerrero, de un brazo, de una mano, de una voz. Israel piensa el poder de Dios como poder *en acción*.

9.3.5 Babel y Job: el mismo verbo

Un verbo poco frecuente une dos textos lejanos entre sí. En Babel, Dios observa a los hombres que levantan la torre:

וְעַתָּה לֹא־יִבָּצֵר מֵהֶם כֹּל אֲשֶׁר יָזְמוּ לַעֲשׂוֹת

> *Y dijo SEÑOR: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer.*
>
> **(Génesis 11:6, RVR1960)**

Job, al final de su prueba, recurre al mismo verbo y a la misma raíz del “pensar”:

יָדַעְתָּ כִּי־כֹל תּוּכָל וְלֹא־יִבָּצֵר מִמְּךָ מְזִמָּה

Apartado filológico Gn 11:6 y Job 42:2

Término	Raíz	Sentido y comentario
יִבָּצֵר *yibbatser*	בצר	"ser cortado, quedar fuera de alcance". En Babel, a los hombres "nada se les hará inalcanzable"; en Job, a Dios "ningún propósito se le hace inalcanzable".
מְזִמָּה / יָזְמוּ	זמם	"planear" / "plan, propósito" (RVR1960: "lo que han pensado", "pensamiento"). La LXX de Job 42:2 traduce el sentido: *ἀδυνατεῖ δέ σοι οὐθέν*, "nada te es imposible".

La humanidad que pretende ser todopoderosa acaba dispersa (Gn 11:8); el hombre que se rinde ante el Todopoderoso acaba viéndolo: "De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven" (Job 42:5). La omnipotencia no es un atributo que el ser humano pueda disputarle a Dios sin destruirse.

9.4. El Nombre que revela la omnipotencia

En la Escritura el nombre de Dios no es una etiqueta, sino la revelación de lo que él es (Éx 33:18–19; 34:5–7). La omnipotencia está ligada a tres nombres: *El Shaddai*, el nombre de los patriarcas; *SEÑOR de los ejércitos*, el nombre de los profetas; y *El Gibbor*, el "Dios Fuerte" de Isaías. El Nuevo Testamento los recoge en un solo título griego, *παντοκράτωρ*.

9.4.1 "Yo soy el Dios Todopoderoso"

El Shaddai es el nombre con que Dios se presentó a Abraham, a Isaac y a Jacob:

וָאֵרָא אֶל־אַבְרָהָם אֶל־יִצְחָק וְאֶל־יַעֲקֹב בְּאֵל שַׁדָּי וּשְׁמִי יְהוָה לֹא נוֹדַעְתִּי לָהֶם

> *Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre SEÑOR no me di a conocer a ellos.*
>
> **(Éxodo 6:3, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 6:3

Término	Raíz	Sentido y comentario
בְּאֵל שַׁדָּי *beEl Shadday*	שדי?	"como Dios Omnipotente": la *bet* de esencia, "en calidad de". Es la forma pausal de שַׁדַּי.
וּשְׁמִי יְהוָה	שם	"y mi nombre SEÑOR". Los patriarcas usaron el tetragrama (Gn 12:8; 15:7), pero no conocieron por experiencia lo que el Nombre revela: la redención del éxodo (Éx 6:6–7).
נוֹדַעְתִּי	ידע	"me di a conocer" (nifal de *yadá*): conocer por experiencia, no solo de oídas.

El versículo distingue dos etapas. *El Shaddai* es el Dios que promete y hace nacer (sección 9.3.1); SEÑOR es el Dios que cumple y redime con "brazo extendido" (Éx 6:6). La

omnipotencia se reveló primero como promesa, en la tienda de los patriarcas, y después como liberación, en Egipto.

9.4.2 "SEÑOR de los ejércitos"

El nombre más frecuente del poder de Dios en los profetas es יְהוָה צְבָאוֹת (*Adonay Tsevaot*), "SEÑOR de los ejércitos". Según el conteo propio con la RVR1960 y la BHS, aparece unas **285 veces** en el Antiguo Testamento: 82 en Jeremías, 62 en Isaías, 53 en Zacarías, 24 en Malaquías, 14 en Hageo, 15 en los Salmos y el resto en Samuel, Reyes, Crónicas y otros profetas. En la Torá no figura ni una vez; su primera mención está en Silo, adonde Elcana subía "para adorar y para ofrecer sacrificios a SEÑOR de los ejércitos" (1 S 1:3).

El nombre reaparece en el enfrentamiento de David con Goliat, donde el poder humano y el poder de Dios se miden cara a cara:

אַתָּה בָּא אֵלַי בְּחֶרֶב וּבַחֲנִית וּבְכִידוֹן
וְאָנֹכִי בָּא־אֵלֶיךָ בְּשֵׁם יְהוָה צְבָאוֹת אֱלֹהֵי מַעַרְכוֹת יִשְׂרָאֵל

> *Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de SEÑOR de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado.*
>
> **(1 Samuel 17:45, RVR1960)**

Y es también el nombre que los serafines proclaman en la visión de Isaías:

> *Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, SEÑOR de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.*
>
> **(Isaías 6:3, RVR1960)**

Apartado filológico 1 S 17:45 e Is 6:3

Término	Raíz	Sentido y comentario
צְבָאוֹת *tsevaot*	צבא	"ejércitos, huestes". El término abarca los ejércitos de Israel (מַעַרְכוֹת יִשְׂרָאֵל, 1 S 17:45), las huestes celestiales (1 R 22:19) y los astros (Is 40:26: "él saca y cuenta su ejército"). Dios es el Señor de toda fuerza, visible e invisible.
בְּשֵׁם *beshem*	שׁם	"en el nombre": David no opone su fuerza a la de Goliat, sino el Nombre.
LXX	—	la Septuaginta traduce el título de tres maneras: lo translitera, *κύριος σαβαωθ* (Is 6:3; 1 S 17:45); lo vierte *κύριος παντοκράτωρ*, "Señor Todopoderoso" (2 S 7:8); o *κύριος τῶν δυνάμεων*, "Señor de los poderes" (Sal 24:10 [23:10 LXX]).

Este nombre une el poder con la presencia. El salmo 46 lo repite como estribillo: "SEÑOR de los ejércitos está con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob" (Sal 46:7, 11 [46:8, 12]). Zacarías, a su vez, lo emplea para precisar de qué clase es ese poder: "No con ejército, ni con fuerza, sino con

mi Espíritu, ha dicho SEÑOR de los ejércitos" (Zac 4:6). El Señor de los ejércitos no depende de ejércitos.

9.4.3 "El Dios Fuerte"

El tercer nombre es אֵל גִּבּוֹר (*El Gibbor*), "Dios Fuerte". Isaías lo da al niño que nacerá (Is 9:6 [9:5]) y, un capítulo después, lo aplica a Dios mismo:

שְׁאָר יָשׁוּב שְׁאָר יַעֲקֹב אֶל־אֵל גִּבּוֹר

> *El remanente volverá, el remanente de Jacob volverá al Dios fuerte.*
>
> **(Isaías 10:21, RVR1960)**

El título que en 10:21 designa al Dios al que vuelve el remanente es, en 9:6 [9:5], el nombre del hijo de David. La Torá ya había llamado a Dios הָאֵל הַגִּבּוֹר (Dt 10:17), y Jeremías repite la fórmula: "Dios grande, poderoso, SEÑOR de los ejércitos es su nombre" (Jer 32:18). En estos textos los tres nombres de la omnipotencia llegan a tocarse.

9.4.4 El Nombre del poder en Cristo, leído con Pablo

Pablo usa dos veces los nombres del poder, y en ambos casos los toma de la Septuaginta. En Romanos 9 cita Isaías 1:9 con el título transliterado:

> *Y como antes dijo Isaías: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes.*
>
> **(Romanos 9:29, RVR1960)**

En 2 Corintios 6:18 cita la promesa de Natán con el título traducido: "dice el Señor Todopoderoso" (κύριος παντοκράτωρ, de 2 S 7:8). El primer texto muestra el poder que preserva un resto, una σπέρμα, "descendencia", como la que *El Shaddai* prometió a Abraham; el segundo, el poder que adopta, porque el Todopoderoso se hace Padre de "hijos e hijas". Y el Apocalipsis, al cantar la visión de Isaías 6, pone en boca de los seres vivientes el título griego: "Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso" (Ap 4:8). El *Tsevaot* de los serafines es el *Pantokrátōr* del trono del Cordero.

Nombre o título	Hebreo / griego	Texto	Qué revela
Dios Todopoderoso, Dios Omnipotente	אֵל שַׁדַּי; LXX *ὁ ἱκανός* (Rt)	Gn 17:1; Éx 6:3	el Dios que basta y hace nacer lo imposible
SEÑOR de los ejércitos	יְהוָה צְבָאוֹת; *κύριος σαβαωθ*	1 S 17:45; Is 6:3; Ro 9:29	el Señor de toda fuerza, presente con su pueblo
Dios Fuerte	אֵל גִּבּוֹר	Is 9:6 [9:5]; 10:21	el Dios al que vuelve el resto; nombre del hijo de David
Señor Todopoderoso	*κύριος παντοκράτωρ*	2 Co 6:18; Ap 4:8	el que lo domina todo se hace Padre

Precisión. el midrash *Shemot Rabá* 3:6 pone en boca de Dios un principio sobre sus nombres: "según mis obras soy llamado". Entre otras cosas, explica que Dios se llama *Tsevaot* cuando hace guerra contra los impíos, y *El Shadday* cuando suspende el castigo por los pecados del hombre. Es una lectura rabínica: une el nombre de los ejércitos con el poder que juzga, y el de *Shaddai* con el poder que se contiene, como en *Yomá* 69b (sección 10.8).

Precisión. conteo propio de "SEÑOR de los ejércitos" (y "Dios de los ejércitos") con la RVR1960 y la BHS; los números redondos que dan las concordancias (alrededor de 285) dependen de si se cuentan las fórmulas con אֱלֹהִים y אֲדֹנָי. En el Nuevo Testamento el título transliterado aparece solo en Ro 9:29 y Stg 5:4 (*κύριος σαβαώθ*). Conviene verificarlo en e-Sword.

9.5. Definición

Reunidos los textos, la omnipotencia puede definirse así:

> La omnipotencia de Dios es la perfección eterna por la cual Él **puede hacer todo lo que quiere**, sin esfuerzo y sin desgaste, de modo que **nada puede frustrar su voluntad**; un poder que obra siempre conforme a su naturaleza santa, sabia y fiel (Gn 18:14; Job 42:2; Sal 115:3; Is 40:28; 46:10; 2 Ti 2:13).

Tres rasgos sostienen esta definición. El poder de Dios es, ante todo, *sin límite*: nada es "demasiado" para él, ni crear, ni sostener, ni resucitar (Gn 18:14; Jer 32:17). Es también *sin oposición*, porque "no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?" (Dn 4:35 [4:32]; Is 14:27). Y es, por último, *sin desgaste*: Dios "no desfallece, ni se fatiga con cansancio" (Is 40:28), y precisamente por eso puede dar fuerzas al que no las tiene.

9.5.1 "Todo lo que quiso ha hecho"

El salmo 115 contrapone el Dios de Israel a los ídolos de las naciones:

וֵאלֹהֵינוּ בַשָּׁמָיִם כֹּל אֲשֶׁר־חָפֵץ עָשָׂה

> *Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho.*
>
> **(Salmo 115:3, RVR1960)**

De los ídolos se dice que "manos tienen, mas no palpan; tienen pies, mas no andan" (v. 7): poseen la forma del poder sin el poder. El Dios de Israel, en cambio, no tiene forma visible, y sin embargo "todo lo que quiso ha hecho". El verbo חָפֵץ (*jafets*) significa "querer, complacerse", y con él el salmista ata el poder de Dios a su *querer*: no se trata de una fuerza ciega, sino de una voluntad que se cumple. Isaías dice lo mismo desde el otro lado, el del plan:

> *que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero.*
>
> **(Isaías 46:10, RVR1960)**

עֲצָתִי תָקוּם וְכָל־חֶפְצִי אֶעֱשֶׂה: "mi consejo se mantendrá en pie, y todo mi deseo haré". La omnipotencia garantiza que el consejo de Dios no se quede en proyecto.

9.5.2 Lo que Dios "no puede"

La misma Escritura afirma, sin embargo, que hay cosas que Dios no puede hacer:

> *Si fuéremos infieles, él permanece fiel; él no puede negarse a sí mismo.*
>
> **(2 Timoteo 2:13, RVR1960)**

> *en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos.*
>
> **(Tito 1:2, RVR1960)**

Que Dios no pueda mentir ni negarse a sí mismo no limita su poder; lo define. Un poder capaz de traicionarse a sí mismo sería debilidad, no fuerza. La tradición judía llegó a la misma idea por la vía de la filosofía: Maimónides enseña que lo imposible tiene una naturaleza estable que ningún agente produce, y que la incapacidad de hacer lo contradictorio —por ejemplo, un cuadrado cuya diagonal sea igual a su lado— no supone falta de poder en Dios (*Guía de perplejos* III, 15). La omnipotencia, por tanto, no es la capacidad de hacer absurdos, sino la de hacer todo lo que Dios, siendo quien es, quiere hacer.

Precisión. 2 Timoteo y Tito pertenecen a las cartas pastorales, cuya autoría paulina se discute. La misma idea se halla en cartas indiscutidas (Ro 3:3–4: "¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios? De ninguna manera") y en la Torá: "Dios no es hombre, para que mienta" (Nm 23:19).

9.6. La omnipotencia en la Torá

9.6.1 En el principio: el poder de la palabra

El primer acto de poder que narra la Biblia es una palabra:

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי אוֹר וַיְהִי־אוֹר

> *Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.*
>
> **(Génesis 1:3, RVR1960)**

Diez veces repite Génesis 1 "y dijo Dios". No hay una materia previa que Dios deba vencer, ni otros dioses contra los que luchar, ni esfuerzo alguno. El verbo בָּרָא (*bará*, "crear", Gn 1:1) solo tiene a Dios por sujeto en toda la Biblia hebrea, y entre el יְהִי ("sea") y el וַיְהִי ("y fue") no media distancia: la palabra de Dios y la realidad coinciden. De ahí que la pregunta de Génesis 18:14 pueda leerse como "¿hay alguna *palabra* demasiado difícil para SEÑOR?". Quien creó con la palabra no puede ser vencido por ninguna de sus palabras.

9.6.2 El Dios grande, poderoso y temible

En su último discurso, Moisés resume a Dios con tres adjetivos que los judíos siguen repitiendo hoy en la oración:

הָאֵל הַגָּדֹל הַגִּבֹּר וְהַנּוֹרָא אֲשֶׁר לֹא־יִשָּׂא פָנִים וְלֹא יִקַּח שֹׁחַד

> *Porque SEÑOR vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho.*
>
> **(Deuteronomio 10:17, RVR1960)**

El versículo siguiente precisa en qué emplea Dios ese poder: "hace justicia al huérfano y a la viuda; que ama también al extranjero dándole pan y vestido" (10:18). El *gibbor* de la Torá pone su fuerza al servicio de los débiles, y los sabios harán de este enlace una regla (sección 10.8).

En el cántico final de Moisés, el poder de Dios alcanza el límite mismo de la vida y la muerte:

> *Ved ahora que yo, yo soy, y no hay dioses conmigo; yo hago morir, y yo hago vivir; yo hiero, y yo sano; y no hay quien pueda librar de mi mano.*
>
> **(Deuteronomio 32:39, RVR1960)**

אֲנִי אָמִית וַאֲחַיֶּה, "yo hago morir y hago vivir": el poder sobre la muerte pertenece solo a Dios, y la Torá lo enuncia en presente. La tradición judía vio aquí una alusión a la resurrección, el mismo poder que la Amidá bendice cada día (sección 10.8).

9.6.3 "¿Acaso se ha acortado la mano?"

En el desierto, Moisés duda de que Dios pueda dar carne a seiscientos mil hombres, y recibe por respuesta otra pregunta:

> *Entonces SEÑOR respondió a Moisés: ¿Acaso se ha acortado la mano de SEÑOR? Ahora verás si se cumple mi palabra, o no.*
>
> **(Números 11:23, RVR1960)**

הֲיַד יְהוָה תִּקְצָר: "¿se acortará la mano de SEÑOR?". La mano corta, que no llega a lo que quiere alcanzar, es la imagen hebrea de la impotencia, y los profetas la retoman para negar que Dios sea incapaz de salvar (Is 50:2; 59:1). Una vez más, el poder se mide por el cumplimiento de la palabra: הֲיִקָּרְךָ דְבָרִי, "si te sucederá mi palabra".

9.6.4 "Él te da el poder"

La Torá advierte, además, contra el uso humano del poder:

> *y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. Sino acuérdate de SEÑOR tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.*
>
> **(Deuteronomio 8:17–18, RVR1960)**

כֹּחִי וְעֹצֶם יָדִי, "mi poder y la fuerza de mi mano", es la frase del orgullo. Frente a ella, la Torá responde que todo כֹּחַ humano es recibido. Es la enseñanza que retomará Jeremías 9:23: el valiente no puede gloriarse en una valentía que no se dio a sí mismo.

9.7. La omnipotencia en los Salmos

9.7.1 "De Dios es el poder"

El salmo 62 es una meditación sobre la confianza, y al final el salmista condensa lo que ha aprendido:

אַחַת דִּבֶּר אֱלֹהִים שְׁתַּיִם־זוּ שָׁמָעְתִּי כִּי עֹז לֵאלֹהִים
וּלְךָ־אֲדֹנָי חָסֶד כִּי־אַתָּה תְשַׁלֵּם לְאִישׁ כְּמַעֲשֵׂהוּ

> *Una vez habló Dios; dos veces he oído esto: que de Dios es el poder, y tuya, oh Señor, es la misericordia; porque tú pagas a cada uno conforme a su obra.*
>
> **(Salmo 62:11–12 [62:12–13], RVR1960)**

Apartado filológico Sal 62:11–12 (62:12–13)

Término	Raíz	Sentido y comentario
שְׁתַּיִם...אַחַת	—	"una... dos": paralelismo numérico, recurso de la sabiduría hebrea (cf. Pr 6:16; Am 1:3). Una sola palabra de Dios contiene dos verdades.
עֹז *oz*	עזז	"poder, fortaleza".
חֶסֶד *jésed*	חסד	"misericordia", amor leal del pacto (ver el capítulo sobre la misericordia).

El paralelismo junta lo que el lector tendería a separar. *Oz* y *jésed* son las dos cosas que el salmista oyó en una sola palabra de Dios. Un poder sin misericordia aterra, y una misericordia sin poder no salva. Dios habla una vez, y el trueno de su poder se oye en mil colinas (Pink, 2020, cap. 9).

9.7.2 "Él dijo, y fue hecho"

El salmo 33 vuelve a cantar, en verso, el relato de Génesis 1:

בִּדְבַר יְהוָה שָׁמַיִם נַעֲשׂוּ וּבְרוּחַ פִּיו כָּל־צְבָאָם
כִּי הוּא אָמַר וַיֶּהִי הוּא־צִוָּה וַיַּעֲמֹד

> *Por la palabra de SEÑOR fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca. Él junta como montón las aguas del mar; él pone en depósitos los abismos. Tema a SEÑOR toda la tierra; teman delante de él todos los habitantes del mundo. Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y existió.*
>
> **(Salmo 33:6–9, RVR1960)**

הוּא אָמַר וַיֶּהִי, "él dijo y fue", reproduce la estructura de Génesis 1. La consecuencia que extrae el salmista es el temor, porque el mismo poder que juntó las aguas del mar está frente a "todos los habitantes del mundo". El salmo 147, en cambio, añade la ternura:

> *Él cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres. Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito.*
>
> **(Salmo 147:4–5, RVR1960)**

Un verso antes, el salmo dice que este mismo Dios "sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas" (v. 3). Quien nombra las estrellas una por una conoce también las heridas de cada persona. Isaías recurre a la misma imagen para consolar a un pueblo cansado: "él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio" (Is 40:26).

9.7.3 La voz, el brazo, el guerrero y la sombra

Los salmos expresan el poder de Dios con imágenes concretas:

Imagen	Texto	Qué dice del poder
La voz	Sal 29:4: קוֹל־יְהוָה בַּכֹּחַ, “voz de SEÑOR con potencia”	siete veces “voz de SEÑOR” sobre las aguas, los cedros y el desierto: el trueno es su palabra
El brazo	Sal 89:13 [89:14]: לְךָ זְרוֹעַ עִם־גְּבוּרָה, “tuyo es el brazo potente”	el poder que creó el norte y el sur (v. 12) sostiene la promesa a David (vv. 28–37)
El guerrero	Sal 24:8: יְהוָה עִזּוּז וְגִבּוֹר, “SEÑOR el fuerte y valiente”	el Rey de gloria entra por las puertas: el poder es realeza
La sombra	Sal 91:1: בְּצֵל שַׁדַּי יִתְלוֹנָן, “bajo la sombra del Omnipotente”	el Nombre más alto se vuelve refugio

De todas ellas, la última es la más inesperada. El salmo 91 toma el Nombre de Génesis 17 y lo convierte en lugar de descanso:

יֹשֵׁב בְּסֵתֶר עֶלְיוֹן בְּצֵל שַׁדַּי יִתְלוֹנָן

> *El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a SEÑOR: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré.*
>
> **(Salmo 91:1–2, RVR1960)**

יִתְלוֹנָן (*yitlonán*, de לון) significa “pasar la noche”: el creyente duerme a la sombra de *Shaddai*. El poder que podría aplastar es el que cubre.

9.8. Teología: el poder que da vida a todos los atributos

9.8.1 El poder que hace eficaces las demás perfecciones

Los salmos han mostrado que la Escritura nunca presenta aislado el poder de Dios: el salmista oyó que “de Dios es el poder”, y en esa misma palabra oyó que “tuya, oh Señor, es la misericordia” (Sal 62:11–12). La teología ha extraído de ahí una consecuencia: la omnipotencia no es un atributo más en la lista, sino el que vuelve eficaces a los demás. Stephen Charnock lo formuló con una comparación que Pink recoge al abrir su capítulo: así como la santidad es la belleza de todos los atributos de Dios, el poder es lo que da *vida y acción* a todas sus perfecciones. Sin poder, la misericordia sería “una débil lástima”; las promesas, “un sonido vacío”; y las amenazas, “un mero espantapájaros” (Pink, 2020, cap. 9). Se entiende así que Jeremías, cuando debe creer una promesa que parece imposible, empiece por el poder: “¡Oh Señor SEÑOR! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti” (Jer 32:17). La pregunta de Génesis 18:14 se ha convertido en confesión.

9.8.2 Un poder que le pertenece por naturaleza

El poder de los hombres es prestado: "acuérdate de SEÑOR tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas" (Dt 8:18). El de Dios, en cambio, no viene de nadie ni descansa en nada fuera de él. Spurgeon lo expresó con una imagen que Pink cita: Dios "se sienta en un trono sin columnas que lo sostengan" (Pink, 2020, cap. 9). Por eso la Escritura puede emplear "el Poder" como nombre de Dios, y Jesús habla del Hijo del Hombre "sentado a la diestra del poder" (Mr 14:62). La observación de Charnock de que Dios y su poder son tan inseparables que pueden intercambiarse coincide con un uso judío que se examinará en la sección sobre el judaísmo (sección 10.8).

9.8.3 El poder escondido

Lo que Dios muestra de su poder es siempre menos de lo que posee. Habacuc lo afirma en medio de una teofanía que hace temblar los montes:

וְנֹגַהּ כָּאוֹר תִּהְיֶה קַרְנַיִם מִיָּדוֹ לוֹ וְשָׁם חֶבְיוֹן עֻזּוֹ

> *Y el resplandor fue como la luz; rayos brillantes salían de su mano, y allí estaba escondido su poder.*
> **(Habacuc 3:4, RVR1960)**

חֶבְיוֹן (*jevyón*, de חבה, "esconder") es el "escondite". El resplandor brota de su mano y, sin embargo, el profeta dice que allí el poder estaba *oculto*: aun la teofanía es un velo. Como observa Pink, lo que vemos del poder de Dios oculta más de lo que revela (2020, cap. 9). Job había llegado a la misma conclusión tras recorrer la creación entera: "He aquí, estas cosas son sólo los bordes de sus caminos; ¡y cuán leve es el susurro que hemos oído de él! Pero el trueno de su poder, ¿quién lo puede comprender?" (Job 26:14). La omnipotencia no se mide por lo que hemos visto, porque lo que hemos visto es apenas el borde.

9.8.4 Creación, preservación, gobierno y juicio

Ese poder escondido se deja ver, con todo, en cuatro escenarios. Se ve en la *creación*, hecha de la nada y por la palabra: "él dijo, y fue hecho" (Sal 33:9). Se ve en la *preservación*, porque el mundo no subsiste por sí mismo: Dios pone límite al mar, "Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante" (Job 38:11), y el Hijo "sustenta todas las cosas con la palabra de su poder" (He 1:3). Se ve en el *gobierno*, pues aun Satanás actúa solo dentro del límite que Dios le fija (Job 1–2), y las aguas que alzan su voz quedan por debajo del SEÑOR que "en las alturas es más poderoso" (Sal 93:3–4). Y se ve, finalmente, en el *juicio*, manifestado en el diluvio, en Sodoma y en el mar Rojo, donde Dios soportó "con mucha paciencia los vasos de ira" para mostrar su poder (Ro 9:22).

9.8.5 Temblar, adorar y confiar

De este poder se siguen tres respuestas, que Pink señala al final de su capítulo (2020, cap. 9). La primera es temblar, y el salmo 2 advierte a los reyes de la tierra que sirvan a SEÑOR con temor (Sal 2:11–12). La segunda es adorar, como Israel a la orilla del mar: "¿Quién como tú, oh SEÑOR, entre

los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad, terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios?" (Éx 15:11). La tercera es confiar, porque ninguna oración resulta demasiado difícil de responder para el que todo lo puede: "SEÑOR es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? SEÑOR es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?" (Sal 27:1). Las tres desembocan en la doxología de Efesios 3:20–21, que se comentará en la sección paulina.

9.9. Un encuentro en la historia de Israel: el mar Rojo

9.9.1 Entre el mar y los carros

Israel aprendió la omnipotencia como pueblo en el paso del mar. Recién salido de Egipto, acampa frente a las aguas mientras a sus espaldas avanzan los carros de Faraón. No tiene armas, ni salida, ni plan. Entonces habla Moisés:

אַל־תִּירָאוּ הִתְיַצְּבוּ וּרְאוּ אֶת־יְשׁוּעַת יְהוָה
יְהוָה יִלָּחֵם לָכֶם וְאַתֶּם תַּחֲרִישׁוּן

> *Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que SEÑOR hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. SEÑOR peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos.*
>
> **(Éxodo 14:13–14, RVR1960)**

> *Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo SEÑOR que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco, y las aguas quedaron divididas.*
>
> **(Éxodo 14:21, RVR1960)**

> *Y vio Israel aquel grande hecho que SEÑOR ejecutó contra los egipcios; y el pueblo temió a SEÑOR, y creyeron a SEÑOR y a Moisés su siervo.*
>
> **(Éxodo 14:31, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 14:13–14, 31

Término	Raíz	Sentido y comentario
יְשׁוּעַת יְהוָה	ישׁע	"la salvación de SEÑOR": obra de Dios, no de Israel.
יִלָּחֵם לָכֶם	לחם	"peleará por vosotros": Dios es el guerrero (אִישׁ מִלְחָמָה, Éx 15:3).
תַּחֲרִישׁוּן	חרשׁ	"callaréis, estaréis quietos": la parte de Israel es no intervenir.
הַיָּד הַגְּדֹלָה	יד	literalmente "la mano grande"; RVR1960: "aquel grande hecho".
וַיַּאֲמִינוּ…וַיִּירְאוּ	ירא, אמן	"temieron… y creyeron": ver el poder produce temor y fe.

El relato insiste en que Israel no hizo nada. Moisés extiende la mano, pero quien retira el mar es SEÑOR. Y el fin del milagro no es el espectáculo, sino que el pueblo *crea*: וַיַּאֲמִינוּ, de la raíz de *emuná*.

9.9.2 El cántico del mar

En la otra orilla, Israel canta. Es el primer canto de la Biblia, y lo dedica al poder de Dios:

יְמִינְךָ יְהוָה נֶאְדָּרִי בַכֹּחַ יְמִינְךָ יְהוָה תִּרְעַץ אוֹיֵב
מִי־כָמֹכָה בָּאֵלִם יְהוָה מִי כָּמֹכָה נֶאְדָּר בַּקֹּדֶשׁ נוֹרָא תְהִלֹּת עֹשֵׂה פֶלֶא

> *SEÑOR es varón de guerra; SEÑOR es su nombre… Tu diestra, oh SEÑOR, ha sido magnificada en poder; tu diestra, oh SEÑOR, ha quebrantado al enemigo… ¿Quién como tú, oh SEÑOR, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad, terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios?… SEÑOR reinará eternamente y para siempre.*
>
> **(Éxodo 15:3, 6, 11, 18, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 15:6, 11, 18

Término	Raíz	Sentido y comentario
נֶאְדָּרִי בַכֹּחַ	אדר	"glorioso en poder". El mismo verbo describe a Dios "magnífico en santidad" (נֶאְדָּר בַּקֹּדֶשׁ, v. 11): poder y santidad son una sola gloria.
עֹשֵׂה פֶלֶא	פלא	"hacedor de prodigio": la raíz de Gn 18:14. Lo que en la tienda fue promesa, en el mar es hecho.
יִמְלֹךְ	מלך	"reinará" (v. 18): el poder de Dios no es un estallido, es un gobierno.

El cántico enlaza tres atributos: el poder (v. 6) se declara inseparable de la santidad (v. 11) y desemboca en el reinado (v. 18). La pregunta "¿Quién como tú?" es la manera bíblica de decir que el atributo es incomunicable, pues entre los אֵלִם, los "dioses" o poderosos, no hay nadie igual.

Precisión. en la liturgia judía el Cántico del mar se recita cada mañana, y "¿Quién como tú?" (Éx 15:11) y "SEÑOR reinará" (Éx 15:18) se repiten en la bendición que sigue al *Shemá*, la de la redención (Elbogen, 1993). Israel no recuerda el mar como un hecho del pasado, sino como el modelo de toda salvación.

9.10. La omnipotencia en el judaísmo

9.10.1 "El que dijo al mundo: ¡basta!"

Los sabios explicaron el nombre *Shaddai* como *she-dai*, "el que basta", y el Talmud pone esa lectura en boca de Resh Laquish:

מַאי דִּכְתִיב "אֲנִי אֵל שַׁדַּי" אֲנִי הוּא שֶׁאָמַרְתִּי לְעוֹלָם דַּי
¿Qué significa lo que está escrito: "Yo soy el Dios Todopoderoso"? Yo soy el que dijo al mundo: ¡Basta! (*Jaguigá* 12a)

El *Midrash Rabá* conserva la misma explicación en nombre de R. Yitsjak: "Yo soy el que dijo a mi mundo y a mis cielos: ¡Basta!"; sin esa palabra, la creación habría seguido extendiéndose (*Bereshit Rabá* 46:3). Rashi, al comentar Génesis 17:1, da a la idea otra forma: "Yo soy aquel cuya divinidad basta para toda criatura". El Targum Ónkelos, que suele traducir los nombres y las imágenes de Dios, deja este intacto: אֲנָא אֵל שַׁדַּי.

La explicación rabínica ilumina un aspecto del poder que la Biblia también conoce: Dios no solo crea, sino que *pone límite*. "Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante, y ahí parará el orgullo de tus olas" (Job 38:11). El poder que dice "sea" es el mismo que dice "basta".

Precisión. interpretación rabínica (midrash) del Nombre, no etimología. Coincide con la Septuaginta, que en Rut y en tres pasajes de Job traduce *Shaddai* por *ὁ ἱκανός*, "el Suficiente".

9.10.2 *HaGevurá*: el Poder como nombre de Dios

Los sabios emplean הַגְּבוּרָה (*haGevurá*, "el Poder") como forma reverente de nombrar a Dios. Al contar los 613 mandamientos, el Talmud afirma que Israel oyó dos de ellos directamente en el Sinaí:

"אָנֹכִי" וְ"לֹא יִהְיֶה לְךָ" מִפִּי הַגְּבוּרָה שְׁמַעְנוּם
"Yo soy" y "No tendrás" los oímos de la boca del Poder. (*Makot* 23b–24a)

Jesús recurre a ese mismo uso ante el sumo sacerdote:

> *Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.*
>
> **(Marcos 14:62, RVR1960)**

El griego dice *ἐκ δεξιῶν καθήμενον τῆς δυνάμεως*, "sentado a la diestra del Poder"; la RVR1960 añade "de Dios" para aclarar el sentido. Es el uso que comentaba Charnock, para quien Dios y su poder son inseparables (Pink, 2020, cap. 9).

Precisión. el paralelo es de lenguaje. El tratado *Makot* es posterior al Nuevo Testamento, pero recoge una costumbre judía de llamar a Dios "el Poder" que Marcos ya atestigua en el siglo I.

9.10.3 La bendición *Guevurot* de la Amidá

La Amidá, la oración central del judaísmo, rezada tres veces al día, dedica su segunda bendición al poder de Dios. Se llama *Guevurot*, "poderes":

אַתָּה גִּבּוֹר לְעוֹלָם אֲדֹנָי מְחַיֵּה מֵתִים אַתָּה רַב לְהוֹשִׁיעַ
Tú eres poderoso para siempre, Señor; tú das vida a los muertos, grande eres para salvar... Sostienes a los que caen, sanas a los enfermos y liberas a los cautivos... Bendito eres tú, SEÑOR, que das vida a los muertos. (Amidá, segunda bendición)

La bendición define el poder de Dios por lo que hace con los débiles, y sus frases proceden de los salmos: "Sostiene SEÑOR a todos los que caen" (Sal 145:14); "SEÑOR liberta a los cautivos; SEÑOR abre los ojos a los ciegos; SEÑOR levanta a los caídos" (Sal 146:7–8). La cumbre de ese poder no es destruir, sino *resucitar*: la bendición empieza y termina con מְחַיֵּה מֵתִים, "que das vida a los muertos".

Precisión. texto litúrgico según el sidur asquenazí (Sefaria). La estructura de la Amidá es antigua y la tradición la atribuye a la época de los sabios; su redacción exacta varió con los ritos (Elbogen, 1993).

9.10.4 Las tres llaves

En esa misma bendición, durante el invierno, se menciona la lluvia: *guevurot gueshamim*, "los poderes de la lluvia". El Talmud explica el nombre porque la lluvia "cae con poder", y en ese contexto R. Yojanán enseña:

> שְׁלֹשָׁה מַפְתְּחוֹת בְּיָדוֹ שֶׁל הַקָּדוֹשׁ בָּרוּךְ הוּא שֶׁלֹּא נִמְסְרוּ בְּיַד שָׁלִיחַ
> מַפְתֵּחַ שֶׁל גְּשָׁמִים מַפְתֵּחַ שֶׁל חַיָּה וּמַפְתֵּחַ שֶׁל תְּחִיַּית הַמֵּתִים
> Tres llaves están en la mano del Santo, bendito sea, que no fueron entregadas a ningún enviado: la llave de la lluvia, la llave del parto y la llave de la resurrección de los muertos. (*Taanit* 2a–b)

Cada llave se prueba con un versículo. La de la lluvia, con Deuteronomio 28:12 ("Te abrirá SEÑOR su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia"); la del parto, con Génesis 30:22 ("se acordó Dios de Raquel... y le concedió hijos"); la de la resurrección, con Ezequiel 37:13 ("cuando abra vuestros sepulcros"). Las tres abren lo que solo Dios puede abrir.

La historia de Génesis 17–18 reúne dos de esas llaves. Sara recibe la llave del parto, y Abraham, "ya como muerto", según dirá Pablo (Ro 4:19), recibe una vida que anticipa la de la resurrección. *El Shaddai* es el Dios que tiene las llaves.

9.10.5 "Cuya fuerza y poder llenan el mundo"

El judaísmo no se detiene en el asombro ante el poder de Dios, sino que lo convierte en bendición. La Misná establece:

> וְעַל הָרְעָמִים וְעַל הָרוּחוֹת אוֹמֵר בָּרוּךְ שֶׁכֹּחוֹ וּגְבוּרָתוֹ מָלֵא עוֹלָם
> Y por los truenos y por los vientos se dice: Bendito el que su fuerza y su poder llenan el mundo. (Misná, *Berajot* 9:2)

En la fórmula aparecen juntos los dos términos centrales de la familia del poder, כֹּחַ y גְּבוּרָה. Quien oye el trueno oye el salmo 29: "voz de SEÑOR con potencia". El poder de Dios no se discute; se bendice cuando se manifiesta.

9.10.6 El poder que se contiene

El Talmud recoge una discusión sobre los tres adjetivos de Deuteronomio 10:17, "el Dios grande, poderoso y temible". Moisés los pronunció todos. Jeremías, al ver a los extranjeros destruir el templo, omitió "temible" (Jer 32:18). Daniel, al ver a Israel en el exilio, omitió "poderoso" (Dn 9:4), y preguntó:

גּוֹיִם מְשַׁתַּעְבְּדִים בְּבָנָיו אַיֵּה גְּבוּרוֹתָיו
Las naciones esclavizan a sus hijos: ¿dónde están sus proezas? (*Yomá* 69b)

Los hombres de la Gran Asamblea restituyeron la fórmula completa (Neh 9:32) con una respuesta:

זוֹ הִיא גְּבוּרָתוֹ שֶׁכּוֹבֵשׁ אֶת יִצְרוֹ
Esta es la fuerza de su fuerza: que domina su inclinación y es paciente con los malvados. (*Yomá* 69b)

La pregunta de Daniel es la de todo creyente que sufre: si Dios es todopoderoso, ¿por qué no actúa? Los sabios responden que el poder de Dios se muestra también en lo que *no* hace todavía, porque se contiene por paciencia. El mismo R. Yojanán que habló de las tres llaves formuló otra regla:

כָּל מָקוֹם שֶׁאַתָּה מוֹצֵא גְּבוּרָתוֹ שֶׁל הַקָּדוֹשׁ בָּרוּךְ הוּא אַתָּה מוֹצֵא עַנְוְתָנוּתוֹ
Dondequiera que encuentras el poder del Santo, bendito sea, allí encuentras su humildad. (*Meguilá* 31a)

La prueba se toma de las tres partes de la Biblia hebrea. En la Torá, el "Dios grande, poderoso y temible" es el que "hace justicia al huérfano y a la viuda" (Dt 10:17–18); en los Profetas, el "Alto y Sublime" habita "con el quebrantado y humilde de espíritu" (Is 57:15); y en los Escritos, el que "cabalga sobre los cielos" es "padre de huérfanos y defensor de viudas" (Sal 68:4–5 [68:5–6]).

Precisión. lecturas rabínicas. La idea de que el poder de Dios se manifiesta en paciencia y en cercanía a los humildes tiene apoyo bíblico (Nah 1:3: "SEÑOR es tardo para la ira y grande en poder"; Is 57:15), pero la formulación es de los sabios. Pablo dirá algo semejante con otra lógica: el poder de Dios se perfecciona en la debilidad (2 Co 12:9).

9.10.7 ¿Quién es poderoso?

Si la *gevurá* de Dios consiste en contenerse, también la del ser humano. La Misná lo expresa en una sentencia célebre:

אֵיזֶהוּ גִבּוֹר הַכּוֹבֵשׁ אֶת יִצְרוֹ
¿Quién es poderoso? El que domina su inclinación, como está dicho: "Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad". (*Pirké Avot* 4:1; Pr 16:32)

La omnipotencia, que es incomunicable, deja así un reflejo en el ser humano: el dominio de sí. Pablo lo llamará fruto del Espíritu, *ἐγκράτεια*, "templanza" (Gá 5:23), palabra de la misma familia que *κράτος*.

9.10.8 Qumrán: el poder que resucita

Entre los manuscritos de la cueva 4 de Qumrán figura un texto que los editores llamaron *Apocalipsis mesiánico* (4Q521). Su fragmento 2, columna ii, describe lo que hará el Señor cuando "los cielos y la tierra escuchen a su Mesías": libertará a los prisioneros, devolverá la vista a los ciegos, enderezará a los encorvados, curará a los heridos, "a los muertos hará vivir" y anunciará buenas noticias a los humildes (traducción según García Martínez, 1992).

El texto sigue de cerca el salmo 146:7–8 y le añade la resurrección, el mismo recorrido de la bendición *Guevurot*. Y cuando Juan el Bautista pregunta desde la cárcel si Jesús es el que había de venir, recibe una lista casi idéntica:

> *Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio.*
>
> **(Lucas 7:22, RVR1960)**

Precisión. edición crítica en Puech (1998, DJD XXV). El fragmento está dañado y su reconstrucción tiene partes discutidas; conviene cotejar la imagen en la Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library. El paralelo con Lc 7:22 lo señalan muchos comentaristas, pero no prueba dependencia directa: muestra que en el judaísmo del siglo I la resurrección era la señal máxima del poder de Dios en los días del Mesías.

9.11. La omnipotencia en Cristo, leída con Pablo

9.11.1 "Su eterno poder"

Pablo abre la carta a los Romanos con el poder de Dios, y lo hace en dos sentidos:

> *Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.*
>
> **(Romanos 1:16, RVR1960)**

> *Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.*
>
> **(Romanos 1:20, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 1:16, 20

Término	Raíz	Sentido y comentario
δύναμις θεοῦ	—	"poder de Dios": el evangelio no solo habla del poder, *es* poder que salva.
ἥ τε ἀΐδιος αὐτοῦ δύναμις	—	"su poder eterno". *ἀΐδιος*, "perpetuo". Es lo que de Dios se ve en lo creado.
καθορᾶται	—	"se ve claramente": lo invisible se hace visible en lo hecho (*τοῖς ποιήμασιν*).

Pablo lee la creación como Israel la había leído en los salmos y en Job: "Los cielos cuentan la gloria de Dios" (Sal 19:1). El poder que hizo el mundo es visible, y por eso nadie tiene excusa. Pero el mismo capítulo indica dónde se ve el poder que *salva*: en el evangelio. El poder que creó es el que ahora recrea.

9.11.2 Abraham: "poderoso para hacer"

En Romanos 4, Pablo regresa al texto ancla de este capítulo y lee Génesis 17–18 como el retrato de la fe:

> (*como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes*) *delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen. Él creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto* (*siendo de casi cien años*), *o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido.*
>
> **(Romanos 4:17–21, RVR1960)**

Génesis	Romanos 4	Comentario
Abram, 99 años (17:1)	"siendo de casi cien años" (v. 19)	Pablo conserva el dato
Sara estéril (18:11)	"la esterilidad de la matriz de Sara"	la llave del parto
El Shaddai (17:1)	"el cual da vida a los muertos" (v. 17)	el Nombre, leído como poder de resurrección
הֲיִפָּלֵא מֵיְהוָה דָּבָר (18:14)	*δυνατός ἐστιν καὶ ποιῆσαι* (v. 21)	la pregunta, convertida en certeza
תָּמִים, "sé perfecto" (17:1)	"se fortaleció en fe, dando gloria a Dios" (v. 20)	la respuesta humana

La fórmula "el cual da vida a los muertos" (*τοῦ ζῳοποιοῦντος τοὺς νεκρούς*) resuena con la bendición judía מְחַיֵּה מֵתִים. Pablo lee el nacimiento de Isaac como una resurrección

anticipada, puesto que nace de dos cuerpos "como muertos". En los versículos siguientes extrae la consecuencia: esa misma fe es la de quienes creen "en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro" (Ro 4:24). La fe de Abraham es fe en la omnipotencia.

Precisión. el parecido entre Ro 4:17 y la bendición *Guevurot* es de lenguaje y de fe compartida en la resurrección; no se puede afirmar que Pablo cite la Amidá, cuya redacción exacta es posterior. "Llama las cosas que no son, como si fuesen" recoge la fe judía en la creación por la palabra (Gn 1; Sal 33:9).

9.11.3 Cristo, poder de Dios

En Corinto, Pablo se enfrenta a dos expectativas sobre el poder: los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría (1 Co 1:22). A ambas responde con un crucificado:

> *Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.*
>
> **(1 Corintios 1:18, RVR1960)**

> *mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios. Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.*
>
> **(1 Corintios 1:24–25, RVR1960)**

Χριστὸν θεοῦ δύναμιν: Cristo no solo tiene poder, sino que *es* el poder de Dios. Quien esperaba un milagro como el del mar Rojo encuentra el poder de Dios en la cruz, justo donde parecía faltar. Pablo cierra el argumento con el verso que une esta obra: "El que se gloría, gloríese en el Señor" (1 Co 1:31; Jer 9:24). Ante la cruz se quedan sin gloria el sabio y el *valiente*.

9.11.4 La supereminente grandeza de su poder

Si la cruz es el poder escondido, la resurrección es el poder manifestado. En Efesios, Pablo ora para que los creyentes conozcan

> *y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero.*
>
> **(Efesios 1:19–21, RVR1960)**

Apartado filológico Ef 1:19–20

Término	Raíz	Sentido y comentario
ὑπερβάλλον μέγεθος	—	"grandeza que sobrepasa": Pablo agota el idioma.
δύναμις	—	"poder, capacidad".
ἐνέργεια	—	"operación, eficacia": el poder en acto.
κράτος	—	"dominio".
ἰσχύς	—	"fuerza".

Pablo acumula cuatro palabras de poder para una sola obra: resucitar a Cristo y sentarlo a la diestra, según el salmo 110:1. La resurrección de Cristo es para él la medida de la omnipotencia, y esa misma fuerza obra "para con nosotros los que creemos". De ahí que la carta pueda cerrar su primera parte con esta doxología:

> *Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.*
>
> **(Efesios 3:20–21, RVR1960)**

Precisión. la autoría paulina de Efesios se discute. La misma relación entre el poder de Dios y la resurrección se encuentra en cartas indiscutidas: "Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder" (1 Co 6:14); "se siembra en debilidad, resucitará en poder" (1 Co 15:43).

9.11.5 Mi poder se perfecciona en la debilidad

Pablo pidió tres veces que le fuera quitado el "aguijón en la carne", y la respuesta de Cristo transformó su manera de entender el poder:

> *Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.*
>
> **(2 Corintios 12:9–10, RVR1960)**

Apartado filológico 2 Co 12:9

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἀρκεῖ σοι ἡ χάρις μου	—	"te basta mi gracia". *ἀρκέω*, "bastar, ser suficiente".
ἐν ἀσθενείᾳ τελεῖται	—	"en debilidad se lleva a término": la debilidad es el lugar donde el poder llega a su fin.
ἐπισκηνώσῃ	—	"haga tienda sobre" (de *σκηνή*, "tienda"): el poder de Cristo acampa sobre el débil, como la gloria sobre el tabernáculo.

La palabra de Cristo a Pablo dice lo mismo que la tradición judía decía de *Shaddai*: es suficiente. El Dios "que basta" le asegura a Pablo que su gracia *basta*. Y el poder que se perfecciona en la debilidad es el de un Cristo que "fue crucificado en debilidad", pero "vive por el poder de Dios" (2 Co 13:4).

Precisión. relacionar *ἀρκεῖ* con la lectura rabínica *she-dai* es una lectura propia de esta serie, no una alusión explícita de Pablo. Es un eco de sentido, no de palabras.

9.11.6 "Dice el Señor Todopoderoso"

Pablo usa *παντοκράτωρ* una sola vez, dentro de una cadena de citas del Antiguo Testamento:

> *Y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.*
>
> **(2 Corintios 6:18, RVR1960)**

La cita procede de la promesa de Natán a David: "Así ha dicho SEÑOR de los ejércitos... Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo" (2 S 7:8, 14), donde la Septuaginta traduce יְהוָה צְבָאוֹת como *κύριος παντοκράτωρ*. Pablo extiende a la iglesia, "hijos e hijas", la promesa hecha al hijo de David. El Todopoderoso no se presenta aquí como amenaza, sino como *Padre*.

9.11.7 Nada frustra su voluntad

La segunda mitad de la definición —nada frustra la voluntad de Dios— es para Pablo fuente de seguridad. Anticipa la objeción, "¿quién ha resistido a su voluntad?" (Ro 9:19), y la responde con la confesión de Isaías y Daniel. Su conclusión pastoral, sin embargo, está en Romanos 8:

> *Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.*
>
> **(Romanos 8:38–39, RVR1960)**

Entre los poderes incapaces de separar del amor de Dios, Pablo nombra las *δυνάμεις*, las "potestades". Ningún poder creado puede vencer al poder del Creador, y ese poder está al servicio del amor. Por eso la esperanza final es la resurrección del cuerpo:

> *el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.*
>
> **(Filipenses 3:21, RVR1960)**

El último enemigo, la muerte, "será destruido" (1 Co 15:26). La llave de la resurrección, que según los sabios no fue entregada a ningún enviado, está en las manos de Cristo.

9.11.8 La plenitud del poder en Cristo

Pablo reúne en Cristo todos los escenarios del poder. En él fueron creadas todas las cosas (Col 1:16) y en él subsisten (Col 1:17); en él se mostró la supereminente grandeza del poder al resucitar (Ef 1:19–20), y por él todas las cosas serán sujetadas (Flp 3:21; 1 Co 15:24–28). El niño de Isaías se llamaría אֵל גִּבּוֹר, "Dios Fuerte" (Is 9:6 [9:5]); el Crucificado es "poder de Dios" (1 Co 1:24). "En él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col 2:9): el poder que hizo nacer a Isaac, abrió el mar y resucita a los muertos tiene rostro.

Precisión. leer *El Gibbor* de Is 9:6 [9:5] como título de Cristo es una lectura mesiánica cristiana; en su contexto es el nombre del rey davídico prometido, y la Septuaginta lo traduce de otro modo ("ángel del gran consejo"). Colosenses es de autoría discutida; la mediación de Cristo en la creación está también en 1 Co 8:6.

9.12. Vivir ante el Todopoderoso

La omnipotencia de Dios no es solo una doctrina que se afirma; reclama respuestas concretas.

1. **Adorar.** Ante el poder de Dios, la primera reacción de Israel fue cantar: "¿Quién como tú, oh SEÑOR, entre los dioses?" (Éx 15:11). La última escena de la Biblia repite ese gesto: "Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso" (Ap 4:8). El poder de Dios solo se conoce de verdad cuando se adora.

2. **Confiar en lo imposible.** La pregunta de Génesis 18:14 sigue abierta para cada creyente. Hay promesas de Dios que hemos dado por imposibles, como Sara detrás de la puerta, y la omnipotencia invita a orar sin achicar a Dios: "a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos" (Ef 3:20).

3. **Gloriarse en el Señor.** "Ni en su valentía se alabe el valiente" (Jer 9:23). La fuerza, la salud, la influencia y la capacidad de trabajo son dones recibidos, porque "él te da el poder" (Dt 8:18). Gloriarse en ellos es olvidar de dónde vienen.

4. **Recibir fuerza en la debilidad.** El poder de Dios no solo está por encima del ser humano; también se entrega al que no lo tiene:

   > *El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a SEÑOR tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.*
   >
   > **(Isaías 40:29–31, RVR1960)**

   Así lo vivió Pablo: "cuando soy débil, entonces soy fuerte" (2 Co 12:10).

5. **Dominarse.** El reflejo humano de la *gevurá* consiste en contenerse como Dios se contiene. Lo enseñan los Proverbios, "Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte" (Pr 16:32); los sabios, "¿quién es poderoso? El que domina su inclinación" (*Avot* 4:1); y Pablo, que llama a esto

"templanza" (Gá 5:23). El creyente no imita la omnipotencia de Dios ejerciendo poder sobre otros, sino sobre sí mismo.

Queda una última palabra para quien sufre. Noemí dijo: "en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso" (Rt 1:20), y Job habló de las "saetas del Todopoderoso" (Job 6:4). La Biblia permite al creyente hablar así de *Shaddai*. Pero el libro de Rut termina con un niño en brazos de Noemí, del que saldrá David (Rt 4:16–17), y el de Job con una visión de Dios (Job 42:5). El mismo poder que parecía aplastar estaba escribiendo una historia mayor.

9.13. Síntesis

Dios es *El Shaddai*: el que basta, el que hace nacer lo que no puede nacer (Gn 17:1; 18:14), el que abre el mar (Éx 14–15) y dice "sea", y es (Gn 1:3; Sal 33:9). Todo lo que quiere, lo hace (Sal 115:3), y nada frustra su consejo (Job 42:2; Is 46:10). Su poder es uno con su misericordia (Sal 62:11–12) y con su santidad (Éx 15:11). Israel lo bendice en el trueno y en la Amidá, y los sabios lo reconocen en su paciencia y en su humildad. Pablo lo contempla en Cristo crucificado y resucitado, "poder de Dios" (1 Co 1:24; Ef 1:19–20), y lo recibe como gracia que basta en la debilidad (2 Co 12:9).

Mirada	**Aporte al atributo**
Torá	*El Shaddai* y la descendencia; הֲיִפָּלֵא (Gn 18:14); la palabra creadora (Gn 1); el mar Rojo (Éx 14–15); "grande, poderoso y temible" (Dt 10:17); "yo hago morir y hago vivir" (Dt 32:39).
Salmos	"de Dios es el poder" y la misericordia (62:11–12); "él dijo, y fue hecho" (33:9); "todo lo que quiso ha hecho" (115:3); la voz, el brazo, el guerrero y la sombra (29; 89; 24; 91).
Judaísmo	*she-dai* (*Jaguigá* 12a; *Bereshit Rabá* 46:3; Rashi); *haGevurá* (*Makot* 24a); la Amidá; las tres llaves (*Taanit* 2a–b); *Berajot* 9:2; *Yomá* 69b; *Meguilá* 31a; *Avot* 4:1; 4Q521.
Teológica	el poder da vida a los atributos (Charnock, en Pink, 2020, cap. 9); el poder escondido (Hab 3:4; Job 26:14); creación, preservación, gobierno y juicio; temblar, adorar y confiar.
Paulina	Ro 1:16, 20; 4:17–21; 8:38–39; 1 Co 1:18–25; 2 Co 6:18; 12:9–10; 13:4; Ef 1:19–21; 3:20–21; Flp 3:21.

¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo.

(Génesis 18:14, RVR1960)

El verso que une esta obra quita la gloria al valiente para dársela al que conoce a Dios. Y conocer a Dios es conocer al único poderoso, el que usa su poder para dar vida.

Glosario del capítulo

Adynatéō (ἀδυνατέω) ser imposible (Gn 18:14 LXX; Lc 1:37).

Batsar (בָּצַר) en nifal, ser impedido, resultar inalcanzable (Gn 11:6; Job 42:2).

Dýnamis (δύναμις) poder, capacidad (Ro 1:16, 20; 1 Co 1:24).

El Shaddai (אֵל שַׁדַּי) Dios Todopoderoso (Gn 17:1; Éx 6:3).

Enérgeia (ἐνέργεια) operación eficaz, poder en acto (Ef 1:19; Flp 3:21).

Gevurá (גְּבוּרָה) fuerza, proeza; en los sabios, nombre de Dios (*haGevurá*).

Gibbor (גִּבּוֹר) poderoso, valiente (Dt 10:17; Is 9:6 [9:5]; Jer 9:23 [9:22]).

Hikanós (ἱκανός) suficiente; versión de *Shaddai* en la LXX de Rut y Job.

Ischýs (ἰσχύς) fuerza (Ef 1:19).

Kóaj (כֹּחַ) vigor, capacidad (Éx 15:6; Jer 32:17).

Krátos (κράτος) dominio (Ef 1:19).

Oz (עֹז) fuerza firme, fortaleza (Sal 62:11 [62:12]).

Palá (פָּלָא) ser extraordinario, demasiado difícil (Gn 18:14; Jer 32:17).

Pantokrátōr (παντοκράτωρ) el que lo domina todo; Todopoderoso (2 Co 6:18; Ap 1:8).

Yajol (יָכֹל) poder, ser capaz (Job 42:2).

Zeróa netuyá (זְרוֹעַ נְטוּיָה) brazo extendido (Éx 6:6; Dt 26:8).

El Dios que llena el cielo y la tierra

10.1. ¿Dónde está Dios?

Dos veces en un mismo salmo el creyente oye la burla: "Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche, mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios?" (Sal 42:3; cf. 42:10). Las naciones repiten la pregunta, y el pueblo tiene preparada su respuesta:

> *¿Por qué han de decir las gentes: ¿Dónde está ahora su Dios? Nuestro Dios está en los cielos; Todo lo que quiso ha hecho.*
>
> **(Salmo 115:2–3, RVR1960)**

La respuesta bíblica tiene dos caras, y nunca las separa. Dios está **en los cielos**, por encima de todo y sin depender de nada; y a la vez está **aquí**, tan cerca que nadie puede esconderse de él. Moisés reunió ambas en una sola frase: "Aprende pues, hoy, y reflexiona en tu corazón que SEÑOR es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra, y no hay otro" (Dt 4:39). Y la misma confesión salió de labios de Rahab, una cananea de Jericó (Jos 2:11).

La palabra "omnipresente" no aparece en la Biblia. Procede del latín *omnipraesens* (*omnis*, "todo", y *praesens*, "presente") y, como resume Washer (2021), "cuando la Biblia afirma que Dios es omnipresente, quiere decir que Él siempre está presente en todo lugar en toda Su plenitud" (p. 89). El término es teológico; la verdad que nombra recorre la Escritura de punta a punta.

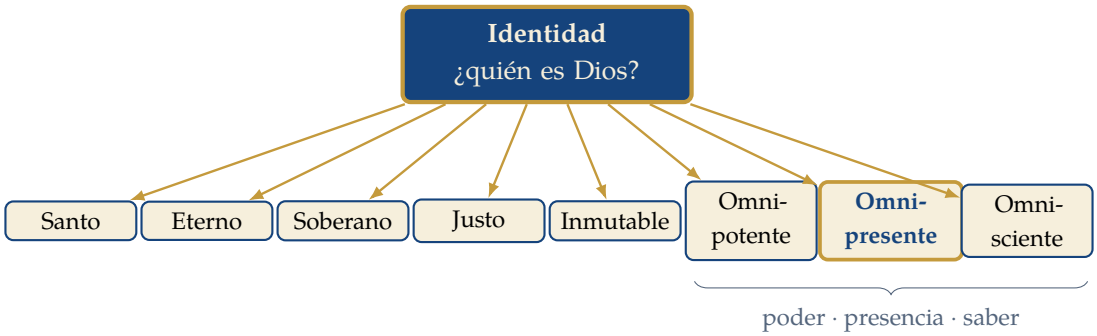


Figura 1. El atributo dentro de la Parte II (Identidad). *Nota.* Elaboración propia según la clasificación de la serie.

La omnipresencia forma con la omnipotencia y la omnisciencia una tríada que la tradición ha estudiado junta. Charnock las reúne en una sola frase: "Como su esencia es inmensa, no puede ser confinada en un lugar; como es eterno, no puede medirse en el tiempo; así que como es todopoderoso, no puede ser limitado en lo que respecta a la acción" (citado en Pink, 2020, cap. 9, p. 47). El capítulo anterior estudió el poder y el siguiente estudiará el saber; este se ocupa de la presencia: el Dios que puede todo y sabe todo **está** en todo.

Precisión. clasificación propuesta: atributo de la Identidad; *incomunicable*. Ninguna criatura está en más de un lugar a la vez; solo Dios llena el cielo y la tierra (Jer 23:24). Lo que sí se comunica es su presencia: Dios habita en su pueblo (1 Co 3:16), y el creyente vive "delante de Dios".

La palabra con que la Reina-Valera 1960 traduce más a menudo esta realidad es "presencia". Un conteo propio arroja las cifras siguientes:

RVR1960	Original más frecuente	Ejemplo
"presencia" (AT, 182)	פָּנִים *panim*, "rostro"; לִפְנֵי *lifné*, "delante de"	"Mi presencia irá contigo" (Éx 33:14)
"presencia" (NT, 26)	*πρόσωπον*, *ἐνώπιον*, *παρουσία*	"excluidos de la presencia del Señor" (2 Ts 1:9)
Total	**208 veces en 204 versículos**	"presencia de Jehová": 26 veces

Tabla 1. "Presencia" en la RVR1960. *Nota.* Conteo propio con la RVR1960 sin títulos de sección; los originales se indican según Vine (1999). Verificar en e-Sword.

El verso que une esta obra invita a gloriarse en "entenderme y conocerme" (Jer 9:24 [9:23]). Pocos capítulos después, el mismo Jeremías transmite la pregunta con que Dios desarma a quien cree poder esconderse de él. Ese es el texto ancla.

10.2. Texto ancla: Jeremías 23:23–24

10.2.1 Profetas que hablaban sin ser enviados

Jeremías 23:9–40 es un oráculo contra los profetas de Jerusalén. El profeta lo abre con dolor: "A causa de los profetas mi corazón está quebrantado dentro de mí" (23:9). El diagnóstico no deja lugar a dudas: "tanto el profeta como el sacerdote son impíos; aun en mi casa hallé su maldad" (23:11). El mensaje de esos profetas era tan cómodo como falso:

> *Así ha dicho SEÑOR de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan; os alimentan con vanas esperanzas; hablan visión de su propio corazón, no de la boca de SEÑOR. Dicen atrevidamente a los que me irritan: SEÑOR dijo: Paz tendréis; y a cualquiera que anda tras la obstinación de su corazón, dicen: No vendrá mal sobre vosotros.*
>
> **(Jeremías 23:16–17, RVR1960)**

"No envié yo aquellos profetas, pero ellos corrían; yo no les hablé, mas ellos profetizaban" (23:21). Hablaban en nombre de Dios como si Dios estuviera lejos, sin oír y sin ver lo que hacían. A ellos van dirigidas las tres preguntas de los versículos 23 y 24.

10.2.2 El texto

הַאֱלֹהֵי מִקָּרֹב אָנִי נְאֻם־יְהוָה וְלֹא אֱלֹהֵי מֵרָחֹק
אִם־יִסָּתֵר אִישׁ בַּמִּסְתָּרִים וַאֲנִי לֹא־אֶרְאֶנּוּ נְאֻם־יְהוָה

הֲלוֹא אֶת־הַשָּׁמַיִם וְאֶת־הָאָרֶץ אֲנִי מָלֵא נְאֻם־יְהוָה

> *¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice SEÑOR, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice SEÑOR, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice SEÑOR, el cielo y la tierra?*
>
> **(Jeremías 23:23–24, RVR1960)**

Apartado filológico Jer 23:23–24

Término	Raíz	Sentido y comentario
הַאֱלֹהֵי מִקָּרֹב	קרב	"¿Dios de cerca?". La ה inicial marca la pregunta. *Qarov* es "cerca" en el espacio y en el parentesco: el Dios "cercano" (Dt 4:7; Sal 145:18). La palabra "solamente" es un añadido de la RVR1960 que explicita el sentido.
מֵרָחֹק *merajoq*	רחק	"desde lejos": lo distante en el espacio y en el tiempo (Is 22:11; 37:26).
יִסָּתֵר בַּמִּסְתָּרִים	סתר	"¿se esconderá en los escondites?": verbo y sustantivo de la misma raíz, "ocultar". La repetición cierra la salida: no hay escondite que esconda.
לֹא־אֶרְאֶנּוּ	ראה	"que yo no lo vea": presencia y mirada van juntas (cf. Pr 15:3).
אֲנִי מָלֵא *aní malé*	מלא	"yo lleno". Participio o adjetivo verbal: un estado permanente, no una acción ocasional. El objeto va delante ("el cielo y la tierra") y el sujeto se enfatiza con אֲנִי.
נְאֻם־יְהוָה	נאם	"dice el SEÑOR", fórmula de oráculo. Aparece tres veces en dos versículos: cada pregunta lleva su firma.

10.2.3 Tres preguntas

Las tres preguntas forman una escalera. La primera deshace la idea de un dios doméstico; la segunda cierra todo escondite; la tercera pone el fundamento de las dos anteriores.

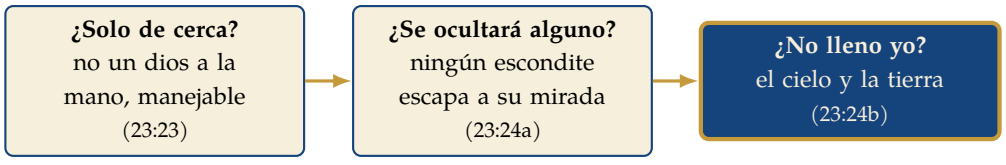


Figura 2. El argumento de Jer 23:23–24. *Nota.* Elaboración propia.

Los falsos profetas trataban a Dios como a un dios de cerca: uno que se deja usar y que firma lo que el profeta ya ha decidido. Dios responde que también es "Dios desde muy lejos", el que está por encima de todo y al que nadie maneja. Y precisamente porque está por encima de todo, nada queda fuera de su alcance: "¿Se ocultará alguno... que yo no lo vea?". MacArthur lo resume así: los falsos profetas no deben engañarse pensando que pueden esconder sus artimañas, porque Dios "aquí se declara omnipresente y omnisciente, tanto en sentido inmanente como trascendente" (MacArthur, 2011, nota a Jer 23:23).

10.2.4 ¿Cerca o lejos? Tres lecturas antiguas

Desde la Antigüedad el versículo 23 se ha leído de maneras distintas:

Texto	Lectura	Sentido
Texto masorético	pregunta: "¿Soy yo Dios de cerca... y no Dios desde muy lejos?"	Dios no es solo cercano y manejable; también es el lejano, el que está por encima de todo.
Septuaginta	afirmación: *θεὸς ἐγγίζων ἐγώ εἰμι, λέγει κύριος, καὶ οὐχὶ θεὸς πόρρωθεν*, "Dios que se acerca soy yo, dice el Señor, y no Dios de lejos"	Dios no está ausente: está cerca de los que obran en secreto.
Targum Jonatán	אֲנָא אֱלָהָא בְּרִית עַלְמָא מִבְּרֵאשִׁית y אֲנָא אֱלָהָא עֲתִידְנָא לְחַדָּתָא עַלְמָא	"Yo soy el Dios que creé el mundo desde el principio... yo soy el Dios que renovaré el mundo para los justos": lo "cercano" y lo "lejano" se leen en el tiempo.

Tabla 2. Jer 23:23 en tres textos antiguos. *Nota.* Elaboración propia a partir de la BHS, Rahlfs-Hanhart (2006) y el Targum Jonatán (Sefaria); traducción propia.

Precisión. (textual) la Septuaginta convierte la pregunta en afirmación y, en apariencia, dice lo contrario: "Dios que se acerca soy yo... y no Dios de lejos". Sin embargo, las dos lecturas llegan al mismo punto por caminos opuestos. El texto hebreo niega que Dios sea solo cercano y, por eso, manejable; la Septuaginta niega que sea lejano y, por eso, ciego. Aquí se sigue el texto hebreo, como hace la RVR1960. La lectura temporal del Targum es una interpretación judía antigua.

10.2.5 "¿No lleno yo el cielo y la tierra?"

El verbo מָלֵא *male'* aparece en el hebreo bíblico "unas 250 veces". Vine observa que, en su uso transitivo, "tiene el sentido de 'llenar' todos los ámbitos, sin necesariamente 'llenar' todos los espacios" (Vine, 1999, "Llenar"). En esa clave hay que leer Jer 23:24: Dios no ocupa el universo como el agua ocupa un vaso, por volumen o por partes, sino que está presente en todos sus ámbitos con todo su ser.

La misma raíz sostiene el canto de los serafines: "Santo, santo, santo, SEÑOR de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria" (Is 6:3), מְלֹא כָל־הָאָרֶץ כְּבוֹדוֹ. El Targum Jonatán lee Jer 23:24 desde ese canto: הֲלָא יַת שְׁמַיָּא וְיַת אַרְעָא יְקָרִי מְלֵי, "¿no llena **mi gloria** los cielos y la tierra?". La Septuaginta, por su parte, traduce con el verbo que más tarde usará Pablo: *μὴ οὐχὶ τὸν οὐρανὸν καὶ τὴν γῆν ἐγὼ πληρῶ*;.

Precisión. el Targum añade "mi gloria" (יְקָרִי) donde el hebreo dice "yo". Es su manera habitual de hablar de Dios con reverencia, sin atribuirle extensión física. La misma prudencia se observa en el Targum Ónkelos de Gn 28:16 (véase la sección 10.8).

10.3. La palabra: el vocabulario de la presencia

10.3.1 Sin una palabra, con muchas

El hebreo bíblico no dispone de un sustantivo abstracto para "omnipresencia". Nombra la presencia de Dios con palabras concretas: un rostro, un adverbio de lugar, una preposición, un adjetivo de cercanía, un verbo de llenar. Así habla de Dios la lengua de Israel, no por definiciones sino por relaciones.

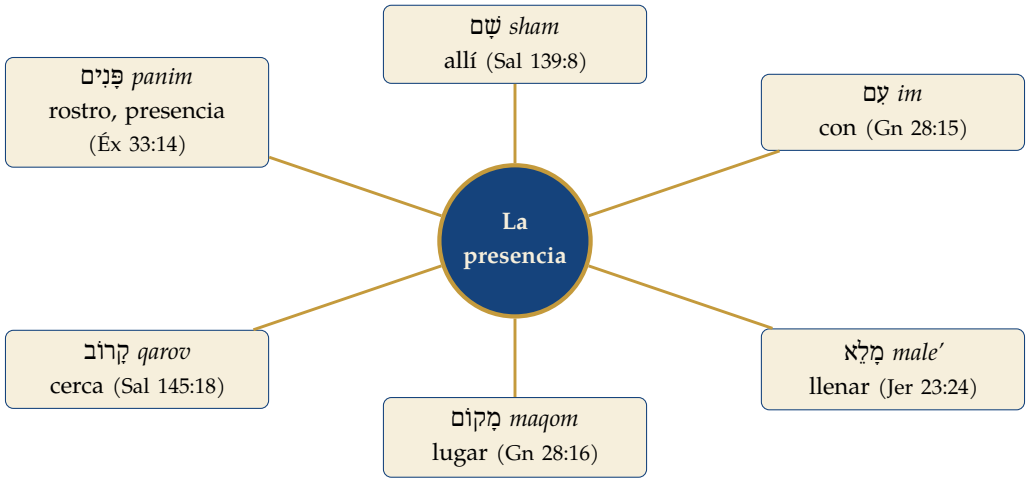


Figura 3. El vocabulario hebreo de la presencia de Dios. *Nota.* Elaboración propia.

10.3.2 *Panim*: el rostro que acompaña

פָּנִים *panim* significa "rostro, faz, cara"; aparece "unas 2.100 veces" y siempre en plural (Vine, 1999, "Rostro"). Unido a preposiciones forma la expresión más frecuente de la presencia, לִפְנֵי יְהוָה *lifné Adonay*, "delante del SEÑOR". Tras el becerro de oro, cuando Dios anuncia que no subirá en medio del pueblo, Moisés intercede y obtiene esta respuesta:

פָּנַי יֵלֵכוּ וַהֲנִחֹתִי לָךְ׃

> *Y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso. Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí.*
>
> **(Éxodo 33:14–15, RVR1960)**

Literalmente, "Mi rostro irá". Moisés no pide un lugar; pide una compañía. Para Israel, la presencia de Dios no es en primer término una idea sobre el espacio, sino la seguridad de que Dios camina con su pueblo. Por eso el pan que permanecía siempre sobre la mesa del santuario se llamaba לֶחֶם הַפָּנִים, "pan del rostro" (RVR1960: "de la proposición"; Nm 4:7): pan puesto de continuo en la presencia de Dios.

10.3.3 *Sham*: "allí estás tú"

El adverbio שָׁם *sham*, "allí", es el eje del Salmo 139:7–12. El salmista imagina una por una todas las salidas posibles, y en cada una de ellas encuentra a Dios:

אָנָה אֵלֵךְ מֵרוּחֶךָ וְאָנָה מִפָּנֶיךָ אֶבְרָח
אִם־אֶסַּק שָׁמַיִם שָׁם אָתָּה וְאַצִּיעָה שְׁאוֹל הִנֶּךָּ

> *¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar, Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra. Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán; Aun la noche resplandecerá alrededor de mí. Aun las tinieblas no encubren de ti, Y la noche resplandece como el día; Lo mismo te son las tinieblas que la luz.*
>
> **(Salmo 139:7–12, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 139:7–12

Término	Raíz	Sentido y comentario
מֵרוּחֶךָ // מִפָּנֶיךָ	פנה, רוח	"de tu Espíritu" // "de tu rostro": paralelismo sinónimo. El Espíritu de Dios es Dios presente (véase el capítulo "Dios es Espíritu").
אֶבְרָח *evraj*	ברח	"huiré": el mismo verbo de Jonás, que se levantó "para huir" (לִבְרֹחַ) de delante del SEÑOR (Jon 1:3).
שָׁם אָתָּה	—	"allí tú". Sin verbo, como es normal en hebreo: la presencia se afirma sin necesidad de decir "estás".
הִנֶּךָּ *hinneká*	—	"¡he aquí tú!": una exclamación de hallazgo. En el Seol, el lugar de los muertos, el salmista se encuentra con Dios.
כַּנְפֵי־שָׁחַר	שחר	"las alas del alba": el extremo oriente, donde nace la luz; "el extremo del mar", el extremo occidente.
גַּם־שָׁם	—	"aun allí": la mano que el fugitivo creía dejar atrás es la que lo "guía" y lo "ase".

Ni los cuatro extremos del mundo antiguo (arriba, abajo, oriente, occidente) ni la oscuridad ofrecen una salida. La Septuaginta traduce el final del versículo 8 con un verbo de presencia: *ἐὰν καταβῶ εἰς τὸν ᾅδην, πάρει*, "si bajo al Hades, estás presente" (Sal 138:8 LXX). Π*άρει* es la forma de *πάρειμι*, "estar presente".

Precisión. el Salmo 139 es el texto ancla del capítulo sobre la omnisciencia. Aquí se lee solo la segunda estrofa (vv. 7–12), que trata de la presencia. En el salmo las dos verdades caminan juntas: Dios conoce porque está, y está para conocer.

Amós aplica el mismo esquema al juicio: "Aunque cavasen hasta el Seol, de allá los tomará mi mano; y aunque subieren hasta el cielo, de allá los haré descender. Si se escondieren en la cumbre del Carmelo, allí los buscaré" (Am 9:2–3). En los versículos 2 a 4 repite cinco veces מִשָּׁם, "de allí".

Lo que en el Salmo 139 es consuelo, en Amós se vuelve advertencia: la presencia es la misma, y lo que cambia es la relación con ella.

10.3.4 *Im* y *qarov*: "contigo" y "cerca"

La preposición עִם *im* ("con") y su sinónimo אֵת *et* sostienen la promesa más repetida de la Escritura: "Yo estoy contigo". Dios la dirige a Jacob, וְהִנֵּה אָנֹכִי עִמָּךְ, "He aquí, yo estoy contigo" (Gn 28:15); a Israel en el exilio, "Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo (אִתְּךָ־אָנִי)" (Is 43:2); y a Josué, "SEÑOR tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas" (Jos 1:9). De esta preposición nace el nombre עִמָּנוּאֵל, "con nosotros, Dios".

El adjetivo קָרוֹב *qarov*, "cercano", dice lo mismo desde la experiencia de la oración:

> *Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está SEÑOR nuestro Dios en todo cuanto le pedimos?*
>
> **(Deuteronomio 4:7, RVR1960)**

> *Cercano está SEÑOR a todos los que le invocan, A todos los que le invocan de veras.*
>
> **(Salmo 145:18, RVR1960)**

La cercanía bíblica no se reduce al espacio: es la cercanía de quien oye. Las naciones tenían dioses visibles y cercanos en sus santuarios; Israel tenía un Dios sin imagen y, precisamente por eso, más cercano, pues estaba en "todo cuanto le pedimos".

10.3.5 *Maqom* y *kul*: el lugar que no lo contiene

מָקוֹם *maqom*, "lugar", deriva de la raíz קום, "levantarse, estar en pie": es el sitio donde algo está. La palabra resulta clave en Betel (Gn 28:11–19, seis veces) y en Pr 15:3: בִּכָל־מָקוֹם עֵינֵי יְהוָה צֹפוֹת רָעִים וְטוֹבִים, "Los ojos de SEÑOR están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos". Dios escogió un *maqom* para su Nombre (Dt 12:5), pero ningún *maqom* lo contiene. Salomón lo confesó con el verbo כּוּל *kul* en su forma intensiva, "contener, abarcar":

הִנֵּה הַשָּׁמַיִם וּשְׁמֵי הַשָּׁמַיִם לֹא יְכַלְכְּלוּךָ אַף כִּי־הַבַּיִת הַזֶּה אֲשֶׁר בָּנִיתִי

> *Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?*
>
> **(1 Reyes 8:27, RVR1960)**

"Los cielos de los cielos" (שְׁמֵי הַשָּׁמַיִם) es un superlativo: lo más alto que la mente puede concebir. Y, sin embargo, en esa misma oración Salomón pide que Dios oiga la súplica hecha "en este lugar" (8:30). La casa no contiene a Dios, pero Dios se compromete a escuchar allí. Esa tensión entre el Dios a quien nada contiene y el Dios que se deja hallar en un lugar recorre toda la Biblia y encuentra su resolución en Cristo.

10.3.6 El espectro completo

Término	Sentido	LXX / NT	Textos
פָּנִים *panim*	rostro, presencia	*πρόσωπον*	Éx 33:14; Sal 139:7; Jon 1:3; 2 Ts 1:9
שָׁם *sham*	allí	*ἐκεῖ*	Sal 139:8, 10; Am 9:2–3; Ez 48:35
עִם *im*, אֵת *et*	con	*μετά*	Gn 28:15; Is 43:2; Is 7:14; Mt 1:23; 28:20
קָרוֹב *qarov*	cercano	*ἐγγύς*, *ἐγγίζω*	Dt 4:7; Sal 145:18; Flp 4:5; Stg 4:8
מָקוֹם *maqom*	lugar	*τόπος*	Gn 28:16; Pr 15:3; Éx 33:21
מָלֵא *male'*	llenar, estar lleno	*πληρόω*, *πλήρωμα*	Is 6:3; Jer 23:24; Ef 1:23; 4:10
כּוּל *kul*	contener, abarcar	*ἀρκέω* (LXX 3 R 8:27)	1 R 8:27; 2 Cr 2:6
—	estar presente	*πάρειμι*	Sal 138:8 LXX
שָׁכַן *shajan*	habitar	*σκηνόω*, *ἐνοικέω*	Éx 25:8; Jn 1:14; 2 Co 6:16

Tabla 3. El espectro de la presencia en hebreo y griego. *Nota.* Elaboración propia a partir de Vine (1999), la BHS, Rahlfs-Hanhart (2006) y NA28.

10.3.7 Del hebreo a Pablo

Dos líneas de vocabulario pasan casi intactas del Antiguo Testamento al griego de Pablo: la del verbo "llenar" y la del adjetivo "cerca".

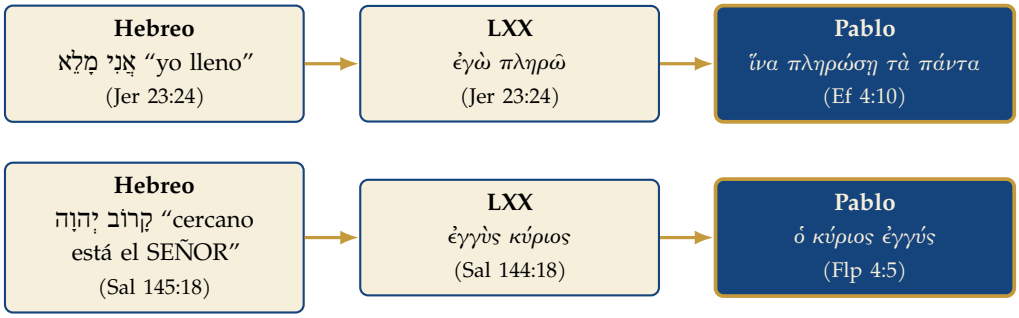


Figura 4. Dos cadenas léxicas de la presencia: hebreo, Septuaginta y Pablo. *Nota.* Elaboración propia; la relación con Pablo es un eco de vocabulario, estudiado en la sección 10.9.

10.4. El Nombre que revela la presencia

10.4.1 SEÑOR-sama: "el SEÑOR está allí"

El libro de Ezequiel se cierra con un nombre. El profeta había visto cómo la gloria del SEÑOR abandonaba el templo profanado: "se elevó de encima del umbral de la casa" (Ez 10:18) y luego

"se elevó de en medio de la ciudad, y se puso sobre el monte que está al oriente" (11:23). Más tarde la vio regresar: "la gloria de SEÑOR entró en la casa por la vía de la puerta que daba al oriente... y he aquí que la gloria de SEÑOR llenó la casa" (43:4–5). Y al final, cuando describe la ciudad restaurada, le da un nombre nuevo:

וְשֵׁם־הָעִיר מִיּוֹם יְהוָה שָׁמָּה

> *En derredor tendrá dieciocho mil cañas. Y el nombre de la ciudad desde aquel día será SEÑOR-sama.*
> **(Ezequiel 48:35, RVR1960)**

Apartado filológico Ez 48:35

Término	Raíz	Sentido y comentario
וְשֵׁם־הָעִיר	שׁם	"y el nombre de la ciudad". Jerusalén no se nombra: la ciudad recibe su identidad de quien la habita.
מִיּוֹם	יום	"desde (aquel) día": un nombre que empieza en el día de la restauración y ya no cambia.
יְהוָה שָׁמָּה *Adonay shammá*	שׁם	"el SEÑOR (está) allí". שָׁמָּה es שָׁם con la terminación ־ָה de dirección o de énfasis. Hay un juego de sonido entre שֵׁם (*shem*, "nombre") y שָׁמָּה (*shammá*, "allí").
Targum Jonatán	—	מִיּוֹמָא דִּי יִשְׁרֵי יְיָ שְׁכִנְתֵּיהּ תַּמָּן: "desde el día en que el SEÑOR haga reposar su Shejiná allí".

Precisión. (textual) la Septuaginta no traduce el nombre: dice *καὶ τὸ ὄνομα τῆς πόλεως ἀφ᾽ ἧς ἂν ἡμέρας γένηται, ἔσται τὸ ὄνομα αὐτῆς*, "y el nombre de la ciudad, desde el día en que sea, será su nombre". Todo indica que leyó las consonantes שמה como *shemáh*, "su nombre", y no como *shammá*, "allí". Aquí se sigue el texto hebreo. La partida y el regreso de la gloria se estudian en el capítulo de la conclusión, "La gloria de Dios".

El último versículo de Ezequiel no promete que la ciudad será grande, rica o segura; promete que Dios estará allí. MacArthur lo llama "la consumación de la historia de Israel: ¡el regreso de la presencia de Dios!" (MacArthur, 2011, nota a Ez 48:35). El Dios que llena el cielo y la tierra no se conforma con estar en todas partes: quiere estar **con** su pueblo.

10.4.2 Emanuel: "Dios con nosotros"

El segundo nombre vincula la presencia con una persona:

הִנֵּה הָעַלְמָה הָרָה וְיֹלֶדֶת בֵּן וְקָרְאת שְׁמוֹ עִמָּנוּ אֵל

> *Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.*
> **(Isaías 7:14, RVR1960)**

En el capítulo siguiente el nombre reaparece como grito de confianza frente a la invasión asiria: "y extendiendo sus alas, llenará la anchura de tu tierra, oh Emanuel" (Is 8:8); "Tomad consejo, y será anulado... porque Dios está con nosotros" (כִּי עִמָּנוּ אֵל, 8:10). Mateo lo lee cumplido en Jesús y lo traduce para sus lectores: Ἐμμανουήλ, *ὅ ἐστιν μεθερμηνευόμενον μεθ' ἡμῶν ὁ θεός*, "Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros" (Mt 1:23).

Precisión. el cumplimiento de Is 7:14 es objeto de discusión. La señal se dio a Acaz en su propio tiempo (7:16), y la palabra עַלְמָה significa "joven en edad de casarse"; la Septuaginta la tradujo *παρθένος*, "virgen", y Mateo cita esa traducción. La lectura cristiana ve en Jesús el cumplimiento pleno de la señal, y es la que sigue esta serie.

10.4.3 Nombres y declaraciones de la presencia

Nombre o declaración	Original	Texto
SEÑOR-sama, "el SEÑOR está allí"	יְהוָה שָׁמָּה	Ez 48:35
Emanuel, "Dios con nosotros"	עִמָּנוּאֵל; *μεθ' ἡμῶν ὁ θεός*	Is 7:14; 8:10; Mt 1:23
Dios de cerca y Dios de lejos	אֱלֹהֵי מֵרָחֹק ...אֱלֹהֵי מִקָּרֹב	Jer 23:23
Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra	בַּשָּׁמַיִם מִמַּעַל וְעַל־הָאָרֶץ מִתָּחַת	Dt 4:39; Jos 2:11
El Alto y Sublime que habita con el humilde	מָרוֹם וְקָדוֹשׁ אֶשְׁכֹּון וְאֶת־דַּכָּא	Is 57:15
El Dios de Bet-el	הָאֵל בֵּית־אֵל	Gn 31:13
"El Señor está cerca"	*ὁ κύριος ἐγγύς*	Flp 4:5
HaMaqom, "el Lugar" (nombre rabínico)	הַמָּקוֹם	Bereshit Rabá 68:9

Tabla 4. Nombres y declaraciones que revelan la presencia de Dios. *Nota.* Elaboración propia; *HaMaqom* no es un nombre bíblico, sino de la literatura rabínica.

Precisión. en esta serie, el Nombre que revela el atributo es SEÑOR-sama (Ez 48:35), y su cumplimiento personal es Emanuel (Is 7:14; Mt 1:23). Se trata de un nombre de lugar: no afirma "Dios está en todas partes", sino "Dios está allí", en medio de su pueblo. En la Biblia, la omnipresencia de Dios nunca es una presencia indiferente; es la presencia de quien se compromete.

10.5. Definición

10.5.1 ¿Qué es la omnipresencia de Dios?

Definición

La omnipresencia es la perfección eterna de Dios por la cual él, sin ser contenido ni limitado por ningún lugar, está presente con todo su ser en todo lugar: llena el cielo y la tierra, sostiene y ve todas las cosas, y se hace presente de manera especial para habitar con su pueblo, para juzgar al pecador y, en plenitud, en el Hijo hecho carne.

Definición de síntesis de esta serie, a partir de los textos estudiados.

Rasgo	Texto
No contenido	"los cielos de los cielos, no te pueden contener" (1 R 8:27)
Presente en todo lugar	"¿No lleno yo... el cielo y la tierra?" (Jer 23:24)
Con todo su ser	"¿A dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú" (Sal 139:7–8)
Que sostiene	"en él vivimos, y nos movemos, y somos" (Hch 17:28)
Que ve	"Los ojos de SEÑOR están en todo lugar" (Pr 15:3)
Trascendente y cercano	"Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu" (Is 57:15)
Que se compromete	"He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres" (Gn 28:15)

Tabla 5. Rasgos de la omnipresencia. *Nota.* Elaboración propia.

10.5.2 Inmensidad y omnipresencia

La teología distingue en esta perfección dos caras. La **inmensidad** afirma que ningún espacio contiene ni limita a Dios, que está por encima de toda medida (1 R 8:27; Is 40:12). La **omnipresencia** añade que, sin estar limitado por el espacio, Dios está presente en cada lugar con todo su ser (Jer 23:24; Sal 139:7–8). Berkhof define la inmensidad como la perfección por la cual Dios trasciende toda limitación espacial y, sin embargo, está presente en cada punto del espacio con todo su ser (Berkhof, 1938). La primera mira hacia arriba, a Dios sobre el mundo; la segunda mira hacia dentro, a Dios en el mundo. Ambas son necesarias: sin inmensidad, Dios sería una parte del mundo; sin omnipresencia, le sería ajeno.

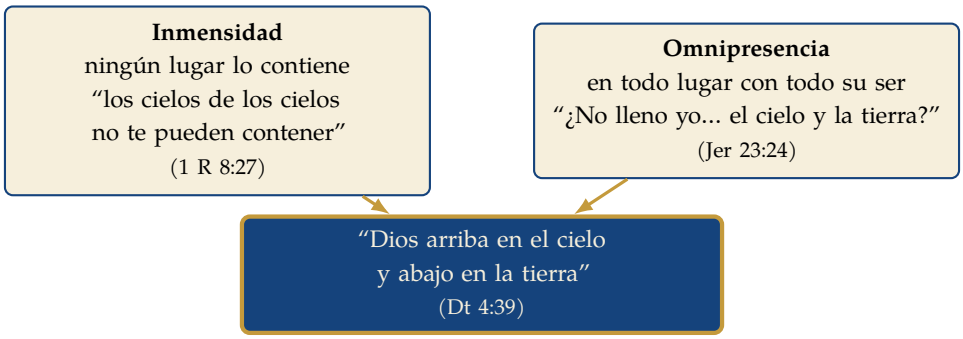


Figura 5. Las dos caras de la perfección. *Nota.* Elaboración propia a partir de Berkhof (1938).

10.5.3 Una presencia, varios modos

En cuanto a su ser, Dios no está "más" en un lugar que en otro. La Escritura, sin embargo, distingue diversas maneras en que se hace presente, según la relación que guarda con sus criaturas.

Modo	Qué hace Dios	Textos
Sustentadora	da y mantiene la existencia de todo	Neh 9:6; Hch 17:28; Col 1:17
Que ve y juzga	mira a malos y buenos; nadie escapa	Pr 15:3; Am 9:2–4; He 4:13
De pacto	habita en medio de Israel, en el tabernáculo y el templo	Éx 25:8; 29:45; Lv 26:11–12
De gracia	habita en el creyente y en la iglesia por su Espíritu	Jn 14:23; 1 Co 3:16; Ef 2:22
Encarnada	"el Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros"	Jn 1:14; Col 2:9
Gloriosa	el tabernáculo de Dios con los hombres; verán su rostro	Ap 21:3; 22:4; Sal 16:11

Tabla 6. Los modos de la presencia de Dios. *Nota.* Elaboración propia; la clasificación es una síntesis teológica, no una lista bíblica.

10.5.4 Lo que no significa

Malentendido	Respuesta bíblica
"Dios es todo" (panteísmo)	Dios llena el mundo, pero no es el mundo: "El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies... Mi mano hizo todas estas cosas" (Is 66:1–2).
Un pedazo de Dios en cada lugar	"La omnipresencia no significa que una parte de Dios está en China y otra parte está en Inglaterra, sino que Dios está en todo lugar al mismo tiempo" (Washer, 2021, p. 89).
Una sustancia extendida	Dios es Espíritu y no tiene cuerpo: "precisamente porque es 'espíritu', llena el cielo y la tierra" (Pink, 2020, cap. 16, p. 83).
Indiferencia moral	Está en todo lugar, pero no aprueba todo: "vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios" (Is 59:2).
Todos gozan de su presencia	Hay una presencia que bendice y una que juzga; el impío será "excluido de la presencia del Señor" (2 Ts 1:9).
Los lugares no importan	Dios eligió lugares para encontrarse con su pueblo (Gn 28:17; Dt 12:5; 1 R 8:29–30); en Cristo, el lugar es una persona (Jn 2:21).

Tabla 7. Lo que la omnipresencia no significa. *Nota.* Elaboración propia.

10.5.5 Trascendente y cercano

Isaías reúne las dos caras en una sola frase:

מָרוֹם וְקָדוֹשׁ אֶשְׁכּוֹן וְאֶת־דַּכָּא וּשְׁפַל־רוּחַ

> *Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.*
>
> **(Isaías 57:15, RVR1960)**

Un mismo verbo, שָׁכַן *shajan*, "habitar", sirve para la altura y para el corazón quebrantado. Es el verbo del que procede el nombre del tabernáculo (מִשְׁכָּן) y, en la tradición judía posterior, el de la Shejiná (שְׁכִינָה). El salmista lo canta con asombro: "¿Quién como SEÑOR nuestro Dios, que se sienta en las alturas, que se humilla a mirar en el cielo y en la tierra?" (Sal 113:5–6).

10.6. Teología: el Dios que llena el cielo y la tierra

10.6.1 Presente porque es Espíritu

Junto al pozo de Sicar, la samaritana planteó a Jesús la cuestión de los lugares: ¿se adora en el monte Gerizim o en Jerusalén? Jesús lleva la pregunta a su raíz: "Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren" (Jn 4:24). De allí nace la omnipresencia. Un ser con cuerpo ocupa un lugar y, al ocuparlo, deja libres todos los demás; Dios, que no tiene cuerpo, no ocupa los lugares, sino que los llena. Por eso el salmista pone en paralelo "tu Espíritu" y "tu presencia" (Sal 139:7): huir del Espíritu de Dios equivale a huir de su rostro, y ninguna de las dos huidas es posible. Como observa Pink (2020, cap. 16, p. 83), "si Dios tuviera un cuerpo tangible, no sería omnipresente, estaría limitado a un lugar; pero precisamente porque es 'espíritu', llena el cielo y la tierra". Y lo que vale para su ser vale para todas sus perfecciones: "Todo acerca de Dios es infinito. Su esencia llena el cielo y la tierra" (cap. 16, p. 86).

Agustín abre sus *Confesiones* con la misma pregunta de Jer 23:24: *Capiunt ergone te caelum et terra, quoniam tu imples ea? An imples et restat, quoniam non te capiunt?*, "¿Te contienen, pues, el cielo y la tierra, porque tú los llenas? ¿O los llenas, y sobra algo de ti, porque no te contienen?" (Agustín, *Confesiones* I, 3, 3; traducción propia). Su reflexión concluye preguntando si Dios no está, más bien, todo entero en todas partes, sin que nada lo contenga entero. Es, en el fondo, la pregunta de Salomón al dedicar el templo: "He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?" (1 R 8:27).

10.6.2 Inmenso, eterno y todopoderoso

La presencia de Dios no es una perfección aislada. La Escritura la une a su eternidad y a su poder, y la tradición ha sabido verlo. Charnock lo condensa en una frase que recorre las tres medidas de la criatura: "Como su esencia es inmensa, no puede ser confinada en un lugar; como es eterno, no puede medirse en el tiempo; así que como es todopoderoso, no puede ser limitado en lo que respecta a la acción" (citado en Pink, 2020, cap. 9, p. 47). Lo que el tiempo no mide y la acción no limita, tampoco lo encierra el espacio. En esa misma línea Berkhof distingue la inmensidad (Dios

sobre el espacio) de la omnipresencia (Dios en cada punto del espacio con todo su ser) (Berkhof, 1938).

El libro de Job hace sentir esa inmensidad desde la altura: "¿No está Dios en la altura de los cielos? Mira lo encumbrado de las estrellas, cuán elevadas están" (Job 22:12). La frase que sigue, "por el circuito del cielo se pasea" (22:14), se ha leído como una imagen de "la inmensidad de su presencia" (Pink, 2020, cap. 9, p. 48).

Precisión. en su contexto, Elifaz atribuye a Job la idea de que la altura aleja a Dios: "¿Qué sabe Dios? ¿Cómo juzgará a través de la oscuridad? Las nubes le rodearon, y no ve" (Job 22:13–14). Leer 22:14 como imagen de la inmensidad es, por tanto, una lectura teológica; el texto mismo exhibe el error contrario, el de quien confunde la altura de Dios con su lejanía. A ese error responde Jeremías: Dios es a la vez "de cerca" y "desde muy lejos" (Jer 23:23).

10.6.3 La presencia del Rey

La presencia bíblica no es un ambiente difuso ni una energía repartida por el mundo, sino la presencia de un Rey. "El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies" (Is 66:1): el mismo texto que niega que una casa pueda contener a Dios presenta el universo entero como la sala de su trono. El salmista lo canta: "SEÑOR estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos" (Sal 103:19). Llenar el cielo y la tierra es gobernarlos. De ahí la advertencia de Spurgeon: "los hombres permitirán que Dios esté en todas partes, excepto en su Trono" (citado en Pink, 2020, cap. 6, p. 30). Muchos aceptan un Dios presente en todas partes con tal de que no mande en ninguna. Pero una omnipresencia sin trono no pasa de ser una idea vaga; la que enseña la Escritura es la del Señor que está en todo lugar porque todo lugar le pertenece.

10.6.4 La presencia que ve

La presencia de Dios es también mirada. Jeremías reúne ambas cosas en una sola pregunta: "¿Se ocultará alguno, dice SEÑOR, en escondrijos que yo no lo vea?" (Jer 23:24). Proverbios lo formula como sentencia: "Los ojos de SEÑOR están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos" (Pr 15:3). Omnipresencia y omnisciencia son dos lados de una misma verdad: Dios conoce porque está, y está para conocer. De esa verdad se sigue una consecuencia moral, que Pink expresa con una exclamación: "¡Qué freno sería para nosotros si meditáramos en ello con más frecuencia!" (Pink, 2020, cap. 3, p. 19). Se sigue también una doble consecuencia pastoral, que Washer señala así: "Para el cristiano, la omnipresencia de Dios infunde gran confianza y consuelo; cada creyente, desde el más grande hasta el más pequeño, se beneficia de la presencia indivisa de Dios. Para el incrédulo, la omnipresencia de Dios infunde terror porque no hay ninguna posibilidad de esconderse o escapar de Su presencia" (Washer, 2021, p. 89).

Esa doble consecuencia ya está presente en el Salmo 139. El salmista que pregunta "¿a dónde huiré de tu presencia?" (Sal 139:7) acaba diciendo "aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra" (139:10). La presencia que impide la fuga es la misma que sostiene. Frente a ella la mente queda sobrepasada, como reconoce Pink al contemplar la eternidad, la inmaterialidad, la omnipresencia y

el poder de Dios: "nuestras mentes quedan abrumadas" (Pink, 2020, cap. 19, p. 99). El salmista, con todo, no se detiene en el asombro, sino que lo transforma en confianza y en oración (139:23–24).

Unida a	Texto	Lo que muestra
Espíritu	Jn 4:24; Sal 139:7	Dios no ocupa un lugar: los llena, porque no tiene cuerpo.
Inmensidad	1 R 8:27; Jer 23:24	Ningún espacio lo contiene, y está entero en cada lugar.
Eternidad y poder	Jer 23:23; Job 22:12	Lo que el tiempo no mide y la acción no limita, el espacio no lo encierra.
Soberanía	Is 66:1; Sal 103:19	Está en todo lugar como Rey: llenar es gobernar.
Saber	Pr 15:3; Jer 23:24	La presencia es mirada: no hay escondite delante de él.
Cercanía	Sal 139:10; Is 57:15	La presencia que impide huir es la que guía y sostiene.

Tabla 8. La omnipresencia unida a otras perfecciones. *Nota.* Elaboración propia; textos de la RVR1960.

10.6.5 Preguntas que plantea la Escritura

¿Por qué decimos "Padre nuestro que estás en los cielos"? Porque el cielo es el lugar del trono, desde donde Dios gobierna y donde su gloria se manifiesta sin velo. Salomón pide que Dios oiga "en los cielos, en el lugar de tu morada" (1 R 8:30, 39) en la misma oración en que confiesa que los cielos no lo contienen (8:27). La expresión "en los cielos" señala la majestad de Dios, no su límite. Por eso aconseja el Predicador: "Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras" (Ec 5:2).

¿Está Dios en el Seol? El salmista responde que sí: "si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás" (Sal 139:8). Pablo, por su parte, habla de quienes serán "excluidos de la presencia del Señor" (2 Ts 1:9). No hay contradicción entre ambos textos. Dios está presente en todo lugar con su ser y con su juicio, pero existe una presencia de favor, de comunión y de gloria que el impío pierde. Isaías lo explica: el pecado no aleja a Dios en el espacio, sino que "ha hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír" (Is 59:2).

Precisión. la autoría paulina de 2 Tesalonicenses se discute. Con todo, la idea de una presencia que juzga y otra que bendice aparece también en el Antiguo Testamento (Am 9:2–4 frente a Sal 139:10) y en cartas indiscutidas de Pablo (Ro 2:5–8).

Si Dios está en todas partes, ¿por qué buscarlo? Porque la omnipresencia no equivale a comunión. Dios "no está lejos de cada uno de nosotros" (Hch 17:27) y, sin embargo, manda buscarlo: "me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón" (Jer 29:13). Santiago lo expresa con el vocabulario de la cercanía: "Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros" (Stg 4:8).

10.7. Un encuentro en la historia de Israel: Betel

10.7.1 Un fugitivo en "un cierto lugar"

Jacob huye. Ha engañado a su padre y robado la bendición de su hermano, y Esaú ha jurado matarlo (Gn 27:41). Rebeca lo manda lejos: "levántate y huye a casa de Labán mi hermano en Harán" (27:43). Deja Beerseba, la tierra de Abraham e Isaac, y emprende el camino hacia el norte. Cuando el sol se pone, se detiene donde puede:

וַיִּפְגַּע בַּמָּקוֹם וַיָּלֶן שָׁם כִּי־בָא הַשֶּׁמֶשׁ

> *Salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán. Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar.*
> **(Génesis 28:10–11, RVR1960)**

El narrador calla qué lugar era; en un solo versículo lo llama tres veces "el lugar" (הַמָּקוֹם). Jacob no busca a Dios, sino un sitio donde dormir.

10.7.2 La escalera y la promesa

> *Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella. Y he aquí, SEÑOR estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy SEÑOR, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia… He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.*
> **(Génesis 28:12–13, 15, RVR1960)**

אָכֵן יֵשׁ יְהוָה בַּמָּקוֹם הַזֶּה וְאָנֹכִי לֹא יָדָעְתִּי

> *Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente SEÑOR está en este lugar, y yo no lo sabía. Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo.*
> **(Génesis 28:16–17, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 28:11–17

Término	Raíz	Sentido y comentario
וַיִּפְגַּע בַּמָּקוֹם	פגע	“y llegó (dio) con el lugar”. *Paga’* es “topar, encontrarse con”. El artículo (“*el* lugar”) anticipa que no es un sitio cualquiera.
סֻלָּם *sullam*	סלל	“escalera” o “rampa”. Palabra que aparece solo aquí en la Biblia; la raíz significa “amontonar, levantar un terraplén”.
מַצֵּבָה ... נִצָּב ... מֻצָּב	נצב	La escalera está “apoyada” (*mutsav*, 28:12), el SEÑOR “estaba” (*nitsav*, 28:13) y Jacob levanta una “señal” o estela (*matsevá*, 28:18). Tres palabras de la misma raíz, “estar firme, erguido”.
עָלָיו *alav*	—	“sobre ella” (la escalera) o “junto a él” (Jacob). La RVR1960 traduce “en lo alto de ella”.
אָנֹכִי עִמָּךְ	—	“yo (estoy) contigo”. La promesa no está ligada al lugar: “por dondequiera que fueres” (בְּכֹל אֲשֶׁר־תֵּלֵךְ).
אָכֵן יֵשׁ יְהוָה	—	“ciertamente hay SEÑOR”: יֵשׁ afirma existencia y presencia. אָכֵן expresa la sorpresa de quien descubre algo que no esperaba.
נוֹרָא *norá*	ירא	“temible”, de la misma raíz que “tuvo miedo” (וַיִּירָא). La presencia descubierta produce reverencia.
שַׁעַר הַשָּׁמַיִם, בֵּית אֱלֹהִים	—	“casa de Dios” y “puerta del cielo”. De aquí el nombre בֵּית־אֵל, Bet-el (28:19).

Precisión. la traducción de עָלָיו es ambigua: puede significar “sobre ella” (la escalera) o “junto a él” (Jacob). La segunda lectura acentúa la cercanía, pues el SEÑOR no estaría solo en lo alto, sino junto al que duerme. Ambas son gramaticalmente posibles, y la RVR1960 sigue la primera.

10.7.3 Seis veces “lugar”

La palabra מָקוֹם aparece seis veces en Gn 28:11–19 (conteo propio en la BHS): tres en el versículo 11 y una en cada uno de los versículos 16, 17 y 19. El relato avanza así de “un cierto lugar” a “este lugar” donde está el SEÑOR, y de allí a un lugar que recibe nombre.

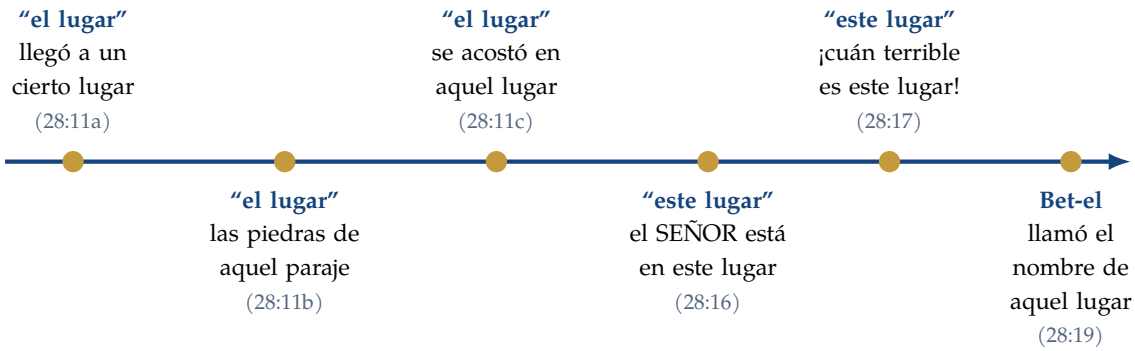


Figura 6. מָקוֹם en Gn 28:11–19. *Nota.* Elaboración propia; conteo propio en la BHS.

10.7.4 "Y yo no lo sabía"

Lo que Jacob descubre no es que Dios esté en Betel y en ninguna otra parte, sino que estaba donde él no lo esperaba. Había salido de la tierra de sus padres de noche, solo, con una piedra por almohada, y quizá pensaba que dejaba atrás, junto con la tienda de su padre, al Dios de Abraham e Isaac. El texto no revela lo que pensaba; registra lo que confesó: "yo no lo sabía". Matthew Henry extrae de allí la lección: "Doquiera estemos, en la ciudad o en el desierto, en la casa o en el campo, en la tienda o en la calle, podemos mantener nuestra relación con el Cielo" (Henry, 1999, Gn 28:16–19).

Tampoco la promesa queda confinada a Betel. El Dios que se reveló allí acompaña a Jacob durante veinte años en Harán (Gn 31:41), y en Harán mismo, lejos de Betel, le habla: "Yo soy el Dios de Bet-el, donde tú ungiste la piedra, y donde me hiciste un voto" (31:13). El "Dios de Bet-el" habla en Harán: su nombre evoca un lugar, pero él no está atado a ese lugar.

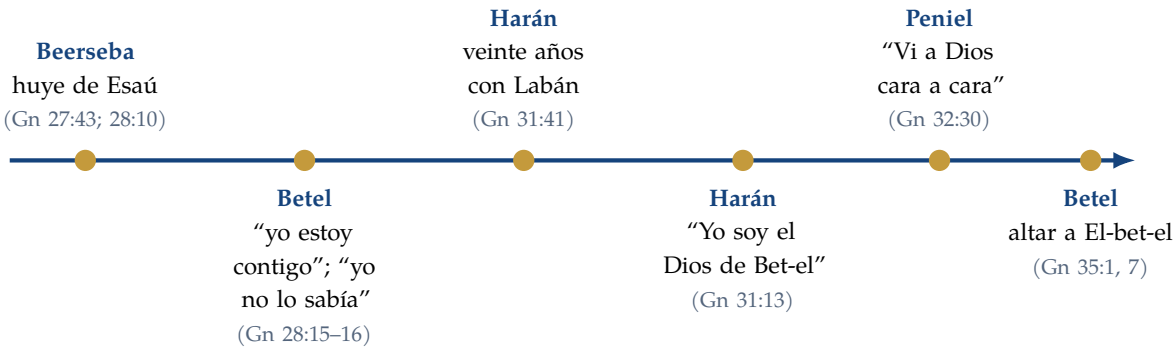


Figura 7. El Dios de Betel acompaña a Jacob. *Nota.* Elaboración propia.

A su regreso, Dios lo envía de nuevo a Betel: "haz allí un altar al Dios que te apareció cuando huías de tu hermano Esaú" (35:1). Jacob llama entonces al lugar El-bet-el, "el Dios de Betel" (35:7). Lo decisivo ya no es el lugar, sino el Dios del lugar.

Precisión. la tradición rabínica lee וַיִּפְגַּע como oración: "y no hay *pegiá* sino oración" (וְאֵין פְּגִיעָה אֶלָּא תְּפִלָּה), porque el mismo verbo aparece en Jer 7:16 ("ni me ruegues", וְאַל־תִּפְגַּע־בִּי); de ahí se concluye que Jacob instituyó la oración de la tarde (*Berajot* 26b). Se trata de una interpretación rabínica, no del sentido llano del texto.

10.8. La omnipresencia en el judaísmo

10.8.1 *HaMaqom*: "el Lugar del mundo"

La literatura rabínica da a Dios un nombre ausente de la Biblia: הַמָּקוֹם *HaMaqom*, "el Lugar". El Midrash lo explica justamente a partir de Betel:

מִפְּנֵי מָה מְכַנִּין שְׁמוֹ שֶׁל הַקָּדוֹשׁ בָּרוּךְ הוּא וְקוֹרְאִין אוֹתוֹ מָקוֹם
שֶׁהוּא מְקוֹמוֹ שֶׁל עוֹלָם וְאֵין עוֹלָמוֹ מְקוֹמוֹ

> *"Y llegó al lugar"* (*Gn 28:11*). *Rav Huná dijo en nombre de Rabí Amí: ¿Por qué se da al Santo, bendito sea, el sobrenombre de* Maqom, *"Lugar"? Porque él es el lugar del mundo, y el mundo no es su lugar. Así está escrito: "He aquí un lugar junto a mí"* (*Éx 33:21*). [...] *Rabí Abbá bar Yudán dijo: es como un guerrero montado a caballo, con sus armas colgando de un lado y del otro: el caballo depende del jinete, y no el jinete del caballo, como está dicho: "cuando montaste en tus caballos"* (*Hab 3:8*).
>
> (***Bereshit Rabá* 68:9**)

El mismo pasaje cita Dt 33:27, "El eterno Dios es tu refugio" (מְעֹנָה, "morada"), y Sal 90:1, "Señor, tú nos has sido refugio" (מָעוֹן), y llega a la misma conclusión: Dios es la morada del mundo, y el mundo no es su morada.

Precisión. interpretación rabínica (Sefaria); traducción propia. Expresa, desde el otro extremo, la idea de 1 R 8:27: no es el mundo el que contiene a Dios, sino Dios el que contiene al mundo.

El nombre pasó a la oración y a la vida cotidiana. La Misná aconseja: "cuando ores, no hagas de tu oración algo fijo, sino misericordia y súplica delante de *HaMaqom*" (*Pirké Avot* 2:13):

רַחֲמִים וְתַחֲנוּנִים לִפְנֵי הַמָּקוֹם

Todavía hoy, al consolar a quien está de duelo, se le dice: "que *HaMaqom* os consuele entre los demás que lloran por Sion y Jerusalén":

הַמָּקוֹם יְנַחֵם אֶתְכֶם בְּתוֹךְ שְׁאָר אֲבֵלֵי צִיּוֹן וִירוּשָׁלָיִם

Justo cuando alguien siente a Dios más lejos, se lo nombra como "el Lugar": el que también está allí.

Precisión. la fórmula de consolación es una costumbre litúrgica de la tradición asquenazí, y su redacción varía de una comunidad a otra.

10.8.2 "No hay lugar vacío de la Shejiná"

La palabra שְׁכִינָה *Shejiná*, "morada, presencia que habita", de la raíz שכן, es el término rabínico para la presencia de Dios. Tres textos permiten ver cómo la entendió el judaísmo antiguo:

Fuente	Enseñanza
Shemot Rabá 2:5	Un gentil pregunta a Rabí Yehoshúa ben Korjá por qué Dios habló a Moisés desde una zarza. Respuesta: לְלַמֶּדְךָ שֶׁאֵין מָקוֹם פָּנוּי בְּלֹא שְׁכִינָה אֲפִלּוּ סְנֶה, "para enseñarte que no hay lugar vacío de la Shejiná, ni siquiera una zarza".
Bava Batra 25a	Rabí Oshayá: שְׁכִינָה בְּכָל מָקוֹם, "la Shejiná está en todo lugar"; lo prueba con Neh 9:6: "Tú solo eres SEÑOR; tú hiciste los cielos… y tú vivificas todas estas cosas". La escuela de Rabí Ismael enseña lo mismo.
Sanedrín 39a	El emperador pregunta a Rabán Gamliel: "Decís que dondequiera que hay diez reunidos reposa la Shejiná. ¿Cuántas Shejinás hay?". Gamliel responde con el sol: si el sol, uno de los innumerables siervos de Dios, alumbra todo el mundo, "¡cuánto más la Shejiná del Santo, bendito sea!".
Berajot 10a	"Como el Santo, bendito sea, llena todo el mundo, así el alma llena todo el cuerpo" (véase el capítulo "Dios es Espíritu").

Tabla 9. La Shejiná en todo lugar. *Nota.* Textos según Sefaria; traducción propia.

El pasaje de *Sanedrín* 39a toca un punto delicado: la presencia de Dios "en medio de diez" no lo divide en muchas presencias. Jesús dirá algo semejante: "donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18:20).

10.8.3 La *Qedushá*: "¿Dónde está el lugar de su gloria?"

La oración de la sinagoga une los dos textos de la visión: el de Isaías, "toda la tierra está llena de su gloria" (Is 6:3), y el de Ezequiel, "Bendita sea la gloria de SEÑOR desde su lugar" (בָּרוּךְ כְּבוֹד־יְהוָה מִמְּקוֹמוֹ, Ez 3:12). Entre ambos, la *Qedushá* del servicio adicional (*Musaf*) intercala una frase que conserva la paradoja:

כְּבוֹדוֹ מָלֵא עוֹלָם מְשָׁרְתָיו שׁוֹאֲלִים זֶה לָזֶה אַיֵּה מְקוֹם כְּבוֹדוֹ

> *Su gloria llena el mundo; sus servidores se preguntan unos a otros: ¿Dónde está el lugar de su gloria?*
>
> (***Sidur, Qedushá* de *Musaf***)

Los ángeles saben que la gloria lo llena todo y, justamente por eso, no pueden señalar un lugar. Es la misma tensión de Jer 23:23–24: el Dios cercano es también el Dios lejano.

10.8.4 Los targumes: la gloria y la Shejiná

Ónkelos (Gn 28:16)	בְּקוּשְׁטָא אִית יְקָרָא דַיְיָ שְׁרֵי בְּאַתְרָא הָדֵין: "En verdad la **gloria** del SEÑOR habita en este lugar".
Jonatán (Jer 23:24)	הֲלָא יַת שְׁמַיָּא וְיַת אַרְעָא יְקָרִי מְלֵי: "¿No llena **mi gloria** los cielos y la tierra?".
Jonatán (Ez 48:35)	מִיּוֹמָא דִי יִשְׁרֵי יְיָ שְׁכִנְתֵּיהּ תַּמָן: "desde el día en que el SEÑOR haga reposar su **Shejiná** allí".

Tabla 10. La presencia en los targumes. *Nota.* Textos según Sefaria; traducción propia.

Los targumes no niegan que Dios esté presente; lo que evitan es decir que su ser ocupe un sitio. Por eso hablan de su "gloria" (יְקָרָא) o de su "Shejiná". Es la misma reverencia que se observó en el capítulo sobre el Espíritu, donde los targumes escriben "la gloria" o "la voz" para no decir que alguien vio a Dios.

10.8.5 Maimónides: lugar y cercanía

Maimónides dedica dos capítulos de la *Guía de los perplejos* a este vocabulario. En I:8 explica que *maqom* significó primero "lugar" y luego se extendió a "rango, grado", y por eso lee "Bendita sea la gloria de SEÑOR desde su lugar" (Ez 3:12) como "según la excelsitud de su existencia". En I:18 sostiene que "acercarse" y "estar cerca", dichos de Dios, no indican proximidad física, sino conocimiento y comprensión: está cerca de Dios quien lo conoce. Se trata de una lectura filosófica, que busca proteger la incorporeidad de Dios.

Precisión. lectura judía medieval (Maimónides, 1903, I:8, I:18; Sefaria). La Biblia no reduce la cercanía de Dios al conocimiento, pero tampoco la concibe como distancia física: Dios está "cerca de todos los que le invocan" (Sal 145:18).

10.8.6 Qumrán: el Salmo 139 en el rollo de los Salmos

El gran rollo de los Salmos de la cueva 11 (11QPs^{a}) conserva el Salmo 139 desde el versículo 8 (Sanders, 1965). La comunidad de Qumrán copiaba y oraba, pues, el salmo de la presencia ineludible. Según las transcripciones publicadas, en el versículo 10 el rollo carece de la palabra inicial גַּם ("aun") y dice: "allí me guiará tu mano".

Precisión. (textual) la variante del versículo 10 se toma de las transcripciones publicadas de 11Q5; conviene cotejarla en Sanders (1965) o en la Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library. En cualquier caso, no altera el sentido del versículo.

10.9. La omnipresencia en Cristo, leída con Pablo

10.9.1 Emanuel, de principio a fin

El Evangelio de Mateo se abre y se cierra con la presencia. Al comienzo está el nombre: "Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros" (Mt 1:23). Al final, la promesa del Resucitado:

> *enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.*
>
> **(Mateo 28:20, RVR1960)**

En *μεθ᾽ ἡμῶν ὁ θεός* (1:23) y en *ἐγὼ μεθ᾽ ὑμῶν εἰμι* (28:20) resuena el mismo "con". Lo que el nombre anunciaba, Jesús lo promete ahora en primera persona: su presencia acompañará a la iglesia en todas las naciones y todos los días. Una promesa así solo puede hacerla quien es Dios.

Precisión. que Mt 1:23 y 28:20 enmarcan el evangelio es una observación literaria compartida por muchos intérpretes, apoyada en la repetición de *μετά* con el pronombre.

Juan dice lo mismo con el vocabulario del tabernáculo: "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros" (Jn 1:14), *ἐσκήνωσεν ἐν ἡμῖν*, "puso su tienda entre nosotros". Y regresa a Betel cuando Jesús promete a Natanael que verá "a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre" (Jn 1:51). La escalera de Jacob es ahora una persona: el lugar donde el cielo toca la tierra ya no es Betel, sino Jesús.

	Gn 28:12 (LXX)	**Jn 1:51**
Ángeles	*οἱ ἄγγελοι τοῦ θεοῦ ἀνέβαινον καὶ κατέβαινον*	*τοὺς ἀγγέλους τοῦ θεοῦ ἀναβαίνοντας καὶ καταβαίνοντας*
Sobre	*ἐπ᾽ αὐτῆς*, "sobre ella" (la escalera)	*ἐπὶ τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου*, "sobre el Hijo del Hombre"
Lugar	"casa de Dios, y puerta del cielo" (28:17)	"veréis el cielo abierto"

Tabla 11. Betel en Juan 1:51. *Nota.* Elaboración propia a partir de Rahlfs-Hanhart (2006) y NA28.

10.9.2 Pablo en Atenas: "no está lejos de cada uno de nosotros"

Ante un auditorio griego, Pablo predica con las dos caras de Jer 23:23–24. Comienza por la inmensidad, pues Dios no cabe en templos, y pasa luego a la cercanía, pues no está lejos.

> *El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas… para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos.*
>
> **(Hechos 17:24, 27–28, RVR1960)**

Apartado filológico Hch 17:27–28

Término	Raíz	Sentido y comentario
οὐ μακρὰν	*μακρός*	"no lejos": la misma oposición cerca/lejos de Jer 23:23.
ἀπὸ ἑνὸς ἑκάστου ἡμῶν	—	"de cada uno de nosotros": la cercanía es personal, no solo general. Pablo se incluye con los atenienses.
ἐν αὐτῷ γὰρ ζῶμεν καὶ κινούμεθα καὶ ἐσμέν	—	"en él vivimos, nos movemos y somos": tres verbos que cubren la vida, la actividad y la existencia.
τοῦ γὰρ καὶ γένος ἐσμέν	—	"porque también somos linaje suyo": cita del poeta Arato (*Fenómenos* 5).

Precisión. la frase "Porque linaje suyo somos" procede de Arato (*Fenómenos* 5). "En él vivimos, y nos movemos, y somos" se atribuye a Epiménides de Creta (MacArthur, 2011, nota a Hch 17:28), atribución que descansa en fuentes posteriores y es discutida (Bruce, 1990). El discurso lo transmite Lucas, y aquí se usa como testimonio de la predicación de Pablo.

Washer subraya esa misma frase: "Sea que el hombre lo reconozca o no, la realidad de Dios es ineludible. No hay lugar en el que Él no esté" (Washer, 2021, p. 90). Pablo, sin embargo, no invoca la omnipresencia para afirmar que todos están ya en comunión con Dios, sino para llamar al arrepentimiento: el Dios que no está lejos "manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan" (Hch 17:30).

10.9.3 "Que todo lo llena en todo"

En Efesios, el verbo de Jer 23:24 pasa a tener a Cristo por sujeto:

> *y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.*
>
> **(Efesios 1:22–23, RVR1960)**

> *Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.*
>
> **(Efesios 4:9–10, RVR1960)**

Texto	Griego	Sujeto
Jer 23:24 LXX	*μὴ οὐχὶ τὸν οὐρανὸν καὶ τὴν γῆν ἐγὼ πληρῶ*;	el SEÑOR
Ef 1:23	*τὸ πλήρωμα τοῦ τὰ πάντα ἐν πᾶσιν πληρουμένου*	Cristo, cabeza de la iglesia
Ef 4:10	*ὑπεράνω πάντων τῶν οὐρανῶν, ἵνα πληρώσῃ τὰ πάντα*	Cristo, que descendió y subió
Ef 4:6	*ὁ ἐπὶ πάντων καὶ διὰ πάντων καὶ ἐν πᾶσιν*	"un Dios y Padre de todos"

Tabla 12. El verbo "llenar" de Jeremías a Efesios. *Nota.* Elaboración propia a partir de Rahlfs-Hanhart (2006) y NA28.

Lo que en Jeremías es prerrogativa del SEÑOR, "yo lleno el cielo y la tierra", en Efesios es obra de Cristo exaltado, que subió "por encima de todos los cielos para llenarlo todo". Al descender "a las partes más bajas" y subir sobre todos los cielos, Cristo recorre los extremos del Salmo 139: lo alto y lo profundo. MacArthur comenta que, tras su ascensión, Cristo "había llegado a llenar el universo entero con su presencia, su poder, su soberanía y su bendición como Dios mismo" (MacArthur, 2011, nota a Ef 4:10).

Precisión. la autoría paulina de Efesios se discute. En Ef 1:23 el participio *πληρουμένου* admite una lectura en voz media ("que llena") o pasiva ("que es llenado"); la RVR1960 sigue la media, y Lincoln (1990) resume la discusión. La idea de Cristo como mediador de toda la creación aparece también en una carta indiscutida: "un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas" (1 Co 8:6).

10.9.4 "Cerca de ti está la palabra"

En Romanos, Pablo retoma un texto de Moisés que suena al Salmo 139 y lo lee a la luz de Cristo:

Dt 30:12–14	Ro 10:6–8	Lectura de Pablo
"¿Quién subirá por nosotros al cielo?"	"¿Quién subirá al cielo?"	"esto es, para traer abajo a Cristo"
"¿Quién pasará por nosotros el mar?"	"¿quién descenderá al abismo?"	"esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos"
"muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón"	"Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón"	"Esta es la palabra de fe que predicamos"

Tabla 13. Dt 30 en Romanos 10. *Nota.* Elaboración propia; textos de la RVR1960.

Para encontrar a Dios no hace falta subir al cielo ni bajar al abismo, porque Cristo ya bajó y ya subió. Lo que Dt 30 afirmaba del mandamiento, Pablo lo afirma de Cristo anunciado: *ἐγγύς σου τὸ ῥῆμά ἐστιν*, "cerca de ti está la palabra". Hays (1989) estudia este pasaje como muestra de la manera en que Pablo relee la Escritura de Israel a la luz de Cristo.

Precisión. Pablo sustituye "el mar" de Dt 30:13 por "el abismo" (*ἄβυσσος*), quizá por influencia de textos como Sal 107:26 o de la tradición judía que leía Dt 30 en clave de altura y profundidad. El eco del Salmo 139:8 (cielos y Seol) es una lectura posible, no explícita.

10.9.5 Ni lo alto ni lo profundo

Romanos 8 se cierra con una enumeración que recorre el universo, como la del Salmo 139:

> *Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.*
>
> **(Romanos 8:38–39, RVR1960)**

"Ni lo alto, ni lo profundo" (*οὔτε ὕψωμα οὔτε βάθος*). El salmista no hallaba lugar donde huir de Dios; Pablo no halla lugar adonde no alcance el amor de Dios en Cristo. Vista desde la cruz, la omnipresencia se convierte en seguridad.

Precisión. *ὕψωμα* y *βάθος* pueden ser términos astrológicos (las regiones del cielo por encima y por debajo del horizonte), como señala Moo (1996); en cualquier caso, abarcan todo el espacio creado. La relación con el Salmo 139 es un posible eco.

10.9.6 El templo que es un pueblo

La presencia que Israel conoció en el tabernáculo y en el templo, Pablo la reconoce ahora en la iglesia:

> *¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?*
>
> **(1 Corintios 3:16, RVR1960)**

> *¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo.*
>
> **(2 Corintios 6:16, RVR1960)**

Pablo cita aquí Lv 26:11–12 ("andaré entre vosotros") y Ez 37:27 ("Estará en medio de ellos mi tabernáculo"): *ἐνοικήσω ἐν αὐτοῖς καὶ ἐμπεριπατήσω*. El Dios que llena el cielo y la tierra se compromete a habitar en un pueblo formado por judíos y gentiles, edificado "para morada de Dios en el Espíritu" (Ef 2:22). Así se cumple SEÑOR-sama: Dios está allí, en medio de los suyos.

10.9.7 "El Señor está cerca"

> *Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.*
>
> **(Filipenses 4:5, RVR1960)**

La expresión *ὁ κύριος ἐγγύς* reproduce el *ἐγγὺς κύριος* del Sal 144:18 LXX (145:18 en hebreo y en español), "Cercano está el SEÑOR a todos los que le invocan". El versículo siguiente lo confirma: "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración" (Flp 4:6). La cercanía del Señor es, por tanto, la razón para orar en lugar de angustiarse.

Precisión. "Cerca" puede tener sentido temporal (la venida del Señor está próxima; cf. Ro 13:12) o espacial (el Señor está presente). Fee (1995) ve aquí un eco del Sal 145:18 sin excluir el sentido temporal. Ambas lecturas son compatibles.

10.9.8 Cristo y la omnipresencia: una precisión teológica

Si Cristo es verdadero hombre y tiene un cuerpo resucitado, ¿cómo puede estar "con vosotros todos los días"? Calvino (1960) responde que el Hijo llena el mundo según su naturaleza divina, mientras que su humanidad glorificada está en un lugar.

Precisión. Calvino lo expresa así: "el Hijo de Dios descendió del cielo de tal modo que, sin dejar el cielo, quiso nacer en el vientre de la virgen, andar por la tierra y ser colgado en la cruz; y sin embargo llenaba continuamente el mundo, como lo había hecho desde el principio" (Calvino, 1960, II, 13, 4; traducción propia).

10.9.9 Síntesis paulina

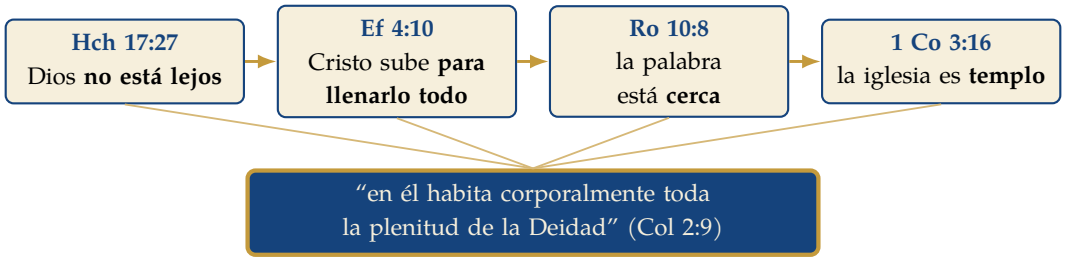


Figura 8. La omnipresencia de Dios revelada en Cristo, según Pablo. *Nota.* Elaboración propia.

Pablo, judío formado en Jeremías y en los Salmos, nunca deja de confesar que Dios llena el cielo y la tierra. Pero ahora sabe dónde ese Dios se deja encontrar: en Cristo, que descendió y subió; en la palabra predicada, que está cerca; y en el pueblo donde habita por su Espíritu. SEÑOR-sama tiene ya nombre propio: Emanuel.

10.10. Aplicación: vivir delante de Dios

10.10.1 No hay dónde huir

Jonás intentó lo que el Salmo 139 declara imposible. "Se levantó para huir de la presencia de SEÑOR a Tarsis" (Jon 1:3), el extremo occidental del mundo conocido. Bajó a Jope, bajó a la nave, bajó al fondo del barco (וַיֵּרֶד, יָרַד; Jon 1:3, 5) y acabó en el mar. Y desde el lugar más bajo, "desde el vientre del pez", oró: "Desde el seno del Seol clamé, y mi voz oíste" (Jon 2:1–2 [2:2–3]). El que huía de la presencia descubrió que la presencia lo aguardaba en el Seol. Ya Adán y Eva "se escondieron de la presencia de SEÑOR Dios entre los árboles del huerto" (Gn 3:8), y Dios salió a buscarlos. Huir de Dios es imposible; volver a él, en cambio, siempre es posible.

10.10.2 No hay pecado oculto

"Los ojos de SEÑOR están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos" (Pr 15:3). José, solo en la casa de Potifar y sin testigos, respondió: "¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?" (Gn 39:9). La santidad en lo secreto brota de saber que nada es secreto delante de Dios; Pink lo llama un "freno" (Pink, 2020, cap. 3, p. 19).

10.10.3 No hay soledad sin Dios

"Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo... Cuando pases por el fuego, no te quemarás" (Is 43:2). "Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo" (Sal 23:4). La carta a los Hebreos recurre a Dt 31:6 para exhortar al contentamiento: "porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré" (He 13:5). La presencia de Dios no suprime el valle, pero transforma a quien lo atraviesa.

10.10.4 No hay lugar donde no se pueda orar

Jacob encontró a Dios mientras dormía en el campo, y Jonás oró desde el vientre del pez. Jesús mandó: "cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto" (Mt 6:6), y Pablo quiere "que los hombres oren en todo lugar" (1 Ti 2:8). La sala de un hospital, una cocina, un bus o una cárcel pueden convertirse en Betel.

10.10.5 No hay rincón fuera de la misión

La promesa "yo estoy con vosotros todos los días" va unida al mandato "id, y haced discípulos a todas las naciones" (Mt 28:19–20). La presencia de Cristo no es solo un consuelo para quedarse, sino la razón para ir. No existe pueblo, barrio ni lengua donde Cristo no esté antes que el mensajero.

10.10.6 Cinco respuestas

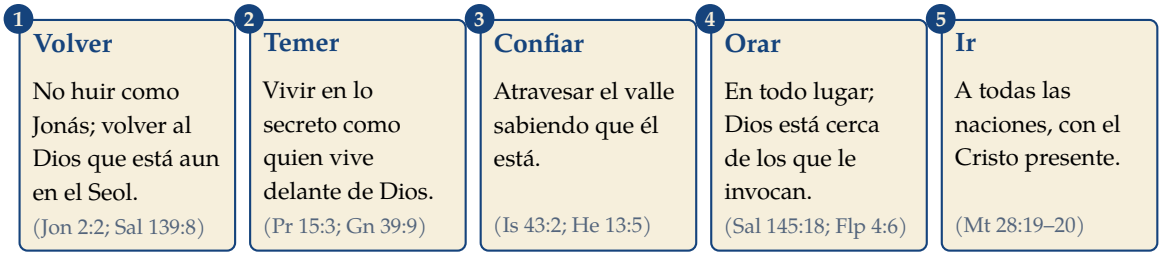


Figura 9. Cinco respuestas al Dios presente. *Nota.* Elaboración propia.

10.11. Síntesis

"¿No lleno yo, dice SEÑOR, el cielo y la tierra?" (Jer 23:24). Dios es aquel a quien ningún lugar contiene (1 R 8:27) y que está en todo lugar con todo su ser. Israel no tuvo una palabra para decirlo, y lo dijo con un rostro que acompaña (*panim*), con un "allí" presente en cada extremo (*sham*), con un "contigo" (*im*) y un "cerca" (*qarov*). En Betel, Jacob descubrió que "el SEÑOR está en este lugar, y yo no lo sabía" (Gn 28:16), y el judaísmo llamó a Dios *HaMaqom*, "el Lugar del mundo". El Nombre del atributo es SEÑOR-sama, "el SEÑOR está allí" (Ez 48:35), y su cumplimiento es Emanuel. Pablo lo reconoce en Cristo, que descendió y subió "para llenarlo todo" (Ef 4:10), en la palabra que está cerca (Ro 10:8) y en la iglesia, templo del Dios viviente (2 Co 6:16).

Mirada	**Aporte al atributo**
Hebrea	Las tres preguntas de Jer 23:23–24; *panim*, *sham*, *im*, *qarov*, *maqom*, *male'*, *kul*; "allí estás tú" (Sal 139:8); "no te pueden contener" (1 R 8:27); SEÑOR-sama (Ez 48:35); Betel (Gn 28).
Judía	*HaMaqom*, el lugar del mundo (*Bereshit Rabá* 68:9); ninguna zarza sin Shejiná (*Shemot Rabá* 2:5); "la Shejiná está en todo lugar" (*Bava Batra* 25a); la *Qedushá*; los targumes: "la gloria", "la Shejiná"; Maimónides; el Sal 139 en Qumrán.
Teológica	Omnipresente porque es Espíritu (Jn 4:24); inmenso: ningún lugar lo contiene (1 R 8:27); presente como Rey, no "en todas partes salvo en su trono" (Is 66:1); presencia que ve (Pr 15:3); Agustín, Charnock, Berkhof, Washer.
Paulina	El Dios no lejano (Hch 17:27); Cristo que todo lo llena (Ef 1:23; 4:10); la palabra cercana (Ro 10:8); ni lo alto ni lo profundo (Ro 8:39); el templo (1 Co 3:16; 2 Co 6:16); "el Señor está cerca" (Flp 4:5).

> *Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:24 [9:23], RVR1960)**

"Entenderme y conocerme": el profeta que transmitió esta invitación es el mismo que transmitió la pregunta "¿No lleno yo el cielo y la tierra?". Conocer al Dios presente en todo lugar significa dejar de buscar un sitio donde esconderse y comenzar a vivir delante de él, en cualquier sitio.

Compendio bíblico

Gn 28:15	"yo estoy contigo"	Mt 1:23	"Dios con nosotros"
Gn 28:16	"SEÑOR está en este lugar"	Mt 18:20	"allí estoy yo en medio de ellos"
Éx 33:14	"Mi presencia irá contigo"	Mt 28:20	"yo estoy con vosotros todos los días"
Dt 4:7	"dioses tan cercanos"	Jn 1:14	"habitó entre nosotros"
Dt 4:39	"arriba en el cielo y abajo en la tierra"	Jn 1:51	"ángeles... sobre el Hijo del Hombre"
1 R 8:27	"no te pueden contener"	Hch 17:27–28	"no está lejos de cada uno"
Sal 139:7–12	"allí estás tú"	Ro 8:39	"ni lo alto, ni lo profundo"
Sal 145:18	"Cercano está SEÑOR"	Ro 10:8	"Cerca de ti está la palabra"
Pr 15:3	"en todo lugar"	1 Co 3:16	"sois templo de Dios"
Is 6:3	"llena de su gloria"	2 Co 6:16	"Habitaré y andaré entre ellos"
Is 7:14	"Emanuel"	Ef 1:23	"que todo lo llena en todo"
Is 57:15	"en la altura... y con el quebrantado"	Ef 4:10	"para llenarlo todo"
Jer 23:23–24	"¿No lleno yo... el cielo y la tierra?"	Flp 4:5	"El Señor está cerca"
Ez 48:35	"SEÑOR-sama"	Ap 21:3	"el tabernáculo de Dios con los hombres"
Am 9:2–3	"de allá los tomará mi mano"	He 13:5	"No te desampararé"
Jon 1:3	"para huir de la presencia"	Stg 4:8	"Acercaos a Dios"

Tabla 14. Compendio bíblico del atributo. *Nota.* Textos de la RVR1960.

Glosario del capítulo

Coram Deo (latín). "Delante de Dios": vivir sabiendo que todo ocurre en su presencia.

Engýs (ἐγγύς). Cerca (Sal 144:18 LXX; Ro 10:8; Flp 4:5).

HaMaqom (הַמָּקוֹם). "El Lugar": nombre rabínico de Dios, "el lugar del mundo" (*Bereshit Rabá* 68:9).

Im (עִם). Con; en la promesa "yo estoy contigo" (Gn 28:15) y en Emanuel (Is 7:14).

Inmensidad Perfección por la que ningún espacio contiene ni limita a Dios (1 R 8:27).

Kul (כּוּל). Contener, abarcar; "no te pueden contener" (1 R 8:27).

Male' (מָלֵא). Llenar, estar lleno (Is 6:3; Jer 23:24).

Maqom (מָקוֹם). Lugar (Gn 28:11–19; Pr 15:3).

Omnipresencia Perfección por la que Dios está presente con todo su ser en todo lugar (Jer 23:24).

Panim (פָּנִים). Rostro, presencia; *lifné*, "delante de" (Éx 33:14).

Páreimi (πάρειμι). Estar presente (Sal 138:8 LXX).

Plēróō (πληρόω). Llenar (Jer 23:24 LXX; Ef 4:10).

Qarov (קָרוֹב). Cercano (Dt 4:7; Sal 145:18; Jer 23:23).

Sham (שָׁם). Allí (Sal 139:8, 10; Ez 48:35).

Shejiná (שְׁכִינָה). Término rabínico para la presencia de Dios que habita (*Bava Batra* 25a).

Sullam (סֻלָּם). Escalera o rampa; solo en Gn 28:12.

El Dios de todo saber

11.1. Premisa: el Dios que todo lo sabe

Partimos de dos definiciones. La primera describe la **omnisciencia**: Dios lo conoce todo, lo real y lo posible, el pasado y el futuro, y el corazón. La segunda describe la **presciencia**: el conocimiento-amor previo y soberano de Dios hacia sus escogidos.

No se trata de dos atributos separados. La presciencia es una particularidad de la omnisciencia, la forma que toma el conocimiento infinito de Dios cuando, antes de la creación, se dirige a personas concretas para amarlas. Todo lo que Dios conoce de antemano lo conoce porque lo conoce todo; pero no todo lo que conoce lo "conoce de antemano" en el sentido bíblico de la expresión, que incluye el afecto y la elección.

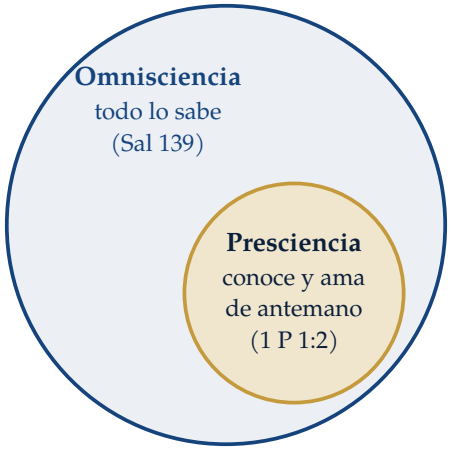


Figura 1. La presciencia como particularidad de la omnisciencia. *Nota.* Elaboración propia.

El verso que da unidad a esta obra invita a conocer a Dios: "Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR" (Jer 9:24 [9:23]). El hebreo dice הַשְׂכֵּל וְיָדֹעַ אוֹתִי, "entender y conocerme". Pablo corrige con delicadeza el orden de ese conocimiento: "mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios" (Gá 4:9). Antes de que nosotros lo conociéramos, él nos conoció, y ese es el orden que recorre este capítulo.

En la clasificación de la serie, la omnisciencia es un atributo de **identidad**: responde a la pregunta "¿quién es Dios?", junto a la eternidad, la soberanía, la omnipotencia y la omnipresencia. Es, además, **incomunicable**: el ser humano conoce "en parte" (1 Co 13:12) y recibe de Dios apenas reflejos de su saber.

11.2. Texto ancla: el Salmo 139

11.2.1 "Tú me has examinado y conocido"

La RVR1960 titula este salmo "Omnipresencia y omnisciencia de Dios". Es la confesión más personal que la Escritura hace del conocimiento divino: David no habla de lo que Dios sabe del universo, sino de lo que sabe de él.

יְהוָה חֲקַרְתַּנִי וַתֵּדָע: אַתָּה יָדַעְתָּ שִׁבְתִּי וְקוּמִי בַּנְתָּה לְרֵעִי מֵרָחוֹק:
אָרְחִי וְרִבְעִי זֵרִיתָ וְכָל־דְּרָכַי הִסְכַּנְתָּה: כִּי אֵין מִלָּה בִּלְשׁוֹנִי הֵן יְהוָה יָדַעְתָּ כֻּלָּהּ

> *Oh SEÑOR, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; Has entendido desde lejos mis pensamientos. Has escudriñado mi andar y mi reposo, Y todos mis caminos te son conocidos. Pues aún no está la palabra en mi lengua, Y he aquí, oh SEÑOR, tú la sabes toda. Detrás y delante me rodeaste, Y sobre mí pusiste tu mano. Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; Alto es, no lo puedo comprender.*
>
> **(Salmo 139:1–6, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 139:1–4

Término	Raíz	Sentido y comentario
חֲקַרְתַּנִי *jaqartani*	חקר	"me has examinado": explorar a fondo, como los espías exploran una tierra (Jue 18:2) o el minero examina la roca (Job 28:3).
וַתֵּדָע *vatedá*	ידע	"y (me) conociste": el resultado del examen. El verbo se repite en los vv. 2, 4, 14 y dos veces en el v. 23.
בַּנְתָּה *bantá*	בין	"has entendido": discernir, distinguir una cosa de otra.
לְרֵעִי *lerei*	רעה	"mis pensamientos": palabra rara, solo aquí y en 139:17, de origen arameo según HALOT.
זֵרִיתָ *zerita*	זרה	"has escudriñado": el verbo de aventar el grano (Rt 3:2). Dios separa el trigo y la paja en el andar y el reposo.
הִסְכַּנְתָּה *hiskanta*	סכן	"te son conocidos": ser familiar, estar acostumbrado a algo.
מִלָּה *milá*	מלל	"la palabra" que todavía no llegó a la lengua (v. 4): Dios la conoce entera (כֻּלָּהּ).

Precisión. los significados siguen a HALOT (Koehler y Baumgartner, 2001). El matiz de "aventar" para *zará* en el v. 3 lo proponen varios intérpretes a partir del uso del verbo en Rut 3:2; otros entienden "medir" o "rodear".

Los verbos son concretos: sentarse, levantarse, andar, acostarse, hablar. El conocimiento de Dios no flota por encima de la vida humana, sino que entra en sus detalles más ordinarios. Y el salmista no responde con una teoría, sino con asombro: "Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí" (פְּלִאָיָה דַעַת מִמֶּנִּי).

11.2.2 Cuatro estrofas

El salmo suele dividirse en cuatro estrofas de unos seis versos cada una:

Versos	Tema	Contenido
1–6	Me conoces	sentarse, levantarse, andar, hablar: nada se le escapa a Dios.
7–12	Estás allí	cielo, Seol, alba, extremo del mar, tinieblas: no hay a dónde huir.
13–18	Me formaste	el vientre, el embrión, el libro donde estaban escritos los días.
19–24	Examíname	lo que el salmista confesó al comienzo, ahora lo pide.

Tabla 1. Estructura del Salmo 139. *Nota.* Elaboración propia.

El salmo abre y cierra con los mismos dos verbos, *jaqar* (“examinar”) y *yadá* (“conocer”). En el v. 1 David *confiesa*: “tú me has examinado y conocido” (חָקַרְתַּנִי וַתֵּדָע); en el v. 23 lo *pide*: “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón” (חָקְרֵנִי אֵל וְדַע לְבָבִי). Esa inclusión da al salmo su movimiento interior: la omnisciencia deja de ser una doctrina y se convierte en oración.

Precisión. la división en cuatro estrofas es la usual en los comentarios; la inclusión entre los vv. 1 y 23 es una observación sobre la composición del salmo.

La segunda estrofa (vv. 7–12) habla de la presencia de Dios más que de su conocimiento, y será objeto del estudio de la omnipresencia. Baste notar aquí que ambas perfecciones caminan juntas: Dios conoce todo porque está en todo lugar, y está en todo lugar sin dejar de conocerlo todo. “Aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día” (139:12).

11.2.3 Antes de nacer: “en tu libro”

La tercera estrofa remonta el conocimiento de Dios hasta antes del nacimiento:

גָּלְמִי רָאוּ עֵינֶיךָ וְעַל־סִפְרְךָ כֻּלָּם יִכָּתֵבוּ
יָמִים יֻצָּרוּ וְלֹא אֶחָד בָּהֶם

> *No fue encubierto de ti mi cuerpo, Bien que en oculto fui formado, Y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas.*
>
> **(Salmo 139:15–16, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 139:16

Término	Raíz	Sentido y comentario
גָּלְמִי *golmí*	גלם	"mi embrión": una masa todavía sin forma. Es la única aparición de la palabra en la Biblia.
סִפְרְךָ *sifrejá*	ספר	"tu libro": el registro de Dios (cf. Sal 56:8; Mal 3:16).
יָמִים יֻצָּרוּ *yamim yutsaru*	יצר	"días que fueron formados": el verbo del alfarero que formó al hombre del polvo (Gn 2:7). Dios "formó" los días como formó el cuerpo.

Precisión. (textual) el final del v. 16 es difícil: la expresión וְלֹא אֶחָד בָּהֶם admite dos lecturas según el texto escrito (*ketiv*) y el leído (*qeré*), y "todas aquellas cosas" puede referirse a los miembros del cuerpo o a los días de la vida. La RVR1960 sigue lo primero; muchas versiones modernas leen "los días que me fueron dados". En ambos casos el sentido central permanece: Dios conoció y dispuso la vida del salmista antes de que esta comenzara.

Aquí la omnisciencia toma ya la forma de la presciencia. Dios vio a David antes de que tuviera forma y escribió sus días antes de que llegara el primero. Lo mismo dirá el SEÑOR a Jeremías: "Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué" (Jer 1:5). En ambos textos el conocimiento previo no es una observación neutral; es cuidado, propósito y llamado.

11.2.4 "Examíname, oh Dios"

חָקְרֵנִי אֵל וְדַע לְבָבִי בְּחָנֵנִי וְדַע שַׂרְעַפָּי

> *Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno.*
>
> **(Salmo 139:23–24, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 139:23

Término	Raíz	Sentido y comentario
חָקְרֵנִי *jaqreni*	חקר	"examíname": el mismo verbo del v. 1, ahora en imperativo.
בְּחָנֵנִי *bejaneni*	בחן	"pruébame": probar como se prueba el metal en el fuego (Zac 13:9).
שַׂרְעַפָּי *sarapái*	שׂרעף	"mis pensamientos" inquietos o divididos (cf. Sal 94:19: "la multitud de mis pensamientos").

Quien sabe que es conocido por entero no tiene dónde esconderse, y por eso deja de intentarlo y se expone. El temor que la omnisciencia podía despertar ("¿a dónde huiré?", v. 7) acaba convertido en confianza: "guíame en el camino eterno".

Precisión. el gran rollo de los Salmos de la cueva 11 de Qumrán (11QPs[a], 11Q5) incluye el Salmo 139 dentro de su colección (Sanders, 1965). La columna y los versos conservados conviene verificarlos en la Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library.

11.3. Los Salmos: el Dios que ve, escudriña y cuenta

El Salmo 139 no está solo. El salterio es el libro de Israel que más habla del conocimiento de Dios, y casi siempre lo hace en segunda persona: no describe lo que Dios sabe, sino que se lo dice a él en oración. "Tú conoces", "tú has probado", "tú has contado". En los Salmos la omnisciencia no es un tema de discusión, sino el suelo sobre el que se ora. Esta sección recorre los salmos principales en el orden en que aparecen en el libro, desde el primero hasta el que alaba al Dios que cuenta las estrellas, y muestra cómo se sostienen unos a otros. La tabla los reúne antes de exponerlos:

Salmo	RVR1960	Qué conoce Dios
1:6	"SEÑOR conoce el camino de los justos"	el camino: conocer es cuidar
7:9 [7:10]	"el Dios justo prueba la mente y el corazón"	lo interior, para juzgar con justicia
11:4	"Sus ojos ven, sus párpados examinan"	a los hijos de los hombres
17:3	"Tú has probado mi corazón, me has visitado de noche"	lo que el justo es a solas
33:13–15	"Atento está a todas sus obras"	a todos los moradores de la tierra
33:11	"El consejo de SEÑOR permanecerá para siempre"	su propio propósito, que no cambia
44:21 [44:22]	"él conoce los secretos del corazón"	lo escondido
56:8 [56:9]	"Pon mis lágrimas en tu redoma"	las huidas y las lágrimas
69:5 [69:6]	"Dios, tú conoces mi insensatez"	el pecado propio
90:8	"Nuestros yerros a la luz de tu rostro"	el pecado oculto
94:9–11	"El que formó el ojo, ¿No verá?"	los pensamientos del hombre
103:14	"él conoce nuestra condición"	nuestra fragilidad
105:17	"Envió un varón delante de ellos"	el futuro de su pueblo
113:5–6	"Que se humilla a mirar en el cielo y en la tierra"	al pobre y a la estéril
139:1–24	"tú me has examinado y conocido"	todo: actos, palabras, días
147:4–5	"su entendimiento es infinito"	las estrellas, una por una

Tabla 2. El conocimiento de Dios en los Salmos. *Nota.* Elaboración propia; numeración española [hebrea] donde difiere.

11.3.1 Los dos caminos: el Salmo 1

El salterio se abre con una afirmación sobre el conocimiento de Dios, y esa afirmación marca el tono de todo el libro:

כִּי־יוֹדֵעַ יְהוָה דֶּרֶךְ צַדִּיקִים וְדֶרֶךְ רְשָׁעִים תֹּאבֵד

> *Porque SEÑOR conoce el camino de los justos; Mas la senda de los malos perecerá.*
>
> **(Salmo 1:6, RVR1960)**

La frase no afirma que Dios conozca el camino de los justos e ignore el de los malos; conoce los dos. Pero el paralelismo hebreo revela que "conocer" significa aquí algo más que saber: al camino conocido se opone el camino que "perecerá". Conocer el camino es guardarlo, sostenerlo y llevarlo a su término. Es el mismo sentido relacional de *yadá* que reaparecerá en Génesis 18:19 y Amós 3:2, y es la puerta por la que el salterio entra en el tema: el Dios que todo lo sabe conoce de un modo particular a los suyos. Desde el primer salmo, la omnisciencia lleva ya el germen de la presciencia.

11.3.2 Sus ojos ven, sus párpados examinan: los Salmos 7, 11 y 17

Tres salmos de David, nacidos en momentos de acusación y persecución, apelan al Dios que examina. El primero lo hace en medio de una calumnia:

וּבֹחֵן לִבּוֹת וּכְלָיוֹת אֱלֹהִים צַדִּיק

> *Fenezca ahora la maldad de los inicuos, mas establece tú al justo; Porque el Dios justo prueba la mente y el corazón.*
>
> **(Salmo 7:9 [7:10], RVR1960)**

El segundo responde a quienes aconsejan huir al monte como un ave, porque los fundamentos se han destruido (11:1–3). David no huye: el trono de Dios no se ha movido.

יְהוָה בַּשָּׁמַיִם כִּסְאוֹ עֵינָיו יֶחֱזוּ עַפְעַפָּיו יִבְחֲנוּ בְּנֵי אָדָם

> *SEÑOR está en su santo templo; SEÑOR tiene en el cielo su trono; Sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres. SEÑOR prueba al justo; Pero al malo y al que ama la violencia, su alma los aborrece.*
>
> **(Salmo 11:4–5, RVR1960)**

El tercero es la oración de un justo que se deja examinar de noche:

בָּחַנְתָּ לִבִּי פָּקַדְתָּ לַיְלָה צְרַפְתַּנִי בַל־תִּמְצָא

> *Tú has probado mi corazón, me has visitado de noche; Me has puesto a prueba, y nada inicuo hallaste; He resuelto que mi boca no haga transgresión.*
>
> **(Salmo 17:3, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 7:9; 11:4; 17:3

Término	Raíz	Sentido y comentario
בֹּחֵן *bojén*	בחן	“el que prueba”: participio, una acción constante. Es el verbo del ensayo de los metales, el mismo de Sal 139:23 (“pruébame”) y Jer 17:10.
לִבּוֹת וּכְלָיוֹת *libot ujlayot*	לב; כליה	“corazones y riñones” (RVR1960: “la mente y el corazón”). En la antropología hebrea los riñones son la sede de lo más íntimo: emociones y deseos que nadie ve.
יֶחֱזוּ *yejezú*	חזה	“ven”, “contemplan”: el verbo de la visión atenta, del que viene *jazón*, “visión” profética.
עַפְעַפָּיו *afapav*	עפעף	“sus párpados”: una imagen humana para el examen detenido, como quien entrecierra los ojos para mirar mejor.
פָּקַדְתָּ *pacadta*	פקד	“visitaste”, “inspeccionaste”: la visita de Dios para revisar y cuidar.
צְרַפְתַּנִי *tseraftani*	צרף	“me refinaste”, como el orfebre que funde la plata (Sal 12:6; 66:10).

Precisión. la lectura de los “párpados” como imagen del examen detenido es una explicación usual en los comentarios; el texto solo pone en paralelo “sus ojos ven” y “sus párpados examinan”.

Los tres salmos comparten un mismo movimiento. El justo acusado no busca otro tribunal, sino que apela al Dios que ve lo que sus acusadores no ven. El examen divino, que podría infundir miedo, se vuelve refugio para el inocente y advertencia para el violento. Y ese examen no se practica desde lejos: los ojos que están “en el cielo” (11:4) son los mismos que visitan “de noche” (17:3). Para el Dios que conoce, el trono y la alcoba no están separados.

11.3.3 Desde su morada miró: el Salmo 33

מִמְּכוֹן־שִׁבְתּוֹ הִשְׁגִּיחַ אֶל כָּל־יֹשְׁבֵי הָאָרֶץ
הַיֹּצֵר יַחַד לִבָּם הַמֵּבִין אֶל־כָּל־מַעֲשֵׂיהֶם

> *Desde los cielos miró SEÑOR; Vio a todos los hijos de los hombres; Desde el lugar de su morada miró Sobre todos los moradores de la tierra. El formó el corazón de todos ellos; Atento está a todas sus obras.*
> **(Salmo 33:13–15, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 33:14–15

Término	Raíz	Sentido y comentario
הִשְׁגִּיחַ *hishguíaj*	שׁגח	"miró" con atención. La raíz aparece solo tres veces en la Biblia (Sal 33:14; Cnt 2:9; Is 14:16). De ella el hebreo posterior formó *hashgajá*, la palabra judía para "providencia".
הַיֹּצֵר יַחַד לִבָּם	יצר	"el que formó el corazón de todos ellos": el que hizo el corazón lo conoce.
הַמֵּבִין *hamevín*	בין	"atento está", el que entiende y discierne.

El argumento del salmo es el de un artesano: quien formó el corazón de cada hombre (*yotser*, el verbo del alfarero de Gn 2:7) entiende cada obra que de ese corazón procede. Pero unos versos antes el mismo salmo coloca otra cosa junto a esa mirada universal:

עֲצַת יְהוָה לְעוֹלָם תַּעֲמֹד מַחְשְׁבוֹת לִבּוֹ לְדֹר וָדֹר

> *SEÑOR hace nulo el consejo de las naciones, Y frustra las maquinaciones de los pueblos. El consejo de SEÑOR permanecerá para siempre; Los pensamientos de su corazón por todas las generaciones.*
> **(Salmo 33:10–11, RVR1960)**

Dios conoce los planes de las naciones y los anula; su propio consejo (עֲצַת יְהוָה) permanece. El salmo reúne así lo que Isaías dirá con más fuerza ("mi consejo permanecerá", Is 46:10) y lo que Pedro predicará en Pentecostés: el saber de Dios sobre el futuro va unido a su propósito. Y termina con una mirada de favor: "He aquí el ojo de SEÑOR sobre los que le temen, Sobre los que esperan en su misericordia" (33:18). El ojo que ve a todos descansa de un modo particular sobre quienes esperan en él.

11.3.4 Ningún secreto: los Salmos 44, 69 y 38

En otros salmos la omnisciencia aparece en la confesión. El Salmo 44 la esgrime como argumento de un pueblo que sufre sin haber abandonado a su Dios: "Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, O alzado nuestras manos a dios ajeno, ¿No demandaría Dios esto? Porque él conoce los secretos del corazón" (Sal 44:20–21 [44:21–22]). La expresión hebrea es תַּעֲלֻמוֹת לֵב (*taalumot lev*), "las cosas escondidas del corazón", de la raíz עלם, "ocultar". Quien escribe sabe que no podría engañar a Dios, y precisamente por eso apela a él.

El Salmo 69 hace la confesión opuesta, la del pecador: "Dios, tú conoces mi insensatez, Y mis pecados no te son ocultos" (Sal 69:5 [69:6]). Y el Salmo 38, en medio del dolor, convierte ese mismo saber en descanso: "Señor, delante de ti están todos mis deseos, Y mi suspiro no te es oculto" (Sal 38:9 [38:10]). Conviene notar que este último verso no usa el Nombre sino אֲדֹנָי (*Adonay*), "Señor": el que conoce el suspiro es el Señor soberano. Inocencia, culpa y dolor se dicen delante del mismo Dios, porque nada de eso le está escondido. Moisés, en el Salmo 90, lo resume como oración comunitaria: "Pusiste nuestras maldades delante de ti, Nuestros yerros a la luz de tu rostro" (90:8). Pink (2020,

p. 16) llama “solemne” a este verso, porque nadie puede rechazar a Dios sin estar ya a la luz de su rostro.

11.3.5 El que formó el ojo: el Salmo 94

El Salmo 94 responde a quienes afirman que Dios no ve:

הֲנֹטַע אֹזֶן הֲלֹא יִשְׁמָע אִם־יֹצֵר עַיִן הֲלֹא יַבִּיט
הֲיֹסֵר גּוֹיִם הֲלֹא יוֹכִיחַ הַמְלַמֵּד אָדָם דָּעַת

> *Y dijeron: No verá JAH, Ni entenderá el Dios de Jacob. Entended, necios del pueblo; Y vosotros, fatuos, ¿cuándo seréis sabios? El que hizo el oído, ¿No oirá? El que formó el ojo, ¿No verá? El que castiga a las naciones, ¿No reprenderá? ¿No sabrá el que enseña al hombre la ciencia? SEÑOR conoce los pensamientos de los hombres, Que son vanidad.*
>
> **(Salmo 94:7–11, RVR1960)**

El argumento va del Creador a su obra. Quien diseñó el oído no puede ser sordo; quien formó el ojo no puede ser ciego; quien “enseña al hombre *dáat*” (conocimiento) no puede ignorar. Todo saber humano es prestado. “No verá Jah” es la teología del impío (cf. Sal 10:11), y el salmo la llama necedad. Unos versos después el mismo salmo saca la consecuencia para Israel: “Porque no abandonará SEÑOR a su pueblo, Ni desamparará su heredad” (94:14). Pablo citará ese verso cuando hable de la presciencia de Dios sobre Israel (Ro 11:1–2).

11.3.6 Conoce nuestra condición: el Salmo 103

כְּרַחֵם אָב עַל־בָּנִים רִחַם יְהוָה עַל־יְרֵאָיו
כִּי־הוּא יָדַע יִצְרֵנוּ זָכוּר כִּי־עָפָר אֲנָחְנוּ

> *Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece SEÑOR de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo.*
>
> **(Salmo 103:13–14, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 103:14

Término	Raíz	Sentido y comentario
יָדַע *yadá*	ידע	“conoce”: el verbo central del atributo.
יִצְרֵנוּ *yitsrenu*	יצר	“nuestra condición”, literalmente “nuestra hechura”, “cómo estamos formados”. Es la raíz del alfarero que formó al hombre del polvo (Gn 2:7), la de Sal 33:15 (“el formó el corazón”) y la de Sal 139:16 (“días que fueron formados”).
עָפָר *afar*	—	“polvo”: la materia de Gn 2:7 y de Gn 3:19, “pues polvo eres”.

David une aquí dos verbos que en hebreo son vecinos: Dios "conoce" y Dios "se acuerda". Quien conoce cómo nos formó no espera de nosotros lo que el polvo no puede dar. Su saber es el de un padre: no un registro de faltas, sino una compasión informada. Pink (2020, p. 16) toma este verso como consuelo para los tiempos de "cansancio y debilidad". El Salmo 103 muestra que la omnisciencia no compite con la misericordia, sino que la vuelve exacta: Dios se compadece porque sabe.

Precisión. el Talmud lee los cinco "Bendice, alma mía" de los Salmos 103 y 104 como dichos del alma frente a Dios, y compara: así como el Santo, bendito sea, llena el mundo, el alma llena el cuerpo; así como él ve y no es visto, el alma ve y no es vista (*Berajot* 10a). La omnisciencia aparece allí en la fórmula "ve y no es visto". Traducción y paráfrasis propias; conviene cotejar el texto en Sefaria.

11.3.7 Se humilla a mirar: el Salmo 113

El Salmo 113 abre el *Hallel*, los salmos de alabanza (113–118) que Israel cantaba en las fiestas. Su centro es una pregunta y una imagen del conocimiento de Dios:

מִי כַיהוָה אֱלֹהֵינוּ הַמַּגְבִּיהִי לָשָׁבֶת
הַמַּשְׁפִּילִי לִרְאוֹת בַּשָּׁמַיִם וּבָאָרֶץ

> *Excelso sobre todas las naciones es SEÑOR, Sobre los cielos su gloria. ¿Quién como SEÑOR nuestro Dios, Que se sienta en las alturas, Que se humilla a mirar En el cielo y en la tierra? El levanta del polvo al pobre, Y al menesteroso alza del muladar, Para hacerlos sentar con los príncipes, Con los príncipes de su pueblo. El hace habitar en familia a la estéril, Que se goza en ser madre de hijos. Aleluya.*
>
> **(Salmo 113:4–9, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 113:5–9

Término	Raíz	Sentido y comentario
הַמַּגְבִּיהִי לָשָׁבֶת	גבה	"el que se eleva para sentarse": el trono más alto.
הַמַּשְׁפִּילִי לִרְאוֹת	שפל; ראה	"el que se abaja para ver". Los dos participios forman un contraste: el más alto es el que más se inclina. El verbo de ver es el de *El roí* (Gn 16:13).
מְקִימִי מֵעָפָר דָּל	קום	"el que levanta del polvo al pobre": casi palabra por palabra el cántico de Ana (1 S 2:8).
עֲקֶרֶת הַבַּיִת	עקר	"la estéril de la casa", a la que Dios hace "madre gozosa de hijos" (אֵם־הַבָּנִים שְׂמֵחָה).

El salmo pone la grandeza y la mirada de Dios en un mismo movimiento. El SEÑOR está "sobre los cielos", pero no se queda allí: "se humilla a mirar". Su conocimiento no es el de un observador distante, sino el de quien se inclina hasta el polvo y el muladar, y mira para actuar: levanta al pobre, sienta al menesteroso con los príncipes, da hijos a la estéril. Rashi observa que los participios de estos versos llevan una *yod* que la gramática no exige (*magbihí*, *mashpilí*, *meqimí*, *lehoshibí*, *moshibí*), como si el poeta subrayara cada acción de Dios.

El salmo tiene, además, una deuda visible con el cántico de Ana. Su v. 7 repite el verso de 1 S 2:8: "El levanta del polvo al pobre, Y del muladar exalta al menesteroso" (מֵקִים מֵעָפָר דָּל מֵאַשְׁפֹּת יָרִים אֶבְיוֹן), y su v. 9 canta lo que Ana vivió, la estéril hecha madre. El mismo cántico que llama al SEÑOR *El deot*, "el Dios de todo saber" (1 S 2:3), y que se estudia enseguida, resuena en el salmo que dice de ese Dios que "se humilla a mirar". Por eso el Salmo 113 completa al 139: el 139 confiesa que Dios lo sabe todo; el 113 muestra hacia dónde mira primero el que lo sabe todo.

Precisión. la Misná discute hasta dónde se canta el *Hallel* en la noche de Pascua: la escuela de Shamai dice "hasta 'madre gozosa de hijos' " (Sal 113:9), y la de Hilel, "hasta 'el pedernal en fuente de aguas' " (Sal 114:8) (*Pesajim* 10:6). El Talmud enseña que "en todo lugar donde encuentras la grandeza del Santo, bendito sea, allí encuentras su humildad" (*Meguilá* 31a), y lo prueba con Dt 10:17–18, Is 57:15 y Sal 68:4–5; la aplicación al Salmo 113 es propia. Rashi a Sal 113:5, según Sefaria. Que el "himno" de Mt 26:30 fuera el *Hallel* es una lectura frecuente, no explícita en el texto.

11.3.8 Cuenta las estrellas y guarda las lágrimas: los Salmos 147 y 56

מוֹנֶה מִסְפָּר לַכּוֹכָבִים לְכֻלָּם שֵׁמוֹת יִקְרָא
גָּדוֹל אֲדוֹנֵינוּ וְרַב־כֹּחַ לִתְבוּנָתוֹ אֵין מִסְפָּר

> *El sana a los quebrantados de corazón, Y venda sus heridas. El cuenta el número de las estrellas; A todas ellas llama por sus nombres. Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; Y su entendimiento es infinito.*
>
> **(Salmo 147:3–5, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 147:4–5

Término	Raíz	Sentido y comentario
מוֹנֶה מִסְפָּר *moné mispar*	מנה; ספר	"el que cuenta el número" de las estrellas.
לְכֻלָּם שֵׁמוֹת יִקְרָא	קרא	"a todas ellas llama por nombres": conocer por nombre es conocer a cada una (cf. Is 40:26).
לִתְבוּנָתוֹ אֵין מִסְפָּר	בין	"de su entendimiento no hay número" (RVR1960: "es infinito").

El juego de palabras es deliberado: el que da "número" (*mispar*) a las estrellas tiene un entendimiento "sin número" (*ein mispar*). El que cuenta no puede ser contado. Pero el salmo no empieza por las estrellas, sino por las heridas: "El sana a los quebrantados de corazón" (147:3). El mismo conocimiento que nombra las estrellas venda las heridas de un corazón roto. Pink (2020, p. 17) parte de este verso para afirmar que el saber de Dios abarca el pasado, el presente y el futuro, "desde el más mínimo hasta el mayor" de los eventos. El verbo de contar reaparece en otro salmo, esta vez en boca de un fugitivo:

> *Mis huidas tú has contado; Pon mis lágrimas en tu redoma; ¿No están ellas en tu libro?*
> **(Salmo 56:8 [56:9], RVR1960)**

Apartado filológico Sal 56:8 (56:9 en hebreo)

Término	Raíz	Sentido y comentario
נֹדִי סָפַרְתָּה *nodí safarta*	ספר	"mi andar errante lo contaste": el verbo de contar, de la misma raíz que "libro".
בְּנֹאדֶךָ *venodeja*	נאד	"en tu odre" ("redoma"). Juego de palabras con נֹד (*nod*), "huida": las huidas se guardan en el odre de Dios.
בְּסִפְרָתֶךָ *besifrateja*	ספר	"en tu libro", "en tu registro".

David escribió este salmo cuando los filisteos lo prendieron en Gat (título del salmo; cf. 1 S 21:10–15). Dios lleva la cuenta del universo y también la de las lágrimas de un hombre que huye. La grandeza y la ternura son un mismo conocimiento.

11.3.9 El cántico de Ana: *El deot*

Fuera del salterio, pero también en un poema, aparece el título más preciso que la Biblia hebrea da al Dios que todo lo sabe:

כִּי אֵל דֵּעוֹת יְהוָה וְלוֹ נִתְכְּנוּ עֲלִלוֹת

> *No multipliquéis palabras de grandeza y altanería; Cesen las palabras arrogantes de vuestra boca; Porque el Dios de todo saber es SEÑOR, Y a él toca el pesar las acciones.*
> **(1 Samuel 2:3, RVR1960)**

Apartado filológico 1 S 2:3

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֵל דֵּעוֹת *El deot*	ידע	"Dios de conocimientos": el plural expresa plenitud. La LXX traduce *θεὸς γνώσεων*.
נִתְכְּנוּ *nitkenu*	תכן	"son pesadas", medidas en la balanza. Dios no solo conoce las acciones: las evalúa.

Precisión. (textual) el texto escrito (*ketiv*) dice וְלֹא, "y no (son pesadas)"; el texto leído (*qeré*) dice וְלוֹ, "y por él (son pesadas)". La RVR1960 sigue el *qeré*: "y a él toca el pesar las acciones".

Ana, una mujer estéril humillada por su rival, canta que el SEÑOR es *El deot*. El conocimiento de Dios se presenta aquí a la vez como consuelo del humilde y advertencia al arrogante: Dios conoce lo que pasó en Silo y pesa las palabras altivas. Qumrán retomará este título, como se verá más adelante.

11.3.10 Los Salmos que miran hacia adelante

El salterio confiesa también que Dios conoce de antemano. El Salmo 139 lo dice de una vida: "en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas" (139:16). El Salmo 105 lo dice de la historia de Israel, al recordar a José:

שָׁלַח לִפְנֵיהֶם אִישׁ לְעֶבֶד נִמְכַּר יוֹסֵף

> *Trajo hambre sobre la tierra, Y quebrantó todo sustento de pan. Envió un varón delante de ellos; A José, que fue vendido por siervo. Afligieron sus pies con grillos; En cárcel fue puesta su persona. Hasta la hora que se cumplió su palabra, El dicho de SEÑOR le probó.*
>
> **(Salmo 105:16–19, RVR1960)**

Lo que los hermanos de José hicieron por envidia, Dios lo había visto antes del hambre, y envió "delante" al que habría de salvarlos. Es lo que José mismo dijo a sus hermanos: "Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien" (Gn 50:20). El salmo une, como lo hará Pedro, el pecado de los hombres y el propósito previo de Dios.

Hay, por último, salmos que la fe de Israel y la de los apóstoles leyeron como palabra dicha de antemano sobre el Mesías: el Salmo 2 ("Mi hijo eres tú"), el 16 ("no dejarás mi alma en el Seol"), el 110 ("Siéntate a mi diestra") y el 118 ("La piedra que desecharon los edificadores"). El Nuevo Testamento los cita como prueba de que Dios sabía y había dicho lo que haría en Cristo: "era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos" (Lc 24:44). Pink (2020, p. 18) ve en estas profecías cumplidas la ilustración más clara del conocimiento perfecto de Dios. Pedro será el apóstol que más las use, como se verá en la sección dedicada a Cristo.

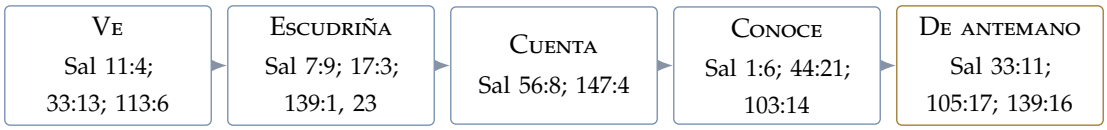


Figura 2. Lo que los Salmos confiesan del conocimiento de Dios. *Nota.* Elaboración propia.

11.4. La palabra: conocer de cerca

11.4.1 *Yadá* en lo concreto

El hebreo carece de una palabra técnica para "omnisciencia". La expresa con verbos concretos, y el principal de ellos es יָדַע (*yadá*), "conocer, saber". La raíz aparece unas 940 veces en el Antiguo Testamento, y sus usos revelan que no se reduce a poseer información:

Texto	Uso de ידע	Matiz
Gn 4:1	"Conoció Adán a su mujer Eva"	intimidad conyugal
Gn 18:19	"Porque yo sé" (יְדַעְתִּיו, "lo he conocido")	elección con propósito
Éx 2:25	"y los reconoció Dios" (וַיֵּדַע)	compasión ante el sufrimiento
Éx 33:17	"te he conocido por tu nombre"	favor personal
Jer 1:5	"Antes que te formase en el vientre te conocí"	conocimiento previo y llamado
Am 3:2	"A vosotros solamente he conocido"	elección del pacto
Os 13:5	"Yo te conocí en el desierto"	cuidado en la prueba
Sal 1:6	"SEÑOR conoce el camino de los justos"	aprobación y protección

Tabla 3. Usos de *yadá* con matiz relacional. *Nota.* Elaboración propia.

El texto decisivo es Amós 3:2: "A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra". La frase no puede querer decir "solo de vosotros tengo información", porque el mismo libro afirma que Dios conoce a todas las naciones (Am 9:7); quiere decir "solo a vosotros escogí". Cuando Dios es el sujeto, *yadá* significa con frecuencia conocer con favor, escoger, amar.

Precisión. el conteo es propio, con la RVR1960 etiquetada con números Strong (H3045: 938 apariciones en 872 versículos); conviene verificarlo en e-Sword. El sentido de cada uso lo fija el contexto, no la etimología: Carson (2013) advierte contra la "falacia de la raíz", que proyecta sobre cada texto el supuesto sentido original de una palabra. Aquí el argumento no es que *yadá* "siempre" signifique amar, sino que en ciertos contextos, con Dios como sujeto, lo significa.

11.4.2 "Yo lo he conocido": Génesis 18:19

כִּי יְדַעְתִּיו לְמַעַן אֲשֶׁר יְצַוֶּה אֶת־בָּנָיו וְאֶת־בֵּיתוֹ אַחֲרָיו

> *Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de SEÑOR, haciendo justicia y juicio, para que haga venir SEÑOR sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.*
> **(Génesis 18:19, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 18:19

Término	Raíz	Sentido y comentario
יְדַעְתִּיו *yedativ*	ידע	"lo he conocido": perfecto con sufijo de objeto ("a él"), no "sé que".
לְמַעַן אֲשֶׁר *lemaan asher*	—	"para que": indica propósito. La obediencia de Abraham es el fruto, no la causa, del conocimiento de Dios.

La RVR1960 traduce "yo sé que mandará", en la línea de la lectura que también recoge el Targum. Rashi la discute: si se entendiera "sé que mandará", la expresión "para que" no encajaría

en la frase. Por eso explica *yedativ* como *leshón jibá*, "expresión de cariño", "porque el que ama a una persona la acerca, la conoce y la reconoce".

Precisión. Rashi a Gn 18:19, según Sefaria; la traducción del comentario es propia. Rashi compara este uso con *modá* ("pariente") en Rut 2:1.

11.4.3 La familia del conocer

Junto a *yadá*, el hebreo dispone de otros verbos para hablar del conocimiento de Dios, y cada uno aporta su matiz: Dios *ve*, *escudriña*, *prueba*, *discierne*, *vigila*.

Término	Veces	Sentido y RVR1960	Textos
יָדַע *yadá*	938	conocer, saber; "reconocer"	Gn 18:19; Sal 139:1
דַּעַת *dáat*	93	conocimiento; "ciencia", "sabiduría"	Sal 94:10; 139:6
דֵּעָה *deá*	6	saber; "Dios de todo saber"	1 S 2:3; Is 11:9
תְּמִים דֵּעִים	1	"el Perfecto en sabiduría"	Job 37:16
חָקַר *jaqar*	26	examinar, escudriñar	Sal 139:1, 23; Jer 17:10
בָּחַן *bajan*	29	probar (como al metal)	Sal 7:9 [7:10]; 139:23
בִּין; תְּבוּנָה	168; 42	entender; entendimiento	Sal 139:2; 147:5
רָאָה *raá*	—	ver; "proveer" (Gn 22:8, 14)	Gn 16:13; Éx 3:7
שָׂגַח *shagaj*	3	mirar con atención	Sal 33:14
צָפָה *tsafá*	35	vigilar; "mirando"	Pr 15:3

Tabla 4. Espectro hebreo del conocimiento de Dios. *Nota.* Conteos propios con la RVR1960-Strong (H3045, H1847, H2713, H974, H995, H8394, H7688, H6822); *deá* según los léxicos (1 S 2:3; Job 36:4; Sal 73:11; Is 11:9; 28:9; Jer 3:15). *Raá* se usa más de mil veces y no se cuenta. Verificar en e-Sword.

Dos expresiones piden especial atención. La primera, תְּמִים דֵּעִים (*temim deím*, Job 37:16), "perfecto en conocimientos", es lo más próximo a un término técnico para la omnisciencia que ofrece la Biblia hebrea. La segunda, אֵל רֳאִי (*El roí*, Gn 16:13), "Dios que me ve", es el nombre que le da Agar, una esclava egipcia, en el desierto: un nombre de Dios nacido de la experiencia de haber sido vista por él, que se estudia en la sección 11.5.

11.4.4 El espectro griego

Término	NA27	Sentido	Textos
γινώσκω	222	conocer	1 Co 8:3; Gá 4:9; 2 Ti 2:19
γνῶσις	29	conocimiento	Ro 11:33; Col 2:3
προγινώσκω	5	conocer de antemano	Hch 26:5; Ro 8:29; 11:2; 1 P 1:20; 2 P 3:17
πρόγνωσις	2	presciencia	Hch 2:23; 1 P 1:2
καρδιογνώστης	2	"conocedor de corazones"	Hch 1:24; 15:8
ἐραυνάω	6	escudriñar	Ro 8:27; 1 Co 2:10; Ap 2:23
ἀνεξεραύνητος	1	insondable	Ro 11:33
ἀνεξιχνίαστος	2	sin huella, inescrutable	Ro 11:33; Ef 3:8

Tabla 5. Espectro griego. *Nota.* Conteo propio con el NA27 etiquetado con números Strong (G1097, G1108, G4267, G4268, G2589, G2045, G419, G421).

11.4.5 "Presciencia" en la RVR1960

La palabra "presciencia" figura una sola vez en la RVR1960 (1 P 1:2); las demás apariciones del grupo *πρόγνωσις*/*προγινώσκω* se vierten mediante paráfrasis:

Texto	Griego	RVR1960	Objeto
Hch 2:23	*προγνώσει*	"anticipado conocimiento"	Jesús ("a éste")
Hch 26:5	*προγινώσκοντες*	"saben... desde el principio"	los judíos conocían a Pablo
Ro 8:29	*προέγνω*	"a los que antes conoció"	los creyentes
Ro 11:2	*προέγνω*	"al cual desde antes conoció"	Israel
1 P 1:2	*πρόγνωσιν*	"la presciencia de Dios Padre"	los elegidos de la dispersión
1 P 1:20	*προεγνωσμένου*	"ya destinado desde antes"	Cristo, el Cordero
2 P 3:17	*προγινώσκοντες*	"sabiéndolo de antemano"	los creyentes, avisados

Tabla 6. El grupo *πρόγνωσις* en el Nuevo Testamento. *Nota.* Elaboración propia.

Cuando el sujeto es Dios (cinco de los siete textos), el objeto es siempre una persona o un pueblo: Cristo, Israel, los escogidos; nunca un acto ni una decisión humana. Esta observación, que también subraya Pink (2020, pp. 23–24), se desarrollará en la sección de teología.

11.4.6 Del hebreo a Pablo

Un solo texto permite seguir el camino que va del hebreo al griego de Pablo. Durante la rebelión de Coré, Moisés anuncia que Dios distinguirá a los suyos:

בֹּקֶר וְיֹדַע יְהוָה אֶת־אֲשֶׁר־לוֹ וְאֶת־הַקָּדוֹשׁ וְהִקְרִיב אֵלָיו

> *y habló a Coré y a todo su séquito, diciendo: Mañana mostrará SEÑOR quién es suyo, y quién es santo, y hará que se acerque a él; al que él escogiere, él lo acercará a sí.*
>
> **(Números 16:5, RVR1960)**

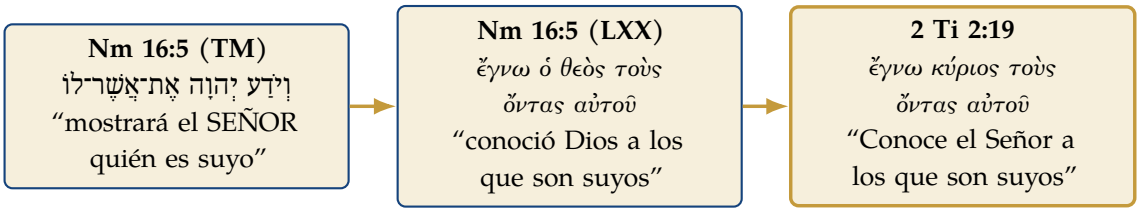


Figura 3. De Números a la carta a Timoteo. *Nota.* Elaboración propia.

El texto masorético vocaliza "hará saber" (*veyoda*), mientras que la Septuaginta leyó las mismas consonantes como "conoció" (*veyadá*). Pablo toma la frase de la LXX y la estampa como un sello sobre el fundamento de Dios: aunque haya falsos maestros que trastornan la fe de algunos, "el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos" (2 Ti 2:19).

Precisión. la autoría paulina de las cartas pastorales se discute en la investigación. La misma idea, "ser conocido por Dios", aparece en cartas indiscutidas de Pablo (1 Co 8:3; Gá 4:9).

11.5. El Nombre que revela la omnisciencia

11.5.1 *El Roí*: "el Dios que me ve"

El primer nombre de Dios ligado a su conocimiento no nace en el templo ni en boca de un profeta, sino en el desierto y en labios de una esclava extranjera. Agar, la sierva egipcia de Sarai, había sido entregada a Abram para darle un hijo; al concebir, miró con desprecio a su señora, y Sarai la afligió hasta que "ella huyó de su presencia" (Gn 16:6). Embarazada y sola, tomó el camino de Shur, que lleva a Egipto. Allí, "junto a una fuente de agua en el desierto" (16:7), la encontró el ángel del SEÑOR, que aparece aquí por primera vez en la Biblia. Sus primeras palabras son una pregunta que no necesita hacer: "Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú, y a dónde vas?" (16:8). Dios sabe su nombre, su condición y su camino, y le anuncia cómo se llamará el hijo: Ismael, "Dios oye", "porque SEÑOR ha oído tu aflicción" (16:11). Ella responde entonces dando un nombre a Dios:

וַתִּקְרָא שֵׁם־יְהוָה הַדֹּבֵר אֵלֶיהָ אַתָּה אֵל רֳאִי
כִּי אָמְרָה הֲגַם הֲלֹם רָאִיתִי אַחֲרֵי רֹאִי

> *Entonces llamó el nombre de SEÑOR que con ella hablaba: Tú eres Dios que ve; porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve? Por lo cual llamó al pozo: Pozo del Viviente-que-me-ve. He aquí está entre Cades y Bered.*
>
> **(Génesis 16:13–14, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 16:13–14

Término	Raíz	Sentido y comentario
וַתִּקְרָא שֵׁם־יְהוָה	קרא	"y llamó (invocó) el nombre del SEÑOR". El sujeto es una mujer: es ella quien da a Dios un nombre a partir de lo que vivió con él.
אֵל רֳאִי *El roí*	ראה	"Dios de la visión" o "Dios que me ve". La vocal breve (*jatef qamets*) indica un sustantivo, "visión", con sufijo de primera persona; por eso puede leerse "Dios de mi visión", es decir, el Dios que me mira. La LXX traduce *σὺ ὁ θεὸς ὁ ἐπιδών με*, "tú eres el Dios que me miró".
הֲגַם הֲלֹם רָאִיתִי אַחֲרֵי רֹאִי	ראה	"¿También aquí he visto después del que me ve?": la frase repite la raíz tres veces en el versículo. El que ve a Agar se deja ver por ella.
בְּאֵר לַחַי רֹאִי *Beer lajai roí*	חיה; ראה	"pozo del Viviente que me ve". El lugar conserva el nombre: junto a ese pozo vivirá después Isaac (Gn 24:62; 25:11).

Precisión. (textual) la segunda mitad de Gn 16:13 es difícil en hebreo, y las traducciones antiguas la entienden de modos distintos; la RVR1960 da una lectura posible. El Targum Ónkelos traduce el nombre como אַתְּ הוּא אֱלָהָא דְּחָזֵי כֹּלָּא, "tú eres el Dios que lo ve todo": la mirada que Agar experimentó en su caso se confiesa como mirada universal. Rashi explica que רֳאִי lleva *jatef qamets* "porque es un sustantivo", y lo glosa אֱלוֹהַּ הָרְאִיָּה, "el Dios de la visión", שֶׁרוֹאֶה בְּעֶלְבּוֹן שֶׁל עֲלוּבִין, "que ve la humillación de los humillados". Targum y Rashi según Sefaria; traducción propia.

El nombre es breve, pero condensa mucho de la omnisciencia. Agar no confiesa una idea general ("Dios lo sabe todo"), sino una experiencia personal: "Dios me ve". En la casa de Abram nadie la veía sino como un instrumento, y en el desierto nadie la buscaba; Dios, en cambio, sabía dónde estaba, de dónde venía y a dónde iba. Por primera vez con nombre propio, la omnisciencia se presenta como la mirada que encuentra a quien nadie ve. De ahí que el nombre vaya unido a otro: el hijo se llamará Ismael, "Dios oye" (16:11). El Dios que ve es el mismo que oye, y su conocer no es la distancia del que observa, sino la cercanía del que interviene.

11.5.2 *El deot*: "el Dios de todo saber"

También el segundo nombre sale de labios de una mujer afligida, y también en un tiempo oscuro. En los días de los jueces, Ana, estéril y humillada año tras año por Penina, oraba en Silo con tanta angustia que "solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria" (1 S 1:13). El sacerdote vio los labios y se equivocó; Dios vio el corazón. En su voto, Ana había empleado el verbo de Agar: "si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva" (1 S 1:11), en hebreo אִם־רָאֹה תִרְאֶה בָּעֳנִי אֲמָתֶךָ, "si de veras mirares la aflicción de tu sierva". Dios miró, Samuel nació, y cuando Ana lo llevó a la casa del SEÑOR en Silo (1:24), cantó:

כִּי אֵל דֵּעוֹת יְהוָה וְלוֹ נִתְכְּנוּ עֲלִלוֹת

> *Porque el Dios de todo saber es SEÑOR, Y a él toca el pesar las acciones.*
>
> **(1 Samuel 2:3b, RVR1960)**

La filología del título y la nota de *ketiv* y *qeré* (“y no” / “y a él”) se estudiaron en la sección 11.3.9. Basta recordar que אֵל דֵּעוֹת (*El deot*) emplea la raíz ידע en plural, “Dios de conocimientos”, y que la Septuaginta lo traduce *θεὸς γνώσεων*. Lo que el contexto añade es el momento en que el nombre se revela. Ana lo canta frente a los arrogantes (“Cesen las palabras arrogantes de vuestra boca”, 2:3a), y el cántico entero anuncia una inversión: el SEÑOR “abate, y enaltece” (2:7). Porque el Dios que sabe todo pesa las acciones, el humilde puede descansar y el soberbio debe callar. El mismo libro lo dirá en la unción de David: “pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero SEÑOR mira el corazón” (1 S 16:7).

Los dos nombres forman un par. *El roí* se construye con la raíz de ver (ראה); *El deot*, con la de conocer (ידע). Ambos los pronuncian mujeres a las que nadie veía, una esclava egipcia en el desierto y una mujer estéril en el santuario, y ambos brotan de la misma palabra, “aflicción” (עֳנִי): “SEÑOR ha oído tu aflicción” (Gn 16:11), “si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva” (1 S 1:11). En la Biblia, el Dios que lo sabe todo se da a conocer primero a los humillados.

11.5.3 El eco en el Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento recoge ese hilo. María, otra sierva, canta con las palabras de Ana: “Porque ha mirado la bajeza de su sierva” (Lc 1:48). El griego *ἐπέβλεψεν ἐπὶ τὴν ταπείνωσιν τῆς δούλης αὐτοῦ* es casi la frase de la Septuaginta en el voto de Ana (*ἐπὶ τὴν ταπείνωσιν τῆς δούλης σου*, 1 S 1:11), y *ταπείνωσις* es también la palabra con que la LXX traduce la “aflicción” de Agar (Gn 16:11). Jesús, por su parte, enseña a orar al mismo Dios que ve lo que nadie ve:

> *Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.*
>
> **(Mateo 6:6, RVR1960)**

“Tu Padre que ve en lo secreto” (*ὁ πατήρ σου ὁ βλέπων ἐν τῷ κρυπτῷ*, Mt 6:4, 6, 18) es el *El roí* de Agar dicho en la intimidad de la oración. Pablo retoma la fórmula del Dios que escudriña: “el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu” (Ro 8:27), y lo hace, como Ana, para consolar a quien no sabe qué decir. Y avanza un paso más: lo decisivo no es que conozcamos a Dios, sino que él nos conozca. “Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él” (1 Co 8:3); “mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios” (Gá 4:9). Estos textos se estudiarán en la sección dedicada a Cristo y a Pablo. La carta a los Hebreos, por último, expresa el alcance de esa mirada: “todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta” (He 4:13).

Precisión. es una lectura propia que en Gálatas 4 conviven dos ecos de Agar: Pablo la usa como figura del pacto que da hijos para esclavitud (Gá 4:24–25), y en el mismo capítulo llama a gentiles, antes esclavos, “conocidos por Dios” (4:9). El Dios que vio a la esclava egipcia es el mismo que conoce a los que estaban lejos. La relación es temática, no una cita.

11.5.4 Nombres y títulos del Dios que sabe

Nombre o título	Hebreo / griego	Texto	Qué revela
El roí, "Dios que ve"	אֵל רֳאִי; *ὁ θεὸς ὁ ἐπιδών με*	Gn 16:13	la mirada que encuentra al que nadie ve
"el Viviente que me ve"	בְּאֵר לַחַי רֹאִי	Gn 16:14; 25:11	un lugar que guarda la memoria de esa mirada
El deot, "Dios de todo saber"	אֵל דֵּעוֹת; *θεὸς γνώσεων*	1 S 2:3	el saber pleno que pesa las acciones
"el Perfecto en sabiduría"	תְּמִים דֵּעִים	Job 37:16	un conocimiento sin falta
"que escudriño la mente"	חֹקֵר לֵב בֹּחֵן כְּלָיוֹת	Jer 17:10	el examen del interior
"que ha mirado la bajeza de su sierva"	*ἐπέβλεψεν ἐπὶ τὴν ταπείνωσιν*	Lc 1:48	la mirada que enaltece al humilde
"tu Padre que ve en lo secreto"	*ὁ βλέπων ἐν τῷ κρυπτῷ*	Mt 6:4, 6, 18	la oración escondida, vista y recompensada
"el que escudriña los corazones"	*ὁ ἐραυνῶν τὰς καρδίας*	Ro 8:27	el que entiende la oración sin palabras
"conocido por él"	*ἔγνωσται ὑπ᾽ αὐτοῦ*	1 Co 8:3; Gá 4:9	el ser conocido antecede al conocer

Tabla 7. Nombres y títulos que revelan el conocimiento de Dios. *Nota.* Elaboración propia; textos en la RVR1960, hebreo de la BHS, griego de la LXX y del NA28.

Precisión. el Nombre que revela el atributo es, en esta serie, *El roí* (Gn 16:13), y su forma de confesión es *El deot* (1 S 2:3). El primero dice "Dios me ve"; el segundo, "Dios lo sabe todo". La Biblia comienza por el primero: la omnisciencia se conoce ante todo como mirada personal, y solo después se confiesa como saber sin límites.

11.6. Definición

11.6.1 Qué conoce Dios

La definición de partida (Dios lo conoce todo: lo real, lo posible, el pasado, el futuro y el corazón) no es una suma de ideas filosóficas, sino la síntesis de lo que la Escritura ya ha mostrado. Dios conoce **lo real**, todo lo que existe, desde las estrellas que cuenta y llama por nombre (Sal 147:4) hasta el pajarillo que cae a tierra y los cabellos de la cabeza, "todos contados" (Mt 10:29–30). Conoce **lo posible**, lo que habría ocurrido si las circunstancias hubieran sido otras, como enseña el episodio de Keila que se expone más abajo. Conoce **el pasado y el futuro**, porque es el Dios "que anuncio lo por venir desde el principio" (Is 46:10). Y conoce **el corazón**, los pensamientos y las intenciones, aun la palabra que todavía no llegó a la lengua (Sal 139:4), porque "sólo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres" (1 R 8:39; cf. Jer 17:10). Estos cuatro ámbitos no se suman como

partidas de un inventario; forman un solo conocimiento que abarca el tiempo, la posibilidad y la intimidad. Isaías lo pone en boca de Dios como prueba de que solo él es Dios:

מַגִּיד מֵרֵאשִׁית אַחֲרִית וּמִקֶּדֶם אֲשֶׁר לֹא־נַעֲשׂוּ
אֹמֵר עֲצָתִי תָקוּם וְכָל־חֶפְצִי אֶעֱשֶׂה

> *Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero.*
>
> **(Isaías 46:9–10, RVR1960)**

Apartado filológico Is 46:10

Término	Raíz	Sentido y comentario
מַגִּיד מֵרֵאשִׁית אַחֲרִית	נגד	"que anuncia desde el principio el final": *reshit* (principio) y *ajarit* (final) enmarcan toda la historia.
עֲצָתִי תָקוּם *atsatí taqum*	יעץ	"mi consejo permanecerá": el conocimiento del futuro va unido al propósito de Dios.

En Isaías, conocer el futuro es justamente lo que distingue al SEÑOR de los ídolos: "Traigan, anúnciennos lo que ha de venir... Dadnos nuevas para que sepamos que vosotros sois dioses" (Is 41:22–23). Los ídolos son incapaces de predecir, mientras que el SEÑOR anuncia "cosas nuevas" antes de que "salgan a luz" (42:9).

11.6.2 Lo que habría pasado: Keila

Un episodio de la vida de David revela que Dios conoce también lo que *sería* si las cosas fueran de otra manera:

> *Y dijo David: SEÑOR Dios de Israel, tu siervo tiene entendido que Saúl trata de venir contra Keila, a destruir la ciudad por causa mía. ¿Me entregarán los vecinos de Keila en sus manos? ¿Descenderá Saúl, como ha oído tu siervo? SEÑOR Dios de Israel, te ruego que lo declares a tu siervo. Y SEÑOR dijo: Sí, descenderá. Dijo luego David: ¿Me entregarán los vecinos de Keila a mí y a mis hombres en manos de Saúl? Y SEÑOR respondió: Os entregarán. David entonces se levantó con sus hombres, que eran como seiscientos, y salieron de Keila, y anduvieron de un lugar a otro. Y vino a Saúl la nueva de que David se había escapado de Keila, y desistió de salir.*
>
> **(1 Samuel 23:10–13, RVR1960)**

Dios responde con lo que iba a ocurrir si David se quedaba. Pero David se fue, Saúl no descendió y los de Keila no tuvieron que entregarlo. Del mismo modo habla Jesús de Tiro, Sidón y Sodoma: "si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido" (Mt 11:21; cf. 11:23).

Precisión. la teología llama a este conocimiento el de los "futuros condicionales". Cómo se relaciona con el decreto de Dios es materia de debate entre los teólogos; el texto bíblico solo afirma que Dios lo conoce.

11.6.3 Cómo conoce Dios

La Escritura describe, además, la forma en que Dios conoce:

Rasgo	Qué significa	Texto
No aprendido	nadie le enseñó ni le aconsejó	Is 40:13–14; Ro 11:34
Completo	"todas las cosas están desnudas y abiertas a sus ojos"	He 4:13; 1 Jn 3:20
Inmediato	conoce la palabra antes de que llegue a la lengua	Sal 139:4
Eterno	lo conoce todo "desde tiempos antiguos"	Hch 15:18; Is 46:10
Infalible	nunca se equivoca ni olvida	Sal 147:5; Is 49:15
Personal	conoce por nombre	Éx 33:17; Jn 10:14
No causal por sí solo	saber no es hacer: la causa es su voluntad	Hch 2:23; Ef 1:11

Tabla 8. Rasgos del conocimiento de Dios. *Nota.* Elaboración propia.

Precisión. (textual) en Hch 15:18 la RVR1960 sigue el texto bizantino: "Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos". El texto crítico (NA28) es más breve: *γνωστὰ ἀπ᾽ αἰῶνος*, "conocidas desde la eternidad", unido al final del v. 17.

Omnisciencia: la perfección eterna por la cual Dios se conoce a sí mismo y conoce todas las cosas, reales y posibles, pasadas, presentes y futuras, junto con los pensamientos del corazón, en un solo acto perfecto, sin aprender ni olvidar (Sal 139:1–6; 147:5; Is 46:10; He 4:13).

11.6.4 La presciencia, particularidad de la omnisciencia

Si Dios lo conoce todo, conoce también lo que aún no ha ocurrido. La presciencia descansa, pues, en la omnisciencia: no es un segundo saber añadido al primero, sino el mismo conocimiento infinito mirado desde el tiempo de las criaturas. Para Dios no hay un "antes" que deba esperar; para nosotros, en cambio, lo que él sabe de lo que vendrá es saber previo. Por eso la Escritura puede decir a la vez que Dios "anuncia lo por venir desde el principio" (Is 46:10) y que conoció a Jeremías "antes" de formarlo (Jer 1:5).

La Biblia, sin embargo, emplea la palabra con un matiz más preciso. Cuando dice que Dios "conoció de antemano", no se limita a afirmar que tuviera información sobre el futuro: el verbo arrastra todo el peso del *yadá* hebreo, que con Dios por sujeto significa conocer con favor, escoger, amar. Pink (2020, pp. 21–22) insiste en que el sentido no lo fija el diccionario sino el uso de la Escritura, y que "conocer", dicho de Dios, "a menudo significa mirar con favor, denotando, no una

mera cognición, sino un afecto por el objeto mirado". De ahí la segunda definición de este capítulo: la presciencia es el conocimiento-amor previo y soberano de Dios hacia sus escogidos. Todo lo que Dios conoce de antemano lo conoce porque lo conoce todo; pero, en el lenguaje bíblico, "conocer de antemano" se dice de aquellos sobre quienes Dios puso su amor. La omnisciencia es el círculo amplio; la presciencia, el centro de ese círculo donde el saber se vuelve elección.

La palabra aparece por primera vez en labios de Pedro, en Pentecostés:

> *Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole.*
>
> **(Hechos 2:22–23, RVR1960)**

Apartado filológico Hch 2:23

Término	Raíz	Sentido y comentario
τῇ ὡρισμένῃ βουλῇ	*ὁρίζω*	"por el consejo determinado": el propósito fijado, delimitado.
καὶ προγνώσει	*προγινώσκω*	"y la presciencia": un solo artículo (*τῇ*) introduce los dos sustantivos.
ἔκδοτον	*ἐκδίδωμι*	"entregado": adjetivo verbal; Jesús fue dado, no tomado por sorpresa.

Pedro reúne en una misma frase el consejo y la presciencia de Dios y la culpa de los hombres. Y el orden no es indiferente: primero el propósito, luego el conocimiento previo. Pablo procede igual en Ro 8:28–29: los que son llamados "conforme a su propósito" son los que "antes conoció".

Precisión. que el único artículo una "consejo" y "presciencia" como una sola realidad es una observación gramatical frecuente en los comentarios; su peso teológico se discute.

Presciencia: el conocimiento-amor previo y soberano por el cual Dios, desde antes de la fundación del mundo, puso su mirada y su favor sobre personas (Cristo, Israel, los escogidos) según su propósito (Hch 2:23; Ro 8:29; 11:2; 1 P 1:2, 20).

11.7. Teología: el Dios que conoce y que conoce de antemano

11.7.1 Nada se le oculta

La Escritura no presenta la omnisciencia como un cúmulo de datos, sino como la mirada de Dios sobre todo cuanto existe. "Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito" (Sal 147:5). La carta a los Hebreos lo afirma sin dejar resquicio: "no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta" (He 4:13). Dios conoce "todo lo posible, todo lo real"; "nada escapa a su atención, nada se le puede ocultar, nada se le olvida" (Pink, 2020, pp. 15–19).

Esa verdad tiene un lado solemne, y la historia bíblica lo ilustra con una serie de intentos fallidos de esconderse. Los árboles del huerto no ocultaron a Adán y Eva. Ningún ojo humano vio a Caín, pero la sangre de Abel clamó desde la tierra. Acán enterró el oro bajo su tienda, y David intentó cubrir su pecado hasta que Natán le dijo: "Tú eres aquel hombre" (2 S 12:7). La advertencia de Moisés condensa esa experiencia: "sabed que vuestro pecado os alcanzará" (Nm 32:23). El Salmo 90, atribuido a Moisés, lo confiesa como oración:

> *Pusiste nuestras maldades delante de ti, Nuestros yerros a la luz de tu rostro.*
>
> **(Salmo 90:8, RVR1960)**

11.7.2 El Dios que conoce nuestra condición

La misma mirada que descubre el pecado sostiene al creyente. En la perplejidad, este dice con Job: "Mas él conoce mi camino; Me probará, y saldré como oro" (Job 23:10). Job no entiende lo que le sucede, pero sabe que Dios lo entiende, y eso le basta para esperar. En la debilidad, recuerda que "él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo" (Sal 103:14): el conocimiento de Dios no es frío, sino compasivo, como el de un padre que conoce la fragilidad de sus hijos. En el fracaso, responde como Pedro tras negar al Señor: "Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo" (Jn 21:17). Pedro apela a la omnisciencia precisamente cuando sus palabras ya no merecen crédito.

De esa misma mirada nace el ánimo para orar. Ninguna petición se pierde entre millones, porque "una Mente infinita es tan capaz de prestar la misma atención a millones como si solamente un individuo estuviese buscando su atención" (Pink, 2020, p. 17). La falta de palabras tampoco impide la oración: "antes que clamen, responderé yo" (Is 65:24). Jesús enseña a sus discípulos con idéntica lógica: "vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis" (Mt 6:8). La oración no informa a Dios: descansa en que él ya sabe.

11.7.3 Saber y decretar

Dios conoce el futuro porque el futuro depende de él: "que anuncio lo por venir desde el principio… mi consejo permanecerá" (Is 46:10). Pero el saber, por sí solo, no es causa de nada; como observa Pink, "la causa de todas las cosas es la voluntad de Dios" (Pink, 2020, p. 18). Al hablar de la cruz, Pedro pone ambos en el orden correcto: Jesús fue entregado "por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios" (Hch 2:23). Primero el consejo, luego el conocimiento previo; y, junto a ambos, la plena culpa de quienes lo crucificaron. Contemplada a fondo, esta verdad desemboca en adoración: Dios previó cada una de nuestras caídas y, "sin embargo, fijó su corazón sobre mí" (Pink, 2020, p. 19).

11.7.4 Conocer de antemano: personas, no actos

El sentido de una palabra bíblica lo fija su uso en la Escritura, no el diccionario (Pink, 2020, pp. 20–25). Cuando "conocer" tiene a Dios por sujeto, con frecuencia significa "mirar con favor", amar o designar: Dios conoce a Moisés "por su nombre" (Éx 33:17), conoce a Jeremías antes de formarlo (Jer 1:5), y dice a Israel: "A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra" (Am

3:2). En sentido inverso, Jesús dirá a los hacedores de maldad: "Nunca os conocí" (Mt 7:23). Pablo recoge ese uso: "Conoce el Señor a los que son suyos" (2 Ti 2:19; cf. 1 Co 8:3).

Los textos de la presciencia siguen la misma regla (Hch 2:23; Ro 8:29; 11:2; 1 P 1:2): en todos, el objeto es una persona y no un acto. "Se dice que Dios previamente conoce a las personas, no las acciones de esas personas" (Pink, 2020, p. 23). Por eso la presciencia descansa en el propósito de Dios, y no a la inversa: "Dios previamente conoce lo que será porque Él ha decretado lo que será" (p. 24). La cadena de Romanos 8 lo deja ver: los llamados "conforme a su propósito" (8:28) son los que él "antes conoció".

> *Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.*
>
> **(Romanos 8:29, RVR1960)**

Pedro lleva la regla a su cumbre en un texto que Pink no menciona, 1 P 1:20: allí el objeto de la presciencia es Cristo mismo, "ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros". El texto confirma la regla, pues también allí la presciencia se dirige a una persona: a la Persona en quien Dios conoce y ama a todos los suyos.

11.7.5 Saber eterno y voluntad libre

La reflexión sobre la omnisciencia tiene una larga historia, que casi siempre gira en torno a una misma pregunta: cómo el saber eterno de Dios se relaciona con las decisiones de sus criaturas. Agustín respondió que el conocimiento previo de Dios no quita a la voluntad su carácter de voluntad, porque Dios conoce de antemano también nuestras elecciones como elecciones. Boecio fue más allá: Dios no "prevé" como quien mira hacia un futuro que aún no ve, sino que lo contempla todo en un presente eterno, del mismo modo que nuestra mirada sobre algo que ocurre ahora no lo obliga a ocurrir. Charnock, Berkhof y Grudem sostuvieron que Dios conoce todo porque se conoce perfectamente a sí mismo como causa de todo, en un solo acto simple y eterno; y la exégesis de Romanos, con Moo, ha mostrado que el "conocer de antemano" de Pablo tiene el sentido hebreo de escoger y amar. La tabla reúne estas voces en paráfrasis propia:

Autor	Aporte
Agustín, *La ciudad de Dios* V.9–10	Dios conoce de antemano todas las cosas, también nuestras voluntades; que las conozca no les quita ser voluntades.
Boecio, *La consolación de la filosofía* V, prosa 6	Dios vive en un eterno presente: su saber es más "providencia" que "previsión"; ve lo futuro como nosotros vemos lo presente, sin forzarlo.
Charnock (1682/1996)	Dios se conoce perfectamente a sí mismo y, conociéndose como causa de todo, conoce todo lo que puede hacer y lo que hará.
Berkhof (1938)	el conocimiento de Dios es arquetípico (el nuestro es copia), inmediato, simultáneo y completo.
Grudem (2007)	Dios se conoce plenamente a sí mismo y conoce todas las cosas reales y posibles en un acto simple y eterno.
Moo (1996)	en Ro 8:29, *προέγνω* tiene el sentido del "conocer" hebreo: escoger y amar de antemano.

Tabla 9. La omnisciencia en la tradición. *Nota.* Paráfrasis propias; no se indican páginas.

11.7.6 Un debate abierto

La presciencia ha dividido a los teólogos, y la división depende de lo que se entienda por su objeto. Una primera lectura la entiende como el amor y la elección previos de personas, según el propósito de Dios. Una segunda la concibe como el conocimiento previo de quiénes creerán, de modo que la elección sigue a la fe prevista. El llamado teísmo abierto va más lejos y sostiene que las decisiones libres futuras todavía no existen para ser conocidas. Pink (2020, pp. 20–21) dedica su exposición a refutar la segunda lectura, porque a su juicio hace descansar los decretos de Dios en lo que él descubre en la criatura. La tabla presenta las tres lecturas con sus defensores:

Lectura	Qué entiende por presciencia	Defensores
Elección previa de personas	amor y elección previos de personas, según el propósito de Dios	Pink (2020); Berkhof (1938); Moo (1996)
Fe prevista	conocimiento previo de quiénes creerán; la elección sigue a esa fe prevista	Olson (2006)
Teísmo abierto	Dios conoce todo lo que puede conocerse, pero las decisiones libres futuras todavía no existen para ser conocidas	Pinnock et al. (1994); Boyd (2000)

Tabla 10. Lecturas de la presciencia. *Nota.* Elaboración propia.

Este estudio adopta la primera lectura, porque la sostienen el uso hebreo de *yadá* (Gn 18:19; Am 3:2) y los objetos personales de *προγινώσκω*. El teísmo abierto, por su parte, choca con textos como Is 46:10, Sal 139:16 y Hch 2:23: Dios anunció acciones libres, como la traición y la cruz, siglos antes de que ocurrieran.

Precisión. las posturas se presentan con sus defensores; la valoración es propia de la serie.

11.8. Preguntas que plantea la Escritura

11.8.1 "Ya conozco": ¿Dios aprende?

Algunos textos parecen sugerir que Dios averigua o descubre:

> *Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.*
>
> **(Génesis 22:12, RVR1960)**

> *descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré.*
>
> **(Génesis 18:21, RVR1960)**

La Escritura habla de Dios a la medida humana: Dios "desciende" (Gn 11:5; 18:21) y pregunta "¿Dónde estás tú?" (Gn 3:9) o "¿Dónde está Abel tu hermano?" (Gn 4:9). Con esas preguntas no busca información, sino una confesión. Y el mismo Génesis que dice "descenderé y veré" ha afirmado poco antes, con el mismo verbo, que Dios "conoció" a Abraham con un propósito (18:19).

En esa misma clave leyó la tradición judía estos textos. Sobre "ya conozco" (Gn 22:12), Rashi comenta: "desde ahora tengo qué responder al Satán y a las naciones". El saber de Dios se vuelve público, y la prueba muestra a otros lo que Dios ya sabía. Ramban, en su comentario a Gn 22:1, explica que la prueba recibe ese nombre desde la perspectiva del que es probado: Dios prueba al justo del que sabe que hará su voluntad, para que su obediencia pase de la intención al hecho y reciba recompensa por la obra, no solo por el buen corazón.

Precisión. interpretaciones rabínicas según Sefaria (Rashi a Gn 22:12; Ramban a Gn 22:1), en traducción y paráfrasis propias.

11.8.2 Saber de antemano no es obligar

La segunda pregunta es si la presciencia anula la libertad y la responsabilidad. Los textos sostienen ambas verdades sin disolver el misterio:

> *Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera.*
>
> **(Hechos 4:27–28, RVR1960)**

Unos mismos hechos son a la vez el cumplimiento del consejo de Dios y el pecado de Herodes, de Pilato y del pueblo. La iglesia de Jerusalén ora con esa doble certeza, sin intentar reducir una a la otra, y la tradición judía hará lo mismo con una fórmula breve, como se verá en la sección siguiente.

11.9. Un encuentro en la historia de Israel: “y los reconoció Dios”

11.9.1 El clamor en Egipto

El encuentro elegido para este atributo se sitúa al comienzo del Éxodo. Israel lleva generaciones en Egipto, y la servidumbre se ha vuelto insoportable:

וַיַּ֣רְא אֱלֹהִ֔ים אֶת־בְּנֵ֖י יִשְׂרָאֵ֑ל וַיֵּ֥דַע אֱלֹהִֽים

> *Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre. Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. Y miró Dios a los hijos de Israel, y los reconoció Dios.*
>
> **(Éxodo 2:23–25, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 2:24–25

Término	Raíz	Sentido y comentario
וַיִּשְׁמַע *vayishmá*	שׁמע	“y oyó” el gemido.
וַיִּזְכֹּר *vayizkor*	זכר	“y se acordó” del pacto: no recuperó un dato olvidado, sino que actuó según su promesa.
וַיַּ֖רְא *vayar*	ראה	“y miró”.
וַיֵּ֥דַע *vayedá*	ידע	“y conoció” (RVR1960: “los reconoció”). En hebreo el verbo queda sin complemento: “y supo Dios”.

Cuatro verbos de Dios cierran el capítulo: oyó, se acordó, miró y conoció. El último queda abierto en hebreo, como si el narrador dejara al lector la tarea de completar qué supo Dios. La respuesta llega en la zarza ardiente:

רָאֹ֣ה רָאִ֔יתִי אֶת־עֳנִ֖י עַמִּ֑י אֲשֶׁ֖ר בְּמִצְרָ֥יִם
וְאֶת־צַעֲקָתָ֞ם שָׁמַ֣עְתִּי מִפְּנֵ֤י נֹגְשָׂיו֙ כִּ֣י יָדַ֔עְתִּי אֶת־מַכְאֹבָֽיו

> *Dijo luego SEÑOR: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias, y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha.*
>
> **(Éxodo 3:7–8, RVR1960)**

“He conocido sus angustias” (כִּ֣י יָדַ֔עְתִּי אֶת־מַכְאֹבָֽיו): el conocimiento de Dios no es un registro frío del sufrimiento, sino una forma de compadecerse, y desemboca en la acción: “he descendido para librarlos”.

11.9.2 Lo sabido antes y lo cumplido en el mismo día

Este conocimiento tiene una historia previa. Siglos antes, Dios había anunciado a Abram lo que sucedería:

> *Entonces SEÑOR dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años. Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.*
>
> **(Génesis 15:13–14, RVR1960)**

El narrador del Éxodo, por su parte, subraya la exactitud del cumplimiento:

> *El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue cuatrocientos treinta años. Y pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de SEÑOR salieron de la tierra de Egipto.*
>
> **(Éxodo 12:40–41, RVR1960)**

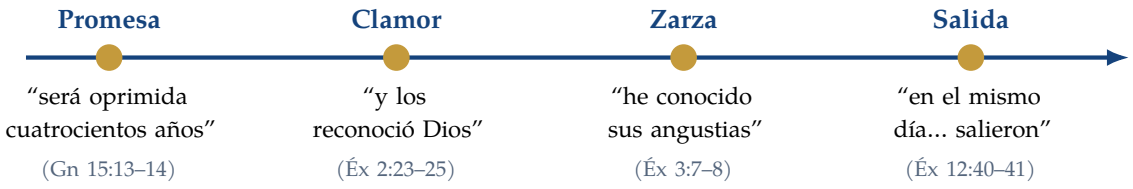


Figura 4. Presciencia, omnisciencia compasiva y cumplimiento en el Éxodo. *Nota.* Elaboración propia.

Dios conocía el sufrimiento de Israel antes de que comenzara (Gn 15) y lo conoció mientras ocurría (Éx 3). Saberlo de antemano no lo volvió indiferente: llegada la hora, oyó, se acordó, miró, conoció y descendió.

Precisión. la elección de este encuentro es propia de la serie y conviene confirmarla. La relación entre los cuatrocientos años de Gn 15:13 y los cuatrocientos treinta de Éx 12:40 se explica de varias maneras (cifra redonda, distintos puntos de partida); Pablo cuenta cuatrocientos treinta años desde la promesa hasta la ley (Gá 3:17).

11.10. La omnisciencia en el judaísmo

11.10.1 "Todo está previsto, y la libertad está dada"

La fórmula judía más conocida sobre la presciencia se encuentra en la Misná:

הַכֹּל צָפוּי וְהָרְשׁוּת נְתוּנָה
וּבְטוֹב הָעוֹלָם נִדּוֹן וְהַכֹּל לְפִי רֹב הַמַּעֲשֶׂה

> *Todo está previsto, y la libertad está dada; el mundo es juzgado con bondad, y todo según la mayoría de las obras.*
>
> **(Misná, *Avot* 3:15)**

Apartado filológico *Avot* 3:15

Término	Raíz	Sentido y comentario
צָפוּי *tsafuy*	צפה	“previsto”, “observado”: la raíz de “los ojos del SEÑOR están en todo lugar, *mirando*” (צֹפוֹת, Pr 15:3).
הָרְשׁוּת *harshut*	רשׁה	“el permiso”, “la autorización”: la libertad de elegir.

El contexto de la Misná permite atribuir el dicho a Rabí Aquiba (siglo II). La sentencia coloca lado a lado lo que la filosofía tiende a separar, presciencia y libertad, y no las reconcilia mediante una teoría: las afirma juntas, como hace Pedro en Hch 2:23.

En otro lugar del mismo tratado, Rabí (Yehudá ha-Nasí) aconseja: “Sabe qué hay sobre ti: un ojo que ve y un oído que oye (עַיִן רוֹאָה וְאֹזֶן שׁוֹמַעַת), y todas tus obras se escriben en un libro” (*Avot* 2:1). Es la ética de los Salmos 139 y 56: vivir delante del que ve y lleva registro.

Precisión. misná según Sefaria, traducción propia. La atribución a Aquiba se deduce del contexto (*Avot* 3:13–15).

11.10.2 Rosh Hashaná: todos pasan delante de él

La Misná describe el juicio del Año Nuevo valiéndose de un verso del Salmo 33:

בְּרֹאשׁ הַשָּׁנָה כָּל בָּאֵי הָעוֹלָם עוֹבְרִין לְפָנָיו כִּבְנֵי מָרוֹן

> *En Rosh Hashaná todos los que vienen al mundo pasan delante de él como* benei marón, *como está dicho: “El formó el corazón de todos ellos; Atento está a todas sus obras” (Sal 33:15).*
>
> **(Misná, *Rosh Hashaná* 1:2)**

La expresión *benei marón* es oscura. El Talmud propone que alude a las ovejas que cruzan una a una la puerta estrecha del corral para ser contadas, o a soldados que desfilan en fila (*Rosh Hashaná* 18a). Sea cual fuere la lectura, la imagen es la misma: Dios ve a cada persona en particular, no a una multitud anónima. Y el Salmo 33 da la razón: el que formó el corazón conoce las obras.

La liturgia del Año Nuevo despliega el tema en la sección llamada *Zijronot* (“Recordaciones”), que confiesa ante Dios: “No hay olvido delante del trono de tu gloria, ni hay nada escondido ante tus ojos” (אֵין שִׁכְחָה לִפְנֵי כִּסֵּא כְבוֹדֶךָ).

Precisión. la explicación de *benei marón* es la del Talmud de Babilonia. El texto de *Zijronot* se toma del majzor tradicional (cf. Elbogen, 1993); conviene cotejarlo con un majzor impreso.

11.10.3 Dios vio justos e impíos antes de crear

Un midrash sobre la creación del hombre enlaza la presciencia con la misericordia:

רָאָה צַדִּיקִים וּרְשָׁעִים יוֹצְאִים מִמֶּנּוּ

> *Dijo Rabí Berejiá: Cuando el Santo, bendito sea, vino a crear al primer hombre, vio justos e impíos que saldrían de él. Dijo: si lo creo, saldrán impíos de él; si no lo creo, ¿cómo saldrán justos de él? ¿Qué hizo? Apartó de su rostro el camino de los impíos, asoció a sí la medida de la misericordia, y lo creó.*
>
> (***Bereshit Rabá* 8:4**)

El midrash se apoya en Sal 1:6: "SEÑOR conoce el camino de los justos; mas la senda de los malos perecerá". Prever el mal no detuvo la creación: Dios creó sabiendo, y creó con misericordia. El estudio de la misericordia (capítulo 14) mostró que la tradición judía asocia el nombre SEÑOR a la medida de la misericordia; aquí esa medida se une a la presciencia.

Precisión. midrash según Sefaria, traducción propia y abreviada. El paralelo con 1 P 1:20 (el Cordero conocido antes de la fundación del mundo, ver más adelante) es una lectura propia.

11.10.4 Maimónides: él y su saber son uno

Maimónides formula la pregunta sin rodeos en las leyes del arrepentimiento: si Dios sabe todo lo que será, ¿cómo puede el hombre elegir? Su respuesta (*Mishné Torá*, *Hiljot Teshuvá* 5:5) es que Dios no conoce con un saber externo a él, como los hombres, "que son ellos y su saber dos"; en Dios, él y su saber son uno. Por eso "no hay fuerza en el hombre para alcanzar" cómo conoce Dios, como no puede ver su rostro (Éx 33:20). Y lo respalda con Isaías:

כִּי לֹא מַחְשְׁבוֹתַי מַחְשְׁבוֹתֵיכֶם וְלֹא דַרְכֵיכֶם דְּרָכָי

> *Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo SEÑOR.*
>
> (**Isaías 55:8, RVR1960**)

Su conclusión es que el hombre responde de sus obras, aunque no pueda comprender cómo se armoniza esa responsabilidad con el conocimiento divino. En la *Guía de perplejos* (III:17–21) trata la providencia, *hashgajá*, la palabra formada a partir del verbo del Sal 33:14. En el siglo XIV, Gersónides sostuvo que Dios conoce a los particulares solo como parte del orden general del mundo; fue una postura minoritaria y muy discutida dentro del judaísmo.

Precisión. *Mishné Torá* según Sefaria, en paráfrasis propia; la postura de Gersónides se menciona como dato histórico.

11.10.5 Rashi, el Talmud y el Targum

Otras tres voces completan la mirada judía. Rashi, como ya se vio, lee el "yo lo he conocido" de Gn 18:19 como *leshón jibá*, expresión de cariño. El Talmud recoge un dicho de Rabí Janina que limita y a la vez confirma la soberanía divina: "Todo está en manos del Cielo, excepto el temor del Cielo", con apoyo en Dt 10:12 ("¿qué pide SEÑOR tu Dios de ti, sino que temas...?"; *Berajot* 33b). Y el Targum arameo del Salmo 139 amplía el v. 4 para disipar toda duda: "tú, SEÑOR, conoces todos los pensamientos de mi corazón".

11.10.6 Qumrán: el Dios del conocimiento

Los textos de Qumrán recogen el título del cántico de Ana. La Regla de la Comunidad lo emplea en su instrucción sobre los dos espíritus:

> *Del Dios del conocimiento procede todo lo que es y lo que será; antes de que existieran estableció todo su designio.*
>
> **(1QS III:15)**

La expresión אל הדעות ("Dios del conocimiento") es la de 1 S 2:3. Bakker (2014) ha mostrado que varios textos de Qumrán interpretan ese título del cántico de Ana como una reflexión sobre la presciencia divina, nacida del estudio de la Escritura. Qumrán reúne así los dos temas de este capítulo: el *El deot* de Ana y el conocimiento de Dios antes de la creación.

Precisión. 1QS III:15 se cita según las traducciones de García Martínez (1992) y Vermes (2004), con redacción adaptada; la transcripción hebrea conviene cotejarla en la edición.

11.11. La omnisciencia en Cristo, leída con Pablo

11.11.1 "¡Oh profundidad!"

Al cabo de tres capítulos sobre el lugar de Israel en el plan de Dios (Ro 9–11), Pablo no cierra con una explicación, sino con una doxología:

> *¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.*
>
> **(Romanos 11:33–36, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 11:33–34

Término	Raíz	Sentido y comentario
γνώσεως θεοῦ	*γινώσκω*	"de la ciencia de Dios": su conocimiento.
ἀνεξεραύνητα	*ἐραυνάω*	"insondables": que no se pueden escudriñar. Es el verbo con que el Espíritu "escudriña" lo profundo de Dios (1 Co 2:10).
ἀνεξιχνίαστοι	*ἴχνος*	"inescrutables": caminos que no dejan huella que se pueda seguir.
τίς γὰρ ἔγνω νοῦν κυρίου	—	cita de Is 40:13 según la LXX: nadie le enseñó a Dios lo que sabe.

Pablo, el judío formado en las Escrituras, concluye su argumento más arduo del mismo modo que el Salmo 139: "Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; alto es, no lo puedo comprender" (Sal 139:6). El conocimiento de Dios no es un problema por resolver, sino una profundidad ante la cual se adora.

11.11.2 El que escudriña los corazones

> *Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.*
>
> **(Romanos 8:26–27, RVR1960)**

"El que escudriña los corazones" (ὁ ἐραυνῶν τὰς καρδίας) es un modo de nombrar a Dios heredado del Antiguo Testamento: "Yo SEÑOR, que escudriño la mente, que pruebo el corazón" (Jer 17:10; cf. 1 S 16:7; Sal 139:1, 23). Pablo la emplea para consolar: cuando no sabemos qué pedir, Dios conoce lo que el Espíritu pide en nosotros. La omnisciencia se vuelve aquí auxilio de la oración débil.

Dos versos más adelante aparece la cadena que arranca en la presciencia:

> *Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.*
>
> **(Romanos 8:29–30, RVR1960)**

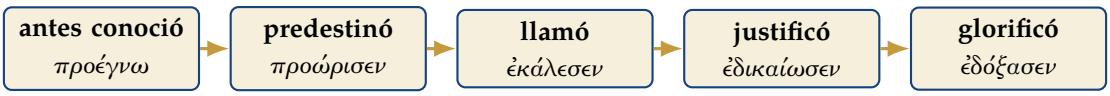


Figura 5. La cadena de Romanos 8:29–30. *Nota.* Elaboración propia.

La cadena parte de la presciencia y desemboca en la gloria sin perder a nadie en el camino: los mismos que fueron conocidos de antemano son los que llegan a ser glorificados. El verbo "glorificó" está en pasado, como si el hecho ya se hubiera cumplido, porque lo que Dios conoció antes es tan seguro como lo ya ocurrido.

11.11.3 "Al cual desde antes conoció": Israel

> *Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín. No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció… Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.*
>
> **(Romanos 11:1–2, 5, RVR1960)**

Aquí Pablo aplica la presciencia a Israel, y su pregunta repite casi palabra por palabra el Salmo 94: "Porque no abandonará SEÑOR a su pueblo" (Sal 94:14; LXX 93:14: οὐκ ἀπώσεται κύριος τὸν λαὸν αὐτοῦ). El "desde antes conoció", a su vez, recoge el "conocer" de Amós 3:2: "A vosotros solamente he conocido". La presciencia funciona como garantía: lo que Dios conoció de antemano no lo desecha.

Precisión. el eco del Sal 94:14 en Ro 11:1–2 es claro en la forma verbal (ἀπωθέω); lo señalan comentaristas como Moo (1996).

11.11.4 Ser conocidos antes que conocer

En las cartas indiscutidas de Pablo, el conocimiento que Dios tiene de nosotros precede al nuestro y lo hace posible:

> *Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él.*
>
> **(1 Corintios 8:3, RVR1960)**

> *mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar?*
>
> **(Gálatas 4:9, RVR1960)**

> *Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.*
>
> **(1 Corintios 13:12, RVR1960)**

Apartado filológico 1 Co 13:12

Término	Raíz	Sentido y comentario
γινώσκω ἐκ μέρους	γινώσκω	"conozco en parte": el conocimiento humano es fragmentario.
ἐπιγνώσομαι καθὼς καὶ ἐπεγνώσθην	ἐπιγινώσκω	"conoceré plenamente como también fui plenamente conocido". El creyente nunca será omnisciente, pero conocerá al modo en que fue conocido: cara a cara.

Por eso el verso que da unidad a esta obra comienza en Dios. Jeremías invita a "entender y conocer" al SEÑOR (Jer 9:24), y Pablo aclara que ese conocimiento es una respuesta: podemos conocerlo porque él nos conoció primero.

11.11.5 En Cristo, todos los tesoros

> *para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.*
>
> **(Colosenses 2:2–3, RVR1960)**

El conocimiento infinito de Dios no se halla repartido en fragmentos, sino "escondido" en una Persona (ἐν ᾧ εἰσιν πάντες οἱ θησαυροὶ τῆς σοφίας καὶ γνώσεως ἀπόκρυφοι). Esa es la tesis de esta obra: "en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col 2:9).

Precisión. la autoría paulina de Colosenses se discute; la misma idea aparece en una carta indiscutida: Cristo es "sabiduría de Dios" (1 Co 1:24, 30).

Los evangelios presentan a Jesús ejerciendo ese conocimiento. Vio a Natanael debajo de la higuera antes de que Felipe lo llamara (Jn 1:48). "No tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre" (Jn 2:25). Anunció la traición antes de que se consumara, "para que cuando suceda, creáis que yo soy" (Jn 13:19). Y en Apocalipsis, el Cristo resucitado toma para sí la frase que en Jeremías define al SEÑOR: "yo soy el que escudriña la mente y el corazón" (Ap 2:23; cf. Jer 17:10). La omnisciencia aparece así como una marca de su deidad.

Precisión. sobre Mr 13:32 ("de aquel día y de la hora nadie sabe… ni el Hijo"), la tradición lo explica por la condición de siervo que el Hijo asumió al hacerse hombre (Flp 2:7); el texto no niega su deidad, sino que describe su humillación.

11.11.6 Pedro: el conocido de antemano

El apóstol que más emplea el vocabulario de la presciencia es Pedro, y su propia historia explica por qué.

Antes de la pasión, Jesús le anunció su caída y su restauración: "Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos" (Lc 22:31–32). Ante la protesta de Pedro, Jesús le respondió: "el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces" (22:34). Cuando sucedió, "vuelto el Señor, miró a Pedro" (22:61). Y después de la resurrección, ante la tercera pregunta, Pedro respondió confesando la omnisciencia: "Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo" (Jn 21:17).

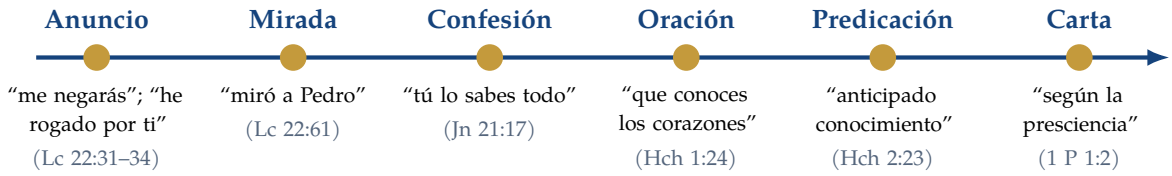


Figura 6. Pedro y la presciencia. *Nota.* Elaboración propia.

En el aposento alto, la oración que Pedro preside llama a Dios *καρδιογνώστης*, "conocedor de corazones" (Hch 1:24). En Pentecostés predica la cruz como obra del "determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios" (Hch 2:23). En el concilio de Jerusalén apela otra vez al *καρδιογνώστης θεός*: "Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros" (Hch 15:8). Y en su primera carta saluda a los creyentes como "elegidos según la presciencia de Dios Padre". Conocido de antemano en su caída y en su restauración, Pedro es el apóstol de la presciencia.

Precisión. la lectura biográfica que une estos textos es propia de la serie.

11.11.7 Pedro y los Salmos: lo que Dios dijo antes

Pedro nunca habla de la presciencia en abstracto. Cada vez que la nombra, la prueba con las Escrituras de Israel, casi siempre con los Salmos: para él, que Dios conozca de antemano se demuestra en que Dios *dijo* de antemano. Su primer discurso registrado en Hechos, anterior incluso a Pentecostés, comienza así:

> *Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús… Porque está escrito en el libro de los Salmos: Sea hecha desierta su habitación, Y no haya quien more en ella; y: Tome otro su oficio.*
>
> **(Hechos 1:16, 20, RVR1960)**

Pedro cita dos salmos de lamento, el 69 (“Sea su palacio asolado; En sus tiendas no haya morador”, Sal 69:25 [69:26]) y el 109 (“Sean sus días pocos; Tome otro su oficio”, Sal 109:8), y los lee como palabra que el Espíritu “habló antes” (*προεῖπεν*). La traición de Judas, que había quebrantado a los discípulos, no tomó a Dios por sorpresa. Es la lógica de Jesús en Lc 24:44: “era necesario” (*ἔδει*) que se cumpliera lo escrito “en los salmos”.

En Pentecostés, dos versos después de nombrar el “anticipado conocimiento de Dios” (Hch 2:23), Pedro cita el Salmo 16, que en hebreo comienza שִׁוִּיתִי יְהוָה לְנֶגְדִּי תָמִיד, “A SEÑOR he puesto siempre delante de mí” (Sal 16:8):

> *Porque David dice de él: Veía al Señor siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido… Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción… Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.*
>
> **(Hechos 2:25, 27, 30–31, RVR1960)**

Apartado filológico Hch 1:16; 2:23, 31

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἔδει	*δεῖ*	“era necesario”: la necesidad que nace del plan de Dios (cf. Lc 24:44).
προεῖπεν	*προλέγω*	“habló antes”, “predijo”: el Espíritu dijo por boca de David lo que vendría.
προγνώσει	*προγινώσκω*	“anticipado conocimiento” de Dios (2:23).
προϊδὼν	*προοράω*	“viéndolo antes” (2:31): David, como profeta, vio de antemano la resurrección.

El discurso obedece a una arquitectura cuidada. En el v. 23 Dios *conoce antes* (*πρόγνωσις*); en el v. 30 David *sabe* por el juramento de Dios (Sal 132:11; 2 S 7:12); en el v. 31 David *ve antes* (*προϊδών*). El profeta ve de antemano porque Dios conoce de antemano y se lo revela. Pedro corona el argumento con el Salmo 110: “Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra” (Hch 2:34–35; Sal

110:1).

Cuando las autoridades amenazan a los apóstoles, la iglesia ora con el Salmo 2 y llega a la misma conclusión que Pedro había predicado en Pentecostés:

> *Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; que por boca de David tu siervo dijiste: ¿Por qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas? Se reunieron los reyes de la tierra, Y los príncipes se juntaron en uno Contra el Señor, y contra su Cristo. Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera.*
>
> **(Hechos 4:24–28, RVR1960)**

El "consejo" (*βουλή*) que en Hch 2:23 iba unido a la presciencia reaparece aquí con su verbo, *προώρισεν*, "habían antes determinado". Es el lenguaje del Salmo 33: las naciones traman, pero "el consejo de SEÑOR permanecerá" (Sal 33:10–11). Pink (2020, p. 24) apoya en el decreto del Salmo 2:7 la regla de que la presciencia descansa sobre el propósito de Dios, y no al revés.

Años más tarde, en su primera carta, Pedro explica cómo pudieron los profetas hablar de ese modo:

> *Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.*
>
> **(1 Pedro 1:10–11, RVR1960)**

Los profetas "escudriñaban" (*ἐραυνῶντες*), el verbo con que la Escritura describe a Dios que escudriña los corazones (Ro 8:27; Ap 2:23); y el Espíritu de Cristo "anunciaba de antemano" (*προμαρτυρόμενον*, "testificaba antes") lo que vendría. La misma carta que se abre con la presciencia del Padre (1:2) y con el Cordero conocido antes de la fundación del mundo (1:20) atribuye la profecía a ese conocimiento previo. Y al exhortar a los creyentes a vivir en paz, Pedro cita otro salmo del Dios que ve: "Porque los ojos del Señor están sobre los justos, Y sus oídos atentos a sus oraciones" (1 P 3:12; Sal 34:15 [34:16]).

Pedro	Salmo	Texto citado	Qué muestra
Hch 1:16–20	69:25; 109:8	“Tome otro su oficio”	la traición, dicha antes por el Espíritu
Hch 2:25–31	16:8–11	“no dejarás mi alma en el Hades”	la resurrección, vista de antemano
Hch 2:34–35	110:1	“Siéntate a mi diestra”	la exaltación del Mesías
Hch 4:11	118:22	“la piedra reprobada”	el rechazo, anunciado y vencido
Hch 4:25–28	2:1–2	“¿Por qué se amotinan las gentes?”	el consejo que había determinado antes
1 P 2:7	118:22	“La piedra que los edificadores desecharon”	Cristo, precioso para los que creen
1 P 3:12	34:15–16	“los ojos del Señor están sobre los justos”	la mirada de Dios sobre los suyos

Tabla 11. Los Salmos en la predicación y las cartas de Pedro. *Nota.* Elaboración propia; numeración española de los salmos.

La conclusión de Pedro coincide con la de este capítulo. Dios lo conoce todo, y por eso conoce también lo que vendrá; lo dijo por los profetas y por los salmos, y lo cumplió en Cristo. Pero lo que conoció antes no fueron solo hechos, sino una Persona y un pueblo: “a éste” (Hch 2:23), “el Cordero” (1 P 1:20), “los elegidos” (1 P 1:1–2). La presciencia es la omnisciencia vista desde el amor que la precede.

Precisión. la lectura de los Salmos 69 y 109 como profecía de Judas es la de Pedro en Hechos; en su contexto original son lamentos del justo perseguido. La estructura del discurso de Hch 2 (conocer antes, saber, ver antes) es una observación propia sobre el texto griego.

11.11.8 “Elegidos según la presciencia”

> *Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.*
>
> **(1 Pedro 1:1–2, RVR1960)**

Apartado filológico 1 P 1:1–2

Término	Raíz	Sentido y comentario
παρεπιδήμοις διασπορᾶς	—	“expatriados de la dispersión”: *diáspora* es el término de Israel disperso entre las naciones.
κατὰ πρόγνωσιν θεοῦ πατρός	*προγινώσκω*	“según la presciencia de Dios Padre”.
ἐν ἁγιασμῷ πνεύματος	*ἁγιάζω*	“en santificación del Espíritu”.
ῥαντισμὸν αἵματος Ἰησοῦ Χριστοῦ	*ῥαντίζω*	“rociamiento de la sangre de Jesucristo”: evoca la sangre del pacto rociada en el Sinaí (Éx 24:8).

La presciencia pertenece aquí al Padre, que conoce de antemano, y alcanza su fin en la santificación y en la sangre de Jesucristo. A un pueblo disperso y extranjero le asegura que no es anónimo: sus miembros fueron conocidos y amados antes de llegar a ser.

> *Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que SEÑOR ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas.*
>
> **(Éxodo 24:8, RVR1960)**

Precisión. Pink (2020, p. 24) entiende “la dispersión” como judíos creyentes. Muchos comentaristas la leen en sentido figurado, para iglesias que incluían gentiles, por expresiones como “vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres” (1 P 1:18) y “lo que agrada a los gentiles” (4:3).

11.11.9 El Cordero conocido antes de la fundación del mundo

> *sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros.*
>
> **(1 Pedro 1:18–20, RVR1960)**

Apartado filológico 1 P 1:20

Término	Raíz	Sentido y comentario
προεγνωσμένου	*προγινώσκω*	“conocido de antemano” (RVR1960: “ya destinado desde antes”). El objeto de la presciencia es Cristo.
πρὸ καταβολῆς κόσμου	*καταβολή*	“antes de la fundación del mundo”.
φανερωθέντος	*φανερόω*	“manifestado”: lo conocido desde la eternidad aparece en la historia.

El texto evoca el monte Moriá. Cuando Isaac preguntó dónde estaba el cordero, Abraham respondió:

אֱלֹהִים יִרְאֶה־לּוֹ הַשֶּׂה לְעֹלָה בְּנִי

> *Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.*
>
> **(Génesis 22:8, RVR1960)**

"Se proveerá" es יִרְאֶה (*yiré*), literalmente "verá". Dios "ve de antemano" el cordero, y Abraham llama al lugar יְהוָה יִרְאֶה, "el SEÑOR verá", "el SEÑOR proveerá" (Gn 22:14). La palabra española "providencia" viene del latín *pro-videre*, "ver antes". En el lenguaje de la Escritura, el Dios que ve de antemano es el mismo que provee.

Precisión. la conexión entre Gn 22 y 1 P 1:19–20 es una lectura tipológica. La etimología latina de "providencia" sirve como ilustración, no como prueba del sentido del hebreo.

11.11.10 La presciencia comunicada

En su segunda carta, Pedro aplica el mismo verbo a los creyentes:

> *Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.*
>
> **(2 Pedro 3:17, RVR1960)**

προγινώσκοντες, "sabiéndolo de antemano": los creyentes no son omniscientes, pero la Palabra les ha advertido de lo que vendrá. Así llega a nosotros la presciencia de Dios: como revelación. "Las cosas secretas pertenecen a SEÑOR nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre" (Dt 29:29 [29:28]).

Precisión. la autoría petrina de 2 Pedro se discute en la investigación; el uso del verbo se apoya también en 1 P 1:20.

11.12. Aplicación: vivir delante del que todo lo sabe

11.12.1 Un atributo incomunicable

Solo Dios lo conoce todo: "sólo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres" (1 R 8:39). El ser humano recibe apenas reflejos de ese saber: el conocimiento revelado (Dt 29:29), el aviso de lo que vendrá (2 P 3:17) y, al final, un conocer "como fui conocido" (1 Co 13:12). Lo propio del creyente no es saberlo todo, sino vivir delante del que lo sabe todo.

Precisión. clasificación propuesta: incomunicable. Conviene confirmarla.

11.12.2 Orar los Salmos delante del que sabe

Los Salmos enseñan esa respuesta mejor que cualquier lista, porque en ellos la omnisciencia aparece ya convertida en oración. La primera actitud que suscitan es el **temor santo**. "Los ojos de SEÑOR están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos" (Pr 15:3), y "todas las cosas están desnudas

y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta" (He 4:13). Pink (2020, p. 19) lo expresa con sencillez: "¡Qué freno sería para nosotros si meditáramos en ello con más frecuencia!". Quien se sabe visto vive con integridad aun donde nadie más mira, como el justo del Salmo 17, examinado de noche.

Ese mismo temor se vuelve **consuelo**. Job no entiende su sufrimiento, pero sabe que "él conoce mi camino" (Job 23:10). David huye de Saúl y de los filisteos, pero sus lágrimas están guardadas en el odre de Dios (Sal 56:8). Y el Salmo 147 une las estrellas contadas con las heridas vendadas. Ningún dolor queda sin registro, porque el que cuenta las estrellas cuenta también las huidas.

Del consuelo nace la **oración confiada**. "Vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis" (Mt 6:8). La oración no informa a Dios: descansa en que él ya sabe, como el salmista que dice: "delante de ti están todos mis deseos, y mi suspiro no te es oculto" (Sal 38:9). Y cuando no sabemos qué pedir, el que escudriña los corazones entiende lo que el Espíritu pide por nosotros (Ro 8:26–27).

La omnisciencia reclama, además, **sinceridad**. Adán se escondió entre los árboles (Gn 3:8); David, en cambio, al final del Salmo 139, se expone: "Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón" (139:23). Juan ofrece la razón para no temer ese examen: "si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas" (1 Jn 3:20). El que conoce el pecado es el mismo que conoce "nuestra condición" (Sal 103:14).

La presciencia, por último, otorga **seguridad**. "Conoce el Señor a los que son suyos" (2 Ti 2:19). Los que Dios conoció de antemano no se pierden en la cadena que conduce a la gloria (Ro 8:29–30); como Pedro, pueden caer, pero el que los conoció antes rogó también por ellos (Lc 22:32). Pink (2020, p. 19) cierra su capítulo sobre la omnisciencia con esa adoración: Dios "previó cada una de mis caídas" y, sin embargo, "fijó su corazón sobre mí".

Dios nos conoce por entero, y aun así puso su amor en nosotros antes de que existiéramos. Ante esa mirada queda una alternativa: escondernos de él como Adán, o pedirle como David: "Examíname, oh Dios".

11.13. Síntesis

El SEÑOR es *El deot*, "el Dios de todo saber" (1 S 2:3). Conoce lo real y lo posible, el pasado y el futuro, y el corazón, sin aprender ni olvidar (Sal 139; Is 46:10; He 4:13). En hebreo, su conocer es una relación: *yadá* es mirar con favor y escoger (Gn 18:19; Am 3:2). De ahí que la presciencia sea la omnisciencia vuelta amor: Dios conoció de antemano a Cristo (1 P 1:20), a Israel (Ro 11:2) y a los suyos (Ro 8:29; 1 P 1:2), según su propósito (Hch 2:23). Israel lo confesó en los Salmos (el que examina, cuenta las estrellas y "se humilla a mirar") y en el Éxodo ("y los reconoció Dios"); el judaísmo lo resumió en "todo está previsto, y la libertad está dada". Pablo adoró ante su profundidad (Ro 11:33) y Pedro, conocido de antemano en su caída, lo predicó con los Salmos que el Espíritu "habló antes" (Hch 1:16; 2:31). En Cristo están escondidos todos los tesoros del conocimiento (Col 2:3).

Mirada	**Aporte al atributo**
Hebrea	*yadá*, *jaqar*, *bajan*, *El deot*, *temim deím*; los Salmos 1, 7, 11, 17, 33, 38, 44, 56, 69, 90, 94, 103, 105, 113, 139 y 147; el Éxodo: "y los reconoció Dios".
Judía	"Todo está previsto, y la libertad está dada" (*Avot* 3:15); *Avot* 2:1; Rosh Hashaná; el *Hallel* (*Pesajim* 10:6); *Berajot* 10a; *Meguilá* 31a; *Bereshit Rabá* 8:4; Rashi; Maimónides; 1QS III:15.
Teológica	alcance (He 4:13), temor (Nm 32:23), consuelo (Job 23:10), oración (Mt 6:8), saber y decretar (Hch 2:23), presciencia de personas (Ro 8:29; 1 P 1:20); Agustín, Boecio, Charnock, Berkhof, Grudem, Moo.
Paulina y petrina	Ro 8:27–30; 11:1–2, 33–36; 1 Co 8:3; 13:12; Gá 4:9; Col 2:3; Hch 1:16–20, 24; 2:23–35; 4:24–28; 15:8; 1 P 1:2, 10–11, 20; 3:12; 2 P 3:17.

> *Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:24 [9:23], RVR1960)**

Conocer a Dios, la gloria que Jeremías propone, es posible porque Dios nos conoció primero; y el que todo lo sabe nos llama ahora a conocerlo.

Compendio bíblico

Gn 16:13	"Tú eres Dios que ve"	Mt 6:8	"vuestro Padre sabe... antes que vosotros le pidáis"
Gn 18:19	"Porque yo sé que mandará a sus hijos"	Mt 10:30	"vuestros cabellos están todos contados"
Gn 22:8	"Dios se proveerá de cordero"	Lc 24:44	"lo que está escrito de mí... en los salmos"
Éx 3:7	"he conocido sus angustias"	Jn 2:25	"él sabía lo que había en el hombre"
Dt 29:29	"Las cosas secretas pertenecen a SEÑOR"	Jn 21:17	"Señor, tú lo sabes todo"
1 S 2:3	"el Dios de todo saber es SEÑOR"	Hch 1:16	"el Espíritu Santo habló antes por boca de David"
1 S 16:7	"SEÑOR mira el corazón"	Hch 1:24	"que conoces los corazones de todos"
1 R 8:39	"sólo tú conoces el corazón"	Hch 2:23	"anticipado conocimiento de Dios"
Job 23:10	"Mas él conoce mi camino"	Hch 2:31	"viéndolo antes, habló de la resurrección"
Sal 1:6	"SEÑOR conoce el camino de los justos"	Hch 4:28	"tu consejo habían antes determinado"
Sal 7:9	"el Dios justo prueba la mente y el corazón"	Hch 15:8	"Dios, que conoce los corazones"
Sal 11:4	"Sus ojos ven, sus párpados examinan"	Ro 8:27	"el que escudriña los corazones"
Sal 17:3	"Tú has probado mi corazón"	Ro 8:29	"a los que antes conoció"
Sal 33:11	"El consejo de SEÑOR permanecerá"	Ro 11:2	"al cual desde antes conoció"

Tabla 12. Compendio bíblico de la omnisciencia y la presciencia (1 de 2). *Nota.* Textos en la RVR1960.

Sal 33:15	“Atento está a todas sus obras”	Ro 11:33	“¡Oh profundidad...!”
Sal 38:9	“mi suspiro no te es oculto”	1 Co 2:10	“el Espíritu todo lo escudriña”
Sal 44:21	“él conoce los secretos del corazón”	1 Co 8:3	“es conocido por él”
Sal 56:8	“Pon mis lágrimas en tu redoma”	1 Co 13:12	“conoceré como fui conocido”
Sal 94:9	“El que formó el ojo, ¿No verá?”	Gá 4:9	“siendo conocidos por Dios”
Sal 103:14	“él conoce nuestra condición”	Col 2:3	“todos los tesoros... del conocimiento”
Sal 113:6	“Que se humilla a mirar”	2 Ti 2:19	“Conoce el Señor a los que son suyos”
Sal 139:1	“tú me has examinado y conocido”	He 4:13	“todas las cosas están desnudas y abiertas”
Sal 139:16	“Mi embrión vieron tus ojos”	1 P 1:2	“elegidos según la presciencia”
Sal 147:5	“su entendimiento es infinito”	1 P 1:11	“anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo”
Pr 15:3	“Los ojos de SEÑOR están en todo lugar”	1 P 1:20	“ya destinado desde antes de la fundación”
Is 46:10	“anuncio lo por venir desde el principio”	1 P 3:12	“los ojos del Señor están sobre los justos”
Jer 1:5	“Antes que te formase... te conocí”	1 Jn 3:20	“él sabe todas las cosas”
Jer 17:10	“que escudriño la mente”	Ap 2:23	“el que escudriña la mente y el corazón”

Tabla 12. Compendio bíblico (2 de 2).

Glosario del capítulo

Bajan (בָּחַן). Probar, como se prueba el metal (Sal 139:23).

Dáat (דַּעַת). Conocimiento (Sal 94:10; 139:6).

El deot (אֵל דֵּעוֹת). “Dios de todo saber” (1 S 2:3); en Qumrán, “Dios del conocimiento” (1QS III:15).

El roí (אֵל רֳאִי). “Dios que ve” (Gn 16:13).

Gnôsis (γνῶσις). Conocimiento (Ro 11:33; Col 2:3).

Golem (גֹּלֶם). Embrión, masa sin forma (Sal 139:16).

Hallel (הַלֵּל). “Alabanza”: los Salmos 113–118, cantados en las fiestas; el 113 lo abre.

Hashgajá (הַשְׁגָּחָה). Providencia, en el hebreo posterior; del verbo *shagaj*, “mirar con atención” (Sal 33:14).

Jaqar (חָקַר). Examinar a fondo, escudriñar (Sal 139:1, 23).

Kardiognóstes (καρδιογνώστης). “Conocedor de corazones” (Hch 1:24; 15:8).

Leshón jibá (לְשׁוֹן חִבָּה). "Expresión de cariño": así lee Rashi el "conocer" de Gn 18:19.

Proeîpen (*προεῖπεν*). "Habló antes": el Espíritu por boca de David (Hch 1:16).

Proïdón (*προϊδών*). "Viéndolo antes": David ante la resurrección (Hch 2:31).

Progignósko (*προγινώσκω*). Conocer de antemano (Ro 8:29; 1 P 1:20).

Prógnosis (*πρόγνωσις*). Presciencia (Hch 2:23; 1 P 1:2).

Temim deím (תְּמִים דֵּעִים). "Perfecto en conocimientos" (Job 37:16).

Tevuná (תְּבוּנָה). Entendimiento (Sal 147:5; Is 40:28).

Taalumot lev (תַּעֲלֻמוֹת לֵב). "Los secretos del corazón" (Sal 44:21).

Tsafuy (צָפוּי). Previsto, observado (*Avot* 3:15).

Yadá (יָדַע). Conocer, saber; con Dios como sujeto, a menudo conocer con favor y escoger.

Yetser (יֵצֶר). "Hechura", "condición": "él conoce nuestra condición" (Sal 103:14).

Yiré (יִרְאֶה). "Verá", "proveerá" (Gn 22:8, 14).

Zijronot (זִכְרוֹנוֹת). "Recordaciones": sección de la oración del Año Nuevo judío.

Parte III

Relación

La multiforme sabiduría de Dios

12.1. Introducción: no se alabe el sabio

El verso que une esta obra comienza hablando de la sabiduría. Antes de decir en qué debe gloriarse el ser humano, Jeremías establece en qué no:

כֹּה אָמַר יְהוָה אַל־יִתְהַלֵּל חָכָם בְּחָכְמָתוֹ
הַשְׂכֵּל וְיָדֹעַ אוֹתִי כִּי אֲנִי יְהוָה

> *Así dijo SEÑOR: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:23–24 [9:22–23], RVR1960)**

La primera gloria que el profeta descarta es la del *jajam* en su *jojmá*, la del sabio en su sabiduría. Queda en pie una sola gloria legítima, הַשְׂכֵּל וְיָדֹעַ אוֹתִי (*haskel veyadoa otí*), "entender y conocer" a Dios. Que la sabiduría encabece la lista no es casual: de las tres glorias humanas es la primera que debe rendirse, porque es la que con más facilidad se cree autosuficiente. Este capítulo estudia, en cambio, la sabiduría que no se rinde ante nadie porque no la recibió de nadie: la de Dios.

El libro de Job plantea la pregunta de fondo. Su capítulo 28 sigue al minero que perfora la roca, desvía los ríos y saca a la luz el oro y las piedras preciosas; con todo su ingenio, no encuentra la sabiduría:

> *Mas ¿dónde se hallará la sabiduría? ¿Dónde está el lugar de la inteligencia?*
>
> **(Job 28:12, RVR1960)**

La respuesta llega al final del poema, y es que solo Dios conoce su lugar, porque la usó al crear.

> *Dios entiende el camino de ella, y conoce su lugar. Porque él mira hasta los fines de la tierra, y ve cuanto hay bajo los cielos. Al dar peso al viento, y poner las aguas por medida; cuando él dio ley a la lluvia, y camino al relámpago de los truenos, entonces la veía él, y la manifestaba; la preparó y la descubrió también. Y dijo al hombre: He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, y el apartarse del mal, la inteligencia.*
>
> **(Job 28:23–28, RVR1960)**

Dios "dio peso al viento" y puso "las aguas por medida". La sabiduría aparece aquí como la destreza con que el Creador calibra el mundo, y al ser humano le llega bajo otra forma, la del *temor del Señor*: no la posee como Dios la posee; la recibe en una relación.

Por eso esta serie coloca la sabiduría entre los atributos de la *relación*, los que responden a la pregunta ¿cómo se revela Dios? Como todos los atributos, es una perfección eterna de Dios. Es *incomunicable* en su plenitud, porque solo Dios es "el único y sabio Dios" (Ro 16:27) y nadie le enseñó ni lo aconsejó (Is 40:13–14); y es a la vez *comunicable* como don, porque "SEÑOR da la sabiduría" (Pr 2:6) y la da "a todos abundantemente y sin reproche" (Stg 1:5).

Mirada	**Pregunta**	**Textos centrales**
Hebrea	¿Cómo dice Israel la sabiduría de Dios?	Pr 3:19–20; 8:22–31; Sal 104:24; Jer 10:12; Gn 50:20
Judía	¿Cómo la leen los sabios de Israel?	*Bereshit Rabá* 1:1; Rashi a Éx 31:3; *Berajot* 58a, 60b; 1QS III
Teológica	¿Qué afirma la Escritura y qué exige?	Job 12:13; Is 28:29; 40:13–14; Ef 1:11; Stg 3:17
Paulina	¿Qué lugar tiene en Cristo?	1 Co 1:18–31; 2:7–8; Ro 11:33–36; Ef 1:10; 3:10; Col 1:15–17; 2:3

12.2. Texto ancla: Proverbios 8:22–31

12.2.1 La Sabiduría junto al Creador

En Proverbios 8 la Sabiduría habla en primera persona. Tras llamar a los hombres en las puertas de la ciudad (8:1–21), cuenta su propio origen: estaba con Dios antes de que existiera el mundo, y estaba presente cuando lo hizo.

יְהוָה קָנָנִי רֵאשִׁית דַּרְכּוֹ קֶדֶם מִפְעָלָיו מֵאָז
וָאֶהְיֶה אֶצְלוֹ אָמוֹן וָאֶהְיֶה שַׁעֲשֻׁעִים יוֹם יוֹם

> *SEÑOR me poseía en el principio, ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra. Antes de los abismos fui engendrada; antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas. Antes que los montes fuesen formados, antes de los collados, ya había sido yo engendrada; no había aún hecho la tierra, ni los campos, ni el principio del polvo del mundo. Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo; cuando afirmaba los cielos arriba, cuando afirmaba las fuentes del abismo; cuando ponía al mar su estatuto, para que las aguas no traspasasen su mandamiento; cuando establecía los fundamentos de la tierra, con él estaba yo ordenándolo todo, y era su delicia de día en día, teniendo solaz delante de él en todo tiempo. Me regocijo en la parte habitable de su tierra; y mis delicias son con los hijos de los hombres.*
>
> **(Proverbios 8:22–31, RVR1960)**

Apartado filológico Pr 8:22–31

Término	Raíz	Sentido y comentario
קָנָנִי *qanani* (v. 22)	קנה	“me adquirió, me poseyó”. La LXX traduce ἔκτισέν με, “me creó”, lectura que pesó en los debates cristológicos de los siglos IV y V.
רֵאשִׁית דַּרְכּוֹ (v. 22)	ראשׁ	“principio de su camino”: la misma palabra con que empieza Gn 1:1 (בְּרֵאשִׁית).
נְסַכְתִּי *nissajti* (v. 23)	נסך	“fui establecida” (RVR1960: “tuve el principado”).
חוּג *jug* (v. 27)	חוג	“círculo, bóveda”: Dios traza con compás el horizonte sobre el abismo.
חָקוֹ *juqqó* (v. 29)	חקק	“su estatuto”, de “grabar”: el mar tiene un límite grabado.
אָמוֹן *amón* (v. 30)	אמן	“artesano, maestro de obras” (cf. אָמָּן *ommán*, “artista”, Cnt 7:1 [7:2]); otros vocalizan אָמוּן, “niño criado”. RVR1960: “ordenándolo todo”; LXX: ἁρμόζουσα, “ajustando, armonizando”.
מְשַׂחֶקֶת *mesajéqet* (vv. 30–31)	שׂחק	“jugando, regocijándose”: la creación es obra de deleite, no de esfuerzo.

Esta Sabiduría no observa desde afuera. Está *junto* a Dios (אֶצְלוֹ) mientras él traza el horizonte, fija el límite del mar y pone los cimientos de la tierra. Todo gira en torno al término *amón*. Leído como “artesano”, presenta a la Sabiduría como el maestro de obras del cosmos; leído como “niño criado”, la presenta como la hija en que Dios se deleita. La RVR1960 resolvió el sentido con una frase, “con él estaba yo ordenándolo todo”, y la Septuaginta, siglos antes, había escogido ἁρμόζουσα, la que ajusta y pone en armonía las partes. Las dos versiones coinciden en lo esencial: la sabiduría es lo que hace que el mundo no sea un amontonamiento de cosas, sino una obra ordenada.

Precisión. la Sabiduría de Proverbios 8 es una personificación poética de un atributo de Dios. Leerla como figura de Cristo es una lectura tipológica del Nuevo Testamento y de la tradición cristiana (ver sección 12.11); el texto de Proverbios no la identifica con una persona divina.

12.2.2 Con sabiduría fundó la tierra

Lo que Proverbios 8 despliega como poema, Proverbios 3 lo condensa en una sentencia, y Jeremías lo repite casi con las mismas palabras:

יְהוָה בְּחָכְמָה יָסַד־אָרֶץ כּוֹנֵן שָׁמַיִם בִּתְבוּנָה
בְּדַעְתּוֹ תְּהוֹמוֹת נִבְקָעוּ וּשְׁחָקִים יִרְעֲפוּ־טָל

> *SEÑOR con sabiduría fundó la tierra; afirmó los cielos con inteligencia. Con su ciencia los abismos fueron divididos, y destilan rocío los cielos.*
>
> **(Proverbios 3:19–20, RVR1960)**

עֹשֵׂה אֶרֶץ בְּכֹחוֹ מֵכִין תֵּבֵל בְּחָכְמָתוֹ וּבִתְבוּנָתוֹ נָטָה שָׁמָיִם

> *El que hizo la tierra con su poder, el que puso en orden el mundo con su saber, y extendió los cielos con su sabiduría.*
>
> **(Jeremías 10:12, RVR1960)**

Apartado filológico Pr 3:19–20 y Jer 10:12

Término	Raíz	Sentido y comentario
בְּחָכְמָה *bejojmá*	חכם	"con sabiduría": el instrumento con que Dios "fundó" (יָסַד) la tierra.
בִּתְבוּנָה *bitvuná*	בין	"con inteligencia, discernimiento": la capacidad de distinguir y relacionar.
בְּדַעְתּוֹ *beda'tó*	ידע	"con su conocimiento" dividió los abismos.
מֵכִין *mejín*	כון	"establece, deja a punto" (RVR1960: "puso en orden"). En Jer 10:12 la RVR1960 vierte *jojmá* como "saber" y *tevuná* como "sabiduría".

Sabiduría, inteligencia y conocimiento forman así una tríada, y no es la única vez que aparece. Vuelve en Éxodo 31:3, cuando Dios llena a Bezalel "en sabiduría y en inteligencia, en ciencia y en todo arte" para construir el tabernáculo: la destreza con que Dios hizo el cosmos es la misma que concede al artesano que levanta su casa. Jeremías añade un rasgo más al unir la sabiduría al poder (בְּכֹחוֹ), porque en Dios la capacidad de hacer y el saber cómo hacerlo no se separan (Job 12:13).

12.3. La palabra

12.3.1 La raíz ח־כ־ם

Jojmá (חָכְמָה) proviene de la raíz ח־כ־ם (*j-k-m*; Strong H2449–H2451). En hebreo bíblico esta raíz no remite a ideas abstractas, sino a la habilidad experta, a la destreza para hacer algo correctamente y producir un resultado bien hecho. De ahí que un artesano, un gobernante o un justo puedan tener *jojmá*: la palabra implica siempre una capacidad eficaz puesta al servicio de un propósito correcto, saber hacer y hacerlo bien (Koehler y Baumgartner, 2001). El arameo de Daniel conserva la misma palabra (חָכְמְתָא, Dn 2:20–23), y la Septuaginta y el Nuevo Testamento la traducen *σοφία* (*sophía*).

Ámbito	Ejemplo	Descripción	Texto
Destreza, técnica	Bezalel	hacer correctamente una obra (arte, oficio) bajo dirección divina	Éx 31:3
Gobierno, juicio	Salomón	discernimiento para gobernar y juzgar con justicia	1 R 3:9, 28
Consejo, dirección	Jetro	ver un problema y dar una solución sabia y ordenada	Éx 18:17–21
Vida justa	el justo (*tsaddiq*)	conducta recta que refleja sabiduría en la vida diaria	Pr 20:7
Hablar sabio	el justo	expresar sabiduría con la boca: enseñanza, consejo	Sal 37:30
Consejo colectivo	los consejeros	seguridad y dirección por muchos consejos	Pr 11:14; 20:18

> *y lo he llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría y en inteligencia, en ciencia y en todo arte, para inventar diseños, para trabajar en oro, en plata y en bronce.*
>
> **(Éxodo 31:3–4, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 31:3–4, 1 R 3:9 y Sal 37:30

Término	Raíz	Sentido y comentario
לַחְשֹׁב מַחֲשָׁבֹת *lajshov majashavot*	חשׁב	"para diseñar diseños" (RVR1960: "para inventar diseños"). La sabiduría de Bezalel se expresa en planos.
לֵב שֹׁמֵעַ *lev shoméa*	שׁמע	"corazón que escucha" (RVR1960: "corazón entendido"): lo que pide Salomón para juzgar (1 R 3:9).
יֶהְגֶּה חָכְמָה *yehgé jojmá*	הגה	"medita, musita sabiduría": la boca del justo la repite en voz baja (Sal 37:30).

12.3.2 "Sabiduría" en la Reina-Valera 1960

El material de estudio de esta serie cuenta 226 apariciones de "sabiduría". Un conteo propio en la RVR1960, hecho sin los títulos de sección que agregan los editores, arroja 245 apariciones de "sabiduría" o "sabidurías" en 233 versículos, 195 en el Antiguo Testamento y 50 en el Nuevo; con los títulos de sección incluidos, la cifra sube a 262. La tabla siguiente muestra qué palabras del original hay detrás de esas apariciones.

Término original	Sentido	Veces
חָכְמָה *jojmá* (hebreo y arameo)	destreza sabia	161
דַּעַת *da'at*, דֵּעָה *de'á*	conocimiento	24
שֵׂכֶל *sékel*, הִשְׂכִּיל *hiskil*	perspicacia, éxito	4
תּוּשִׁיָּה *tushiyá*	sabiduría eficaz	3
בִּינָה *biná*	discernimiento	1
כֹּחַ לֵב *kóaj lev* (Job 36:5)	"fuerza de corazón"	1
sin término equivalente (Job 40:2)	—	1
σοφία sophía	sabiduría	50

Precisión. conteo propio con la RVR1960 y la BHS con números Strong; los casos sin etiqueta Strong se asignaron por la raíz del verso hebreo. Conviene verificarlo en e-Sword, pues la diferencia con la cifra de 226 puede deberse a que se contaron versículos en lugar de apariciones, o a que se usó otra edición.

12.3.3 La familia de la sabiduría

La sabiduría tiene parientes en hebreo, y Job 12:13 los reúne en una sola línea: "Con Dios está la sabiduría y el poder; suyo es el consejo y la inteligencia" (עִמּוֹ חָכְמָה וּגְבוּרָה לוֹ עֵצָה וּתְבוּנָה).

Término	Raíz	Imagen y sentido	Textos
חָכְמָה *jojmá*	חכם	destreza para hacer bien las cosas; el "arte" de vivir y de obrar	Pr 3:19; Sal 104:24
תְּבוּנָה *tevuná*, בִּינָה *biná*	בין	de בֵּין, "entre": distinguir una cosa de otra	Pr 3:19; Is 40:28; 1 R 3:9
דַּעַת *da'at*	ידע	conocimiento por experiencia y trato personal	Pr 3:20; Sal 19:2 [19:3]
עֵצָה *etsá*	יעץ	consejo, plan, designio	Job 12:13; Is 28:29
תּוּשִׁיָּה *tushiyá*	discutida	sabiduría que da resultado; éxito sólido	Is 28:29; Pr 2:7
מַחֲשָׁבָה *majashavá*	חשׁב	"diseño, plan" (Bezalel) y "pensamiento" de Dios	Éx 31:4; Is 55:8

> *También esto salió de SEÑOR de los ejércitos, para hacer maravilloso el consejo y engrandecer la sabiduría.*
>
> **(Isaías 28:29, RVR1960)**

Isaías 28:23–29 es una parábola del labrador, que sabe cuándo arar, qué semilla poner en cada surco y con qué instrumento trillar cada grano. Esa destreza, concluye el profeta, "salió de SEÑOR". La palabra traducida "sabiduría" es aquí תּוּשִׁיָּה (*tushiyá*), la sabiduría que funciona, la que produce el resultado buscado.

12.3.4 Del hebreo a Pablo

La Septuaginta tradujo *jojmá* por *σοφία*: "Dios con la sabiduría fundó la tierra" (*ὁ θεὸς τῇ σοφίᾳ ἐθεμελίωσεν τὴν γῆν*, Pr 3:19 LXX). Pablo, formado en las Escrituras de Israel, recurre a esa misma palabra cuando habla de Cristo crucificado:

> *Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.*
>
> **(1 Corintios 1:22–24, RVR1960)**

La palabra que en Proverbios describe cómo Dios hizo el mundo describe en Pablo cómo Dios lo redime. El puente léxico חָכְמָה → *σοφία* → *θεοῦ σοφία* enlaza así las dos obras.

12.4. El Nombre que revela la sabiduría

En la Escritura el nombre de Dios es la revelación de lo que él es (Éx 33:18–19; 34:5–7). La sabiduría no le ha dado un nombre propio comparable a "el Santo", pero la Biblia la une expresamente a su Nombre, y lo hace en tres momentos distintos: Daniel bendice el Nombre porque la sabiduría es suya, Isaías anuncia a un Hijo que se llamará "Admirable, Consejero", y Pablo termina Romanos con una doxología "al único y sabio Dios".

12.4.1 "Sea bendito el nombre de Dios"

לֶהֱוֵא שְׁמֵהּ דִּי־אֱלָהָא מְבָרַךְ מִן־עָלְמָא וְעַד־עָלְמָא
דִּי חָכְמְתָא וּגְבוּרְתָא דִּי לֵהּ־הִיא

> *Y Daniel habló y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría. El muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos. El revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y con él mora la luz.*
>
> **(Daniel 2:20–22, RVR1960)**

Apartado filológico Dn 2:20–22

Término	Raíz	Sentido y comentario
שְׁמֵה *shemeh*	שׁם	"su nombre" (arameo). Daniel no bendice una idea sobre Dios, sino su Nombre.
חָכְמְתָא *jojmetá*	חכם	"la sabiduría", forma aramea de *jojmá*.
גְּבוּרְתָא *gevurtá*	גבר	"el poder". Sabiduría y poder van juntos, como en Job 12:13: "Con Dios está la sabiduría y el poder".
גְּלֵא *galé*	גלה	"revela", "descubre" (v. 22): la sabiduría de Dios se conoce cuando él muestra lo que estaba oculto.

La escena es la del sueño de Nabucodonosor. Ningún sabio de Babilonia pudo decir al rey lo que había soñado; Dios se lo reveló a Daniel "en visión de noche" (Dn 2:19), y Daniel respondió bendiciendo el Nombre. Jeremías 9:23–24 se cumple aquí en la corte de Babilonia: los sabios del imperio no pueden alabarse de su sabiduría, y quien sabe algo lo sabe porque Dios se lo ha dado.

12.4.2 "Admirable, Consejero"

וַיִּקְרָא שְׁמוֹ פֶּלֶא יוֹעֵץ אֵל גִּבּוֹר
אֲבִיעַד שַׂר־שָׁלוֹם

> *Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.*
>
> **(Isaías 9:6 [9:5], RVR1960)**

Apartado filológico Is 9:6 (9:5 en hebreo)

Término	Raíz	Sentido y comentario
פֶּלֶא *pele*	פלא	"maravilla": lo que sobrepasa la capacidad humana. Es la respuesta del ángel a Manoa: "¿Por qué preguntas por mi nombre, que es admirable?" (Jue 13:18).
יוֹעֵץ *yo'ets*	יעץ	"consejero": el que concibe el plan y lo lleva a término.
μεγάλης βουλῆς ἄγγελος	—	la Septuaginta traduce "mensajero del gran consejo" (Is 9:5 LXX).

Isaías ya había empleado estas dos raíces para describir al SEÑOR: "También esto salió de SEÑOR de los ejércitos, para hacer maravilloso el consejo (הִפְלִיא עֵצָה, *hifli etsá*) y engrandecer la sabiduría" (Is 28:29). El niño recibe, pues, un nombre compuesto con el vocabulario de la sabiduría divina.

Precisión. la RVR1960 separa "Admirable" y "Consejero". Muchos intérpretes leen el hebreo como cuatro pares (*pele-yo'ets, El-gibbor, Avi-ad, Sar-shalom*), es decir, "Consejero maravilloso". La relación entre Is 9:6 e Is 28:29 es lectura propia, apoyada en el vocabulario común.

12.4.3 "El Dios de todo saber"

כִּי אֵל דֵּעוֹת יְהוָה
וְלֹא נִתְכְּנוּ עֲלִלוֹת

> *No multipliquéis palabras de grandeza y altanería; Cesen las palabras arrogantes de vuestra boca; Porque el Dios de todo saber es SEÑOR, Y a él toca el pesar las acciones.*
>
> **(1 Samuel 2:3, RVR1960)**

Apartado filológico 1 S 2:3

אֵל דֵּעוֹת (*El de'ot*) significa literalmente "Dios de conocimientos". *De'ot* es el plural de דֵּעָה, de la raíz ידע, "conocer"; el plural intensifica (RVR1960: "Dios de todo saber"). נִתְכְּנוּ (*nitkenu*, raíz תכן) es "ser pesadas, medidas": Dios pesa las acciones. El título lo comparte la sabiduría con la omnisciencia.

Precisión. (textual) en 1 S 2:3 el texto consonántico (*ketiv*) dice וְלֹא, "y no", y la lectura masorética (*qeré*) indica וְלוֹ, "y a él". La RVR1960 sigue el *qeré*: "y a él toca el pesar las acciones".

Quien lo dice es Ana, en el mismo cántico en que confiesa "No hay santo como SEÑOR" (1 S 2:2). Frente a la arrogancia de quienes hablan con altanería, el Nombre de Dios es "Dios de conocimientos", y a un Dios así nadie puede engañarlo ni corregirlo.

12.4.4 "Al único y sabio Dios", con Pablo

> *al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén.*
>
> **(Romanos 16:27, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 16:27

μόνῳ σοφῷ θεῷ (*mónō sophō theō*): "al solo sabio Dios". διὰ Ἰησοῦ Χριστοῦ (*dia Iēsou Christou*): "por medio de Jesucristo". La gloria del Dios sabio pasa por Cristo.

Pablo cierra Romanos, la carta en que había exclamado "¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios!" (Ro 11:33), nombrando a Dios por su sabiduría. Y lo hace "mediante Jesucristo", a quien en otra carta llama "sabiduría de Dios" (*θεοῦ σοφίαν*, 1 Co 1:24). El Nombre que Daniel bendijo y el Consejero que Isaías anunció se encuentran en él.

Precisión. (textual) en 1 Ti 1:17 la RVR1960 dice "al único y sabio Dios" siguiendo el Texto Recibido; las ediciones críticas (NA27/NA28) leen μόνῳ θεῷ, "al único Dios", sin "sabio". En Ro 16:27, en cambio, "sabio" está en todas las ediciones.

Nombre o título	Hebreo / griego	Texto	Qué revela
"Bendito sea el nombre de Dios"	שְׁמֵה דִּי־אֱלָהָא	Dn 2:20	Suya es la sabiduría
"Admirable, Consejero"	פֶּלֶא יוֹעֵץ	Is 9:6 [9:5]	El Hijo con nombre de sabiduría
"Maravilloso en el consejo"	הִפְלִיא עֵצָה	Is 28:29	El SEÑOR de los ejércitos
"Dios de todo saber"	אֵל דֵּעוֹת	1 S 2:3	Conoce y pesa las acciones
"Único y sabio Dios"	*μόνῳ σοφῷ θεῷ*	Ro 16:27	La doxología de Pablo
"Sabiduría de Dios"	*θεοῦ σοφία*	1 Co 1:24	Cristo

Tabla. La sabiduría en los nombres de Dios. *Nota.* Elaboración propia.

12.5. Definición

12.5.1 Qué es la sabiduría según la Escritura

Tres textos, leídos juntos, muestran tres rostros de la sabiduría. Salomón la ve como *maestría creadora*: con ella Dios fundó la tierra (Pr 3:19) y ella estaba junto a él "ordenándolo todo" (Pr 8:30). Daniel la ve como *habilidad para sostener la creación y sus tiempos*:

דִּי חָכְמְתָא וּגְבוּרְתָא דִּי לֵהּ־הִיא
וְהוּא מְהַשְׁנֵא עִדָּנַיָּא וְזִמְנַיָּא

> *Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría. El muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.*
> **(Daniel 2:20–21, RVR1960)**

Isaías, por su parte, la ve como un *diseño perfecto* que nadie le enseñó:

> *¿Quién enseñó al Espíritu de SEÑOR, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia?*
> **(Isaías 40:13–14, RVR1960)**

La sabiduría, entonces, no se reduce al conocimiento. Es maestría creadora, habilidad para sostener la creación y conducir sus tiempos, y diseño perfecto de redención y consejo. Aplicada a Dios, es el "arte" con que estructuró el universo, el orden que hay detrás de las leyes de la naturaleza, la coherencia que sostiene y guía la historia, el diseño anterior a que existieran el tiempo, el espacio y la materia, y el diseño perfecto de la redención.

12.5.2 Definición

La חָכְמָה (*jojmá*) de Dios es su capacidad perfecta y activa para obrar con maestría, mediante la cual **diseña, ordena, sostiene y dirige** la creación y la historia conforme a su propósito y para su gloria.

En forma desarrollada:

La חָכְמָה (*jojmá*) de Dios es un atributo intrínseco e inseparable de su naturaleza, que consiste en su capacidad perfecta y activa de obrar con maestría, mediante la cual Él —en la unidad absoluta de su ser— sincroniza de manera perfecta su omnisciencia y omnipresencia con su poder, amor, misericordia y justicia, haciendo que todos sus atributos operen en perfecta armonía para ordenar, sostener y dirigir la creación, la providencia y la redención, cumpliendo su propósito eterno, manifestando su gloria y obrando el bien óptimo de sus hijos.

La fórmula "en la unidad absoluta de su ser" no es un adorno. En Dios los atributos no son piezas separadas que alguien deba coordinar desde afuera: cada atributo es Dios mismo, y todos son uno en él. Cuando se dice que la sabiduría "sincroniza" los demás atributos, se está describiendo el modo en que nosotros los conocemos: vemos obrar juntos el poder, la justicia y la misericordia sin que se contradigan, y a esa concordia la llamamos sabiduría.

Precisión. las dos definiciones son del autor de la serie. La observación sobre la unidad de los atributos sigue la doctrina clásica de la simplicidad divina (Charnock, 1682/1996; Berkhof, 1938).

12.5.3 Omnisciencia y sabiduría

La sabiduría se distingue de la omnisciencia, aunque nunca obra sin ella.

	Omnisciencia	**Sabiduría**
Definición	Dios conoce todas las cosas: pasadas, presentes y futuras. Posee conocimiento perfecto de toda la realidad.	Capacidad divina de usar los mejores medios para lograr los mejores fines, para su gloria. Habilidad perfecta para ordenar todo según su propósito.
Pregunta	¿Qué sabe Dios?	¿Qué hace Dios con lo que sabe?
Imagen	el mapa completo	el camino trazado sobre el mapa
Texto	"conoce lo que está en tinieblas" (Dn 2:22)	"Hiciste todas ellas con sabiduría" (Sal 104:24)

Al tratar de los decretos de Dios, Pink lo formula con precisión: la sabiduría divina "se muestra en la selección de los mejores fines posibles y los medios más adecuados para cumplir sus decretos" (Pink, 2020, cap. 2). La omnisciencia lo ve todo; la sabiduría elige y ordena.

12.6. La sabiduría en la creación

12.6.1 "En el principio"

La primera manifestación de la sabiduría de Dios está en la creación misma, y la Biblia la abre con una afirmación fundamental:

בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֵת הַשָּׁמַיִם וְאֵת הָאָרֶץ

> *En el principio creó Dios los cielos y la tierra.*
>
> **(Génesis 1:1, RVR1960)**

Desde una perspectiva creacionista, esta frase contiene los elementos fundamentales de la realidad: el *tiempo* ("en el principio"), el *espacio* ("los cielos") y la *materia* ("la tierra"). El principio inaugura la dimensión temporal, que el ser humano experimenta como pasado, presente y futuro, y dentro de la cual transcurre toda la historia de la creación y de la humanidad. Los cielos representan la dimensión espacial, con su largo, ancho y alto, la que hace posible el movimiento, la relación y la interacción entre las criaturas. La tierra, por último, representa la realidad material, que se presenta en estados sólido, líquido y gaseoso. Dios crea esta realidad de manera ordenada, para que exista un universo coherente y funcional donde las criaturas puedan vivir.

Precisión. leer Gn 1:1 como "tiempo, espacio y materia" es una lectura del autor, de raíz creacionista, no un análisis gramatical. En hebreo, "los cielos y la tierra" es un merismo: dos extremos que nombran la totalidad, "todo lo que existe". Las dos lecturas convergen: nada queda fuera de lo que Dios hizo.

12.6.2 Un sistema ordenado

מָה־רַבּוּ מַעֲשֶׂיךָ יְהוָה כֻּלָּם בְּחָכְמָה עָשִׂיתָ מָלְאָה הָאָרֶץ קִנְיָנֶךָ

> *¡Cuán innumerables son tus obras, oh SEÑOR! Hiciste todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de tus beneficios.*
>
> **(Salmo 104:24, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 104:24

Término	Raíz	Sentido y comentario
כֻּלָּם בְּחָכְמָה עָשִׂיתָ	חכם	"todas ellas con sabiduría hiciste": el adverbio precede al verbo; el acento cae en el *cómo*.
קִנְיָנֶךָ *qinyaneja*	קנה	"tus posesiones, tus criaturas" (RVR1960: "tus beneficios"): la misma raíz de Pr 8:22, "SEÑOR me *poseía*".

El Salmo 104 recorre la creación como quien recorre un sistema: las fuentes riegan los valles, los asnos monteses beben, las aves anidan junto a las aguas, la hierba crece para el ganado, la luna

señala los tiempos y el sol conoce su ocaso; el león sale de noche y el hombre trabaja de día (104:10–23). Cada criatura tiene su lugar y su hora. Dios no creó un universo caótico, sino un mundo con estructura, leyes y equilibrio, donde los ciclos de la naturaleza, el equilibrio de los ecosistemas, la interacción entre las criaturas y su dependencia mutua reflejan orden y diseño. Las criaturas fueron creadas dentro de ese sistema para moverse en armonía en el tiempo, el espacio y la materia.

Isaías lleva la misma imagen al taller del ingeniero:

> *¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo, con tres dedos juntó el polvo de la tierra, y pesó los montes con balanza y con pesas los collados?*
>
> **(Isaías 40:12, RVR1960)**

Apartado filológico Is 40:12–14, 28

Término	Raíz	Sentido y comentario
מָדַד *madad*	מדד	"midió": las medidas de un constructor.
תִּכֵּן *tikkén*	תכן	"ajustó, calibró" los cielos (v. 12). El mismo verbo abre el v. 13: "¿quién *calibró* el Espíritu del SEÑOR?" (מִי־תִכֵּן אֶת־רוּחַ יְהוָה).
שָׁקַל *shaqal*	שׁקל	"pesó" con balanza.
אֵין חֵקֶר לִתְבוּנָתוֹ	חקר	"no hay sondeo para su entendimiento" (v. 28): nadie puede llegar al fondo.

El juego de palabras de Isaías es exacto: el Creador calibra el universo, pero nadie calibra al Creador. La sabiduría que dio medida a todo no tiene medida.

12.6.3 La creación del ser humano

La creación culmina en el ser humano, y la Biblia enseña que Dios no solo lo creó, sino que lo conoce íntimamente desde antes de su nacimiento.

כִּי־אַתָּה קָנִיתָ כִלְיֹתָי תְּסֻכֵּנִי בְּבֶטֶן אִמִּי
גָּלְמִי רָאוּ עֵינֶיךָ וְעַל־סִפְרְךָ כֻּלָּם יִכָּתֵבוּ

> *Porque tú formaste mis entrañas; tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas.*
>
> **(Salmo 139:13–16, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 139:13–16

Término	Raíz	Sentido y comentario
קָנִיתָ *qanita* (v. 13)	קנה	"formaste, adquiriste": otra vez la raíz de Pr 8:22.
תְּסֻכֵּנִי *tesukkeni* (v. 13)	סכך	"me tejiste", "me entrelazaste".
רֻקַּמְתִּי *ruqqamti* (v. 15)	רקם	"fui bordado" (RVR1960: "entretejido"). Es el oficio del bordador del tabernáculo (Éx 35:35).
גֶּלְמִי *golmí* (v. 16)	גלם	"mi embrión": la masa todavía sin forma.

David describe su propia formación con el vocabulario del taller sagrado: Dios lo tejió y lo bordó como Bezalel y sus artesanos tejían y bordaban las cortinas del tabernáculo. La vida humana no es un accidente biológico; forma parte del diseño consciente de Dios.

La biología describe el mismo proceso desde otra perspectiva. El desarrollo humano comienza en la concepción, cuando una célula del padre y una de la madre se unen y forman una nueva célula, el cigoto, que contiene toda la información genética necesaria para formar un ser humano completo. Sigue la división celular (mitosis): una célula, dos, cuatro, ocho, dieciséis; y a medida que se multiplican, las células se organizan en estructuras cada vez más complejas. Viene después la diferenciación celular, por la que algunas células se convierten en neuronas y otras en células sanguíneas, musculares u óseas; unas forman el cerebro, el corazón, los pulmones y la piel, y otras, estructuras pequeñas como las uñas, el cabello y los tejidos de los órganos. Todo el proceso lo regula la información contenida en el ADN, que dirige el crecimiento, la organización y la función de cada parte del cuerpo.

Lo sorprendente es la coordinación. Las células "saben" cuándo dividirse, cuándo detenerse, en qué tejido convertirse y dónde ubicarse dentro del cuerpo. La Biblia lee esta realidad como manifestación de la sabiduría divina: Dios diseñó un sistema donde el tiempo permite el desarrollo de la historia, el espacio permite la interacción de la creación y la materia permite la existencia de la vida, y dentro de ese sistema formó al ser humano con una complejidad extraordinaria. "Mi alma lo sabe muy bien" (וְנַפְשִׁי יֹדַעַת מְאֹד, Sal 139:14).

Precisión. "Saben" es una manera de hablar: la coordinación celular la regula la información genética y química, no un conocimiento consciente de las células. Que esa regulación exprese la sabiduría de Dios es una lectura de fe, la misma del Salmo 139.

12.7. La sabiduría en la providencia

La sabiduría que la Escritura contempla en la creación no se detiene allí: se manifiesta también en la providencia, es decir, en la manera en que Dios sostiene, dirige y gobierna la historia y la vida de los seres humanos para cumplir su propósito. Podemos definir la providencia como la ejecución del plan de Dios dentro de la historia, la forma en que Dios hace que su voluntad se cumpla en el mundo.

12.7.1 Dios gobierna la historia

> *El muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.*
>
> **(Daniel 2:21, RVR1960)**

Daniel pronuncia estas palabras en Babilonia, en la corte del imperio más poderoso de su tiempo, cuando Dios acaba de revelarle el sueño de Nabucodonosor. Los términos arameos עִדָּנִין (*iddanín*, "tiempos") y זִמְנִין (*zimnín*, "plazos, momentos fijados") presentan a Dios como Señor del calendario de los imperios. La historia, por tanto, no avanza al azar. Las naciones pueden parecer poderosas, pero Dios está por encima de los imperios, de los reyes y de los gobiernos, y es él quien decide cuándo se levantan y cuándo terminan los reinados. Los acontecimientos políticos, sociales y culturales de la historia humana quedan así bajo su soberanía providencial.

12.7.2 Dios dirige el camino de las personas

La providencia no gobierna solo la historia mundial; alcanza también la vida de cada ser humano.

לֵב אָדָם יְחַשֵּׁב דַּרְכּוֹ וַיהוָה יָכִין צַעֲדוֹ

> *El corazón del hombre piensa su camino; mas SEÑOR endereza sus pasos.*
>
> **(Proverbios 16:9, RVR1960)**

Apartado filológico Pr 16:9

Término	Raíz	Sentido y comentario
יְחַשֵּׁב *yejashshev*	חשׁב	"piensa, planea": el hombre diseña su camino, como Bezalel sus planos.
יָכִין *yajín*	כון	"afirma, establece": el mismo verbo de Jer 10:12 (מֵכִין תֵּבֵל). El que "puso en orden el mundo" pone en orden los pasos.

El proverbio recoge una experiencia común: hacemos planes, tomamos decisiones y proyectamos el futuro, pero es Dios quien dirige finalmente el resultado de nuestras vidas. Con ello no se anula la responsabilidad humana; se afirma que la vida transcurre dentro del marco de la providencia divina.

Pablo sostiene lo mismo ante los filósofos de Atenas:

> *Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación.*
>
> **(Hechos 17:26, RVR1960)**

Dios fijó las épocas de la historia y los lugares donde habitan las personas. No elegimos a nuestros padres, ni el país donde nacemos, ni el tiempo histórico que nos toca vivir; tampoco decidimos qué acontecimientos globales ocurrirán, y aun en las decisiones políticas o sociales

nuestra influencia suele ser mínima. Muchas cosas parecen escapar de nuestro control, cuando en realidad forman parte del gobierno providencial de Dios. Nuestra existencia no es accidental.

12.7.3 La voluntad buena, agradable y perfecta

Esa providencia tiene un propósito, que es cumplir la voluntad de Dios.

> *No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*
>
> **(Romanos 12:2, RVR1960)**

Español	Griego	Acepciones	Idea central
Buena	ἀγαθός (*agathós*)	bueno, beneficioso, útil, virtuoso, noble; aquello que produce bienestar real; lo moralmente correcto y provechoso	lo que produce verdadero bien y beneficio para la vida
Agradable	εὐάρεστος (*euárestos*)	aceptable, grato, que produce satisfacción, que agrada, aprobado por Dios	lo que agrada plenamente a Dios
Perfecta	τέλειος (*téleios*)	completo, pleno, maduro, acabado; que alcanza su meta (τέλος), que cumple su propósito final	lo que alcanza el propósito para el cual fue diseñado

Los tres adjetivos excluyen la arbitrariedad. Dios dirige la historia y nuestras vidas con sabiduría perfecta, hacia un *télos*, y por medio de la providencia su sabiduría coordina, sostiene y conduce la historia para que se cumpla su voluntad perfecta.

12.7.4 Dios usa el mal para un bien mayor

Romanos ofrece el texto más claro sobre este principio:

> *Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.*
>
> **(Romanos 8:28–29, RVR1960)**

Pablo no afirma que todo lo que ocurre sea bueno, sino que Dios hace que todo coopere para un bien final dentro de su propósito eterno, y en ese "todo" entran el sufrimiento, las pruebas, las injusticias y las dificultades. El verbo es συνεργεῖ, "trabajan juntas", "cooperan". El bien final que Dios persigue es formar el carácter de sus hijos: transformar su vida, moldear su carácter y hacerlos συμμόρφους τῆς εἰκόνος τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ, "conformes a la imagen de su Hijo".

Precisión. (textual) algunos manuscritos antiguos (P^{46}, A, B) leen *πάντα συνεργεῖ ὁ θεός*: "Dios hace cooperar todas las cosas". NA28 no incluye *ὁ θεός* en el texto, y la RVR1960 tampoco. Con o sin el sujeto explícito, el contexto ("conforme a su propósito") atribuye la cooperación a Dios.

12.7.5 El misterio

La Escritura reconoce, con todo, que esta realidad supera nuestra comprensión, porque la providencia opera en un plano de sabiduría mucho más amplio que nuestra perspectiva:

> *Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo SEÑOR. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.*
>
> **(Isaías 55:8–9, RVR1960)**

> *Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin.*
>
> **(Eclesiastés 3:11, RVR1960)**

El Predicador escribe יָפֶה בְעִתּוֹ (*yafé be-ittó*), "hermoso en su tiempo": lo que hoy parece fuera de lugar tiene su hora en el diseño completo. El ser humano lleva la eternidad en el corazón —anhela ver el conjunto—, pero no alcanza a ver la obra "desde el principio hasta el fin".

12.8. Teología: el consejo sabio de Dios

12.8.1 Una voluntad que nunca es capricho

La Escritura une la sabiduría de Dios con su consejo. Job lo confiesa en medio de su prueba: "Con Dios está la sabiduría y el poder; suyo es el consejo y la inteligencia" (Job 12:13). Isaías, tras describir cómo el labrador ara, siembra y trilla cada grano según su naturaleza, concluye: "También esto salió de SEÑOR de los ejércitos, para hacer maravilloso el consejo y engrandecer la sabiduría" (Is 28:29). Si los decretos de Dios se llaman "consejo", observa Pink, es "para indicar que son perfectamente sabios", y en los procedimientos divinos "la sabiduría siempre está asociada con la 'voluntad' " (Pink, 2020, cap. 2). En el ser humano, la voluntad que no da razones suele ser caprichosa; en Dios no lo es nunca. Por eso Pablo no habla de una voluntad desnuda, sino del Dios "que hace todas las cosas según el designio de su voluntad" (Ef 1:11).

12.8.2 Los mejores fines y los medios más adecuados

Conocer no basta para hablar de sabiduría: esta elige y ordena. Su obra se reconoce en la elección de "los mejores fines posibles y los medios más adecuados" para cumplir lo que Dios ha determinado (Pink, 2020, cap. 2). El salmista lo canta al mirar la creación: "¡Cuán innumerables son tus obras, oh SEÑOR! Hiciste todas ellas con sabiduría" (Sal 104:24). En la providencia lo muestra la historia de

José, que se estudia en la sección siguiente, donde un fin bueno, "mantener en vida a mucho pueblo" (Gn 50:20), se alcanza por medios que ningún ser humano habría escogido. Y en la redención lo muestra la cruz, donde Dios es "justo, y el que justifica" (Ro 3:26).

12.8.3 Juzgar el todo por la parte

De las obras de Dios conocemos una parte muy pequeña. Job lo reconoce después de describir el poder del Creador: "He aquí, estas cosas son sólo los bordes de sus caminos; ¡y cuán leve es el susurro que hemos oído de él!" (Job 26:14). Ante lo que no entendemos, conviene, como propone Pink, "juzgar el todo por la parte; es decir, lo desconocido por medio de lo conocido" (Pink, 2020, cap. 2), y él mismo lo ilustra con una máquina:

> Aquel que percibe el admirable ingenio en el funcionamiento de las partes de una máquina después de haber tenido la oportunidad de examinarla, naturalmente, es conducido a creer que las demás partes de esta máquina son igualmente admirables. (Pink, 2020, cap. 2)

Quien ha visto la sabiduría de Dios en la creación, en la historia de Israel y en la cruz tiene razones para confiar en ella allí donde todavía no la ve. Y cuando lo que no entendemos choca con nuestras nociones de lo bueno y lo sabio, el camino que muestra Pablo no es la queja, sino la doxología: "¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!" (Ro 11:33).

12.8.4 Sabiduría libre

Los decretos de Dios son libres: nadie le dio un plano ni le sugirió un diseño. Isaías lo plantea con preguntas retóricas: "¿Quién enseñó al Espíritu de SEÑOR, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia?" (Is 40:13–14). Dios "estaba solo cuando hizo sus decretos" (Pink, 2020, cap. 2), y Pablo retoma esas mismas preguntas al cerrar su doxología: "Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?" (Ro 11:34). Precisamente porque no depende de nadie, la sabiduría de Dios puede darse a todos sin perder nada (Stg 1:5).

12.8.5 Sabiduría santa

Queda un último rasgo: la sabiduría de Dios es inseparable de su santidad. Charnock une ambos atributos: "Su justicia es una justicia santa, su sabiduría es una sabiduría santa y su poder es 'su santo brazo' " (citado en Pink, 2020, cap. 8). No se trata, pues, de astucia ni de mera eficacia, sino de una eficacia santa, que nunca alcanza un fin bueno por un medio impuro. Así la describe Santiago cuando habla de la sabiduría que viene de Dios: "Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía" (Stg 3:17). Antes que eficaz, es *pura*.

12.9. Un encuentro en la historia de Israel: José

12.9.1 Trece años de desorden aparente

Ningún otro relato del Antiguo Testamento expresa con tanta claridad como la historia de José la sabiduría de Dios en la providencia. Sus hermanos lo venden "por veinte piezas de plata" (Gn 37:28); en Egipto sirve como esclavo en casa de Potifar, donde "SEÑOR estaba con José" (39:2); acusado injustamente, termina en la cárcel (39:20); y trece años después de haber sido vendido (37:2; 41:46) interpreta los sueños de Faraón y es puesto "sobre toda la tierra de Egipto" (41:41). Ninguno de esos pasos parecía conducir al trono, y sin embargo todos conducían a él. El propio Faraón reconoce de dónde le viene la sabiduría:

אַחֲרֵי הוֹדִיעַ אֱלֹהִים אוֹתְךָ אֶת־כָּל־זֹאת אֵין־נָבוֹן וְחָכָם כָּמוֹךָ

> *Y dijo Faraón a José: Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú.*
>
> **(Génesis 41:39, RVR1960)**

12.9.2 "Dios lo encaminó a bien"

Cuando el hambre lleva a sus hermanos a Egipto, José interpreta su propia historia en dos momentos. El primero llega cuando se da a conocer:

> *Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros… Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto.*
>
> **(Génesis 45:5, 8, RVR1960)**

El segundo, después de la muerte de Jacob, cuando sus hermanos temen su venganza:

וְאַתֶּם חֲשַׁבְתֶּם עָלַי רָעָה אֱלֹהִים חֲשָׁבָהּ לְטֹבָה
לְמַעַן עֲשֹׂה כַּיּוֹם הַזֶּה לְהַחֲיֹת עַם־רָב

> *Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.*
>
> **(Génesis 50:20, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 41:39 y 50:20–21

Término	Raíz	Sentido y comentario
נָבוֹן וְחָכָם *navón vejajam*	בין, חכם	“entendido y sabio”: la sabiduría de José es recibida (“Dios te ha hecho saber”).
חֲשַׁבְתֶּם *jashavtem*	חשׁב	“vosotros planeasteis” el mal.
חֲשָׁבָהּ לְטֹבָה *jashaváh letová*	חשׁב	“Dios lo planeó para bien”: el mismo verbo con otro sujeto. Es el verbo de Bezalel, “para diseñar diseños” (Éx 31:4).
לְהַחֲיֹת *lehajayot*	חיה	“para mantener en vida”: el fin del diseño.
אֲכַלְכֵּל *ajalkel* (v. 21)	כול	“yo os sustentaré”: quien vio el diseño puede perdonar y alimentar.

Génesis 50:20 pone sobre un mismo hecho dos intenciones simultáneas: los hermanos actuaron con maldad, y Dios se sirvió de esa misma situación para salvar a muchas personas. La culpa de los hermanos no se borra ni el mal se convierte en bien; lo que José afirma es que Dios “diseñó” sobre el diseño de ellos, y que su providencia puede transformar el mal humano en instrumento de un bien mayor. Ahí está el corazón de la sabiduría en la historia: no impide que el hilo se enrede, sino que teje con el hilo enredado.

Precisión. el paralelo entre el *jashav* de Gn 50:20 y el de Bezalel (Éx 31:4) es una observación léxica de este estudio: el verbo es el mismo, pero los textos no se citan entre sí.

12.10. La sabiduría en el judaísmo

12.10.1 La Torá, plano del Artesano

El Midrash *Bereshit Rabá* abre su comentario a Génesis con Proverbios 8:30. Tras explicar אָמוֹן con cuatro sentidos —“pedagogo”, “cubierto”, “escondido” y, según algunos, “grande”—, propone una parábola. Un rey de carne y sangre que construye un palacio no lo hace según su propia idea, sino con un artesano; y tampoco el artesano trabaja según su propia idea, sino que dispone de דִּפְתְּרָאוֹת וּפִנְקְסָאוֹת, “rollos y cuadernos”, para saber cómo hacer las habitaciones y las puertas. De ahí la conclusión:

הַתּוֹרָה אוֹמֶרֶת אֲנִי הָיִיתִי כְּלִי אֻמָּנוּתוֹ שֶׁל הַקָּדוֹשׁ בָּרוּךְ הוּא

“La Torá dice: yo era el instrumento del oficio del Santo, bendito sea”. El Santo miraba en la Torá y creaba el mundo. El Midrash enlaza además Gn 1:1 con Pr 8:22: si la Sabiduría es “principio” (רֵאשִׁית) del camino de Dios, “en el principio creó Dios” puede leerse “con la sabiduría creó Dios” (*Bereshit Rabá* 1:1).

El Targum Neofiti, una traducción aramea de la Torá empleada en la sinagoga, recoge la misma idea en ese versículo: “Desde el principio, con sabiduría, el Memra del SEÑOR creó y perfeccionó los cielos y la tierra” (Gn 1:1, en McNamara, 1992).

Precisión. interpretación rabínica. El Midrash identifica la Sabiduría de Proverbios con la Torá, como ya lo hacía Ben Sirá (Sir 24:23). El Nuevo Testamento hará una identificación distinta: con Cristo (sección 12.11).

12.10.2 Sabiduría, inteligencia y conocimiento

Rashi, el gran comentarista medieval, distingue los tres miembros de la tríada con que Dios llenó a Bezalel (Éx 31:3):

Término	Rashi	Traducción
חָכְמָה	מַה שֶּׁאָדָם שׁוֹמֵעַ מֵאֲחֵרִים וְלָמַד	lo que uno oye de otros y aprende
תְּבוּנָה	מֵבִין דָּבָר מִלִּבּוֹ מִתּוֹךְ דְּבָרִים שֶׁלָּמַד	entiende algo por sí mismo, a partir de lo que aprendió
דַּעַת	רוּחַ הַקֹּדֶשׁ	el Espíritu Santo

En un punto decisivo la lectura de Rashi coincide con el texto bíblico: la sabiduría más alta del artesano es don del Espíritu (“lo he llenado del Espíritu de Dios”, Éx 31:3).

12.10.3 ¿Quién es sabio?

La Misná conserva la definición de Ben Zomá, אֵיזֶהוּ חָכָם הַלּוֹמֵד מִכָּל אָדָם, “¿quién es sabio? El que aprende de todo hombre”, apoyada en Sal 119:99 (*Pirké Avot* 4:1). El Talmud, por su parte, cuenta que unos sabios del Néguev respondieron a un rey con otra definición, אֵיזֶהוּ חָכָם הָרוֹאֶה אֶת הַנּוֹלָד, “¿quién es sabio? El que ve lo que va a nacer” (*Tamid* 32a), es decir, el que ve el resultado antes de que llegue. Lo que en el ser humano es prudencia, en Dios es perfección, porque él anuncia “lo por venir desde el principio” (Is 46:10).

12.10.4 Bendecir la sabiduría de Dios

El judaísmo hizo de la sabiduría de Dios una bendición cotidiana. Según el Talmud (*Berajot* 58a), quien ve a los sabios de Israel bendice a Dios שֶׁחָלַק מֵחָכְמָתוֹ לִירֵאָיו, “que repartió de su sabiduría a los que le temen”, y quien ve a los sabios de las naciones lo bendice שֶׁנָּתַן מֵחָכְמָתוֹ לְבָשָׂר וָדָם, “que dio de su sabiduría a carne y sangre”. Toda sabiduría humana, la de Israel y la de los gentiles, es así una porción de la sabiduría de Dios. Quien ve una multitud de Israel, en fin, bendice al חֲכַם הָרָזִים, “Sabio de los secretos”, porque “sus mentes no se parecen unas a otras, ni sus rostros”: solo Dios conoce a cada uno.

La bendición más cercana a lo dicho sobre el cuerpo humano es la que se pronuncia cada mañana (*Berajot* 60b):

אֲשֶׁר יָצַר אֶת הָאָדָם בְּחָכְמָה
וּבָרָא בּוֹ נְקָבִים נְקָבִים חֲלָלִים חֲלָלִים

"... que formó al hombre con sabiduría y creó en él orificios y cavidades". La bendición prosigue: si uno de ellos se abriera o se cerrara fuera de su tiempo, sería imposible subsistir y estar delante de Dios. El Salmo 139 se vuelve aquí oración diaria, y el cuerpo que funciona a su tiempo pasa a ser motivo de alabanza cada mañana. La oración matutina (*Yotser*) recita, además, el Salmo 104:24: "¡Cuán innumerables son tus obras, SEÑOR! Todas las hiciste con sabiduría" (Elbogen, 1993).

12.10.5 La Sabiduría en el judaísmo del Segundo Templo

Entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, la reflexión judía sobre la Sabiduría de Proverbios 8 se desarrolló considerablemente. La *Sabiduría de Salomón*, escrita en griego por un judío de Alejandría (s. I a. e. c.), la llama "artesana de todas las cosas":

> *ἡ γὰρ πάντων τεχνῖτις ἐδίδαξέ με σοφία.*
> Porque me enseñó la sabiduría, artesana de todas las cosas. (Sab 7:22)

> *διατείνει δὲ ἀπὸ πέρατος ἐπὶ πέρας εὐρώστως καὶ διοικεῖ τὰ πάντα χρηστῶς.*
> Se extiende con fuerza de un extremo al otro, y gobierna todas las cosas con bondad. (Sab 8:1)

En 7:26 el mismo libro la llama "resplandor (*ἀπαύγασμα*) de la luz eterna, espejo sin mancha de la actividad de Dios e imagen (*εἰκών*) de su bondad", con un vocabulario que reaparecerá en Colosenses 1:15 y Hebreos 1:3. Ben Sirá (s. II a. e. c.) comienza su libro con "Toda sabiduría viene del Señor" (Π*ᾶσα σοφία παρὰ κυρίου*, Sir 1:1); en el capítulo 24 hace que la Sabiduría busque dónde morar hasta plantar su tienda en Jacob, y luego la identifica con la Ley: "Todo esto es el libro de la alianza del Dios Altísimo, la ley que Moisés nos prescribió" (Sir 24:23).

Precisión. libros deuterocanónicos, citados en traducción propia desde la LXX (Rahlfs y Hanhart, 2006). Se presentan como testigos de la fe judía del Segundo Templo, no como Escritura de esta serie.

12.10.6 Qumrán: el diseño antes de que existieran

La *Regla de la Comunidad* de Qumrán abre su tratado de los dos espíritus con una afirmación sobre el plan de Dios:

מֵאֵל הַדֵּעוֹת כּוֹל הוֹוֶה וְנִהְיֶה
וְלִפְנֵי הֱיוֹתָם הֵכִין כּוֹל מַחֲשַׁבְתָּם

"Del Dios de los conocimientos viene todo lo que es y lo que será; y antes de que existieran, estableció todo su diseño; y cuando existen, según su testimonio, cumplen su obra conforme a su glorioso designio, y nada se puede cambiar. En su mano están las leyes de todo, y él los sustenta en todas sus necesidades" (1QS III 15–17). Las raíces son las mismas que han recorrido este capítulo: הֵכִין (*kun*, "establecer", como en Jer 10:12), מַחֲשָׁבָה ("diseño", como en Gn 50:20 y Éx 31:4) y יְכַלְכֵּלֵם ("los sustenta", como José en Gn 50:21).

El Gran Rollo de los Salmos de la cueva 11 (11QSal[a]) contiene un "Himno al Creador" desconocido fuera de Qumrán, cuyas líneas 13–15 convierten Jeremías 10:12 en bendición: "Bendito

el que hace la tierra con su poder, el que establece el mundo con su sabiduría; con su entendimiento extendió los cielos" (11QSal[a] XXVI 13–15).

Precisión. 1QS según la transcripción de Qumran-Digital (2022); el Himno al Creador en traducción propia desde la edición de Sanders (1965). Conviene cotejar las imágenes de ambos rollos en la Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library.

12.11. La sabiduría en Cristo, leída con Pablo

12.11.1 Cristo, sabiduría de Dios

Pablo escribe a una iglesia de Corinto dividida por la admiración a la elocuencia y a la "sabiduría de palabras" (1 Co 1:17), y responde con la cruz:

> *Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios. Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.*
>
> **(1 Corintios 1:21–25, RVR1960)**

Apartado filológico 1 Co 1:21–25

Término	Raíz	Sentido y comentario
μωρία mōría	—	"locura, necedad": así ve el mundo la cruz.
σημεῖα… σοφίαν	—	"señales… sabiduría": las dos búsquedas, la de Israel y la de Grecia.
θεοῦ δύναμιν καὶ θεοῦ σοφίαν	—	"poder de Dios y sabiduría de Dios": el genitivo antepuesto da énfasis: *de Dios*, no de los hombres. Une los dos atributos que Job 12:13 y Dn 2:20 ponen juntos.

Cristo crucificado responde a las dos búsquedas: es el poder que pedía Israel y la sabiduría que buscaba Grecia, aunque no en la forma esperada. La cruz parece locura y es, sin embargo, la obra maestra del Artesano, el lugar donde la justicia que condena el pecado y la misericordia que perdona al pecador se encuentran sin anularse (Ro 3:26).

12.11.2 El verso de Jeremías cumplido

Pablo cierra el argumento citando el verso que une esta obra:

> *Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor.*
>
> **(1 Corintios 1:30–31, RVR1960)**

Texto	Hebreo / griego	Sentido
Jer 9:23	אַל־יִתְהַלֵּל חָכָם בְּחָכְמָתוֹ	"No se alabe el sabio en su sabiduría"
Jer 9:24 LXX (9:23)	*ἐν τούτῳ καυχάσθω ὁ καυχώμενος*	"en esto gloríese el que se gloría"
1 Co 1:31	*ὁ καυχώμενος ἐν κυρίῳ καυχάσθω*	resumen paulino de Jeremías

Jeremías le quitaba al sabio la gloria de su sabiduría; Pablo muestra dónde está la sabiduría que sí permite gloriarse, que es Cristo, "hecho por Dios sabiduría" para nosotros. Los cuatro sustantivos de 1 Co 1:30 explican en qué consiste esa sabiduría: justificación, santificación y redención. En Cristo, la sabiduría de Dios no es una doctrina para admirar, sino una salvación para recibir.

Precisión. la cita de 1 Co 1:31 resume Jer 9:23–24 (LXX 9:22–23); la conexión la reconocen los comentaristas (Hays, 1989).

12.11.3 La sabiduría oculta

> *Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.*
>
> **(1 Corintios 2:7–8, RVR1960)**

La sabiduría de la cruz fue "predestinada antes de los siglos" (*προώρισεν… πρὸ τῶν αἰώνων*); su diseño es, por tanto, anterior al tiempo, como la Sabiduría de Proverbios 8:23, establecida "antes de la tierra". Los poderes de este siglo creyeron destruir a Cristo y, al hacerlo, cumplieron el plan: Génesis 50:20 a escala cósmica. Pablo llama a ese plan *μυστήριον*, que no designa un enigma sin solución, sino un plan escondido y ahora revelado (Ro 16:25–26).

12.11.4 "¡Oh profundidad!"

Romanos 9–11 recorre la historia de Israel: su elección, su tropiezo, el injerto de los gentiles y la promesa de que "todo Israel será salvo" (11:26). Al final de ese recorrido Pablo no ofrece una explicación, sino adoración:

> *¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.*
>
> **(Romanos 11:33–36, RVR1960)**

Is 40:13 TM	מִי־תִכֵּן אֶת־רוּחַ יְהוָה וְאִישׁ עֲצָתוֹ יוֹדִיעֶנּוּ
Is 40:13 LXX	*τίς ἔγνω νοῦν κυρίου, καὶ τίς αὐτοῦ σύμβουλος ἐγένετο*
Ro 11:34	*τίς γὰρ ἔγνω νοῦν κυρίου; ἢ τίς σύμβουλος αὐτοῦ ἐγένετο;*

Apartado filológico Ro 11:33–36

Término	Raíz	Sentido y comentario
βάθος báthos	—	"profundidad", como un abismo sin fondo.
ἀνεξεραύνητα anexeraúnēta	—	"imposibles de rastrear": juicios que no se pueden investigar hasta el fondo.
ἀνεξιχνίαστοι anexijníastoi	—	"sin huellas": caminos de los que no se pueden seguir las pisadas.
ἐξ… δι'… εἰς	—	"de él, por él, para él": origen, medio y meta de todas las cosas.

Pablo cita Isaías 40:13 según la Septuaginta y evoca Job 41:11 [41:3] (מִי הִקְדִּימַנִי וַאֲשַׁלֵּם, "¿quién me ha dado a mí primero, para que yo restituya?"). El Dios que nadie calibró (Is 40:12–13) es el mismo que conduce la historia de Israel y de las naciones hacia su fin, y ante una sabiduría así la respuesta adecuada no es la explicación exhaustiva, sino la doxología.

12.11.5 La multiforme sabiduría de Dios

> *y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor.*
>
> **(Efesios 3:9–11, RVR1960)**

Apartado filológico Ef 3:10

Término	Raíz	Sentido y comentario
πολυποίκιλος polypoíkilos	—	"de muchos colores, ricamente variada". *ποικίλος* describe tejidos bordados de varios colores; en la LXX, la túnica de José es *χιτὼν ποικίλος* (Gn 37:3).
οἰκονομία oikonomía	—	"administración, plan de una casa" (RVR1960: "dispensación").
πρόθεσις τῶν αἰώνων	—	"propósito de los siglos": el designio eterno.

El "misterio" que Pablo explica en Efesios 3:6 consiste en que los gentiles son "coherederos y miembros del mismo cuerpo" con Israel. La iglesia, formada por judíos y gentiles reconciliados, es la pieza bordada de muchos colores en la que la sabiduría de Dios se exhibe ante los poderes celestiales. Esa sabiduría no se muestra en una idea, sino en un pueblo.

12.11.6 Todo reunido en Cristo

En Efesios 1 y Colosenses 1, Pablo describe la sabiduría de Dios en Cristo con palabras de unión:

> *que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.*
>
> **(Efesios 1:8–10, RVR1960)**

> *El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles… todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten.*
>
> **(Colosenses 1:15–17, RVR1960)**

> *en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.*
>
> **(Colosenses 2:3, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 8:28, Col 1:17 y Ef 1:10

Término	Raíz	Sentido y comentario
συνεργεῖ synergeî	*σύν*	"trabajan juntas, cooperan" (Ro 8:28): todas las cosas en la historia.
συνέστηκεν synéstēken	*σύν*	"se mantienen unidas, subsisten juntas" (Col 1:17): todas las cosas en la creación. En la LXX de Job 28:23, Dios "bien compuso" (*εὖ συνέστησεν*) el camino de la sabiduría.
ἀνακεφαλαιώσασθαι anakephalaiōsasthai	*κεφαλή*	"reunir bajo una cabeza, recapitular" (Ef 1:10): todas las cosas al final de los tiempos.

Lo que coopera en la historia (Ro 8:28), lo que se mantiene unido en la creación (Col 1:17) y lo que será reunido al final (Ef 1:10) comparten un mismo centro, que es Cristo. Pablo le atribuye lo que Israel decía de la Sabiduría: que estaba antes de todas las cosas (Pr 8:22–23), que por ella fueron hechas (Pr 3:19) y que es imagen de la bondad de Dios (Sab 7:26). Por eso puede afirmar que en él "están escondidos todos los tesoros de la sabiduría" (Col 2:3) y que en él "habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col 2:9), que es la tesis de esta obra.

Precisión. la lectura de Col 1:15–20 como cristología de la Sabiduría es amplia en la investigación (Dunn, 1998; Wright, 2013). La autoría paulina de Efesios y Colosenses se discute en la academia; la misma

enseñanza aparece en cartas indiscutidas (Ro 11:33–36; 1 Co 1–2; 8:6).

12.12. Aplicación: vivir a la luz de la sabiduría de Dios

12.12.1 Cómo se adquiere la sabiduría

Aunque en su plenitud es incomunicable, Dios comparte su sabiduría, y la Escritura señala varios caminos para recibirla.

1. **El temor del Señor.** "El temor de SEÑOR es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia" (Pr 9:10). La sabiduría empieza por reconocer quién es Dios; no es una técnica, sino una relación (Job 28:28).

2. **Pedirla.** "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada" (Stg 1:5). Salomón la pidió y la recibió (1 R 3:9–12).

3. **La Palabra.** "El testimonio de SEÑOR es fiel, que hace sabio al sencillo" (Sal 19:7 [19:8]); "me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos" (Sal 119:98); "la exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples" (Sal 119:130); las Escrituras "te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús" (2 Ti 3:15). El פֶּתִי (*petí*) de Sal 19:8 es el ingenuo que se deja llevar por cualquiera, y a ese la Palabra le da criterio.

4. **Contar los días.** "Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría" (Sal 90:12). La sabiduría crece cuando la vida se mira desde su final.

12.12.2 Dos sabidurías

Santiago distingue entre la sabiduría que viene de abajo y la que viene de arriba:

> *porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.*
>
> **(Santiago 3:15, RVR1960)**

> *Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.*
>
> **(Santiago 3:17, RVR1960)**

A la sabiduría "de lo alto" se la reconoce por su carácter, no por su brillo: es pura antes que eficaz, como la "sabiduría santa" de Charnock. La otra produce "celos y contención" (Stg 3:16), y es la misma que Pablo retrata en Romanos 1:22: "Profesando ser sabios, se hicieron necios".

12.12.3 Quién la da a conocer

Dios encargó a su pueblo difundir su sabiduría, y el Nuevo Testamento describe cómo lo hace. La *iglesia* la da a conocer incluso a los poderes celestiales (Ef 3:10). La *enseñanza mutua* la transmite: "La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría" (Col 3:16). La *predicación* la anuncia: "a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría" (Col 1:28). Y la *oración* la pide para otros: "os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él" (Ef 1:17). Al final de la historia, la sabiduría vuelve a aquel a quien pertenece: "El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza" (Ap 5:12).

12.12.4 Cuando duele

La sabiduría de Dios no siempre se percibe *en* el momento; muchas veces solo se ve *desde* el final. José esperó trece años antes de poder decir "Dios lo encaminó a bien", y Pablo escribió Romanos 8:28 a creyentes que sufrían "tribulación, angustia, persecución" (Ro 8:35). Quien no entiende lo que le ocurre puede, con todo, confiar, porque conoce a Aquel que sí entiende: "Dios entiende el camino de ella" (Job 28:23).

> *Fíate de SEÑOR de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.*
>
> **(Proverbios 3:5–6, RVR1960)**

El proverbio dice "No te apoyes" en tu בִּינָה (*biná*). La inteligencia humana es buena, pero no sirve de fundamento; el fundamento es el Dios sabio.

12.13. Reflexión final: la sincronía perfecta

12.13.1 La naturaleza que se orquesta

Al atardecer, miles de estorninos giran sobre un río como un solo cuerpo: se estiran, se contraen, cambian de dirección en un instante, y ninguno choca con otro. Nadie los dirige. Un estudio de campo realizado en Roma mostró que cada ave no atiende a toda la bandada, sino a seis o siete vecinos, y que esa regla sencilla basta para que miles se muevan juntas (Ballerini et al., 2008). Algo semejante ocurre en otros ámbitos. Las abejas van y vienen de la colmena, y la danza de una obrera indica a las demás la dirección y la distancia del alimento (von Frisch, 1967); los salmones remontan el río en que nacieron, guiados por el olor de sus aguas (Hasler y Scholz, 1983); en algunos bosques, miles de luciérnagas encienden su luz al mismo tiempo, sin director (Strogatz, 2003). Y el río baja al mar, el agua sube en vapor, cae en lluvia y vuelve al río.

> *Los ríos todos van al mar, y el mar no se llena; al lugar de donde los ríos vinieron, allí vuelven para correr de nuevo.*
>
> **(Eclesiastés 1:7, RVR1960)**

La naturaleza se orquesta: cada movimiento ocurre en su tiempo, uno junto a otro, sin hacerse daño, en una sincronía perfecta. La Escritura ya lo había observado. De las langostas dice que "no tienen rey, y salen todas por cuadrillas" (Pr 30:27), y la Septuaginta precisa que marchan "a una sola orden, en buen orden" (*ἀφ᾽ ἑνὸς κελεύσματος εὐτάκτως*). De las aves migratorias afirma:

גַּם־חֲסִידָה בַשָּׁמַיִם יָדְעָה מוֹעֲדֶיהָ

> *Aun la cigüeña en el cielo conoce su tiempo, y la tórtola y la grulla y la golondrina guardan el tiempo de su venida; pero mi pueblo no conoce el juicio de SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 8:7, RVR1960)**

Y lo mismo dice de las criaturas más pequeñas:

אַרְבָּעָה הֵם קְטַנֵּי־אָרֶץ וְהֵמָּה חֲכָמִים מְחֻכָּמִים

> *Cuatro cosas son de las más pequeñas de la tierra, y las mismas son más sabias que los sabios.*
>
> **(Proverbios 30:24, RVR1960)**

Apartado filológico Jer 8:7 y Pr 30:24

Término	Raíz	Sentido y comentario
חֲסִידָה *jasidá*	חסד	"cigüeña": lleva la raíz de *jésed*, "la leal".
מוֹעֲדֶיהָ *moadeha*	יעד	"sus tiempos señalados": la palabra de las fiestas de Israel. Las aves guardan sus tiempos; el pueblo olvida los de Dios.
חֲכָמִים מְחֻכָּמִים	חכם	"sabias, hechas sabias": el participio pasivo (*pual*) dice que su sabiduría es recibida.

Quien quiera ver esta sincronía puede acudir al video *Murmuration* de Sophie Windsor Clive y Liberty Smith (2011), que muestra, filmada desde una canoa, una bandada de estorninos sobre el río Shannon, en Irlanda (https://vimeo.com/31158841).

12.13.2 Más que la naturaleza

La sabiduría de Dios, con todo, desborda la naturaleza. "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos" (Sal 19:1 [19:2]): la creación *cuenta* la gloria. Pero la sabiduría se deja ver todavía más en la creación del ser humano, tejido y bordado en el vientre de su madre (Sal 139); en la soberanía de Dios, que "quita reyes, y pone reyes" (Dn 2:21); en el modo en que Dios permite o usa lo que está mal para transformarlo en bien, como en la historia de José

(Gn 50:20); y, sobre todo, en el plan de redención, donde Cristo crucificado es "sabiduría de Dios" (1 Co 1:24) y una iglesia de judíos y gentiles exhibe su "multiforme sabiduría" (Ef 3:10).

12.13.3 El sincronizador de los atributos

La sabiduría es, en este sentido, superlativa: el sincronizador perfecto de todos los atributos de Dios. Por ella el poder nunca actúa sin amor, ni la justicia sin misericordia, ni la misericordia contra la santidad, ni la fidelidad sin verdad. En ningún lugar se ve con más claridad que en la cruz, donde Dios es "justo, y el que justifica" (Ro 3:26). Junto con la santidad, la sabiduría es un atributo que se transparenta en todos los demás; si la santidad es su *brillo* —"la pureza es el esplendor de cada atributo", dice Charnock (en Pink, 2020, cap. 8)—, la sabiduría es su *concierto*.

Precisión. "Sincronizador de los atributos" es una lectura propia de la serie. Es una analogía: en Dios no hay piezas que deban ajustarse, porque cada atributo es Dios mismo (Charnock, 1682/1996). La imagen describe cómo percibimos la unidad de Dios cuando lo vemos obrar.

12.13.4 Una definición gráfica

> La sabiduría de Dios es la perfección eterna por la cual Él **concibe**, **ordena** y **conduce** todas las cosas —desde el átomo hasta la historia de la redención— hacia su fin, de modo que cada parte se mueve en su tiempo y en su lugar, en concierto con todas las demás, sin choque ni desperdicio; y todos sus atributos obran en Él como una sola voluntad: reunir todas las cosas en Cristo para su gloria (Pr 3:19; Ro 11:36; Ef 1:10; Col 1:17).

Si el universo fuera una orquesta, la sabiduría de Dios no sería un instrumento más. Sería a la vez la *partitura*, el diseño eterno escrito antes de que existieran el tiempo, el espacio y la materia (Pr 8:22–23; 1 Co 2:7); la *batuta*, la providencia que marca a cada criatura su entrada y su tiempo (Dn 2:21; Ro 8:28); y el *acorde final*, la redención, cuando todas las cosas sean reunidas bajo una sola cabeza, Cristo (Ef 1:10). "Sincronía" viene del griego *σύν* y *χρόνος*, tiempo compartido, y eso es precisamente lo que la sabiduría de Dios hace con todo lo que existe.

12.14. Síntesis

> La *jojmá* de Dios es destreza perfecta: con ella fundó la tierra (Pr 3:19), estuvo "ordenándolo todo" (Pr 8:30), formó al ser humano (Sal 139), gobierna los tiempos (Dn 2:21) y convirtió en bien el mal hecho a José (Gn 50:20). Israel la bendice cada día; Pablo la ve en Cristo crucificado, "poder de Dios y sabiduría de Dios" (1 Co 1:24), en quien todas las cosas subsisten (Col 1:17) y serán reunidas (Ef 1:10). Quien la recibe deja de gloriarse en su propia sabiduría y se gloría en el Señor (Jer 9:23–24; 1 Co 1:31).

Mirada	Aporte al atributo
Hebrea	*Jojmá* como destreza (Bezalel, Salomón, Jetro); Pr 8 y el *amón* que lo ordena todo; Pr 3:19–20 y Jer 10:12; Sal 104 y 139; José y el verbo *jashav*.
Judía	La Torá como plano del Artesano (*Bereshit Rabá* 1:1; Targum Neofiti); Rashi; "el que ve lo que va a nacer"; las bendiciones por la sabiduría y *Asher yatsar*; Sabiduría de Salomón y Ben Sirá; 1QS y el Himno al Creador.
Teológica	El consejo sabio (Job 12:13; Ef 1:11): los mejores fines y los medios más adecuados; juzgar el todo por la parte (Job 26:14); sabiduría libre (Is 40:13–14) y santa (Stg 3:17).
Paulina	Cristo, poder y sabiduría de Dios; Jer 9:24 en 1 Co 1:31; la sabiduría oculta; Ro 11:33–36; la multiforme sabiduría (Ef 3:10); todo coopera, subsiste y se reúne en Cristo.

> *Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:24 [9:23], RVR1960)**

El verso que une esta obra empieza quitándole la gloria al sabio y termina concediéndosela a quien conoce a Dios, porque conocer a Dios es conocer al único sabio.

Glosario del capítulo

Amón (אָמוֹן) artesano, maestro de obras; o niño criado (Pr 8:30).

Anakephalaiōsis (*ἀνακεφαλαίωσις*) recapitulación: reunir todo bajo una cabeza (Ef 1:10).

Biná (בִּינָה) discernimiento, entendimiento.

Da'at (דַּעַת) conocimiento por experiencia.

Etsá (עֵצָה) consejo, designio.

Jajam (חָכָם) sabio, hábil.

Jashav (חָשַׁב) pensar, planear, diseñar (Gn 50:20; Éx 31:4).

Jojmá (חָכְמָה) sabiduría, destreza.

Majashavá (מַחֲשָׁבָה) diseño, plan, pensamiento.

Mystērion (*μυστήριον*) plan oculto y ahora revelado (1 Co 2:7).

Polypoíkilos (*πολυποίκιλος*) multiforme, de muchos colores (Ef 3:10).

Sophía (*σοφία*) sabiduría.

Synergéō (*συνεργέω*) cooperar (Ro 8:28).

Synístēmi (συνίστημι) mantener unido, subsistir (Col 1:17).

Tevuná (תְּבוּנָה) inteligencia, entendimiento.

Tushiyá (תּוּשִׁיָּה) sabiduría eficaz (Is 28:29).

La verdad de Dios

13.1. Premisa: toda verdad es verdad de Dios

Para una cosmovisión bíblica, la verdad no es un constructo social ni una abstracción filosófica, sino la correspondencia exacta entre lo que creemos y la realidad tal como Dios la concibió, la creó y la sostiene. Si Dios es la fuente inagotable de la verdad, todo lo que es verdadero en el universo procede de él: lo que estudia la física, lo que ordena la política y la economía, lo que sostiene la moral y lo que define al ser humano.

Precisión. la fórmula "toda verdad es verdad de Dios" condensa una idea que la tradición cristiana remonta a Agustín: dondequiera que el cristiano encuentre la verdad, debe reconocer que pertenece a su Señor (*De doctrina christiana* II.18.28).

La pregunta que recorre este capítulo la formula Pilato durante el juicio de Jesús:

> *Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad?*
>
> **(Juan 18:37–38, RVR1960)**

Pilato pregunta *qué* es la verdad (*τί ἐστιν ἀλήθεια*;) ante aquel que dirá *quién* es la verdad (Jn 14:6). El estudio recorre ese mismo camino en cuatro etapas: qué es la verdad y de dónde le viene su firmeza, en qué esferas de la creación se la descubre, cómo choca con la percepción humana y cómo se revela, al fin, en una Persona.

El vínculo con el verso que articula esta obra es inmediato. Jeremías escribe: "Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR" (Jer 9:24 [9:23]); y pocos versos más adelante el mismo libro declara quién es ese Dios que puede ser conocido: "Mas SEÑOR es el Dios verdadero" (Jer 10:10).

13.2. Texto ancla: Jeremías 10:10

13.2.1 Ídolos que no hablan

Jeremías 10:1–16 es una sátira contra los ídolos de las naciones, y el profeta describe con ironía cómo se fabrican:

> *Porque las costumbres de los pueblos son vanidad; porque leño del bosque cortaron, obra de manos de artífice con buril. Con plata y oro lo adornan; con clavos y martillo lo afirman para que no se mueva. Derechos están como palmera, y no hablan; son llevados, porque no pueden andar. No tengáis temor de ellos, porque ni pueden hacer mal, ni para hacer bien tienen poder.*
>
> **(Jeremías 10:3–5, RVR1960)**

El ídolo necesita clavos para mantenerse en pie. Su estabilidad es prestada: alguien lo sostiene, alguien lo carga, alguien lo viste (10:9). No habla ni anda, y no puede hacer mal ni bien. Por eso Jeremías lo llama "vanidad" (הֶבֶל, *hével*), la palabra del vapor y del soplo que tanto emplea Eclesiastés.

Precisión. el contraste entre la "firmeza clavada" del ídolo y la firmeza de Dios (*emet*) es una lectura propia de esta serie, sugerida por el verbo יְחַזְּקוּם ("lo afirman", 10:4) y por la raíz de *emet*.

13.2.2 El Dios verdadero

En medio de esa descripción, el poema irrumpe con una confesión:

וַיהוָה אֱלֹהִים אֱמֶת הוּא־אֱלֹהִים חַיִּים וּמֶלֶךְ עוֹלָם
מִקְּצָפּוֹ תִּרְעַשׁ הָאָרֶץ וְלֹא־יָכְלוּ גוֹיִם זַעְמוֹ

> *Mas SEÑOR es el Dios verdadero; él es Dios vivo y Rey eterno; a su ira tiembla la tierra, y las naciones no pueden sufrir su indignación.*
>
> **(Jeremías 10:10, RVR1960)**

Apartado filológico Jer 10:10

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֱלֹהִים אֱמֶת *Elohim emet*	אמן	"Dios verdad": el sustantivo *emet* se pone junto a *Elohim* para calificarlo. No dice que Dios *tenga* verdad, sino que *es* verdad.
אֱלֹהִים חַיִּים *Elohim jayyim*	חיה	"Dios vivo": frente al ídolo, en el que "no hay espíritu" (10:14).
מֶלֶךְ עוֹלָם *mélej olam*	מלך	"Rey eterno": al ídolo lo llevan (10:5); el SEÑOR gobierna.
כִּי שֶׁקֶר נִסְכּוֹ *ki shéqer nisko*	שׁקר	"porque mentira es su imagen fundida" (10:14). El ídolo es *shéqer*, lo contrario de *emet*.

Todo el capítulo enfrenta dos realidades: el Dios que *es* verdad y la imagen que *es* mentira. "Todo hombre se embrutece, y le falta ciencia; se avergüenza de su ídolo todo fundidor, porque mentirosa es su obra de fundición, y no hay espíritu en ella" (Jer 10:14). En Jeremías, la mentira no es ante todo una frase falsa, sino un dios falso; y Pablo empleará el mismo lenguaje (Ro 1:25).

13.2.3 Dos columnas que se alternan

El poema avanza como un juicio a dos voces, en el que cada descripción de los ídolos recibe su réplica sobre el Dios verdadero:

Los ídolos		**El SEÑOR**	
vv. 2–5	leño, clavos, no habla	vv. 6–7	“no hay semejante a ti”
vv. 8–9	“enseñanza de vanidades”	v. 10	Dios verdad, vivo, Rey eterno
v. 11	los dioses desaparecerán	vv. 12–13	hizo la tierra con su poder
vv. 14–15	mentira, sin espíritu	v. 16	“la porción de Jacob”

Tabla 1. La alternancia de Jeremías 10:1–16. *Nota.* Elaboración propia.

El versículo 11 se aparta del resto porque está escrito en arameo, la lengua internacional del imperio:

אֱלָהַיָּא דִּי־שְׁמַיָּא וְאַרְקָא לָא עֲבַדוּ

“los dioses que no hicieron los cielos ni la tierra”. Es la frase que Israel debía pronunciar ante las naciones en su propio idioma.

Precisión. los comentarios describen la estructura alternada del poema y el carácter arameo del v. 11 (Lundbom, 1999).

Precisión. (textual) la Septuaginta de Jeremías es alrededor de una séptima parte más breve que el texto masorético. En el capítulo 10 omite los vv. 6–8 y el v. 10, y coloca el v. 9 después del 5a. Qumrán conserva ambas formas: 4QJer^{b} (4Q71) coincide con la forma corta y el orden de la LXX, mientras que 4QJer^{a} (4Q70) sigue la forma larga del texto masorético (Tov, 2012). La RVR1960 sigue el texto masorético, que incluye la confesión del v. 10. Su contenido, en todo caso, está presente en el resto de la Escritura: “Dios vivo” (Dt 5:26; Sal 42:2) y “Dios de verdad” (Sal 31:5; Is 65:16).

13.3. La palabra: la raíz de la firmeza

13.3.1 La raíz *amán* en lo concreto

El hebreo bíblico dice “verdad” con *emet* (אֱמֶת), palabra formada sobre la raíz א־מ־ן (*amán*), de la que procede también “amén”. La raíz evoca una realidad física y estructural: sostener, ser firme, edificar sobre cimientos sólidos. Sus usos concretos permiten verlo:

Forma	Uso concreto	Texto
הָאֹמֵן *ha'omén*	"la que cría": el que carga al niño en su seno	Nm 11:12
אֹמֶנֶת *oménet*	"aya", nodriza: Noemí con el hijo de Rut	Rt 4:16
אֹמְנוֹת *omnot*	"quiciales", los soportes de las puertas del templo	2 R 18:16
אֱמוּנָה *emuná*	"firmeza" de las manos de Moisés sostenidas por Aarón y Hur	Éx 17:12
נֶאֱמָן *ne'emán*	"lugar firme" donde se clava una estaca	Is 22:23
וְנֶאְמַן *vene'mán*	"será afirmada" la casa de David	2 S 7:16

Tabla 2. Usos concretos de la raíz *amán*. *Nota.* Textos de la RVR1960 y la BHS.

> *Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol.*
>
> **(Éxodo 17:12, RVR1960)**

En todos estos casos la raíz habla de sostener y de ser sostenido: el brazo que carga a un niño, el poste que soporta una puerta, las manos que no se abaten. Verdadero es, entonces, lo que resiste el peso que se le pone encima.

Precisión. el sentido de una palabra lo fija su uso en contexto, no su etimología; deducir el significado a partir de la raíz es incurrir en la "falacia de la raíz" (Carson, 2013). Aquí los usos concretos confirman la idea de firmeza que el material de la serie atribuye a *emet*, pero en cada texto es el contexto el que decide si *emet* significa "verdad", "fidelidad" o "seguridad".

13.3.2 Creer es apoyarse en lo firme

Isaías aprovecha esa misma raíz en un juego de palabras célebre:

אִם לֹא תַאֲמִינוּ כִּי לֹא תֵאָמֵנוּ

> *Si vosotros no creyereis, de cierto no permaneceréis.*
>
> **(Isaías 7:9, RVR1960)**

Apartado filológico Is 7:9

Término	Raíz	Sentido y comentario
תַאֲמִינוּ *ta'aminu*	אמן	hifil: "os apoyáis, creéis". Creer es apoyar el peso en algo firme.
תֵאָמֵנוּ *te'amenu*	אמן	nifal: "seréis sostenidos, quedaréis firmes".

"Si no os afirmáis, no seréis afirmados." Verdad, fe y fidelidad brotan de un mismo tronco: *emet* es lo que sostiene; *he'emín*, el acto de apoyarse en ello; *emuná*, la firmeza tanto de quien sostiene

como de quien se apoya. De ahí que en la Biblia la fe no se oponga a la verdad, sino que descanse en lo verdadero.

Precisión. (textual) la Septuaginta lee aquí otra cosa: *καὶ ἐὰν μὴ πιστεύσητε, οὐδὲ μὴ συνῆτε*, "y si no creéis, tampoco entenderéis". El juego de palabras solo existe en hebreo.

13.3.3 El espectro completo

La correspondencia entre las lenguas no es de uno a uno. En la RVR1960 una sola palabra española, "verdad", traduce varios términos del original, y una sola raíz hebrea se vierte con varias palabras españolas. "Verdad" y sus formas ("verdadero", "verdaderamente", "veraz") aparecen 432 veces en 406 versículos de esa versión: 188 en el Antiguo Testamento y 244 en el Nuevo.

Término	Veces	Traducción en la RVR1960	Textos
אֱמֶת *emet*	127	"verdad" (≈93), "verdadero/a" (9), "fidelidad" (4), "seguridad", "rectamente"	Gn 24:27; Jer 10:10; Sal 31:5
אֱמוּנָה *emuná*	49	"verdad" (18), "fidelidad" (13), "firmeza", "fe"	Éx 17:12; Dt 32:4; Hab 2:4
אָמֵן *amén*	30	"amén" (28); "Dios de verdad" (2)	Dt 27:15; Is 65:16
אֹמֶן *ómen*	1	"firmeza"	Is 25:1
אֱמְנָם, אָמְנָם *omnam*	14	"verdaderamente", "de veras"	1 R 8:27; Job 19:4
אָכֵן *ajén*	—	"verdaderamente"	Is 45:15
נָכוֹן *najón*	—	"cosa cierta" (junto a *emet*)	Dt 13:14; 17:4
קֹשֶׁט *qóshet*	2	"verdad"	Pr 22:21
arameo קְשׁוֹט *qeshot*	2	"verdaderas", "ciertamente"	Dn 2:47; 4:37
arameo יַצִּיב *yatsiv*	5	"verdadero", "la verdad"	Dn 2:45; 7:16
ἀλήθεια alétheia	109	"verdad" (104)	Jn 14:6; Ro 1:25
ἀληθής alēthés	26	"verdadero", "veraz"	Jn 8:26; Ro 3:4
ἀληθινός alēthinós	28	"verdadero" (genuino, real)	Jn 15:1; 1 Ts 1:9
ἀληθῶς alēthós	18	"verdaderamente"	1 Ts 2:13
ἀληθεύω alētheúō	2	"decir la verdad", "seguir la verdad"	Gá 4:16; Ef 4:15
ἀψευδής apseudés	1	"que no miente"	Tit 1:2
ἀμήν amén	128	"de cierto", "amén"	2 Co 1:20; Ap 3:14
שֶׁקֶר *shéqer*	113	"mentira, falsedad, engaño"	Jer 10:14; 28:15
כָּזַב *kazav*	31	"mentira"; el verbo: "mentir"	Sal 116:11; Is 28:17
ψεῦδος, ψεύστης	10; 10	"mentira"; "mentiroso"	Ro 1:25; Jn 8:44

Tabla 3. El espectro de "verdad". *Nota.* Conteo propio con la BHS y NA27 con números Strong, y la RVR1960 sin títulos de sección.

Precisión. los conteos son propios y conviene verificarlos en una concordancia (e-Sword). Para *ajén* y *najón* no se da cifra, porque en la mayoría de sus usos no significan "verdad". Tampoco se cuenta el giro "a la verdad", que la RVR1960 usa 57 veces: casi siempre traduce la partícula griega *μέν* ("por cierto") y no trata de la verdad como tema.

13.3.4 Una palabra, dos traducciones

Puesto que *emet* y *emuná* reúnen verdad y fidelidad, las versiones se inclinan unas veces por un sentido y otras por el otro, como deja ver el compendio del material de la serie:

Texto	Original	RVR1960	LBLA	NVI
Sal 119:30	דֶּרֶךְ־אֱמוּנָה	"el camino de la verdad"	"el camino de la verdad"	"el camino de la fidelidad"
Sal 119:160	רֹאשׁ־דְּבָרְךָ אֱמֶת	"La suma de tu palabra es verdad"	"La suma de tu palabra es verdad"	"La suma de tus palabras es la verdad"
Jer 5:1	מְבַקֶּשׁ אֱמוּנָה	"que busque verdad"	"que busque la verdad"	"y busque la verdad"
3 Jn 3	*τῇ ἀληθείᾳ*	"tu verdad"	"tu verdad"	"tu fidelidad"

Tabla 4. Verdad y fidelidad en tres versiones. *Nota.* NVI y LBLA según el compendio de la serie y la biblioteca bíblica.

Las versiones no se contradicen: cada una destaca uno de los dos rostros de la misma raíz, porque en hebreo ser verdadero equivale a ser confiable. Sal 119:160 añade un matiz propio. רֹאשׁ (*rosh*) significa "cabeza" y admite dos lecturas: "la suma", es decir, el total, como cuando se cuentan cabezas, o "el principio". La RVR1960 traduce "La suma de tu palabra es verdad"; la RV1909 y el material de la serie, "El principio de tu palabra es verdad". Ambas afirman que la palabra de Dios es verdad de punta a punta.

13.3.5 La primera vez: el siervo de Abraham

Cuando *emet* aparece por primera vez en la Biblia, lo hace en pareja con *jésed*. El siervo de Abraham, enviado a buscar esposa para Isaac, pide a Dios una señal (Gn 24:12–14), y la respuesta llega tal como la había pedido:

בָּרוּךְ יְהוָה אֱלֹהֵי אֲדֹנִי אַבְרָהָם אֲשֶׁר לֹא־עָזַב חַסְדּוֹ וַאֲמִתּוֹ מֵעִם אֲדֹנִי

> *y dijo: Bendito sea SEÑOR, Dios de mi amo Abraham, que no apartó de mi amo su misericordia y su verdad, guiándome SEÑOR en el camino a casa de los hermanos de mi amo.*
>
> **(Génesis 24:27, RVR1960)**

Al relatar lo ocurrido, el siervo repite que Dios lo guió "por camino de verdad" (בְּדֶרֶךְ אֱמֶת, Gn 24:48), esto es, por el camino correcto, el que llega a destino. Desde su primera aparición, pues, la verdad es la de un Dios que guía y cumple.

13.3.6 El Dios del Amén

הַמִּתְבָּרֵךְ בָּאָרֶץ יִתְבָּרֵךְ בֵּאלֹהֵי אָמֵן
וְהַנִּשְׁבָּע בָּאָרֶץ יִשָּׁבַע בֵּאלֹהֵי אָמֵן

> *El que se bendijere en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas, y serán cubiertas de mis ojos.*
> **(Isaías 65:16, RVR1960)**

Apartado filológico Is 65:16

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֱלֹהֵי אָמֵן *Elohé amén*	אמן	literalmente “el Dios del Amén”. La RVR1960 traduce “Dios de verdad”.
τὸν θεὸν τὸν ἀληθινόν	—	la Septuaginta traduce “el Dios verdadero”, con el adjetivo que Pablo usará en 1 Ts 1:9.

La frase pertenece al anuncio de los cielos nuevos y la tierra nueva (Is 65:17), y en ella Dios pone su “amén” sobre su propia palabra: lo que promete, es. Así se prepara el título que el Apocalipsis dará a Cristo: “He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero” (Ap 3:14).

13.3.7 Lo que permanece y lo que dura un momento

שְׂפַת־אֱמֶת תִּכּוֹן לָעַד וְעַד־אַרְגִּיעָה לְשׁוֹן שָׁקֶר

> *El labio veraz permanecerá para siempre; Mas la lengua mentirosa sólo por un momento.*
> **(Proverbios 12:19, RVR1960)**

Apartado filológico Pr 12:19

Término	Raíz	Sentido y comentario
שְׂפַת־אֱמֶת *sefat emet*	אמן	“labio de verdad”.
תִּכּוֹן *tikkón*	כון	“estará firme, establecido”.
עַד־אַרְגִּיעָה *ad argi’á*	רגע	“hasta que yo parpadee”: un instante.

El proverbio mide la verdad por su duración: lo verdadero queda en pie, mientras la mentira dura lo que un parpadeo. Es la plomada aplicada al tiempo.

13.3.8 Del hebreo a Pablo

La Septuaginta traduce *emet* casi siempre con *ἀλήθεια*, vierte “el Dios del Amén” de Is 65:16 como *τὸν θεὸν τὸν ἀληθινόν* y conserva *amén* sin traducir en las fórmulas litúrgicas. Ese es el vocabulario

que Pablo hereda cuando llama a Dios ἀληθής, "veraz" (Ro 3:4), y ἀληθινός, "verdadero" (1 Ts 1:9), y cuando afirma que en Cristo está "el Amén" de todas las promesas (2 Co 1:20).

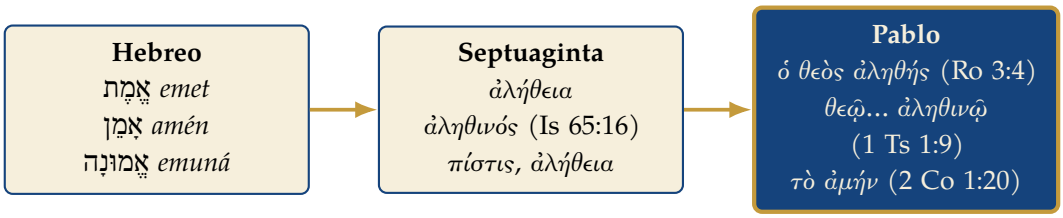


Figura 1. Del hebreo a Pablo. *Nota.* Elaboración propia.

En griego clásico, ἀλήθεια designa lo real por oposición a la apariencia. En la Septuaginta y en Pablo, sin embargo, la palabra absorbe además el sentido hebreo de firmeza y fidelidad, hasta el punto de que en Ro 3:3–7 "la fidelidad de Dios" y "la verdad de Dios" nombran una misma realidad.

Precisión. suele explicarse ἀλήθεια como *a-lēthē*, "lo no oculto". Es una etimología discutida que, en cualquier caso, no decide el sentido bíblico de la palabra, pues este depende del uso (Carson, 2013).

13.4. El Nombre que revela la verdad

En la Escritura el nombre de Dios no es una etiqueta, sino la revelación de lo que él es. Cuando Moisés pidió ver la gloria, Dios respondió que haría pasar su bien delante de él y proclamaría su Nombre (Éx 33:18–19); y al proclamarlo se declaró "grande en misericordia y verdad" (וְרַב־חֶסֶד וֶאֱמֶת, *verav jésed ve'emet*, Éx 34:6). Desde el Sinaí, por tanto, la verdad forma parte del Nombre. Dos de los títulos que la Escritura forma con la raíz *amán* ya han aparecido en este capítulo: *Elohim emet*, "el Dios verdadero" del texto ancla (Jer 10:10), y *Elohé amén*, "el Dios del Amén" (Is 65:16, véase la subsección 13.3.6). Quedan otros dos, nacidos ambos en horas de crisis: uno en labios de Moisés, a las puertas de la muerte; el otro en labios de David, acosado por sus enemigos.

13.4.1 *El emuná*: el Nombre que Moisés proclamó antes de morir

El cántico de Deuteronomio 32 es la última palabra pública de Moisés. Dios le había anunciado: "He aquí se ha acercado el día de tu muerte" (Dt 31:14), y le había mandado escribir un cántico que quedara "por testigo contra los hijos de Israel" (31:19), porque el pueblo, una vez saciado en la tierra, se volvería a otros dioses. Moisés no se hacía ilusiones: "yo sé que después de mi muerte, ciertamente os corromperéis" (31:29). El cántico nace, pues, de la certeza de la infidelidad del pueblo, y su primer gesto es proclamar un Nombre:

כִּי שֵׁם יְהוָה אֶקְרָא הָבוּ גֹדֶל לֵאלֹהֵינוּ
הַצּוּר תָּמִים פָּעֳלוֹ כִּי כָל־דְּרָכָיו מִשְׁפָּט אֵל אֱמוּנָה וְאֵין עָוֶל צַדִּיק וְיָשָׁר הוּא

> *Porque el nombre de SEÑOR proclamaré. Engrandeced a nuestro Dios. El es la Roca, cuya obra es perfecta, Porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; Es justo y recto.*
>
> **(Deuteronomio 32:3–4, RVR1960)**

Apartado filológico Dt 32:3–4

Término	Raíz	Sentido y comentario
שֵׁם יְהוָה אֶקְרָא *shem Adonay eqrá*	קרא	"el nombre del SEÑOR proclamaré": el mismo verbo de Éx 34:5–6, donde Dios "proclamó" (וַיִּקְרָא) su propio Nombre. Moisés repite al final de su vida lo que oyó en el Sinaí.
הַצּוּר *hatsur*	צור	"la Roca": título de Dios a lo largo del cántico (Dt 32:4, 15, 18, 30, 31). Lo que no se mueve.
אֵל אֱמוּנָה *El emuná*	אמן	"Dios de *emuná*": de firmeza, de fidelidad. La RVR1960 traduce "Dios de verdad"; la LXX, *θεὸς πιστός*, "Dios fiel".
θεός, ἀληθινὰ τὰ ἔργα αὐτοῦ	—	la LXX vierte "cuya obra es perfecta" como "Dios, verdaderas son sus obras": pone la verdad también al comienzo del verso.

El emuná se comprende por contraste. Pocos versos después, el mismo cántico retrata al pueblo como "una generación perversa, hijos infieles" (Dt 32:20), y en hebreo "infieles" es בָּנִים לֹא־אֱמֶן בָּם, "hijos en quienes no hay *emun*": la misma raíz, ahora negada. La Septuaginta hace el contraste todavía más visible, pues llama a Dios *θεὸς πιστός* (32:4) y a los hijos *υἱοὶ οἷς οὐκ ἔστιν πίστις ἐν αὐτοῖς*, "hijos en quienes no hay fidelidad" (32:20). La verdad de Dios no se edifica, entonces, sobre la del pueblo, sino a pesar de ella. Moisés no puede legar a Israel un pueblo firme, pero sí un Nombre firme; por eso el título va unido a la Roca, porque lo que Israel necesitará cuando todo se le derrumbe no es su propia constancia, sino un Dios que no se mueve. La subsección 13.6.3 expone esta misma imagen leída como plomada; aquí interesa que se trata de un nombre y que lo proclamó un hombre que iba a morir sin entrar en la tierra (Dt 32:48–52).

13.4.2 *El emet*: el Nombre en que David depositó su vida

El Salmo 31 lleva el título "de David" (לְדָוִד), y su autor habla como un hombre cercado: "oigo la calumnia de muchos; el miedo me asalta por todas partes, mientras consultan juntos contra mí e idean quitarme la vida" (Sal 31:13 [31:14]). En medio de esa angustia se entrega:

בְּיָדְךָ אַפְקִיד רוּחִי
פָּדִיתָה אוֹתִי יְהוָה אֵל אֱמֶת

> *En tu mano encomiendo mi espíritu; Tú me has redimido, oh SEÑOR, Dios de verdad.*
>
> **(Salmo 31:5 [31:6], RVR1960)**

Apartado filológico Sal 31:5 (31:6 en hebreo)

Término	Raíz	Sentido y comentario
אַפְקִיד *afqid*	פקד	"encomiendo", "deposito": entregar algo en custodia. De la misma raíz es פִּקָּדוֹן (*piqqadón*), "el depósito que se le encomendó" (Lv 6:4 [5:23]).
פָּדִיתָה *paditá*	פדה	"me has redimido": rescatar pagando un precio. El perfecto mira hacia atrás: la redención pasada funda la entrega presente.
אֵל אֱמֶת *El emet*	אמן	"Dios de verdad": el Dios firme, en cuyas manos lo depositado está seguro. LXX *κύριε ὁ θεὸς τῆς ἀληθείας* (Sal 30:6 LXX).

El verbo *afqid* pertenece al lenguaje de los depósitos: la Ley regulaba qué debía hacerse cuando alguien recibía en custodia un bien ajeno y no lo devolvía (Lv 6:2–4 [5:21–23]). David deposita lo más precioso que posee, su propio aliento, en manos de un depositario que no puede fallar, y el nombre *El emet* es la garantía de ese depósito, porque solo se encomienda algo a quien es firme. El verso siguiente traza el contraste con la misma lógica de Jeremías 10: "Aborrezco a los que esperan en vanidades ilusorias; mas yo en SEÑOR he esperado" (Sal 31:6 [31:7]). Las "vanidades" son הַבְלֵי־שָׁוְא, *havlé shav*, con la misma palabra *hével* con que Jeremías designa a los ídolos. De un lado queda el Dios de verdad; del otro, el soplo.

Precisión. el título no indica la ocasión del salmo. Algunos lectores la sitúan en la persecución de Saúl, porque el "en mi premura" de Sal 31:22 [31:23] (בְּחָפְזִי) emplea la raíz de 1 S 23:26, "se daba prisa David para escapar de Saúl" (נָחְפָּז). La conexión verbal es sugerente, pero no permite una identificación segura.

13.4.3 El Nombre en los labios de Jesús

Siglos después, Jesús pronunció ese mismo verso en la cruz:

> *Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró.*
>
> **(Lucas 23:46, RVR1960)**

Lucas cita la primera línea del salmo casi con las palabras de la Septuaginta, y así *εἰς χεῖράς σου παραθήσομαι τὸ πνεῦμά μου*, "en tus manos encomendaré mi espíritu" (Sal 30:6 LXX), se convierte en *πάτερ, εἰς χεῖράς σου παρατίθεμαι τὸ πνεῦμά μου*. Los cambios son dos: el verbo pasa al presente, porque la entrega ocurre en ese mismo instante, y se antepone "Padre". Lo que David hizo en peligro de muerte, Jesús lo hace en la muerte misma, ante el mismo depositario: el Dios que no falla con lo que se le confía y que al tercer día lo levantó de los muertos.

Precisión. Lucas cita solo la primera línea del verso. Que Jesús se entregara al *El emet* de la segunda línea es una lectura propia, que se apoya en que la cita toma el comienzo del versículo y en que el oyente judío conocía su final.

La figura se prolonga en el resto del Nuevo Testamento. Pedro exhorta a los que sufren a que "encomienden sus almas al fiel Creador" (1 P 4:19), con el verbo de Lucas (*πιστῷ κτίστῃ παρατιθέσθωσαν*); y Pablo, preso y cercano a su propia muerte, escribe: "yo sé a quién he creído,

y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día" (2 Ti 1:12), donde "depósito" traduce *παραθήκη*, de la misma familia. Cristo depositó su vida en el *El emet*, y los que están en él depositan la suya en ese mismo Dios.

13.4.4 El Verdadero y el Amén, con Pablo

Lo que Moisés y David nombraron, el Nuevo Testamento lo halla en una Persona. El Resucitado se presenta a la iglesia de Filadelfia como "el Santo, el Verdadero" (*ὁ ἅγιος, ὁ ἀληθινός*, Ap 3:7), y a la de Laodicea como "el Amén, el testigo fiel y verdadero" (*ὁ ἀμήν, ὁ μάρτυς ὁ πιστὸς καὶ ἀληθινός*, Ap 3:14). Este último título reúne las tres palabras de la raíz: el *amén* de Is 65:16, la fidelidad (*emuná*, *πιστός*) de Dt 32:4 y la verdad (*emet*, *ἀληθινός*) de Sal 31:5. Jesús ya lo había dicho de sí mismo: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida" (Jn 14:6).

Pablo lee los nombres del mismo modo. Ante la objeción de que la infidelidad de Israel anularía la fidelidad de Dios, responde: "sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso" (Ro 3:4), que reproduce exactamente el contraste de Dt 32:4 y 32:20; y afirma que todas las promesas de Dios "son en él Sí, y en él Amén" (2 Co 1:20). Ambos textos se exponen en la sección dedicada a la verdad en Cristo (sección 13.12). A Tito, por su parte, le recuerda que la esperanza de la vida eterna la prometió "Dios, que no miente" (*ὁ ἀψευδὴς θεός*, Tit 1:2), que es la forma negativa del *El emet*.

Nombre o título	Hebreo / griego	Texto	Qué revela
Grande en misericordia y verdad	וְרַב־חֶסֶד וֶאֱמֶת	Éx 34:6	la verdad está dentro del Nombre proclamado en el Sinaí
El Dios verdadero	אֱלֹהִים אֱמֶת	Jer 10:10	el Dios vivo frente al ídolo clavado
Dios de verdad (fidelidad)	אֵל אֱמוּנָה; LXX *θεὸς πιστός*	Dt 32:4	la Roca firme frente a hijos "sin *emun*"
Dios de verdad	אֵל אֱמֶת; LXX *ὁ θεὸς τῆς ἀληθείας*	Sal 31:5 [31:6]	en sus manos se deposita la vida
El Dios del Amén	אֱלֹהֵי אָמֵן; LXX *τὸν θεὸν τὸν ἀληθινόν*	Is 65:16	dice "amén" a su propia palabra
Dios que no miente	*ὁ ἀψευδὴς θεός*	Tit 1:2	su promesa de vida eterna es segura
El Santo, el Verdadero	*ὁ ἅγιος, ὁ ἀληθινός*	Ap 3:7	Cristo, el Dios genuino
El Amén, el testigo fiel y verdadero	*ὁ ἀμήν, ὁ μάρτυς ὁ πιστὸς καὶ ἀληθινός*	Ap 3:14	en Cristo se reúnen *amén*, *emuná* y *emet*

Tabla 5. Los nombres que revelan la verdad. *Nota.* Elaboración propia con la BHS, la LXX (Rahlfs-Hanhart) y NA28; numeración española [hebrea].

Precisión. la tradición rabínica condensó este principio al llamar a la verdad "el sello del Santo, bendito sea" (*Shabat* 55a, dicho de Rabí Janiná citado por Resh Laquish). La sección 13.11 expone el texto y su explicación a partir de Jer 10:10.

13.5. Definición

13.5.1 La verdad como correspondencia

El material de la serie ofrece una definición directa, breve y concreta: "La verdad es lo que corresponde a la realidad". Una idea, un sentimiento o una estructura que no corresponda a la realidad tal como Dios la ve, la concibió y la diseñó carece de firmeza y, por eso mismo, no es verdad.

Precisión. entender la verdad como correspondencia con la realidad es la definición clásica en filosofía. Lo propio de la mirada bíblica está en la medida: la realidad no es lo que percibe el observador, sino lo que Dios concibió, creó y sostiene. De ahí que la verdad humana sea siempre derivada, y la de Dios, la fuente.

Definición

La verdad de Dios es la perfección eterna por la cual Dios es real y firme, dice lo que es y cumple lo que dice. Su palabra corresponde exactamente a la realidad que él mismo creó y sostiene; por eso él es la medida de toda verdad (Jer 10:10; Nm 23:19; Jn 14:6).

Rasgo	Qué afirma	Textos
Real	es el Dios vivo, no una imagen	Jer 10:10; 1 Ts 1:9
Firme (*emet*)	lo que dice se sostiene	Sal 119:160; Pr 12:19
Veraz	no miente ni puede mentir	Nm 23:19; Tit 1:2; He 6:18
Fiel (*emuná*)	cumple sus promesas	Mi 7:20; Ro 15:8
Una	no dice "sí" y "no" a la vez	2 Co 1:18–19
Encarnada	la verdad tiene rostro	Jn 1:14; 14:6

Clasificación. La verdad se cuenta entre los atributos de la *relación con el ser humano*, pues responde a la pregunta "¿cómo se revela Dios?". Como todas sus perfecciones, es eterna ("su verdad por todas las generaciones", Sal 100:5). En cuanto fuente, es *incomunicable*: solo Dios es la verdad, y ningún otro tiene verdad como la suya. En cuanto veracidad, es *comunicable*: "hablad verdad cada uno con su prójimo" (Ef 4:25).

13.5.2 La verdad es una

La verdad es singular, no plural. El cristianismo no propone "múltiples verdades", sino una verdad escrita con "V" mayúscula, que se mantiene unida y ofrece una visión del mundo coherente consigo misma. Pablo lo afirma de la palabra de Dios y de su propia predicación: "como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es Sí y No" (2 Co 1:18). Y Jesús lo pone en su oración: "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad" (Jn 17:17).

13.5.3 Dios es luz: una verdad sin doblez

Juan condensa en una sola frase el mensaje que recibió de Cristo:

> *Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.*
>
> **(1 Juan 1:5–7, RVR1960)**

Apartado filológico 1 Jn 1:5–6

Término	Raíz	Sentido y comentario
ὁ θεὸς φῶς ἐστιν	*φῶς*	"Dios es luz": no dice que Dios tenga luz, sino que *es* luz, como Jer 10:10 dice que *es* verdad.
σκοτία ἐν αὐτῷ οὐκ ἔστιν οὐδεμία	*σκοτία*	"tiniebla en él no hay, ninguna": la doble negación excluye hasta la mínima sombra.
ψευδόμεθα	*ψεύδομαι*	"mentimos": decir comunión con la luz y andar en tinieblas.
οὐ ποιοῦμεν τὴν ἀλήθειαν	*ἀλήθεια*	"no hacemos la verdad": la verdad se practica, no solo se dice (cf. Jn 3:21).

Que Dios sea luz sin tiniebla alguna funda una verdad *absoluta*: no hay en él una zona oscura en la que su palabra deje de valer. Santiago añade que en el "Padre de las luces" no hay "mudanza, ni sombra de variación" (Stg 1:17): *παρ᾽ ᾧ οὐκ ἔνι παραλλαγὴ ἢ τροπῆς ἀποσκίασμα*. El sol proyecta sombras que cambian a medida que gira; Dios no, y su verdad no varía con la hora ni con el ángulo desde el que se la mire.

La misma luz funda, además, una verdad *sin doblez*, y el salmista retrata la mentira precisamente como un corazón dividido:

שָׁוְא יְדַבְּרוּ אִישׁ אֶת־רֵעֵהוּ שִׂפַת חֲלָקוֹת בְּלֵב וָלֵב יְדַבֵּרוּ

> *Habla mentira cada uno con su prójimo; Hablan con labios lisonjeros, y con doblez de corazón.*
>
> **(Salmo 12:2 [12:3], RVR1960)**

"Con doblez de corazón" traduce בְּלֵב וָלֵב (*belev valev*), literalmente "con un corazón y un corazón", y Santiago llama a quien vive así *δίψυχος*, "de doble alma" (Stg 1:8). Dios, en cambio, no es "Sí y No" (2 Co 1:17–18), y Jesús pide a los suyos esa misma sencillez: "sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no" (Mt 5:37). Pablo extiende la exigencia a la iglesia: "ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad)" (Ef 5:8–9). Los Salmos ya habían unido ambas palabras: "Envía tu luz y tu verdad; éstas me guiarán" (Sal 43:3).

Precisión. (textual) en Ef 5:9 el texto crítico (NA28) lee *ὁ καρπὸς τοῦ φωτός*, "el fruto de la luz"; la RVR1960 sigue el Texto Recibido, "el fruto del Espíritu". La lectura de NA28 une directamente la luz con la verdad.

13.5.4 Antídoto al relativismo

Una verdad absoluta y eterna como la de Dios se convierte en antídoto contra el relativismo moderno, porque excluye que la verdad dependa de la cultura, del individuo o del pragmatismo ("lo que funciona"). Es tan absoluta como la muerte o como la gravedad, y no cambia por lo que opine la sociedad: lo que Dios calificó de profano en el primer siglo lo sigue siendo hoy.

> *Para siempre, oh SEÑOR, Permanece tu palabra en los cielos.*
>
> **(Salmo 119:89, RVR1960)**

> *La suma de tu palabra es verdad, Y eterno es todo juicio de tu justicia.*
>
> **(Salmo 119:160, RVR1960)**

Miguel Núñez recuerda que Francis Schaeffer, ante la idea de que cada uno tiene su propia verdad, acuñó la expresión "la verdadera verdad", "dando a entender que la verdad no es nuestra, sino que es únicamente de Dios" (Núñez, 2020, cap. 1).

13.6. La plomada: la verdad como medida

13.6.1 Cómo funciona una plomada

La imagen central del material de la serie es la plomada del albañil: un peso que cuelga de un cordel y que la gravedad sitúa siempre en la vertical exacta, opine lo que opine quien construye. No es la plomada la que se ajusta al muro, sino el muro el que se ajusta a ella, y el albañil que la ignora levanta una pared que puede parecer firme, pero que tarde o temprano se derrumba.

La verdad de Dios funciona del mismo modo. Es la plomada universal, que mide la verticalidad exacta de lo que existe, de lo que creemos y de cómo nos conducimos. Lo que no se alinea con ella es, por definición, mentira, y está destinado al colapso; y, al igual que la gravedad, no depende de lo que la sociedad piense de ella.

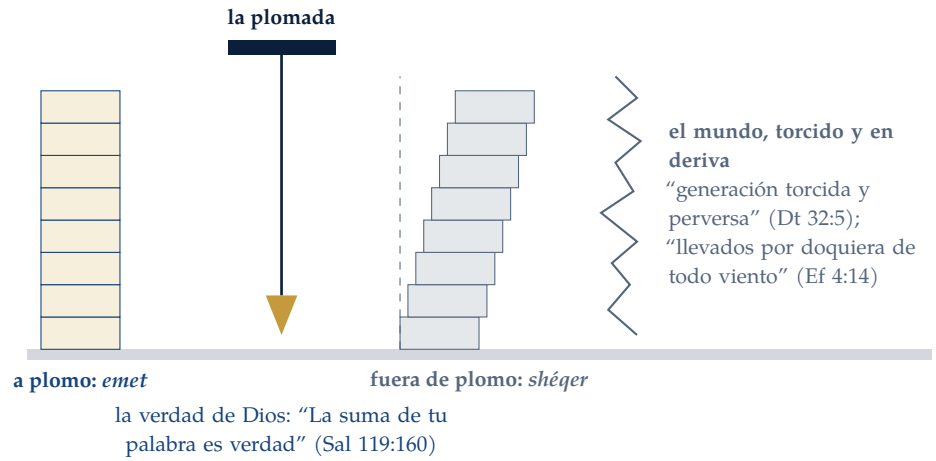


Figura 2. La plomada: la verticalidad de la verdad. *Nota.* Elaboración propia a partir del material de la serie.

13.6.2 La plomada en la Escritura

La plomada no es una ilustración moderna impuesta al texto; los profetas ya la usaban.

> *Me enseñó así: He aquí el Señor estaba sobre un muro hecho a plomo, y en su mano una plomada de albañil. SEÑOR entonces me dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Una plomada de albañil. Y el Señor dijo: He aquí, yo pongo plomada de albañil en medio de mi pueblo Israel; no lo toleraré más.*
>
> **(Amós 7:7–8, RVR1960)**

הִנְנִי יֹסֵד בְּצִיּוֹן אָבֶן אֶבֶן בֹּחַן פִּנַּת יִקְרַת מוּסָד מוּסָד הַמַּאֲמִין לֹא יָחִישׁ
וְשַׂמְתִּי מִשְׁפָּט לְקָו וּצְדָקָה לְמִשְׁקֶלֶת וְיָעָה בָּרָד מַחְסֵה כָּזָב

> *por tanto, SEÑOR el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sion por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure. Y ajustaré el juicio a cordel, y a nivel la justicia; y granizo barrerá el refugio de la mentira, y aguas arrollarán el escondrijo.*
>
> **(Isaías 28:16–17, RVR1960)**

Apartado filológico Am 7:7–8 e Is 28:16–17

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֲנָךְ *anaj*	—	“plomada” (sus cuatro apariciones están en Am 7:7–8).
מִשְׁקֶלֶת *mishquélet*	שׁקל	“nivel, plomada”: el peso que cuelga del cordel (Is 28:17; 2 R 21:13).
קָו *qav*	קוה	“cordel” de medir.
מוּסָד מוּסָד *musad mussad*	יסד	“cimiento bien cimentado” (RVR1960: “de cimiento estable”).
הַמַּאֲמִין *hama'amín*	אמן	“el que creyere”: el que se apoya en la piedra firme.
מַחְסֵה כָּזָב *majsé jazav*	כזב	“refugio de la mentira”.

Dios mide a su pueblo con su propia rectitud, y lo que no está a plomo se viene abajo: el granizo barre el “refugio de la mentira”. El mismo oráculo presenta la piedra de cimiento junto con la raíz *amán*, de modo que el que cree (*hama'amín*) se apoya en lo que Dios dejó firme. Pablo leerá en esa piedra a Cristo (sección 13.12.7).

Precisión. el sentido de *anaj* es discutido: HALOT propone “estaño” (acadio *anāku*) en lugar de “plomada”. *Mishquélet*, en cambio, designa con seguridad una plomada o un nivel. La imagen es, por tanto, firme en Is 28:17 y 2 R 21:13, y probable en Amós.

13.6.3 Recto y torcido

Moisés ya había cantado esta imagen en su último cántico, donde Dios es la vertical y el pueblo, lo torcido:

הַצּוּר תָּמִים פָּעֳלוֹ כִּי כָל־דְּרָכָיו מִשְׁפָּט אֵל אֱמוּנָה וְאֵין עָוֶל צַדִּיק וְיָשָׁר הוּא

שִׁחֵת לוֹ לֹא בָּנָיו מוּמָם דּוֹר עִקֵּשׁ וּפְתַלְתֹּל

> *El es la Roca, cuya obra es perfecta, Porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; Es justo y recto. La corrupción no es suya; de sus hijos es la mancha, Generación torcida y perversa.*
>
> **(Deuteronomio 32:4–5, RVR1960)**

Apartado filológico Dt 32:4–5

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֵל אֱמוּנָה *El emuná*	אמן	"Dios de verdad": Dios de firmeza.
יָשָׁר *yashar*	ישר	"recto": derecho, a plomo.
עִקֵּשׁ *iqqesh*	עקש	"torcido", desviado de la línea.
פְּתַלְתֹּל *petaltol*	פתל	"retorcido", enroscado.
LXX	—	*γενεὰ σκολιὰ καὶ διεστραμμένη*, "generación torcida y pervertida".

El Predicador resume toda la historia humana con esa misma palabra: "Dios hizo al hombre recto (יָשָׁר), pero ellos buscaron muchas perversiones" (Ec 7:29). Pablo, por su parte, recurre al cántico de Moisés para describir la misión de la iglesia: "para que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa (*γενεᾶς σκολιᾶς καὶ διεστραμμένης*), en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo" (Flp 2:15). Quienes han sido enderezados por la verdad se convierten, en medio de lo torcido, en la referencia visible.

13.6.4 Todos se desviaron

Medida con la plomada de Dios, la humanidad entera aparece fuera de la vertical:

הַכֹּל סָר יַחְדָּו נֶאֱלָחוּ אֵין עֹשֵׂה־טוֹב אֵין גַּם־אֶחָד

> *Todos se desviaron, a una se han corrompido; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.*
>
> **(Salmo 14:3, RVR1960)**

הַכֹּל סָר significa "todos se apartaron", y el verbo *sur* describe al que se sale del camino. Pablo incorpora el salmo a su diagnóstico de la humanidad: "Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles" (Ro 3:12). Su verbo, *ἐξέκλιναν*, quiere decir literalmente "se inclinaron hacia afuera": nadie quedó a plomo.

Precisión. el material de la serie cita este salmo con otra versión ("se han vuelto inútiles" corresponde a la forma de Ro 3:12); aquí se usa la RVR1960.

13.6.5 El muro que se cae de repente

Isaías describe la suerte de un muro que ha perdido la vertical:

לָכֵן יִהְיֶה לָכֶם הֶעָוֹן הַזֶּה כְּפֶרֶץ נֹפֵל נִבְעֶה בְּחוֹמָה נִשְׂגָּבָה
אֲשֶׁר־פִּתְאֹם לְפֶתַע יָבוֹא שִׁבְרָהּ

> *Por tanto, el Santo de Israel dice así: Porque desechasteis esta palabra, y confiasteis en violencia y en iniquidad, y en ello os habéis apoyado; por tanto, os será este pecado como grieta que amenaza ruina, extendiéndose en una pared elevada, cuya caída viene súbita y repentinamente.*
>
> **(Isaías 30:12–13, RVR1960)**

Apartado filológico Is 30:12–13

Término	Raíz	Sentido y comentario
וַתִּשָּׁעֲנוּ *vatisha'anu*	שׁען	"y os habéis apoyado": lo contrario de *he'emín*, apoyarse en lo firme (Is 7:9).
כְּפֶרֶץ נֹפֵל *keférets nofel*	פרץ	"como brecha que cae".
נִבְעֶה *niv'é*	בעה	"abombado, que sobresale": el muro que ya se salió de la vertical.
פִּתְאֹם לְפֶתַע *pitom lefeta*	—	"de repente, en un instante".

El pecado es un muro fuera de plomo: parece firme hasta el día en que se desploma, y entonces cae de golpe. Es la lógica de Pr 12:19, según la cual la mentira dura "un parpadeo".

13.6.6 Tres pasos de la plomada

1. **Dios cuelga la plomada.** Es él, y no nosotros, quien fija la medida: "He aquí, yo pongo plomada de albañil en medio de mi pueblo" (Am 7:8); "La suma de tu palabra es verdad" (Sal 119:160).

2. **Se mide el muro.** Creencias, sentimientos y conductas se examinan a su luz: "Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón... Y ve si hay en mí camino de perversidad" (Sal 139:23–24); "Escudriñemos nuestros caminos" (Lam 3:40); "Examinaos a vosotros mismos" (2 Co 13:5).

3. **Se endereza o cae.** Lo torcido que se somete es corregido: "Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas" (Pr 3:6); "lo torcido se enderece" (Is 40:4). Lo que se resiste termina por caer (Is 30:13).

> *Fíate de SEÑOR de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas.*
>
> **(Proverbios 3:5–6, RVR1960)**

En Pablo, la medida llega a ser una Persona. La iglesia crece "a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (εἰς μέτρον ἡλικίας τοῦ πληρώματος τοῦ Χριστοῦ), "para que ya no seamos

niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina… sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo" (Ef 4:13–15). Cristo es la plomada, y la deriva tiene nombre: "todo viento de doctrina".

13.7. Teología: el Dios que no miente

La teología de la verdad de Dios no arranca de una definición, sino de una imposibilidad: la Escritura no se limita a decir que Dios no miente, sino que afirma que no puede mentir. El testimonio más claro procede de un testigo inesperado, Balaam, el profeta pagano a quien Balac contrató para maldecir a Israel y que, al abrir la boca, descubre que la palabra de Dios no se deja torcer:

לֹא אִישׁ אֵל וִיכַזֵּב וּבֶן־אָדָם וְיִתְנֶחָם

> *Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?*
>
> **(Números 23:19, RVR1960)**

Apartado filológico Nm 23:19

Término	Raíz	Sentido y comentario
וִיכַזֵּב *vijazzev*	כזב	"para que mienta": el verbo de *kazav*, la mentira que defrauda.
וְיִתְנֶחָם *veyitnejam*	נחם	"para que se arrepienta": cambie de parecer.

Balaam argumenta por contraste: el hombre miente porque es hombre, y Dios no miente porque no lo es. La mentira no es, pues, un descuido que Dios evite con esfuerzo, sino algo ajeno a su ser. Samuel retoma el razonamiento cuando Saúl pierde el reino, y lo formula con la palabra que este capítulo ya ha identificado como el nombre de la mentira:

וְגַם נֵצַח יִשְׂרָאֵל לֹא יְשַׁקֵּר וְלֹא יִנָּחֵם

> *Además, el que es la Gloria de Israel no mentirá, ni se arrepentirá, porque no es hombre para que se arrepienta.*
>
> **(1 Samuel 15:29, RVR1960)**

Apartado filológico 1 S 15:29

Término	Raíz	Sentido y comentario
נֵצַח יִשְׂרָאֵל *nétsaj Yisra'el*	נצח	"la Gloria de Israel": lo que permanece, lo perpetuo de Israel.
יְשַׁקֵּר *yeshaqqer*	שׁקר	"mentirá": el verbo de *shéqer*, la falsedad de los ídolos de Jer 10:14.

La Torá (Nm 23:19) y los Profetas anteriores (1 S 15:29) concuerdan, así, en que la veracidad pertenece al ser de Dios. Por la misma razón resulta inseparable de su fidelidad: una sola raíz, *amán*, produce *emet* y *emuná*, y negar su palabra equivaldría a negarse a sí mismo. Pablo lo expresa en esos mismos términos: "Si fuéremos infieles, él permanece fiel; él no puede negarse a sí mismo" (2 Ti 2:13). Como observa Pink, esta cualidad "es esencial para su Ser; sin ella no sería Dios. Para Dios, ser infiel, sería actuar en contra de su naturaleza, lo cual sería imposible" (Pink, 2020, cap. 10). El Nuevo Testamento llega a resumirlo en un solo adjetivo, ἀψευδής, "que no miente" (Tit 1:2), y la carta a los Hebreos asienta sobre esa imposibilidad toda la esperanza del creyente: "es imposible que Dios mienta" (He 6:18).

Si Dios no puede mentir, su palabra ha de verificarse en la historia, y la Escritura muestra que así sucede. Dios anunció a Abraham que su descendencia sería esclava en tierra ajena y volvería "en la cuarta generación" (Gn 15:13–16), y el Éxodo registra el cumplimiento con precisión de calendario: "pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de SEÑOR salieron de la tierra de Egipto" (Éx 12:41). Dios anunció por Isaías que la virgen concebiría (Is 7:14), y Pablo ve llegar la hora señalada: "cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo" (Gá 4:4). Entre la promesa y su cumplimiento pueden transcurrir siglos, pero ninguna palabra se pierde en el camino. Por eso Pink concluye: "Dios es veraz. La promesa de su Palabra es segura" (Pink, 2020, cap. 10).

La consecuencia final es de orden práctico. Confesar que Dios no miente resulta fácil mientras no cuesta nada; la prueba llega cuando lo que se ve parece contradecir lo que Dios dijo. Pink lo advierte con precisión: "una cosa es aceptar la fidelidad de Dios como una verdad divina y otra muy distinta es actuar de acuerdo con ella" (Pink, 2020, cap. 10). Reaparece aquí la lógica de Isaías 7:9: creer es apoyarse en lo firme, y solo permanece quien se apoya. El que descansa en la palabra del Dios que no miente aprende a acallar la queja y a esperar, porque sabe que el "Amén" de Dios sigue en pie.

Precisión. veracidad y fidelidad comparten la raíz *amán*, pero este capítulo se ocupa de lo que concierne a la veracidad de Dios; la fidelidad tiene su propio estudio en esta serie (capítulo 15).

13.8. Las esferas de la verdad en la creación

Si Dios es la fuente de la verdad, lo verdadero alcanza a todas las disciplinas humanas, y cualquier pregunta sobre ciencia o sobre economía política es, en el fondo, una pregunta sobre cómo Dios estructuró la realidad. Cuando la ingeniería respeta la gravedad, la estructura se mantiene en pie porque se somete a la verdad material. Jeremías 10 atribuye ese orden al Dios verdadero, "el que hizo la tierra con su poder, el que puso en orden el mundo con su saber, y extendió los cielos con su sabiduría" (Jer 10:12), donde "puso en orden" traduce מֵכִין (*mejín*), del verbo *kun*, "establecer firme".

13.8.1 La ciencia descubre

La ciencia no inventa la verdad, sino que la descubre. Cuando la física o las matemáticas hallan un patrón exacto en el universo, lo que encuentran es la verdad del diseño de Dios, porque las leyes que

rigen la materia expresan en el plano físico realidades que él estableció. Pablo lo afirma al comienzo de Romanos:

> *Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.*
>
> **(Romanos 1:20, RVR1960)**

Para ilustrarlo, el material de la serie recurre a las leyes de la termodinámica.

13.8.2 Primera ley: la conservación de la energía

El postulado. La energía no se crea ni se destruye; solo se transforma. El universo dispone de una cantidad finita de energía que va cambiando de estado.

La correspondencia. Crear de la nada es un acto exclusivo de Dios, y un acto ya concluido: "Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo" (Gn 2:2). El universo no puede generar por sí mismo nueva existencia. La ley ilustra además el principio bíblico del aliento de vida: cuando una persona muere, lo que la animaba no se aniquila, sino que el cuerpo se degrada y el espíritu vuelve a su fuente.

וְיָשֹׁב הֶעָפָר עַל־הָאָרֶץ כְּשֶׁהָיָה וְהָרוּחַ תָּשׁוּב אֶל־הָאֱלֹהִים אֲשֶׁר נְתָנָהּ

> *y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio.*
>
> **(Eclesiastés 12:7, RVR1960)**

Precisión. la correspondencia es una analogía propuesta por el material de la serie. El *rúaj* (רוּחַ, "aliento, espíritu") no es energía física; lo que la ley ilustra es que la creación ni se crea a sí misma ni se aniquila por sí sola.

13.8.3 Segunda ley: la entropía

El postulado. En un sistema cerrado, la energía utilizable se disipa con el tiempo y el desorden (la entropía) tiende a aumentar. Todo en el universo se encamina al desgaste, al enfriamiento y a la muerte, y nada se ordena a sí mismo de forma espontánea.

La correspondencia. El material de la serie ve aquí la demostración física de la Caída y de la maldición del pecado: el universo fue creado bueno, pero tras la rebelión del hombre la creación entera quedó sometida a un principio de degradación y muerte. Lo que la ciencia llama "aumento de entropía", la Biblia lo llama "esclavitud de corrupción".

> *Porque la creación fue sujetada a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.*
>
> **(Romanos 8:20–21, RVR1960)**

> *Desde el principio tú fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permanecerás; Y todos ellos como una vestidura se envejecerán; Como un vestido los mudarás, y serán mudados; Pero tú eres el mismo, Y tus años no se acabarán.*
>
> **(Salmo 102:25–27 [102:26–28], RVR1960)**

Apartado filológico Ro 8:20–21

Término	Raíz	Sentido y comentario
ματαιότης mataiótēs	—	"vanidad": frustración, lo que no alcanza su fin. En la LXX traduce el *hével* de Eclesiastés.
δουλεία τῆς φθορᾶς	—	"esclavitud de la corrupción": *φθορά* es descomposición, deterioro.

El salmista contempla un universo que se gasta como ropa vieja mientras el Creador permanece, y Hebreos aplicará estas palabras a Cristo (He 1:10–12).

Precisión. identificar la segunda ley con la Caída es la lectura del material de la serie, y es discutida. Otros intérpretes entienden que la segunda ley operaba ya en la creación buena (el sol, por ejemplo, alumbra gastando su energía) y leen Ro 8:20 como la frustración que siguió al pecado, sin identificarla con una ley física. Lo que el texto sí afirma es que la creación actual está sometida a corrupción y aguarda su liberación.

13.8.4 Gobierno, política y economía

La verdad alcanza también al orden social, cuyo punto de partida es el mandato cultural primario de Génesis 1:28:

פְּרוּ וּרְבוּ וּמִלְאוּ אֶת־הָאָרֶץ וְכִבְשֻׁהָ וּרְדוּ

> *Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.*
>
> **(Génesis 1:28, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 1:28

Término	Raíz	Sentido y comentario
וְכִבְשֻׁהָ *vejivshuha*	כבשׁ	"y sojuzgadla": poner bajo orden lo que está sin cultivar.
וּרְדוּ *uredú*	רדה	"y señoread": gobernar como rey, con la autoridad delegada del Creador.

Lejos de autorizar una explotación caprichosa, este mandato funda el orden social y material, y es anterior a la Caída (Gn 2:15). El pastor Miguel Núñez lo expresa así: "Cada pregunta sobre política y economía es una pregunta sobre lo que significa ser hecho a la imagen de Dios y tener dominio sobre la Tierra. Dios le dijo al hombre: 'sojuzga la tierra y domínala'. Bueno, para

sojuzgar la tierra y dominarla habría que desarrollar algo que se llama ciencias políticas y ciencias de la economía".

Precisión. esta cita de Núñez procede del material de la serie (una predicación) y todavía falta su fuente exacta. En su libro *Renueva tu mente*, el autor trata el mandato de Gn 1:28 como fundamento del trabajo humano (Núñez, 2020, cap. 9).

Medidas con la plomada de la verdad, estas disciplinas quedan definidas en su esencia:

- **Ciencias políticas.** No se reducen a buscar y retener el poder; consisten en diseñar sistemas de gobierno, leyes y estructuras sociales que reflejen la justicia, el orden y el carácter del Creador, con el fin de gobernar y proteger a sociedades formadas por portadores de la imagen de Dios. Toda tiranía, corrupción o legislación que atenta contra ese diseño (como la opresión del vulnerable o la alteración de la familia) opera bajo un sistema de mentira.
- **Economía.** Es la mayordomía fiel y eficiente de los recursos de la creación, que organiza el trabajo humano, la producción, el intercambio y la distribución de bienes para el florecimiento de la sociedad. Una economía fundada en la verdad somete el mundo material al orden divino y enfrenta la escasez con la creatividad humana, a diferencia de los sistemas corrompidos por la avaricia o el control opresivo.

13.8.5 El fundamento de la moral

Sin la verdad absoluta de Dios no pueden existir un ser humano ni una sociedad morales. Cuando se retira la plomada, el hombre acomoda la moral a su conveniencia y se vuelve capaz de ignorar el sufrimiento ajeno. En 1996, en el Everest, un grupo de alpinistas japoneses pasó junto a escaladores que agonizaban sin ayudarlos; uno de ellos lo justificó diciendo que "por encima de los 8000 metros no es un lugar donde la gente pueda permitirse la moralidad" (Krakauer, 1997). Privada de la verdad, la moral cede ante la conveniencia.

> *Salva, oh SEÑOR, porque se acabaron los piadosos; Porque han desaparecido los fieles de entre los hijos de los hombres. Habla mentira cada uno con su prójimo; Hablan con labios lisonjeros, y con doblez de corazón.*
>
> **(Salmo 12:1–2 [12:2–3], RVR1960)**

Los "fieles" son los אֱמוּנִים (*emunim*), los que viven en *emuná*; y cuando ellos desaparecen, con ellos desaparece la verdad entre prójimos.

Precisión. la frase se atribuye a un miembro de la expedición japonesa de Fukuoka; conviene verificar la página en la edición del libro de Krakauer que se utilice.

13.9. La verdad frente a la percepción humana

13.9.1 "Todo hombre es mentiroso"

Desde la Caída, el ser humano distorsiona a menudo la realidad, unas veces para justificar sus acciones y otras porque interpreta los hechos desde sus propios límites.

אֲנִי אָמַרְתִּי בְחָפְזִי כָּל־הָאָדָם כֹּזֵב

> *Y dije en mi apresuramiento: Todo hombre es mentiroso.*
>
> **(Salmo 116:11, RVR1960)**

Cuando Pablo cita este salmo en griego, le antepone la otra mitad de la verdad:

> *¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios? De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso.*
>
> **(Romanos 3:3–4, RVR1960)**

Sal 116:11 TM	כָּל־הָאָדָם כֹּזֵב
Sal 115:2 LXX	*πᾶς ἄνθρωπος ψεύστης*
Ro 3:4	*γινέσθω δὲ ὁ θεὸς ἀληθής, πᾶς δὲ ἄνθρωπος ψεύστης*

Tabla 6. Sal 116:11 en el texto masorético, la Septuaginta y Romanos.

13.9.2 Llamar a lo malo bueno

> *¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!*
>
> **(Isaías 5:20, RVR1960)**

El "¡ay!" (הוֹי, *hoy*) es el lamento de los funerales, y el oráculo recuerda que cambiar el nombre de las cosas no cambia las cosas. En tiempos de Jeremías, el profeta Hananías anunció lo que el pueblo deseaba oír, la paz en dos años (Jer 28:3), y Jeremías le replicó:

> *Entonces dijo el profeta Jeremías al profeta Hananías: Ahora oye, Hananías: SEÑOR no te envió, y tú has hecho confiar en mentira a este pueblo.*
>
> **(Jeremías 28:15, RVR1960)**

"Hiciste confiar" traduce הִבְטַחְתָּ (*hivtajta*): Hananías dio seguridad al pueblo, pero una seguridad apoyada en *shéqer*. La mentira cómoda se cree sin esfuerzo, mientras que la verdad se reconoce porque se cumple (Dt 18:22; Jer 28:9, 17).

13.9.3 Los sentimientos y la realidad biológica

El material de la serie critica la idea moderna según la cual "la verdad es lo que yo siento". La verdad no descansa en los sentimientos humanos: si lo que alguien siente no corresponde a su

realidad biológica o genética, ese sentimiento no es verdad. El caso más discutido en la actualidad es el de la identidad sexual, cuya realidad señalan el diseño genético (cromosomas XX o XY), el sistema hormonal y la estructura ósea y cerebral: "Varón y hembra los creó" (Gn 1:27).

Núñez desarrolla el punto en su libro sobre la cosmovisión: "Por primera vez en la historia podemos ver que una verdad, en este caso biológica, es definida en base a un sentimiento. Algo totalmente absurdo… Explicar la verdad tal como es, podría ayudar más a estas personas a aceptar su realidad que mutilar su cuerpo para adaptarlo a una irrealidad de la mente" (Núñez, 2020, cap. 10). En una predicación lo formuló de este modo: "No es tu cuerpo el que tenemos que ajustar con cirugías, es tu mente la que tenemos que ajustar con la verdad y llevarla a la verticalidad de la verdad de Dios".

Precisión. la segunda cita de Núñez procede del material de la serie (una predicación) y todavía falta su fuente exacta; la primera se toma de la edición de 2020 de *Renueva tu mente*.

13.9.4 Documentación clínica y legal

Alterar la biología para acomodarla a una percepción tiene consecuencias graves, como muestran tres casos recientes que llegaron a los tribunales de Estados Unidos:

1. **Allan Josephson.** Psiquiatra infantil y jefe de la División de Psiquiatría y Psicología Infantil y Adolescente de la Universidad de Louisville, fue degradado tras afirmar, en 2017, que la disforia de género en niños "no puede abordarse plenamente con fármacos y cirugía", y en 2019 no se le renovó el contrato. En 2024 el Tribunal de Apelaciones del Sexto Circuito resolvió que su demanda debía ir a juicio, y en abril de 2025 la universidad acordó pagarle 1,6 millones de dólares.

2. **Fox Varian.** En 2019, a los 16 años y con un diagnóstico de autismo, se le practicó una mastectomía doble. El 30 de enero de 2026 un jurado de White Plains (Nueva York) condenó al psicólogo y al cirujano por mala praxis, en particular por no haber obtenido un consentimiento informado adecuado, y le otorgó 2 millones de dólares (1,6 por daño y 0,4 por gastos médicos futuros).

3. **Kaley Chiles.** En el caso de esta consejera cristiana de Colorado, la Corte Suprema de Estados Unidos resolvió el 31 de marzo de 2026, por 8 votos contra 1, que el Estado no puede aplicar su prohibición de las terapias de conversión para menores a la conversación terapéutica de Chiles, porque la ley discrimina según el punto de vista y debe pasar el escrutinio más estricto de la Primera Enmienda (*Chiles v. Salazar*, 2026).

Precisión. conviene presentar los casos según lo que efectivamente resolvieron. En el caso Josephson no hubo sentencia sobre el fondo, sino un acuerdo previo al juicio. En el caso Varian, el jurado se pronunció sobre el estándar de cuidado médico y el consentimiento informado. El caso Chiles es un fallo sobre libertad de expresión: la ley de Colorado prohibía a los consejeros ayudar a un menor a cambiar su orientación o identidad, y la Corte decidió que el Estado no puede silenciar uno de los lados de una cuestión moral y psicológica disputada. Fuentes: Spectrum News (21 de abril de 2025); ABA Journal (4 de febrero de 2026) y Alliance Defending Freedom; opinión de la Corte en *Chiles v. Salazar*.

13.10. Un encuentro en la historia de Israel: la viuda de Sarepta

En tiempos de Acab, Elías anunció una sequía: "Vive SEÑOR Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra" (1 R 17:1). El anuncio desafiaba a Baal, el dios cananeo de la lluvia y la tormenta. Dios envió luego a Elías a Sarepta, en Sidón, la tierra de Jezabel, donde una viuda le dio de comer y "la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que SEÑOR había dicho por Elías" (17:16). Más tarde murió el hijo de aquella mujer:

> *Y se tendió sobre el niño tres veces, y clamó a SEÑOR y dijo: SEÑOR Dios mío, te ruego que hagas volver el alma de este niño a él. Y SEÑOR oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él, y revivió. Tomando luego Elías al niño, lo trajo del aposento a la casa, y lo dio a su madre, y le dijo Elías: Mira, tu hijo vive. Entonces la mujer dijo a Elías: Ahora conozco que tú eres varón de Dios, y que la palabra de SEÑOR es verdad en tu boca.*
>
> **(1 Reyes 17:21–24, RVR1960)**

עַתָּה זֶה יָדַעְתִּי כִּי אִישׁ אֱלֹהִים אָתָּה וּדְבַר־יְהוָה בְּפִיךָ אֱמֶת

Apartado filológico 1 R 17:24

Término	Raíz	Sentido y comentario
עַתָּה זֶה יָדַעְתִּי *attá ze yadati*	ידע	"ahora sí sé": un conocimiento nuevo, por experiencia.
וּדְבַר־יְהוָה בְּפִיךָ אֱמֶת	אמן	"y la palabra del SEÑOR en tu boca es *emet*": firme, confiable, verdadera.
רְאִי חַי בְּנֵךְ *re'í jay benej*	חיה	"mira, tu hijo vive" (17:23).

La mujer ya llamaba a Elías "varón de Dios" (17:18), pero ahora *conoce*: la palabra es *emet* porque ha devuelto la vida. En la tierra de Baal, el dios que no pudo dar lluvia, el SEÑOR devolvió un hijo a su madre. El relato prepara así la confesión del Carmelo, "¡SEÑOR es el Dios, SEÑOR es el Dios!" (1 R 18:39), y reproduce el contraste de Jer 10:10: el Dios verdadero es el Dios vivo.

Jesús evoca a esta viuda en la sinagoga de Nazaret: "muchas viudas había en Israel en los días de Elías... pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón" (Lc 4:25–26). Más adelante, en Naín, resucita al hijo único de otra viuda, y Lucas cierra el relato con las mismas palabras de la Septuaginta: *καὶ ἔδωκεν αὐτὸν τῇ μητρὶ αὐτοῦ*, "y lo dio a su madre" (Lc 7:15 = 1 R 17:23 LXX).

Precisión. el eco verbal entre 1 R 17:23 (LXX) y Lc 7:15 consta en el texto griego; la conexión entre la confesión de la viuda y Jer 10:10, en cambio, es una lectura propia de esta serie.

13.11. La verdad en el judaísmo

13.11.1 "El sello del Santo es *emet*"

Al comentar la marca que el ángel pone en la frente de los justos en Ezequiel 9, el Talmud de Babilonia recoge un dicho de Rabí Janiná:

חוֹתָמוֹ שֶׁל הַקָּדוֹשׁ בָּרוּךְ הוּא אֱמֶת

"El sello del Santo, bendito sea, es *emet*" (*Shabat* 55a). El Talmud de Jerusalén conserva la misma tradición y la desarrolla (*Sanedrín* 1:1): a la pregunta "¿qué es el sello del Santo?" responde "*emet*", y Rabí Bun aclara su sentido con las palabras de Jer 10:10, שֶׁהוּא אֱלֹהִים חַיִּים וּמֶלֶךְ עוֹלָם, "que él es Dios vivo y Rey eterno". Resh Laquish añade que álef es la primera letra del alfabeto, mem la del medio y tav la última, porque Dios es el primero, que no recibió de otro, y el último, que no entregará a otro (Is 41:4; cf. 44:6).

Precisión. interpretación rabínica. Texto según Sefaria (Talmud de Babilonia, edición William Davidson; Talmud de Jerusalén, edición de Guggenheimer). La lectura de las tres letras es un juego interpretativo, no una etimología.

13.11.2 La verdad tiene pies anchos

En otra página, el Talmud compara las palabras *shéqer* (שקר) y *emet* (אמת). Las letras de *shéqer* están juntas en el alfabeto (ש ק ר) y las de *emet*, separadas, porque la mentira abunda y la verdad escasea. Observa además que las letras de *shéqer* se apoyan sobre un solo punto, mientras que las de *emet* descansan sobre una base ancha:

קוּשְׁטָא קָאֵי שִׁיקְרָא לָא קָאֵי

"La verdad se mantiene en pie; la mentira no se mantiene" (*Shabat* 104a). Los sabios formulan aquí, a su manera, la plomada del material de la serie y la misma idea de Pr 12:19.

Precisión. interpretación rabínica sobre la forma de las letras hebreas cuadradas, según Sefaria.

13.11.3 La verdad arrojada a la tierra

El midrash *Bereshit Rabá* (8:5) relata, en nombre de Rabí Simón, que cuando Dios se disponía a crear al hombre los ángeles se dividieron. La Misericordia dijo "que sea creado", porque hará actos de bondad; la Verdad replicó "que no sea creado", שֻׁכֻּלּוֹ שְׁקָרִים, "porque todo él es mentiras"; y también la Justicia y la Paz entraron en la disputa. El Santo, entonces, נָטַל אֱמֶת וְהִשְׁלִיכוֹ לָאָרֶץ, "tomó la verdad y la arrojó a la tierra", como dice Dn 8:12 ("echó por tierra la verdad"). Los sabios cierran el relato con el Salmo:

אֱמֶת מֵאֶרֶץ תִּצְמָח וְצֶדֶק מִשָּׁמַיִם נִשְׁקָף

> *La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron. La verdad brotará de la tierra, Y la justicia mirará desde los cielos.*
>
> **(Salmo 85:10–11 [85:11–12], RVR1960)**

Precisión. interpretación rabínica (midrash). La lectura cristiana que ve en Cristo "la verdad que brota de la tierra" (cf. Jn 1:14) no pertenece al midrash.

13.11.4 La verdad en la oración y en la Misná

- **Después del *Shemá*.** El *Shemá* concluye con "Yo soy el SEÑOR vuestro Dios" (Nm 15:41), y el Talmud enseña que a continuación se dice *emet*, "verdad", apoyándose en Jer 10:10: וַיהוָה אֱלֹהִים אֱמֶת (*Berajot* 14b). En la oración diaria, el Nombre y la verdad van siempre juntos.
- ***Emet veyatsiv*.** La bendición matinal que sigue al *Shemá* comienza con אֱמֶת וְיַצִּיב, "verdadero y firme", y la vespertina, con אֱמֶת וֶאֱמוּנָה, "verdad y fidelidad" (Elbogen, 1993).
- ***Avot* 1:18.** Rabán Shimón ben Gamliel enseña: עַל שְׁלֹשָׁה דְבָרִים הָעוֹלָם עוֹמֵד, "sobre tres cosas se sostiene el mundo: la justicia, la verdad y la paz", y lo funda en Zac 8:16.
- **Maimónides.** En el primer capítulo de la *Mishné Torá* (*Yesodé haTorá* 1:4) cita Jer 10:10 y lo comenta así: הוּא לְבַדּוֹ הָאֱמֶת וְאֵין לְאַחֵר אֱמֶת כַּאֲמִתָּתוֹ, "él solo es la verdad, y ningún otro tiene verdad como la suya".

> *Estas son las cosas que habéis de hacer: Hablad verdad cada cual con su prójimo; juzgad según la verdad y lo conducente a la paz en vuestras puertas.*
>
> **(Zacarías 8:16, RVR1960)**

Precisión. interpretaciones y usos litúrgicos judíos, según Sefaria. Conviene notar que tres de las cuatro fuentes se apoyan en el texto ancla de este capítulo, Jer 10:10.

13.11.5 Qumrán: el espíritu de verdad

La *Regla de la Comunidad* de Qumrán (1QS) enseña que Dios puso en el hombre dos espíritus para andar en ellos hasta el tiempo de su visitación: רוּחוֹת הָאֱמֶת וְהָעָוֶל, "los espíritus de la verdad y de la perversidad" (1QS 3:18–19). "Los nacidos de la verdad brotan de una fuente de luz, y los nacidos de la perversidad, de un manantial de tinieblas" (1QS 3:19). Al final, Dios "rociará sobre él el espíritu de verdad como aguas de purificación" (1QS 4:21), con un lenguaje que recuerda Ez 36:25–27; y quien ingresa en la comunidad se compromete "a practicar la verdad, la justicia y el derecho en la tierra" (1QS 1:5), en un eco de Jer 9:24.

El Evangelio de Juan emplea un vocabulario muy cercano: "el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir" (Jn 14:17) y "el que practica la verdad viene a la luz" (Jn 3:21).

Precisión. traducción según García Martínez (1992) y Vermes (2004); conviene cotejar las imágenes de 1QS en la Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library. Los estudios del Nuevo Testamento señalan los paralelos con Juan, que revelan un lenguaje judío común y no una dependencia directa. Sobre Qumrán y el texto de Jeremías 10, véase la precisión textual sobre Jeremías 10 en la sección 13.2.

13.12. La verdad en Cristo, leída con Pablo

13.12.1 Cambiaron la verdad por la mentira

Pablo abre su exposición del evangelio con el mismo diagnóstico que Jeremías 10:

> *Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad… ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.*
>
> **(Romanos 1:18, 25, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 1:18, 25

Término	Raíz	Sentido y comentario
τὴν ἀλήθειαν… κατεχόντων	*κατέχω*	"que sujetan, retienen la verdad": la verdad está a la vista, pero la reprimen.
μετήλλαξαν metéllaxan	*ἀλλάσσω*	"trocaron": cambiaron una cosa por otra.
ἐν τῷ ψεύδει	*ψεῦδος*	"por *la* mentira", con artículo: el ídolo. La LXX de Jer 10:14 dice de los fundidores *ψευδῆ ἐχώνευσαν*, "fundieron mentiras".
ἀμήν	—	Pablo cierra la denuncia con un "Amén": frente a la mentira, la confesión de lo firme.

Para Pablo, como para Jeremías, "la mentira" es ante todo el ídolo; y la verdad de Dios es Dios mismo, conocido por medio de lo creado (Ro 1:20) y trocado por una imagen.

Precisión. leer "la mentira" de Ro 1:25 como la idolatría es habitual entre los comentaristas (Moo, 1996); el vínculo con Jer 10:14, en cambio, es una lectura propia de esta serie.

13.12.2 "Sea Dios veraz"

En Romanos 3 Pablo sale al paso de una objeción: si Israel fue infiel, ¿no queda anulada la fidelidad de Dios?

> *¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios? De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado.*
>
> **(Romanos 3:3–4, RVR1960)**

La respuesta une las dos caras de la raíz *amán*. La "incredulidad" (ἀπιστία) de algunos no anula "la fidelidad de Dios" (τὴν πίστιν τοῦ θεοῦ), y Dios es "veraz" (ἀληθής) porque cumple lo que prometió aunque Israel falle; en 3:7, Pablo llama a eso mismo "la verdad de Dios" (ἡ ἀλήθεια τοῦ θεοῦ). Es Nm 23:19 releído en Romanos: Dios no es hombre para que mienta.

13.12.3 Cristo, siervo de la verdad de Dios

> *Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia.*
>
> **(Romanos 15:8–9, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 15:8

Término	Raíz	Sentido y comentario
ὑπὲρ ἀληθείας θεοῦ	ἀλήθεια	"a favor de la verdad de Dios": para mostrar que Dios es fiel.
εἰς τὸ βεβαιῶσαι	βεβαιόω	"para confirmar, hacer firmes" las promesas: casi una traducción de *amán*.

Miqueas había pedido: "Cumplirás la verdad a Jacob, y a Abraham la misericordia, que juraste a nuestros padres desde tiempos antiguos" (Mi 7:20). Pablo responde que Cristo trajo la verdad (*emet*) a Israel y la misericordia (*jésed*) a las naciones, de modo que Jesús se convierte en la prueba histórica de que Dios es *Elohim emet*.

13.12.4 "En él Sí, y en él Amén"

> *Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es Sí y No. Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él; porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.*
>
> **(2 Corintios 1:18–20, RVR1960)**

ὅσαι γὰρ ἐπαγγελίαι θεοῦ, ἐν αὐτῷ τὸ ναί· διὸ καὶ δι᾽ αὐτοῦ τὸ ἀμήν. El "Sí" es la respuesta de Dios a sus propias promesas en Cristo; el "Amén", la respuesta de la iglesia, que lo confiesa "para la gloria de Dios". Isaías había llamado a Dios *Elohé amén* (Is 65:16), y el Apocalipsis llamará a Cristo "el Amén, el testigo fiel y verdadero" (Ap 3:14).

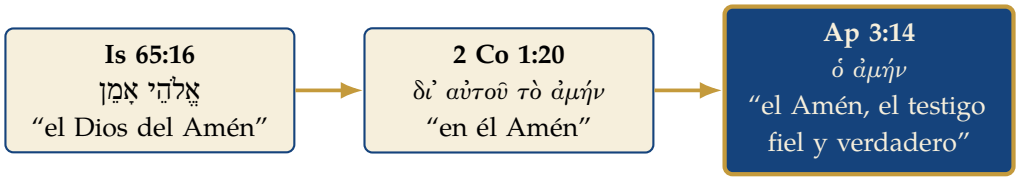


Figura 3. Del Dios del Amén al Amén encarnado. *Nota.* Elaboración propia.

13.12.5 El Dios vivo y verdadero

> *porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.*
>
> **(1 Tesalonicenses 1:9–10, RVR1960)**

Primera Tesalonicenses es, probablemente, la carta más antigua de Pablo, y al resumir en ella su predicación a los gentiles recurre al lenguaje de Jeremías 10: dejar los ídolos para servir *θεῷ ζῶντι καὶ ἀληθινῷ*, "al Dios vivo y verdadero" (cf. אֱלֹהִים חַיִּים... אֱלֹהִים אֱמֶת, Jer 10:10). La prueba de que Dios está vivo es que resucitó a su Hijo, algo que en Sarepta solo se había anticipado.

Precisión. Jer 10:10 falta en la Septuaginta, y Pablo emplea una fórmula judía corriente (cf. Is 65:16 LXX, *τὸν θεὸν τὸν ἀληθινόν*); el eco de Jeremías 10 es, por tanto, probable, pero no seguro.

13.12.6 La verdad está en Jesús

El Antiguo Testamento preparó a Israel al revelarle un Dios que es firme y que exige firmeza. La revelación culminante del Nuevo Testamento consiste en mostrar que la verdad no es un simple concepto ni una idea filosófica, sino una Persona.

> *Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús.*
>
> **(Efesios 4:20–21, RVR1960)**

La verdad está "en Jesús" (*καθώς ἐστιν ἀλήθεια ἐν τῷ Ἰησοῦ*). Juan lo expresa con las palabras de Éxodo 34:6 (*rav jésed ve'emet*): el Verbo "fue hecho carne... lleno de gracia y de verdad" (Jn 1:14); "la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo" (Jn 1:17). Y Jesús lo afirma de sí mismo:

> *Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.*
>
> **(Juan 14:6, RVR1960)**

Al declarar "Yo soy... la verdad", Jesucristo habla de su propia naturaleza encarnada. Por eso Pablo advierte: "Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas... y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col 2:8–9). Lo que no está a plomo con Cristo tampoco lo está con la realidad.

Precisión. Juan no es Pablo; se lo cita porque Pablo dice lo mismo con otras palabras. La autoría de Efesios y Colosenses es discutida, pero Ro 15:8 y 2 Co 1:20 afirman lo mismo en cartas indiscutidas.

13.12.7 La piedra de cimiento estable

En Isaías 28, Dios pone en Sion una piedra probada y mide con cordel y plomada, y el que cree (*hama'amín*) no queda en vergüenza. Pablo cita dos veces ese oráculo y lo aplica a Cristo:

> *como está escrito: He aquí pongo en Sion piedra de tropiezo y roca de caída; Y el que creyere en él, no será avergonzado.*
>
> **(Romanos 9:33, RVR1960)**

> *Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.*
>
> **(Romanos 10:11, RVR1960)**

Is 28:16 TM	מוּסָד מוּסָד הַמַּאֲמִין לֹא יָחִישׁ: "cimiento bien cimentado; el que cree no se apresurará"
Is 28:16 LXX	*ὁ πιστεύων ἐπ᾽ αὐτῷ οὐ μὴ καταισχυνθῇ*: "el que cree en él no será avergonzado"
Ro 10:11	*πᾶς ὁ πιστεύων ἐπ᾽ αὐτῷ οὐ καταισχυνθήσεται*: Pablo agrega "todo aquel"

Tabla 7. Is 28:16 en el TM, la LXX y Romanos.

Con ello la cadena queda completa: la raíz *amán* es sostener, *emet* es lo que sostiene y *he'emín* es apoyarse en ello; Cristo, finalmente, es la piedra firme sobre la que se apoya el que cree.

13.12.8 Mentir profana a una Persona

Si la verdad es una Persona, las implicaciones son eternas. Quien miente o se alía con la falsedad no deshonra solamente un concepto ético abstracto, sino que profana a una Persona, a Jesús, y se pone del lado del padre de mentira.

> *Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.*
>
> **(Juan 8:44, RVR1960)**

Pablo extrae de ahí la consecuencia para la iglesia:

> *Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.*
>
> **(Efesios 4:25, RVR1960)**

λαλεῖτε ἀλήθειαν ἕκαστος μετὰ τοῦ πλησίον αὐτοῦ reproduce casi palabra por palabra Zac 8:16 en la Septuaginta (*λαλεῖτε ἀλήθειαν ἕκαστος πρὸς τὸν πλησίον αὐτοῦ*). Lo nuevo es la razón: "somos miembros los unos de los otros". Mentir al hermano es mentir dentro del cuerpo de Cristo.

13.12.9 La verdad que hace libres

> *Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*
>
> **(Juan 8:31–32, RVR1960)**

La libertad nace de *permanecer* (μένω) en su palabra, y de nuevo aparece la firmeza. Pablo describe su ministerio como "manifestación de la verdad" y lo funda en la gloria contemplada en Cristo: "Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo" (2 Co 4:2, 6). Solo en sujeción a Cristo, la Verdad encarnada y la plomada absoluta del universo, se hallan la salvación y la libertad.

13.13. Aplicación: un atributo comunicable

13.13.1 Hablar verdad en el corazón

הוֹלֵךְ תָּמִים וּפֹעֵל צֶדֶק וְדֹבֵר אֱמֶת בִּלְבָבוֹ

> *SEÑOR, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo? El que anda en integridad y hace justicia, Y habla verdad en su corazón.*
>
> **(Salmo 15:1–2, RVR1960)**

El salmo dice "habla verdad *en* su corazón" (בִּלְבָבוֹ): la verdad comienza en el interior, antes de llegar a los labios, como confirma otro salmo: "He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo" (Sal 51:6 [51:8]). En cuanto fuente, la verdad pertenece solo a Dios; en cuanto veracidad, se comunica a quien vive delante de él.

13.13.2 Siguiendo la verdad en amor

Pablo pide a la iglesia que crezca "siguiendo la verdad en amor" (ἀληθεύοντες δὲ ἐν ἀγάπῃ, Ef 4:15). El verbo ἀληθεύω significa a la vez "decir la verdad" y "vivir en la verdad". La verdad sin amor hiere, y el amor sin verdad engaña. Zacarías ya lo había formulado como mandato para el tiempo de la restauración: "Amad, pues, la verdad y la paz" (וְהָאֱמֶת וְהַשָּׁלוֹם אֱהָבוּ, Zac 8:19).

13.13.3 Cuatro respuestas

1. **Dejar los ídolos.** Servir al Dios vivo y verdadero, y no a lo que nosotros mismos fabricamos y clavamos para que no se caiga (Jer 10:4, 10; 1 Ts 1:9).
2. **Ajustarse a la plomada.** Permitir que la Palabra mida la mente y los sentimientos: "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad" (Jn 17:17); "transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento" (Ro 12:2).

3. **Hablar verdad.** Hacerlo con el prójimo y en amor, porque formamos un solo cuerpo (Ef 4:15, 25; Zac 8:16).

4. **Amar la verdad.** Recibir "el amor de la verdad" en lugar de la mentira cómoda (2 Ts 2:10; Zac 8:19).

> *y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.*
>
> **(2 Tesalonicenses 2:10, RVR1960)**

El material de la serie deja abierta una pregunta que alcanza a cada lector: si estamos dispuestos a ajustar nuestra mente, nuestras emociones y nuestra vida a la plomada de la verdad de Dios, o si esperamos que la verdad se incline ante lo que sentimos.

13.14. Síntesis

Frente a unos ídolos clavados para que no se caigan, Jeremías confiesa: "Mas SEÑOR es el Dios verdadero" (*Elohim emet*, Jer 10:10). La verdad de Dios es firmeza (raíz *amán*), correspondencia con la realidad que él creó y fidelidad a lo que promete. Como plomada de la ciencia, la política y la moral, juzga también lo que sentimos. Israel la llamó el "sello" de Dios, y Pablo la vio confirmada en Cristo, en quien todas las promesas son "Sí" y "Amén" (2 Co 1:20).

Mirada	**Aporte al atributo**
Hebrea	*emet*, *emuná*, *amén*; Jeremías 10 (el Dios vivo frente al ídolo *shéqer*); la plomada (Am 7; Is 28); Pr 12:19; la viuda de Sarepta.
Judía	El sello de Dios es *emet*; *shéqer* sobre un pie; *emet* después del *Shemá*; *Avot* 1:18; Maimónides; el espíritu de verdad en 1QS.
Teológica	El Dios que no puede mentir (Nm 23:19; 1 S 15:29; Tit 1:2; He 6:18): veracidad esencial a su ser, verificada en la historia (Gn 15; Éx 12:41; Gá 4:4), para vivirla en la prueba.
Paulina	Ro 1:25; 3:4; 15:8; 2 Co 1:20; 1 Ts 1:9; Ef 4:21, 25; Cristo, la piedra firme (Ro 9:33; 10:11).

> *Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:24 [9:23], RVR1960)**

El verso que articula esta obra invita a conocer a Dios, y el capítulo siguiente de Jeremías revela quién es: el Dios verdadero, vivo y Rey eterno. Conocerlo equivale a apoyarse en lo único que no se cae.

Compendio bíblico

Gn 1:28	"llenad la tierra, y sojuzgadla"	Jn 1:14	"lleno de gracia y de verdad"
Sal 15:1–2	"Y habla verdad en su corazón"	Jn 3:21	"el que practica la verdad viene a la luz"
Sal 26:3	"Y ando en tu verdad"	Jn 4:23–24	"en espíritu y en verdad"
Sal 31:5	"oh SEÑOR, Dios de verdad"	Jn 8:32	"la verdad os hará libres"
Sal 43:3	"Envía tu luz y tu verdad"	Jn 8:44	"es mentiroso, y padre de mentira"
Sal 58:3	"hablando mentira desde que nacieron"	Jn 14:6	"Yo soy el camino, y la verdad"
Sal 86:11	"caminaré yo en tu verdad"	Jn 14:17; 15:26	"el Espíritu de verdad"
Sal 116:11	"Todo hombre es mentiroso"	Jn 16:13	"os guiará a toda la verdad"
Sal 119:30	"Escogí el camino de la verdad"	Ro 1:25	"cambiaron la verdad de Dios por la mentira"
Sal 119:89	"Permanece tu palabra en los cielos"	1 Co 3:18	"Nadie se engañe a sí mismo"
Sal 119:160	"La suma de tu palabra es verdad"	2 Co 1:20	"en él Sí, y en él Amén"
Pr 6:16–19	"la lengua mentirosa... El testigo falso"	Gá 6:7	"Dios no puede ser burlado"
Pr 19:5	"el que habla mentiras no escapará"	Ef 5:6	"Nadie os engañe con palabras vanas"
Ec 12:7	"el espíritu vuelva a Dios que lo dio"	Col 2:8	"nadie os engañe por medio de filosofías"
Sal 102:25–26	"como una vestidura se envejecerán"	2 Ti 2:15	"que usa bien la palabra de verdad"
Is 5:20	"a lo malo dicen bueno"	He 6:18	"es imposible que Dios mienta"
Is 65:16	"en el Dios de verdad se bendecirá"	Stg 1:16	"Amados hermanos míos, no erréis"
Jer 5:1	"si hay alguno... que busque verdad"	1 P 1:22	"por la obediencia a la verdad"
Jer 10:10	"Mas SEÑOR es el Dios verdadero"	1 Jn 1:8; 3:7	"la verdad no está en nosotros"; "nadie os engañe"
Zac 8:19	"Amad, pues, la verdad y la paz"	3 Jn 3, 8	"tu verdad"; "cooperemos con la verdad"
		Ap 16:7; 19:2	"tus juicios son verdaderos y justos"
		Ap 19:9, 11	"palabras verdaderas"; "Fiel y Verdadero"

Tabla 8. Compendio bíblico de la verdad. *Nota.* Textos del material de la serie más el texto ancla, en la RVR1960.

Glosario del capítulo

Alétheia (ἀλήθεια). Verdad; en la LXX traduce *emet*.

Alēthinós (ἀληθινός). Genuino, verdadero, real (1 Ts 1:9; Jn 15:1).

Amán (אָמַן). Sostener, cargar; ser firme; en hifil, creer.

Amén (אָמֵן, ἀμήν). "Así es", "firme"; "el Dios del Amén" (Is 65:16); "el Amén" (Ap 3:14).

Anaj (אֲנָךְ). Plomada (o estaño) (Am 7:7–8).

Apseudés (ἀψευδής). Que no miente (Tit 1:2).

Elohim emet (אֱלֹהִים אֱמֶת). "Dios verdad" (Jer 10:10).

Dípsijos (δίψυχος). "De doble alma", con doblez (Stg 1:8).

Emet (אֱמֶת). Verdad, firmeza, fidelidad.

Emet veyatsiv (אֱמֶת וְיַצִּיב). "Verdadero y firme": bendición matinal después del *Shemá*.

Emuná (אֱמוּנָה). Fidelidad, firmeza; fe.

He'emín (הֶאֱמִין). Creer: apoyarse en lo firme (Is 7:9).

Hével (הֶבֶל). Vanidad, vapor (Jer 10:3).

Iqqesh (עִקֵּשׁ). Torcido, desviado (Dt 32:5).

Jotam (חוֹתָם). Sello: "el sello del Santo es *emet*".

Kazav (כָּזָב). Mentira; el verbo: mentir (Sal 116:11; Nm 23:19).

Mishquélet (מִשְׁקֶלֶת). Nivel, plomada (Is 28:17; 2 R 21:13).

Ne'emán (נֶאֱמָן). Firme, fiel, estable.

Omnam (אָמְנָם). Verdaderamente.

Phōs (φῶς). Luz: "Dios es luz" (1 Jn 1:5).

Pseûdos (ψεῦδος). Mentira (Ro 1:25; Ef 4:25).

Qeshot (arameo קְשׁוֹט). Verdad (Dn 4:37).

Shéqer (שֶׁקֶר). Mentira, falsedad, engaño (Jer 10:14).

Yashar (יָשָׁר). Recto, derecho, a plomo (Dt 32:4; Ec 7:29).

La misericordia de Dios

14.1. Una palabra para muchas

En español, “tiempo” sirve lo mismo para preguntar por el clima (“¿qué tiempo hace hoy?”) que por la duración (“¿cuánto tiempo falta?”): una sola palabra reúne conceptos distintos y el contexto decide cuál. Con la Escritura ocurre lo inverso. Varias palabras hebreas y griegas, cada una con su imagen propia, terminaron vertidas en una sola palabra española, y “misericordia” es el caso más claro.

Según el material de estudio de esta serie, “misericordia” aparece más de 290 veces y traduce seis palabras del original. Un conteo en la RVR1960, hecho sin los títulos de sección que agregan los editores, arroja 403 apariciones de “misericordia” o “misericordias” en 385 versículos (331 en el Antiguo Testamento y 72 en el Nuevo); si se suman “misericordioso”, “misericordiosa” y las demás formas, la cifra sube a 432 apariciones en 403 versículos. Detrás de esa única palabra española hay ocho raíces hebreas, dos términos arameos y cuatro familias de palabras griegas. La tabla resume el espectro; la sección 14.4.1 lo desarrolla.

Raíz o familia	Sentido base	Versículos
חסד: *jésed*, *jasid*	amor leal del pacto	≈ 220
רחם: *rajamím*, *rajam*, *rajum*	entrañas, compasión	≈ 77
חנן: *janán*, *jannun*, *jen*, *tejinná*	gracia; gracia suplicada	≈ 63
חוס: *jus*	tener lástima	≈ 11
חמל: *jamal*, *jemlá*	perdonar la vida	10
נחם: *nijam*	conmoverse	1
טוֹב־עַיִן: *tov ayin*	“bueno de ojo”	1
Arameo: *rajamín*; *mijan* (de *janán*)	compasión; gracia	1; 1
ἔλεος, ἐλεέω, ἐλεήμων y sus negativos	compasión activa	58
σπλάγχνα, σπλαγχνίζομαι y compuestos	entrañas	11
οἰκτιρμός, οἰκτίρμων	compasión	6
ὅσιος (Hch 13:34)	lealtad (= *jésed*)	1

Tabla 1. El espectro de “misericordia” en la RVR1960. *Nota.* Conteo propio por versículo con la RVR1960, la BHS y NA27 con números Strong; un versículo puede contener dos raíces.

Precisión. el conteo es propio y aproximado: depende de la versión, de la edición del texto original y de cómo se agrupen las formas, de modo que conviene verificarlo en una concordancia (e-Sword). Las “seis

palabras" del material de estudio corresponden al núcleo: cuatro hebreas (*jésed*, *janán*, *rajam*, *jamal*) y dos griegas (*éleos*, *oiktirmós*). El resto del espectro lo forman términos menos frecuentes, pero cada uno aporta un matiz propio.

14.2. Contexto: la gloria cambiada

14.2.1 Babel, la "puerta de dios"

La revelación de la misericordia en el Sinaí tiene detrás una historia larga: la del hombre que busca su propia gloria. Esa historia empieza en Babel, donde los hombres se dicen unos a otros: "edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre" (Gn 11:4).

עַל־כֵּן קָרָא שְׁמָהּ בָּבֶל כִּי־שָׁם בָּלַל יְהוָה שְׂפַת כָּל־הָאָרֶץ

> *Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió SEÑOR el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.*
>
> **(Génesis 11:9, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 11:9

Término	Raíz	Sentido y comentario
בָּבֶל *Bavel*	—	En acadio, *Bāb-ilim*: *bāb*, "puerta", e *ilim*, "de dios". Para los babilonios, su ciudad era el punto de contacto entre el cielo y la tierra, el centro del cosmos.
בָּלַל *balal*	בלל	"confundir, mezclar, revolver". Moisés hace un juego de palabras: la "puerta de dios" es en realidad "confusión".

Precisión. la etimología acadia y el juego de palabras con *balal* siguen a Wenham (1987) y a Koehler y Baumgartner (2001). El juego no pretende ser etimología científica; es el comentario teológico del narrador sobre la pretensión de Babilonia.

14.2.2 Cambiaron la gloria

Pablo reconoce ese mismo movimiento en toda la humanidad:

> *Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.*
>
> **(Romanos 1:22–23, RVR1960)**

Su lenguaje procede del Salmo que recuerda el pecado de Israel en el Sinaí:

יַעֲשׂוּ־עֵגֶל בְּחֹרֵב וַיִּשְׁתַּחֲווּ לְמַסֵּכָה
וַיָּמִירוּ אֶת־כְּבוֹדָם בְּתַבְנִית שׁוֹר אֹכֵל עֵשֶׂב

> *Hicieron becerro en Horeb, Se postraron ante una imagen de fundición. Así cambiaron su gloria Por la imagen de un buey que come hierba.*
>
> **(Salmo 106:19–20, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 106:20 y Ro 1:23

Término	Raíz	Sentido y comentario
וַיָּמִירוּ *vayyamiru*	מור	"y cambiaron, trocaron": cambiar una cosa por otra de menor valor.
כְּבוֹדָם *kevodam*	כבד	"su gloria": el Dios que era la gloria de Israel. *Kavod* es literalmente "peso".
ἤλλαξαν *éllaxan*	ἀλλάσσω	"cambiaron" (Ro 1:23). La LXX del Salmo usa el mismo verbo: ἠλλάξαντο τὴν δόξαν αὐτῶν (Sal 105:20 LXX).

Precisión. los comentaristas reconocen el eco de Sal 106:20 en Ro 1:23 (Moo, 1996). Para Pablo, lo que Israel hizo ante el becerro retrata lo que hace la humanidad entera.

14.2.3 Abram: elegir la gloria del Dios verdadero

La historia bíblica traza así un arco: de la gloria del Eterno a la gloria de los dioses paganos, y de ahí de vuelta a la gloria del Eterno. El punto de giro es Abram. "Desde Abram hacia adelante se comienza a llamar a los hombres a elegir la gloria del Dios verdadero." Con él se dan los primeros pasos para formar un pueblo libre de pensamientos errados, un pueblo que tomaría conceptos de los pueblos antiguos para corregir su error y su significado.

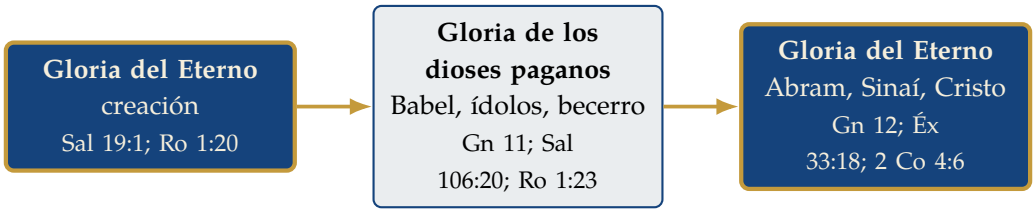


Figura 1. De la gloria del Eterno a la gloria del Eterno. *Nota.* Elaboración propia a partir del material de estudio de la serie.

וְאֶעֶשְׂךָ לְגוֹי גָּדוֹל וַאֲבָרֶכְךָ וַאֲגַדְּלָה שְׁמֶךָ וֶהְיֵה בְּרָכָה

> *Pero SEÑOR había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.*
>
> **(Génesis 12:1–2, RVR1960)**

En Babel el hombre quería "hacerse un nombre" (שֵׁם, Gn 11:4); a Abram, en cambio, Dios le promete: "engrandeceré tu nombre" (וַאֲגַדְּלָה שְׁמֶךָ). El nombre que el hombre no pudo fabricarse lo da Dios. Y cuando Abram llega a Canaán, el narrador anota con cuidado dónde se detuvo:

> *Y pasó Abram por aquella tierra hasta el lugar de Siquem, hasta el encino de More; y el cananeo estaba entonces en la tierra. Y apareció SEÑOR a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Y edificó allí un altar a SEÑOR, quien le había aparecido.*
>
> **(Génesis 12:6–7, RVR1960)**

En medio del culto cananeo, Abram levanta un altar al SEÑOR: es su primer "no" a los dioses de la tierra. Siglos después, en ese mismo lugar, Israel dirá "sí" a un dios cananeo (sección 14.11.4).

Precisión. el contraste "Babel busca un nombre / Abram lo recibe" es común entre los comentaristas (Wenham, 1987). La lectura de Gn 12:6–7 como rechazo del culto cananeo de Siquem es propia de esta serie.

14.3. Texto ancla: Éxodo 34:6–7

14.3.1 Después del becerro

La revelación más completa del carácter de Dios en el Antiguo Testamento llega en el peor momento de Israel. Recién salidos de Egipto y ya dentro del pacto, fabrican un becerro de oro y proclaman: "Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto" (Éx 32:4). Moisés rompe las tablas (32:19) e intercede: "que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito" (32:32). Y a continuación pide algo inaudito:

הַרְאֵנִי נָא אֶת־כְּבֹדֶךָ
וְחַנֹּתִי אֶת־אֲשֶׁר אָחֹן וְרִחַמְתִּי אֶת־אֲשֶׁר אֲרַחֵם

> *El entonces dijo: Te ruego que me muestres tu gloria. Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de SEÑOR delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente.*
>
> **(Éxodo 33:18–19, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 33:18–19

Término	Raíz	Sentido y comentario
כָּבוֹד *kavod*	כבד	“gloria”, literalmente “peso”: Moisés pide ver el peso, la realidad de Dios.
טוּב *tuv*	טוב	“bien, bondad”: Dios responde al pedido de gloria con “todo mi bien”.
וְחַנֹּתִי *vejannotí*	חנן	“tendré gracia” de quien tendré gracia (RVR1960: “tendré misericordia”).
וְרִחַמְתִּי *verijamtí*	רחם	“me compadeceré” de quien me compadeceré (RVR1960: “seré clemente”).

Precisión. la RVR1960 invierte los términos: traduce *janán* por “misericordia” y *rajam* por “clemente”. La construcción “tendré gracia de quien tendré gracia” (*idem per idem*) es la misma de “Yo soy el que soy” (Éx 3:14), y en ambos casos afirma la libertad soberana de Dios.

14.3.2 El Nombre proclamado

Moisés sube de nuevo al Sinaí con dos tablas nuevas (Éx 34:4). Dios desciende en la nube y pasa delante de él:

וַיַּעֲבֹר יְהוָה עַל־פָּנָיו וַיִּקְרָא יְהוָה יְהוָה אֵל רַחוּם וְחַנּוּן
אֶרֶךְ אַפַּיִם וְרַב־חֶסֶד וֶאֱמֶת נֹצֵר חֶסֶד לָאֲלָפִים
נֹשֵׂא עָוֹן וָפֶשַׁע וְחַטָּאָה וְנַקֵּה לֹא יְנַקֶּה

> *Y pasando SEÑOR por delante de él, proclamó: ¡SEÑOR! ¡SEÑOR! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.*
>
> **(Éxodo 34:6–7, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 34:6–7

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֵל *El*	—	“Dios” (RVR1960: “fuerte”).
רַחוּם *rajum*	רחם	“compasivo”, de *réjem*, el vientre materno: la ternura de una madre por su hijo.
חַנּוּן *jannun*	חנן	“clemente, lleno de gracia”: el que se inclina con favor hacia quien no lo merece.
אֶרֶךְ אַפַּיִם *érej appáyim*	אנף, ארך	“largo de narices”: lento para que la ira se encienda.
רַב־חֶסֶד וֶאֱמֶת *rav jésed ve’emet*	אמן, חסד	“abundante en amor leal y en verdad”: los dos pilares del pacto.
נֹצֵר חֶסֶד לָאֲלָפִים *notser jésed la’alafim*	נצר	“que guarda (vigila, custodia) el amor leal para millares”.
נֹשֵׂא עָוֹן *nosé avón*	נשׂא	“que levanta, carga la iniquidad”: perdonar es cargar con la culpa del otro.
וְנַקֵּה לֹא יְנַקֶּה *venaqqé lo yenaqqé*	נקה	“y absolver, no absuelve”: el infinitivo absoluto refuerza la negación (RVR1960: “de ningún modo tendrá por inocente”).

El Nombre se despliega en tres partes. La primera dice *lo que Dios es*: compasivo, clemente, lento para la ira, abundante en *jésed* y verdad (v. 6). La segunda, *lo que hace*: guarda el *jésed* a millares y carga la iniquidad, la rebelión y el pecado (v. 7a). La tercera, *lo que no hace*: no absuelve al culpable impenitente (v. 7b). Las proporciones hablan por sí solas, pues el *jésed* alcanza a “millares” (de generaciones, como entiende Dt 7:9) mientras la visitación llega hasta la tercera y la cuarta. La misericordia es más grande que el juicio, pero no lo anula.

> *Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y adoró.*
>
> **(Éxodo 34:8, RVR1960)**

Moisés había pedido ver la *gloria* (33:18), y Dios le mostró su *carácter*. En esa respuesta está la tesis de esta obra: la gloria de Dios es la comunión de sus atributos, y en el Sinaí esa comunión se anuncia con la misericordia en primer lugar.

14.3.3 La fórmula que recorre la Biblia

Israel no inventó en cada época un concepto nuevo de Dios; repitió el Nombre que Dios proclamó en el Sinaí. La fórmula de Éx 34:6 reaparece en la oración, en la alabanza y en la profecía.

Texto	RVR1960	Uso
Nm 14:18–19	“SEÑOR, tardo para la ira y grande en misericordia… Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia”	Moisés intercede
Sal 86:15	“Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande en misericordia y verdad”	oración personal
Sal 103:8	“Misericordioso y clemente es SEÑOR; lento para la ira, y grande en misericordia”	alabanza
Sal 145:8	“Clemente y misericordioso es SEÑOR, lento para la ira, y grande en misericordia”	alabanza (acróstico)
Jl 2:13	“porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia”	llamado al arrepentimiento
Jon 4:2	“sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia”	queja del profeta
Nah 1:3	“SEÑOR es tardo para la ira… y no tendrá por inocente al culpable”	juicio de Nínive

Tabla 2. Ecos de Éx 34:6–7 en el Antiguo Testamento.

14.4. La palabra: cuatro columnas

La Escritura dice la misericordia con muchas palabras, pero cuatro de ellas, las del material de estudio, sostienen el techo. Ninguna basta por sí sola; juntas muestran cómo Dios se acerca al que no merece (*janán*), al que pertenece a su pacto (*jésed*), al que sufre (*rajamím*) y al que debería morir (*jamal*).

14.4.1 El espectro completo

Antes de las cuatro columnas conviene mirar el conjunto. Las tablas siguientes reúnen todos los términos del texto original que la RVR1960 traduce con “misericordia”, “misericordias”, “misericordioso” o “tener misericordia”.

Raíz	Términos	Imagen y sentido	Textos
חסד	חֶסֶד *jésed*; חָסִיד *jasid* “misericordioso”; הִתְחַסֵּד *hitjassed* “mostrarse misericordioso”	lealtad del pacto; el *jasid* es el que vive en *jésed*	Éx 34:6; Sal 136; 2 S 22:26; Jer 3:12; Mi 7:2
רחם	רַחֲמִים *rajamím*; רָחַם *rajam*; רַחוּם *rajum*	el vientre (*réjem*): ternura de entrañas	Sal 103:13; Jer 31:20; Os 2:23
חנן	חָנַן *janán*; חַנּוּן *jannun*; חֵן *jen*; תְּחִנָּה *tejinná*; תַּחֲנוּנִים *tajanunim*	inclinarse con favor; la gracia que se suplica	Sal 86:3; Pr 14:21; Jos 11:20; Esd 9:8; Jer 31:9
חמל	חָמַל *jamal*; חֶמְלָה *jemlá*	perdonar la vida, no destruir	Gn 19:16; Mal 3:17; Ez 5:11
חוס	חוּס *jus*	el ojo que “tiene lástima”	Sal 72:13; Jon 4:11; Ez 5:11
נחם	נִחַם *nijam* (nifal)	conmoverse hasta cambiar el curso	Jue 2:18
טוב	טוֹב־עַיִן *tov ayin*	“bueno de ojo”: el generoso	Pr 22:9
Arameo	רַחֲמִין *rajamín*; מְחַן *mijan* (de חֶנַן)	compasión; hacer gracia al oprimido	Dn 2:18; 4:27

Tabla 3. Términos hebreos y arameos traducidos “misericordia” en la RVR1960. *Nota.* Sentidos según Strong y Koehler y Baumgartner (2001).

Término	Sentido	Vv.	Textos
ἔλεος, ἐλεέω	misericordia; tener misericordia (en la LXX traduce *jésed*)	26; 28	Mt 9:13; Ro 9:15; Ef 2:4
ἐλεήμων	misericordioso	2	Mt 5:7; He 2:17
ἀνέλεος, ἀνελεήμων	sin misericordia	1; 1	Stg 2:13; Ro 1:31
οἰκτιρμός, οἰκτίρμων	compasión; compasivo (LXX: *rajamím*, *rajum*)	4; 2	Ro 12:1; 2 Co 1:3; Lc 6:36
σπλαγχνίζομαι	conmoverse en las entrañas	5	Mt 18:27; Lc 10:33; 15:20
σπλάγχνα	“entrañas”: “entrañable misericordia”	3	Lc 1:78; Flp 2:1; Col 3:12
εὔσπλαγχνος	“de buenas entrañas”	2	Ef 4:32; 1 P 3:8
πολύσπλαγχνος	“de muchas entrañas”	1	Stg 5:11
ὅσιος	*τὰ ὅσια Δαυίδ*: las lealtades prometidas a David	1	Hch 13:34 (= Is 55:3, *jasdé David*)

Tabla 4. Términos griegos traducidos “misericordia” en la RVR1960. *Nota.* Versículos según NA27 con números Strong; sentidos según BDAG.

Precisión. el Nuevo Testamento presenta dos casos especiales. En Mt 21:41, “sin misericordia” traduce el adverbio *κακῶς* (“malamente”), en una traducción libre; en Tit 1:4, “misericordia” (*ἔλεος*)

figura en el Texto Recibido que sigue la RVR1960, pero no en NA28. En hebreo, *nijam* suele traducirse "arrepentirse" (dicho de Dios: cambiar el curso anunciado), y solo en Jue 2:18 la RVR1960 lo vierte "era movido a misericordia".

Las palabras menores

Cada término menor añade su matiz. El *jasid* es el hombre en quien el *jésed* se volvió carácter, y por eso su ausencia se lamenta como una pérdida: "Faltó el misericordioso de la tierra, y ninguno hay recto entre los hombres" (Mi 7:2). Dios se aplica el mismo título: "misericordioso (חָסִיד) soy yo, dice SEÑOR, no guardaré para siempre el enojo" (Jer 3:12). Y el salmo enseña que Dios responde en la misma moneda: "Con el misericordioso te mostrarás misericordioso" (עִם־חָסִיד תִּתְחַסָּד, 2 S 22:26; Sal 18:25).

Tejinná y *tajanunim*, ambos de la raíz *janán*, nombran la gracia vista desde quien la pide. Esdras confiesa: "por un breve momento ha habido misericordia (תְּחִנָּה) de parte de SEÑOR nuestro Dios, para hacer que nos quedase un remanente libre" (Esd 9:8). Jeremías anuncia el regreso de Efraín con la misma palabra: "Irán con lloro, mas con misericordia (וּבְתַחֲנוּנִים, "con súplicas") los haré volver" (Jer 31:9).

Jus es el ojo que se apiada: "Tendrá misericordia (יָחֹס) del pobre y del menesteroso" (Sal 72:13). En el juicio se afirma lo contrario, "mi ojo no perdonará (תָּחוֹס), ni tampoco tendré yo misericordia (אֶחְמוֹל)" (Ez 5:11), y allí *jus* y *jamal* aparecen juntos. *Nijam* muestra a Dios conmovido por el dolor de su pueblo: "SEÑOR era movido a misericordia (יִנָּחֵם) por sus gemidos" (Jue 2:18). Y *tov ayin*, "bueno de ojo", llama misericordioso al generoso: "El ojo misericordioso será bendito, porque dio de su pan al indigente" (Pr 22:9).

En arameo, Daniel y sus compañeros piden "misericordias" (רַחֲמִין) al Dios del cielo (Dn 2:18), y Daniel aconseja a Nabucodonosor redimir sus iniquidades "haciendo misericordias para con los oprimidos" (בְּמִחַן עֲנָיִן, Dn 4:27).

En griego, la familia de *σπλάγχνα* ("entrañas") recoge la imagen de *rajamím*. Zacarías canta "la entrañable misericordia de nuestro Dios" (*διὰ σπλάγχνα ἐλέους θεοῦ ἡμῶν*, Lc 1:78); Pablo pide vestirse "de entrañable misericordia" (*σπλάγχνα οἰκτιρμοῦ*, Col 3:12) y ser "misericordiosos" (*εὔσπλαγχνοι*, "de buenas entrañas", Ef 4:32); Santiago confiesa que "el Señor es muy misericordioso (*πολύσπλαγχνος*) y compasivo" (Stg 5:11), en un eco de Éx 34:6. Hebreos llama a Cristo "misericordioso y fiel sumo sacerdote" (*ἐλεήμων καὶ πιστός*, He 2:17), con lo cual el par *jésed ve'emet* se vuelve persona. Y en Antioquía de Pisidia, Pablo anuncia la resurrección con Is 55:3, "Os daré las misericordias fieles de David" (*τὰ ὅσια Δαυὶδ τὰ πιστά*, Hch 13:34), donde la LXX traduce חַסְדֵי דָוִד הַנֶּאֱמָנִים. El *jésed* prometido a David se cumple en el Resucitado.

Precisión. colosenses y Efesios son de autoría paulina discutida; Hebreos no es de Pablo; Hch 13:34 recoge un discurso de Pablo según Lucas.

De todo ese espectro, cuatro palabras son las columnas que sostienen el techo.

14.4.2 *Janán*: gracia, favor inmerecido

יָאֵר יְהוָה פָּנָיו אֵלֶיךָ וִיחֻנֶּךָּ

> *SEÑOR haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia.*
>
> **(Números 6:25, RVR1960)**

חָנֵּנִי אֲדֹנָי כִּי אֵלֶיךָ אֶקְרָא כָּל־הַיּוֹם

> *Ten misericordia de mí, oh Señor; Porque a ti clamo todo el día.*
>
> **(Salmo 86:3, RVR1960)**

Apartado filológico Nm 6:25 y Sal 86:3

Término	Raíz	Sentido y comentario
וִיחֻנֶּךָּ *viyjunnekka*	חנן	"y te otorgue gracia". *Janán* (Strong H2603) es "inclinarse en bondad hacia un inferior".
חָנֵּנִי *jonnení*	חנן	"ten gracia de mí": imperativo del que no tiene derechos que reclamar.
חֵן, תְּחִנָּה *jen*, *tejinná*	חנן	"gracia" y "súplica". La forma reflexiva del verbo (*hitjanén*) significa *implorar*: pedir gracia.

En la bendición sacerdotal, la gracia va unida al rostro de Dios que resplandece; en el Salmo, quien no tiene méritos clama "todo el día". Y en Éx 33:19 Dios declara que esa gracia es libre: "tendré gracia de quien tendré gracia".

Esa libertad encuentra un eco en el Nuevo Testamento. Cuando Pedro, recién restaurado, pregunta por el destino de Juan, Jesús le responde:

> *Cuando Pedro le vio, dijo a Jesús: Señor, ¿y qué de éste? Jesús le dijo: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú.*
>
> **(Juan 21:21–22, RVR1960)**

Precisión. la conexión entre Éx 33:19 y Jn 21:22 es del autor de la serie y constituye una lectura propia: la gracia de Dios no se administra con criterio humano; a cada uno le toca recibirla y seguir.

La parábola del siervo que no perdonó muestra la gracia en su forma más pura:

> *Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda.*
>
> **(Mateo 18:26–27, RVR1960)**

Diez mil talentos (Mt 18:24) era una deuda imposible de pagar. El siervo implora un plazo, y el rey no se lo concede: le perdona todo. El verbo que describe al rey es *σπλαγχνισθείς*, "conmovido en las entrañas".

14.4.3 *Rajamím*: compasión desde las entrañas

כְּרַחֵם אָב עַל־בָּנִים רִחַם יְהוָה עַל־יְרֵאָיו

> *Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece SEÑOR de los que le temen.*
>
> **(Salmo 103:13, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 103:13

Término	Raíz	Sentido y comentario
רֶחֶם *réjem*	רחם	"vientre, matriz" (H7358).
רַחֲמִים *rajamím*	רחם	plural de *réjem*: "entrañas" y, por extensión, "compasión" (H7356). Es el amor que se siente en el cuerpo, como el de la madre de 1 R 3:26, a quien "sus entrañas se le conmovieron por su hijo".
כְּרַחֵם... רִחַם *kerajem... rijam*	רחם	"como se compadece... se compadece": el paralelismo compara la compasión del padre con la de Dios.

El Salmo aplica a un padre una imagen nacida del vientre materno, de modo que la ternura de Dios reúne la de la madre y la del padre. Jeremías lleva la imagen más lejos:

הֲבֵן יַקִּיר לִי אֶפְרַיִם אִם יֶלֶד שַׁעֲשֻׁעִים
עַל־כֵּן הָמוּ מֵעַי לוֹ רַחֵם אֲרַחֲמֶנּוּ נְאֻם־יְהוָה

> *Escuchando, he oído a Efraín que se lamentaba: Me azotaste, y fui castigado como novillo indómito; conviérteme, y seré convertido, porque tú eres SEÑOR mi Dios. Porque después que me aparté tuve arrepentimiento, y después que reconocí mi falta, herí mi muslo; me avergoncé y me confundí, porque llevé la afrenta de mi juventud. ¿No es Efraín hijo precioso para mí? ¿no es niño en quien me deleito? pues desde que hablé de él, me he acordado de él constantemente. Por eso mis entrañas se conmovieron por él; ciertamente tendré de él misericordia, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 31:18–20, RVR1960)**

Apartado filológico Jer 31:20

Término	Raíz	Sentido y comentario
הָמוּ מֵעַי *hamú me'ay*	המה	"mis entrañas se agitaron": el verbo describe el bramido del mar y el ruido de una multitud.
רַחֵם אֲרַחֲמֶנּוּ *rajem arajamennu*	רחם	"compadecer, me compadeceré de él": el infinitivo absoluto intensifica (RVR1960: "ciertamente").

Efraín, el reino del norte, había sido castigado "como novillo indómito"; la palabra es עֵגֶל (*éguel*), la misma del becerro de Éx 32. El hijo vuelve avergonzado y el Padre confiesa que sus entrañas se agitan por él. Jesús contó esa misma escena:

> *Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.*
>
> **(Lucas 15:20, RVR1960)**

El verbo ἐσπλαγχνίσθη (*esplanjnísthē*) deriva de σπλάγχνα, "entrañas", y es el equivalente griego de *rajamím*: el padre de la parábola actúa como el Dios de Jer 31:20. Jesús mismo se conmueve ante el dolor; ante la tumba de Lázaro "se estremeció en espíritu y se conmovió... Jesús lloró" (Jn 11:33, 35).

Precisión. Jn 11:33 no usa σπλαγχνίζομαι, sino ἐνεβριμήσατο ("se estremeció") y ἐτάραξεν ἑαυτόν ("se turbó"); el v. 35 dice ἐδάκρυσεν ("lloró"). El verbo de las entrañas aplicado a Jesús aparece en los sinópticos (Mt 9:36; 14:14; Lc 7:13).

14.4.4 *Jamal*: perdonar la vida, levantar

בְּחֶמְלַת יְהוָה עָלָיו

> *Y deteniéndose él, los varones asieron de su mano, y de la mano de su mujer y de las manos de sus dos hijas, según la misericordia de SEÑOR para con él; y lo sacaron y lo pusieron fuera de la ciudad.*
>
> **(Génesis 19:16, RVR1960)**

וְחָמַלְתִּי עֲלֵיהֶם כַּאֲשֶׁר יַחְמֹל אִישׁ עַל־בְּנוֹ הָעֹבֵד אֹתוֹ

> *Y serán para mí especial tesoro, ha dicho SEÑOR de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve.*
>
> **(Malaquías 3:17, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 19:16 y Mal 3:17

Término	Raíz	Sentido y comentario
חֶמְלָה *jemlá*	חמל	"compasión, piedad" (Gn 19:16): la que libra de la destrucción.
וְחָמַלְתִּי *vejamaltí*	חמל	"y tendré piedad, los perdonaré" (Mal 3:17). *Jamal* (H2550) significa compadecerse y, por implicación, librar, perdonar la vida, no destruir.

Jamal es la misericordia que *saca* del lugar del juicio. Lot "se demoraba", y la misericordia lo toma de la mano para ponerlo fuera de Sodoma. En Malaquías, Dios "perdona" a los suyos en el día del juicio como un padre que preserva a su hijo.

Jonás termina con una pregunta de Dios que emplea un sinónimo cercano:

וַאֲנִי לֹא אָחוּס עַל־נִינְוֵה הָעִיר הַגְּדוֹלָה

> *Y dijo SEÑOR: Tuviste tú lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste, ni tú la hiciste crecer; que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció. ¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales?*
>
> **(Jonás 4:10–11, RVR1960)**

Precisión. Jon 4:10–11 no usa *jamal*, sino חוּס (*jus*, H2347), "tener lástima, perdonar la vida". Jonás "tuvo lástima" de una planta; Dios, de una ciudad entera y hasta de sus animales. El libro termina con la pregunta sin respuesta y se la deja al lector.

14.4.5 *Jésed*: amor leal del pacto

חַסְדֵי יְהוָה כִּי לֹא־תָמְנוּ כִּי לֹא־כָלוּ רַחֲמָיו
חֲדָשִׁים לַבְּקָרִים רַבָּה אֱמוּנָתֶךָ

> *Por la misericordia de SEÑOR no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.*
>
> **(Lamentaciones 3:22–23, RVR1960)**

כָּל־אָרְחוֹת יְהוָה חֶסֶד וֶאֱמֶת לְנֹצְרֵי בְרִיתוֹ וְעֵדֹתָיו

> *Todas las sendas de SEÑOR son misericordia y verdad, Para los que guardan su pacto y sus testimonios.*
>
> **(Salmo 25:10, RVR1960)**

Apartado filológico Lam 3:22 y Sal 25:10

Término	Raíz	Sentido y comentario
חֶסֶד *jésed*	חסד	bondad leal, amor que se mantiene por compromiso (H2617). Es la palabra del pacto: la lealtad que Dios jura y cumple.
חַסְדֵי *jasdé*	חסד	"las misericordias (de)": plural de *jésed*; junto a רַחֲמָיו *rajamav*, "sus compasiones" (Lam 3:22).
בְּרִית *berit*	—	"pacto" (Sal 25:10): el *jésed* se vive dentro de un pacto.

Lamentaciones 3 es un acróstico triple, con tres versos por cada letra del alfabeto, y estos versos ocupan el centro del libro, escritos entre las ruinas de Jerusalén. En medio del juicio, el poeta descubre que el *jésed* no se agotó.

Precisión. *Jésed* no tiene equivalente exacto en español. La RVR1960 lo traduce "misericordia" 205 veces, pero también "bondad", "benignidad", "favor" y "fidelidad" (Strong H2617).

En Oseas, *jésed* es lo que Dios espera de su pueblo:

כִּי חֶסֶד חָפַצְתִּי וְלֹא־זָבַח וְדַעַת אֱלֹהִים מֵעֹלוֹת

> *Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos.*
>
> **(Oseas 6:6, RVR1960)**

Dos versos antes, Dios se había quejado: "La piedad vuestra (*jésed*) es como nube de la mañana" (Os 6:4). Jesús cita Os 6:6 dos veces (Mt 9:13; 12:7), y la LXX traduce allí *jésed* con ἔλεος: διότι ἔλεος θέλω καὶ οὐ θυσίαν. El puente entre los testamentos resulta directo: *jésed* → *éleos*.

14.4.6 Del hebreo a Pablo

La Septuaginta tradujo el Nombre de Éx 34:6 así: κύριος ὁ θεὸς οἰκτίρμων καὶ ἐλεήμων, μακρόθυμος καὶ πολυέλεος καὶ ἀληθινός. Ese vocabulario es el que pasa a Pablo.

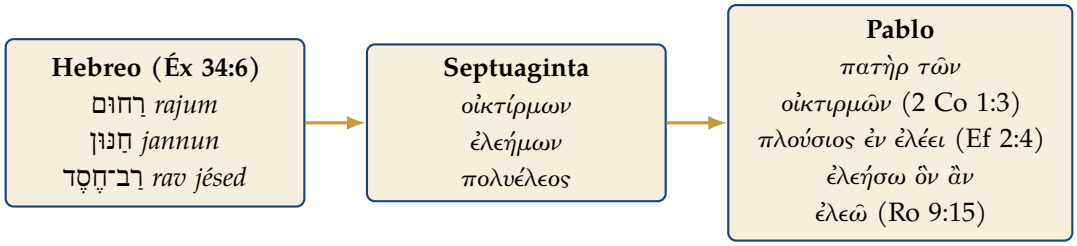


Figura 2. Del Nombre de Éx 34:6 al vocabulario de Pablo. *Nota.* Elaboración propia (BHS, LXX, NA28).

Apartado filológico El vocabulario griego

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἔλεος *éleos*	—	compasión activa ante la miseria; en la LXX traduce casi siempre *jésed* (BDAG).
οἰκτιρμός *oiktirmós*	οἰκτίρω	compasión, piedad que se conmueve; en la LXX traduce sobre todo *rajamím*.
σπλαγχνίζομαι *splanjnízomai*	σπλάγχνα	conmoverse en las entrañas; solo en los evangelios.

14.5. El Nombre que revela la misericordia

En el Sinaí, la misericordia es la primera palabra que Dios pronuncia después de su Nombre: "¡SEÑOR! ¡SEÑOR! fuerte, misericordioso" (אֵל רַחוּם, Éx 34:6). Ningún otro atributo queda tan cerca del Nombre, y por eso el resto de la Escritura toma ese adjetivo y lo convierte en título: *El rajum*, "Dios misericordioso".

14.5.1 "Dios misericordioso es el SEÑOR tu Dios"

כִּי אֵל רַחוּם יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לֹא יַרְפְּךָ וְלֹא יַשְׁחִיתֶךָ

וְלֹא יִשְׁכַּח אֶת־בְּרִית אֲבֹתֶיךָ אֲשֶׁר נִשְׁבַּע לָהֶם

> *porque Dios misericordioso es SEÑOR tu Dios; no te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que les juró a tus padres.*
>
> **(Deuteronomio 4:31, RVR1960)**

Apartado filológico Dt 4:31

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֵל רַחוּם *El rajum*	רחם	"Dios compasivo": el primer adjetivo de Éx 34:6 convertido en título.
לֹא יַרְפְּךָ *lo yarpeja*	רפה	"no te dejará"; literalmente, "no aflojará" su mano sobre ti.
וְלֹא יַשְׁחִיתֶךָ *velo yashjiteja*	שחת	"ni te destruirá", "ni te arruinará".
וְלֹא יִשְׁכַּח *velo yishkaj*	שכח	"ni se olvidará" del pacto.

Moisés habla antes de que Israel entre en la tierra y, sin embargo, ya anuncia el destierro: "Y SEÑOR os esparcirá entre los pueblos" (Dt 4:27). El destierro, con todo, no tendrá la última palabra. Cuando Israel busque a Dios desde el exilio lo hallará (4:29–30), porque su Nombre es *El rajum*; el Nombre mismo garantiza el regreso.

Con ese Nombre aprendió Israel a orar. Los levitas lo confiesan después del destierro, "porque eres Dios clemente y misericordioso" (אֵל־חַנּוּן וְרַחוּם, Neh 9:31), y el salmista lo canta (Sal 145:8). Jonás llega a usarlo para quejarse de que Dios haya perdonado a Nínive: "sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia" (Jon 4:2).

14.5.2 "Cuando tengo misericordia de mi mundo"

La tradición rabínica vinculó con la misericordia el propio Nombre de cuatro letras. Un midrás sobre la zarza ardiente pone en boca de Dios la respuesta a la pregunta de Moisés, "¿cuál es su nombre?" (Éx 3:13):

> וכשאני מרחם על עולמי אני נקרא ה׳
>
> "Cuando tengo misericordia de mi mundo, soy llamado SEÑOR" (*Shemot Rabá* 3:6).

Precisión. se trata de una lectura rabínica, atribuida a Rabí Abbá bar Memel. Concuerda con la distinción que se expone más adelante, en la sección sobre la misericordia en el judaísmo, según la cual el tetragrama se asocia con la medida de misericordia y *Elohim* con la medida del juicio (Rashi, comentario a Gn 1:1). En la oración judía el adjetivo terminó convertido en nombre: *HaRajamán*, "el Misericordioso".

14.5.3 "Padre de misericordias", con Pablo

Pablo avanza un paso más y hace de la misericordia el nombre del Padre. Bendice "al Padre de misericordias" (ὁ πατὴρ τῶν οἰκτιρμῶν, 2 Co 1:3), con la palabra que la Septuaginta emplea para

rajamím, y llama a Dios "rico en misericordia" (πλούσιος ὢν ἐν ἐλέει, Ef 2:4), con la que traduce *jésed*. Así, los dos nombres del Sinaí, *rajum* y *rav jésed*, permanecen en Pablo como nombres del Padre que se dio a conocer en Cristo (2 Co 4:6).

Nombre o título	Hebreo / griego	Texto	Qué revela
"Fuerte, misericordioso y piadoso"	אֵל רַחוּם וְחַנּוּן	Éx 34:6	La misericordia, primera en el Nombre
"Dios misericordioso"	אֵל רַחוּם	Dt 4:31	No olvida el pacto
"Dios clemente y misericordioso"	אֵל־חַנּוּן וְרַחוּם	Neh 9:31; Jon 4:2	El Nombre en la oración
"Padre de misericordias"	ὁ πατὴρ τῶν οἰκτιρμῶν	2 Co 1:3	El Padre de Jesucristo
"Rico en misericordia"	πλούσιος ἐν ἐλέει	Ef 2:4	La salvación por gracia
HaRajamán	הָרַחֲמָן	Liturgia judía	El adjetivo vuelto nombre

Tabla. La misericordia en los nombres de Dios. *Nota.* Elaboración propia.

14.6. Definición

Definición

La misericordia de Dios es la perfección eterna por la cual Dios, movido desde sus entrañas y fiel a su pacto, se inclina hacia el miserable y el culpable para aliviarlo, perdonarlo y levantarlo, sin dejar de ser justo (Éx 34:6–7).

Rasgo	Qué afirma	Textos
Libre (*janán*)	no se merece ni se exige	Éx 33:19; Ro 9:15
Leal (*jésed*)	se apoya en el pacto	Sal 25:10; Lam 3:22
Tierna (*rajamím*)	nace de las entrañas	Sal 103:13; Jer 31:20
Que salva (*jamal*)	saca del lugar del juicio	Gn 19:16; Mal 3:17
Justa	no absuelve al impenitente	Éx 34:7; Nm 14:18

Clasificación. La misericordia pertenece a los atributos de la *relación con el ser humano*, pues responde a la pregunta "¿cómo se revela Dios?". Es eterna como todas sus perfecciones ("para siempre es su misericordia", Sal 136:1), aunque se ejerce sobre criaturas que sufren. Es, además, un atributo *comunicable*: "Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso" (Lc 6:36).

14.6.1 Misericordia y gracia

La misericordia tiene su origen en la bondad de Dios, pero no se confunde con ella: la bondad da a la criatura por el solo hecho de ser criatura, mientras la misericordia se inclina hacia la criatura

que sufre. Pink la describe como "la pronta inclinación de Dios a aliviar la miseria de las criaturas caídas. Así, la misericordia presupone el pecado" (Pink, 2020, cap. 14). Los ángeles que no cayeron lo confirman: Dios los eligió y los preservó, de modo que reciben gracia; misericordia, en cambio, nunca han recibido, porque nunca la necesitaron.

La distinción cabe en una frase: la gracia mira al *culpable* que no merece; la misericordia, al *miserable* que sufre. En el hombre caído ambas condiciones coinciden, y por eso Hebreos las une: "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (He 4:16).

14.6.2 Siempre juntas: *jésed* y *emet*

חֶסֶד־וֶאֱמֶת נִפְגָּשׁוּ צֶדֶק וְשָׁלוֹם נָשָׁקוּ

> *La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron.*
>
> **(Salmo 85:10 [85:11], RVR1960)**

Apartado filológico Sal 85:10 (85:11)

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֱמֶת *emet*	אמן	"firmeza, fidelidad, verdad": lo que hace confiable el *jésed*.
נִפְגָּשׁוּ *nifgashu*	פגש	"se encontraron", como dos personas que salen una al encuentro de la otra.

El par *jésed ve'emet*, presente ya en Éx 34:6, recorre toda la Escritura: "todas las sendas de SEÑOR son misericordia y verdad" (Sal 25:10); "cumplirás la verdad a Jacob, y a Abraham la misericordia" (Mi 7:20). Juan describe al Verbo encarnado "lleno de gracia y de verdad" (Jn 1:14). La razón de esta unión es clara: misericordia sin verdad sería sentimentalismo, y verdad sin misericordia, dureza. En Dios van siempre juntas.

Precisión. leer "lleno de gracia y de verdad" (Jn 1:14) como eco de *rav jésed ve'emet* es una lectura extendida entre los comentaristas (Carson, 1991).

14.7. Teología: una misericordia para siempre

La Escritura no presenta la misericordia de Dios como un estado de ánimo pasajero, sino como algo que permanece. El Salmo 136 lo canta con un estribillo que vuelve en cada uno de sus 26 versos:

> *Alabad a SEÑOR, porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia.*
>
> **(Salmo 136:1, RVR1960)**

El salmo recorre la creación, el éxodo, el desierto y la entrada en la tierra, y bajo cada acontecimiento coloca la misma razón: "porque para siempre es su misericordia". Toda la historia

de Israel queda leída como obra del *jésed*. Esa permanencia descansa en el orden mismo de los atributos, porque la misericordia se origina en la bondad divina y se vuelve hacia la miseria que el pecado produjo. Aunque se ejerce en el tiempo sobre criaturas que sufren, no es, por tanto, una perfección que Dios adquiera: es Dios mismo inclinándose hacia el que está caído.

La amplitud de esa inclinación se dibuja en círculos que se van estrechando. El primero abarca la creación entera: "Bueno es SEÑOR para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras" (Sal 145:9). El segundo alcanza a todos los hombres, aun a los que no le conocen, pues el Padre "hace salir su sol sobre malos y buenos, y... hace llover sobre justos e injustos" (Mt 5:45). El tercero es la misericordia que salva, comunicada en forma de pacto por medio del Mediador a los herederos de la salvación, y Pablo la describe sin ambigüedad: "nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia" (Tit 3:5). La misericordia general sostiene la vida; la del pacto la redime.

De ahí se desprende que la misericordia es inseparable de Dios y, al mismo tiempo, libre en su ejercicio. El salmista la sitúa en la esencia divina: "Clemente es SEÑOR, y justo; sí, misericordioso es nuestro Dios" (Sal 116:5). Pero ese mismo Dios dijo a Moisés, en palabras que Pablo retoma: "Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca" (Ro 9:15; Éx 33:19). Dios nunca deja de ser misericordioso, y nadie, sin embargo, puede obligarle a ejercer su misericordia. Hablar de "merecer" misericordia encierra, por eso, una contradicción: lo que se merece ya no es misericordia, sino pago.

Esa libertad cierra también la puerta a la presunción. El mismo Nombre que proclama "que guarda misericordia a millares" añade "y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado" (Éx 34:7). Seguir pecando confiado en que Dios perdonará es, en palabras de Pink, una presunción "diabólica" (Pink, 2020, cap. 14). Los Escritos señalan el camino contrario:

> *El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.*
> **(Proverbios 28:13, RVR1960)**

Apartado filológico Pr 28:13

Término	Raíz	Sentido y comentario
וּמוֹדֶה *umodé*	ידה	"y el que confiesa": el mismo verbo de la alabanza (*todá*); confesar el pecado es dar a Dios la razón.
יְרֻחָם *yerujam*	רחם	"alcanzará misericordia": recibirá las entrañas compasivas de *rajamím*.

Pablo formula la misma advertencia: "¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?" (Ro 2:4). La misericordia no concede licencia para pecar; abre el camino hacia el arrepentimiento. Pink lo resume así: "Dios muestra misericordia a los verdaderamente penitentes, pero no a los impenitentes" (Pink, 2020, cap. 14).

Queda un último rasgo: la misericordia de Dios hacia su pueblo no flota aislada, sino que está atada a su verdad y a su pacto. Cuando Dios habla de los hijos de David que pecarán, promete la vara, pero añade: "Mas no quitaré de él mi misericordia, ni falsearé mi verdad. No olvidaré mi

pacto" (Sal 89:33–34). La misericordia que salva es tierna precisamente porque es fiel. Por eso David la invoca después de su pecado ("Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia", Sal 51:1) y el salmista la pide como consuelo ("Sea ahora tu misericordia para consolarme", Sal 119:76). Se vuelve así motivo de adoración, consuelo en el abatimiento y argumento en la oración.

Precisión. Pink (2020, caps. 14–15) observa también que ningún pueblo antiguo atribuyó a sus dioses una ternura semejante. La observación coincide con el arco de la sección 2 (de la gloria de los dioses a la gloria del Eterno), pero es un juicio general del autor.

14.8. Un encuentro en la historia de Israel: Moisés en el Sinaí

El encuentro que define este atributo es el mismo del texto ancla, leído ahora como historia. En él Moisés intercede tres veces. La primera, recién bajado del monte, se ofrece en lugar del pueblo:

> *Entonces volvió Moisés a SEÑOR, y dijo: Te ruego, pues este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro, que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito.*
>
> **(Éxodo 32:31–32, RVR1960)**

La segunda es el pedido de ver la gloria (Éx 33:18). La tercera llega inmediatamente después de oír el Nombre:

אִם־נָא מָצָאתִי חֵן בְּעֵינֶיךָ אֲדֹנָי יֵלֶךְ־נָא אֲדֹנָי בְּקִרְבֵּנוּ
כִּי עַם־קְשֵׁה־עֹרֶף הוּא וְסָלַחְתָּ לַעֲוֹנֵנוּ וּלְחַטָּאתֵנוּ וּנְחַלְתָּנוּ

> *Y dijo: Si ahora, Señor, he hallado gracia en tus ojos, vaya ahora el Señor en medio de nosotros; porque es un pueblo de dura cerviz; y perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y tómanos por tu heredad.*
>
> **(Éxodo 34:9, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 34:9

Término	Raíz	Sentido y comentario
חֵן *jen*	חנן	"gracia": Moisés apela a la gracia que él mismo halló.
כִּי עַם־קְשֵׁה־עֹרֶף *ki am-qeshé óref*	קשׁה	"porque es un pueblo duro de cerviz". La conjunción *ki* puede leerse "porque" o "aunque"; la RVR1960 dice "porque".
וְסָלַחְתָּ *vesalajtá*	סלח	"y perdonarás": el verbo del perdón que solo tiene a Dios por sujeto en la Biblia hebrea.

Moisés convierte en argumento justamente lo que haría desistir a cualquiera: la dureza del pueblo. Si la misericordia dependiera de la calidad de Israel, no habría esperanza; porque el pueblo es duro, necesita un Dios "tardo para la ira y grande en misericordia". Y Dios responde: "He aquí, yo hago pacto" (Éx 34:10).

En el Sinaí, Moisés aprendió a orar con las palabras que Dios había dicho de sí mismo. Cuando el pueblo vuelve a rebelarse tras el informe de los espías, cita el Nombre:

סְלַח־נָא לַעֲוֹן הָעָם הַזֶּה כְּגֹדֶל חַסְדֶּךָ

> *Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí. Entonces SEÑOR dijo: Yo lo he perdonado conforme a tu dicho.*
> **(Números 14:19–20, RVR1960)**

Moisés no apela a la bondad de Israel, sino al carácter de Dios. Ese modo de orar con el Nombre es el que la tradición judía colocó en el centro de su oración de perdón.

14.9. La misericordia en el judaísmo

14.9.1 Las trece medidas

La tradición judía llama a Éx 34:6–7 las *shelosh esré middot* (שְׁלֹשׁ עֶשְׂרֵה מִדּוֹת), "las trece medidas (o atributos) de misericordia". La cuenta más conocida es la de Rabbenu Tam, que recogen los Tosafot al Talmud (*Rosh Hashaná* 17b): según ella, los dos nombres iniciales son dos medidas distintas, la misericordia de Dios antes de que el hombre peque y la que muestra después de que peque y se arrepienta.

N.º	Hebreo	Sentido
1	יְהוָה	SEÑOR (misericordia antes del pecado)
2	יְהוָה	SEÑOR (misericordia después del arrepentimiento)
3	אֵל	Dios, poderoso en misericordia
4	רַחוּם	compasivo
5	וְחַנּוּן	y clemente
6	אֶרֶךְ אַפַּיִם	lento para la ira
7	וְרַב־חֶסֶד	y abundante en *jésed*
8	וֶאֱמֶת	y verdad
9	נֹצֵר חֶסֶד לָאֲלָפִים	que guarda el *jésed* para millares
10	נֹשֵׂא עָוֹן	que carga la iniquidad (pecado intencional)
11	וָפֶשַׁע	y la rebelión
12	וְחַטָּאָה	y el pecado (sin intención)
13	וְנַקֵּה	y absuelve

Tabla 5. Las trece medidas según Rabbenu Tam. *Nota.* Tosafot a *Rosh Hashaná* 17b (Sefaria).

Precisión. la cuenta no es única. Según los mismos Tosafot, Rabbenu Nissim no cuenta el primer nombre, porque hay una pausa entre los dos, y divide "que guarda el *jésed*" y "para millares". La imagen del material de estudio sigue otra cuenta, que empieza en *El*. La medida 13 ("y absuelve") se obtiene cortando la frase *venaqqé lo yenaqqé* ("absolver, no absuelve"); es, por tanto, una lectura rabínica y no el sentido llano del verso.

14.9.2 "Les mostró el orden de la oración"

El Talmud comenta así Éx 34:6, "Y pasando el SEÑOR por delante de él, proclamó":

Precisión. lo que sigue es interpretación rabínica, tomada del Talmud de Babilonia (*Rosh Hashaná* 17b) según la edición William Davidson en Sefaria (Steinsaltz, 2017).

Rabí Yojanán afirma que, si el verso no estuviera escrito, sería imposible decirlo: enseña que el Santo, bendito sea, se envolvió en un manto de oración como el que dirige la oración de la congregación y le mostró a Moisés el orden de la oración. Y le dijo:

כָּל זְמַן שֶׁיִּשְׂרָאֵל חוֹטְאִין יַעֲשׂוּ לְפָנַי כַּסֵּדֶר הַזֶּה וַאֲנִי מוֹחֵל לָהֶם

"Siempre que Israel peque, que hagan delante de mí conforme a este orden, y yo los perdonaré." Rav Yehudá añade:

בְּרִית כְּרוּתָה לִשְׁלֹשׁ עֶשְׂרֵה מִדּוֹת שֶׁאֵינָן חוֹזְרוֹת רֵיקָם

"Hay un pacto hecho con las trece medidas: no vuelven vacías", y lo prueba con Éx 34:10: "He aquí, yo hago pacto". Rashi, en su comentario a Éx 34:6, condensa la primera idea: "SEÑOR, SEÑOR" es la medida de misericordia, una vez antes de que el hombre peque y otra después de que peque y se arrepienta.

Es la misma lógica de Moisés en Nm 14:18–19: quien pecó ora con las palabras que Dios dijo de sí mismo.

14.9.3 La medida de misericordia y la medida del juicio

Los sabios distinguen en Dios dos "medidas": מִדַּת הָרַחֲמִים (*middat harajamim*), la medida de misericordia, unida al nombre יְהוָה, y מִדַּת הַדִּין (*middat haddín*), la medida del juicio, unida a *Elohim*. Rashi, al comentar Gn 1:1, explica que primero "surgió en el pensamiento" de Dios crear el mundo con la medida del juicio, pero que, al ver que el mundo no podría subsistir, "antepuso la medida de misericordia y la asoció a la medida del juicio". En el Talmud, Dios recibe con frecuencia el nombre de רַחֲמָנָא (*Rajmaná*), "el Misericordioso".

El Targum Ónkelos, la traducción aramea de la Torá, vierte Éx 34:6–7 de este modo:

וְאַעְבַּר יְיָ שְׁכִנְתֵּיהּ עַל אַפּוֹהִי וּקְרָא יְיָ יְיָ אֱלָהָא רַחֲמָנָא וְחַנָּנָא

"Y el SEÑOR hizo pasar su *Shejiná* (presencia) delante de él, y proclamó: SEÑOR, SEÑOR, Dios misericordioso y clemente". Y donde el hebreo dice "y absolver, no absuelve", Ónkelos traduce:

סְלַח לְדַתַיְבִין לְאוֹרַיְתֵיהּ וְלִדְלָא תַיְבִין לָא מְזַכֵּי

"Perdona a los que vuelven a su Torá, y a los que no vuelven no los absuelve".

Precisión. son lecturas rabínicas (Targum Ónkelos según Sefaria). Ónkelos resuelve la tensión de Éx 34:7 con el arrepentimiento, igual que Pink: "Dios muestra misericordia a los verdaderamente penitentes, pero no a los impenitentes" (Pink, 2020, cap. 14).

14.9.4 En la oración y en el calendario

Las trece medidas forman el centro de las *selijot* (סְלִיחוֹת), las oraciones penitenciales que se recitan antes de Rosh Hashaná y en los días de ayuno (Elbogen, 1993). En Yom Kipur se repiten a lo largo de toda la jornada, hasta la oración final (*Neilá*), y en la tarde de ese día se lee el libro de Jonás (*Meguilá* 31a): la misericordia de Dios con Nínive resuena así en el día del perdón de Israel. En Rosh Hashaná, durante el rito del *Tashlij*, se recita junto a aguas corrientes el final de Miqueas:

מִי־אֵל כָּמוֹךָ נֹשֵׂא עָוֹן וְעֹבֵר עַל־פֶּשַׁע לִשְׁאֵרִית נַחֲלָתוֹ
לֹא־הֶחֱזִיק לָעַד אַפּוֹ כִּי־חָפֵץ חֶסֶד הוּא

> *¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia. El volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.*
>
> **(Miqueas 7:18–19, RVR1960)**

Apartado filológico Mi 7:18

Término	Raíz	Sentido y comentario
נֹשֵׂא עָוֹן *nosé avón*	נשׂא	"que carga la iniquidad": cita literal de Éx 34:7.
כִּי־חָפֵץ חֶסֶד הוּא *ki jafets jésed hu*	חפץ	"porque él se deleita en *jésed*": la misericordia no es para Dios una concesión, sino su gusto.
מִי־אֵל כָּמוֹךָ *mi El kamoja*	—	"¿qué Dios como tú?". Posible juego con el nombre del profeta, *Mijá*, "¿quién como (el SEÑOR)?".

También la oración diaria lo recoge. La bendición que precede al *Shemá* (*Ahavá rabbá*) pide:

אָבִינוּ הָאָב הָרַחֲמָן הַמְרַחֵם רַחֵם עָלֵינוּ

"Padre nuestro, Padre misericordioso, que tienes compasión: ten compasión de nosotros".

14.9.5 "Sé semejante a él"

De las medidas de Dios el judaísmo deriva una ética. Abba Shaúl comenta "este es mi Dios, y lo alabaré" (Éx 15:2) con un juego de palabras sobre וְאַנְוֵהוּ (*ve'anvéhu*):

הֱוֵי דּוֹמֶה לוֹ מָה הוּא חַנּוּן וְרַחוּם אַף אַתָּה חַנּוּן וְרַחוּם

"Sé semejante a él: como él es clemente y misericordioso, sé tú también clemente y misericordioso" (*Shabat* 133b). En la misma línea, Rabí Jamá bar Janiná explica "en pos del SEÑOR vuestro Dios andaréis" (Dt 13:4 [13:5]) como seguir las medidas del Santo: así como él vistió a los desnudos (Adán y Eva), visitó a los enfermos (Abraham), consoló a los que lloraban (Isaac) y sepultó a los muertos (Moisés), así también tú (*Sotá* 14a).

Precisión. interpretación rabínica (Talmud de Babilonia, edición William Davidson en Sefaria). Es el paralelo judío más cercano a "Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso" (Lc 6:36).

14.9.6 Qumrán

El rollo de los Salmos de la cueva 11 de Qumrán (11QSal[a]) incluye el Salmo 145, el acróstico que cita Éx 34:6 en su v. 8 ("Clemente y misericordioso es SEÑOR, lento para la ira, y grande en misericordia"). En ese rollo, cada verso del salmo va seguido de un estribillo:

בָּרוּךְ יְהוָה וּבָרוּךְ שְׁמוֹ לְעוֹלָם וָעֶד

"Bendito el SEÑOR y bendito su nombre por siempre jamás". La comunidad que copió el rollo cantaba el Nombre de Éx 34:6 y lo bendecía al cerrar cada línea.

Precisión. según la edición de Sanders (1965, DJD IV). Conviene cotejar el detalle con las imágenes del rollo en la Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library antes de citarlo en público.

14.10. La misericordia en Cristo, leída con Pablo

14.10.1 Pablo cita Éxodo 33:19

Pablo, judío formado en las Escrituras de Israel, enfrenta en Romanos 9–11 la pregunta por la fidelidad de Dios a Israel, y la responde con el texto del Sinaí:

> *¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera. Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca. Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.*
>
> **(Romanos 9:14–16, RVR1960)**

TM	וְחַנֹּתִי אֶת־אֲשֶׁר אָחֹן וְרִחַמְתִּי אֶת־אֲשֶׁר אֲרַחֵם
LXX	*ἐλεήσω ὃν ἂν ἐλεῶ καὶ οἰκτιρήσω ὃν ἂν οἰκτίρω*
Ro 9:15	*ἐλεήσω ὃν ἂν ἐλεῶ καὶ οἰκτιρήσω ὃν ἂν οἰκτίρω*

Tabla 6. Éx 33:19 en el texto masorético, la LXX y Romanos 9:15.

Pablo reproduce la LXX palabra por palabra, y el contexto de Éx 33 resulta decisivo: Dios pronuncia esa frase ante Moisés justo después del becerro, cuando Israel no merecía nada. La libertad de la misericordia no equivale a arbitrariedad; es la única razón por la que Israel siguió existiendo. "No depende del que quiere, ni del que corre" (*οὐ τοῦ θέλοντος οὐδὲ τοῦ τρέχοντος*).

14.10.2 Misericordia para todos

El argumento de Romanos 9–11, que empieza con Éx 33:19, termina en doxología:

> *Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos. ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!*
>
> **(Romanos 11:32–33, RVR1960)**

ἵνα τοὺς πάντας ἐλεήσῃ: "para tener misericordia de todos", judíos y gentiles. Los gentiles "han alcanzado misericordia por la desobediencia" de Israel, para que también Israel "alcance misericordia" (Ro 11:30–31). Más adelante, Pablo resume la misión de Cristo con el par *emet–jésed*:

> *Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia.*
>
> **(Romanos 15:8–9, RVR1960)**

Verdad para Jacob y misericordia para las naciones: es el mismo par de Mi 7:20 ("cumplirás la verdad a Jacob, y a Abraham la misericordia").

Precisión. la conexión entre Ro 15:8–9 y Mi 7:20 es una lectura propia; el par "verdad"–"misericordia" está en ambos textos.

14.10.3 "Padre de misericordias"

> *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación.*
>
> **(2 Corintios 1:3, RVR1960)**

ὁ πατὴρ τῶν οἰκτιρμῶν: "el Padre de las compasiones". Pablo bendice a Dios con la forma de la bendición judía (*barúj*, "bendito") y con un título próximo al de la oración de Israel, "Padre misericordioso" (הָאָב הָרַחֲמָן); la palabra *oiktirmós* es, además, la que la LXX usa para *rajamím*. En Efesios, el eco remite al *rav jésed* de Éx 34:6:

> *Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo* (*por gracia sois salvos*).
>
> **(Efesios 2:4–5, RVR1960)**

πλούσιος ὢν ἐν ἐλέει, "siendo rico en misericordia", corresponde al *πολυέλεος* de la LXX en Éx 34:6.

Precisión. el paralelo entre 2 Co 1:3 y la oración judía es una lectura propia. La autoría paulina de Efesios es discutida; el título equivalente de 2 Co 1:3 está en una carta indiscutida.

14.10.4 Salvos por su misericordia

> *Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.*
>
> **(Tito 3:4–5, RVR1960)**

κατὰ τὸ αὐτοῦ ἔλεος ἔσωσεν ἡμᾶς: "según su misericordia nos salvó". Obras y misericordia se excluyen entre sí; como señala Pink, hablar de merecer misericordia es una contradicción. Pablo se ofrece a sí mismo como ejemplo:

> *Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.*
>
> **(1 Timoteo 1:16, RVR1960)**

Pablo había sido "blasfemo, perseguidor e injuriador" (1 Ti 1:13). Como Moisés después del becerro, es un hombre que vio la gloria de Dios después de su pecado (Hch 9:3; 2 Co 4:6).

Precisión. la autoría de las cartas pastorales es discutida; la misma enseñanza está en Ro 9:16 y Ef 2:4–5.

14.10.5 La gloria que Moisés pidió

Moisés pidió ver la gloria, pero no pudo ver el rostro: "No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá" (Éx 33:20). Vio sus "espaldas" (33:23) y oyó su Nombre. Pablo compara su propio ministerio con el de Moisés (2 Co 3:7–4:6) y concluye:

> *Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.*
>
> **(2 Corintios 4:6, RVR1960)**

En Cristo la gloria tiene rostro (πρόσωπον), y ese rostro es misericordia. Juan lo expresa con las palabras del Sinaí: "vimos su gloria… lleno de gracia y de verdad" (Jn 1:14), y "la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo" (Jn 1:17). Aquí desemboca la tesis de esta obra: en Cristo "habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col 2:9).

Precisión. la conexión de 2 Co 4:6 con Jn 1:14–17 es de esta serie; Juan no es Pablo, pero ambos leen el Sinaí cumplido en Cristo.

14.10.6 El propiciatorio

> *a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados.*
>
> **(Romanos 3:25, RVR1960)**

En la LXX, *ἱλαστήριον* designa la tapa del arca, כַּפֹּרֶת (*kapporet*), el lugar donde Dios se encontraba con Israel: "de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio" (Éx 25:22). Las tablas renovadas después de la revelación del Nombre se guardaron dentro del arca, bajo esa tapa (Dt 10:1–5). En la cruz, "la misericordia y la verdad se encontraron" (Sal 85:10): Dios perdona sin dejar de ser justo, "a fin de que él sea el justo, y el que justifica" (Ro 3:26).

Precisión. la imagen de la ley guardada bajo la tapa de la misericordia es una lectura tipológica propia.

14.11. Aplicación: un atributo comunicable

14.11.1 "Sed misericordiosos"

> *Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.*
>
> **(Lucas 6:36, RVR1960)**

> *Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.*
>
> **(Mateo 5:7, RVR1960)**

γίνεσθε οἰκτίρμονες καθὼς ὁ πατὴρ ὑμῶν οἰκτίρμων ἐστίν: *οἰκτίρμων* es la palabra con que la LXX traduce *rajum* en Éx 34:6, de modo que Jesús pide a sus discípulos el primer rasgo del Nombre. La misericordia es comunicable en el sentido de que el ser humano puede reflejarla, no producirla: primero se recibe y después se da. "Alcanzarán misericordia" (*ἐλεηθήσονται*) es un pasivo, porque es Dios quien la da. Miqueas lo había resumido para Israel:

עֲשׂוֹת מִשְׁפָּט וְאַהֲבַת חֶסֶד וְהַצְנֵעַ לֶכֶת עִם־אֱלֹהֶיךָ

> *Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide SEÑOR de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.*
>
> **(Miqueas 6:8, RVR1960)**

14.11.2 ¿Quién no alcanzará misericordia?

> *Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.*
>
> **(Santiago 2:13, RVR1960)**

Apartado filológico Stg 2:13

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἀνέλεος anéleos	*ἔλεος*	"sin misericordia": el juicio sin *éleos*.
κατακαυχᾶται katakaujátai	*καυχάομαι*	"se gloría por encima de, triunfa sobre": la misericordia tiene la última palabra sobre el juicio.

Santiago afirma sin rodeos que quien no muestra misericordia será juzgado sin ella. La parábola del siervo enseña lo mismo: "¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti?" (Mt 18:33). Al siervo se le perdonaron diez mil talentos, y él exigió cien denarios (Mt 18:24, 28). Santiago, judío, dice así lo mismo que Éx 34:7: la misericordia es abundante, pero nadie se burla de ella.

Precisión. santiago no es de Pablo; el texto se incluye porque forma parte del material de estudio de la serie.

14.11.3 "Ve, y haz tú lo mismo"

> *Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él.* [...] *¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? El dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo.*
>
> **(Lucas 10:33–37, RVR1960)**

Apartado filológico Lc 10:33, 37

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἐσπλαγχνίσθη esplanjnísthē	*σπλάγχνα*	"se conmovió en las entrañas" (10:33): *rajamím*.
ὁ ποιήσας τὸ ἔλεος	*ποιέω*	"el que hizo misericordia" (10:37): la expresión hebrea עָשָׂה חֶסֶד (*asá jésed*), "hacer *jésed*".

Un intérprete de la ley pregunta "¿y quién es mi prójimo?" (Lc 10:29), y Jesús invierte la pregunta: lo que importa no es a quién se debe amar, sino de quién se hace uno prójimo. La misericordia se siente en las entrañas y, a la vez, se hace (*asá jésed*).

14.11.4 Siquem: el pacto sin *jésed*

El material de estudio concluye con una advertencia que viene de Siquem, el lugar donde Abram levantó su primer altar:

וַיָּשִׂימוּ לָהֶם בַּעַל בְּרִית לֵאלֹהִים
וְלֹא־עָשׂוּ חֶסֶד עִם־בֵּית יְרֻבַּעַל גִּדְעוֹן

> *Pero aconteció que cuando murió Gedeón, los hijos de Israel volvieron a prostituirse yendo tras los baales, y escogieron por dios a Baal-berit. Y no se acordaron los hijos de Israel de SEÑOR su Dios, que los había librado de todos sus enemigos en derredor; ni se mostraron agradecidos con la casa de Jerobaal, el cual es Gedeón, conforme a todo el bien que él había hecho a Israel.*
>
> **(Jueces 8:33–35, RVR1960)**

Apartado filológico Jue 8:33–35; 9:4, 46

Término	Raíz	Sentido y comentario
בַּעַל בְּרִית *Ba'al berit*	—	"señor del pacto": un dios cananeo del pacto, con templo en Siquem (Jue 9:4).
אֵל בְּרִית *El berit*	—	"dios del pacto" (Jue 9:46): el templo-fortaleza de la torre de Siquem.
וְלֹא־עָשׂוּ חֶסֶד *velo-asú jésed*	חסד	"y no hicieron *jésed*" (RVR1960: "ni se mostraron agradecidos").

Allí donde Abram había dicho "no" a los dioses de la tierra (Gn 12:6–7), Israel cambió al Dios del pacto por un "señor del pacto". El narrador enlaza dos olvidos: no se acordaron del SEÑOR (8:34) y no hicieron *jésed* con la casa de Gedeón (8:35). Quien olvida el *jésed* de Dios deja de hacer *jésed* a los demás, y la gloria vuelve a ser cambiada.

Precisión. el vínculo entre 8:34 y 8:35 está en el texto. Leer Baal-berit como una imitación cananea del pacto de Israel es una interpretación (Block, 1999).

14.11.5 Cuatro respuestas

1. **Elegir su gloria.** No cambiar la gloria del Dios incorruptible por los ídolos de hoy (Ro 1:23), sino pronunciar el "no" de Abram en Siquem (Gn 12:6–7).

2. **Orar con su Nombre.** Después de pecar, apelar al carácter de Dios y no a los propios méritos, como Moisés (Éx 34:9; Nm 14:19) y como la oración de Israel.

3. **Recibir y dar.** Perdonar como hemos sido perdonados (Mt 18:33) y ser misericordiosos como el Padre (Lc 6:36).

4. **Hacerse prójimo.** Sentir con las entrañas y actuar en consecuencia (Lc 10:37; Mi 6:8).

> *Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.*
>
> **(Romanos 12:1, RVR1960)**

διὰ τῶν οἰκτιρμῶν τοῦ θεοῦ: toda la ética de Romanos 12–15 descansa sobre las misericordias expuestas en Romanos 1–11.

14.12. Síntesis

Cuando Israel cambió su gloria por un becerro, Dios mostró la suya: "¡SEÑOR! ¡SEÑOR! fuerte, misericordioso y piadoso" (Éx 34:6). Su misericordia es gracia libre (*janán*), amor leal (*jésed*), ternura de entrañas (*rajamím*) y clemencia que saca del juicio (*jamal*), sin dejar de ser justa. Israel hizo de ella su oración; Pablo la contempló en el rostro de Cristo (2 Co 4:6) y en el "Padre de misericordias" (2 Co 1:3). Quien la recibe, la refleja (Lc 6:36).

Mirada	**Aporte al atributo**
Hebrea	Cuatro palabras (*janán*, *jésed*, *rajamím*, *jamal*); el Nombre de Éx 34:6–7 y sus ecos; Moisés intercede con el Nombre; Lot, Efraín, Nínive; Baal-berit.
Judía	Las trece medidas; "les mostró el orden de la oración"; *middat harajamim*; *Rajmaná*; Ónkelos; *selijot* y Yom Kipur; "sé semejante a él".
Teológica	Para siempre es su misericordia (Sal 136): nace de la bondad y presupone la miseria; general, sobre todos los hombres y salvadora (Sal 145:9; Mt 5:45; Tit 3:5); libre en su ejercicio (Ro 9:15); no se presume (Éx 34:7; Pr 28:13).
Paulina	Ro 9:15 = Éx 33:19; misericordia para todos (Ro 11:32); Padre de misericordias; salvos por su misericordia; la gloria en el rostro de Cristo.

> *Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:24 [9:23], RVR1960)**

El verso que da unidad a esta obra pone la misericordia en primer lugar: עֹשֶׂה חֶסֶד מִשְׁפָּט וּצְדָקָה, "que hago *jésed*, juicio y justicia". Conocer a Dios es, entonces, conocer al que hace *jésed*.

Glosario del capítulo

Anéleos (ἀνέλεος). Sin misericordia (Stg 2:13).

Éleos (ἔλεος). Misericordia, compasión activa; en la LXX traduce *jésed*.

Eleēmōn (ἐλεήμων). Misericordioso (Mt 5:7; He 2:17).

Emet (אֱמֶת). Verdad, firmeza, fidelidad.

Eúsplanjnos (*εὔσπλαγχνος*). "De buenas entrañas", misericordioso (Ef 4:32).

Hósios (*ὅσιος*). Leal, santo; *ta hósia Dauíd*, las lealtades prometidas a David (Hch 13:34).

Janán (חָנַן). Inclinarse con favor hacia un inferior; tener gracia.

Jamal (חָמַל). Compadecerse; perdonar la vida.

Jasid (חָסִיד). Misericordioso: el hombre de *jésed* (Mi 7:2; Jer 3:12).

Jésed (חֶסֶד). Amor leal del pacto.

Jus (חוּס). Tener lástima, perdonar la vida (Jon 4:11).

Kavod (כָּבוֹד). Gloria; literalmente, "peso".

Middat harajamim (מִדַּת הָרַחֲמִים). La medida de misericordia, en la teología rabínica.

Nijam (נִחַם). Conmoverse, cambiar el curso (Jue 2:18).

Oiktirmós (*οἰκτιρμός*). Compasión (2 Co 1:3; Ro 12:1).

Polýsplanjnos (*πολύσπλαγχνος*). "De muchas entrañas" (Stg 5:11).

Rajamím (רַחֲמִים). Entrañas; compasión.

Rajmaná (רַחֲמָנָא). "El Misericordioso", nombre de Dios en el Talmud.

Rajum (רַחוּם). Compasivo (Éx 34:6).

Réjem (רֶחֶם). Vientre, matriz.

Selijot (סְלִיחוֹת). Oraciones penitenciales judías centradas en las trece medidas.

Shelosh esré middot (שְׁלֹשׁ עֶשְׂרֵה מִדּוֹת). Las trece medidas de misericordia de Éx 34:6–7.

Splánjna (*σπλάγχνα*). Entrañas; "entrañable misericordia" (Lc 1:78; Col 3:12).

Splanjnízomai (*σπλαγχνίζομαι*). Conmoverse en las entrañas.

Tejinná, tajanunim (תְּחִנָּה, תַּחֲנוּנִים). Súplica; la gracia que se pide (Esd 9:8; Jer 31:9).

Tov ayin (טוֹב־עַיִן). "Bueno de ojo": generoso, misericordioso (Pr 22:9).

La fidelidad de Dios

15.1. Introducción: una palabra que no cae

La fidelidad escasea entre los hombres, y precisamente por eso resplandece en Dios. Pink traza un diagnóstico severo: "La infidelidad es uno de los pecados más sobresalientes de estos días malos". En los negocios ya no se honra la palabra empeñada; los votos matrimoniales se rompen "con tan poca consideración como cuando se descarta un vestido viejo", y ni el lector ni el escritor "pueden pretender inmunidad completa de este terrible pecado". De ahí que resulte "indescriptiblemente bendito" levantar los ojos y "contemplar a Aquel que es fiel" (Pink, 2020, cap. 10, p. 53).

La definición de esta serie cabe en una línea: **Dios cumple todo lo que promete; nunca falla**. La Escritura la expresa con una imagen física. Una promesa es una palabra lanzada hacia el futuro, y si no se cumple, "cae" al suelo. De la palabra de Dios se afirma, una y otra vez, justamente lo contrario: que no cayó.

לֹא־נָפַל דָּבָר מִכֹּל הַדָּבָר הַטּוֹב אֲשֶׁר־דִּבֶּר יְהוָה אֶל־בֵּית יִשְׂרָאֵל הַכֹּל בָּא

> *No faltó palabra de todas las buenas promesas que SEÑOR había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió.*
>
> **(Josué 21:45, RVR1960)**

El verso que une esta obra invita a conocer a Dios: "alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme" (Jer 9:24 [9:23]). Deuteronomio emplea el mismo verbo, יָדַע (*yadá*), al presentar el Nombre de este atributo: "*Conoce*, pues, que SEÑOR tu Dios es Dios, Dios fiel" (Dt 7:9). En la Biblia, conocer a Dios incluye saber que su palabra no cae.

El estudio avanza en cuatro pasos. Primero escucha lo que dice la Escritura cuando llama fiel a Dios (el texto ancla, la palabra y el Nombre); luego, cómo lo canta y lo narra Israel (los Salmos, Salomón y la tradición judía); después, cómo lo lee Pablo a la luz de Cristo; y, por último, qué pide al creyente.

15.2. Texto ancla: Josué 21:43–45 y 23:14

15.2.1 El final de una larga espera

La promesa de la tierra recorre todo el Pentateuco. A Abram, recién llegado a Canaán, Dios le dijo: "A tu descendencia daré esta tierra" (Gn 12:7). Más tarde, en el pacto entre los animales partidos, le anunció también que la promesa tendría que esperar:

> *Entonces SEÑOR dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años… Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.*
>
> **(Génesis 15:13, 16, RVR1960)**

Pink toma este texto como prueba: los descendientes de Abraham "gimieron en Egipto entre los hornos de ladrillos. ¿Había olvidado Dios su promesa? ¡De hecho, no!" (Pink, 2020, cap. 10, p. 54). El Éxodo registra el cumplimiento con exactitud de calendario: "pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de SEÑOR salieron de la tierra de Egipto" (Éx 12:41). Más de cuarenta años después, el libro de Josué cierra el reparto de la tierra con un balance:

> *De esta manera dio SEÑOR a Israel toda la tierra que había jurado dar a sus padres, y la poseyeron y habitaron en ella. Y SEÑOR les dio reposo alrededor, conforme a todo lo que había jurado a sus padres; y ninguno de todos sus enemigos pudo hacerles frente, porque SEÑOR entregó en sus manos a todos sus enemigos. No faltó palabra de todas las buenas promesas que SEÑOR había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió.*
>
> **(Josué 21:43–45, RVR1960)**

Los tres versos siguen un mismo movimiento: lo que Dios "había jurado" (vv. 43, 44) y lo que había "hecho", literalmente "hablado" (v. 45), se convierte en hechos concretos: "dio", "poseyeron", "habitaron", "reposo", "entregó". Conviene notar a quién atribuye el narrador la fidelidad. No dice que Israel fue fiel; dice que lo fue Dios.

Apartado filológico Jos 21:45

Término	Raíz	Sentido y comentario
לֹא־נָפַל דָּבָר *lo nafal davar*	נפל	"no cayó una palabra". La RVR1960 traduce "no faltó". El verbo *nafal* es "caer": la palabra que no se cumple cae al suelo como una flecha que no llega.
הַדָּבָר הַטּוֹב *hadavar hatov*	טוב	"la palabra buena", en singular colectivo: la RVR1960 traduce "las buenas promesas". El hebreo bíblico no tiene un sustantivo propio para "promesa"; dice "palabra".
הַכֹּל בָּא *hakol ba*	בוא	"todo vino", "todo llegó": la RVR1960 traduce "todo se cumplió". La promesa es una palabra que viaja hacia el futuro y llega.
οὐ διέπεσεν	*διαπίπτω*	la Septuaginta conserva la imagen: "no se cayó" ninguna de las palabras buenas.

Precisión. el libro de Josué afirma a la vez que Dios dio "toda la tierra" (21:43) y que quedaba "aún mucha tierra por poseer" (13:1; cf. Jue 1). Los comentarios resuelven la tensión distinguiendo dos planos: Dios cumplió lo que había prometido (la tierra entregada, el reposo, los enemigos sometidos), mientras que la ocupación completa dependía de la obediencia de las tribus, que no echaron a todos los cananeos (MacArthur, 2011; Henry, 1999). Hebreos retoma la misma tensión desde otro ángulo: "si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día. Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios" (He

4:8–9).

15.2.2 “Reconoced con todo vuestro corazón”

Ya anciano, Josué reúne a Israel y repite la frase en primera persona, como quien deja un testamento:

כִּי לֹא־נָפַל דָּבָר אֶחָד מִכֹּל הַדְּבָרִים הַטּוֹבִים אֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם עֲלֵיכֶם
הַכֹּל בָּאוּ לָכֶם לֹא־נָפַל מִמֶּנּוּ דָּבָר אֶחָד

> *Y he aquí que yo estoy para entrar hoy por el camino de toda la tierra; reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que SEÑOR vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han acontecido, no ha faltado ninguna de ellas.*
>
> **(Josué 23:14, RVR1960)**

La misma frase, *lo nafal davar ejad*, “no cayó una sola palabra”, abre y cierra el verso, y entre ambas queda el centro positivo: “todas os han acontecido”. Este pequeño quiasmo encierra la experiencia de toda una generación. Por eso Josué no pide a Israel que crea algo nuevo, sino que *reconozca* (וִידַעְתֶּם, otra vez el verbo *yadá*) lo que ya vio con sus propios ojos.

15.2.3 Fiel también en la advertencia

El verso siguiente impide reducir la fidelidad a un simple optimismo:

> *Pero así como ha venido sobre vosotros toda palabra buena que SEÑOR vuestro Dios os había dicho, también traerá SEÑOR sobre vosotros toda palabra mala, hasta destruiros de sobre la buena tierra que SEÑOR vuestro Dios os ha dado.*
>
> **(Josué 23:15, RVR1960)**

“Toda palabra buena” y “toda palabra mala” proceden del mismo Dios, que cumple las dos. Pink lo formula así: la Palabra “no sólo abunda en ilustraciones de su fidelidad en el cumplimiento de sus promesas, sino que también registra numerosos ejemplos de su fidelidad en el cumplimiento de sus amenazas” (Pink, 2020, cap. 10, p. 56). La historia posterior de Israel, hasta el destierro, confirma ambas mitades de Jos 23:14–15.

15.3. La palabra: lo que no falla

15.3.1 *Ne’emán*: firme, seguro, fiel

El adjetivo hebreo para “fiel” es נֶאֱמָן (*ne’emán*), participio nifal de la raíz א־מ־ן (*amán*), la misma de *emet* (verdad) y de “amén”. El capítulo sobre la verdad estudió esa raíz en sus usos concretos, que son sostener, cargar y ser firme (véase el capítulo 13). *Ne’emán* designa lo que ha quedado firme: lo que aguanta y dura, aquello en que se puede confiar. Los usos concretos del término lo dejan ver con claridad:

Forma	Uso	Texto
בְּמָקוֹם נֶאֱמָן	“en lugar firme”: la estaca clavada que no se suelta	Is 22:23
מֵימָיו נֶאֱמָנִים	“sus aguas serán seguras”: el agua que no se corta	Is 33:16
נֶאֱמָנוֹת	plagas “permanentes”, que no se van	Dt 28:59
וְעֵד בַּשַּׁחַק נֶאֱמָן	“testigo fiel en el cielo”: la luna, que vuelve cada mes	Sal 89:37 [89:38]
נֶאֱמָן הוּא	Moisés, “fiel en toda mi casa”	Nm 12:7
נֶאֱמָן לְנָבִיא	Samuel, “fiel profeta”	1 S 3:20
לִבָּבוֹ נֶאֱמָן	el corazón de Abraham, hallado “fiel”	Neh 9:8
קִרְיָה נֶאֱמָנָה	Jerusalén, “ciudad fiel” que se volvió ramera	Is 1:21
הָאֵל הַנֶּאֱמָן	“el Dios fiel”	Dt 7:9

Tabla 1. Usos de *ne’emán*. *Nota.* Textos de la RVR1960 y la BHS; numeración española [hebrea].

La estaca, el agua y la luna dicen lo mismo que el profeta y el siervo: *ne’emán* es aquello que no falla cuando uno se apoya en ello. Aplicado a Dios, entonces, el adjetivo no describe un sentimiento, sino una conducta comprobada a lo largo del tiempo.

15.3.2 *Emuná*: la fidelidad que dura

El sustantivo אֱמוּנָה (*emuná*) aparece unas 49 veces en el Antiguo Testamento, y su primer uso es físico: las manos de Moisés, sostenidas por Aarón y Hur, tuvieron “firmeza hasta que se puso el sol” (Éx 17:12). Cuando se aplica a Dios, en cambio, la *emuná* se mide en generaciones y en cielos:

יְהוָה בַּהַשָּׁמַיִם חַסְדֶּךָ אֱמוּנָתְךָ עַד־שְׁחָקִים

> *SEÑOR, hasta los cielos llega tu misericordia, Y tu fidelidad alcanza hasta las nubes.*
>
> **(Salmo 36:5 [36:6], RVR1960)**

> *De generación en generación es tu fidelidad; Tú afirmaste la tierra, y subsiste.*
>
> **(Salmo 119:90, RVR1960)**

El Salmo 119:90 enlaza la fidelidad de Dios con la estabilidad del mundo: la tierra “subsiste” (וַתַּעֲמֹד, “se mantiene en pie”) porque Dios es fiel. Se trata de la misma promesa que Dios dio después del diluvio y que Pink presenta como una prueba renovada cada año: “Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche” (Gn 8:22; Pink, 2020, cap. 10, p. 54). Jeremías invocará ese orden del día y de la noche como garantía del pacto con David (Jer 33:20–21).

La *emuná* es también una vestidura. Isaías describe al Mesías ceñido de ella: “Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura” (Is 11:5); y el salmista contempla a Dios

envuelto en ella: “Poderoso eres, SEÑOR, y tu fidelidad te rodea” (Sal 89:8 [89:9]). Pink lo comenta con una imagen: “Es como si Dios estuviera revestido de ella” (Pink, 2020, cap. 10, p. 53).

15.3.3 Los pares fijos: *jésed* y *emuná*

En la poesía hebrea la fidelidad casi nunca aparece sola. Forma pareja con חֶסֶד (*jésed*), el amor leal del pacto que el capítulo 14 estudió como misericordia. Dt 7:9 ya los une en el Nombre, pues Dios “guarda el pacto y la misericordia”, y los Salmos los distribuyen entre los dos miembros del paralelismo:

לְהַגִּיד בַּבֹּקֶר חַסְדֶּךָ וֶאֱמוּנָתְךָ בַּלֵּילוֹת

> *Anunciar por la mañana tu misericordia, Y tu fidelidad cada noche.*
>
> **(Salmo 92:2 [92:3], RVR1960)**

“Mañana” y “noches” forman un merismo, en el que los dos extremos nombran todo el tiempo, del mismo modo que “cielos” y “nubes” nombran todo el espacio en Sal 36:5. La *jésed* es el amor que se compromete; la *emuná*, ese mismo amor sostenido en el tiempo. Así lo cantan otros salmos: “Porque SEÑOR es bueno; para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones” (Sal 100:5); “y la fidelidad de SEÑOR es para siempre” (Sal 117:2).

Precisión. en Sal 100:5 y 117:2 el hebreo dice *emuná* y *emet*, respectivamente; la RVR1960 traduce la primera “verdad” y la segunda “fidelidad”. Como se vio en el capítulo 13, ambas palabras proceden de la misma raíz, y las versiones eligen uno u otro matiz según el contexto.

15.3.4 El espectro completo

En la RVR1960, “fiel”, “fieles”, “fielmente”, “fidelidad”, “infiel”, “infieles” e “infidelidad” aparecen 122 veces en 118 versículos (60 en el Antiguo Testamento y 62 en el Nuevo), sin contar los títulos de sección. Tras esas palabras castellanas se esconden varios términos del original:

Término	Veces	Traducción en la RVR1960	Textos
נֶאֱמָן *ne'emán*	≈34	"fiel" (la mayoría), "firme", "seguro", "permanente", "duradero"	Dt 7:9; Is 49:7; Sal 89:37
אֱמוּנָה *emuná*	49	"fidelidad" (13), "verdad" (18), "fielmente", "firmeza", "fe"	Sal 36:5; Lam 3:23; Hab 2:4
אֱמֶת *emet*	127	"verdad"; "fidelidad" en 2 S 15:20; 2 Cr 32:1; Sal 117:2; 138:2	Sal 117:2
אֱמוּנִים *emunim*	5	"fieles" (2 S 20:19; Sal 12:1; 31:23), "fiel" (Pr 13:17)	Sal 31:23
אֵמֶן *emún*	1	"infieles" ("hijos sin fidelidad")	Dt 32:20
אֲמָנָה *amaná*	2	"fiel promesa" (pacto escrito)	Neh 9:38 [10:1]
arameo מְהֵימַן *mehemán*	2	"fiel" (la interpretación; Daniel)	Dn 2:45; 6:4
חֶסֶד *jésed*	—	"la fidelidad de tu juventud"	Jer 2:2
מִשְׁמֶרֶת *mishméret*	—	"guardaban fidelidad" (lo que se custodia)	1 Cr 12:29 [12:30]; Ez 48:11
מִלֵּא אַחֲרֵי *milé ajaré*	—	"ha seguido fielmente" ("llenó tras")	Dt 1:36
πιστός pistós	67	"fiel" (≈55), "creyente", "digno de crédito"	1 Co 1:9; 1 Ts 5:24; Ap 19:11
πίστις pístis	243	"fe"; "fidelidad" en Ro 3:3; "fieles" en Tit 2:10	Ro 3:3; Gá 5:22
ἀπιστέω, ἄπιστος, ἀπιστία	8; 23; 11	"ser incrédulo", "infiel", "incredulidad"	Ro 3:3; 2 Ti 2:13
מַעַל *ma'al*	—	"infidelidad", "ser infiel" (traición a lo sagrado)	Nm 5:12, 27; 2 Cr 29:19
בָּגַד *bagad*	—	"la esposa infiel", "prevaricar", "traicionar"	Jer 3:20; Job 6:15
כָּזָב, אַכְזָב *kazav, ajzav*	—	"mentira"; "cosa ilusoria", el arroyo que se seca	Jer 15:18; Mi 1:14

Tabla 2. El espectro de "fiel" y "fidelidad". *Nota.* Conteo propio con la BHS y NA27 con números Strong, y la RVR1960 sin títulos de sección. *Ne'emán*: solo el participio nifal.

Precisión. los conteos son propios y conviene verificarlos en una concordancia (e-Sword). La cifra de *emuná* (49) coincide con la del capítulo 13. Para *jésed*, *mishméret* y los contrarios no se da cifra, porque solo algunos de sus usos se traducen con la familia de "fiel".

Del espectro se desprenden tres enseñanzas. La primera es que, en hebreo, fidelidad y verdad pertenecen a la misma familia: lo fiel es lo que, con el tiempo, resulta verdadero. La segunda, que en griego *πιστός* abarca las dos caras de la relación, el que es digno de confianza (Dios es *pistós*) y el que confía (el creyente es *pistós*). La tercera, que lo contrario de la fidelidad no es ante todo un error, sino una traición: *ma'al* y *bagad* son las palabras del adulterio y del sacrilegio.

15.3.5 Los verbos de cumplir: no caer, llenar, levantar

El hebreo no dispone de un único verbo para "cumplir una promesa"; recurre, más bien, a imágenes:

Expresión	Imagen	Textos
לֹא נָפַל דָּבָר	la palabra "no cayó" al suelo	Jos 21:45; 23:14; 1 R 8:56; 2 R 10:10
לֹא הִפִּיל אַרְצָה	"no dejó caer a tierra" ninguna palabra	1 S 3:19
מִלֵּא (piel)	"llenó": lo dicho con la boca, la mano lo llena	1 R 8:15, 24
הֵקִים (hifil de *qum*)	"levantó", puso en pie la palabra	Dt 9:5; 1 R 8:20; Neh 9:8; Jer 33:14
יֵאָמֵן (nifal de *amán*)	"sea afirmada" la palabra	1 R 8:26
שֹׁקֵד עַל־דְּבָרִי	"vigilo mi palabra" para cumplirla	Jer 1:12
לֹא יָשׁוּב רֵיקָם	la palabra "no volverá vacía"	Is 55:11

Tabla 3. Cómo dice el hebreo "cumplir". *Nota.* Elaboración propia con la BHS.

Estas imágenes forman un conjunto coherente. La palabra que no se cumple *cae*; la que se cumple se *levanta* y queda en pie. Lo que la boca dice es como un recipiente vacío hasta que la mano lo *llena*, y el Nuevo Testamento hereda precisamente esta última imagen en su fórmula de cumplimiento: "para que se cumpliese" (ἵνα πληρωθῇ), es decir, "para que se llenase".

A Jeremías se le comunica el mismo mensaje mediante un juego de palabras:

> *La palabra de SEÑOR vino a mí, diciendo: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Veo una vara de almendro. Y me dijo SEÑOR: Bien has visto; porque yo apresuro mi palabra para ponerla por obra.*
>
> **(Jeremías 1:11–12, RVR1960)**

Apartado filológico Jer 1:11–12

Término	Raíz	Sentido y comentario
מַקֵּל שָׁקֵד *maqel shaqed*	שׁקד	"vara de almendro". El almendro es el primer árbol que florece al final del invierno: "el que vela".
שֹׁקֵד אֲנִי *shoqed aní*	שׁקד	"yo estoy velando", vigilante. La RVR1960 traduce "apresuro".
עַל־דְּבָרִי לַעֲשׂתוֹ	עשׂה	"sobre mi palabra, para hacerla".

Shaqed (almendro) y *shoqed* (vigilante) suenan casi igual, y el parecido encierra la enseñanza. Dios no pronuncia una palabra para luego abandonarla: la vigila hasta que se cumple, como el almendro que, al florecer antes que los demás árboles, anuncia que el invierno ha terminado.

15.3.6 Del hebreo a Pablo

La Septuaginta traduce *ne'emán* con πιστός y forja así la fórmula que Pablo repetirá. En Dt 7:9 escribe θεὸς πιστός, "Dios fiel"; en Dt 32:4, donde el hebreo dice *El emuná*, vuelve a escribir θεὸς πιστός, καὶ

οὐκ ἔστιν ἀδικία; y en Is 49:7 traduce πιστός ἐστιν ὁ ἅγιος Ἰσραηλ, "fiel es el Santo de Israel". De ahí procede la confesión de Pablo: πιστὸς ὁ θεός, "Fiel es Dios" (1 Co 1:9; 10:13).

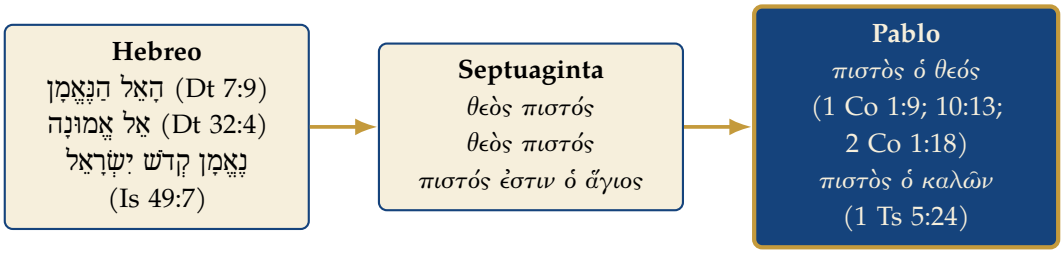


Figura 1. Del hebreo a Pablo. *Nota.* Elaboración propia con la BHS, la LXX (Rahlfs-Hanhart) y NA28.

En el griego clásico, πιστός se dice del amigo o del testigo digno de crédito. En la Septuaginta y en Pablo, sin embargo, la palabra carga con el peso del hebreo: ya no significa solo "creíble", sino firme como la estaca y seguro como el agua que no se corta.

15.4. El Nombre que revela la fidelidad

15.4.1 *Ha'El hane'emán*: "el Dios fiel"

El Nombre de este atributo aparece en el discurso de Moisés sobre la elección de Israel. Dios no eligió a Israel por su tamaño: "erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto SEÑOR os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres" (Dt 7:7–8). El amor explica la elección; el juramento explica su permanencia. Sobre ese fundamento, Moisés pronuncia el Nombre:

וְיָדַעְתָּ כִּי־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ הוּא הָאֱלֹהִים הָאֵל הַנֶּאֱמָן
שֹׁמֵר הַבְּרִית וְהַחֶסֶד לְאֹהֲבָיו וּלְשֹׁמְרֵי מִצְוֹתָו לְאֶלֶף דּוֹר

> *Conoce, pues, que SEÑOR tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones.*
>
> **(Deuteronomio 7:9, RVR1960)**

Apartado filológico Dt 7:9

Término	Raíz	Sentido y comentario
וְיָדַעְתָּ *veyadatá*	ידע	"y conocerás", "conoce": el verbo de Jer 9:24. La fidelidad es algo que se conoce.
הָאֵל הַנֶּאֱמָן *ha'El hane'emán*	אמן	"el Dios, el fiel": con artículo, como título. LXX θεὸς πιστός.
שֹׁמֵר הַבְּרִית וְהַחֶסֶד	שׁמר	"que guarda el pacto y la *jésed*". El mismo verbo describe a los que "guardan" sus mandamientos: Dios guarda primero.
לְאֶלֶף דּוֹר *le'élef dor*	דור	"por mil generaciones": explica los "millares" de Éx 20:6 y 34:7 como generaciones.

La expresión "Dios fiel" ocupa el centro del discurso. La precede la elección por amor (7:6–8) y la sigue la advertencia de que Dios "da el pago en persona al que le aborrece" (7:10). Como ocurría en Jos 23:14–15, la fidelidad que revela el Nombre abarca tanto la promesa como la advertencia.

15.4.2 "Fiel es el Santo de Israel"

En el segundo cántico del Siervo, Dios se dirige al "menospreciado de alma, al abominado de las naciones" y le anuncia que los reyes se levantarán ante él:

לְמַעַן יְהוָה אֲשֶׁר נֶאֱמָן קְדֹשׁ יִשְׂרָאֵל וַיִּבְחָרֶךָּ

> *Así ha dicho SEÑOR, Redentor de Israel, el Santo suyo, al menospreciado de alma, al abominado de las naciones, al siervo de los tiranos: Verán reyes, y se levantarán príncipes, y adorarán por SEÑOR; porque fiel es el Santo de Israel, el cual te escogió.*
>
> **(Isaías 49:7, RVR1960)**

La exaltación del Siervo no tiene su causa en él, sino en Dios: *ne'emán qedosh Israel*, "fiel es el Santo de Israel". Aquí el título de santidad (capítulo 4) se une al de fidelidad, y la unión tiene una consecuencia: el que eligió no abandona a su elegido, aunque las naciones lo desprecien. El versículo siguiente es el que Pablo aplicará a su propio ministerio: "En tiempo aceptable te oí, y en el día de salvación te ayudé" (Is 49:8; 2 Co 6:2).

15.4.3 Otros nombres y títulos

En el cántico de Dt 32:4, Moisés llama a Dios אֵל אֱמוּנָה (*El emuná*), título que el capítulo 13 estudió como "Dios de verdad" y que la Septuaginta traduce *θεὸς πιστός*, "Dios fiel". En el Nuevo Testamento el título pasa a Cristo: el jinete del caballo blanco "se llamaba Fiel y Verdadero" (Ap 19:11), y el Resucitado se presenta como "el Amén, el testigo fiel y verdadero" (Ap 3:14).

Nombre o título	Hebreo / griego	Texto	Qué revela
Dios fiel	הָאֵל הַנֶּאֱמָן	Dt 7:9	guarda pacto y *jésed* por mil generaciones
Fiel es el Santo de Israel	נֶאֱמָן קְדֹשׁ יִשְׂרָאֵל	Is 49:7	no abandona al Siervo que eligió
Dios de fidelidad	אֵל אֱמוּנָה; LXX *θεὸς πιστός*	Dt 32:4	su obra es perfecta; en él no hay iniquidad
Fiel es Dios	*πιστὸς ὁ θεός*	1 Co 1:9; 10:13	llama y sostiene hasta el fin
Fiel Creador	*πιστὸς κτίστης*	1 P 4:19	se le encomienda el alma en el sufrimiento
Testigo fiel	*ὁ μάρτυς ὁ πιστός*	Ap 1:5; 3:14	Cristo, el Amén de Dios
Fiel y Verdadero	*πιστὸς καὶ ἀληθινός*	Ap 19:11	Cristo que juzga y vence

Tabla 4. Los nombres que revelan la fidelidad. *Nota.* Elaboración propia.

Precisión. la tradición judía resume el principio de estos títulos en el midrash *Shemot Rabá* 3:6, donde Dios dice a Moisés: "según mis obras soy llamado". Cada nombre nace de una obra, y "el Dios fiel" nace de las promesas cumplidas. La fórmula *El Mélej Ne'emán*, "Dios, Rey fiel", es posterior y se estudia en la sección sobre el judaísmo.

15.5. Definición

La definición de la serie no es otra cosa que Josué 21:45 dicho en lenguaje actual:

> *Dios cumple todo lo que promete; nunca falla.*

A la luz de los textos de este capítulo, puede desarrollarse así:

Definición

La fidelidad de Dios es la perfección eterna por la cual Dios cumple todo lo que promete y nunca falla. Guarda su pacto y su palabra de generación en generación; cumple lo que anuncia para bendecir y también lo que anuncia para corregir; y permanece fiel aun cuando su pueblo es infiel, porque no puede negarse a sí mismo (Dt 7:9; Jos 21:45; 2 Ti 2:13).

Rasgo	Qué afirma	Textos
Cumple lo que dice	ninguna palabra suya cae al suelo	Jos 21:45; Nm 23:19
Constante	su fidelidad no se agota con los días ni con las generaciones	Sal 119:90; Lam 3:23
Fiel al pacto	guarda el pacto y la *jésed* por mil generaciones	Dt 7:9; Sal 89:28, 34
Fiel en la advertencia	cumple también la "palabra mala" y la disciplina	Jos 23:15; Sal 119:75
Fiel ante el infiel	la infidelidad humana no anula la suya	Ro 3:3; 2 Ti 2:13
Fiel hasta el fin	termina lo que comienza	1 Ts 5:24; Flp 1:6
Cumplida en Cristo	todas las promesas son en él "Sí"	2 Co 1:20; Hch 13:32–34

Clasificación. La fidelidad pertenece a los atributos de la *relación con el ser humano*, pues responde a la pregunta "¿cómo se revela Dios?". Se revela en la historia, porque toda promesa necesita tiempo para cumplirse; y, sin embargo, es eterna como todas sus perfecciones: "Para siempre, oh SEÑOR, permanece tu palabra en los cielos. De generación en generación es tu fidelidad" (Sal 119:89–90). En su forma absoluta ("nunca falla") es *incomunicable*, ya que solo de Dios puede decirse que ninguna de sus palabras cayó. Como reflejo, en cambio, es *comunicable*: Moisés fue "fiel en toda mi casa" (Nm 12:7), y la fidelidad figura entre los frutos del Espíritu (Gá 5:22).

Precisión. la definición breve es de la serie. La definición desarrollada y la clasificación (comunicable como reflejo) son una propuesta que sigue el criterio empleado en los capítulos 13 y 16, y conviene confirmarlas.

15.6. El arroyo engañoso y el manantial

15.6.1 Un río que se seca en verano

En Canaán abundan los *wadis*, cauces que en invierno corren llenos y en verano quedan secos. Para el caminante del desierto, un *wadi* equivale a una promesa: quien lo vio con agua en invierno espera encontrarla también en verano. Job, traicionado por sus amigos, recurre a esa imagen:

> *Pero mis hermanos me traicionaron como un torrente; Pasan como corrientes impetuosas Que están escondidas por la helada, Y encubiertas por la nieve; Que al tiempo del calor son deshechas, Y al calentarse, desaparecen de su lugar; Se apartan de la senda de su rumbo, Van menguando, y se pierden. Miraron los caminantes de Temán, Los caminantes de Sabá esperaron en ellas; Pero fueron avergonzados por su esperanza; Porque vinieron hasta ellas, y se hallaron confusos.*
>
> **(Job 6:15–20, RVR1960)**

"Me traicionaron" traduce בָּגְדוּ (*bagdú*), el verbo que Jeremías aplica a la esposa infiel (Jer 3:20). El amigo infiel se parece a un arroyo que corre lleno cuando nadie lo necesita y está seco cuando se lo busca: las caravanas de Temán y de Sabá llegaron confiadas y solo encontraron arena.

15.6.2 "¿Serás para mí como cosa ilusoria?"

El hebreo tiene un nombre para ese arroyo: אַכְזָב (*ajzav*), de la raíz כזב, "mentir, defraudar". El arroyo que se seca es, literalmente, "un mentiroso". Y Jeremías, en su crisis más honda, llega a dirigir esa palabra a Dios mismo:

הָיוֹ תִהְיֶה לִּי כְּמוֹ אַכְזָב מַיִם לֹא נֶאֱמָנוּ

> *¿Por qué fue perpetuo mi dolor, y mi herida desahuciada no admitió curación? ¿Serás para mí como cosa ilusoria, como aguas que no son estables?*
>
> **(Jeremías 15:18, RVR1960)**

Apartado filológico Jer 15:18

Término	Raíz	Sentido y comentario
כְּמוֹ אַכְזָב *kemó ajzav*	כזב	"como un engañoso": el arroyo que defrauda. La RVR1960 traduce "cosa ilusoria".
מַיִם לֹא נֶאֱמָנוּ	אמן	"aguas que no son fieles", que no se mantienen: el mismo verbo de *ne'emán*. La RVR1960 traduce "aguas que no son estables".
ὡς ὕδωρ ψευδὲς οὐκ ἔχον πίστιν	*πίστις*	la Septuaginta: "como agua mentirosa que no tiene fidelidad".

La pregunta es atrevida, y sin embargo forma parte de la Escritura. Dios no la censura, sino que responde: "Si te convirtieres, yo te restauraré… y te pondré en este pueblo por muro fortificado de bronce" (Jer 15:19–20). Miqueas emplea la misma palabra en un juego con el nombre de una ciudad: "las casas de Aczib (אַכְזִיב) serán para engaño (לְאַכְזָב) a los reyes de Israel" (Mi 1:14). La ciudad cuyo nombre sonaba a "Engaño" terminaría engañando a los reyes que confiaran en ella.

15.6.3 El manantial cuyas aguas nunca faltan

Frente al arroyo engañoso, Isaías describe la vida de quien depende del SEÑOR:

וְהָיִיתָ כְּגַן רָוֶה וּכְמוֹצָא מַיִם אֲשֶׁר לֹא־יְכַזְּבוּ מֵימָיו

> *SEÑOR te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan.*
>
> **(Isaías 58:11, RVR1960)**

Donde la RVR1960 dice "cuyas aguas nunca faltan", el hebreo escribe אֲשֶׁר לֹא־יְכַזְּבוּ מֵימָיו: "cuyas aguas no mienten", con el mismo verbo de *ajzav*. El manantial no defrauda en la sequía; su agua está ahí cuando se la necesita. En la misma línea, Is 33:16 promete al justo מֵימָיו נֶאֱמָנִים, "sus aguas fieles" (RVR1960: "seguras"), que la Septuaginta traduce *τὸ ὕδωρ αὐτοῦ πιστόν*.

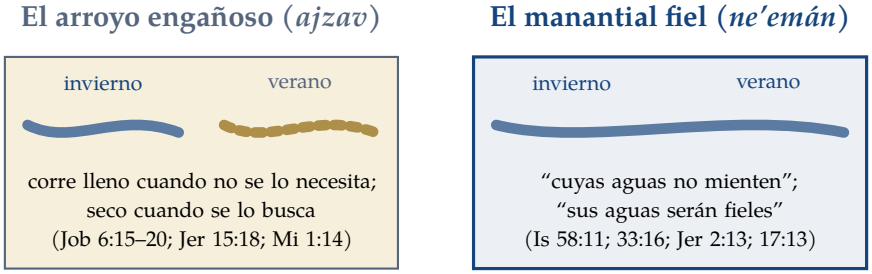


Figura 2. El arroyo engañoso y el manantial fiel. *Nota.* Elaboración propia.

15.6.4 La fuente de agua viva

Jeremías da al SEÑOR el nombre que corresponde a esta imagen. El pecado de Israel no consistió solo en buscar otra agua, sino en cambiar el manantial por depósitos que la pierden:

> *Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua.*
>
> **(Jeremías 2:13, RVR1960)**

El profeta vuelve sobre ello más adelante: "Oh SEÑOR, esperanza de Israel... dejaron a SEÑOR, manantial de aguas vivas" (Jer 17:13). Y Jesús retoma la promesa cuando dice que "el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna" (Jn 4:14).

La imagen condensa todo el atributo. Lo infiel no siempre es lo que nunca dio nada; con frecuencia es lo que dio en invierno y falta en verano. Preguntar por la fidelidad de Dios equivale a formular la pregunta de Jeremías: ¿será Dios como el *wadi* en tiempo de sequía? La Escritura responde con el manantial, cuya agua está presente cuando se la busca.

Precisión. la elección de esta imagen como eje del capítulo es una decisión de esta serie. Los textos (Job 6; Jer 15:18; Is 58:11; Mi 1:14) y el sentido de *ajzav* como arroyo que se seca están en los diccionarios (BDB; HALOT).

15.7. La fidelidad cantada

15.7.1 El Salmo 89: siete veces fidelidad, siete veces *jésed*

El Salmo 89 es el gran poema de la fidelidad de Dios, y se abre con un voto:

חַסְדֵי יְהוָה עוֹלָם אָשִׁירָה לְדֹר וָדֹר אוֹדִיעַ אֱמוּנָתְךָ בְּפִי

> *Las misericordias de SEÑOR cantaré perpetuamente; De generación en generación haré notoria tu fidelidad con mi boca. Porque dije: Para siempre será edificada misericordia; En los cielos mismos afirmarás tu verdad.*
>
> **(Salmo 89:1–2 [89:2–3], RVR1960)**

El salmista cumple su voto mediante una repetición que el oyente hebreo podía percibir: en el salmo, *emuná* aparece siete veces y *jésed* otras siete.

Verso	***emuná*** (RVR1960)	***jésed*** (RVR1960)
1 [2]	"tu fidelidad"	"las misericordias"
2 [3]	"tu verdad"	"misericordia"
5 [6]	"tu verdad"	—
8 [9]	"tu fidelidad te rodea"	—
14 [15]	—	"misericordia y verdad" (*emet*)
24 [25]	"mi verdad"	"mi misericordia"
28 [29]	(*ne'emán*: "mi pacto será firme")	"mi misericordia"
33 [34]	"ni falsearé mi verdad"	"no quitaré... mi misericordia"
49 [50]	"que juraste a David por tu verdad"	"tus antiguas misericordias"

Tabla 5. Emuná y jésed en el Salmo 89. Nota. Conteo propio con la BHS; numeración española [hebrea]. La RVR1960 traduce *emuná* "fidelidad" dos veces y "verdad" cinco.

El dato revela cómo opera la traducción: quien lee la RVR1960 encuentra "fidelidad" solo dos veces, mientras que el hebreo repite la palabra siete. Además, ambas palabras aparecen juntas en el primer verso y en el último uso (v. 49), de modo que la pareja *jésed* y *emuná* enmarca todo el salmo.

15.7.2 La promesa a David y su crisis

En el centro del salmo está la promesa que Natán dio a David (2 S 7:12–16), ahora cantada como juramento:

> *Si dejaren sus hijos mi ley, Y no anduvieren en mis juicios, Si profanaren mis estatutos, Y no guardaren mis mandamientos, Entonces castigaré con vara su rebelión, Y con azotes sus iniquidades. Mas no quitaré de él mi misericordia, Ni falsearé mi verdad. No olvidaré mi pacto, Ni mudaré lo que ha salido de mis labios. Una vez he jurado por mi santidad, Y no mentiré a David.*
>
> **(Salmo 89:30–35 [89:31–36], RVR1960)**

Apartado filológico Sal 89:33–35

Término	Raíz	Sentido y comentario
וְלֹא־אֲשַׁקֵּר בֶּאֱמוּנָתִי	שׁקר	"y no mentiré en mi fidelidad": el verbo de *shéqer*, la mentira (cap. 13). RVR1960: "ni falsearé mi verdad".
וּמוֹצָא שְׂפָתַי לֹא אֲשַׁנֶּה	שׁנה	"y lo que salió de mis labios no lo cambiaré".
אִם־לְדָוִד אֲכַזֵּב	כזב	"si a David miento": fórmula de juramento. El verbo de *ajzav*: Dios no será un arroyo engañoso para David.

Pink recurre a estos versos para mostrar que la disciplina no contradice la fidelidad: "El castigo, no sólo es reconciliable con la tierna misericordia de Dios, sino que es el efecto y la expresión de la misma" (Pink, 2020, cap. 10, p. 57). Dios promete la vara y, al mismo tiempo, promete no retirar la *jésed*; ambas promesas son expresión de su fidelidad.

El salmo, sin embargo, no se detiene en el juramento. A partir del v. 38 el tono cambia bruscamente:

> *Mas tú desechaste y menospreciaste a tu ungido, Y te has airado con él. Rompiste el pacto de tu siervo; Has profanado su corona hasta la tierra… ¿Hasta cuándo, oh SEÑOR? ¿Te esconderás para siempre?… Señor, ¿dónde están tus antiguas misericordias, Que juraste a David por tu verdad?*
>
> **(Salmo 89:38–39, 46, 49 [89:39–40, 47, 50], RVR1960)**

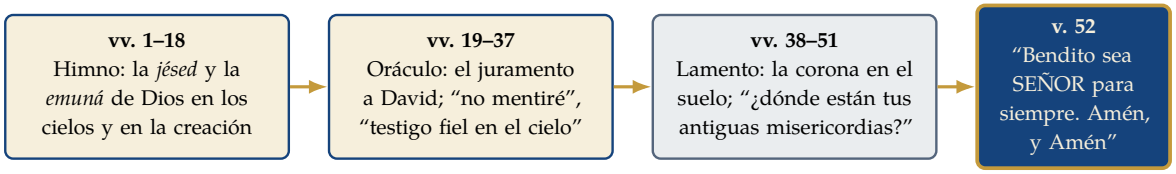


Figura 3. Las tres partes del Salmo 89 y su doxología. *Nota.* Elaboración propia; numeración española.

El poeta canta la fidelidad sobre las ruinas de la monarquía davídica. No niega el juramento, sino que se lo recuerda a Dios: es la fe que reclama la fidelidad precisamente cuando no se la ve, la misma que Pink describe: "Hay épocas en la vida de todas las personas cuando no es fácil, ni siquiera para los cristianos, creer que Dios es fiel" (Pink, 2020, cap. 10, p. 54). El v. 52 cierra el tercer libro de los Salmos con un "Amén, y Amén", palabra de la misma raíz que la fidelidad. La respuesta a la pregunta del v. 49 llegará en Isaías 55:3 y en Pablo (sección 15.11.8).

Precisión. la división del salmo en himno, oráculo y lamento es la habitual en los comentarios; la ocasión histórica del lamento (la caída de un rey davídico, probablemente en el destierro) se discute. El v. 52 es la doxología que cierra el Libro III del Salterio (Sal 73–89), no una parte original del poema.

15.7.3 "Grande es tu fidelidad": en el centro del acróstico

Lamentaciones, escrito sobre las ruinas de Jerusalén, sitúa en su centro la frase más conocida sobre la fidelidad de Dios:

חַסְדֵי יְהוָה כִּי לֹא־תָמְנוּ כִּי לֹא־כָלוּ רַחֲמָיו
חֲדָשִׁים לַבְּקָרִים רַבָּה אֱמוּנָתֶךָ

> *Esto recapacitaré en mi corazón, por lo tanto esperaré. Por la misericordia de SEÑOR no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. Mi porción es SEÑOR, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré.*
>
> **(Lamentaciones 3:21–24, RVR1960)**

El capítulo 14 estudió estos versos desde la misericordia; aquí interesa su última palabra: רַבָּה אֱמוּנָתֶךָ (*rabbá emunatéja*), "grande es tu fidelidad". Esa fidelidad se renueva "cada mañana", como el maná. El poeta no la deduce de las circunstancias, que son de ruina, sino de la memoria: "esto recapacitaré en mi corazón" (זֹאת אָשִׁיב אֶל־לִבִּי, "esto haré volver a mi corazón"). Su respuesta es esperar (אוֹחִיל), y lo dice dos veces (vv. 21, 24).

Precisión. (textual) el texto griego de la Septuaginta usado en esta serie no contiene Lam 3:22–24, sino que salta del v. 21 al 25 (conviene cotejarlo en la edición de Rahlfs-Hanhart). Los versos están en el texto masorético, que la RVR1960 sigue.

15.7.4 La letra que falta: *nun* en el Salmo 145

El Salmo 145 es un acróstico en el que cada verso comienza con una letra del alfabeto hebreo. En el texto masorético, sin embargo, falta la letra *nun* (נ), que debería ir entre el v. 13 (*mem*) y el v. 14 (*sámej*), y por eso la RVR1960, que sigue ese texto, no tiene el verso. Otros testigos sí lo conservan:

Testigo	El verso de *nun*
Texto masorético	no lo tiene; el acróstico pasa de *mem* a *sámej*
11QPs[a] (Qumrán)	נאמן אלוהים בדבריו וחסיד בכול מעשיו: “Fiel es Dios en sus palabras, y bondadoso en todas sus obras”
Septuaginta (Sal 144:13a)	*πιστὸς κύριος ἐν τοῖς λόγοις αὐτοῦ καὶ ὅσιος ἐν πᾶσι τοῖς ἔργοις αὐτοῦ*: “Fiel es el Señor en sus palabras, y santo en todas sus obras”

Tabla 6. El verso de *nun* del Salmo 145. *Nota.* 11QPs[a] según Sanders (1965); LXX según Rahlfs-Hanhart.

El verso ausente comienza precisamente con *ne'emán*: “Fiel es Dios en sus palabras”. Y el que le sigue en el texto masorético emplea el verbo del texto ancla de este capítulo: “Sostiene SEÑOR a todos los que caen (הַנֹּפְלִים, *hanofelim*), y levanta a todos los oprimidos” (Sal 145:14).

Precisión. (textual) los estudiosos están divididos: unos piensan que el verso de *nun* se perdió en la copia del texto masorético; otros, que fue añadido después para completar el acróstico. La RVR1960 sigue el texto masorético. El texto de 11QPs[a] se cita desde Sanders (1965); conviene cotejarlo con las imágenes del rollo en la Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library.

El Talmud ya conocía el salmo sin *nun* y se preguntó por la razón de esa ausencia. Su respuesta se estudia en la sección sobre el judaísmo.

15.8. Teología: el Dios que no puede negarse a sí mismo

La teología de la fidelidad parte del Nombre que la revela. Moisés no presenta a Israel una cualidad que Dios posea ocasionalmente, sino lo que Dios es: “Conoce, pues, que SEÑOR tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones” (Dt 7:9). Si la fidelidad pertenece a su ser, Dios no podría dejar de ser fiel sin dejar de ser Dios. Pablo lo afirma con una frase que sorprende justamente porque toma en serio la infidelidad humana: “Si fuéremos infieles, él permanece fiel; él no puede negarse a sí mismo” (2 Ti 2:13). La fidelidad de Dios no depende de la respuesta del hombre, porque su raíz no está en el hombre, sino en Dios mismo. Pink lo observa con precisión: “esta cualidad es esencial para su Ser; sin ella no sería Dios. Para Dios, ser infiel, sería actuar en contra de su naturaleza, lo cual sería imposible” (Pink, 2020, cap. 10, p. 53); de ahí que “él nunca olvida, nunca falla, nunca vacila, nunca falta a su Palabra” (Pink, 2020, cap. 10, pp. 53–54). Es, formulada en negativo, la misma definición de esta serie.

15.8.1 La fidelidad en la oscuridad

Que Dios es fiel se cree con facilidad en la teoría y con dificultad en la prueba. Pink lo advierte: “una cosa es aceptar la fidelidad de Dios como una verdad divina y otra muy distinta es actuar de acuerdo con ella” (Pink, 2020, cap. 10, p. 54). Isaías se dirige precisamente al creyente que no ve:

> *¿Quién hay entre vosotros que teme a SEÑOR, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de SEÑOR, y apóyese en su Dios.*
>
> **(Isaías 50:10, RVR1960)**

"Apóyese" traduce וְיִשָּׁעֵן (*veyisha'én*), "que se recueste": quien no ve el camino descansa su peso en Aquel que no falla. El profeta no promete luz inmediata, sino un apoyo firme en medio de la oscuridad. Jesús dirá algo semejante a Pedro: "Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después" (Jn 13:7). La demora, por tanto, no es indiferencia, sino una espera de Dios mismo: "SEÑOR esperará para tener piedad de vosotros" (Is 30:18). La fidelidad de Dios incluye también sus tiempos.

15.8.2 La fidelidad en tres obras

La Escritura muestra esa fidelidad en tres obras que abarcan toda la vida del pueblo de Dios. La primera es preservar. Pablo escribe a los corintios que Cristo "os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo" (1 Co 1:8–9). La perseverancia del creyente no descansa, en palabras de Pink, "en la fuerza de sus resoluciones", sino "en la veracidad de Aquel que no puede mentir" (Pink, 2020, cap. 10, p. 56).

La segunda obra es disciplinar, y es la que más cuesta reconocer como fidelidad. El salmista, sin embargo, la reconoce: "Conozco, oh SEÑOR, que tus juicios son justos, y que conforme a tu fidelidad me afligiste" (Sal 119:75). Lejos de contradecir la fidelidad, la aflicción nace de ella, porque Dios no abandona a los suyos a su extravío. Por eso, como observa Pink, Dios "es tan fiel cuando retiene algo como cuando da algo" (Pink, 2020, cap. 10, pp. 56–57).

La tercera obra es glorificar: el Dios que comenzó la obra la llevará a término. "Fiel es el que os llama, el cual también lo hará" (1 Ts 5:24). Pablo encadena el llamado con la gloria final sin dejar un eslabón suelto: "a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó" (Ro 8:30). Preservar, disciplinar y glorificar son, así, tres momentos de una misma fidelidad.

15.8.3 Descansar en el fiel Creador

De esa certeza nace una manera de vivir. La fidelidad de Dios, escribe Pink, "nos preservará de la preocupación", "refrenará nuestros sollozos" y "engendrará una confianza cada vez mayor en Dios" (Pink, 2020, cap. 10, pp. 57–58). Pedro convierte esa certeza en exhortación para los que sufren: "De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien" (1 P 4:19). Encomendar el alma significa entregar en depósito lo más valioso a quien no puede fallar; hacer el bien es la respuesta de quien ya no necesita defenderse a sí mismo.

Precisión. Pink (2020, cap. 10) presenta también a Faraón, Coré y Acán como ejemplos de fidelidad en el juicio, y cita un himno de William Cowper (*God moves in a mysterious way*). El capítulo 13 estudió lo que corresponde a la veracidad (Nm 23:19 y las promesas a Abraham y por Isaías); aquí se estudia lo que es propio de la fidelidad.

15.9. Un encuentro en la historia de Israel: Salomón en la dedicación del templo

Unos cuatro siglos después de Josué, Salomón concluyó el templo que David había querido edificar. Dios había dicho a David que no lo construiría él, sino su hijo, y le había prometido una casa, es decir, una dinastía (2 S 7:12–16). En la dedicación, con el arca ya en el lugar santísimo y la nube llenando la casa (1 R 8:10–11), Salomón se vuelve hacia el pueblo y lo bendice:

בָּרוּךְ יְהוָה אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר דִּבֶּר בְּפִיו אֵת דָּוִד אָבִי וּבְיָדֹו מִלֵּא

> *Y dijo: Bendito sea SEÑOR, Dios de Israel, que habló a David mi padre lo que con su mano ha cumplido, diciendo… Y SEÑOR ha cumplido su palabra que había dicho; porque yo me he levantado en lugar de David mi padre, y me he sentado en el trono de Israel, como SEÑOR había dicho, y he edificado la casa al nombre de SEÑOR Dios de Israel.*
>
> **(1 Reyes 8:15, 20, RVR1960)**

Apartado filológico 1 R 8:15–26

Término	Raíz	Sentido y comentario
וּבְיָדֹו מִלֵּא … דִּבֶּר בְּפִיו	מלא	"habló con su boca… y con su mano llenó" (v. 15; también v. 24). La boca promete; la mano llena la promesa.
וַיָּקֶם יְהוָה אֶת־דְּבָרוֹ … וָאָקֻם	קום	"y levantó el SEÑOR su palabra… y yo me levanté" (v. 20). Salomón mismo es la palabra puesta en pie.
יֵאָמֵן נָא דְּבָרֶיךָ	אמן	"sea afirmada, te ruego, tu palabra" (v. 26): nifal de *amán*, la raíz de *ne'emán*. RVR1960: "cúmplase la palabra".
לֹא־נָפַל דָּבָר אֶחָד	נפל	"no cayó una sola palabra" (v. 56): la frase de Jos 21:45 y 23:14.

La oración que sigue se construye sobre la fidelidad. Salomón comienza confesando lo que Dios ya hizo y, desde ahí, pide lo que todavía falta:

> *SEÑOR Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia a tus siervos, los que andan delante de ti con todo su corazón; que has cumplido a tu siervo David mi padre lo que le prometiste; lo dijiste con tu boca, y con tu mano lo has cumplido, como sucede en este día. Ahora, pues, SEÑOR Dios de Israel, cumple a tu siervo David mi padre lo que le prometiste… Ahora, pues, oh SEÑOR Dios de Israel, cúmplase la palabra que dijiste a tu siervo David mi padre.*
>
> **(1 Reyes 8:23–26, RVR1960)**

La fórmula "que guardas el pacto y la misericordia" reproduce Dt 7:9 casi palabra por palabra: Salomón ora invocando el Nombre del Dios fiel. Su oración sigue la lógica de toda oración bíblica de confianza: *lo que ya cumpliste es la garantía de lo que te pido que cumplas*. Así había orado también David: "confirma para siempre la palabra que has hablado sobre tu siervo… y haz conforme

a lo que has dicho" (2 S 7:25).

Al terminar, Salomón bendice al pueblo con las palabras de Josué:

> *Bendito sea SEÑOR, que ha dado paz a su pueblo Israel, conforme a todo lo que él había dicho; ninguna palabra de todas sus promesas que expresó por Moisés su siervo, ha faltado. Esté con nosotros SEÑOR nuestro Dios, como estuvo con nuestros padres, y no nos desampare ni nos deje.*
>
> **(1 Reyes 8:56–57, RVR1960)**

"Reposo" (מְנוּחָה) y "ninguna palabra ha caído": con el templo se cumple el reposo que Josué había iniciado (Jos 21:44) y que Dt 12:9–10 anunciaba. Dos generaciones de la historia de Israel, la de Josué y la de Salomón, suscriben la misma frase.

El relato, con todo, no termina en la fiesta. En la segunda aparición, Dios advierte a Salomón: "si obstinadamente os apartareis de mí… yo cortaré a Israel de sobre la faz de la tierra… y esta casa… yo la echaré de delante de mí" (1 R 9:6–7). Resuena otra vez Jos 23:15, con su palabra buena y su palabra mala. Casi cuatro siglos más tarde, el templo fue quemado (2 R 25:9); y aun entonces la fidelidad siguió hablando: "Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra" (Jer 29:10). Por eso el libro de Esdras se abre con el decreto de Ciro, promulgado "para que se cumpliese la palabra de SEÑOR por boca de Jeremías" (Esd 1:1).

Precisión. "Despertaré… mi buena palabra" (Jer 29:10) traduce וַהֲקִמֹתִי עֲלֵיכֶם אֶת־דְּבָרִי הַטּוֹב, "levantaré sobre vosotros mi palabra buena", con el mismo verbo de 1 R 8:20 y la misma "palabra buena" de Jos 21:45. La cadena Josué–Salomón–Jeremías es una lectura propia de esta serie, apoyada en ese vocabulario común.

15.10. La fidelidad en el judaísmo

15.10.1 "Dios, Rey fiel": el sentido del amén

El Talmud de Babilonia se pregunta qué significa la palabra con que el pueblo responde a cada bendición:

מַאי אָמֵן אָמַר רַבִּי חֲנִינָא אֵל מֶלֶךְ נֶאֱמָן

"¿Qué es *amén*? Dijo Rabí Janiná: *El Mélej Ne'emán*", "Dios, Rey fiel" (*Shabat* 119b). Las tres palabras comienzan con las tres letras de אָמֵן, álef, mem y nun, de modo que quien dice "amén" confiesa que el que bendijo es un Rey que cumple.

Precisión. interpretación rabínica (Talmud de Babilonia, edición William Davidson en Sefaria). La lectura de *amén* como sigla es un recurso homilético, no una etimología: *amén* procede de la raíz *amán* (capítulo 13). Con todo, la sigla expresa bien lo que la raíz significa.

15.10.2 "El Dios fiel, que dice y hace"

Ya en el siglo I se leía en la sinagoga cada sábado, después de la Torá, una sección de los Profetas; fue "después de la lectura de la ley y de los profetas" cuando Pablo recibió la invitación a hablar en Antioquía de Pisidia (Hch 13:15). Esa lectura se llama *haftará*, y el tratado *Masejet Soferim* (cap. 13) conserva la bendición que se pronuncia tras ella. En el sidur sefardí reza así:

הָאֵל הַנֶּאֱמָן הָאוֹמֵר וְעוֹשֶׂה הַמְדַבֵּר וּמְקַיֵּם שֶׁכָּל דְּבָרָיו אֱמֶת וְצֶדֶק
נֶאֱמָן אַתָּה הוּא יְהוָה אֱלֹהֵינוּ וְנֶאֱמָנִים דְּבָרֶיךָ
וְדָבָר אֶחָד מִדְּבָרֶיךָ אָחוֹר לֹא יָשׁוּב רֵיקָם כִּי אֵל מֶלֶךְ נֶאֱמָן וְרַחֲמָן אָתָּה

> *…el Dios fiel, que dice y hace, que habla y cumple, porque todas sus palabras son verdad y justicia. Fiel eres tú, SEÑOR nuestro Dios, y fieles son tus palabras, y ni una sola de tus palabras vuelve atrás vacía, porque tú eres Dios, Rey fiel y misericordioso. Bendito eres tú, SEÑOR, el Dios fiel en todas sus palabras.*
>
> **(Bendición después de la *haftará*; *Masejet Soferim* 13)**

La bendición ofrece una definición litúrgica del atributo, tejida con textos bíblicos. "El Dios fiel" procede de Dt 7:9. "Que habla y cumple" (הַמְדַבֵּר וּמְקַיֵּם, "que habla y pone en pie") emplea el verbo *qum* de 1 R 8:20. "Ni una sola de tus palabras vuelve atrás vacía" recoge Is 55:11: "así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía" (לֹא־יָשׁוּב אֵלַי רֵיקָם). El cierre, por último, "Dios, Rey fiel", es la sigla del amén de *Shabat* 119b.

Precisión. texto según el *Sidur Sefard* (servicio de la mañana del sábado) y *Masejet Soferim* 13 en Sefaria; las variantes entre sidurim son menores. Sobre la historia de la lectura de los Profetas y sus bendiciones, véase Elbogen (1993). No es casual que la bendición se pronuncie justo después de los Profetas: en ellos se anuncian las promesas que Dios cumplirá.

15.10.3 La *Amidá*: fiel a los que duermen en el polvo

La segunda bendición de la *Amidá*, la oración que el judío recita tres veces al día, alaba el poder de Dios (capítulo 9), y en ella aparecen dos frases sobre la fidelidad:

וּמְקַיֵּם אֱמוּנָתוֹ לִישֵׁנֵי עָפָר
וְנֶאֱמָן אַתָּה לְהַחֲיוֹת מֵתִים

"…y cumple su fidelidad a los que duermen en el polvo" y "fiel eres tú para dar vida a los muertos". La primera toma la expresión de Dn 12:2: "muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados". La fidelidad de Dios, entonces, no termina en la tumba: la promesa hecha a los padres se cumplirá también en los muertos. En la misma bendición, Dios es סוֹמֵךְ נוֹפְלִים, "el que sostiene a los que caen", con palabras de Sal 145:14.

Precisión. texto según el *Sidur Ashkenaz* en Sefaria. La *Amidá* se fijó en su forma básica después de la destrucción del segundo templo, y la redacción exacta de algunas frases varió durante siglos (Elbogen,

1993). La conexión entre esta fidelidad "a los que duermen" y la resurrección es explícita en la bendición misma.

15.10.4 *Modé aní*: la fidelidad cada mañana

La primera oración del día, que se dice al despertar, todavía en la cama, concluye con las palabras de Lamentaciones:

מוֹדֶה אֲנִי לְפָנֶיךָ מֶלֶךְ חַי וְקַיָּם
שֶׁהֶחֱזַרְתָּ בִּי נִשְׁמָתִי בְּחֶמְלָה רַבָּה אֱמוּנָתֶךָ

"Te doy gracias, Rey vivo y permanente, porque me devolviste el alma con compasión: grande es tu fidelidad". La oración lee Lam 3:23 al pie de la letra, pues las misericordias "nuevas cada mañana" son el aliento que vuelve al despertar.

Precisión. texto según el *Sidur Ashkenaz* en Sefaria. *Modé aní* es una oración tardía, que aparece por primera vez en el *Séder haYom* de Moshé ben Majir (s. XVI). La idea de que el alma se entrega a Dios al dormir y se recibe de vuelta al despertar es, en cambio, más antigua en la tradición judía.

15.10.5 La letra que falta y el que sostiene a los que caen

El Talmud conocía el Salmo 145 sin el verso de *nun* y propuso una explicación:

> *Dijo Rabí Yojanán: ¿Por qué no se dice* nun *en el* Ashré (*Sal 145*)*? Porque en ella está la caída de* [*los enemigos de*] *Israel, como está escrito: "Cayó la virgen de Israel, y no podrá levantarse ya más"* (*Am 5:2*)*… Dijo Rav Najmán bar Yitsjak: Aun así, David volvió a sostenerlos por el Espíritu Santo, como está dicho: "Sostiene el SEÑOR a todos los que caen"* (*Sal 145:14*).
>
> (***Berajot* 4b**)

סוֹמֵךְ יְהוָה לְכָל־הַנֹּפְלִים

Am 5:2 comienza con נָפְלָה (*nafelá*), "cayó". Según el Talmud, David no quiso iniciar un verso con la letra de la caída; pero en el verso siguiente, que empieza con *sámej*, el SEÑOR sostiene a "los que caen". Se trata del mismo verbo de Jos 21:45: la palabra de Dios no cae, y Dios levanta a los que caen.

Precisión. interpretación rabínica; "los enemigos de Israel" es un eufemismo del Talmud para no decir "la caída de Israel". La lectura que une *Berajot* 4b con el verbo de Jos 21:45 es propia de esta serie. El verso de *nun* que conservan Qumrán y la LXX ("Fiel es Dios en sus palabras") no forma parte del texto que comentaba el Talmud.

15.10.6 "Aunque demore su recompensa"

El Sifré, un midrash antiguo sobre Deuteronomio, comenta el título *El emuná* de Dt 32:4 con una frase atrevida:

אֵל אֱמוּנָה שֶׁהֶאֱמִין בָּעוֹלָם וּבְרָאוֹ

"Dios de fidelidad: que tuvo confianza en el mundo y lo creó" (*Sifré Devarim* 307). El midrash juega con la raíz, pues Dios es fiel y, a la vez, "confió" al crear; y añade que Dios retribuye a cada uno con exactitud, en este mundo o en el venidero. Rashi resume el pasaje con una frase que toca el punto más difícil de la fidelidad, la demora:

> *Para pagar a los justos su justicia en el mundo venidero; y aunque demore su recompensa, al final hace firmes sus palabras.*
>
> **(Rashi a Dt 32:4)**

"Al final hace firmes sus palabras" traduce סוֹפוֹ לְאַמֵּן אֶת דְּבָרָיו, y el verbo es, una vez más, *amán*. La fidelidad abarca también el tiempo de espera.

Precisión. interpretaciones rabínicas, según Sefaria (*Sifré Devarim* 307; Rashi a Dt 32:4).

15.10.7 Qumrán: la espera y la fidelidad

El *Pésher de Habacuc* (1QpHab), uno de los primeros rollos hallados en Qumrán, comenta Hab 2:3–4 desde la experiencia de una comunidad que esperaba el fin y constataba que no llegaba. A propósito de "aunque la visión tardará aún por un tiempo… aunque tardare, espéralo" (Hab 2:3), explica que "el tiempo final se prolongará y excederá todo lo que dijeron los profetas, porque los misterios de Dios son asombrosos", y que el texto alude a "los hombres de verdad que cumplen la Ley, cuyas manos no se aflojarán en el servicio de la verdad cuando el tiempo final se prolongue" (1QpHab VII 5–14). En cuanto a "el justo por su fe vivirá" (Hab 2:4), lo refiere a quienes cumplen la Ley en la casa de Judá, a los que Dios librará del juicio "por su sufrimiento y por su fidelidad al Maestro de Justicia" (1QpHab VIII 1–3).

Precisión. traducción propia desde la versión de Vermes (2004); cf. García Martínez (1992). El término traducido "fidelidad" es la *emuná* de Hab 2:4. Que Qumrán y Pablo comenten el mismo versículo, con lecturas distintas, muestra que Hab 2:4 era un texto clave del judaísmo del siglo I.

15.11. La fidelidad en Cristo, leída con Pablo

15.11.1 "No que la palabra de Dios haya fallado"

En Romanos 9–11 Pablo enfrenta la pregunta más dura que un judío de su tiempo podía plantear sobre la fidelidad de Dios: si el Mesías vino y la mayor parte de Israel no lo recibió, ¿falló la promesa? Tras enumerar los privilegios de Israel, "la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas" (Ro 9:4), responde:

> *No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas.*
>
> **(Romanos 9:6, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 9:6

Término	Raíz	Sentido y comentario
οὐχ οἷον δὲ ὅτι ἐκπέπτωκεν	*ἐκπίπτω*	"no es que haya caído": perfecto de *ἐκπίπτω*, "caer fuera, caer al suelo". La RVR1960 traduce "haya fallado".
ὁ λόγος τοῦ θεοῦ	*λόγος*	"la palabra de Dios": las promesas a los padres (Ro 9:4, 8–9).
οὐ διέπεσεν (Jos 21:45 LXX)	*πίπτω*	la Septuaginta de Josué usa la misma imagen: la palabra "no cayó".

Pablo formula la pregunta del Salmo 89:49 y responde con la certeza de Josué: la palabra no cayó. Los capítulos 9–11 desarrollan esa respuesta hasta llegar a "¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera" (Ro 11:1) y a "irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios" (Ro 11:29; capítulo 8). Ya en Ro 3:3 había planteado la misma cuestión: "¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios?" (*τὴν πίστιν τοῦ θεοῦ*; capítulo 13).

Precisión. la relación verbal entre Ro 9:6 (*ἐκπέπτωκεν*) y Jos 21:45 LXX (*οὐ διέπεσεν*) es una lectura propia de esta serie: los verbos pertenecen a la misma familia y la imagen es la misma, pero Pablo no cita Josué. Que la pregunta de Ro 9–11 sea la fidelidad de Dios a Israel es la lectura común de los comentarios (Moo, 1996; Wright, 2013).

15.11.2 "Fiel es Dios": una fórmula de Pablo

Pablo convierte el título de Dt 7:9 en una fórmula que repite a lo largo de sus cartas, y siempre en el mismo punto del argumento: cuando la iglesia mira al futuro y teme no llegar.

Texto	Griego	Lo que Dios hará por ser fiel
1 Co 1:9	*πιστὸς ὁ θεός*	confirmar a los creyentes "hasta el fin" (v. 8) en la comunión con su Hijo
1 Co 10:13	*πιστὸς δὲ ὁ θεός*	no permitir la prueba más allá de lo que se puede resistir; dar la salida
2 Co 1:18	*πιστὸς δὲ ὁ θεός*	que su palabra no sea "Sí y No" (capítulo 13)
1 Ts 5:24	*πιστὸς ὁ καλῶν ὑμᾶς*	santificar por completo y guardar hasta la venida de Cristo
2 Ts 3:3	*πιστὸς δέ ἐστιν ὁ κύριος*	afirmar y guardar del mal
2 Ti 2:13	*ἐκεῖνος πιστὸς μένει*	permanecer fiel aunque seamos infieles

Tabla 7. La fórmula "Fiel es Dios" en las cartas de Pablo. *Nota.* Texto griego NA28.

Precisión. la autoría paulina de 2 Tesalonicenses y 2 Timoteo se discute. La fórmula, sin embargo, está en cartas indiscutidas (1 Corintios, 2 Corintios, 1 Tesalonicenses), y la idea de 2 Ti 2:13 se encuentra ya en Ro 3:3–4.

15.11.3 Llamados a la comunión del Hijo

> *el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.*
>
> **(1 Corintios 1:8–9, RVR1960)**

Apartado filológico 1 Co 1:8–9

Término	Raíz	Sentido y comentario
βεβαιώσει ὑμᾶς ἕως τέλους	*βεβαιόω*	"os hará firmes hasta el fin": el verbo griego de la firmeza, cercano a *amán*.
πιστὸς ὁ θεός	*πιστός*	"fiel es Dios": sin verbo, como una confesión. LXX Dt 7:9: *θεὸς πιστός*.
εἰς κοινωνίαν τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ	*κοινωνία*	"a la comunión de su Hijo": participar en él, ser de él.

Pablo se dirige aquí a la iglesia más problemática de sus cartas, marcada por divisiones, inmoralidad, pleitos y desorden en la Cena. Antes de corregir, sin embargo, establece el fundamento: los corintios llegarán al día de Cristo no por su propia firmeza, sino porque Dios es fiel. Pink subraya el mismo punto: la confianza del apóstol "no se basó en la fuerza de sus resoluciones o capacidad de perseverar, sino en la veracidad de Aquel que no puede mentir" (Pink, 2020, cap. 10, p. 56).

15.11.4 Fiel en la prueba: la roca que los seguía

En 1 Corintios 10 Pablo relee la historia del desierto. Israel pasó el mar, comió el maná y "bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo" (10:4); pero cayó en idolatría, fornicación y murmuración, y "cayeron en un día veintitrés mil" (10:8). De ahí la advertencia: "el que piensa estar firme, mire que no caiga" (10:12). Y a continuación, el consuelo:

> *No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.*
>
> **(1 Corintios 10:13, RVR1960)**

El contraste es el que recorre todo este capítulo: el pueblo cae, Dios no. El Cántico de Moisés había llamado a Dios "la Roca" y *El emuná*, título que la Septuaginta traduce *θεὸς πιστός* (Dt 32:4); Pablo reúne ambas ideas en un mismo pasaje, donde Cristo es la roca que acompaña y Dios es fiel en la prueba.

Precisión. es probable que Pablo tenga en mente Dt 32 en 1 Co 10, pues cita Dt 32:17 en 10:20 y alude a Dt 32:21 en 10:22 (Fee, 1987; Hays, 1989). El vínculo entre "la roca" de 10:4 y *θεὸς πιστός* de 10:13 a través de Dt 32:4 es una lectura propia.

15.11.5 "El cual también lo hará"

> *Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.*
>
> **(1 Tesalonicenses 5:23–24, RVR1960)**

En la frase πιστὸς ὁ καλῶν ὑμᾶς, ὃς καὶ ποιήσει resuena, en boca de Pablo, la definición de esta serie: el que llama, cumple. La misma certeza reaparece en una carta indiscutida escrita desde la cárcel:

> *estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.*
>
> **(Filipenses 1:6, RVR1960)**

"El que comenzó… la perfeccionará" (ὁ ἐναρξάμενος… ἐπιτελέσει): Dios no deja obras a medio hacer. Así creyó Abraham, "plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido" (Ro 4:21; capítulo 9).

15.11.6 "El justo por la fe vivirá"

Habacuc se queja de que Dios tarda, y Dios le responde con una visión que "no mentirá" y que "sin duda vendrá" (Hab 2:3). En ese contexto de espera se encuentra la frase que Pablo sitúa al comienzo de Romanos:

וְצַדִּיק בֶּאֱמוּנָתוֹ יִחְיֶה

> *He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá.*
>
> **(Habacuc 2:4, RVR1960)**

> *Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.*
>
> **(Romanos 1:17, RVR1960)**

Testigo	Texto	De quién es la fidelidad
Hab 2:4 TM	וְצַדִּיק בֶּאֱמוּנָתוֹ יִחְיֶה	"por *su emuná*": la del justo, que se mantiene firme en la espera
Hab 2:4 LXX	*ὁ δὲ δίκαιος ἐκ πίστεώς μου ζήσεται*	"por *mi* fidelidad": la de Dios
1QpHab VIII 1–3	"por su fidelidad al Maestro de Justicia"	la de la comunidad hacia su maestro
Ro 1:17; Gá 3:11	*ὁ δὲ δίκαιος ἐκ πίστεως ζήσεται*	sin pronombre: la fe del que cree, fundada en la fidelidad de Dios
He 10:38	*ὁ δὲ δίκαιός μου ἐκ πίστεως ζήσεται*	"mi justo": el pronombre pasa al justo

Tabla 8. Hab 2:4 en el texto masorético, la LXX, Qumrán y el Nuevo Testamento. *Nota.* Algunos manuscritos de la LXX ponen el pronombre como en Hebreos.

Los testigos muestran que la frase, como la raíz, tiene dos caras. En hebreo, *emuná* es la firmeza del justo que espera; en la Septuaginta, la fidelidad de Dios que no falla. Pablo deja la palabra sin pronombre y la abre a ambos sentidos: el justo vive por la fe, y esa fe se apoya en un Dios fiel. La fe es, así, la respuesta humana a la fidelidad divina, del mismo modo que *he'emín* (creer) significa apoyarse en lo que es *ne'emán* (firme).

Precisión. se discute si el "por fe" de Ro 1:17 apunta a la fe del creyente, a la fidelidad de Dios o a la de Cristo. Moo (1996) lo lee como la fe del creyente; Dunn (1988) entiende "de fe y para fe" como "de la fidelidad de Dios a la fe del hombre"; Hays (2002) lo relaciona con la fidelidad de Cristo. La lectura que aquí se ofrece, que une la fe humana a la fidelidad de Dios, está próxima a la de Dunn y no es unánime.

15.11.7 La fidelidad de Cristo

Pablo emplea varias veces la expresión griega *πίστις Ἰησοῦ Χριστοῦ*, literalmente "fe de Jesucristo" (Ro 3:22, 26; Gá 2:16, 20; 3:22; Flp 3:9). La RVR1960 la traduce "fe en Jesucristo" en Ro 3:22 y Gá 3:22, pero conserva la forma literal en Gá 2:16 ("por la fe de Jesucristo"), en Ro 3:26 ("el que es de la fe de Jesús") y en Gá 2:20 ("lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí"). El debate gira en torno a si Pablo habla de la fe que el creyente pone en Cristo o de la fidelidad que Cristo mismo mantuvo hacia Dios.

	"Fe en Cristo" (genitivo objetivo)	**"Fidelidad de Cristo"** (genitivo subjetivo)
Lectura	la confianza del creyente puesta en Cristo	la obediencia fiel de Cristo hasta la cruz
Argumentos	Pablo usa el verbo "creer en Cristo" en el mismo versículo: "nosotros también hemos creído en Jesucristo" (Gá 2:16)	Ro 3:3 usa la misma construcción para "la fidelidad de Dios"; Flp 2:8: "obediente hasta la muerte"
Autores	Dunn (1998)	Hays (2002); Wright (2013)

Tabla 9. El debate sobre *πίστις Χριστοῦ*. *Nota.* Elaboración propia.

Ambas lecturas afirman verdades paulinas: el creyente confía en Cristo, y Cristo fue fiel hasta la muerte. Para este capítulo basta advertir que, en Pablo, la fidelidad de Dios no queda reducida a un atributo abstracto, sino que toma la forma de un hombre "obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Flp 2:8). Donde Israel cayó, Cristo permaneció fiel.

Precisión. el debate sigue abierto en los estudios paulinos, y aquí se presentan las dos lecturas sin zanjarlo. La tabla resume posiciones generales; cada autor matiza la suya.

15.11.8 Las misericordias fieles de David

El Salmo 89 terminaba con una pregunta: "Señor, ¿dónde están tus antiguas misericordias, que juraste a David por tu verdad?" (Sal 89:49). Isaías respondió con la promesa de un pacto eterno:

וְאֶכְרְתָה לָכֶם בְּרִית עוֹלָם חַסְדֵי דָוִד הַנֶּאֱמָנִים

> *Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David.*
>
> **(Isaías 55:3, RVR1960)**

En hebreo, "las misericordias firmes a David" son *jasdé David hane'emanim*, las *jésed* de David, las *fieles*: las dos palabras del Salmo 89 reunidas en una sola frase. Y Pablo, según Hechos, predicó en la sinagoga de Antioquía de Pisidia que esa promesa se había cumplido en la resurrección de Jesús:

> *Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres, la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús… Y en cuanto a que le levantó de los muertos para nunca más volver a corrupción, lo dijo así: Os daré las misericordias fieles de David.*
>
> **(Hechos 13:32–34, RVR1960)**

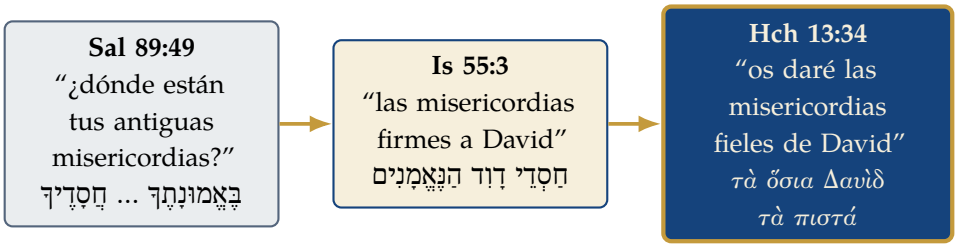


Figura 4. De la pregunta del Salmo 89 a la resurrección. *Nota.* Elaboración propia.

La respuesta de Dios a la corona caída de David no consistió en restaurar un trono en Jerusalén, sino en levantar de los muertos al Hijo de David. El verbo con que Hechos designa la resurrección, *ἀνέστησεν* ("levantó", 13:34), es el mismo con que la Septuaginta traduce 1 R 8:20: *καὶ ἀνέστησεν κύριος τὸ ῥῆμα αὐτοῦ*, "y el Señor levantó su palabra". La fidelidad de Dios a David atravesó la tumba y salió de ella.

Precisión. el discurso de Hch 13:16–41 es un resumen de Lucas, no una carta de Pablo; pero la idea es paulina, pues Cristo es "del linaje de David según la carne" y fue "declarado Hijo de Dios con poder... por la resurrección de entre los muertos" (Ro 1:3–4). La coincidencia del verbo con 1 R 8:20 LXX está en el texto griego; que Lucas o Pablo la tuvieran en mente es una lectura propia.

15.11.9 El testigo fiel

El Apocalipsis llama a Jesucristo "el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra" (Ap 1:5), y los tres títulos proceden del Salmo 89: Dios pondrá a David "por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra" (89:27), y su trono será "como un testigo fiel en el cielo" (89:37; LXX *ὁ μάρτυς ἐν οὐρανῷ πιστός*). Lo que el salmo prometió al rey de Israel, Juan lo contempla cumplido en el Resucitado. Por eso el último libro de la Biblia lo llama "el Amén, el testigo fiel y verdadero" (Ap 3:14) y "Fiel y Verdadero" (Ap 19:11).

Precisión. Juan no es Pablo; se incluye aquí porque cierra el hilo del Salmo 89. Los comentarios señalan el uso del Salmo 89 en Ap 1:5 (Beale, 1999; Bauckham, 1993). Hebreos añade que Cristo "es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios" (He 3:2), con la frase de Nm 12:7.

Pablo resume la cristología del atributo en la carta que el capítulo 13 ya estudió: "todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén" (2 Co 1:20). La fidelidad de Dios no se reduce a que cumpla sus promesas; en Cristo, en quien "habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col 2:9), la promesa y el cumplimiento son una misma Persona.

15.12. Aplicación: un atributo comunicable

15.12.1 Hallado fiel

Dios es fiel en sentido absoluto; el ser humano lo es como reflejo. Por eso la Escritura aplica a algunos hombres la misma palabra que reserva para Dios. De Abraham dicen los levitas: "hallaste fiel su corazón delante de ti... y cumpliste tu palabra, porque eres justo" (Neh 9:8). El verso pone frente a frente las dos fidelidades: Abraham fue *ne'emán*, y Dios "levantó" su palabra (וַתָּקֶם אֶת־דְּבָרֶיךָ). De Moisés, Dios mismo afirma que es "fiel en toda mi casa" (Nm 12:7); de Samuel se dice que fue "fiel profeta" (1 S 3:20), y antes, que Dios "no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras" (1 S 3:19).

Pablo exige lo mismo a los ministros: "se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel" (1 Co 4:2). Además, sitúa la fidelidad entre los frutos del Espíritu: *πίστις* en Gá 5:22, que la RVR1960 traduce "fe" pero que, en ese contexto de virtudes de trato (paciencia, benignidad, bondad, mansedumbre), significa "fidelidad" o "lealtad". Jesús lo resume en una sentencia: "El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel" (Lc 16:10).

Precisión. que *πίστις* en Gá 5:22 signifique "fidelidad" y no "fe" es la lectura de muchos comentarios y de versiones como LBLA ("fidelidad"); la RVR1960 traduce "fe".

15.12.2 La infidelidad humana y la fidelidad de Dios

Precisamente porque es reflejo, la fidelidad humana puede fallar. La Biblia describe la infidelidad de Israel con el lenguaje del adulterio: "como la esposa infiel abandona a su compañero, así prevaricasteis contra mí" (Jer 3:20). La respuesta de Dios, sin embargo, no es el abandono: "Y te desposaré conmigo en fidelidad (בֶּאֱמוּנָה), y conocerás a SEÑOR" (Os 2:20 [2:22]). Dios vuelve a desposar a la infiel, y la dote que aporta es su propia fidelidad. Sobre ese fondo escribe Pablo:

> *Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo.*
>
> **(2 Timoteo 2:13, RVR1960)**

15.12.3 Cinco respuestas

1. **Recordar lo cumplido.** Josué pidió a Israel que "reconociera" lo que ya había visto (Jos 23:14), y el poeta de Lamentaciones pudo esperar porque hizo "volver a su corazón" la fidelidad de Dios (Lam 3:21–23). La memoria de las promesas cumplidas sostiene la espera de las que aún faltan.

2. **Orar con sus palabras.** David y Salomón oraron recordando a Dios lo que él mismo había dicho: "haz conforme a lo que has dicho" (2 S 7:25); "cúmplase la palabra" (1 R 8:26). La oración más firme es la que se apoya en una promesa.

3. **Esperar en la demora.** "Aunque tardare, espéralo" (Hab 2:3); "aunque demore su recompensa, al final hace firmes sus palabras" (Rashi a Dt 32:4). De ahí la exhortación de Hebreos: "Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió" (He 10:23).

4. **Apoyarse en él en la oscuridad.** "El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de SEÑOR, y apóyese en su Dios" (Is 50:10). Y en la prueba, "fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir" (1 Co 10:13).

5. **Ser hallado fiel.** La fidelidad se pide en lo poco y en lo mucho (Lc 16:10), en la palabra dada y en el pacto matrimonial, en el servicio y en la confesión: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados" (1 Jn 1:9). "Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida" (Ap 2:10).

> *Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.*
>
> **(Hebreos 10:23, RVR1960)**

El atributo deja planteada la pregunta de Jeremías: ¿tratamos a Dios como un arroyo que puede secarse, o como el manantial cuyas aguas no mienten? Y deja también una segunda pregunta, dirigida al creyente mismo: ¿somos, para quienes dependen de nosotros, arroyo o manantial?

15.13. Síntesis

Dios cumple todo lo que promete; nunca falla. Josué lo expresó con una imagen: "no cayó una palabra" de todas las buenas promesas (Jos 21:45). Su Nombre es *ha'El hane'emán*, "el Dios fiel", que guarda el pacto y la *jésed* por mil generaciones (Dt 7:9). Frente al arroyo engañoso, él es el manantial cuyas aguas no mienten (Is 58:11; Jer 15:18). Cumple tanto la palabra buena como la advertencia, espera y enseña a esperar, y permanece fiel aun ante la infidelidad de su pueblo. Israel lo cantó en el Salmo 89 y lo confiesa cada vez que dice "amén" (*El Mélej Ne'emán*); Pablo lo resumió en una fórmula, "Fiel es Dios" (1 Co 1:9), y lo vio cumplido en Cristo, el Hijo de David resucitado, en quien todas las promesas son "Sí" y "Amén" (Hch 13:34; 2 Co 1:20).

Mirada	Aporte al atributo
Hebrea	*ne'emán*, *emuná*, *jésed ve'emuná*; los verbos de cumplir (no caer, llenar, levantar); Jos 21:45; Dt 7:9; el arroyo y el manantial; el Salmo 89; Lam 3:23; Salomón en 1 R 8.
Judía	*amén* como *El Mélej Ne'emán* (*Shabat* 119b); "el Dios fiel, que dice y hace" (bendición de la *haftará*); fiel a los que duermen en el polvo (*Amidá*); *Modé aní*; *Berajot* 4b; Sifré y Rashi sobre la demora; 1QpHab.
Teológica	El Dios que no puede negarse a sí mismo (Dt 7:9; 2 Ti 2:13); fiel en la oscuridad (Is 50:10); demostrada al preservar, disciplinar y glorificar (1 Co 1:9; Sal 119:75; 1 Ts 5:24); vivida como descanso en el fiel Creador (1 P 4:19).
Paulina	"Fiel es Dios" (1 Co 1:9; 10:13; 1 Ts 5:24); la palabra que no cayó (Ro 9:6); el justo por la fe (Ro 1:17); la fidelidad de Cristo (Ro 3:22; Flp 2:8); las misericordias fieles de David (Hch 13:34); el Sí y el Amén (2 Co 1:20).

> *Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:24 [9:23], RVR1960)**

"Conoce, pues, que SEÑOR tu Dios es Dios, Dios fiel" (Dt 7:9). Conocer a Dios, como pide Jeremías, significa saber por experiencia lo que Josué supo al final de su vida: que ninguna de sus palabras cayó al suelo.

Glosario del capítulo

Ajzav (אַכְזָב). "Engañoso": el arroyo que se seca en verano (Jer 15:18; Mi 1:14).

Amén (אָמֵן). "Así es", "firme"; en el Talmud, sigla de *El Mélej Ne'emán* (*Shabat* 119b).

Bagad (בָּגַד). Traicionar, ser infiel (Jer 3:20; Job 6:15).

Ekpíptō (*ἐκπίπτω*). Caer, fallar: “no que la palabra de Dios haya fallado” (Ro 9:6).

El emuná (אֵל אֱמוּנָה). “Dios de fidelidad” (Dt 32:4); LXX *θεὸς πιστός*.

El Mélej Ne’emán (אֵל מֶלֶךְ נֶאֱמָן). “Dios, Rey fiel”: fórmula litúrgica judía.

Emuná (אֱמוּנָה). Fidelidad, firmeza; también fe (Lam 3:23; Hab 2:4).

Ha’El hane’emán (הָאֵל הַנֶּאֱמָן). “El Dios fiel”: el Nombre del atributo (Dt 7:9).

Haftará (הַפְטָרָה). Lectura de los Profetas en la sinagoga, después de la Torá.

Hekim (הֵקִים). “Levantar”, poner en pie: cumplir una palabra (1 R 8:20; Neh 9:8).

Jésed (חֶסֶד). Amor leal del pacto; pareja fija de *emuná* (Sal 89).

Ma’al (מַעַל). Infidelidad, traición a lo sagrado (Nm 5:12).

Milé (מִלֵּא). “Llenar”: la mano llena lo que la boca dijo (1 R 8:15, 24).

Nafal (נָפַל). Caer: “no cayó una palabra” (Jos 21:45; 1 R 8:56).

Ne’emán (נֶאֱמָן). Firme, seguro, fiel; participio nifal de *amán*.

Pístis (*πίστις*). Fe, fidelidad (Ro 3:3; Gá 5:22).

Pistós (*πιστός*). Fiel, digno de confianza; también creyente (1 Co 1:9).

Shoqed (שֹׁקֵד). Vigilante: Dios “vela” sobre su palabra (Jer 1:12), con juego de palabras con *shaqed*, almendro.

El celo de Dios

16.1. Un atributo de relación

Pocas palabras aplicadas a Dios suenan tan extrañas como "celoso". En la experiencia humana los celos son casi siempre un defecto: inseguridad, sospecha, afán de controlar. Proverbios los describe sin adornos:

כִּי־קִנְאָה חֲמַת־גָּבֶר וְלֹא־יַחְמוֹל בְּיוֹם נָקָם

> *Porque los celos son el furor del hombre, Y no perdonará en el día de la venganza. No aceptará ningún rescate, Ni querrá perdonar, aunque multipliques los dones.*
>
> **(Proverbios 6:34–35, RVR1960)**

Apartado filológico Pr 6:34

Término	Raíz	Sentido y comentario
קִנְאָה *qin'á*	קנא	"celo, celos": la pasión del marido traicionado.
חֲמַת־גָּבֶר *jamat-gáver*	יחם	"el ardor (calor) del varón": *jemá* es calor y, por extensión, furor.
לֹא־יַחְמוֹל *lo yajmol*	חמל	"no tendrá compasión", no perdonará la vida.

Proverbios ofrece aquí una ilustración humana, no una definición de Dios: el esposo engañado rechaza todo rescate porque lo que está en juego es la exclusividad del pacto matrimonial. Y sin embargo la Escritura no teme aplicar esa misma palabra a Dios. Lo hace en el corazón del Decálogo y de nuevo en la renovación del pacto tras el becerro de oro: "SEÑOR, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es" (Éx 34:14). ¿Cómo puede ser una perfección eterna lo que en nosotros suele ser pecado?

La respuesta comienza al advertir que el celo es un atributo de **relación**. Exige tres términos: alguien que ama y reclama, alguien amado que le pertenece y un rival que lo desplaza. Sin pueblo no hay celo; sin ídolo, no se enciende. Esto no lo convierte en una reacción sobrevenida en Dios: es su santo amor de siempre, contemplado desde el lado de la exclusividad. Por esa razón esta serie lo cuenta entre los atributos que Dios revela en su relación con el ser humano.

Precisión. clasificación propuesta: atributo de Relación; incomunicable en su derecho (solo Dios puede exigir adoración exclusiva) y comunicable como reflejo (el "celo por Dios" de Pinjás, Elías y Pablo). Queda sujeta a la revisión del autor de la serie.

El material de estudio de esta serie, preparado como sermón, ordena el atributo con cuatro preguntas: ¿qué es el celo de Dios?, ¿cuándo se provoca?, ¿cómo se manifiesta?, ¿de qué manera

termina bendiciéndonos? Este capítulo las sigue y añade dos cuestiones más: qué dice exactamente Éxodo cuando llama a Dios "Celoso" y por qué Isaías 9 atribuye al celo de Dios la venida del Mesías.

Término	Sentido base	Veces
קִנְאָה *qin'á* (sustantivo)	celo, ardor; celos; envidia	44
קִנֵּא *qinné*, הִקְנִיא *hiqní* (verbo)	tener celo; provocar a celos	33
קַנָּא *qanná* (adjetivo)	celoso (solo de Dios)	6
קַנּוֹא *qannó* (adjetivo)	celoso (solo de Dios)	2
ζῆλος zēlos	celo, ardor, envidia	16
ζηλόω zēlóō	celar, desear con ardor, envidiar	12
ζηλωτής zēlōtēs	celoso; zelote	8
παραζηλόω parazēlóō	provocar a celos	4

Tabla 1. El vocabulario del celo. *Nota.* Conteo propio con la BHS y NA27 con números Strong. En la RVR1960, sin los títulos de sección, "celo, celos, celoso, celar" aparecen 91 veces en 78 versículos (64 en el AT y 27 en el NT).

Precisión. la raíz hebrea suma 85 apariciones en 70 versículos. Vine (1999) da 43 para el sustantivo y 34 para el verbo; el conteo propio arroja 44 y 33 porque una de las formas admite ambas lecturas. El total coincide. Conviene verificar las cifras en e-Sword.

16.2. Texto ancla: Éxodo 20 y 34

16.2.1 El segundo mandamiento

El adjetivo "celoso" entra en la Biblia como fundamento del segundo mandamiento:

לֹא־תִשְׁתַּחֲוֶה לָהֶם וְלֹא תָעָבְדֵם
כִּי אָנֹכִי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֵל קַנָּא

> *No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy SEÑOR tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen.*
>
> **(Éxodo 20:3–5, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 20:3–5

Término	Raíz	Sentido y comentario
עַל־פָּנָי *al-panay*	פנה	“delante de mí”, literalmente “sobre mi rostro”: ningún otro dios en mi presencia.
אֵל *El*	—	“Dios”; la RVR1960 traduce “fuerte”.
קַנָּא *qanná*	קנא	adjetivo, “celoso”; califica a *El*.
לְשֹׂנְאָי *lesoneay*	שׂנא	“de los que me aborrecen”: la visitación alcanza a quienes persisten en el odio de sus padres.

El mandamiento prohíbe adorar a otros dioses, pero prohíbe además representar al Dios verdadero mediante imágenes, y la razón es una sola: Dios no comparte su gloria con nada creado. El celo sostiene, así, el fundamento mismo del culto.

16.2.2 “Cuyo nombre es Celoso”

Tras el becerro de oro, Moisés sube de nuevo al Sinaí y Dios renueva el pacto (Éx 34). Primero proclama su Nombre: “¡SEÑOR! ¡SEÑOR! fuerte, misericordioso y piadoso…” (34:6–7). Pocos versos más adelante advierte contra los pactos con los cananeos:

כִּי לֹא תִשְׁתַּחֲוֶה לְאֵל אַחֵר
כִּי יְהוָה קַנָּא שְׁמוֹ אֵל קַנָּא הוּא

> *Guárdate de hacer alianza con los moradores de la tierra donde has de entrar, para que no sean tropezadero en medio de ti. Derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y cortaréis sus imágenes de Asera. Porque no te has de inclinar a ningún otro dios, pues SEÑOR, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es.*
>
> **(Éxodo 34:12–14, RVR1960)**

El autor de esta serie planteó la pregunta de si en este verso concurren un sustantivo y un adjetivo. El análisis del texto responde lo siguiente:

Apartado filológico Éx 34:14

Término	Raíz	Sentido y comentario
לְאֵל אַחֵר *le’El ajer*	אחר	“a otro dios” (*El*, en singular).
קַנָּא שְׁמוֹ *qanná shemó*	קנא	“Celoso (es) su nombre”: *qanná* funciona como *nombre*. Es el adjetivo usado como sustantivo (sustantivado), un nombre propio; la RVR1960 lo escribe con mayúscula.
אֵל קַנָּא הוּא *El qanná hu*	קנא	“Dios celoso (es) él”: *qanná* funciona como *adjetivo* de *El*, como en Éx 20:5.

La intuición acierta en cuanto a la función, aunque con un matiz: se trata de la misma palabra, *qanná*, repetida dos veces. En la primera opera como nombre; en la segunda, como adjetivo.

El sustantivo propiamente dicho, קִנְאָה *qin'á*, "celo", no figura ni en Éx 20 ni en Éx 34; aparece por primera vez en la ley de los celos (Nm 5:14) y, referido a Dios, en Nm 25:11 y Dt 29:20. Las versiones antiguas confirman esta doble función. La Septuaginta traduce *ὁ γὰρ κύριος ὁ θεὸς ζηλωτὸν ὄνομα, θεὸς ζηλωτής ἐστιν*, "el Señor Dios es nombre celoso, Dios celoso es", y el Targum Ónkelos conserva las dos palabras: אֲרֵי יְיָ קַנָּא שְׁמֵיהּ אֵל קַנָּא הוּא.

Precisión. en la Biblia hebrea el "nombre" (שֵׁם *shem*) es la identidad revelada de Dios (Éx 3:15; 33:19). Que "Celoso" sea su nombre indica que el celo no es una emoción pasajera, sino parte de lo que Dios es en el pacto. La lectura es teológica y propia de esta serie, apoyada en el uso del texto.

16.2.3 Un adjetivo reservado a Dios

Los dos adjetivos de la raíz, *qanná* y su variante *qannó*, aparecen ocho veces en total, y las ocho se refieren a Dios: siempre acompañan a אֵל *El* y siempre en contexto de pacto e idolatría.

Texto	Forma	Contexto
Éx 20:5	אֵל קַנָּא	segundo mandamiento
Éx 34:14 (dos veces)	אֵל קַנָּא, שְׁמוֹ	renovación del pacto; "otro dios", Asera
Dt 4:24	אֵל קַנָּא	"fuego consumidor"
Dt 5:9	אֵל קַנָּא	el Decálogo repetido
Dt 6:15	אֵל קַנָּא	"no andaréis en pos de dioses ajenos"
Jos 24:19	אֵל־קַנּוֹא	renovación del pacto en Siquem; junto a "Dios santo"
Nah 1:2	אֵל קַנּוֹא	juicio contra Nínive

Tabla 2. Los adjetivos "celoso" en la Biblia hebrea. *Nota.* BHS; Vine (1999).

Josué lo formula con toda su fuerza: "No podréis servir a SEÑOR, porque él es Dios santo, y Dios celoso" (Jos 24:19). Santidad y celo caminan juntos, porque el celo es la santidad que no tolera rivales dentro de la relación.

16.2.4 Misericordia y celo en el mismo capítulo

Éxodo 34 es a la vez el capítulo de la misericordia (34:6–7, estudiado en el capítulo sobre la misericordia) y el capítulo del celo (34:14). El Dios que perdona a Israel después del becerro es el mismo que no tolerará otro becerro. La advertencia que sigue recurre al lenguaje del matrimonio:

> *Por tanto, no harás alianza con los moradores de aquella tierra; porque fornicarán en pos de sus dioses, y ofrecerán sacrificios a sus dioses, y te invitarán, y comerás de sus sacrificios; o tomando de sus hijas para tus hijos, y fornicando sus hijas en pos de sus dioses, harán fornicar también a tus hijos en pos de los dioses de ellas.*
>
> **(Éxodo 34:15–16, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 34:15

Término	Raíz	Sentido y comentario
וְזָנוּ אַחֲרֵי *vezanú ajaré*	זנה	“y fornicarán en pos de”: el verbo de la infidelidad conyugal, aplicado al culto.

El pacto del Sinaí es un matrimonio y la idolatría, un adulterio; por eso Dios es “celoso”. No habla aquí un propietario que defiende un objeto, sino un esposo que defiende una alianza de amor.

16.3. La palabra: el ardor del pacto

16.3.1 La raíz: calor

La raíz hebrea קנא expresa ardor. Los léxicos la emparentan con el árabe *qana'a*, “enrojecer intensamente” (de tinte), el color del rostro encendido (Brown et al., 1906). El griego ζῆλος, que la traduce en la Septuaginta, procede de ζέω, “hervir”, y Strong lo define como “propiamente calor”. El español “celo”, a su vez, viene del latín *zelus*, y este del griego (Real Academia Española, 2014). En las tres lenguas, pues, el celo es calor: un amor que arde, no un cálculo frío de propiedad.

Precisión. Vine (1999) advierte que el significado árabe “enrojeció intensamente” “no se explica etimológicamente”. La relación con el calor es una pista coherente con el uso bíblico, no una prueba.

16.3.2 El espectro completo

La RVR1960 traduce la raíz de varias maneras, y no todo “celo” español procede de ella.

Término	Sentido	RVR1960	Textos
קִנֵּא *qinné* (piel)	tener celo por; celar; envidiar	celo, celar, envidia, solícito	Nm 25:13; 1 R 19:10; Gn 30:1; Jl 2:18
הִקְנִיא *hiqní* (hifil)	provocar a celos	despertar, mover a celos	Dt 32:16, 21; Sal 78:58; Ez 8:3
קִנְאָה *qin'á*	celo, ardor; celos; envidia	celo(s), envidia	Nm 5:14; Is 9:7; Cnt 8:6; Ec 4:4
קַנָּא *qanná*	celoso (de Dios)	celoso, Celoso	Éx 20:5; 34:14; Dt 4:24
קַנּוֹא *qannó*	celoso (de Dios)	celoso	Jos 24:19; Nah 1:2

Tabla 3. La raíz *q-n-'* en la Biblia hebrea. *Nota.* Conteo propio con la BHS; Chávez (1992).

En veinte versículos la RVR1960 vierte la raíz por “envidia” o “envidiar” (por ejemplo, Gn 26:14; 30:1; 37:11; Sal 37:1; 73:3; Pr 3:31; 14:30); en 1 R 14:22 la traduce por “enojar”, y en Jl 2:18 por “solícito”. A la inversa, el “celo” de los animales en Gn 30:41 y 31:10 traduce יחם, “estar en calor”, la raíz de *jemá*, mientras que el de Jer 2:24 traduce חֹדֶשׁ, “su mes”, el tiempo del celo de la asna montés.

Precisión. el arameo de Esd 7:17 (תִּקְנָא, “comprarás”) pertenece a otra raíz (Strong H7066) y queda fuera del conteo.

En el Nuevo Testamento, la familia de *ζῆλος* abarca el espectro entero, desde el celo santo hasta la envidia:

Término	Sentido	RVR1960	Textos
ζῆλος (16 vv.)	ardor; celo por; celos	celo, celos, envidia, solicitud, hervor	Jn 2:17; Ro 10:2; 2 Co 11:2; He 10:27
ζηλόω (11 vv.)	celar; desear con ardor; envidiar	celar, tener celo, procurar, envidia	2 Co 11:2; 1 Co 12:31; 13:4; Gá 4:17–18
ζηλωτής (8 vv.)	celoso; “zelote”	celoso, Zelote, anheláis	Hch 22:3; Gá 1:14; Tit 2:14; Lc 6:15
παραζηλόω (4 vv.)	provocar a celos	provocar a celos	Ro 10:19; 11:11, 14; 1 Co 10:22

Tabla 4. La familia de *zēlos* en el Nuevo Testamento. *Nota.* NA27 con números Strong; Vine (1999).

La Septuaginta traduce casi siempre *qaná* y *qin'á* con *ζηλόω* y *ζῆλος*, y *El qanná* con *θεὸς ζηλωτής*; por ese camino el vocabulario del Sinaí llegó al griego de Pablo. Caso aparte es Stg 4:5, donde “nos anhela celosamente” traduce otra expresión, *πρὸς φθόνον ἐπιποθεῖ*, de interpretación discutida.

16.3.3 Celo por, celo contra

La sintaxis del verbo separa el celo santo de la envidia. Con la preposición לְ (*le-*, “por, a favor de”) significa tener celo *por* alguien o algo; con בְּ (*be-*, “contra”) significa envidiar; en hifil, provocar el celo de otro.

Construcción	Sentido	Ejemplos
qinné + לְ	celo *por*	“tuvo celo por su Dios” (Nm 25:13); “celé a Sion” (Zac 8:2); “por mi santo nombre” (Ez 39:25); “por su tierra” (Jl 2:18)
qinné + בְּ	celo *contra*, envidia	“tuvo envidia de su hermana” (Gn 30:1); “no tengas envidia de los malignos” (Sal 37:1; Pr 3:31)
qinné + objeto	celar a (cónyuge)	“tuviere celos de su mujer” (Nm 5:14, 30)
hiqní (hifil)	provocar el celo	“le despertaron a celos con los dioses ajenos” (Dt 32:16)

Tabla 5. Construcciones del verbo *qinné*. *Nota.* Elaboración propia a partir de la BHS y Vine (1999).

וַתְּקַנֵּא רָחֵל בַּאֲחֹתָהּ
קִנֵּאתִי לְצִיּוֹן קִנְאָה גְדוֹלָה

> *Viendo Raquel que no daba hijos a Jacob, tuvo envidia de su hermana.*
>
> **(Génesis 30:1, RVR1960)**

> *Así ha dicho SEÑOR de los ejércitos: Celé a Sion con gran celo, y con gran ira la celé.*
>
> **(Zacarías 8:2, RVR1960)**

Raquel cela *contra* su hermana; Dios cela *por* Sion. Vine (1999) lo resume en una frase: "En ningún pasaje de todo el Antiguo Testamento se dice que Dios siente envidia". Cuando Dios es el sujeto, el verbo lleva לְ: su celo obra a favor de su nombre, de su tierra y de su pueblo.

16.3.4 Las palabras que acompañan al celo

El celo de Dios se presenta junto al fuego (אֵשׁ: Dt 4:24; Sal 79:5; Sof 1:18; 3:8), junto al calor y al furor (חֵמָה: Zac 8:2; Ez 16:38; 36:6) y junto a la ira (אַף: Dt 29:20); pero también junto al amor (Cnt 8:6) y a las entrañas (Is 63:15). Es fuego contra el rival y ternura hacia el amado, y por eso Israel lo reclama en la oración:

אַיֵּה קִנְאָתְךָ וּגְבוּרֹתֶיךָ הֲמוֹן מֵעֶיךָ וְרַחֲמֶיךָ

> *Mira desde el cielo, y contempla desde tu santa y gloriosa morada. ¿Dónde está tu celo, y tu poder, la conmoción de tus entrañas y tus piedades para conmigo? ¿Se han estrechado?*
>
> **(Isaías 63:15, RVR1960)**

16.3.5 Las lenguas hermanas

El material de estudio incluye una comparación con otras lenguas semíticas. Conviene distinguir qué palabras comparten la raíz y cuáles comparten solo la idea.

Lengua	Término	¿Misma raíz?	Sentido
Hebreo	קנא *q-n-ʾ*	—	arder de celo; defender lo propio; envidiar
Arameo	קַנָּא (Targum)	sí	los targumes conservan *qannā* en Éx 20:5; 34:14; Dt 4:24
Árabe	*qanaʾa*	sí (cognado)	"enrojecer intensamente"
Árabe	*ghayra*	no	celo por el honor y por los propios (raíz *gh-y-r*)
Árabe	*ḥamiyya*	no	fervor, ardor protector (raíz *ḥ-m-y*, "calentar, proteger")

Tabla 6. El celo en las lenguas semíticas. *Nota.* Brown et al. (1906); Vine (1999).

Precisión. *Ghayra* y *ḥamiyya* no proceden de la raíz *q-n-ʾ*: sirven como paralelo cultural, no como etimología. El cognado árabe directo es *qanaʾa*. La idea central del material sí se sostiene: en el mundo semítico el celo pertenece al honor y al pacto. El esposo defiende la alianza, el rey su gloria y Dios su pueblo y su Nombre.

16.3.6 Cantares 8:6: una llama de Yah

La poesía hebrea coloca el celo en paralelo con el amor:

כִּי־עַזָּה כַמָּוֶת אַהֲבָה קָשָׁה כִשְׁאוֹל קִנְאָה
רְשָׁפֶיהָ רִשְׁפֵי אֵשׁ שַׁלְהֶבֶתְיָה

> *Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; Porque fuerte es como la muerte el amor; Duros como el Seol los celos; Sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama.*
>
> **(Cantares 8:6, RVR1960)**

Apartado filológico Cnt 8:6

Término	Raíz	Sentido y comentario
קִנְאָה // אַהֲבָה	קנא, אהב	paralelismo: amor // celo. El celo es el amor visto desde su exclusividad.
קָשָׁה כִשְׁאוֹל	קשׁה	“duro como el Seol”: no suelta lo que tiene.
שַׁלְהֶבֶתְיָה *shalhévetyá*	להב	“llama de Yah”; la RVR1960 traduce “fuerte llama”.

Precisión. la terminación *-yá* puede ser el nombre divino abreviado o un superlativo hebreo (“llama intensísima”); los intérpretes se dividen.

16.4. El Nombre que revela el celo

Ningún atributo muestra con tanta claridad cómo una perfección de Dios llega a ser Nombre. El texto ancla ya lo dejó ver: “SEÑOR, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es” (קַנָּא שְׁמוֹ, Éx 34:14). Como ocurre con la santidad (“cuyo nombre es el Santo”, Is 57:15), la Escritura no se limita a decir que Dios es celoso: afirma que ese es su nombre. A esa fórmula se suman otros títulos que enlazan el celo con un segundo atributo.

כִּי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֵשׁ אֹכְלָה הוּא אֵל קַנָּא

> *Porque SEÑOR tu Dios es fuego consumidor, Dios celoso.*
>
> **(Deuteronomio 4:24, RVR1960)**

Apartado filológico Dt 4:24

אֵשׁ אֹכְלָה (*esh ojlá*): “fuego que devora”. אֵל קַנָּא (*El qanná*): “Dios celoso”. El título aparece junto a la imagen del fuego, la misma que Hebreos retoma: “nuestro Dios es fuego consumidor” (He 12:29).

El celo de Dios tiene, además, un objeto singular: su propio Nombre.

וְרִחַמְתִּי כָּל־בֵּית יִשְׂרָאֵל וְקִנֵּאתִי לְשֵׁם קָדְשִׁי

> *Por tanto, así ha dicho SEÑOR el Señor: Ahora volveré la cautividad de Jacob, y tendré misericordia de toda la casa de Israel, y me mostraré celoso por mi santo nombre.*
>
> **(Ezequiel 39:25, RVR1960)**

Apartado filológico Ez 39:25

וְקִנֵּאתִי (*veqinnetí*, piel de קנא): "y me mostraré celoso". לְשֵׁם קָדְשִׁי (*leshem qodshí*): "por el nombre de mi santidad". En un mismo verso, la misericordia (וְרִחַמְתִּי) y el celo, ambos al servicio del Nombre santo.

El Dios cuyo nombre es Celoso cela por su Nombre. De ahí que su celo nada tenga de capricho: custodia la gloria de un Nombre que encierra la santidad, la misericordia y la verdad (Éx 34:6–7, 14).

Nombre o título	Hebreo / griego	Texto	Qué revela
"Cuyo nombre es Celoso"	קַנָּא שְׁמוֹ	Éx 34:14	El atributo es el Nombre
"Dios celoso"	אֵל קַנָּא	Éx 20:5; Dt 4:24	Celo y fuego consumidor
"Dios santo, Dios celoso"	אֵל־קַנּוֹא	Jos 24:19	Celo y santidad
"Dios celoso y vengador"	אֵל קַנּוֹא וְנֹקֵם	Nah 1:2	Celo e ira santa
"Celoso por mi santo nombre"	וְקִנֵּאתִי לְשֵׁם קָדְשִׁי	Ez 39:25	El Nombre, objeto del celo
"El celo del SEÑOR de los ejércitos"	קִנְאַת יְהוָה צְבָאוֹת	Is 9:7 [9:6]	El celo que envía al Mesías
"Celo de Dios"	*θεοῦ ζήλῳ*	2 Co 11:2	Pablo cela por la iglesia

Tabla. El celo en los nombres de Dios. *Nota.* Elaboración propia.

16.5. Definición

16.5.1 ¿Qué es el celo de Dios?

El material de estudio contesta la primera pregunta con cinco rasgos. Según él, el celo de Dios es un atributo esencial de su naturaleza y no una reacción insegura; es pasión santa y ferviente por su gloria; es defensa activa de lo que le pertenece; es exigencia de exclusividad en la relación de pacto, y es amor protector que no tolera rivales. Todo ello lo condensa en una fórmula: no es inseguridad, sino santidad en acción frente a la idolatría.

Sobre esos rasgos y sobre los textos ya estudiados, esta serie propone la siguiente definición:

Definición

El celo de Dios es la perfección eterna por la cual Dios, en el ardor de su santo amor de pacto, reclama para sí la devoción exclusiva de lo que le pertenece, se levanta contra todo rival que lo desplace y actúa con pasión *por* su Nombre y *por* su pueblo, para juicio de los ídolos y para salvación de los suyos.

16.5.2 Celo humano y celo divino

Lo que separa el celo de Dios de los celos humanos no es la intensidad, sino el objeto, el origen y el fin.

	Envidia, celos pecaminosos	**Celo de Dios**
Objeto	desea lo que es de otro (Gn 30:1; Sal 73:3)	defiende lo que es suyo (Éx 19:5; 1 Co 6:19–20)
Origen	inseguridad, carencia, comparación (Stg 3:14–16)	plenitud y santidad: "yo SEÑOR; este es mi nombre" (Is 42:8)
Rival	alguien mayor que yo	"lo que no es Dios" (Dt 32:21)
Fin	destruir al otro	destruir al ídolo y restaurar al amado (Ez 16:42; Os 2:19–20)
Dominio	"los celos son el furor del hombre" (Pr 6:34): lo dominan	"Yo domino el celo; el celo no me domina" (Mekhilta)

Tabla 7. Celo humano y celo divino. *Nota.* Elaboración propia.

אֲנִי יְהוָה הוּא שְׁמִי וּכְבוֹדִי לְאַחֵר לֹא־אֶתֵּן

> *Yo SEÑOR; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas.*
>
> **(Isaías 42:8, RVR1960)**

Dios no cela porque algo le falte, sino porque es la plenitud de todo bien. Entregar su gloria a una escultura equivaldría a mentir sobre lo que él es; su celo, por tanto, protege la verdad.

16.5.3 Lo que le pertenece

Todo celo presupone una pertenencia, y Dios cela aquello que creó, eligió y redimió:

וְהְיִיתֶם לִי סְגֻלָּה מִכָּל־הָעַמִּים כִּי־לִי כָּל־הָאָרֶץ

> *Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra.*
>
> **(Éxodo 19:5, RVR1960)**

> *¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*
>
> **(1 Corintios 6:19–20, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 19:5

Término	Raíz	Sentido y comentario
סְגֻלָּה *segul.lá*	סגל	"tesoro personal", la propiedad privada de un rey. La LXX traduce λαὸς περιούσιος, "pueblo de su propiedad", la expresión que reaparece en Tit 2:14.

Precisión. קָנָה *qaná* (con *he*), "comprar, adquirir", y קָנָא *qaná'* (con *alef*), "celar", son raíces distintas (Chávez, 1992; Strong H7065 y H7069). Suenan parecido, pero unirlas sería incurrir en una falacia etimológica (Carson, 1996).

16.6. Teología: cuándo se provoca y cómo se manifiesta

16.6.1 "Lo que no es Dios"

La segunda pregunta del material es cuándo se provoca el celo de Dios. La respuesta apunta al momento en que aparece un "amante" en el corazón: cuando algo desplaza a Dios del primer lugar, cuando se cambia la verdad por la mentira, cuando se ama más a la criatura que al Creador y la devoción se divide. El cántico de Moisés lo expresa con el hifil de la raíz, "provocar a celos":

הֵם קִנְאוּנִי בְלֹא־אֵל כִּעֲסוּנִי בְּהַבְלֵיהֶם
וַאֲנִי אַקְנִיאֵם בְּלֹא־עָם בְּגוֹי נָבָל אַכְעִיסֵם

> *Ellos me movieron a celos con lo que no es Dios; Me provocaron a ira con sus ídolos; Yo también los moveré a celos con un pueblo que no es pueblo, Los provocaré a ira con una nación insensata.*
>
> **(Deuteronomio 32:21, RVR1960)**

Apartado filológico Dt 32:21

Término	Raíz	Sentido y comentario
קִנְאוּנִי *qin'uni*	קנא	"me provocaron a celos" (piel con sentido causativo).
בְּלֹא־אֵל *belo-El*	אל	"con un no-dios": el rival no es grande; es nada.
בְּהַבְלֵיהֶם *behavleihem*	הבל	"con sus vanidades": *hével*, el aliento que se esfuma (Ec 1:2).
אַקְנִיאֵם *aqni'em*	קנא	"los provocaré a celos" (hifil).
בְּלֹא־עָם *belo-am*	עם	"con un no-pueblo": respuesta simétrica de Dios.

Los demás textos del material desarrollan esa misma idea desde ángulos distintos. Pablo describe la idolatría como un trueque: "cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador" (Ro 1:25). Jeremías la presenta como adulterio y divorcio: "yo la había despedido y dado carta de repudio" (Jer 3:8). Jesús la descubre en la devoción dividida, "Ninguno puede servir a dos señores" (Mt 6:24), y en los afectos que compiten con él: "El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí" (Mt 10:37). Moisés, por su parte, enlaza

el olvido del pacto con el fuego del celo: “Guardaos, no os olvidéis del pacto… Porque SEÑOR tu Dios es fuego consumidor, Dios celoso” (Dt 4:23–24).

16.6.2 La imagen del celo

En una visión, Ezequiel contempla un ídolo instalado en el templo mismo:

מוֹשַׁב סֵמֶל הַקִּנְאָה הַמַּקְנֶה

> *Y aquella figura extendió la mano, y me tomó por las guedejas de mi cabeza; y el Espíritu me alzó entre el cielo y la tierra, y me llevó en visiones de Dios a Jerusalén, a la entrada de la puerta de adentro que mira hacia el norte, donde estaba la habitación de la imagen del celo, la que provoca a celos.*
>
> **(Ezequiel 8:3, RVR1960)**

Apartado filológico Ez 8:3

Término	Raíz	Sentido y comentario
סֵמֶל *sémel*	סמל	“imagen, estatua” (cf. Dt 4:16).
הַקִּנְאָה הַמַּקְנֶה *haqqin’á hammaqné*	קנא	“el celo que provoca celo”: juego de palabras con la misma raíz; *hammaqné* es hifil escrito con *he* final (Chávez, 1992).

Lo que despierta el celo de Dios no es una amenaza que viene de fuera, sino un rival alojado dentro de su propia casa. Con ese mismo celo Jesús echará del templo a los mercaderes (Jn 2:17).

16.6.3 Un amante en el corazón

Los profetas leen la historia de Israel como la de un matrimonio: el desposorio del Sinaí (Éx 19:5), el adulterio de la idolatría (Éx 34:15; Jer 3:8), el celo del Esposo (Ez 16:38) y, al final, un nuevo desposorio (Os 2:19–20). El celo no apunta al divorcio, sino a la restauración:

> *Y saciaré mi ira sobre ti, y se apartará de ti mi celo, y descansaré y no me enojaré más.*
>
> **(Ezequiel 16:42, RVR1960)**

> *Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia. Y te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a SEÑOR.*
>
> **(Oseas 2:19–20, RVR1960)**

16.6.4 ¿Cómo se manifiesta?

A la tercera pregunta el material responde que el celo de Dios se manifiesta en disciplina, juicio correctivo, purificación, defensa pública de su gloria y guerra contra los ídolos. No se trata exactamente de una ira general, sino de una ira dirigida contra la rivalidad idolátrica, y dos reyes sirven de ilustración:

> *habló el rey y dijo: ¿No es ésta la gran Babilonia que yo edifiqué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?*
>
> **(Daniel 4:30, RVR1960)**

> *Y un día señalado, Herodes, vestido de ropas reales, se sentó en el tribunal y les arengó. Y el pueblo aclamaba gritando: ¡Voz de Dios, y no de hombre! Al momento un ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos.*
>
> **(Hechos 12:21–23, RVR1960)**

Nabucodonosor se atribuye la gloria y es humillado "hasta que reconozcas que el Altísimo tiene el dominio en el reino de los hombres" (Dn 4:32), y al final termina alabando al Rey del cielo (4:37): su caso es el de una disciplina que restaura. Herodes, en cambio, acepta que lo llamen dios y muere "por cuanto no dio la gloria a Dios". En uno y otro desenlace, Dios defiende públicamente su gloria.

16.6.5 Fuego consumidor

Desde Deuteronomio, el celo y el fuego van de la mano:

כִּי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֵשׁ אֹכְלָה הוּא אֵל קַנָּא

> *Porque SEÑOR tu Dios es fuego consumidor, Dios celoso.*
>
> **(Deuteronomio 4:24, RVR1960)**

> *Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor.*
>
> **(Hebreos 12:28–29, RVR1960)**

El fuego de Deuteronomio no es una imagen aislada: nace del Sinaí. Israel oyó a Dios hablar "de en medio del fuego" y "ninguna figura" vio (Dt 4:12, 15). Por eso, justo antes de llamarlo "fuego consumidor, Dios celoso", Moisés advierte: "no os olvidéis del pacto de SEÑOR vuestro Dios... y no os hagáis escultura o imagen de ninguna cosa" (Dt 4:23). El Dios que no se deja representar tampoco se deja reemplazar, y el fuego que se vio sin figura es el mismo que consume a los rivales. Hebreos recoge la frase de Moisés y la dirige a la iglesia que ha recibido "un reino inconmovible". Lejos de apagarse con el nuevo pacto, el celo sostiene ahora una adoración "con temor y reverencia". Esa reverencia, observa Pink (2020, cap. 18), "se desarrolla mejor al recordar frecuentemente que 'nuestro Dios es fuego consumidor'". El fuego, sin embargo, no autoriza a pensar el celo divino a partir de nuestros celos. Lo que Pink (2020, cap. 16) advierte acerca del amor, que no es "una especie de amable debilidad" "modelado según la emoción humana", vale igualmente para el celo: hay que aprenderlo de la Escritura, donde arde por el pacto y no por inseguridad.

16.6.6 El celo que defiende a su pueblo

El título del material de estudio, “Celo por su pueblo”, señala el otro rostro del atributo: el mismo fuego que consume ídolos protege a Sion.

Texto	RVR1960	Hebreo
Zac 1:14	“Celé con gran celo a Jerusalén y a Sion”	קִנֵּאתִי לִירוּשָׁלַ֖ם
Zac 8:2	“Celé a Sion con gran celo, y con gran ira la celé”	קִנֵּ֤אתִי לְצִיּוֹן֙ קִנְאָ֣ה גְדוֹלָ֔ה וְחֵמָ֥ה גְדוֹלָ֖ה
Jl 2:18	“Y SEÑOR, solícito por su tierra, perdonará a su pueblo”	וַיְקַנֵּ֥א יְהוָ֖ה לְאַרְצ֑וֹ
Ez 39:25	“tendré misericordia de toda la casa de Israel, y me mostraré celoso por mi santo nombre”	וְקִנֵּאתִי֙ לְשֵׁ֣ם קָדְשִׁ֔י
Is 59:17	“se cubrió de celo como de manto”	וַיַּ֥עַט כַּמְעִ֖יל קִנְאָֽה

Tabla 8. El celo de Dios por su pueblo. *Nota.* RVR1960 y BHS.

En Ez 39:25 la misericordia y el celo comparten la misma frase. En Jl 2:18, el celo de Dios por su tierra se traduce en perdón y en pan: “He aquí yo os envío pan, mosto y aceite” (2:19).

Precisión. en Jl 2:18 la RVR1960 traduce “solícito”; el hebreo dice “tuvo celo por su tierra” (*vayqanné*). La cita “SEÑOR se llenará de celo” del material de estudio no corresponde a la RVR1960.

16.7. Un encuentro en la historia de Israel: Pinjás y Elías

16.7.1 Baal-peor

Al final de la travesía por el desierto, acampado en Sitim, frente a Jericó, Israel repite el pecado del Sinaí. El pueblo “empezó a fornicar con las hijas de Moab” y se unió al culto de su dios:

וַיִּצָּמֶד יִשְׂרָאֵל לְבַעַל פְּעוֹר וַיִּחַר־אַף יְהוָה בְּיִשְׂרָאֵל

> *Así acudió el pueblo a Baal-peor; y el furor de SEÑOR se encendió contra Israel.*
>
> **(Números 25:3, RVR1960)**

El verbo וַיִּצָּמֶד (*vayyitsámed*) significa “se unció”, “se ató” como a un yugo. Una plaga se extiende por el campamento y mueren veinticuatro mil (Nm 25:9). Es entonces cuando Pinjás, nieto de Aarón, “se levantó de en medio de la congregación, y tomó una lanza en su mano” y dio muerte al israelita y a la madianita que este había traído a su tienda (25:7–8). La plaga se detuvo.

16.7.2 Celoso con el celo de Dios

Dios mismo interpreta el acto de Pinjás con el vocabulario del celo:

פִּינְחָס בֶּן־אֶלְעָזָר בֶּן־אַהֲרֹן הַכֹּהֵן הֵשִׁיב אֶת־חֲמָתִי מֵעַל בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל

בְּקַנְאוֹ אֶת־קִנְאָתִי בְּתוֹכָם וְלֹא־כִלִּיתִי אֶת־בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל בְּקִנְאָתִי

> *Finees hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha hecho apartar mi furor de los hijos de Israel, llevado de celo entre ellos; por lo cual yo no he consumido en mi celo a los hijos de Israel. Por tanto diles: He aquí yo establezco mi pacto de paz con él; y tendrá él, y su descendencia después de él, el pacto del sacerdocio perpetuo, por cuanto tuvo celo por su Dios e hizo expiación por los hijos de Israel.*
>
> **(Números 25:11–13, RVR1960)**

Apartado filológico Nm 25:11–13

Término	Raíz	Sentido y comentario
הֵשִׁיב אֶת־חֲמָתִי *heshiv et-jamatí*	שוב	“hizo volver mi furor”: lo apartó de Israel.
בְּקַנְאוֹ אֶת־קִנְאָתִי *beqan’ó et-qin’atí*	קנא	“al celar *mi* celo”: Pinjás no tuvo un celo propio, compartió el de Dios. La RVR1960 traduce “llevado de celo”.
בְּרִיתִי שָׁלוֹם *beritί shalom*	שלם	“mi pacto de paz”: el celo termina en paz.
קִנֵּא לֵאלֹהָיו *qinné lelohav*	קנא	“tuvo celo *por* su Dios”, con la preposición לְ.
וַיְכַפֵּר *vaykhappér*	כפר	“e hizo expiación”: cubrió el pecado del pueblo.

Tres rasgos hacen notable este pasaje. El celo de Pinjás es, ante todo, el celo *de Dios* (“mi celo”) obrando a través de un hombre. Ese celo, además, produce expiación: la ira se aparta y el pueblo no es consumido. Y todo concluye en un pacto de *paz*. El Salmo 106 lo recuerda con una fórmula sorprendente:

וַיַּעֲמֹד פִּינְחָס וַיְפַלֵּל וַתֵּעָצַר הַמַּגֵּפָה
וַתֵּחָשֶׁב לוֹ לִצְדָקָה לְדֹר וָדֹר עַד־עוֹלָם

> *Entonces se levantó Finees e hizo juicio, Y se detuvo la plaga; Y le fue contado por justicia De generación en generación para siempre.*
>
> **(Salmo 106:30–31, RVR1960)**

Precisión. “Le fue contado por justicia” reproduce casi la fórmula de Gn 15:6 sobre Abraham (וַיַּחְשְׁבֶהָ לוֹ צְדָקָה), que Pablo cita en Ro 4:3. La tradición judía del Segundo Templo asoció a Abraham y a Pinjás como modelos (1 Mac 2:52, 54). La conexión con Pablo se retoma en la sección paulina.

16.7.3 Elías en Horeb

Siglos más tarde, Elías huye de Jezabel hasta Horeb, el monte del pacto. Allí Dios le pregunta qué hace, y el profeta responde con la raíz del celo duplicada:

קַנֹּא קִנֵּאתִי לַיהוָה אֱלֹהֵי צְבָאוֹת
כִּי־עָזְבוּ בְרִיתְךָ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל

> *Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de SEÑOR, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? El respondió: He sentido un vivo celo por SEÑOR Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.*
>
> **(1 Reyes 19:9–10, RVR1960)**

Apartado filológico 1 R 19:10–12

Término	Raíz	Sentido y comentario
קַנֵּאתִי קַנֹּא *qannó qinneti*	קנא	infinitivo absoluto más verbo: “celar, he celado”, “he celado ardientemente”.
לַיהוָה אֱלֹהֵי צְבָאוֹת	צבא	“por el SEÑOR, Dios de los ejércitos”: el mismo título de Is 9:7.
קוֹל דְּמָמָה דַקָּה *qol demamá daqqá*	דמם	“un sonido de silencio delgado” (RVR1960: “un silbo apacible y delicado”).

Dios no está en el viento, ni en el terremoto, ni en el fuego, sino en el silbo apacible (19:11–12). Elías repite su queja palabra por palabra (19:14), y Dios lo corrige: “yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal” (19:18). El celo del profeta era verdadero, pero había desembocado en soledad y desaliento; el celo de Dios, en cambio, guarda un remanente. El contraste deja una enseñanza: el celo humano por Dios necesita ser corregido por el celo de Dios mismo.

16.8. El celo en el judaísmo

Precisión. esta sección expone interpretaciones judías antiguas y medievales. Los textos rabínicos se citan desde Sefaria (Mekhilta, edición Beeri; Talmud, edición William Davidson; Rashi, edición vocalizada; Targum; Maimónides, traducción hebrea de Ibn Tibbon). Donde no se indica otra cosa, la traducción es propia.

16.8.1 “Yo domino el celo”

La *Mekhilta de Rabí Ismael*, el comentario rabínico antiguo al Éxodo, se detiene en “Dios celoso” (Éx 20:5) y se atreve a preguntar: “¿Acaso soy un Dios de celo?”. Su respuesta es esta:

אֲנִי שַׁלִּיט בַּקִּנְאָה וְאֵין הַקִּנְאָה שׁוֹלֶטֶת בִּי

“Yo domino el celo, y el celo no me domina a mí; yo domino el sueño, y el sueño no me domina a mí, como está dicho: ‘He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel’ (Sal 121:4)” (*Mekhilta*, Bajódesh 6). A continuación ofrece otra explicación:

בְּקִנְאָה אֲנִי נִפְרָע מֵהֶם מִן עֲבוֹדָה זָרָה
אֲבָל רַחוּם וְחַנּוּן אֲנִי בִּדְבָרִים אֲחֵרִים

"Con celo castigo la idolatría; pero en las demás cosas soy misericordioso y clemente" (ibíd.). Por su propio camino, los sabios llegan a la misma conclusión que el material de estudio: el celo de Dios no es una pasión descontrolada, sino una pasión soberana que apunta específicamente a la idolatría.

16.8.2 Rabán Gamaliel y los filósofos

El Talmud recoge varios diálogos de Rabán Gamaliel con interlocutores paganos acerca de Dt 4:24, "fuego consumidor, Dios celoso". Un filósofo le pregunta por qué Dios se enoja con los idólatras en lugar de destruir al ídolo, y Gamaliel responde con una parábola: un hijo pone a su perro el nombre de su padre y jura "por la vida del perro, mi padre". ¿Con quién se enoja el rey, con el hijo o con el perro? Con el hijo (*Avodá Zará* 54b). El ídolo no es un rival, sino un perro con un nombre robado. Otra parábola apunta en la misma dirección: el rey que sale a la guerra pelea con los vivos, no con los muertos (ibíd.; *Mekhilta*, Bajódesh 6).

La objeción más aguda la plantea el general Agripas: "¿Acaso no se tiene celo solo de un igual? El sabio del sabio, el fuerte del fuerte, el rico del rico". Gamaliel contesta:

לְאָדָם שֶׁנָּשָׂא אִשָּׁה עַל אִשְׁתּוֹ

"Es como un hombre que toma una segunda esposa además de la suya: si es más distinguida que ella, la primera no tiene celos; si es inferior, sí los tiene" (*Avodá Zará* 55a). La parábola invierte la lógica de los celos humanos. El celo de Dios no demuestra que el ídolo esté a su altura; demuestra, al contrario, que es indigno, "lo que no es Dios" (Dt 32:21).

16.8.3 Rashi, Ónkelos y Maimónides

Rashi explica "Dios celoso" (Éx 20:5) en estos términos: מְקַנֵּא לִפְרַע וְאֵינוֹ עוֹבֵר עַל מִדָּתוֹ לִמְחֹל עַל עֲבוֹדַת אֱלִילִים, "es celoso para castigar y no pasa por alto su medida para perdonar la idolatría"; y añade que todo *qanná* significa "dar el corazón a castigar". De "cuyo nombre es Celoso" (Éx 34:14) dice: אוֹחֵז בְּנִצָּחוֹנוֹ וּפוֹרֵעַ מֵאוֹיְבָיו, "se aferra a su victoria y castiga a sus enemigos".

El Targum Ónkelos conserva *El qanná* en los tres textos, aunque en Dt 4:24 introduce un matiz: מֵימְרֵיהּ אֶשָּׁא אָכְלָא הוּא אֵל קַנָּא, "*su Palabra* (*Memrá*) es fuego consumidor, Dios celoso". Así evita afirmar que Dios mismo es fuego.

Maimónides, por su parte, detecta una regularidad que atraviesa toda la Biblia: "Debes saber que, si examinas toda la Torá y todos los libros de los profetas, no encontrarás la expresión 'ira', ni 'enojo', ni '*celo*' sino en relación con la idolatría" (*Guía de los perplejos* I:36). De ahí, añade, que solo al idólatra se le llame "enemigo" o "aborrecedor" de Dios.

Precisión. Maimónides agrega que creer que Dios es corpóreo provoca su celo más gravemente que la idolatría misma (I:36). Es una lectura filosófica medieval.

16.8.4 Pinjás y Elías en la tradición

Los dos celosos del relato bíblico ocuparon largamente la reflexión judía. La Misná recoge un caso excepcional, קַנָּאִין פּוֹגְעִין בּוֹ, "los celosos lo hieren" (*Sanedrín* 9:6), que el Talmud rodea de condiciones y remite al ejemplo de Pinjás (*Sanedrín* 82a). El *Sifré* a Números llama a Pinjás "celoso hijo de celoso" (קַנָּאִי בֶן קַנָּאִי); al comentar "tuvo celo por su Dios" cita Is 53:12, "por cuanto derramó su vida hasta la muerte", y lee "e hizo expiación" como algo que sigue haciendo "hasta que resuciten los muertos" (*Sifré Bemidbar* 131).

El Targum Pseudo-Jonatán va más lejos e identifica a ambos personajes: פִּינְחָס הוּא אֵלִיָּהוּ, "Pinjás es Elías", el sumo sacerdote que será enviado a los exiliados al final de los días (a Éx 6:18); en Nm 25:12 dice, además, que Dios lo hará "ángel del pacto" que anunciará la redención (cf. Mal 3:1). Los *Pirqé de Rabí Eliézer* recogen la misma identificación (cap. 47) y ponen en boca de Dios una corrección dirigida a Elías en Horeb: "Siempre estás celando" (cap. 29).

Durante el período del Segundo Templo, el celo de Pinjás se convirtió en modelo. Matatías, al iniciar la revuelta macabea, "ardió de celo por la ley, como lo hizo Pinjás", y en su testamento recuerda que "Pinjás, nuestro padre, por su ardiente celo recibió el pacto de un sacerdocio eterno" (1 Mac 2:26, 54). En Qumrán, la *Regla de la comunidad* pide que el maestro sea "hombre celoso por el precepto", a la espera del día de la venganza (1QS IX, 23; García Martínez, 1992).

Precisión. 1 Macabeos se cita según la LXX de Rahlfs-Hanhart, con traducción propia. La línea de 1QS se cita según la edición de García Martínez (1992); conviene cotejarla en la Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library.

16.9. Isaías 9: el celo que envía al Mesías

16.9.1 Contexto: Acaz y la crisis siria

Hacia el año 734 a. e. c., Siria y el reino del norte (Efraín) atacan Jerusalén para obligar a Judá a sumarse a su coalición contra Asiria (Is 7:1–2). Acaz, el rey de la casa de David, rehúsa la señal que Dios le ofrece (7:12) y busca la protección de Asiria (2 R 16:7). Isaías anuncia entonces la señal de Emanuel (7:14), describe un país sumido en "tribulación y tinieblas" (8:22) y, de pronto, proclama la luz:

> *El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.*
>
> **(Isaías 9:2 [9:1], RVR1960)**

Desde un punto de vista humano, la promesa hecha a David ("tu trono será estable eternamente", 2 S 7:16) corre peligro: el heredero es infiel y el reino, pequeño. Precisamente en ese momento Isaías anuncia un hijo de David cuyo reino no tendrá límite.

16.9.2 El texto

כִּי־יֶלֶד יֻלַּד־לָנוּ בֵּן נִתַּן־לָנוּ וַתְּהִי הַמִּשְׂרָה עַל־שִׁכְמוֹ

וַיִּקְרָא שְׁמוֹ פֶּלֶא יוֹעֵץ אֵל גִּבּוֹר אֲבִיעַד שַׂר־שָׁלוֹם
לְמַרְבֵּה הַמִּשְׂרָה וּלְשָׁלוֹם אֵין־קֵץ עַל־כִּסֵּא דָוִד וְעַל־מַמְלַכְתּוֹ
קִנְאַת יְהוָה צְבָאוֹת תַּעֲשֶׂה־זֹּאת

> *Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de SEÑOR de los ejércitos hará esto.*
>
> **(Isaías 9:6–7 [9:5–6], RVR1960)**

Apartado filológico Is 9:6–7 (9:5–6)

Término	Raíz	Sentido y comentario
בֵּן נִתַּן / יֶלֶד יֻלַּד	נתן, ילד	“un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado”: nacido (humano) y dado (don de Dios).
הַמִּשְׂרָה *hammisrá*	שׂרר	“el principado”, el gobierno: sobre su hombro, como la llave de David (Is 22:22).
אֵל גִּבּוֹר *El gibbor*	גבר	“Dios Fuerte”: en Is 10:21 el mismo título designa a Dios (“el remanente volverá al Dios fuerte”).
לְמַרְבֵּה *lemarbé*	רבה	“para multiplicar”. El texto masorético escribe una *mem* final (ם) en medio de la palabra.
קִנְאַת יְהוָה צְבָאוֹת	קנא	“el celo del SEÑOR de los ejércitos”: *qin’at*, sustantivo en estado constructo.
תַּעֲשֶׂה־זֹּאת *ta’asé zot*	עשׂה	“hará esto”: verbo femenino, que concuerda con *qin’á*. El celo mismo es el sujeto que actúa.

16.9.3 El celo como sujeto

La frase final cierra el oráculo y lo garantiza. Isaías no menciona “el poder” ni “la sabiduría” del SEÑOR, sino su celo, y la gramática lo subraya: el verbo femenino תַּעֲשֶׂה concuerda con *qin’á*, de modo que el celo es el agente. La venida del rey prometido brota del amor ardiente de Dios por su pueblo y por su promesa. El título “de los ejércitos” es el mismo con que Elías dijo haber celado por Dios (1 R 19:10); pero en Isaías quien cela es Dios.

Testigo	Texto	Traducción
TM (9:6)	קִנְאַת יְהוָה צְבָאוֹת תַּעֲשֶׂה־זֹּאת	“el celo del SEÑOR de los ejércitos hará esto”
LXX (9:6)	*ὁ ζῆλος κυρίου σαβαωθ ποιήσει ταῦτα*	“el celo del Señor Sabaot hará estas cosas”
Targum Jonatán (9:6)	בְּמֵימְרָא דַיְיָ צְבָאוֹת תִּתְעֲבֵיד דָא	“por la Palabra del SEÑOR de los ejércitos se hará esto”

Tabla 9. Is 9:7 [9:6] en los testigos antiguos. *Nota.* BHS; Rahlfs-Hanhart (2006); Targum Jonatán (Sefaria).

Precisión. (textual) el Targum sustituye "celo" por *Memrá*, "Palabra", como hace en otros lugares para no atribuir pasiones a Dios; la Septuaginta conserva ζῆλος. El texto hebreo, que sigue la traducción, dice "celo".

16.9.4 Tres veces la misma frase

La fórmula קִנְאַת יְהוָה צְבָאוֹת תַּעֲשֶׂה־זֹּאת aparece tres veces en la Biblia: aquí, en Is 37:32 y en su paralelo de 2 R 19:31. Las dos últimas pertenecen al oráculo sobre el asedio de Senaquerib en tiempos de Ezequías:

> *Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte de Sion los que se salven. El celo de SEÑOR de los ejércitos hará esto.*
>
> **(Isaías 37:32, RVR1960)**

> *Porque yo ampararé a esta ciudad para salvarla, por amor de mí mismo, y por amor de David mi siervo.*
>
> **(Isaías 37:35, RVR1960)**

El celo salva a Jerusalén "por amor de mí mismo, y por amor de David". Y el celo que preserva un remanente durante la crisis asiria es el mismo que traerá al Hijo de David.

Precisión. (textual) en 2 R 19:31 el códice escribe solo "el celo del SEÑOR", y los masoretas indican leer "de los ejércitos" (*qeré* sin *ketiv*). La conexión teológica entre los tres textos es lectura propia de esta serie.

16.9.5 La *mem* cerrada

La *mem* final escrita en medio de לְסַרְבֵּה llamó la atención de los sabios, y el Talmud la explica así:

בִּיקֵּשׁ הַקָּדוֹשׁ בָּרוּךְ הוּא לַעֲשׂוֹת חִזְקִיָּהוּ מָשִׁיחַ וְסַנְחֵרִיב גּוֹג וּמָגוֹג

"¿Por qué toda *mem* en medio de palabra es abierta, y esta es cerrada? El Santo, bendito sea, quiso hacer a Ezequías Mesías y a Senaquerib Gog y Magog". La medida de la justicia objetó que Ezequías no había cantado alabanza después de tantos milagros, y "por eso se cerró" (*Sanedrín* 94a). De este modo los sabios enlazan, a su manera, Is 9:7 con la liberación de Jerusalén frente a Senaquerib, el mismo escenario de Is 37:32.

Rashi, que identifica al niño con Ezequías, comenta la frase final: "el celo del SEÑOR de los ejércitos" es el de quien tuvo celo por Sion frente a lo que tramaron Aram y Pecaj; y "hará esto",

וְלֹא אָחָז רָאוּי לְכָךְ וְאַף זְכוּת אָבוֹת תַּמָּה

"y Acaz no es digno de ello, y aun el mérito de los padres se ha agotado" (Rashi a Is 9:6). La observación ilumina la teología del atributo: el celo de Dios actúa allí donde no hay mérito, y en ese sentido es pura gracia.

Precisión. la *mem* cerrada es un dato del texto masorético; su sentido es interpretación rabínica. Rashi sigue la lectura histórica medieval (Ezequías) y discute en otros lugares de su comentario la lectura cristiana.

16.9.6 ¿Quién es el niño?

La tradición judía antigua leyó el texto en clave mesiánica. El Targum Jonatán traduce el final de Is 9:5 [heb.]: מְשִׁיחָא דִשְׁלֶמָא יַסְגֵּי עֲלָנָא בְּיוֹמוֹהִי, "el Mesías, en cuyos días abundará la paz sobre nosotros". Rashi, en cambio, lo aplica a Ezequías. El Nuevo Testamento lo lee cumplido en Jesús: el ángel anuncia que "el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin" (Lc 1:32–33), y Mateo cita Is 9:1–2 al comienzo del ministerio de Jesús en Galilea (Mt 4:15–16).

Los nombres del niño desbordan a cualquier rey de Judá. "Dios Fuerte" designa, en el capítulo siguiente, a Dios mismo (Is 10:21), y "Padre Eterno", junto con un reino "desde ahora y para siempre", exceden con mucho la vida de Ezequías. El Targum ya lo leía como el Mesías; el Nuevo Testamento identifica a ese Mesías.

16.9.7 Por qué el celo envía al Mesías

Isaías encadena los elementos con claridad: una promesa (2 S 7:16), un heredero infiel (Acaz), un pueblo en tinieblas y una amenaza extranjera. Lo que hace avanzar la historia no es el mérito de Israel, sino el celo de Dios, ese amor que "no suelta" lo que es suyo (Cnt 8:6). Por eso el celo no se limita a destruir ídolos: también rescata. Ante un rey que busca a Asiria y un pueblo que anda en tinieblas, Dios no permitirá que otro rey, otro dios u otra potencia se quede con su pueblo, y envía al Rey.

En Isaías 9 el celo no es fuego contra Israel, sino ardor a favor de Israel. El Mesías no viene porque Israel lo mereciera, sino porque Dios es celoso.

Precisión. síntesis teológica de esta serie, a partir de los textos de Isaías y de la observación de Rashi.

16.10. El celo de Dios en Cristo, leído con Pablo

16.10.1 "El celo de tu casa me consume"

Cuando purifica el templo, Jesús encarna el celo de Dios por su casa:

> *Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas; y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado. Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume.*
>
> **(Juan 2:15–17, RVR1960)**

כִּי־קִנְאַת בֵּיתְךָ אֲכָלָתְנִי וְחֶרְפּוֹת חוֹרְפֶיךָ נָפְלוּ עָלָי

> *Porque me consumió el celo de tu casa; Y los denuestos de los que te vituperaban cayeron sobre mí.*
> **(Salmo 69:9 [69:10], RVR1960)**

Juan cita la primera mitad del verso; Pablo, la segunda, y la aplica a Cristo: "Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí" (Ro 15:3). Leídas juntas, ambas citas presentan a Cristo ardiendo de celo por la casa de Dios y cargando a la vez el oprobio de quienes ofenden a Dios.

Precisión. Juan cambia el pasado del Salmo en la LXX (*κατέφαγεν*) por un futuro (*καταφάγεταί*), "me consumirá": el celo llevará a Jesús a la muerte (Carson, 1991).

16.10.2 "Os celo con celo de Dios"

Pablo hereda el lenguaje matrimonial de los profetas y lo aplica a la iglesia:

> *Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.*
> **(2 Corintios 11:2–3, RVR1960)**

Apartado filológico 2 Co 11:2

Término	Raíz	Sentido y comentario
ζηλῶ γὰρ ὑμᾶς θεοῦ ζήλῳ	*ζῆλος*	"os celo con celo *de Dios*": como Pinjás, Pablo comparte el celo de Dios.
ἡρμοσάμην	*ἁρμόζω*	"os comprometí en matrimonio": Pablo actúa como el amigo del novio.
ἑνὶ ἀνδρί	—	"a un solo esposo": la exclusividad del pacto.

En los profetas, el Esposo de Israel es el SEÑOR: "tu marido es tu Hacedor; SEÑOR de los ejércitos es su nombre" (Is 54:5; cf. Os 2:19–20). En Pablo, el Esposo es Cristo. El celo que el Sinaí atribuía a Dios por Israel se ejerce ahora por la iglesia y en favor de Cristo.

16.10.3 Provocar a celos: Deuteronomio 32 en Romanos

En el cántico de Moisés encuentra Pablo la clave del destino de Israel:

Texto	Original	RVR1960
Dt 32:21 (TM)	וַאֲנִי אַקְנִיאֵם בְּלֹא־עָם / הֵם קִנְאוּנִי בְלֹא־אֵל	“me movieron a celos con lo que no es Dios... yo también los moveré a celos con un pueblo que no es pueblo”
Dt 32:21 (LXX)	*αὐτοὶ παρεζήλωσάν με ἐπ᾽ οὐ θεῷ… κἀγὼ παραζηλώσω αὐτοὺς ἐπ᾽ οὐκ ἔθνει*	—
Ro 10:19	*ἐγὼ παραζηλώσω ὑμᾶς ἐπ᾽ οὐκ ἔθνει*	“Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo”

Tabla 10. Dt 32:21 en Romanos. *Nota.* BHS; Rahlfs-Hanhart (2006); NA28.

> *Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos.*
>
> **(Romanos 11:11, RVR1960)**

> *por si en alguna manera pueda provocar a celos a los de mi sangre, y hacer salvos a algunos de ellos.*
>
> **(Romanos 11:14, RVR1960)**

La lógica es la del cántico: Israel provocó a Dios con un “no-dios”, y Dios provoca a Israel con un “no-pueblo”. Pablo, sin embargo, descubre en ello un designio de misericordia: la salvación llega a las naciones para despertar a Israel, “y luego todo Israel será salvo” (Ro 11:26). El celo de Dios no termina en descarte, sino en salvación, y por eso el apóstol concluye con la doxología de Ro 11:33: “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios!”.

16.10.4 “¿Provocaremos a celos al Señor?”

En 1 Corintios 10, Pablo advierte a los creyentes que participan en banquetes idolátricos:

> *Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?*
>
> **(1 Corintios 10:20–22, RVR1960)**

“A los demonios... y no a Dios” cita Dt 32:17 según la LXX (*ἔθυσαν δαιμονίοις καὶ οὐ θεῷ*), y “¿provocaremos a celos?” (*παραζηλοῦμεν*) retoma el verbo de Dt 32:21. El “Señor” es el de “la copa del Señor” y “la mesa del Señor”, es decir, Jesucristo. Pablo coloca así a Cristo en el lugar del Dios celoso del cántico de Moisés.

Precisión. la lectura cristológica de “Señor” en 1 Co 10:22 la sostienen Fee (1987) y Hays (1989); es la más probable por el contexto de la Cena del Señor (10:16–21).

16.10.5 El celo de Saulo

Pablo conocía el celo desde dentro:

> *y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.*
>
> **(Gálatas 1:14, RVR1960)**

> *en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprensible. Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.*
>
> **(Filipenses 3:6–7, RVR1960)**

Al llamarse *ζηλωτής*, "celoso" (Gá 1:14; Hch 22:3), Pablo se sitúa en la línea de Pinjás, Elías y los Macabeos, y fue ese celo el que lo llevó a perseguir a la iglesia. De Israel dirá más tarde: "tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia" (Ro 10:2, *οὐ κατ᾽ ἐπίγνωσιν*). En Cristo el celo no desaparece, sino que cambia de objeto: el antiguo perseguidor cela ahora por la iglesia "con celo de Dios" (2 Co 11:2).

Precisión. el trasfondo de Pinjás en el celo de Pablo es tesis de Hengel (1989) y de Wright (2013); Dunn (1998) la recoge. El paralelo entre Sal 106:31 y Gn 15:6, ya notado, sugiere por qué Pablo, en Ro 4, funda la justicia en la fe de Abraham y no en el celo.

16.10.6 Un pueblo celoso de buenas obras

El Dios celoso redime un pueblo que le pertenece, y ese pueblo aprende a celar por el bien:

> *quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.*
>
> **(Tito 2:14, RVR1960)**

"Pueblo propio" traduce *λαὸν περιούσιον*, la expresión con que la LXX vierte la *segul.lá* de Éx 19:5, y "celoso de buenas obras" corresponde a *ζηλωτὴν καλῶν ἔργων*. El celo de Dios engendra un pueblo celoso.

Precisión. la autoría paulina de Tito se discute. La idea tiene respaldo en cartas indiscutidas: "Bueno es mostrar celo en lo bueno siempre" (Gá 4:18).

16.10.7 El celo de Dios, cumplido en Cristo

Leído con Pablo, el celo del Sinaí se cumple en Cristo en cuatro momentos: el celo de Dios *envía* al Hijo (Is 9:7); el celo por la casa de Dios *consume* al Hijo (Jn 2:17; Ro 15:3); el celo de Dios *guarda* a la iglesia como esposa (2 Co 11:2), y el celo de Dios *salva* a Israel y a las naciones (Ro 11:11–26). El Dios que no da su gloria a otro (Is 42:8) la muestra "en la faz de Jesucristo" (2 Co 4:6), porque "en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col 2:9). Quien contempla el celo de Cristo por la casa de su Padre contempla el celo del SEÑOR.

16.11. Aplicación: ¿cómo me bendice el celo de Dios?

La cuarta pregunta del material es la más personal, y su respuesta también lo es: el celo de Dios bendice al creyente porque lo rescata de sus ídolos, lo protege de la autodestrucción, preserva el pacto, lo disciplina para restaurarlo y garantiza su salvación. "Sin el celo de Dios, pereceríamos".

> *Porque yo SEÑOR, Dios tuyo, el Santo de Israel, soy tu Salvador; a Egipto he dado por tu rescate, a Etiopía y a Seba por ti. Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida.*
>
> **(Isaías 43:3–4, RVR1960)**

Del estudio se desprenden cuatro respuestas:

1. **Examinar el corazón.** El celo de Dios se provoca cuando un "amante" ocupa su lugar. La pregunta no es si tenemos ídolos de piedra, sino qué compite hoy con Dios: "El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí" (Mt 10:37).

2. **Huir de la idolatría.** Pablo no manda negociar con los ídolos, sino huir de ellos: "Por tanto, amados míos, huid de la idolatría" (1 Co 10:14). Juan cierra su carta del mismo modo, "Hijitos, guardaos de los ídolos" (1 Jn 5:21), y Santiago recurre al lenguaje de Oseas: "¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios?" (Stg 4:4).

3. **Recibir la disciplina como amor.** "Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete" (Ap 3:19). El ídolo promete vida y entrega muerte; el celo de Dios lo destruye antes de que el ídolo nos destruya.

4. **Descansar en su celo.** "El celo de SEÑOR de los ejércitos hará esto" (Is 9:7). La última palabra no la tiene nuestra fidelidad, sino su celo.

Como reflejo, el celo es comunicable: el creyente arde por la gloria de Dios y por la pureza de la iglesia (Gá 4:18; Tit 2:14; Ro 12:11). Pero el celo humano necesita "ciencia" (Ro 10:2), vive siempre expuesto a degenerar en envidia o en "celos amargos" (Stg 3:14–16; Gá 5:20) y requiere la misma corrección que Dios dio a Elías en Horeb. El buen celo se parece al de Pinjás, que celó con el celo *de Dios*, y al de Pablo, que celó "con celo de Dios" por una iglesia que no era suya, sino de Cristo.

16.12. Síntesis

"SEÑOR, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es" (Éx 34:14). En ese verso una misma palabra, *qannáh*, es a la vez nombre y adjetivo, y el celo queda inscrito en la identidad revelada de Dios. Es el ardor de su santo amor de pacto, que no tolera rivales porque el rival es "lo que no es Dios" y acaba destruyendo a su pueblo. Se enciende ante la idolatría, se manifiesta en disciplina y juicio, y arde *por* Sion, por su Nombre y por su promesa. Por ese celo vino el Hijo de David (Is 9:7), que ardió por

la casa de su Padre (Jn 2:17); ese mismo celo guarda a la iglesia como esposa (2 Co 11:2) y salvará a Israel y a las naciones (Ro 11:11–26).

Mirada	Aporte al atributo
Hebrea	*qanná* como nombre y adjetivo (Éx 34:14), solo de Dios; ardor; celo *por* (לְ) frente a envidia (בְּ); el pacto como matrimonio; Pinjás y Elías; Is 9:7.
Judía	"Yo domino el celo" (Mekhilta); solo contra la idolatría (Maimónides); la segunda esposa (*Avodá Zará* 55a); la *mem* cerrada (*Sanedrín* 94a); "Acaz no es digno" (Rashi).
Teológica	"Nuestro Dios es fuego consumidor" (Dt 4:24; He 12:29): el Dios sin figura no admite imagen ni rival; su celo sostiene la reverencia y no se mide por nuestros celos.
Paulina	"Celo de Dios" por la iglesia; Dt 32:21 en Ro 10–11 y 1 Co 10:22; el celo de Saulo transformado; un pueblo celoso de buenas obras.

> *Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:24 [9:23], RVR1960)**

Conocer al Dios celoso es saber que no nos comparte con nadie. Lo que en los celos humanos sería amenaza se vuelve en Dios seguridad: quien nos reclama para sí es precisamente quien no permitirá que otro se quede con nosotros.

Glosario del capítulo

El gibbor (אֵל גִּבּוֹר). "Dios Fuerte" (Is 9:6; 10:21).

El qanná (אֵל קַנָּא). "Dios celoso" (Éx 20:5; 34:14; Dt 4:24).

Hiqní (הִקְנִיא). Provocar a celos (Dt 32:16, 21).

Jemá (חֵמָה). Calor, furor; acompaña a *qin'á*.

Kanná'im (קַנָּאִים). "Los celosos", zelotes (Misná *Sanedrín* 9:6).

Memrá (מֵימְרָא). "Palabra" del SEÑOR en los targumes.

Parazēlóō (παραζηλόω). Provocar a celos (Ro 10:19; 11:11, 14; 1 Co 10:22).

Qanná (קַנָּא). Celoso; adjetivo reservado a Dios.

Qannó (קַנּוֹא). Celoso (Jos 24:19; Nah 1:2).

Qinné (קִנֵּא). Tener celo por (con לְ); envidiar (con בְּ).

Qin'á (קִנְאָה). Celo, ardor; celos; envidia.

Segul.lá (סְגֻלָּה). Tesoro personal (Éx 19:5).

Sémel haqqin'á (סֶמֶל הַקִּנְאָה). "La imagen del celo" (Ez 8:3, 5).

Shalhévetyá (שַׁלְהֶבֶתְיָה). "Llama de Yah" (Cnt 8:6).

Zaná (זָנָה). Fornicar; ser infiel al pacto (Éx 34:15).

Zēlos (ζῆλος). Celo, ardor; de ζέω, "hervir".

Zēlōtēs (ζηλωτής). Celoso; zelote (Gá 1:14; Tit 2:14).

La ira santa de Dios

17.1. Una verdad incómoda

La palabra “ira” aparece en la Biblia más de seiscientas veces, y solo la expresión “la ira de Dios” se lee 223 veces en la Septuaginta. Pink observa que la Escritura habla más de la ira, el furor y la indignación de Dios que de su amor y su ternura (Pink, 2020). Y, sin embargo, es el atributo que menos se predica: muchos prefieren un Dios que no juzga, pero la Escritura no conoce a ese Dios.

Precisión. las dos cifras proceden del material de estudio del autor de esta serie y conviene verificarlas en una concordancia (e-Sword), porque varían según la versión y según qué palabras entren en el conteo.

אֱלֹהִים שֹׁפֵט צַדִּיק וְאֵל זֹעֵם בְּכָל־יוֹם

> *Dios es juez justo, Y Dios está airado contra el impío todos los días.*
>
> **(Salmo 7:11 [7:12], RVR1960)**

Apartado filológico Sal 7:11

Término	Raíz	Sentido y comentario
שֹׁפֵט צַדִּיק *shofet tsaddiq*	צדק, שפט	“juez justo”: la ira de Dios se presenta desde el principio como un acto judicial.
זֹעֵם *zo’em*	זעם	“indignado”: participio. La indignación de Dios contra el mal no es un arrebato ocasional, sino una disposición constante (“todos los días”).

Precisión. (textual) la RVR1960 añade “contra el impío”, que no está en el texto hebreo; lo toma del contexto (Sal 7:9, 14–16). El hebreo dice literalmente “y Dios se indigna cada día”.

17.2. Texto ancla: Nahúm 1:2–7

17.2.1 Nahúm y Nínive

Nahúm anuncia la caída de Nínive, capital de Asiria, el imperio que en el 722 a. e. c. se había llevado cautivo al reino del norte (2 R 17:6). Dos fechas permiten situar la profecía: el libro recuerda como hecho pasado la caída de Tebas, No-amón (Nah 3:8), ocurrida en el 663 a. e. c., y anuncia como futura la de Nínive, que sucedió en el 612 a. e. c. Nahúm profetiza, por tanto, entre una y otra (Robertson, 1990).

Un siglo antes, Nínive se había arrepentido con la predicación de Jonás, y Dios "se arrepintió del mal que había dicho que les haría" (Jon 3:10). Jonás se quejó entonces con la fórmula que Dios había pronunciado ante Moisés: "sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia" (Jon 4:2; cf. Éx 34:6). Nahúm retoma esa misma fórmula, pero la completa con la segunda mitad de Éx 34:7: Dios es tardo para la ira, "y no tendrá por inocente al culpable". Ambos profetas leen el mismo Nombre de Dios; uno se detiene en la paciencia que perdona, el otro en la justicia que no se anula.

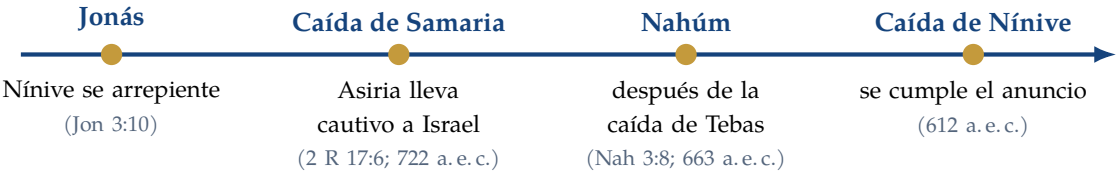


Figura 1. Nahúm en la historia de Asiria. *Nota.* Elaboración propia con las fechas de Robertson (1990).

17.2.2 El Dios celoso y tardo para la ira

אֵל קַנּוֹא וְנֹקֵם יְהוָה נֹקֵם יְהוָה וּבַעַל חֵמָה
יְהוָה אֶרֶךְ אַפַּיִם וּגְדָל־כֹּחַ וְנַקֵּה לֹא יְנַקֶּה

> *SEÑOR es Dios celoso y vengador; SEÑOR es vengador y lleno de indignación; se venga de sus adversarios, y guarda enojo para sus enemigos. SEÑOR es tardo para la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable. SEÑOR marcha en la tempestad y el torbellino, y las nubes son el polvo de sus pies.*
>
> **(Nahúm 1:2–3, RVR1960)**

Apartado filológico Nah 1:2–3

Término	Raíz	Sentido y comentario
קַנּוֹא *qanno*	קנא	"celoso": el celo del esposo que no tolera rival (Éx 20:5; Jos 24:19). La ira nace del celo por lo que le pertenece.
נֹקֵם *noqem*	נקם	"vengador", tres veces en el v. 2. No es revancha personal: es la reparación que el juez debe a la justicia (Dt 32:35).
בַּעַל חֵמָה *ba'al jemá*	יחם	literalmente, "señor de furor" (RVR1960: "lleno de indignación"). *Jemá* es calor, ardor.
נוֹטֵר *noter*	נטר	"guarda" el enojo: lo mantiene en reserva y no lo descarga de inmediato.
אֶרֶךְ אַפַּיִם *érej appáyim*	ארך, אנף	"largo de narices": lento para la ira. Es la fórmula de Éx 34:6.
וְנַקֵּה לֹא יְנַקֶּה *venaqqé lo yenaqqé*	נקה	"y absolver, no absolverá": el infinitivo absoluto refuerza la negación. Cita Éx 34:7.

En un mismo verso conviven la paciencia de Dios (*érej appáyim*) y su justicia (*lo yenaqqé*). Su

ira es lenta, pero no se anula. Nínive dispuso de más de un siglo desde la predicación de Jonás, y ese plazo no era indiferencia, sino paciencia.

17.2.3 ¿Quién permanecerá?

לִפְנֵי זַעְמוֹ מִי יַעֲמוֹד וּמִי יָקוּם בַּחֲרוֹן אַפּוֹ
חֲמָתוֹ נִתְּכָה כָאֵשׁ וְהַצֻּרִים נִתְּצוּ מִמֶּנּוּ

> *¿Quién permanecerá delante de su ira? ¿y quién quedará en pie en el ardor de su enojo? Su ira se derrama como fuego, y por él se hienden las peñas.*
>
> **(Nahúm 1:6, RVR1960)**

Apartado filológico Nah 1:6

Término	Raíz	Sentido y comentario
זַעַם *za'am*	זעם	"indignación": la ira que denuncia y condena.
חֲרוֹן אַף *jarón af*	חרה	"ardor de nariz": la ira que se enciende.
נִתְּכָה *nittejá*	נתך	"se derrama"; el verbo se usa para el metal fundido (Ez 22:20–22).
מִי יַעֲמוֹד *mi ya'amod*	עמד	"¿quién permanecerá de pie?": pregunta retórica cuya respuesta es "nadie".

La pregunta de Nahúm recorre toda la Escritura. Malaquías vuelve a formularla ante la venida del Señor: "¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste?" (Mal 3:2). Apocalipsis la pone en boca de los reyes de la tierra: "el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?" (Ap 6:17). Nahúm, sin embargo, no la deja sin salida:

> *SEÑOR es bueno, fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían.*
>
> **(Nahúm 1:7, RVR1960)**

Precisión. Nah 1:2–8 forma un acróstico parcial: con algunas irregularidades, los versos siguen el orden del alfabeto hebreo desde א hasta כ (Robertson, 1990). La forma sugiere un poema que lo dice "todo" sobre el Dios que juzga, aunque leerla como signo de "totalidad" es una interpretación.

17.2.4 Bondad y severidad

El poema que muestra la ira muestra también la bondad, y Pablo, judío que lee a Israel cumplido en Cristo, pide mirar ambas caras a la vez:

> *Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado.*
> **(Romanos 11:22, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 11:22

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἀποτομία apotomía	*τέμνω*	"severidad": de *ἀποτέμνω*, "cortar de raíz". Un corte tajante (Bauer et al., 2000).
χρηστότης jrēstótēs	*χρηστός*	"bondad": benignidad que se hace útil al otro.

Separar la bondad de la severidad deforma la imagen de Dios. Un Dios solo severo sería un tirano, y uno solo bondadoso, indiferente al mal. Por eso Nahúm y Pablo las sostienen juntas en la misma frase.

17.3. La palabra: el vocabulario de la ira

17.3.1 Un campo con imágenes físicas

Para hablar de la ira de Dios el hebreo no dispone de una sola palabra, sino de un campo entero, y casi todos sus términos son imágenes concretas: la nariz que resopla, el calor, el fuego, el agua que se desborda.

Término	Raíz	Imagen y sentido	Ejemplo
אַף *af*	אנף	nariz; la ira que se enciende	Nm 12:9; Sal 95:11
חֵמָה *jemá*	יחם	calor, veneno, furor	Nah 1:2, 6
חָרוֹן *jarón*	חרה	ardor, incendio	Éx 15:7; Nah 1:6
עֶבְרָה *evrá*	עבר	furia que pasa por encima, que se desborda	Sof 1:15
קֶצֶף *qétsef*	קצף	enojo, indignación	Nm 16:46 [17:11]
זַעַם *za'am*	זעם	indignación que denuncia y condena	Nah 1:6

Tabla 1. Vocabulario hebreo de la ira de Dios. *Nota.* Sentidos según Koehler y Baumgartner (2001).

17.3.2 "Largo de narices"

יְהוָה אֶרֶךְ אַפַּיִם וְרַב־חֶסֶד

> *SEÑOR, tardo para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta los terceros y hasta los cuartos.*
>
> **(Números 14:18, RVR1960)**

Apartado filológico Nm 14:18

Término	Raíz	Sentido y comentario
אַף / אַפַּיִם *af* / *appáyim*	אנף	"nariz" / "narices". Cuando alguien se enoja, la nariz resopla y se "enciende": וַיִּחַר אַף (*vayyíjar af*), "se encendió la ira" (Nm 12:9).
אֶרֶךְ *érej*	ארך	"largo". *Érej appáyim*, "largo de narices", describe al que tarda en encenderse.
רַב־חֶסֶד *rav-jésed*	חסד	"grande en misericordia": amor leal de pacto.

Tras el informe de los espías, Moisés intercede por Israel con las palabras del propio Dios (Éx 34:6–7). No niega la justicia ("de ningún modo tendrá por inocente al culpable"), sino que apela a la paciencia. Dios perdona; y, aun así, aquella generación no entra en la tierra (Nm 14:20–23).

17.3.3 Del hebreo a Pablo

La Septuaginta vierte este campo sobre todo con dos palabras griegas, ὀργή (*orgē*) y θυμός (*thymós*). Pablo hereda ese vocabulario y prefiere casi siempre *orgē*; a menudo le basta decir "la ira", sin más, para referirse al juicio final (Ro 5:9; 1 Ts 1:10).

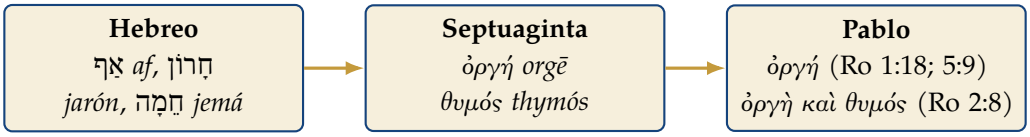


Figura 2. El vocabulario de la ira del hebreo a Pablo. *Nota.* Elaboración propia.

Precisión. trench (1880) distinguió *orgē*, la ira como disposición firme, de *thymós*, el estallido de la pasión. La distinción es útil, pero el uso no es rígido: Pablo junta las dos palabras en Ro 2:8 ("ira y enojo"), y en sus listas de vicios *thymós* designa la ira humana (Gá 5:20).

17.4. El Nombre que revela la ira santa

En la Escritura, el nombre de Dios revela lo que él es (Éx 33:18–19). Por eso importa que el Nombre proclamado en el Sinaí contenga a la vez la paciencia y el juicio: "tardo para la ira" y "de ningún modo tendrá por inocente al malvado" (Éx 34:6–7). En el texto ancla, Nahúm repite tres veces el Nombre junto al título "vengador" y llama a Dios בַּעַל חֵמָה (*ba'al jemá*), "señor de furor" (Nah 1:2). A partir de la ira, la Escritura forma todavía otros títulos.

17.4.1 “Dios de las venganzas”

אֵל־נְקָמוֹת יְהוָה
אֵל נְקָמוֹת הוֹפִיעַ

> *SEÑOR, Dios de las venganzas, Dios de las venganzas, muéstrate. Engrandécete, oh Juez de la tierra; Da el pago a los soberbios.*
>
> **(Salmo 94:1–2, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 94:1–2

Término	Raíz	Sentido y comentario
אֵל נְקָמוֹת *El neqamot*	נקם	“Dios de venganzas”; el plural intensifica. La *neqamá* bíblica no es revancha personal: es la reparación que el juez debe al agraviado (Dt 32:35).
הוֹפִיעַ *hofí'a*	יפע	“resplandece”, “muéstrate”: verbo de teofanía, el que describe a Dios cuando aparece para actuar (Dt 33:2; Sal 50:2; 80:1 [80:2]).
שֹׁפֵט הָאָרֶץ *shofet ha'árets*	שפט	“Juez de la tierra”: el título de Gn 18:25 (“el Juez de toda la tierra”).
ὁ θεὸς ἐκδικήσεων	—	la Septuaginta traduce “el Dios de las vindicaciones” (Sal 93:1 LXX), con la familia de *ἐκδικ-* que usará Pablo.

El propio salmo explica por qué el salmista invoca así a Dios: “A la viuda y al extranjero matan, Y a los huérfanos quitan la vida” (Sal 94:6). Lejos de ser una amenaza contra el débil, el nombre “Dios de las venganzas” es su esperanza, porque si Dios no vengara a la viuda y al huérfano, la injusticia tendría la última palabra.

17.4.2 “Dios de retribuciones”

כִּי אֵל גְּמֻלוֹת יְהוָה שַׁלֵּם יְשַׁלֵּם

> *Porque vino destruidor contra ella, contra Babilonia, y sus valientes fueron apresados; el arco de ellos fue quebrado; porque SEÑOR, Dios de retribuciones, dará la paga.*
>
> **(Jeremías 51:56, RVR1960)**

Apartado filológico Jer 51:56

אֵל גְּמֻלוֹת (*El gemulot*) es “Dios de retribuciones”; la raíz גמל significa “dar a cada uno lo que corresponde”. שַׁלֵּם יְשַׁלֵּם (*shallem yeshallem*) une el infinitivo absoluto y el verbo de la raíz שלם: “ciertamente pagará”. Es la misma raíz de *shalom*: la retribución restablece lo que la injusticia quebró.

El oráculo se dirige contra Babilonia, el imperio que destruyó Jerusalén; así, la ira de Dios contra el opresor resulta ser también fidelidad a su pueblo.

17.4.3 "Cuyo nombre es Celoso"

כִּי יְהוָה קַנָּא שְׁמוֹ אֵל קַנָּא הוּא

> *Porque no te has de inclinar a ningún otro dios, pues SEÑOR, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es.*
> **(Éxodo 34:14, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 34:14

קַנָּא שְׁמוֹ (*qanná shemó*): "Celoso (es) su nombre". Como con "Santo" (Is 57:15), el atributo se vuelve Nombre. El verso está en el mismo capítulo de las trece medidas (Éx 34:6–7). La ira nace del celo; el celo tendrá su propio capítulo.

Precisión. la tradición rabínica asoció cada nombre de Dios con una de sus obras. En *Shemot Rabá* 3:6, Rabí Abbá bar Memel pone en boca de Dios estas palabras: "Cuando juzgo a las criaturas, soy llamado *Elohim*; cuando hago guerra contra los impíos, soy llamado *Tsevaot*; cuando suspendo el castigo por los pecados del hombre, soy llamado *El Shadday*; y cuando tengo misericordia de mi mundo, soy llamado SEÑOR". No se trata de una etimología, sino de una lectura rabínica que reúne en el mismo Dios el juicio, la guerra contra el mal, la paciencia y la misericordia.

17.4.4 El Señor vengador y el nombre de Jesús, con Pablo

Pablo recibe este vocabulario del Dios de las venganzas. Cita Dt 32:35 ("Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor", Ro 12:19) y advierte a los tesalonicenses:

> *que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado.*
> **(1 Tesalonicenses 4:6, RVR1960)**

Apartado filológico 1 Ts 4:6

ἔκδικος κύριος (*ékdikos kýrios*): "vengador (es el) Señor". ἔκδικος pertenece a la misma familia que ἐκδικήσεων de Sal 93:1 LXX y ἐκδίκησις de Ro 12:19. Pablo aplica a "el Señor" el título del Sal 94.

Pero frente a esa ira el mismo Pablo anuncia otro Nombre: "a Jesús, quien nos libra de la ira venidera" (Ἰησοῦν τὸν ῥυόμενον ἡμᾶς ἐκ τῆς ὀργῆς τῆς ἐρχομένης, 1 Ts 1:10). En hebreo, יְהוֹשׁוּעַ (*Yehoshúa*) o יֵשׁוּעַ (*Yeshúa*), el nombre de Jesús une el Nombre divino con la raíz יׁשע, "salvar", y significa "el SEÑOR salva". Así lo explica el ángel: "llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mt 1:21). El Dios de las venganzas da a su Hijo un nombre de salvación.

Precisión. en 1 Ts 4:6, "el Señor" puede referirse a Dios o a Cristo, y los comentaristas se dividen al respecto. La explicación del nombre de Jesús por la raíz יׁשע la da el propio Mateo; su relación con el título de Sal 94:1 es lectura propia.

Nombre o título	Hebreo / griego	Texto	Qué revela
“Tardo para la ira ... no tendrá por inocente”	וְנַקֵּה לֹא יְנַקֶּה; אֶרֶךְ אַפַּיִם	Éx 34:6–7	Paciencia y juicio en el Nombre
“Dios celoso y vengador”, “señor de furor”	בַּעַל חֵמָה; אֵל קַנּוֹא וְנֹקֵם	Nah 1:2	El texto ancla
“Cuyo nombre es Celoso”	קַנָּא שְׁמוֹ	Éx 34:14	La ira nace del celo
“Dios de las venganzas”	אֵל נְקָמוֹת	Sal 94:1	Esperanza del oprimido
“Juez de la tierra”	שֹׁפֵט הָאָרֶץ	Sal 94:2; Gn 18:25	Juicio justo
“Dios de retribuciones”	אֵל גְּמֻלוֹת	Jer 51:56	Da a cada uno lo suyo
“El Señor es vengador”	*ἔκδικος κύριος*	1 Ts 4:6; Ro 12:19	Pablo hereda el título
“Jesús, que nos libra de la ira”	Ἰησοῦς, יֵשׁוּעַ	1 Ts 1:10; Mt 1:21	El Nombre que salva

Tabla. La ira santa en los nombres de Dios. *Nota.* Elaboración propia.

17.5. Definición

17.5.1 Lo que la ira de Dios no es

La palabra “ira” evoca de inmediato la experiencia humana: el grito, el portazo, el rencor. La ira de Dios no se parece a nada de eso, y conviene precisar en qué se distingue.

- No es pérdida de control ni explosión emocional (D. A. Carson).
- No es caprichosa, ni impulsiva, ni irracional.
- No es venganza al modo humano ni un temperamento que estalla.
- Es, en cambio, una reacción decidida, voluntaria y justa contra todo lo que deshonra a Dios y destruye su creación.

> *Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.*
>
> **(Santiago 1:19–20, RVR1960)**

Apartado filológico Stg 1:20

ὀργὴ γὰρ ἀνδρὸς δικαιοσύνην θεοῦ οὐκ ἐργάζεται. La ira del varón (*ὀργὴ ἀνδρός*) no produce la justicia de Dios. Santiago usa la misma palabra, *orgē*, para la ira humana y para la divina; la diferencia no está en el término, sino en su fuente y en su fin. La ira humana sirve al yo; la de Dios es su justicia en acción.

17.5.2 Lo que la ira de Dios es

Definición

La ira de Dios es la respuesta santa, justa y deliberada de Dios ante el pecado. Surge de su santidad y de su justicia ofendidas, es a la vez continua y futura, y no niega su amor ni su misericordia, sino que es coherente con su santidad.

Rasgo	Qué afirma	Textos
Santa	nace de su santidad, no de un temperamento	Is 6:3; Hab 1:13
Justa	da a cada uno lo que corresponde	Gn 18:25; Ro 2:5–6
Presente	"se revela", en presente	Ro 1:18
Futura	"el día de la ira"	Ro 2:5; Ap 6:17
Lenta	tarda en encenderse	Nah 1:3; Nm 14:18

17.5.3 ¿Perfección eterna o reacción?

El material de estudio de esta serie llama a la ira un *atributo secundario*: no formaría parte esencial del ser de Dios, como el amor o la santidad, sino que sería una respuesta santa y justa al pecado. Con todo, también puede llamársela una perfección divina, tan real como su fidelidad, su poder o su misericordia (Pink, 2020). Ambas afirmaciones se concilian si se distingue entre la raíz y la manifestación. Lo eterno es la santidad y la justicia de Dios; la ira es esa misma perfección cuando se encuentra con el pecado. Antes de que existiera el pecado no había contra qué airarse, pero Dios ya era el que se airaría contra él.

Precisión. esta conciliación es una propuesta propia del capítulo. La serie entiende todos los atributos como perfecciones eternas; aquí la ira se considera perfección eterna en su raíz y reacción en su manifestación.

17.5.4 La ira entre los atributos

Lejos de competir con los demás atributos, la ira se ordena entre ellos: la santidad la origina, la justicia la mide, y el amor y la misericordia la demoran y le abren una salida.

Atributo	Relación con la ira	Texto
Santidad	separación absoluta del pecado y perfección moral; todo lo que Dios hace es coherente con ella	Is 6:3
Justicia	exige que el pecado sea castigado; no puede dejarlo impune	Dt 32:4
Amor	su inclinación a buscar el bien del hombre aun cuando no lo merece	1 Jn 4:8
Misericordia	Dios detiene el castigo merecido y da tiempo para el arrepentimiento	Sal 103:8

> *Él es la Roca, cuya obra es perfecta, Porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; Es justo y recto.*
>
> **(Deuteronomio 32:4, RVR1960)**

> *Misericordioso y clemente es SEÑOR; Lento para la ira, y grande en misericordia.*
>
> **(Salmo 103:8, RVR1960)**

17.5.5 Clasificación

En la clasificación de esta obra, la ira pertenece a los atributos de la **relación con el ser humano**, los que responden a la pregunta "¿cómo se revela?". En cuanto juicio es **incomunicable**: "Mía es la venganza, yo pagaré" (Ro 12:19). El creyente participa de ella solo como reflejo limitado y vigilado: "Airaos, pero no pequéis" (Ef 4:26).

17.6. Teología: la ira, santidad que se enfrenta al pecado

La teología de la ira comienza en la santidad. Habacuc la confiesa en medio de su queja: "Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio" (Hab 1:13). El salmista la convierte en oración de la mañana: "tú no eres un Dios que se complace en la maldad; El malo no habitará junto a ti... Aborreces a todos los que hacen iniquidad" (Sal 5:4–5). La ira es ese aborrecimiento puesto en acción. No es un rasgo añadido al carácter de Dios ni un arrebato pasajero, sino la reacción constante de su pureza frente a lo que la contradice; por eso puede describirse como una perfección del carácter divino, y un Dios que no se airara contra el pecado no sería santo (Pink, 2020). Que la Escritura hable de ella con tanta frecuencia no es, entonces, un exceso: callarla equivaldría a mutilar la revelación.

Esa santidad no permanece en el plano de las ideas, sino que entra en la historia. La ira se manifestó primero en la ley, que pronuncia la maldición sobre la transgresión, y después en la historia de Israel, que la sección siguiente recorre; Pablo, por su parte, la sigue anunciando en presente: "la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres" (Ro 1:18). Esa revelación presente apunta hacia un día futuro, porque el corazón no arrepentido "atesora" ira "para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios" (Ro 2:5). Pero donde la ira se ve con mayor claridad es en la cruz. Allí Dios puso a Cristo "como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia", "a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús" (Ro 3:25–26). La cruz no anula la ira: la muestra en toda su seriedad y, al mismo tiempo, la satisface.

De ahí que meditarla no deje al creyente en el terror, sino que produzca en él tres frutos. El primero es percibir la gravedad del pecado, que solo se mide por el precio de su remedio. El segundo es la reverencia, pues Moisés pregunta quién conoce el poder de esa ira, para que Dios sea temido como corresponde. El tercero es la gratitud, porque el mismo Jesús que vendrá "nos libra de la ira venidera" (Pink, 2020).

> *¿Quién conoce el poder de tu ira, Y tu indignación según que debes ser temido?*
>
> **(Salmo 90:11, RVR1960)**

> *y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.*
>
> **(1 Tesalonicenses 1:10, RVR1960)**

Precisión. la articulación de esta sección (santidad, manifestación y frutos) es propia; la fórmula "perfección del carácter divino" y los tres frutos de la meditación resumen a Pink (1930/2020) en palabras propias, no como cita textual.

17.7. Un encuentro en la historia de Israel

En Israel la ira de Dios no es una idea abstracta: tiene lugares, nombres y fechas. Y en casi todos los episodios aparece también, junto a ella, un intercesor o un camino de escape.

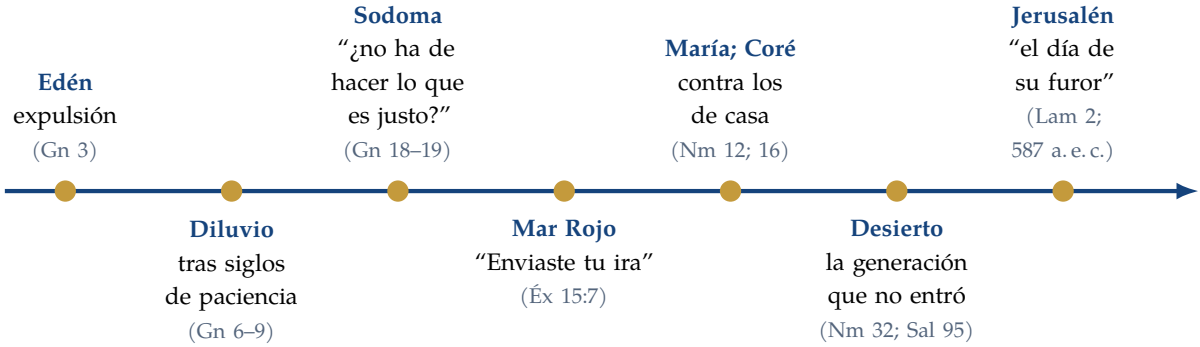


Figura 3. Hechos históricos de la ira de Dios. *Nota.* Elaboración propia.

17.7.1 En el Mar Rojo

תְּשַׁלַּח חֲרֹנְךָ יֹאכְלֵמוֹ כַּקַּשׁ

> *Tu diestra, oh SEÑOR, ha sido magnificada en poder; Tu diestra, oh SEÑOR, ha quebrantado al enemigo. Y con la grandeza de tu poder has derribado a los que se levantaron contra ti. Enviaste tu ira; los consumió como a hojarasca.*
>
> **(Éxodo 15:6–7, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 15:7

Término	Raíz	Sentido y comentario
חֲרֹנְךָ *jaronja*	חרה	"tu ardor" (RVR1960: "tu ira"): la ira como fuego.
תְּשַׁלַּח *teshallaj*	שלח	"envías": la ira es un enviado de Dios, no un descontrol.
קַשׁ *qash*	קשׁשׁ	"hojarasca, paja": lo que el fuego consume sin resistencia.

En el primer canto de Israel, la ira de Dios aparece como salvación: la misma ira que destruye al opresor libra al oprimido.

17.7.2 Contra los de casa: María y Coré

La ira de Dios no se vuelve solo contra los enemigos de Israel. Cuando María y Aarón murmuran contra Moisés, "la ira de SEÑOR se encendió contra ellos; y se fue" (Nm 12:9; וַיִּחַר אַף יְהוָה בָּם, "se encendió la nariz del SEÑOR contra ellos"). Y cuando Coré, Datán y Abiram se rebelan, la tierra se los traga:

> *Abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes. Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación.*
>
> **(Números 16:32–33, RVR1960)**

Pedro extiende este principio al pueblo de Dios del nuevo pacto:

> *Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?*
>
> **(1 Pedro 4:17, RVR1960)**

Apartado filológico 1 P 4:17

κρίμα (*krima*; Strong G2917), "juicio": la sentencia y su ejecución, resultado de *κρίνω*, "juzgar" (Strong, 1890; Bauer et al., 2000). El juicio comienza por la casa de Dios porque la cercanía no exime: aumenta la responsabilidad.

17.7.3 Entre los muertos y los vivos

"El día siguiente" de la rebelión de Coré, toda la congregación murmura contra Moisés y Aarón: "Vosotros habéis dado muerte al pueblo de SEÑOR" (Nm 16:41). Dios responde: "Apartaos de en medio de esta congregación, y los consumiré en un momento" (Nm 16:45). Sigue entonces una de las escenas más intensas de la Torá:

כִּי־יָצָא הַקֶּצֶף מִלִּפְנֵי יְהוָה הֵחֵל הַנָּגֶף
וַיַּעֲמֹד בֵּין־הַמֵּתִים וּבֵין הַחַיִּים וַתֵּעָצַר הַמַּגֵּפָה

> *Y dijo Moisés a Aarón: Toma el incensario, y pon en él fuego del altar, y sobre él pon incienso, y ve pronto a la congregación, y haz expiación por ellos, porque el furor ha salido de la presencia de SEÑOR; la mortandad ha comenzado. Entonces tomó Aarón el incensario, como dijo Moisés, y corrió en medio de la congregación; y he aquí que la mortandad había comenzado en el pueblo; y él puso incienso, e hizo expiación por el pueblo, y se puso entre los muertos y los vivos; y cesó la mortandad.*
>
> **(Números 16:46–48 [17:11–13], RVR1960)**

Apartado filológico Nm 16:46–48

Término	Raíz	Sentido y comentario
הַקֶּצֶף *haqqétsef*	קצף	“el furor” que “salió” de la presencia del SEÑOR: la ira casi personificada.
הַנֶּגֶף *hannégef*	נגף	“el golpe, la plaga” (RVR1960: “la mortandad”).
וְכַפֵּר *vejapper*	כפר	“y haz expiación”: la misma raíz de *Yom Kippur*.
וַיַּעֲמֹד בֵּין *vayya'amod beyn*	עמד	“y se puso de pie entre”: el sacerdote ocupa el espacio entre la ira y el pueblo.
וַתֵּעָצַר *vatte'atsar*	עצר	“y fue detenida” la plaga.

La ira avanza, y alguien se interpone. Murieron catorce mil setecientos (Nm 16:49), pero la plaga se detuvo allí donde estaba el sacerdote con el fuego del altar. La escena que muestra la ira muestra también que es Dios quien provee el camino para detenerla.

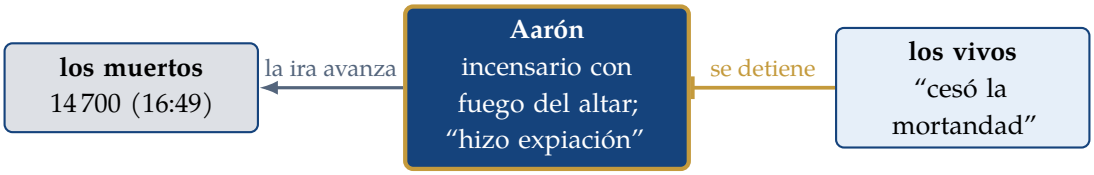


Figura 4. Nm 16:46–48 [17:11–13]. *Nota.* Elaboración propia.

Precisión. ver en Aarón una figura de Cristo, que se interpone entre la ira y el pueblo, es una lectura tipológica propia; el texto de Números no la hace.

17.7.4 La generación que no entró

La ira de Dios adoptó también una forma lenta: cuarenta años de desierto. Moisés la recuerda a los hijos de aquella generación cuando las tribus de Rubén y Gad quieren quedarse al otro lado del Jordán:

> *Y la ira de SEÑOR se encendió contra Israel, y los hizo andar errantes cuarenta años por el desierto, hasta que fue acabada toda aquella generación que había hecho mal delante de SEÑOR. Y he aquí, vosotros habéis sucedido en lugar de vuestros padres, prole de hombres pecadores, para añadir aún a la ira de SEÑOR contra Israel. Si os volviereis de en pos de él, él volverá otra vez a dejaros en el desierto, y destruiréis a todo este pueblo.*
>
> **(Números 32:13–15, RVR1960)**

Deuteronomio y los Salmos vuelven sobre el mismo hecho:

> *Y oyó SEÑOR la voz de vuestras palabras, y se enojó, y juró diciendo: No verá hombre alguno de estos, de esta mala generación, la buena tierra que juré que había de dar a vuestros padres.*
>
> **(Deuteronomio 1:34–35, RVR1960)**

אֲשֶׁר־נִשְׁבַּעְתִּי בְאַפִּי אִם־יְבֹאוּן אֶל־מְנוּחָתִי

> *Cuarenta años estuve disgustado con la nación, Y dije: Pueblo es que divaga de corazón, Y no conocen mis caminos. Por tanto, juré en mi furor Que no entrarían en mi reposo.*
>
> **(Salmo 95:10–11, RVR1960)**

Apartado filológico Dt 1:34; Sal 95:11

Término	Raíz	Sentido y comentario
וַיִּקְצֹף *vayyiqtsof*	קצף	"y se indignó" (Dt 1:34).
וַיִּשָּׁבַע *vayyishava*	שׁבע	"y juró": la ira se expresa como juramento, una decisión firme y no un arrebato.
בְאַפִּי *ve'appi*	אנף	"en mi furor", literalmente "en mi nariz" (Sal 95:11).
מְנוּחָתִי *menujatí*	נוח	"mi reposo": la tierra prometida como descanso de Dios.

Que Moisés se dirija a los hijos de aquella generación indica que la ira de Dios en la historia es también advertencia para los que vienen después. Hebreos lee el Sal 95 de esa misma manera (He 3:7–4:11).

17.7.5 Sodoma: el Juez de toda la tierra

> *Entonces SEÑOR le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo.*
>
> **(Génesis 18:20, RVR1960)**

Dios no juzga sin examinar: "descenderé ahora, y veré" (Gn 18:21). Abraham intercede seis veces, bajando de cincuenta justos a diez, y en el centro de su oración coloca una pregunta:

הֲשֹׁפֵט כָּל־הָאָרֶץ לֹא יַעֲשֶׂה מִשְׁפָּט

> *Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?*
>
> **(Génesis 18:25, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 18:25

Término	Raíz	Sentido y comentario
חָלִלָה לְךָ *jalila leja*	חלל	"lejos de ti": fórmula de rechazo enfático; "sería profano para ti".
צַדִּיק עִם־רָשָׁע *tsaddiq im-rasha*	צדק, רשׁע	"el justo con el impío": el par que Abraham no puede aceptar que se confunda.
שֹׁפֵט / מִשְׁפָּט *shofet* / *mishpat*	שׁפט	"juez" / "juicio". El Juez hará juicio: la ira de Dios es un acto judicial.

> *Y volvió a decir: No se enoje ahora mi Señor, si hablare solamente una vez: quizá se hallarán allí diez. No la destruiré, respondió, por amor a los diez.*
>
> **(Génesis 18:32, RVR1960)**

17.7.6 Lamentaciones: el día de su furor

La ira de Dios alcanzó incluso a Jerusalén, al templo y al trono de David. Lamentaciones llora la destrucción del 587 a. e. c.:

אֵיכָה יָעִיב בְּאַפּוֹ אֲדֹנָי אֶת־בַּת־צִיּוֹן

> *¡Cómo oscureció el Señor en su furor a la hija de Sion! Derribó del cielo a la tierra la hermosura de Israel, Y no se acordó del estrado de sus pies en el día de su furor.*
>
> **(Lamentaciones 2:1, RVR1960)**

> *Quitó su tienda como enramada de huerto; Destruyó el lugar en donde se congregaban; SEÑOR ha hecho olvidar las fiestas solemnes y los días de reposo en Sion, Y en el ardor de su ira ha desechado al rey y al sacerdote.*
>
> **(Lamentaciones 2:6, RVR1960)**

Apartado filológico Lam 2:1

אֵיכָה (*ejá*), "¡cómo!", es el grito del lamento y da nombre al libro en hebreo. יָעִיב בְּאַפּוֹ (*ya'iv be'appó*): "nubló en su ira". Lamentaciones 2 es un acróstico: cada verso comienza con una letra del alfabeto, de א a ת. El dolor se ordena letra por letra (Berlin, 2002).

La ira llega al templo y a las fiestas, al rey y al sacerdote. Nada de lo santo protege a quien vive sin el Santo.

17.8. Yom Kipur: una respuesta temporal

17.8.1 El Día de la Expiación

Frente a la ira, Dios dio a Israel un día para la expiación. Según Levítico 16, el sumo sacerdote entraba una vez al año en el Lugar Santísimo con sangre para cubrir el pecado del pueblo.

אַךְ בֶּעָשׂוֹר לַחֹדֶשׁ הַשְּׁבִיעִי הַזֶּה יוֹם הַכִּפֻּרִים הוּא

> *A los diez días de este mes séptimo será el día de expiación; tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis ofrenda encendida a SEÑOR. Ningún trabajo haréis en este día; porque es día de expiación, para reconciliaros delante de SEÑOR vuestro Dios. Porque toda persona que no se afligiere en este mismo día, será cortada de su pueblo.*
>
> **(Levítico 23:27–29, RVR1960)**

Apartado filológico Lv 23:27–29

Término	Raíz	Sentido y comentario
כָּפַר / כִּפֻּר *kafar / kipper*	כפר	“cubrir, limpiar, purgar la culpa”. En *Yom Kippur* el sumo sacerdote rociaba sangre para cubrir el pecado del pueblo y permitir la comunión con Dios.
יוֹם הַכִּפֻּרִים *Yom hakkippurim*	כפר	“día de las expiaciones”: el plural intensifica.
כַּפֹּרֶת *kapporet*	כפר	la tapa del arca, el propiciatorio, donde se rociaba la sangre (Lv 16:14–15).
תְּעַנּוּ / תְּעֻנֶּה *te’annú / te’unné*	ענה	“afligiréis” / “se afligiere”: ayunar, humillarse, reconocer el pecado.
וְנִכְרְתָה *venijretá*	כרת	“será cortada”: excluida de la comunidad del pacto y expuesta al juicio divino.

17.8.2 Sentido teológico

La aflicción era la actitud que Dios exigía para recibir el beneficio de la expiación, y quien no se afligía mostraba desprecio tanto por el sacrificio como por la santidad de Dios. Ser “cortado de su pueblo” significaba quedar excluido de la comunidad del pacto y expuesto al juicio divino, lo que podía implicar la muerte física o la separación total bajo el desagrado de Dios. Se trata de una manifestación directa de la ira: quien rechaza el camino que Dios proveyó para aplacarla queda bajo condenación.

Por eso en Yom Kipur confluyen tres atributos:

- **Santidad:** el pecado no puede entrar en el Lugar Santísimo.
- **Justicia:** la sangre se derrama por la culpa.
- **Amor y misericordia:** Dios provee un sustituto.

> *Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de SEÑOR.*
>
> **(Levítico 16:30, RVR1960)**

17.8.3 Una expiación insuficiente

Esa expiación, sin embargo, era insuficiente y temporal. Debía repetirse cada año, porque la sangre de animales no podía quitar el pecado de manera definitiva.

> *Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.*
>
> **(Hebreos 10:1, RVR1960)**

> *porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.*
>
> **(Hebreos 10:4, RVR1960)**

17.9. La ira de Dios en Cristo, leída con Pablo

17.9.1 La ira se revela

Pablo, judío formado en las Escrituras de Israel, abre la exposición de su evangelio con la ira de Dios: antes de hablar de la gracia, muestra por qué hace falta.

> *Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad.*
>
> **(Romanos 1:18, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 1:17–18

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἀποκαλύπτεται apokalýptetai	*καλύπτω*	"se revela", en presente. El mismo verbo del v. 17: "en el evangelio la justicia de Dios se revela". Justicia e ira se revelan una al lado de la otra.
ὀργὴ θεοῦ orgē theoû	—	"ira de Dios": no un sentimiento pasajero, sino su oposición judicial al pecado (Moo, 1996).
ἀσέβεια asébeia	*σέβομαι*	"impiedad": falta de reverencia hacia Dios.
κατεχόντων katejóntōn	*κατέχω*	"los que detienen": retienen o suprimen la verdad que conocen.

Esta ira es continua, pues "se revela" en presente, y a la vez futura, pues se aguarda "el día de la ira" (Ro 2:5). No niega el amor ni la misericordia de Dios, sino que es coherente con su santidad.

17.9.2 "Los entregó"

La humanidad, sin embargo, ni agradeció ni recibió:

> *Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.*
>
> **(Romanos 1:21, RVR1960)**

La respuesta de Dios sorprende. Pablo no describe en primer lugar fuego del cielo, sino una entrega: *παρέδωκεν αὐτοὺς ὁ θεός*, "Dios los entregó", repetido tres veces (Ro 1:24, 26, 28). La ira presente consiste en dejar al hombre en manos de lo que eligió. Muchos siguen suprimiendo la verdad y viviendo en desobediencia, de modo que, aunque la cruz proveyó una salvación suficiente, no todos están cubiertos por esa sangre.

17.9.3 La justicia y la paz se besaron

חֶסֶד־וֶאֱמֶת נִפְגָּשׁוּ צֶדֶק וְשָׁלוֹם נָשָׁקוּ

> *La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron.*
>
> **(Salmo 85:10 [85:11], RVR1960)**

Apartado filológico Sal 85:10

Término	Raíz	Sentido y comentario
נִפְגָּשׁוּ *nifgashu*	פגשׁ	"se encontraron": dos que venían por caminos distintos.
נָשְׁקוּ *nashaqu*	נשׁק	"se besaron": reconciliación plena.
צֶדֶק *tsédeq*	צדק	"justicia": contiene la ira de Dios contra el pecado.
שָׁלוֹם *shalom*	שׁלם	"paz": nace de la misericordia (*jésed*).

La justicia de Dios contiene su ira, y la paz brota de su misericordia. Porque Dios es justo, debe castigar; porque es amor, quiere perdonar. Ambas exigencias se cumplen en el madero, donde se castiga el pecado y se perdona al pecador.

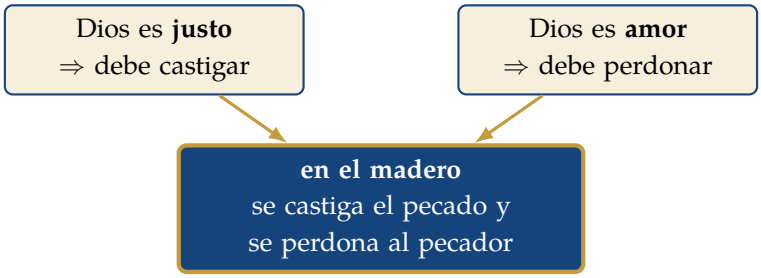


Figura 5. Justicia y amor en la cruz. *Nota.* Elaboración propia a partir del comentario del autor de la serie al Sal 85:10.

Precisión. el Salmo 85 pide la restauración de Israel después del castigo (Sal 85:1–7); aplicarlo a la cruz es una lectura cristológica propia.

17.9.4 La propiciación

> *por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.*
>
> **(Romanos 3:23–26, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 3:25

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἱλαστήριον *hilastērion*	ἱλάσκομαι	"propiciación": lo que aplaca la ira y hace favorable. En la LXX es la tapa del arca, la כַּפֹּרֶת (*kapporet*) donde se rociaba la sangre en Yom Kipur (Éx 25:17; Lv 16:14). Pablo presenta a Cristo como el verdadero lugar y sacrificio que satisface la ira santa de Dios.
ἐν τῇ ἀνοχῇ *en tē anojē*	ἀνέχω	"en su paciencia": la ira detenida en el pasado esperaba la cruz.
δίκαιον καὶ δικαιοῦντα *díkaion kai dikaioûnta*	δικ-	"justo y que justifica": la justicia de Dios se cumple y el pecador es declarado justo.

Precisión. el sentido de *hilastērion* ha sido objeto de debate. Dodd (1935) lo tradujo como "expiación", es decir, quitar el pecado, sin referencia a la ira; Morris (1955) defendió "propiciación", aplacar la ira de Dios. El contexto, que arranca en Ro 1:18 con la ira revelada, favorece incluir la ira en el sentido de la palabra (Moo, 1996).

17.9.5 La ira del Padre recayó sobre su Hijo

וְהוּא מְחֹלָל מִפְּשָׁעֵנוּ מְדֻכָּא מֵעֲוֹנֹתֵינוּ
מוּסַר שְׁלוֹמֵנוּ עָלָיו וּבַחֲבֻרָתוֹ נִרְפָּא־לָנוּ

> *Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas SEÑOR cargó en él el pecado de todos nosotros.*
>
> **(Isaías 53:5–6, RVR1960)**

Apartado filológico Is 53:5

מוּסַר שְׁלוֹמֵנוּ עָלָיו (*musar shelomenu alav*): "el castigo de nuestra paz sobre él". מוּסָר (*musar*, raíz יסר) es corrección o castigo; שָׁלוֹם es la misma paz que en el Sal 85 "besa" a la justicia. La paz del pueblo se obtiene por el castigo que cae sobre el Siervo.

> *Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.*
>
> **(2 Corintios 5:21, RVR1960)**

En la cruz, el Padre descargó su ira santa sobre el Hijo. El castigo que merecíamos cayó sobre Cristo, y el pecado recibió así su pago completo, porque Dios entregó a su Hijo para salvarnos. Pedro lo expresa con la palabra "madero":

> *quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.*
>
> **(1 Pedro 2:23–24, RVR1960)**

Precisión. afirmar que "el Padre descargó su ira sobre el Hijo" corresponde a la lectura de la sustitución penal (así Pink, 2020). Los textos dicen que el SEÑOR "cargó en él" el pecado (Is 53:6) y que Dios "lo hizo pecado" (2 Co 5:21).

17.9.6 El Justo con el impío

Abraham había dicho: "Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío" (Gn 18:25). En la cruz Dios hizo lo impensable, porque el Justo murió con impíos y por impíos: fue "contado

con los pecadores" (Is 53:12) y crucificado entre dos malhechores (Lc 23:33).

> *Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.*
>
> **(Romanos 5:6, RVR1960)**

> *Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios.*
>
> **(1 Pedro 3:18, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 5:6

ὑπὲρ ἀσεβῶν ἀπέθανεν (*hyper asebōn apéthanen*), "murió por los impíos". ἀσεβής es de la misma familia que ἀσέβεια, la impiedad contra la que "se revela" la ira en Ro 1:18. Cristo muere precisamente por aquellos contra quienes se revela la ira.

Precisión. la conexión entre Gn 18:25 y la cruz ("el Justo es Jesús, que murió en la cruz con el impío") procede de un comentario del autor de la serie y constituye una lectura propia.

17.9.7 La cruz del Calvario: el verdadero Yom Kipur

	Yom Kipur (Lv 16)	**La cruz**
Sacerdote	el sumo sacerdote, que ofrece también por su propio pecado (Lv 16:6)	Cristo, "que no conoció pecado" (2 Co 5:21)
Sangre	de machos cabríos y becerros (Lv 16:14–15)	"por su propia sangre" (He 9:12)
Lugar	la *kapporet* sobre el arca	Cristo, el *hilastērion* (Ro 3:25)
Frecuencia	una vez al año, cada año	"una vez para siempre" (He 9:12)
Resultado	cubre el pecado por un año	"por él seremos salvos de la ira" (Ro 5:9)

Tabla 2. Yom Kipur y la cruz. *Nota.* Elaboración propia.

> *y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.*
>
> **(Hebreos 9:12, RVR1960)**

En la cruz se reunieron la santidad, la justicia y el amor: la ira fue satisfecha, la justicia cumplida y el amor derramado.

17.9.8 Despreciar la sangre del pacto

Lo que Lv 23:29 establecía para quien no se afligía en Yom Kipur resuena en el nuevo pacto:

> *El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?*
>
> **(Hebreos 10:28–29, RVR1960)**

Precisión. el autor de Hebreos es desconocido; no es Pablo. La misma advertencia aparece en el corpus paulino: "por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia" (Ef 5:6). Como la autoría paulina de Efesios también se discute, conviene notar que Ro 2:5–8 dice lo mismo en una carta indiscutida.

17.9.9 Salvos de la ira por él

> *Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.*
>
> **(Romanos 5:9, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 5:9

σωθησόμεθα δι᾽ αὐτοῦ ἀπὸ τῆς ὀργῆς: "seremos salvos por él de la ira". El artículo ("*la* ira") señala el juicio final. Para Pablo, la salvación es, entre otras cosas, ser librado de la ira.

> *Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo.*
>
> **(1 Tesalonicenses 5:9, RVR1960)**

Quienes eran "por naturaleza hijos de ira" (Ef 2:3) son ahora hijos de Dios. Aquí encuentra su lugar la tesis de esta obra: en Cristo "habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col 2:9), y en una sola persona se encuentran la santidad que exige y el amor que provee.

17.10. La ira venidera

17.10.1 Día de ira

יוֹם עֶבְרָה הַיּוֹם הַהוּא

> *Cercano está el día grande de SEÑOR, cercano y muy próximo; es amarga la voz del día de SEÑOR; gritará allí el valiente. Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento.*
>
> **(Sofonías 1:14–15, RVR1960)**

> *Ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día de la ira de SEÑOR, pues toda la tierra será consumida con el fuego de su celo; porque ciertamente destrucción apresurada hará de todos los habitantes de la tierra.*
>
> **(Sofonías 1:18, RVR1960)**

Apartado filológico Sof 1:15

יוֹם עֶבְרָה (*yom evrá*): "día de furia desbordada". La LXX traduce *ἡμέρα ὀργῆς ἡ ἡμέρα ἐκείνη*, y la Vulgata *dies irae, dies illa*, de donde viene el himno medieval *Dies irae*. עֶבְרָה viene de עבר, "pasar por encima": la ira como río que se sale de su cauce.

> *Vienen de lejana tierra, de lo postrero de los cielos, SEÑOR y los instrumentos de su ira, para destruir toda la tierra.*
>
> **(Isaías 13:5, RVR1960)**

> *He aquí el día de SEÑOR viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores.*
>
> **(Isaías 13:9, RVR1960)**

17.10.2 "Huir de la ira venidera"

El Nuevo Testamento se abre con Juan el Bautista, que repite la advertencia de los profetas:

> *Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?*
>
> **(Mateo 3:7, RVR1960)**

Pablo, por su parte, presenta la ira futura como algo que se va acumulando:

> *Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios.*
>
> **(Romanos 2:5, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 2:5

θησαυρίζεις σεαυτῷ ὀργήν (*thēsaurízeis seautō orgēn*): "atesoras para ti mismo ira". Es el verbo de guardar un tesoro. Quien no se arrepiente acumula ira como quien ahorra. Recuerda al נוֹטֵר de Nah 1:2: Dios "guarda" el enojo.

El propio Jesús advierte que el juicio alcanzará incluso las palabras:

> *Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.*
>
> **(Mateo 12:36–37, RVR1960)**

Y Apocalipsis cierra la línea que había abierto Nahúm:

> *porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?*
>
> **(Apocalipsis 6:17, RVR1960)**

Precisión. (textual) en Ap 6:17, NA28 lee *τῆς ὀργῆς αὐτῶν*, "de la ira de ellos" (del que está sentado en el trono y del Cordero, v. 16), mientras que otros manuscritos leen *αὐτοῦ*, "su ira". La RVR1960 sigue esta segunda lectura.

17.10.3 El Yom Kipur final

La segunda venida de Cristo será el juicio final. Para quienes creyeron, la ira ya fue satisfecha en la cruz, y ese día será de vindicación, no de condena; para quienes la rechazaron, será el día de la ira definitiva.

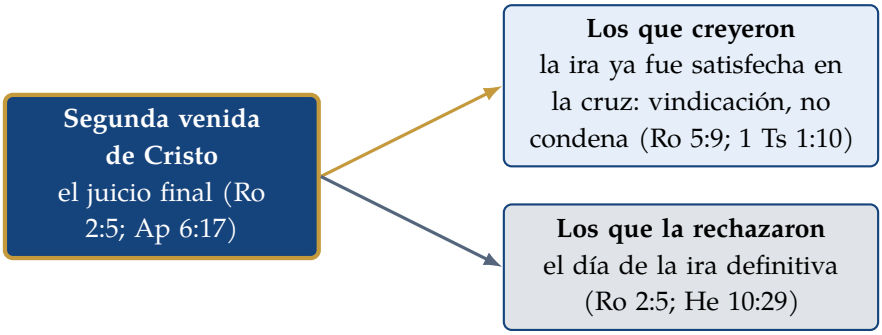


Figura 6. El juicio final como Yom Kipur. *Nota.* Elaboración propia.

Precisión. llamar al juicio final "el Yom Kipur final" es una lectura tipológica tomada del material de estudio de esta serie; ningún texto bíblico lo designa así.

Con todo, Sofonías, el profeta del "día de ira", deja abierta una puerta:

> *Buscad a SEÑOR todos los humildes de la tierra, los que pusisteis por obra su juicio; buscad justicia, buscad mansedumbre; quizás seréis guardados en el día del enojo de SEÑOR.*
>
> **(Sofonías 2:3, RVR1960)**

17.11. Aplicación: vivir ante la ira santa

La ira de Dios no es una doctrina para asustar ni para esconder, sino una verdad ante la cual se vive. El texto ancla y los demás pasajes estudiados sugieren cuatro respuestas:

1. **Rendirse a la verdad de Dios.** No suprimirla ni acomodarla a nuestros ídolos, porque la ira se revela contra los que "detienen con injusticia la verdad" (Ro 1:18). Conviene preguntarse, entonces, qué verdad sobre Dios estamos deteniendo.

2. **Arrepentirse y creer hoy.** Hoy es el tiempo de gracia, y mañana puede ser demasiado tarde: "Buscad a SEÑOR… quizás seréis guardados" (Sof 2:3). La paciencia de Dios concede tiempo para arrepentirse, no permiso para seguir (Ro 2:4–5).

3. **Vivir en gratitud y obediencia.** La humanidad "no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias" (Ro 1:21). Quien fue librado de la ira responde con gratitud, y la fe genuina produce obras y honra a Dios.

4. **Esperar el regreso de Cristo con esperanza y reverencia.** Esperamos "a Jesús, quien nos libra de la ira venidera" (1 Ts 1:10), y para el creyente el gran día final será de vindicación, no de condena.

Queda una pregunta práctica: ¿qué hacer con nuestra propia ira? Pablo responde con la Torá:

> *No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.*
>
> **(Romanos 12:19, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 12:19

Pablo cita Dt 32:35, לִי נָקָם וְשִׁלֵּם (*li naqam veshillem*), "mía es la venganza y la retribución". Es la raíz נקם de Nah 1:2. La venganza es de Dios porque solo él juzga con justicia perfecta; el creyente la deja en sus manos.

El creyente puede indignarse ante el mal: "Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo" (Ef 4:26). Su ira, sin embargo, permanece vigilada: tiene un límite de tiempo y no se convierte en venganza, porque "la ira del hombre no obra la justicia de Dios" (Stg 1:20).

17.12. Síntesis

La ira de Dios es su respuesta santa, justa y deliberada ante el pecado. "SEÑOR es tardo para la ira… y no tendrá por inocente al culpable" (Nah 1:3). Israel la conoció en el Mar Rojo, en el desierto, en Sodoma y en Jerusalén, y conoció también el camino para escapar de ella: el intercesor que se interpone entre los muertos y los vivos, y la sangre del Día de la Expiación. Pablo muestra que la ira "se revela" junto con la justicia (Ro 1:17–18) y que Dios puso a Cristo como propiciación (Ro 3:25). En la cruz la ira fue satisfecha, la justicia cumplida y el amor derramado, y por él "seremos salvos de la ira" (Ro 5:9).

Mirada	Aporte al atributo
Hebrea	*af*, *jemá*, *jarón*: la ira que se enciende; *érej appáyim*: lenta para encenderse; la ira como juramento; Aarón entre los muertos y los vivos; *Yom Kippur*.
Teológica	La ira brota de la santidad (Hab 1:13; Sal 5:4–5); se revela en la historia y en presente (Ro 1:18; 2:5); se ve y se satisface en la cruz (Ro 3:25–26); meditarla produce reverencia y gratitud (Sal 90:11; 1 Ts 1:10).
Paulina	La ira "se revela" junto a la justicia; "los entregó"; Cristo, el *hilastērion*; el Justo muere por los impíos; salvos de la ira venidera.

Glosario del capítulo

Af (אַף). Nariz; por extensión, la ira que se enciende.

Apotomía (ἀποτομία). Severidad; literalmente, "corte tajante" (Ro 11:22).

Érej appáyim (אֶרֶךְ אַפַּיִם). "Largo de narices": lento para la ira (Éx 34:6; Nah 1:3).

Evrá (עֶבְרָה). Furia que se desborda (Sof 1:15).

Hilastērion (ἱλαστήριον). Propiciatorio o propiciación (Ro 3:25); en la LXX, la tapa del arca.

Jarón (חָרוֹן). Ardor de la ira.

Jemá (חֵמָה). Calor, furor.

Kapporet (כַּפֹּרֶת). Tapa del arca del pacto, el propiciatorio.

Karet (כרת). Ser "cortado" del pueblo (Lv 23:29).

Kipper (כִּפֶּר). Expiar, cubrir la culpa.

Krima (κρίμα). Juicio, sentencia (1 P 4:17).

Noqem (נֹקֵם). Vengador (Nah 1:2).

Orgē (ὀργή). Ira; en Pablo, a menudo el juicio final.

Qétsef (קֶצֶף). Enojo, indignación (Nm 16:46 [17:11]).

Thymós (θυμός). Ardor, furor (Ro 2:8).

Za'am (זַעַם). Indignación que denuncia y condena (Nah 1:6).

La gracia de Dios

18.1. Introducción: un favor que no se debe

Llamar gracia a algo es reconocer que quien lo recibe no puede exigirlo. Pink lo formula así: "queremos decir que el receptor de la misma no tiene derecho a reclamarla, que de ninguna manera era una deuda". Por eso la gracia "no puede ser comprada, adquirida ni ganada por la criatura. Pues de lo contrario, dejaría de ser gracia" (Pink, 2020, cap. 13, p. 68). Antes que él, Abraham Booth la había definido como "el eterno y absoluto favor gratuito de Dios, manifestado en conceder bendiciones espirituales y eternas a los culpables e indignos" (Booth, citado en Pink, 2020, cap. 13, p. 68).

La definición de esta serie condensa lo mismo en siete palabras: **la gracia es el favor inmerecido de Dios hacia pecadores**. Cada una de sus tres partes pesa. Es *favor*, una inclinación de Dios hacia alguien que se traduce en dones. Es *inmerecido*, porque no responde a un mérito ni paga una deuda. Y se dirige *hacia pecadores*: no solo alcanza a quien no lo merece, sino a quien merecía lo contrario.

El verso que da unidad a esta obra pide gloriarse en una sola cosa: "alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme" (Jer 9:24 [9:23]). Ningún atributo despoja tan directamente al ser humano de cualquier otro motivo de gloria como la gracia. Pablo lo planteará en forma de pregunta: "¿qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?" (1 Co 4:7). Y en Efesios cerrará su exposición de la gracia con idéntica conclusión: "no por obras, para que nadie se gloríe" (Ef 2:9).

El estudio avanza en cuatro pasos. Primero escucha lo que dice la Escritura cuando habla de la gracia de Dios, en el texto ancla, la palabra y el Nombre; luego observa cómo Israel la canta y la narra, en Rut, los Salmos, Manasés y la tradición judía; después sigue la lectura que Pablo hace de ella a la luz de Cristo; y finalmente considera lo que pide al creyente.

18.2. Texto ancla: Génesis 6:5–8

18.2.1 La primera gracia de la Biblia

La palabra חֵן (*jen*), "gracia", entra en la Biblia en el relato del diluvio, y lo hace en el contexto más oscuro que pueda imaginarse:

וַיַּרְא יְהוָה כִּי רַבָּה רָעַת הָאָדָם בָּאָרֶץ
וְכָל־יֵצֶר מַחְשְׁבֹת לִבּוֹ רַק רַע כָּל־הַיּוֹם

> *Y vio SEÑOR que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió SEÑOR de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo SEÑOR: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.*
>
> **(Génesis 6:5–7, RVR1960)**

Nada escapa al diagnóstico. El narrador acumula cuatro palabras de totalidad, "*todo* designio", "de los pensamientos", "*solamente* el mal", "*todo* el día" (RVR1960: "de continuo"), y la sentencia que sigue es igual de completa: "desde el hombre hasta la bestia". Entonces, sin transición alguna, cuatro palabras hebreas cambian el curso de la historia:

וְנֹחַ מָצָא חֵן בְּעֵינֵי יְהוָה

> *Pero Noé halló gracia ante los ojos de SEÑOR.*
>
> **(Génesis 6:8, RVR1960)**

Apartado filológico Gn 6:8

Término	Raíz	Sentido y comentario
וְנֹחַ *veNóaj*	נוח	"Pero Noé": la conjunción *ve* con el nombre delante del verbo marca contraste. El nombre se asocia en Gn 5:29 con נחם ("consolar") y suena como נוּחַ ("descansar").
מָצָא חֵן *matsá jen*	מצא	"halló gracia": fórmula del que recibe el favor de un superior (Gn 18:3; 39:4; Rt 2:10). No dice que Noé la produjera, sino que la *encontró*.
חֵן *jen*	חנן	"gracia", "favor": primera aparición en la Biblia.
בְּעֵינֵי יְהוָה	עין	"en los ojos del SEÑOR". En 6:5 el SEÑOR "vio" la maldad; en 6:8 la misma mirada se posa con favor.
Νωε δὲ εὗρεν χάριν	*χάρις*	la Septuaginta traduce *jen* con *χάρις*, la palabra que usará Pablo.

18.2.2 Un juego de letras: *Nóaj* y *jen*

El nombre de Noé, נח, tiene las mismas consonantes que *jen*, חן, solo que en orden inverso. Como el hebreo se escribía sin vocales, en el rollo el nombre y la palabra se miran como en un espejo. Sasson (1975) entiende el fenómeno como un juego visual más que sonoro, en continuidad con los juegos de palabras sobre Noé que Cassuto (1961) ya había reunido en su comentario.



Figura 1. Noé y la gracia en Gn 6:8. *Nota.* Elaboración propia a partir de Sasson (1975).

Precisión. el juego de letras lo observan los comentaristas (Sasson, 1975; Cassuto, 1961); el texto no lo afirma. Lo que el texto sí afirma es el contraste entre una humanidad entera bajo sentencia y un hombre que "halló gracia".

18.2.3 La gracia antes de la justicia de Noé

Solo en el verso siguiente aparece el retrato de Noé: "Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé" (Gn 6:9). El orden del relato tiene peso. Primero se dice que Noé *halló gracia* (6:8), y únicamente después, ya en una nueva sección ("Estas son las generaciones de Noé"), se describe su justicia (6:9). Esa justicia es real, pero el narrador no la presenta como causa de la gracia.

Precisión. leer en el orden 6:8–9 que la gracia precede a la justicia de Noé es una interpretación teológica, no una regla del hebreo: 6:9 abre una nueva sección (*toledot*) y el relato no explica en 6:8 por qué Noé halló gracia. La tradición judía discutió la pregunta (sección 18.10).

Tampoco sugiere el texto que, tras la gracia, el corazón humano haya mejorado. Al salir del arca, Dios repite casi el mismo diagnóstico, pero esta vez lo convierte en razón para no volver a destruir:

> *Y percibió SEÑOR olor grato; y dijo SEÑOR en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho.*
>
> **(Génesis 8:21, RVR1960)**

El mismo corazón malo que en 6:5 justificaba el juicio sirve en 8:21 de marco a una promesa. Entre ambos textos median el arca, el sacrificio y el "olor grato". La humanidad no cambió; fue Dios quien decidió tratarla con favor. En eso consiste, en su forma más elemental, la gracia.

18.3. La palabra: el favor que se inclina

18.3.1 La raíz *janán* y sus usos concretos

De la raíz חנן (*janán*) nace en hebreo una familia entera: el sustantivo חֵן (*jen*, "gracia"), el verbo חָנַן (*janán*, "mostrar gracia", "favorecer"), el adjetivo חַנּוּן (*jannun*, "clemente"), los sustantivos de la súplica תְּחִנָּה (*tejinná*) y תַּחֲנוּנִים (*tajanunim*) y el adverbio חִנָּם (*jinnam*, "de balde"). Sus usos concretos recorren un arco que va de lo que se ve a lo que se pide:

Forma	Uso	Texto
שֶׁקֶר הַחֵן	“engañosa es la gracia”: el encanto que se ve	Pr 31:30
יַעֲלַת־חֵן	“graciosa gacela”: la belleza que atrae	Pr 5:19
טוֹבַת חֵן	“la de hermosa gracia”: la seducción de Nínive	Nah 3:4
הוּצַק חֵן בְּשִׂפְתוֹתֶיךָ	“la gracia se derramó en tus labios”	Sal 45:2 [45:3]
מָצָא חֵן בְּעֵינֵי	“halló gracia en los ojos de”: el favor de un superior	Gn 39:4; Rt 2:10
אֲשֶׁר־חָנַן אֱלֹהִים	“los niños que Dios ha dado”: dar como favor	Gn 33:5
חָנֵּנִי	“ten piedad de mí”: el que no tiene derechos	Sal 51:1 [51:3]
וָאֶתְחַנַּן	“y oré”, “supliqué gracia”	Dt 3:23
תְּחִנָּתוֹ	“su súplica”	2 Cr 33:13
חִנָּם	“de balde”, “gratis”, “sin causa”	Éx 21:2; Is 52:3

Tabla 1. Usos de la raíz *janán*. *Nota.* Textos de la RVR1960 y la BHS; numeración española [hebrea].

Estos usos se agrupan en tres planos. En el estético, *jen* es lo que agrada a la vista, el encanto por el que alguien “cae en gracia”. En el relacional, *jen* es el favor que un superior concede a un inferior, y siempre se *halla* “en los ojos” del que lo da. El tercer plano es el de la súplica: quien no puede reclamar nada *pide gracia*. Aplicados a Dios, los tres convergen en una misma enseñanza: la gracia nace en él, desciende desde arriba y la recibe quien solo puede pedirla.

18.3.2 “En los ojos de”: la gracia es del que mira

La fórmula *matsá jen be'ené*, “hallar gracia en los ojos de”, sitúa la gracia del lado de quien la concede. Así José halla gracia en los ojos de Potifar (Gn 39:4) y más tarde en los del jefe de la cárcel (Gn 39:21), y Ester en los del rey (Est 2:17). Pero es Rut, la moabita, quien formula la pregunta que define el atributo:

מַדּוּעַ מָצָאתִי חֵן בְּעֵינֶיךָ לְהַכִּירֵנִי וְאָנֹכִי נָכְרִיָּה

> *Ella entonces bajando su rostro se inclinó a tierra, y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?*
>
> **(Rut 2:10, RVR1960)**

Apartado filológico Rt 2:10

Término	Raíz	Sentido y comentario
מַדּוּעַ מָצָאתִי חֵן	מצא	“¿por qué hallé gracia?”: la gracia no se explica desde quien la recibe.
לְהַכִּירֵנִי *lehakirení*	נכר	“para que me reconozcas”, “me prestes atención”.
נָכְרִיָּה *nojriyyá*	נכר	“extranjera”. La misma raíz: el que “reconoce” (*hikkir*) a la “extranjera” (*nojriyyá*).

El juego de palabras pertenece al propio texto, pues *lehakirení* y *nojriyyá* proceden de la misma raíz נכר: la extranjera, que no tenía derecho a ser reconocida, resulta reconocida. Rut no pregunta qué hizo para merecerlo; pregunta *por qué*. Y esa pregunta, que no encuentra respuesta en quien la formula, es la marca de la gracia.

18.3.3 *Jinnam*: de balde

De *jen* se forma el adverbio חִנָּם (*jinnam*), literalmente "por gracia", es decir, "gratis". A lo largo de sus 32 apariciones se dibujan tres sentidos que se tocan entre sí:

Sentido	Ejemplo	Texto
Sin pago	"¿me servirás de balde? Dime cuál será tu salario"	Gn 29:15
Sin pago	el esclavo hebreo, al séptimo año, "saldrá libre, de balde"	Éx 21:2
Sin costo	"no ofreceré a SEÑOR mi Dios holocaustos que no me cuesten nada"	2 S 24:24
Sin motivo	"¿Acaso teme Job a Dios de balde?"	Job 1:9
Sin causa	"los que me aborrecen sin causa"	Sal 35:19; 69:4 [69:5]
Sin precio	"De balde fuisteis vendidos; por tanto, sin dinero seréis rescatados"	Is 52:3

Tabla 2. Los sentidos de *jinnam*. *Nota.* Conteo propio con la BHS (32 apariciones); textos de la RVR1960.

En Job 1:9, la pregunta de Satanás expresa la objeción contra la gracia vista desde abajo: nadie ama a Dios "de balde". La Biblia responde que Dios, en cambio, sí da "de balde". El Salmo 69 muestra el reverso de la palabra, pues allí el justo es aborrecido *jinnam*, "sin causa". Jesús aplicará ese verso a sí mismo, "Sin causa me aborrecieron" (Jn 15:25), con la palabra griega δωρεάν, la misma con que Pablo afirmará que somos "justificados gratuitamente" (Ro 3:24). Así, el Mesías fue aborrecido *de balde* para que los pecadores fueran justificados *de balde*.

Precisión. la conexión entre Jn 15:25 y Ro 3:24 a través de δωρεάν es léxica: ambos textos emplean la palabra con que la Septuaginta traduce *jinnam* (Sal 35:19; 69:4; Is 52:3; Job 1:9). La lectura teológica que une los dos sentidos ("sin causa" y "gratis") es propia de este estudio.

18.3.4 El espectro completo

En la RVR1960, sin contar los títulos de sección, la palabra "gracia" aparece 211 veces en 199 versículos: 74 en el Antiguo Testamento y 137 en el Nuevo. Tras ella se esconden varios términos del original:

Término	Veces	Traducción en la RVR1960	Textos
חֵן *jen*	≈69	“gracia” (la gran mayoría), “favor”, “hermosa”, “preciosa”	Gn 6:8; Rt 2:10; Zac 4:7
חָנַן *janán*	≈78	“tener misericordia”, “tener piedad”, “ser clemente”; hitpael “rogar”	Éx 33:19; Nm 6:25; Sal 51:1
חַנּוּן *jannun*	13	“clemente” (10), “misericordioso”, “piadoso”	Éx 22:27; 34:6; Jon 4:2
תְּחִנָּה; תַּחֲנוּנִים	25; 18	“ruego”, “oración”, “súplica”, “misericordia”	1 R 8:28; Zac 12:10
חִנָּם *jinnam*	32	“de balde”, “sin causa”, “en vano”; “gracia” en una ocasión	Éx 21:2; Is 52:3
חֶסֶד *jésed*	—	“misericordia”; ocasionalmente “gracia”, “benevolencia”	Est 2:17
χάρις járis	155	“gracia” (≈130), “gracias”, “favor”, “mérito”, “donativo”	Ro 3:24; Ef 2:8; Lc 6:32
χαρίζομαι jarízomai	23	“perdonar”, “conceder”, “dar”	Ro 8:32; Ef 4:32
χάρισμα járisma	17	“don”, “dádiva”	Ro 5:15; 6:23
χαριτόω jaritóō	2	“hacer aceptos”, “muy favorecida”	Ef 1:6; Lc 1:28
δωρεάν dōreán	9	“gratuitamente”, “de gracia”, “sin causa”, “por demás”	Ro 3:24; Gá 2:21; Mt 10:8

Tabla 3. El espectro de “gracia”. *Nota.* Conteo propio con la RVR1960 sin títulos de sección, la BHS y NA27 con números Strong. Las cifras de *jen*, *janán*, *tejinná* y *tajanunim* son las de las concordancias, porque el etiquetado Strong del módulo es incompleto para esas formas.

Precisión. conviene verificar los conteos en una concordancia (e-Sword). Las cifras aproximadas de *jen* (69) y *janán* (78) son las que suelen dar las concordancias, mientras que el módulo de la RVR1960 con Strong etiqueta 63 apariciones de *jen*. De las 155 apariciones de *χάρις* en el Nuevo Testamento, unas cien se encuentran en las cartas que llevan el nombre de Pablo, y 66 en las siete cuya autoría nadie discute.

De este espectro se desprenden tres enseñanzas. La primera es que la RVR1960 casi siempre traduce *jen* por “gracia”, pero vierte el verbo *janán* y el adjetivo *jannun* como “misericordia”, “piedad” o “clemencia”; de ahí que el lector español no advierta la gracia en Éx 33:19, Nm 6:25 o Sal 51:1, aunque el hebreo la contiene. La segunda es que en griego *χάρις* abarca tanto el don como la respuesta al don: “gracia” y “gracias” son la misma palabra (1 Co 15:57). La tercera procede de Jesús, que emplea *χάρις* para interrogar por el mérito: “si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis?” (Lc 6:32), literalmente “¿qué gracia hay para vosotros?”. La gracia verdadera, entonces, es la que se da a quien no la devuelve.

18.3.5 Del hebreo a Pablo

La Septuaginta reparte la raíz *janán* entre dos palabras griegas. Para *jen* emplea casi siempre *χάρις*: "Noé halló *χάριν*" (Gn 6:8). En cambio, traduce el verbo *janán* y el adjetivo *jannun* con la familia de ἔλεος ("misericordia"): en Éx 34:6, *rajum vejannun* se vuelve *οἰκτίρμων καὶ ἐλεήμων*, y en Nm 6:25, *viyjunnekka* se vuelve *ἐλεήσαι σε*. Por eso, cuando Pablo cita Éx 33:19 en Ro 9:15 desde la Septuaginta, el español lee "tendré misericordia" donde el hebreo decía "tendré gracia".

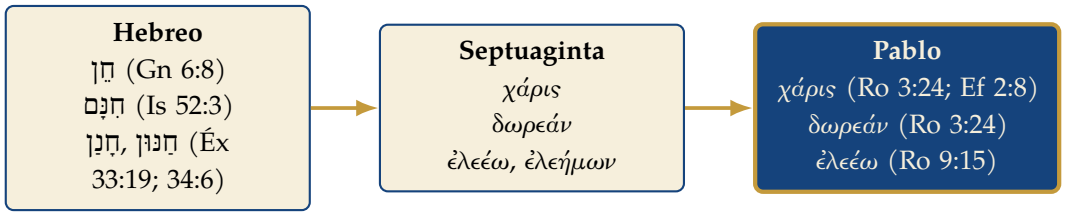


Figura 2. Del hebreo a Pablo. *Nota.* Elaboración propia con la BHS, la LXX (Rahlfs-Hanhart) y NA28.

En el griego común, *χάρις* designaba el favor que circula entre amigos y benefactores y que obliga a corresponder: quien recibe un favor queda en deuda de gratitud (Barclay, 2015). Pablo conserva la palabra, pero invierte su lógica, porque la *χάρις* de Dios se da a quien no tiene con qué devolverla, "a los impíos" (Ro 5:6). Con ello no se aparta del hebreo, sino que prolonga la línea de *jen* y *jinnam*: el favor que se inclina y el don que no se cobra.

Precisión. describir la *χάρις* del mundo grecorromano como un sistema de dones recíprocos, y a Pablo como quien acentúa su "incongruencia" (un don sin relación con el valor del que lo recibe), es la tesis de Barclay (2015). Otros autores subrayan la continuidad de la *χάρις* paulina con la *jésed* del pacto (Dunn, 1998). Ambas lecturas no se excluyen.

18.4. El Nombre que revela la gracia

18.4.1 "Porque soy clemente": el manto del pobre

El adjetivo *jannun*, "clemente", aparece trece veces en la Biblia hebrea y, con una sola excepción (Sal 112:4), siempre se predica de Dios. Sorprende que su primera aparición no esté en una teofanía, sino en una ley sobre préstamos:

וְהָיָה כִּי־יִצְעַק אֵלַי וְשָׁמַעְתִּי כִּי־חַנּוּן אָנִי

> *Si tomares en prenda el vestido de tu prójimo, a la puesta del sol se lo devolverás. Porque sólo eso es su cubierta, es su vestido para cubrir su cuerpo. ¿En qué dormirá? Y cuando él clamare a mí, yo le oiré, porque soy misericordioso.*
>
> **(Éxodo 22:26–27 [22:25–26], RVR1960)**

Apartado filológico Éx 22:27 (22:26)

Término	Raíz	Sentido y comentario
כִּי־יִצְעַק אֵלַי	צעק	"cuando clame a mí": el verbo del clamor de Israel en Egipto (Éx 3:7).
כִּי־חַנּוּן אָנִי *ki jannun aní*	חנן	"porque clemente soy yo". La RVR1960 traduce "misericordioso". Es el primer *jannun* de la Biblia, dicho por Dios de sí mismo.

La escena es mínima. Un pobre ha dejado su manto como garantía de un préstamo y no tiene con qué taparse de noche; tampoco puede reclamar, porque la prenda es legal. Aun así, Dios declara que oirá su clamor y funda esa promesa en su propio carácter: "porque soy clemente". Antes de proclamar su Nombre en el Sinaí, Dios ya se presenta como el que se inclina hacia quien no tiene nada que ofrecer.

18.4.2 *El rajum vejannun*: "Dios misericordioso y clemente"

Después del becerro de oro, Moisés pide ver la gloria de Dios. La respuesta llega en dos frases sobre la gracia, "tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente" (Éx 33:19), y culmina en la proclamación del Nombre:

וַיַּעֲבֹר יְהוָה עַל־פָּנָיו וַיִּקְרָא יְהוָה יְהוָה
אֵל רַחוּם וְחַנּוּן אֶרֶךְ אַפַּיִם וְרַב־חֶסֶד וֶאֱמֶת

> *Y pasando SEÑOR por delante de él, proclamó: ¡SEÑOR! ¡SEÑOR! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad.*
>
> **(Éxodo 34:6, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 33:19; 34:6

Término	Raíz	Sentido y comentario
וְחַנֹּתִי אֶת־אֲשֶׁר אָחֹן	חנן	"tendré gracia de quien tendré gracia" (RVR1960, Éx 33:19: "tendré misericordia del que tendré misericordia"). La construcción *idem per idem* afirma la libertad de Dios: la causa de la gracia está en él.
אֵל רַחוּם וְחַנּוּן	רחם; חנן	"Dios compasivo y clemente". La RVR1960 traduce "misericordioso y piadoso". LXX *οἰκτίρμων καὶ ἐλεήμων*.
וְרַב־חֶסֶד וֶאֱמֶת	חסד; אמן	"grande en amor leal y fidelidad". Juan lo recogerá en "lleno de gracia y de verdad" (Jn 1:14).

El capítulo sobre la misericordia tomó este texto como ancla (capítulo 14), de modo que aquí basta con subrayar el lugar que ocupa el *jannun*. Dios se llama clemente justo cuando Israel acaba de romper el pacto; la gracia no se ofrece como premio a un pueblo fiel, sino como el Nombre revelado a un pueblo "de dura cerviz" (Éx 34:9). Moisés lo comprende y apela a ella sin alegar mérito alguno:

"Si ahora, Señor, he hallado gracia en tus ojos, vaya ahora el Señor en medio de nosotros; porque es un pueblo de dura cerviz" (Éx 34:9). La razón que invoca para pedir la presencia de Dios es, precisamente, la dureza del pueblo.

18.4.3 El Nombre repetido

La fórmula "clemente y misericordioso" recorre toda la Biblia hebrea, a veces con el orden invertido (*jannun verajum*), y reaparece siempre en momentos de pecado o de ruina. Nehemías la recuerda al confesar la larga historia de rebeldías de Israel (Neh 9:17, 31) y Joel la invoca al llamar al arrepentimiento (Jl 2:13), mientras que Jonás la convierte en queja, porque Dios perdonó a Nínive (Jon 4:2).

> *Y oró a SEÑOR y dijo: Ahora, oh SEÑOR, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal.*
>
> **(Jonás 4:2, RVR1960)**

De todos los testigos de la gracia, Jonás es el más incómodo. Conoce el Nombre de memoria, y justamente por eso huye: sabe que Dios es capaz de perdonar a los enemigos de Israel. La gracia escandaliza a quien desea que el otro reciba lo que merece.

18.4.4 Otros nombres y títulos

En los profetas y en el Nuevo Testamento, la gracia llega a dar nombre al Espíritu, al trono y a Dios mismo:

Nombre o título	Hebreo / griego	Texto	Qué revela
Clemente	כִּי־חַנּוּן אָנִי	Éx 22:27	oye al pobre que no puede reclamar
Dios misericordioso y clemente	אֵל רַחוּם וְחַנּוּן	Éx 34:6; Sal 86:15	su Nombre ante un pueblo infiel
Dios clemente y piadoso	אֵל־חַנּוּן וְרַחוּם	Jon 4:2; Neh 9:31	perdona incluso al enemigo
Espíritu de gracia	רוּחַ חֵן וְתַחֲנוּנִים; *τὸ πνεῦμα τῆς χάριτος*	Zac 12:10; He 10:29	da gracia y mueve a la súplica
Trono de la gracia	*ὁ θρόνος τῆς χάριτος*	He 4:16	el lugar del juicio convertido en lugar de socorro
Dios de toda gracia	*ὁ θεὸς πάσης χάριτος*	1 P 5:10	llama a su gloria y sostiene en el sufrimiento

Tabla 4. Los nombres que revelan la gracia. *Nota.* Elaboración propia.

Precisión. la tradición judía resume el principio de estos títulos en el midrash *Shemot Rabá* 3:6, donde Dios dice a Moisés: "según mis obras soy llamado". El título "Clemente" nace de una obra concreta, la de

oír al que clama sin derecho. “Dios de toda gracia” procede de 1 Pedro, y “Espíritu de gracia” traduce Zac 12:10, donde la Septuaginta dice *πνεῦμα χάριτος καὶ οἰκτιρμοῦ*.

18.5. Definición

La serie define así el atributo:

> *Favor inmerecido de Dios hacia pecadores.*

A la luz de los textos estudiados en este capítulo, la definición puede desarrollarse del siguiente modo:

Definición

La gracia de Dios es la perfección eterna por la cual Dios, libre y soberanamente, concede su favor a quienes no lo merecen y merecían lo contrario. No responde a mérito alguno ni crea una deuda: da perdón, vida y comunión “de balde”, y su fuente y su cauce es Jesucristo, en quien “abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios” (Gn 6:8; Éx 34:6; Ro 3:24; 5:15; Ef 2:8–9).

Rasgo	Qué afirma	Textos
Favor	inclinación de Dios hacia alguien, que se traduce en dones	Gn 6:8; Rt 2:10
Inmerecida	no responde a obras ni a méritos	Dt 9:5–6; Ro 11:6
Hacia pecadores	alcanza a quien merecía el juicio	Gn 6:5–8; Ro 5:6–8
Gratuita	“de balde”: no se compra ni se devuelve	Is 52:3; 55:1; Ro 3:24
Soberana	Dios la da a quien quiere	Éx 33:19; Ro 9:15–16
Eterna	“dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos”	2 Ti 1:9
Abundante y reinante	sobreabunda donde abundó el pecado	Ro 5:20–21
Eficaz	transforma y enseña a vivir	1 Co 15:10; Tit 2:11–12

Tres de estos rasgos contienen a los demás: la gracia es *eterna* (2 Ti 1:9), *gratuita* (Ro 3:24) y *soberana* (Ro 5:21). Pink extrae la consecuencia del último: “Si la gracia ‘reina’, entonces está en el trono y el ocupante del trono es soberano” (Pink, 2020, cap. 13, p. 69).

18.5.1 Gracia y misericordia

Éxodo 34:6 reúne cuatro perfecciones que la serie estudia por separado: misericordia, gracia, paciencia (“tardo para la ira”) y bondad (“grande en misericordia y verdad”). Las dos primeras se distinguen por su objeto. La misericordia está “sobre todas sus obras” (Sal 145:9) y atiende a la miseria; la gracia, en cambio, mira la culpa (Pink, 2020, cap. 13, p. 68). La enseñanza cristiana lo

ha resumido a menudo en una fórmula: la misericordia no nos da lo que merecemos; la gracia nos da lo que no merecemos.

Perfección	Hebreo	Mira al ser humano como...	Texto
Misericordia	רַחוּם	miserable: necesita alivio	Sal 103:8, 13
Gracia	חַנּוּן	culpable e indigno: recibe un favor que no merece	Gn 6:8; Ro 3:24
Paciencia	אֶרֶךְ אַפַּיִם	rebelde que aún no ha sido juzgado	Ro 2:4
Bondad	רַב־חֶסֶד	criatura que recibe el bien	Sal 145:9

Tabla 5. Las perfecciones de Éx 34:6. *Nota.* Elaboración propia a partir de Pink (2020, caps. 11–14).

Precisión. Pink (2020, cap. 13, p. 68) limita la gracia salvadora a los elegidos; Berkhof (1938) distingue de ella una "gracia común", los bienes que Dios da a todos. La definición de la serie ("hacia pecadores") no toma partido en ese debate. Conviene advertir, además, que la distinción entre misericordia y gracia es una sistematización: en hebreo *rajum* y *jannun* van juntos y a veces se intercambian.

Clasificación. La gracia pertenece a los atributos de la *relación con el ser humano*, pues responde a la pregunta "¿cómo se revela Dios?". Aunque se revela frente al pecado, es eterna como todas sus perfecciones: fue "dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos" (2 Ti 1:9). Considerada como fuente, es *incomunicable*, porque solo Dios justifica al impío (Ro 4:5). Considerada como reflejo, es *comunicable*: el creyente que recibió "de gracia" da "de gracia" (Mt 10:8), perdona como fue perdonado (Ef 4:32) y habla "con gracia" (Col 4:6).

Precisión. la definición breve es de la serie. La definición desarrollada y la clasificación (incomunicable como fuente, comunicable como reflejo) constituyen una propuesta que sigue el criterio de los capítulos 13 y 15, y conviene confirmarlas.

18.6. De balde: el esclavo que sale libre

18.6.1 La ley del séptimo año

Inmediatamente después de los Diez Mandamientos, la primera ley del código de la alianza se ocupa de la libertad de un esclavo:

כִּי תִקְנֶה עֶבֶד עִבְרִי שֵׁשׁ שָׁנִים יַעֲבֹד וּבַשְּׁבִעִת יֵצֵא לַחָפְשִׁי חִנָּם

> *Si comprares siervo hebreo, seis años servirá; mas al séptimo saldrá libre, de balde.*
>
> **(Éxodo 21:2, RVR1960)**

El esclavo hebreo se había vendido por deudas (Lv 25:39), y al séptimo año sale *jinnam*, "de balde": no paga rescate ni se le cobra lo que debía. Deuteronomio va más lejos y prohíbe al amo despedirlo "con las manos vacías"; debe cargarlo de bienes, y la razón que da es la memoria del

propio Israel: "te acordarás de que fuiste siervo en la tierra de Egipto, y que SEÑOR tu Dios te rescató" (Dt 15:13–15). En la ley de Israel quedó inscrita la gracia que Israel había recibido.

18.6.2 "Sin dinero seréis rescatados"

Isaías extiende la imagen a todo el pueblo en el destierro:

כִּי־כֹה אָמַר יְהוָה חִנָּם נִמְכַּרְתֶּם וְלֹא בְכֶסֶף תִּגָּאֲלוּ

> *Porque así dice SEÑOR: De balde fuisteis vendidos; por tanto, sin dinero seréis rescatados.*
>
> **(Isaías 52:3, RVR1960)**

Apartado filológico Is 52:3

Término	Raíz	Sentido y comentario
חִנָּם נִמְכַּרְתֶּם	חנן; מכר	"de balde fuisteis vendidos": Dios no recibió nada a cambio cuando entregó a su pueblo; nadie tiene un derecho de compra que reclamar.
וְלֹא בְכֶסֶף תִּגָּאֲלוּ	גאל	"y no con plata seréis rescatados". *Gaal* es el verbo del pariente redentor (Rt 4:4).
δωρεὰν ἐπράθητε	δωρεάν	la Septuaginta: "gratis fuisteis vendidos"; la palabra de Ro 3:24.

Pocas líneas más adelante comienza el cuarto cántico del Siervo (Is 52:13–53:12), y esa cercanía ilumina el verso: el rescate "sin dinero" no será gratuito para el Siervo, porque "él herido fue por nuestras rebeliones" (Is 53:5). Pedro retomará la misma imagen: "fuisteis rescatados... no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo" (1 P 1:18–19).

18.6.3 "Venid, comprad sin dinero"

Tres capítulos después, la invitación se abre a todos:

לְכוּ שִׁבְרוּ וֶאֱכֹלוּ וּלְכוּ שִׁבְרוּ בְלוֹא־כֶסֶף וּבְלוֹא מְחִיר יַיִן וְחָלָב

> *A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche.*
>
> **(Isaías 55:1, RVR1960)**

"Comprad sin dinero" es una paradoja deliberada. El verbo שָׁבַר (*shavar*) designa la compra de grano en tiempo de hambre, como la de los hermanos de José en Egipto (Gn 42:2–3); lo que se ofrece, por tanto, es comida real, y sin embargo no tiene precio. El versículo 3 revela el fundamento: "haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David" (Is 55:3). Y el Apocalipsis cierra la Biblia con la misma invitación: "el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente" (δωρεάν, Ap 22:17; cf. 21:6).

18.6.4 El salario y la dádiva

Toda imagen tiene su contraria, y la de esta es el salario. Labán pregunta a Jacob: "¿me servirás de balde? Dime cuál será tu salario" (Gn 29:15). Entre personas, servir *jinnam* es injusto, porque lo justo es el salario. Sobre esa oposición construye Pablo su argumento:

> *Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.*
>
> **(Romanos 4:4–5, RVR1960)**

> *Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.*
>
> **(Romanos 6:23, RVR1960)**

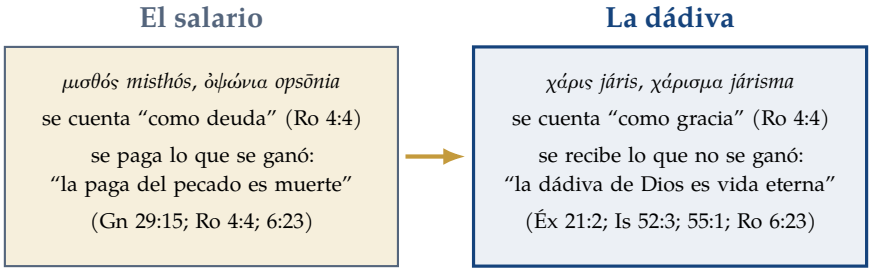


Figura 3. El salario y la dádiva. *Nota.* Elaboración propia.

La palabra ὀψώνια (Ro 6:23) designaba la ración o paga del soldado (Moo, 1996). El pecado paga con puntualidad y paga exactamente lo que se ganó; Dios, en cambio, no paga, sino que regala. Por eso Pablo puede afirmar que Dios "justifica al impío" (Ro 4:5), una frase que en la ley de Israel describía la injusticia de un juez (Éx 23:7; Pr 17:15) y que en el evangelio describe la gracia, porque aquí el juez paga en sí mismo la deuda (Ro 3:24–26).

Precisión. tomar la imagen del esclavo liberado "de balde" como eje del capítulo es una decisión de esta serie. Los textos (Éx 21:2; Is 52:3; 55:1; Ro 4:4; 6:23) y el sentido de *jinnam* y ὀψώνια constan en los diccionarios (BDB; HALOT; BDAG), y la relación entre Ro 4:5 y Éx 23:7 / Pr 17:15 la señalan los comentarios a Romanos (Moo, 1996; Dunn, 1988).

18.7. La gracia cantada

18.7.1 "Ten piedad de mí": el Salmo 51

El salmo que David compuso después de Betsabé se abre con un imperativo de la raíz *janán*:

חָנֵּנִי אֱלֹהִים כְּחַסְדֶּךָ כְּרֹב רַחֲמֶיךָ מְחֵה פְשָׁעָי

> *Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.*
>
> **(Salmo 51:1 [51:3], RVR1960)**

Apartado filológico Sal 51:1 (51:3)

Término	Raíz	Sentido y comentario
חָנֵּנִי *jonnení*	חנן	"ten gracia de mí": imperativo qal con sufijo. RVR1960: "ten piedad de mí".
כְּחַסְדֶּךָ	חסד	"conforme a tu amor leal": la medida no es David, sino Dios.
כְּרֹב רַחֲמֶיךָ	רחם	"conforme a la multitud de tus compasiones".

En la primera línea del salmo se reúnen las tres palabras de Éx 34:6 (*jannun*, *jésed*, *rajamim*), y las tres quedan medidas por Dios: "conforme a *tu* misericordia", "conforme a *tus* piedades". David no alega atenuantes; invoca el Nombre de Dios. Ese mismo imperativo, duplicado, se convierte en la oración de quienes no tienen otra salida: "Ten misericordia de nosotros, oh SEÑOR, ten misericordia de nosotros" (חָנֵּנוּ יְהוָה חָנֵּנוּ, Sal 123:3).

18.7.2 "Gracia y gloria dará SEÑOR"

En el Salmo 84, canto del peregrino que sube al templo, se unen los dos temas de esta obra:

כִּי שֶׁמֶשׁ וּמָגֵן יְהוָה אֱלֹהִים חֵן וְכָבוֹד יִתֵּן יְהוָה

> *Porque sol y escudo es SEÑOR Dios; Gracia y gloria dará SEÑOR. No quitará el bien a los que andan en integridad.*
>
> **(Salmo 84:11 [84:12], RVR1960)**

En la pareja "gracia y gloria", *jen vejavod*, la gracia es el camino y la gloria el destino, y ambas son dones de Dios. Pablo dirá lo mismo: "tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios" (Ro 5:2). Pedro, por su parte, llamará a Dios "el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna" (1 P 5:10).

18.7.3 "Gracia, gracia a ella"

Zacarías alienta a Zorobabel, que debe reconstruir el templo con un pueblo pobre y pequeño. Frente al obstáculo, un "gran monte", la respuesta es una sola palabra:

וְהוֹצִיא אֶת־הָאֶבֶן הָרֹאשָׁה תְּשֻׁאוֹת חֵן חֵן לָהּ

> *¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura; él sacará la primera piedra con aclamaciones de: Gracia, gracia a ella.*
>
> **(Zacarías 4:7, RVR1960)**

La clave está en el verso anterior: "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho SEÑOR de los ejércitos" (Zac 4:6). La obra se termina por gracia, y el pueblo lo celebra gritando dos veces la palabra. Ocho capítulos más adelante, Dios promete derramar "espíritu de gracia y de oración" (רוּחַ חֵן וְתַחֲנוּנִים, Zac 12:10), de modo que el mismo Espíritu que concede la gracia es el que mueve a pedirla.

18.7.4 "A los humildes dará gracia"

Proverbios formula el criterio según el cual Dios distribuye su gracia:

אִם־לַלֵּצִים הוּא־יָלִיץ וְלַעֲנִיִּים יִתֶּן־חֵן

> *Ciertamente él escarnecerá a los escarnecedores, Y a los humildes dará gracia.*
>
> **(Proverbios 3:34, RVR1960)**

La Septuaginta lo vierte como *κύριος ὑπερηφάνοις ἀντιτάσσεται, ταπεινοῖς δὲ δίδωσιν χάριν*, "el Señor resiste a los soberbios y da gracia a los humildes", y en esa forma lo citan Santiago (Stg 4:6) y Pedro (1 P 5:5). La humildad no merece la gracia; es la mano vacía capaz de recibirla. El soberbio, en cambio, no la recibe, porque cree que se le debe.

18.7.5 La gracia en la mirada de Dios

Los Salmos y los profetas regresan una y otra vez a la imagen de Gn 6:8, según la cual la gracia se halla "en los ojos" de Dios, que miran desde arriba. Jeremías la aplica a la generación del desierto: "El pueblo que escapó de la espada halló gracia en el desierto" (Jer 31:2). La bendición sacerdotal, por su parte, la sitúa en el rostro de Dios:

יָאֵר יְהוָה פָּנָיו אֵלֶיךָ וִיחֻנֶּךָּ

> *SEÑOR te bendiga, y te guarde; SEÑOR haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; SEÑOR alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.*
>
> **(Números 6:24–26, RVR1960)**

Donde la RVR1960 lee "tenga de ti misericordia", el hebreo dice וִיחֻנֶּךָּ (*viyjunnekka*), "y te dé gracia". La gracia brota del rostro de Dios que se ilumina hacia el que bendice, y la bendición desemboca en el *shalom*. Gracia y paz: con esas dos palabras abrirá Pablo casi todas sus cartas (sección 18.11.8).

18.8. Teología: el favor que no se merece

Toda la teología de la gracia gira en torno a una afirmación: lo que Dios da por gracia, no lo debe. De ella se derivan los demás rasgos, que la Escritura va mostrando uno a uno, desde la Torá hasta Pablo.

La gracia excluye el mérito. El punto de partida es la definición que Pablo da en Romanos 11: "si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia" (Ro 11:6). No se trata de repartir proporciones entre gracia y obras, como si Dios pusiera una parte y el hombre la otra; ambas lógicas se excluyen. La gracia es el favor concedido "a aquellos que no tienen mérito en ellos" y, más aún, a quienes "son completamente indignos" (Pink, 2020, cap. 13, p. 68), y Pink lo ilustra con una imagen tomada de la química: "La gracia y las obras no se unirán más que un ácido con un alcalino" (p. 69). Pablo no inventa esta oposición. Ya Moisés había advertido a Israel que no recibía la tierra "por tu justicia", puesto que era "pueblo duro de cerviz" (Dt 9:6).

Eterna, gratuita y soberana. Si la gracia no responde al mérito, tampoco depende del tiempo de la criatura: fue "dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos" (2 Ti 1:9). Es gratuita, porque somos "justificados gratuitamente por su gracia" (Ro 3:24), con el mismo adverbio que la Septuaginta emplea para el *jinnam* hebreo. Y es soberana, porque "reina" (Ro 5:21) y tiene un "trono" al que el creyente se acerca "confiadamente" (He 4:16).

La gracia distingue. Precisamente por ser inmerecida, Dios la concede con libertad. Cuando Moisés pide ver la gloria, esa libertad forma parte de la respuesta: "tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente" (Éx 33:19). El primer ejemplo es el padre de Israel, y Josué lo recuerda sin adornos:

> *Así dice SEÑOR, Dios de Israel: Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del río, esto es, Taré, padre de Abraham y de Nacor; y servían a dioses extraños. Y yo tomé a vuestro padre Abraham del otro lado del río, y lo traje por toda la tierra de Canaán, y aumenté su descendencia, y le di Isaac.*
>
> **(Josué 24:2–3, RVR1960)**

Abraham no fue tomado porque fuera distinto de sus vecinos; llegó a ser distinto porque fue tomado. Pink da a esto el nombre de "gracia distintiva" (2020, cap. 13, p. 70).

La gracia brilla en los indignos. La regla la formula Pablo: "cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia" (Ro 5:20). Son los casos más oscuros los que mejor la muestran. Manasés, el peor rey de Judá, fue oído en su súplica (sección siguiente). Saulo, que respiraba "amenazas y muerte" (Hch 9:1), llegó a decir "por la gracia de Dios soy lo que soy" (1 Co 15:10). Y a los corintios Pablo les escribe: "esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados" (1 Co 6:11). James Hervey reunió estos tres ejemplos, y Pink los recoge (2020, cap. 13, pp. 70–71).

La gracia viene por Cristo. "La ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo" (Jn 1:17). El versículo no niega la gracia anterior, que Génesis 6:8 y Éxodo 33:19 muestran con claridad, sino que afirma que en Cristo fue "completamente revelada y perfectamente ejemplificada" (Pink, 2020, cap. 13, pp. 71–72). El Padre es la fuente y el Hijo el canal (pp. 72–73), y Zacarías anuncia que Dios derramará sobre su pueblo "espíritu de gracia y

de oración" (Zac 12:10). Unas palabras del predicador G. S. Bishop expresan la hondura de la necesidad que la gracia viene a llenar:

> *La gracia es una provisión para aquellos hombres que están tan caídos que no pueden levantar el hacha de la justicia, tan corruptos que no pueden cambiar su propia naturaleza, tan reacios a Dios que no pueden volverse a Él… y tan muertos que Él mismo debe abrir sus tumbas y levantarlos a la resurrección.*
>
> **(G. S. Bishop, citado en Pink, 2020, cap. 13, p. 73)**

Precisión. el alcance de la gracia se discute. Pink (2020, cap. 13, p. 68) sostiene que la gracia salvadora "es ejercida sólo sobre los elegidos"; Berkhof (1938) distingue además una "gracia común", los bienes que Dios da a todos. Esta serie adopta la oposición entre gracia y obras, que es paulina (Ro 11:6), y los rasgos de la gracia; la discusión sobre su alcance excede el propósito del capítulo y debe leerse junto a Tit 2:11: "la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres".

18.9. Un encuentro en la historia de Israel: Manasés

18.9.1 El peor rey de Judá

Manasés, hijo del piadoso Ezequías, reinó cincuenta y cinco años en Jerusalén, el reinado más largo de Judá. Las Crónicas enumeran sus pecados como quien levanta el inventario de todo lo prohibido:

> *Porque él reedificó los lugares altos que Ezequías su padre había derribado, y levantó altares a los baales, e hizo imágenes de Asera, y adoró a todo el ejército de los cielos, y les rindió culto. Edificó también altares en la casa de SEÑOR, de la cual había dicho SEÑOR: En Jerusalén estará mi nombre perpetuamente… Y pasó sus hijos por fuego en el valle del hijo de Hinom; y observaba los tiempos, miraba en agüeros, era dado a adivinaciones, y consultaba a adivinos y encantadores; se excedió en hacer lo malo ante los ojos de SEÑOR, hasta encender su ira.*
>
> **(2 Crónicas 33:3–4, 6, RVR1960)**

El libro de Reyes añade que "derramó Manasés mucha sangre inocente en gran manera, hasta llenar a Jerusalén de extremo a extremo" (2 R 21:16), y lo hace responsable del destierro (2 R 23:26; 24:3–4). El cronista lo resume diciendo que hizo "más mal que las naciones que SEÑOR destruyó" (2 Cr 33:9). En Manasés se repite, ahora en Jerusalén, el diagnóstico de Gn 6:5.

18.9.2 La súplica en Babilonia

Dios habló, y Manasés no quiso escuchar (2 Cr 33:10). Los asirios lo llevaron entonces "con grillos" y "atado con cadenas" a Babilonia (v. 11), y allí ocurrió lo inesperado:

וּכְהָצֵר לוֹ חִלָּה אֶת־פְּנֵי יְהוָה אֱלֹהָיו וַיִּכָּנַע מְאֹד
וַיִּתְפַּלֵּל אֵלָיו וַיֵּעָתֶר לוֹ וַיִּשְׁמַע תְּחִנָּתוֹ

> *Mas luego que fue puesto en angustias, oró a SEÑOR su Dios, humillado grandemente en la presencia del Dios de sus padres. Y habiendo orado a él, fue atendido; pues Dios oyó su oración y lo restauró a Jerusalén, a su reino. Entonces reconoció Manasés que SEÑOR era Dios.*
>
> **(2 Crónicas 33:12–13, RVR1960)**

Apartado filológico 2 Cr 33:12–13

Término	Raíz	Sentido y comentario
חִלָּה אֶת־פְּנֵי	חלה	"suavizó el rostro", "aplacó": la expresión del que busca el favor de un superior.
וַיִּכָּנַע מְאֹד	כנע	"se humilló mucho": la condición de Pr 3:34.
וַיֵּעָתֶר לוֹ	עתר	"se dejó rogar por él", "le fue propicio".
תְּחִנָּתוֹ *tejinnató*	חנן	"su súplica": literalmente, "su pedido de gracia". RVR1960: "su oración".
וַיֵּדַע	ידע	"y conoció": el verbo de Jer 9:24. Manasés *conoció* a Dios por la gracia.

Manasés no presenta una obra, sino una *tejinná*, un pedido de gracia. Y lo que recibe excede el perdón, porque Dios lo devuelve a su reino. Solo una vez restaurado quita los ídolos, repara el altar y manda a Judá servir al SEÑOR (2 Cr 33:15–16). La reforma es fruto y no causa: llega después de la gracia.

Precisión. el libro de Reyes no menciona el arrepentimiento de Manasés; únicamente las Crónicas lo narran (2 Cr 33:11–20). Los comentarios discuten la relación entre ambos relatos y el valor histórico del episodio de Babilonia; el cronista cita como fuentes "las actas de los reyes de Israel" y "las palabras de los videntes" (2 Cr 33:18–19). La *Oración de Manasés*, un texto breve en griego conservado en algunos manuscritos de la Septuaginta, es posterior y no forma parte del canon hebreo.

18.9.3 El escándalo de la gracia

El caso de Manasés escandalizó también a la tradición judía. La Misná lo cuenta entre los tres reyes que "no tienen parte en el mundo venidero", aunque registra la objeción de Rabí Yehudá, "Manasés tiene parte en el mundo venidero", que se funda en 2 Cr 33:13 (Misná, *Sanedrín* 10:2). El Talmud de Jerusalén, por su parte, imagina la escena:

> *Y los ángeles servidores cerraban las ventanas para que la oración de Manasés no subiera ante el Santo, bendito sea. Decían los ángeles servidores ante el Santo, bendito sea: Señor del mundo, un hombre que adoró ídolos y puso una imagen en el santuario, ¿tú lo recibes en arrepentimiento? Les dijo: Si no lo recibo en arrepentimiento, cierro la puerta delante de todos los que se arrepienten. ¿Qué hizo el Santo, bendito sea? Le cavó una abertura debajo de su trono de gloria y oyó su súplica.*
>
> **(Talmud de Jerusalén, *Sanedrín* 10:2)**

חָתַר לוֹ חֲתִירָה מִתַּחַת כִּסֵּא הַכָּבוֹד שֶׁלּוֹ וְשָׁמַע תְּחִינָתוֹ

El midrash juega con las letras de 2 Cr 33:13: donde el texto dice וַיֵּעָתֶר לוֹ (*vayye'áter lo*, "se dejó rogar"), lee וַיֵּחָתֶר לוֹ (*vayyejáter lo*, "le cavó una abertura"). El Talmud de Babilonia conserva la misma lectura en nombre de Rabí Shimón bar Yojái, según la cual Dios hizo "una especie de abertura en el firmamento para recibirlo en arrepentimiento, a causa de la medida de la justicia" (*Sanedrín* 103a). El Talmud de Jerusalén cuenta además que Manasés oró tras recordar un texto que su padre le leía en la sinagoga: "Cuando estuvieres en angustia... porque Dios misericordioso es SEÑOR tu Dios; no te dejará" (Dt 4:30–31).

Precisión. la traducción del Talmud de Jerusalén es propia, hecha desde el texto de la edición de Guggenheimer en Sefaria. Los ángeles, las ventanas y la abertura bajo el trono pertenecen a la lectura midrásica, no a la historia: con ella el Talmud ilustra que la gracia abrió un camino que la "medida de la justicia" (*midat hadín*) habría cerrado. El propio Talmud de Jerusalén explica el juego de letras (*ayin*/*jet*) al señalar que en Arabia se llama *atartá* a la abertura.

La pregunta de los ángeles coincide con la de Jonás y con la del hermano mayor de la parábola (Lc 15:28–30): ¿cómo puede Dios recibir a alguien así? Y la respuesta del midrash coincide con la del evangelio: si Dios no recibe al peor, cierra la puerta a todos.

18.10. La gracia en el judaísmo

18.10.1 "Aun Noé no lo merecía"

La tradición rabínica se preguntó por qué Noé halló gracia, y el midrash *Bereshit Rabá* conserva varias respuestas. Rabí Abbá bar Kahaná lee en continuidad el final de 6:7 y el comienzo de 6:8, "me arrepiento de haberlos hecho, y Noé":

> *Aun Noé, que quedó de ellos, no lo merecía, sino que halló gracia ante los ojos del SEÑOR.*
>
> (***Bereshit Rabá* 29:1**)

אֲפִלּוּ נֹחַ שֶׁנִּשְׁתַּיֵּיר מֵהֶן לֹא הָיָה כְּדַאי אֶלָּא שֶׁמָּצָא חֵן בְּעֵינֵי ה׳

El Talmud de Babilonia repite la idea en nombre de la escuela de Rabí Ismael: "también sobre Noé se había decretado la sentencia, sino que halló gracia ante los ojos del SEÑOR" (*Sanedrín* 108a). Otro maestro, Rabí Simón, introduce una distinción: de Abraham, de David y de Israel se dice que Dios los "halló", mientras que de Noé se dice que *él* halló gracia (*Bereshit Rabá* 29:3). La tradición no es unánime, y otras voces del mismo midrash atribuyen la salvación de Noé a sus méritos o a los de sus descendientes. Con todo, la lectura de Rabí Abbá bar Kahaná coincide con la de este capítulo: la gracia precede a cualquier mérito.

18.10.2 "Don gratuito": Rashi y el Sifré

Según Deuteronomio 3:23, Moisés "oró" para entrar en la tierra. El verbo es וָאֶתְחַנַּן (*va'etjanán*), de la raíz *janán*, y significa "supliqué gracia". Rashi lo comenta así:

אֵין חִנּוּן בְּכָל מָקוֹם אֶלָּא לְשׁוֹן מַתְּנַת חִנָּם

> *Toda forma de* jinnún *significa siempre un don gratuito. Aunque los justos podrían apoyarse en sus buenas obras, no piden al Omnipresente sino un don gratuito.*
>
> (**Rashi, *Comentario a Dt* 3:23**)

Rashi añade que Moisés eligió esa palabra porque Dios le había dicho "tendré gracia de quien tendré gracia" (Éx 33:19). La idea procede del *Sifré*, donde se afirma que Moisés y David "podían sostener el mundo con sus buenas obras, y no pidieron al Omnipresente que les diera sino de balde (*jinnam*)"; y si ellos no pidieron más que un don gratuito, "¡cuánto más" quien no alcanza ni la milésima parte de sus discípulos! (*Sifré Devarim* 26).

Precisión. Rashi ofrece también una segunda explicación, según la cual *va'etjanán* es simplemente una de las diez palabras con que la Escritura designa la oración, conforme al mismo *Sifré*. La primera explicación, la del "don gratuito", es la más citada en la tradición, pero no la única.

18.10.3 "Aunque no lo merezca"

El Talmud discute qué concedió Dios a Moisés en Éx 33. Rabí Meir entiende Éx 33:19 como una afirmación de libertad: "tendré gracia de quien tendré gracia, aunque no lo merezca; y tendré misericordia de quien tendré misericordia, aunque no lo merezca" (*Berajot* 7a).

וְחַנֹּתִי אֶת אֲשֶׁר אָחוֹן אַף עַל פִּי שֶׁאֵינוֹ הָגוּן

Para Rabí Meir, esa libertad de la gracia es justamente lo que Moisés no alcanzó a comprender, porque Dios no le reveló los caminos por los que reparte su favor.

18.10.4 *Avinu Malkenu*: "porque no hay en nosotros obras"

La oración *Avinu Malkenu* ("Padre nuestro, Rey nuestro") se reza en los días de arrepentimiento que median entre Rosh Hashaná y Yom Kipur, y también en los ayunos. El Talmud remonta su núcleo a Rabí Akiva, quien durante una sequía oró: "Padre nuestro, Rey nuestro, no tenemos rey sino a ti. Padre nuestro, Rey nuestro, por tu causa ten compasión de nosotros", y llovió (*Taanit* 25b). La versión del sidur concluye con una línea que se canta en voz alta:

אָבִינוּ מַלְכֵּנוּ חָנֵּנוּ וַעֲנֵנוּ כִּי אֵין בָּנוּ מַעֲשִׂים
עֲשֵׂה עִמָּנוּ צְדָקָה וָחֶסֶד וְהוֹשִׁיעֵנוּ

> *Padre nuestro, Rey nuestro, ten gracia de nosotros y respóndenos, porque no hay en nosotros obras; haz con nosotros justicia y amor leal, y sálvanos.*

(*Sidur, Avinu Malkenu*)

"Ten gracia de nosotros" traduce חָנֵּנוּ (*jonnenu*), el imperativo del Salmo 123, y la razón que se alega es la más honesta posible: "porque no hay en nosotros obras". Es, en la liturgia de la sinagoga, la oración del publicano (Lc 18:13).

Precisión. la línea *jonnenu va'anenu* no figura en el relato de *Taanit* 25b; pertenece a la forma posterior de la oración, que fue creciendo con el uso litúrgico (Elbogen, 1993). Aquí se cita según el *Sidur Sefard* de Sefaria.

18.10.5 La gracia en la oración diaria

También la oración cotidiana del judaísmo habla de la gracia con el mismo vocabulario. La cuarta bendición de la *Amidá* pide el entendimiento como un don: "Tú das por gracia (חוֹנֵן, *jonén*) al hombre conocimiento... concédenos por gracia (חָנֵּנוּ) de ti conocimiento, entendimiento y discernimiento". Y la bendición que sigue a la comida alaba a Dios "que alimenta al mundo entero con su bondad, con gracia, con amor leal y con compasión" (בְּחֵן בְּחֶסֶד וּבְרַחֲמִים). La tríada de Éx 34:6 se ha convertido así en el modo de agradecer el pan.

Precisión. los textos se citan del *Sidur Ashkenaz* de Sefaria. La datación exacta de estas fórmulas es discutida; la *Amidá* adquiere su forma básica entre el Segundo Templo tardío y la época de la Misná (Elbogen, 1993). Se citan como testimonio de cómo el judaísmo reza la gracia, no como fuente de Pablo.

18.10.6 Qumrán: "me acercará por su gracia"

Entre los textos del mar Muerto, el himno final de la *Regla de la Comunidad* (1QS) expresa una confianza en la gracia sorprendentemente cercana a la de Pablo:

> *En cuanto a mí, si tropiezo, las misericordias de Dios serán mi salvación eterna. Si vacilo a causa del pecado de la carne, mi justificación será por la justicia de Dios, que permanece para siempre… Me acercará por su gracia, y por su misericordia traerá mi justificación.*
>
> **(1QS XI, 12–14)**

Precisión. la traducción al español es propia, a partir de la versión inglesa de Vermes (2004). Los términos hebreos de 1QS no coinciden uno a uno con el vocabulario de *jen*: "gracia" y "misericordia" traducen sobre todo *jésed* y *rajamim*. El himno muestra que, en el judaísmo del Segundo Templo, un grupo muy riguroso en la observancia de la ley confesaba a la vez que la justificación procedía de la justicia y la gracia de Dios. La relación con Pablo es de paralelo, no de dependencia (Dunn, 1998).

18.11. La gracia en Cristo, leída con Pablo

18.11.1 "Justificados gratuitamente por su gracia"

Pablo, judío formado en las Escrituras de Israel, llega a la gracia después de haber cerrado todas las demás puertas. En Ro 1:18–3:20 muestra que gentiles y judíos están "bajo pecado", "para que toda

boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios" (Ro 3:19); es el diagnóstico de Gn 6:5 extendido a toda la humanidad. Solo entonces escribe:

> *por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús.*
>
> **(Romanos 3:23–24, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 3:23–24

Término	Raíz	Sentido y comentario
ὑστεροῦνται τῆς δόξης τοῦ θεοῦ	*ὑστερέω*	"están faltos de la gloria de Dios": la gloria, tema de esta obra, es lo que el pecado hizo perder.
δικαιούμενοι δωρεάν	*δωρεάν*	"justificados gratuitamente": el adverbio con que la Septuaginta traduce *jinnam* (Is 52:3).
τῇ αὐτοῦ χάριτι	*χάρις*	"por su gracia": el pronombre enfático *αὐτοῦ* subraya que la gracia es de Dios.
ἀπολυτρώσεως	*λυτρόω*	"redención", "rescate": el vocabulario de Is 52:3 (*λυτρωθήσεσθε*).

En dos versos, Pablo reúne lo que el Antiguo Testamento había expresado en imágenes: el rescate (*gaal*) sin dinero de Is 52:3 y la gracia (*jen*) que Noé halló en un mundo bajo sentencia. "Gratuitamente" y "por su gracia" dicen dos veces lo mismo, y la insistencia es deliberada, porque se trata del punto que el lector tiende a olvidar. Los versos siguientes explican el costo: Dios puso a Cristo "como propiciación por medio de la fe en su sangre… a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús" (Ro 3:25–26). La gracia es gratuita para quien la recibe precisamente porque fue costosa para quien la da.

Precisión. el capítulo 17 (la ira santa) estudió Ro 3:25–26 desde la propiciación. El sentido de *ἱλαστήριον* ("propiciación" o "lugar de expiación", con eco del propiciatorio de Lv 16) se discute entre los comentaristas (Moo, 1996; Dunn, 1988).

18.11.2 Abraham y el impío

Para mostrar que la gracia no es una novedad, Pablo vuelve a Abraham: "Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia" (Gn 15:6; Ro 4:3). Su argumento es el que ya expuso la sección 18.6: al que trabaja, el salario se le cuenta "como deuda"; al que no trabaja "sino cree en aquel que justifica al impío", su fe se le cuenta por justicia (Ro 4:4–5). De ahí la conclusión: "Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia" (Ro 4:16).

La gracia tiene, pues, una razón: la firmeza de la promesa. Si la promesa dependiera de las obras, sería tan frágil como quien las realiza; como depende de la gracia, es tan firme como Dios. Pablo invoca también a David, el del Salmo 51: "Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas" (Sal 32:1; Ro 4:7).

18.11.3 “Sobreabundó la gracia”

En Romanos 5 Pablo compara a Adán con Cristo, y la comparación es desigual a propósito: “el don no fue como la transgresión” (Ro 5:15). Si el pecado de uno trajo muerte a muchos, la gracia de uno trajo vida a muchos, y “mucho más”. Al final, esa desigualdad estalla en un verbo compuesto:

> *Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.*
>
> **(Romanos 5:20–21, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 5:20–21

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἐπλεόνασεν ἡ ἁμαρτία	*πλεονάζω*	“abundó el pecado”, se multiplicó.
ὑπερεπερίσσευσεν ἡ χάρις	*περισσεύω*	“sobre-sobreabundó la gracia”: verbo con doble refuerzo (*ὑπέρ* + *περισσεύω*).
ἡ χάρις βασιλεύσῃ	*βασιλεύω*	“la gracia reine”: la gracia aparece como un rey que sucede al pecado y a la muerte.

El esquema de Pablo presenta dos reinos y un cambio de trono:

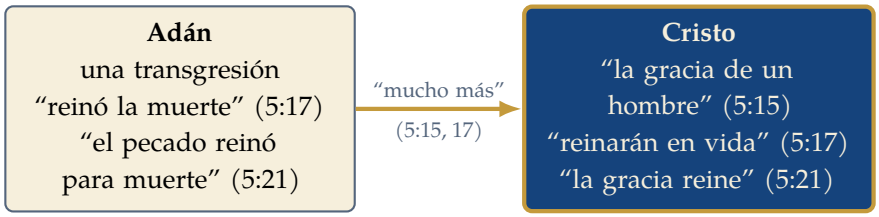


Figura 4. Los dos reinos de Ro 5:12–21. *Nota.* Elaboración propia.

Pablo se adelanta a la objeción: “¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera” (Ro 6:1–2). Si la gracia reina, el pecado ha dejado de ser el rey: “el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia” (Ro 6:14). Lejos de ser un permiso para pecar, la gracia es un cambio de dueño.

18.11.4 Un remanente escogido por gracia

En Romanos 11 Pablo se pregunta si Dios desechó a Israel. Responde con Elías, que creía haber quedado solo, y con la respuesta divina que recibió: “Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal” (1 R 19:18; Ro 11:4). Y concluye:

> *Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia. Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra.*
>
> **(Romanos 11:5–6, RVR1960)**

Sobre este texto descansa la definición teológica de la gracia (sección 18.8). Pablo lee la historia de Israel como la lee Deuteronomio: Israel no fue elegido por ser grande, "sino por cuanto SEÑOR os amó" (Dt 7:7–8), ni recibió la tierra por su justicia: "sabe que no es por tu justicia que SEÑOR tu Dios te da esta buena tierra… porque pueblo duro de cerviz eres tú" (Dt 9:6). La gracia no es, por tanto, una idea que Pablo importe desde fuera de Israel, sino la lectura que la propia Torá hace de la historia de Israel.

Precisión. los debates de las últimas décadas sobre Pablo y el judaísmo (la llamada "nueva perspectiva") subrayan que el judaísmo del Segundo Templo no enseñaba una salvación ganada por méritos, sino una elección por gracia seguida de obediencia (Dunn, 1998; Wright, 2013). Barclay (2015) matiza que en ese judaísmo todos hablaban de gracia, aunque no todos la entendían del mismo modo: Pablo acentúa que la gracia se da sin tener en cuenta el valor previo de quien la recibe. Las secciones sobre el *Sifré*, el *Avinu Malkenu* y 1QS dan muestra de esa variedad.

18.11.5 "Por la gracia de Dios soy lo que soy"

El ejemplo más claro de gracia que Pablo conoce es él mismo:

> *Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.*
>
> **(1 Corintios 15:9–10, RVR1960)**

La frase "Por la gracia de Dios soy lo que soy" (*χάριτι δὲ θεοῦ εἰμι ὅ εἰμι*) reproduce la forma de Éx 3:14 y de Éx 33:19 (*idem per idem*). Todo lo que Pablo es, lo es por gracia, y esa gracia no lo dejó en la pasividad: "he trabajado más que todos ellos". Pero enseguida se corrige: "no yo, sino la gracia de Dios conmigo". La gracia es a la vez el don y la fuerza para responder al don.

A los gálatas les narra lo mismo como historia. Perseguía "sobremanera a la iglesia de Dios" y era "mucho más celoso de las tradiciones de mis padres", "pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia" (Gá 1:13–15). Pablo es el Manasés del Nuevo Testamento: el peor enemigo convertido en el mayor testigo. La carta a Timoteo lo condensará en una fórmula: "Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero" (1 Ti 1:15).

Precisión. la autoría paulina de las cartas pastorales (1–2 Timoteo, Tito) se discute en la investigación. Por eso el argumento de esta sección se apoya en 1 Corintios y Gálatas, cuya autoría nadie discute, y 1 Ti 1:13–16 se cita como eco de la misma experiencia.

18.11.6 "No desecho la gracia de Dios"

En Gálatas, Pablo se enfrenta a quienes exigían a los gentiles la circuncisión como condición para pertenecer al pueblo de Dios, y su conclusión vuelve a emplear el adverbio *δωρεάν*:

> *No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.*
> **(Gálatas 2:21, RVR1960)**

"Por demás" traduce δωρεάν, "de balde", "en vano". Si la justicia pudiera ganarse, la muerte de Cristo habría sido *jinnam* en el peor sentido: inútil. Pablo usa, pues, la misma palabra para lo que Dios da gratis (Ro 3:24) y para lo que sería la cruz si las obras bastaran (Gá 2:21). La gracia se rechaza no solo pecando, sino también intentando pagarla.

18.11.7 Efesios: de muertos a hechura suya

La carta a los Efesios resume la gracia en un párrafo que recorre todo el arco que va de Gn 6 a Romanos 5:

> *Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)… Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.*
> **(Efesios 2:4–5, 8–10, RVR1960)**

Apartado filológico Ef 2:8–10

Término	Raíz	Sentido y comentario
τῇ γὰρ χάριτί ἐστε σεσῳσμένοι	*σῴζω*	"por la gracia estáis salvados": participio perfecto, una salvación cumplida que permanece.
θεοῦ τὸ δῶρον	*δῶρον*	"de Dios es el don": el don es todo el conjunto (salvación por gracia mediante la fe).
ποίημα poiēma	*ποιέω*	"hechura", "obra hecha": Dios es el artesano.
ἐπὶ ἔργοις ἀγαθοῖς	*ἔργον*	"para buenas obras": las obras no son la causa de la gracia, sino su propósito.

Con este texto queda cerrada la objeción que Pablo temía. La gracia excluye las obras como causa ("no por obras") y, al mismo tiempo, las produce como fruto ("para buenas obras"). Ef 1:6 añade el fin último: todo es "para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos (*ἐχαρίτωσεν*) en el Amado". El verbo, formado sobre la raíz de *χάρις*, significa "agraciar": Dios vuelve agraciados a quienes carecían de toda gracia.

Precisión. la autoría paulina de Efesios se discute, pero su doctrina de la gracia coincide con la de Romanos y Gálatas (Ro 3:24; 4:4–5; 11:6; Gá 2:16, 21), cartas cuya autoría no se discute.

18.11.8 "Gracia y paz"

Casi todas las cartas de Pablo se abren con el mismo saludo, *χάρις ὑμῖν καὶ εἰρήνη ἀπὸ θεοῦ πατρὸς ἡμῶν καὶ κυρίου Ἰησοῦ Χριστοῦ*, "Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo"

(Ro 1:7; 1 Co 1:3; 2 Co 1:2; Gá 1:3; Flp 1:2), y se cierran con "la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros" (Ro 16:20; Gá 6:18). La gracia enmarca cada carta de principio a fin.

El saludo griego habitual era *χαίρειν* ("alégrate", Hch 15:23; Stg 1:1), y el judío, *shalom*. Pablo sustituye *χαίρειν* por *χάρις*, una palabra de sonido parecido, y le añade la paz. También la bendición sacerdotal había terminado así: "y te dé gracia… y ponga en ti paz" (Nm 6:25–26).

Precisión. que el saludo paulino "gracia y paz" sea un eco de la bendición de Nm 6:24–26 es una lectura posible, propuesta por algunos intérpretes; Pablo no cita el texto, y la Septuaginta traduce *viyjunnekka* con *ἐλεήσαι σε*, no con *χάρις*. Lo seguro es que la fórmula une un término griego transformado (*χάρις* en lugar de *χαίρειν*) con el *shalom* hebreo.

18.11.9 La gracia de Cristo, que se hizo pobre

Pablo no concibe la gracia como una fuerza impersonal, porque la gracia tiene rostro:

> *Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.*
>
> **(2 Corintios 8:9, RVR1960)**

La gracia de Cristo consiste en un intercambio: su riqueza por nuestra pobreza. Es la misma estructura que Pablo describe en la cruz: "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él" (2 Co 5:21). Juan la expresa con el vocabulario del Sinaí: el Verbo "habitó entre nosotros (y vimos su gloria…), lleno de gracia y de verdad… Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo" (Jn 1:14, 16–17).

Texto	Hebreo (TM)	Septuaginta	Juan
Éx 34:6	וְרַב־חֶסֶד וֶאֱמֶת	*πολυέλεος καὶ ἀληθινός*	—
Jn 1:14	—	—	*πλήρης χάριτος καὶ ἀληθείας*
Éx 33:18 / Jn 1:14	הַרְאֵנִי נָא אֶת־כְּבֹדֶךָ	*δεῖξόν μοι τὴν σεαυτοῦ δόξαν*	*ἐθεασάμεθα τὴν δόξαν αὐτοῦ*

Tabla 6. Éxodo 33–34 y Juan 1. *Nota.* Elaboración propia con la BHS, la LXX y NA28.

Moisés pidió ver la gloria, y Dios proclamó su Nombre "grande en *jésed* y *emet*". Juan afirma que esa gloria se vio en el Verbo hecho carne, "llena de gracia y de verdad". Y donde la Septuaginta había traducido *jésed* con *ἔλεος*, Juan emplea *χάρις*: en Cristo, el amor leal del pacto se manifiesta como gracia.

Precisión. los comentaristas reconocen ampliamente el eco de Éx 34:6 en Jn 1:14 (véase la introducción de esta obra), aunque Juan no cita el texto. Juan no es Pablo; se lo incluye aquí porque Jn 1:17 sostiene que en Cristo la gracia fue "completamente revelada" (Pink, 2020, cap. 13, pp. 71–72).

18.11.10 "Bástate mi gracia"

La gracia no solo salva, sino que también sostiene. Pablo pidió tres veces que le fuera quitado "un aguijón en mi carne", y la respuesta fue otra:

> *Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.*
>
> **(2 Corintios 12:9, RVR1960)**

Ἀρκεῖ σοι ἡ χάρις μου, "te basta mi gracia": el verbo ἀρκέω significa "ser suficiente". La misma gracia que justifica al impío es la que sostiene al débil. Y de nuevo resuena Jer 9:24, porque Pablo solo se gloría en aquello que muestra el poder de Dios, no el suyo.

18.11.11 La gracia que enseña

La carta a Tito vincula la gracia con la vida diaria:

> *Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.*
>
> **(Tito 2:11–13, RVR1960)**

La gracia "se manifestó" (ἐπεφάνη) como una luz que aparece y "enseña" (παιδεύουσα) como un maestro que educa: la gracia que perdona también forma. Aquí se halla la respuesta definitiva a Ro 6:1, pues quien ha recibido la gracia no busca en ella una excusa para pecar, sino que aprende de ella a vivir.

18.12. Aplicación: un atributo comunicable

18.12.1 "De gracia recibisteis, dad de gracia"

En su fuente, la gracia pertenece solo a Dios, porque solo él justifica al impío; pero quien la recibe la refleja. Jesús lo ordenó al enviar a los doce: "de gracia recibisteis, dad de gracia" (δωρεὰν ἐλάβετε, δωρεὰν δότε, Mt 10:8). Pablo predicó el evangelio "de balde" (δωρεάν, 2 Co 11:7) y llamó "gracia" a la ofrenda que las iglesias de Macedonia reunieron para los pobres de Jerusalén: "os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia… abundad también en esta gracia" (2 Co 8:1, 7). La generosidad del creyente es la gracia de Dios que sigue circulando.

18.12.2 La gracia en la palabra y en el perdón

El Nuevo Testamento aplica la gracia a dos terrenos concretos. Uno es la palabra: "Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal" (Col 4:6), y que salga de la boca la palabra "buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes" (Ef 4:29). El otro es el perdón:

"sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo" (Ef 4:32). Aquí "perdonar" traduce *χαρίζομαι*, es decir, dar gracia: quien perdona da al otro lo que no merece, del mismo modo que él lo recibió.

18.12.3 Cinco respuestas

1. **Recibir con las manos vacías.** La gracia se recibe como la recibió Manasés, con una *tejinná*, o como la pide la sinagoga: "ten gracia de nosotros… porque no hay en nosotros obras". Quien todavía trae algo para pagar no ha entendido el regalo (Ro 4:4–5; Is 55:1).

2. **No convertir la gracia en permiso.** "¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera" (Ro 6:1–2). La misma gracia que perdona enseña también a renunciar a la impiedad (Tit 2:11–12).

3. **Vivir en gratitud y humildad.** "¿Qué tienes que no hayas recibido?" (1 Co 4:7). Dios "da gracia a los humildes" (Pr 3:34; Stg 4:6), y la humildad es la forma de la mano que la recibe. No en vano, en griego, gracia y gracias son la misma palabra.

4. **Dar y perdonar de gracia.** "De gracia recibisteis, dad de gracia" (Mt 10:8). La medida no la fija lo que el otro merece, sino lo que uno mismo recibió (Ef 4:32; Lc 6:32–35).

5. **Acercarse al trono de la gracia.** "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (He 4:16). La fórmula de Noé ("halló gracia") se convierte así en invitación: en Cristo, el trono del juez es el lugar donde se halla gracia.

18.13. Síntesis

La gracia de Dios

La gracia es el favor inmerecido de Dios hacia pecadores. Noé la halló cuando toda carne estaba bajo sentencia (Gn 6:8); Dios la proclamó en su Nombre ante un pueblo infiel, "misericordioso y clemente" (Éx 34:6); David la cantó en su pecado (Sal 51:1) y Manasés la recibió en sus cadenas (2 Cr 33:13). Es gratuita como el esclavo que sale libre "de balde" (Éx 21:2; Is 52:3), soberana (Éx 33:19), eterna (2 Ti 1:9) y abundante, porque "cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia" (Ro 5:20). Su plenitud está en Cristo, "lleno de gracia y de verdad" (Jn 1:14), en quien somos "justificados gratuitamente por su gracia" (Ro 3:24) para alabanza de su gloria (Ef 1:6).

Lente	Aporte al atributo	Textos
Texto ancla	la gracia aparece en el peor momento de la humanidad	Gn 6:5–8; 8:21
La palabra	*jen*: el favor que se halla en los ojos del superior; *jinnam*: de balde	Rt 2:10; Éx 21:2; Is 52:3
El Nombre	*jannun*: el que oye al que no puede reclamar	Éx 22:27; 34:6; Jon 4:2
Teológica	la gracia excluye el mérito; es eterna, gratuita y soberana; distingue y brilla en los indignos	Ro 11:6; 2 Ti 1:9; Ro 5:20–21; Jos 24:2–3
Israel	Manasés oído en su súplica	2 Cr 33:12–13
Judaísmo	"don gratuito"; "aunque no lo merezca"; "no hay en nosotros obras"	Dt 3:23; Éx 33:19; *Avinu Malkenu*
Pablo	justificados gratuitamente; la gracia sobreabunda y reina; "soy lo que soy"	Ro 3:24; 5:20–21; 1 Co 15:10
Vida	dar de gracia, perdonar, hablar con gracia	Mt 10:8; Ef 4:32; Col 4:6

La gracia enlaza, así, el principio y el fin de esta obra. La gloria de Dios es la comunión de sus perfecciones, y esa plenitud habita en Cristo (Col 2:9). Por la gracia, esa gloria que el pecador había perdido (Ro 3:23) le es devuelta: "gracia y gloria dará SEÑOR" (Sal 84:11).

Glosario del capítulo

Avinu Malkenu (אָבִינוּ מַלְכֵּנוּ). "Padre nuestro, Rey nuestro": oración judía de los días penitenciales, que incluye la súplica "ten gracia de nosotros... porque no hay en nosotros obras".

Dōreán (δωρεάν). "Gratuitamente", "de balde", "sin causa": traducción griega de *jinnam* (Ro 3:24; Gá 2:21; Jn 15:25).

Jannun (חַנּוּן). "Clemente": adjetivo que la Biblia hebrea aplica casi exclusivamente a Dios (Éx 22:27; 34:6).

Janán (חָנַן). "Mostrar gracia", "favorecer"; en hitpael, "suplicar gracia" (Dt 3:23).

Járis (χάρις). "Gracia", "favor", "agradecimiento": palabra central de Pablo (Ro 3:24; Ef 2:8).

Járisma (χάρισμα). "Don", "dádiva": el regalo concreto de la gracia (Ro 6:23).

Jen (חֵן). "Gracia", "favor", "encanto": lo que se halla "en los ojos" de otro (Gn 6:8).

Jinnam (חִנָּם). "De balde", "gratis", "sin causa": adverbio formado de *jen* (Éx 21:2; Is 52:3).

Matnat jinnam (מַתְּנַת חִנָּם). "Don gratuito": expresión con que Rashi y el *Sifré* designan lo que piden los justos en la oración.

Opsōnia (ὀψώνια). "Paga", "salario" del soldado: lo que el pecado paga (Ro 6:23).

Tejinná (תְּחִנָּה). “Súplica”, “pedido de gracia” (2 Cr 33:13; 1 R 8:28).

Conclusión. La gloria de Dios

1. Solo a Dios la gloria

1.1 El lado oscuro del éxito

El material que da origen a este capítulo empieza con cuatro nombres. Elvis Presley, de quien la RIAA tenía certificados en Estados Unidos más de 146,5 millones de álbumes en 2018. Michael Jackson, cuyo *Thriller* es para Guinness el álbum más vendido de la historia, con más de 67 millones de copias. Whitney Houston, con más de 220 millones de unidades vendidas en su carrera, según Sony Music, y con la banda sonora de *The Bodyguard* entre los discos más vendidos de su tiempo. Robin Williams, cuyas películas recaudaron unos 5.200 millones de dólares en el mundo. Los cuatro alcanzaron lo que nuestra cultura llama gloria: fama, fortuna y reconocimiento. Los cuatro, también, terminaron sus vidas en medio de crisis profundas, adicciones o suicidio.

Precisión. las cifras de ventas varían mucho según la fuente. Se dan aquí las verificables: RIAA para Elvis (Sony Music Entertainment, 2018), Guinness World Records para *Thriller*, Sony Music para Houston y Box Office Mojo para Williams (NBC News, 2014). Las cifras más altas que suelen circular (unos 600 millones para Elvis, más de 300 millones para Jackson, 50 millones para *The Bodyguard*) son estimaciones sin auditoría. El material cita como fuente general "El lado oscuro del éxito", una compilación de varios autores.

No se trata de juzgar a nadie, sino de advertir algo que la Escritura dijo hace veintiséis siglos: la sabiduría, la fuerza y la riqueza no tienen peso suficiente para sostener una vida. El profeta Jeremías lo escribió en el verso que une toda esta obra:

אַל־יִתְהַלֵּל חָכָם בְּחָכְמָתוֹ [...] כִּי אִם־בְּזֹאת יִתְהַלֵּל הַמִּתְהַלֵּל הַשְׂכֵּל וְיָדֹעַ אוֹתִי

> *Así dijo SEÑOR: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice SEÑOR.*
>
> **(Jeremías 9:23–24 [9:22–23], RVR1960)**

Apartado filológico Jer 9:23–24

Término	Raíz	Sentido y comentario
יִתְהַלֵּל *yithalel*	הלל	"que se alabe, que se gloríe": forma reflexiva (*hitpael*) de la raíz de *haleluyá*. Es alabarse a sí mismo, poner el propio peso en algo. La Septuaginta traduce *καυχάσθω*, "que se gloríe".
הַשְׂכֵּל *haskel*	שׂכל	"entender": comprender con inteligencia práctica.
וְיָדֹעַ אוֹתִי *veyadoa' otí*	ידע	"y conocerme": conocimiento de relación, no solo de información.
חֶסֶד מִשְׁפָּט וּצְדָקָה		"misericordia, juicio y justicia": tres atributos de Dios nombrados como lo que Él "hace" y "quiere".

Jeremías nombra tres glorias humanas, la del sabio, la del valiente y la del rico, y las confronta con la única que vale: entender y conocer a Dios. Lo que hay que conocer de Dios, además, son sus atributos, misericordia, juicio y justicia. Pablo citará este verso dos veces: "El que se gloría, gloríese en el Señor" (1 Co 1:31; 2 Co 10:17). La conclusión de toda la serie está contenida aquí: la gloria del ser humano consiste en conocer la gloria de Dios.

1.2 No a nosotros

El material de estudio abre con un lema, el Salmo 115:1, el verso del que procede la divisa latina *Soli Deo gloria*, "solo a Dios la gloria":

לֹא לָנוּ יְהוָה לֹא לָנוּ כִּי־לְשִׁמְךָ תֵּן כָּבוֹד עַל־חַסְדְּךָ עַל־אֲמִתֶּךָ

> *No a nosotros, oh SEÑOR, no a nosotros,*
> *Sino a tu nombre da gloria,*
> *Por tu misericordia, por tu verdad.*
>
> **(Salmo 115:1, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 115:1

Término	Raíz	Sentido y comentario
לֹא לָנוּ *lo lanu*		"no a nosotros", repetido: la repetición es el énfasis.
תֵּן כָּבוֹד *ten kavod*	כבד	"da gloria": dar peso, reconocer lo que el otro vale.
עַל־חַסְדְּךָ עַל־אֲמִתֶּךָ	חסד, אמן	"por tu *jésed*, por tu *emet*": la gloria se da *por* dos atributos, la misericordia y la verdad, el mismo par de Éx 34:6.

El salmo no pide gloria para Dios en abstracto: pide que se dé gloria a su nombre a causa de su misericordia y de su verdad. La gloria se reconoce, por tanto, mirando los atributos, y ese es el hilo que sigue este capítulo.

1.3 La gloria no es un atributo más

Los capítulos anteriores estudiaron atributos: la santidad, la sabiduría, la verdad, la misericordia, el celo, la ira santa. La gloria no se suma a esa lista como uno más; es lo que se ve cuando todos aparecen juntos. Por eso el plan de la obra la reservó para la conclusión, con esta tesis: **la gloria de Dios es la comunión perfecta de todos sus atributos, y esa plenitud habita en Cristo** (Col 1:19; 2:9).

El material de estudio lo formula así: la gloria de Dios es ensanchar el conocimiento de Dios y apreciarlo en la magnitud de sus atributos; en Él convergen todos, y eso lo hace glorioso. Este capítulo somete esa afirmación a examen en la Torá, en la historia de Israel, en los Salmos y los profetas, en la tradición judía, en los Evangelios y en Pablo.

Precisión. clasificación propuesta: la gloria no pertenece a una de las tres categorías de la serie (Ser, Identidad, Relación), porque las abarca. Es *incomunicable* en su plenitud ("a otro no daré mi gloria", Is 42:8) y, sin embargo, Dios la *comunica* por participación en el Hijo: "La gloria que me diste, yo les he dado" (Jn 17:22; Ro 8:30). La tensión se estudia en la sección sobre Pablo.

Paso	Pregunta	Textos centrales
Texto ancla	¿Qué vio Moisés cuando pidió ver la gloria?	Éx 33:18–34:8
La palabra	¿Qué significan *kavod* y *doxa*?	1 S 4:18–21; Éx 34:29
El Nombre	¿Qué nombre revela la gloria?	Dt 28:58; Sal 24; 1 Co 2:8
Torá	¿Dónde y cómo se mostró la gloria?	Éx 16; 24; 33; 40; Lv 9; Nm 9; 14
Historia de Israel	¿Qué pasa cuando la gloria se va?	1 S 4; 2 S 6; Ez 10–11; 43
Salmos y profetas	¿Cómo canta Israel la gloria?	Sal 19; 24; 29; 115; Is 6; Hab 2:14
Judaísmo	¿Cómo la entiende la tradición judía?	Ónkelos; *Yomá* 21b; Maimónides
Evangelios	¿Dónde se vio la gloria en Jesús?	Jn 1:14; Lc 9:28–36; Jn 12; 17
Pablo	¿Cómo lee Pablo la gloria en Cristo?	Ro 1; 3; 1 Co 1; 2 Co 3–4; Col 1–2
Aplicación	¿Qué hacemos con la gloria?	Sal 115:1; 1 Co 10:31

2. Texto ancla: "Muéstrame tu gloria"

2.1 La petición

El contexto es el peor momento de Israel en el desierto. El pueblo ha hecho el becerro de oro al pie del Sinaí (Éx 32), y Dios ha anunciado que enviará un ángel delante de ellos, pero que Él no subirá

en medio del pueblo (Éx 33:3). Moisés intercede en la tienda de reunión, donde "hablaba SEÑOR a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero" (Éx 33:11). Pide primero conocer los caminos de Dios, "te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca" (Éx 33:13), y obtiene la promesa de la presencia: "Mi presencia irá contigo, y te daré descanso" (Éx 33:14). Solo entonces se atreve a más:

וַיֹּאמַר הַרְאֵנִי נָא אֶת־כְּבֹדֶךָ

> *El entonces dijo: Te ruego que me muestres tu gloria. Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de SEÑOR delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente. Dijo más: No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá.*
>
> **(Éxodo 33:18–20, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 33:18–19

Término	Raíz	Sentido y comentario
הַרְאֵנִי נָא *har'eni na*	ראה	"hazme ver, te ruego": forma causativa (*hifil*) con la partícula de ruego *na*.
כְּבֹדֶךָ *kevodeja*	כבד	"tu gloria": tu peso, lo que tú eres en plenitud. La Septuaginta: *δεῖξόν μοι τὴν σεαυτοῦ δόξαν*, "muéstrame tu propia gloria".
כָּל־טוּבִי *kol-tuví*	טוב	"todo mi bien": mi bondad, todo lo bueno que soy. La Septuaginta traduce *ἐγὼ παρελεύσομαι πρότερός σου τῇ δόξῃ μου*, "yo pasaré delante de ti *con mi gloria*".
וְקָרָאתִי בְשֵׁם יְהוָה	קרא	"y proclamaré el nombre de SEÑOR": el Nombre será la explicación de lo que pase.

2.2 La respuesta: todo mi bien y el Nombre

Moisés pide ver la gloria y Dios responde con tres cosas: hará pasar "todo mi bien", proclamará su Nombre y declarará su libertad soberana para tener misericordia. El rostro queda reservado, "No podrás ver mi rostro". Lo que Moisés verá será el paso de la gloria, sus "espaldas" (אֲחֹרָי, *ajoray*, Éx 33:23); lo que oirá será el Nombre.

La Septuaginta hizo explícita la equivalencia: donde el hebreo dice "todo mi bien", el griego dice "mi gloria". Para los traductores judíos de Alejandría, la bondad de Dios desplegada *es* su gloria.

Precisión. (textual) éx 33:19 en la Septuaginta (Rahlfs-Hanhart): *ἐγὼ παρελεύσομαι πρότερός σου τῇ δόξῃ μου καὶ καλέσω ἐπὶ τῷ ὀνόματί μου Κύριος ἐναντίον σου*. Traduce כָּל־טוּבִי con *τῇ δόξῃ μου*. Es una interpretación de los traductores, no una variante del texto hebreo: la RVR1960 sigue el hebreo ("todo mi bien").

2.3 Lo que Moisés oyó

Al día siguiente, en la cumbre, ocurre lo prometido:

יְהוָה יְהוָה אֵל רַחוּם וְחַנּוּן אֶרֶךְ אַפַּיִם וְרַב־חֶסֶד וֶאֱמֶת

> *Y SEÑOR descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de SEÑOR. Y pasando SEÑOR por delante de él, proclamó: ¡SEÑOR! ¡SEÑOR! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación. Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y adoró.*
>
> **(Éxodo 34:5–8, RVR1960)**

Aquí está el centro del capítulo. Moisés pidió ver la gloria, y Dios le respondió proclamando sus atributos. La gloria de Dios, en lo que un ser humano puede recibir de ella, es la revelación de lo que Él es. Por eso el capítulo 14 de esta serie estudió estos versos como el Nombre de misericordia: el Nombre es la gloria dicha en palabras.

Éx 34:6–7	Hebreo	Atributo de la serie
"fuerte"	אֵל *El*	Omnipotente
"misericordioso"	רַחוּם *rajum*	Misericordioso (cap. 14)
"piadoso"	חַנּוּן *janún*	Gracia
"tardo para la ira"	אֶרֶךְ אַפַּיִם *érej apáyim*	Paciencia
"grande en misericordia"	רַב־חֶסֶד *rav-jésed*	Amor / Bondad
"y verdad"	וֶאֱמֶת *ve'emet*	Verdadero (cap. 13); Fiel
"perdona la iniquidad…"	נֹשֵׂא עָוֹן *nosé avón*	Gracia; Misericordia
"de ningún modo tendrá por inocente"	וְנַקֵּה לֹא יְנַקֶּה	Justo; Ira santa (cap. 17)
"visita la iniquidad"	פֹּקֵד עָוֹן *poqed avón*	Justo; Celo (cap. 16; cf. Éx 20:5)

Precisión. la correspondencia entre las frases de Éx 34:6–7 y los capítulos de la serie es una lectura propia que ordena el material; el texto no los enumera como una lista de atributos.

A. W. Pink, en el último capítulo de su libro, acude a esta escena para hablar de la contemplación de Dios: "Cuando Moisés rogó a Jehová para ver su gloria, Él le respondió: 'Proclamaré el nombre de Jehová delante de ti' (Éx. 33:19) y como alguien ha dicho: 'El nombre es la colección de sus Atributos"' (Pink, 2020, p. 100). Cita además a John Howe: "en la medida en que nuestra comprensión pueda corresponder con el descubrimiento que Él nos brinda de sus varias excelencias, tendremos una visión correcta de su gloria" (Pink, 2020, p. 100). Es la tesis de esta obra en boca de un autor del siglo xvii: ver la gloria es ver las excelencias, los atributos.

Precisión. Maimónides lee la escena de modo parecido, aunque desde su teología negativa. Distingue dos peticiones de Moisés: conocer los "caminos" de Dios (Éx 33:13) y ver su "gloria", que entiende como su esencia (Éx 33:18). Dios niega la segunda y concede la primera: le muestra sus atributos de acción, los "trece atributos" (*middot*) de Éx 34:6–7. "Todo mi bien" son, para él, las obras de Dios en la creación (Maimónides, *Guía de los perplejos* I:54). La lectura cristiana de esta obra no comparte su negación de atributos esenciales, pero coincide en lo central: lo que Moisés recibió de la gloria fue la revelación de los atributos.

2.4 Las espaldas y la peña

"Y cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado. Después apartaré mi mano, y verás mis espaldas; mas no se verá mi rostro" (Éx 33:22–23). Dios protege a Moisés de la gloria con su propia mano, porque el ser humano no puede recibirla en estado puro: necesita una peña, una hendidura y una mano que lo cubra. Lo que alcanza a ver es lo que la gloria deja al pasar.

Juan escribirá más tarde: "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer" (Jn 1:18). Y Pablo dirá que Dios resplandeció en nuestros corazones "para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo" (2 Co 4:6). El rostro que a Moisés le fue negado se ha mostrado en el rostro de Cristo.

Precisión. el Targum Ónkelos evita decir que Dios tiene rostro o espaldas. Traduce "no podrás ver mi rostro" como "no podrás ver el rostro de mi Shejiná" (אַפֵּי שְׁכִינְתִּי, Éx 33:20) y "cuando pase mi gloria" como "cuando pase mi *yeqar*" (יְקָרִי, "mi honra, mi gloria", Éx 33:22). Es una lectura reverente que protege la trascendencia de Dios.

3. La palabra: el peso de Dios

3.1 La raíz: ser pesado

Según el material de estudio, "gloria" en hebreo es *kavod*, de una raíz que significa "pesado", algo que no es ligero ni sencillo. La raíz es כבד (*k-b-d*), y antes de significar "gloria" significa "peso", como lo muestran sus usos concretos:

Texto	Hebreo	Sentido
Gn 13:2	כָּבֵד מְאֹד	Abram “era riquísimo”: pesado en ganado, plata y oro.
Gn 31:1	אֵת כָּל־הַכָּבֹד הַזֶּה	“toda esta riqueza” de Jacob: primer uso del sustantivo *kavod*.
Gn 45:13	אֶת־כָּל־כְּבוֹדִי	“toda mi gloria en Egipto”: la posición de José.
Éx 4:10	כְּבַד־פֶּה וּכְבַד לָשׁוֹן	Moisés, “tardo en el habla y torpe de lengua”: pesado de boca.
Éx 7:14	כָּבֵד לֵב פַּרְעֹה	“El corazón de Faraón está endurecido”: pesado, insensible.
Éx 20:12	כַּבֵּד אֶת־אָבִיךָ	“Honra a tu padre”: darle peso.
1 S 4:18	זְקֵן הָאִישׁ וְכָבֵד	Elí “era hombre viejo y pesado”.
Sal 16:9	וַיָּגֶל כְּבוֹדִי	“se gozó mi alma”: *kavod* como el yo, lo más valioso del ser.

De ese sentido material nacen los figurados: lo pesado es lo valioso, lo importante, lo que impone respeto. Honrar es dar peso, y despreciar, tener a alguien por liviano (קלל, *qalal*, “ser ligero”). Ambos polos se enfrentan en una sola frase: “yo honraré (אֲכַבֵּד) a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco (יֵקָלּוּ, ‘serán livianos’)” (1 S 2:30). Vine lo resume así: *kavod* “no quiere decir simplemente ‘pesado’, sino también una cantidad de cosas (personas, objetos, conceptos) imponentes o ‘de peso’” (Vine, 1999, “Honrar”).

3.2 *Kavod*: 199 veces

El sustantivo כָּבוֹד (*kavod*) aparece 199 veces en 188 versículos de la Biblia hebrea; el verbo, unas 114 (Vine, 1999), y toda la raíz suma unas 370 apariciones. Su distribución por libros señala dónde se concentra el tema:

Libro	Veces	Libro	Veces	Libro	Veces
Salmos	51	Éxodo	11	1 Samuel	5
Isaías	37	2 Crónicas	11	Jeremías	5
Ezequiel	18	Números	7	Génesis, Oseas, Habacuc, Hageo	3 c/u
Proverbios	16	1 Crónicas	6	Otros 12 libros	1–2 c/u

Precisión. conteo propio en la BHS por la raíz consonántica (el etiquetado Strong del archivo es incompleto): 199 apariciones del sustantivo en 188 versículos; unas 370 de toda la raíz, incluidos los nombres propios Jocabed e Icabod. Vine da 200 para el sustantivo y 114 para el verbo. Verificar en e-Sword.

Conviene distinguir los varios sentidos de la palabra. Maimónides ya advertía que el término es homónimo y reconocía tres: la luz creada que Dios hace reposar en un lugar, como en el Sinaí (Éx 24:16); la esencia de Dios, como en la petición de Moisés (Éx 33:18); y la glorificación que le dan las criaturas (Maimónides, *Guía* I:64). Si se suman los léxicos (Brown et al., 1906; Koehler y Baumgartner, 2001), el abanico completo queda así:

1. **Peso y abundancia**: riqueza (Gn 31:1), multitud (Os 9:11), abundancia (Sal 85:9, según Vine).
2. **Honra y reputación**: posición de una persona (Gn 45:13; Sal 8:5).
3. **El yo**: "mi gloria" como el alma o lo más íntimo (Gn 49:6; Sal 16:9; 57:8).
4. **El resplandor visible de Dios**: la gloria que aparece en la nube y el fuego (Éx 16:10; 24:16–17; 40:34).
5. **Dios mismo en su plenitud**: "muéstrame tu gloria" (Éx 33:18); "toda la tierra está llena de su gloria" (Is 6:3).
6. **La gloria que se le da**: "Dad a SEÑOR la gloria" (Sal 29:1–2; 115:1).

3.3 El espectro completo

La Reina-Valera 1960 usa "gloria" y su familia (gloria, glorioso, glorificar, gloriarse) 568 veces en 516 versículos: 285 en el Antiguo Testamento (272 versículos) y 283 en el Nuevo (244 versículos). Esa sola palabra española recubre varias hebreas y griegas.

Término	Raíz	Sentido	Ejemplo
כָּבוֹד *kavod*	כבד	peso, honra, gloria, resplandor	Éx 40:34
כָּבֵד *kaved*, נִכְבַּד *nijbad*	כבד	honrar; ser glorificado	Éx 14:4; Lv 10:3
תִּפְאֶרֶת *tif'éret*	פאר	hermosura, ornamento, gloria (unas 51 veces, Vine)	Éx 28:2; 1 Cr 29:11
פְּאֵר *pe'er*	פאר	glorificar, embellecer	Is 60:9
הוֹד *hod*	הוד	majestad, esplendor	Sal 145:5
הָדָר *hadar*	הדר	hermosura, honor	Sal 29:4; 145:5
צְבִי *tsevi*	צבה	ornamento, gloria	Is 28:5
גָּאוֹן *ga'ón*	גאה	majestad; también soberbia	Am 8:7
הִתְהַלֵּל *hithalel*	הלל	gloriarse, alabarse	Jer 9:23–24
arameo יְקַר *yeqar*	יקר	honra, gloria	Dn 4:30; 7:14
δόξα doxa	*δοκέω*	gloria (166 veces en 149 versículos)	Jn 1:14
δοξάζω doxazō		glorificar (61 veces en 53 versículos)	Jn 12:28
συνδοξάζω syndoxazō		ser glorificado juntamente	Ro 8:17
ἔνδοξος, ἐνδοξάζομαι		glorioso; ser glorificado	Ef 5:27; 2 Ts 1:10
καυχάομαι kaujaomai		gloriarse (38 veces)	1 Co 1:31
καύχημα, καύχησις		motivo de gloria; jactancia (11 y 11)	Ro 4:2
κενοδοξία kenodoxia		vanagloria, "gloria vacía"	Flp 2:3
μεγαλοπρεπής		magnífica ("la magnífica gloria")	2 P 1:17

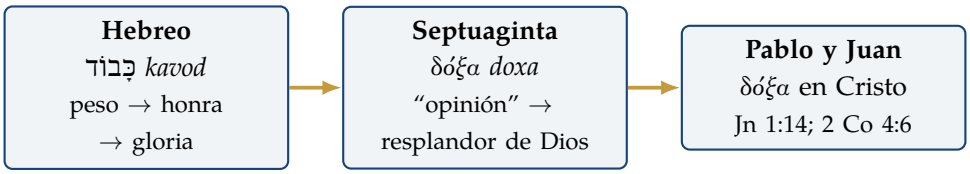
Precisión. conteo propio: RVR1960 sin títulos de sección (archivo con Strong); griego en NA27 con Strong. Para *doxa* y *doxazō* las cifras coinciden con las concordancias estándar (166 y 61). Verificar en e-Sword.

La tabla deja ver dos familias que el español reúne bajo un mismo término. *Kavod* y *doxa* nombran la gloria; *hithalel* y *kaujaomai*, en cambio, nombran el acto de gloriarse, de apoyarse con

orgullo en algo. Jeremías 9:23–24 emplea la segunda familia: no dice "no tenga gloria el sabio", sino "no se gloríe el sabio". Lo que Dios prohíbe, por tanto, es poner el peso de la vida en uno mismo.

3.4 *Doxa*: de la opinión al resplandor

En griego, observa el material, la palabra es *doxa*, que en su origen significó "opinión". La observación es exacta: δόξα viene de δοκέω, "parecer, opinar", y en el griego clásico designa la opinión, la expectativa y, por extensión, la reputación, lo que otros piensan de alguien (Kittel, 1964; Vine, 1999, "Gloria"). Cuando los traductores judíos de la Septuaginta buscaron cómo verter *kavod*, eligieron *doxa*, y la palabra se transformó: pasó a nombrar el resplandor de Dios en la nube, el honor que se le debe y su ser manifestado. Con ese contenido llegó al Nuevo Testamento.



El peso hebreo y la opinión griega se encuentran: la gloria es lo que Dios es, y también lo que Él hace ver de sí para que lo estimemos como es.

De aquí extrae el material su aplicación: si *doxa* es la opinión que se tiene de alguien, glorificar a Dios es actuar y hablar de tal manera que se **ensanche la opinión** que otros tienen de Él. Nada se le añade a Dios; se lo hace visible. Pink traza la distinción con precisión: la "gloria esencial" de Dios "no puede ser aumentada ni disminuida"; lo que crece o se oscurece es "su gloria manifiesta y su reconocimiento por parte de nosotros" (Pink, 2020, pp. 6–7).

El cambio de sentido de *doxa* tiene una prueba textual. Cuando Moisés baja del Sinaí, el hebreo dice que "la piel de su rostro resplandecía" (קָרַן עוֹר פָּנָיו, *qarán or panav*, Éx 34:29). La Septuaginta traduce: δεδόξασται ἡ ὄψις τοῦ χρώματος τοῦ προσώπου αὐτοῦ, "la apariencia de la piel de su rostro *había sido glorificada*". Es precisamente ese verbo, en ese verso, el que Pablo comentará en 2 Corintios 3.

Precisión. (textual) el verbo hebreo קָרַן (*qaran*) viene de קֶרֶן, "cuerno, rayo". La Vulgata tradujo *cornuta*, "con cuernos", y de ahí el Moisés con cuernos de Miguel Ángel. La Septuaginta (δεδόξασται) y la RVR1960 ("resplandecía") leen "emitir rayos". Este capítulo sigue esa lectura.

4. El Nombre que revela la gloria

A la petición de ver la gloria, Dios respondió proclamando su Nombre (Éx 33:19; 34:5–7). En la Torá ambos van tan unidos que el Deuteronomio llama glorioso al Nombre mismo:

לְיִרְאָה אֶת־הַשֵּׁם הַנִּכְבָּד וְהַנּוֹרָא הַזֶּה אֵת יְהוָה אֱלֹהֶיךָ

> *Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible:* Señor tu Dios…
>
> **(Deuteronomio 28:58, RVR1960)**

Apartado filológico Dt 28:58

Término	Raíz	Sentido y comentario
הַשֵּׁם *hashem*	שׁם	"el Nombre": con artículo, el Nombre por excelencia. De aquí la costumbre judía de llamar a Dios *HaShem*, "el Nombre".
הַנִּכְבָּד *hanijbad*	כבד	"glorioso": participio *nifal*, "el que tiene peso, el honrado". El Nombre mismo es *kavod*.
וְהַנּוֹרָא *vehanorá*	ירא	"y temible": digno de temor reverente. Gloria y temor van juntos: el peso de Dios se reconoce temiéndolo.

A diferencia de la omnipotencia, que tiene en *El Shaddai* un nombre propio de Dios, la gloria no lo tiene. Se revela, más bien, en títulos que unen el Nombre con la palabra *kavod* y que el Nuevo Testamento aplicará a Jesús:

Nombre o título	Hebreo / griego	Texto	Qué revela
El nombre glorioso	הַשֵּׁם הַנִּכְבָּד	Dt 28:58	El Nombre mismo tiene peso; se teme y se obedece
El Rey de gloria	מֶלֶךְ הַכָּבוֹד	Sal 24:7–10	Dios entra en su ciudad como rey victorioso
El Dios de gloria	אֵל־הַכָּבוֹד	Sal 29:3	El Dios cuya voz sacude la creación
Mi gloria	כְּבוֹדִי	Sal 3:3; cf. 106:20	Dios es la gloria de su pueblo y del creyente
El Dios de la gloria	*ὁ θεὸς τῆς δόξης*	Hch 7:2	El que se apareció a Abraham
El Señor de gloria	*τὸν κύριον τῆς δόξης*	1 Co 2:8; Stg 2:1	El título del Sal 24 dado al crucificado
El Padre de gloria	*ὁ πατὴρ τῆς δόξης*	Ef 1:17	La gloria tiene rostro de Padre; da sabiduría y revelación
El resplandor de su gloria	*ἀπαύγασμα τῆς δόξης*	He 1:3	El Hijo es la gloria del Padre irradiada

Precisión. que el Nombre revele los atributos según las obras de Dios es un principio de la tradición judía: "según mis obras soy llamado" (R. Abbá bar Memel, *Shemot Rabá* 3:6), estudiado en la Introducción de esta obra. En el caso de la gloria, el texto que lo hace explícito es Éx 33:18–19: a la petición "muéstrame tu gloria" Dios responde "proclamaré el nombre de SEÑOR". Sal 3:3 y 106:20 usan "gloria" como designación de Dios para su pueblo, no como un nombre propio.

5. Definición

5.1 ¿Qué es la gloria de Dios?

El material de estudio reúne los sentidos de este modo: en algunos pasajes "gloria" significa honor, excelencia, reputación; en otros, la luz o brillantez que rodea a Dios, como en la Septuaginta. "Cuando Dios deja ver lo que Él es, lo que se manifiesta es su gloria. La gloria de Dios engloba todo lo que Él es".

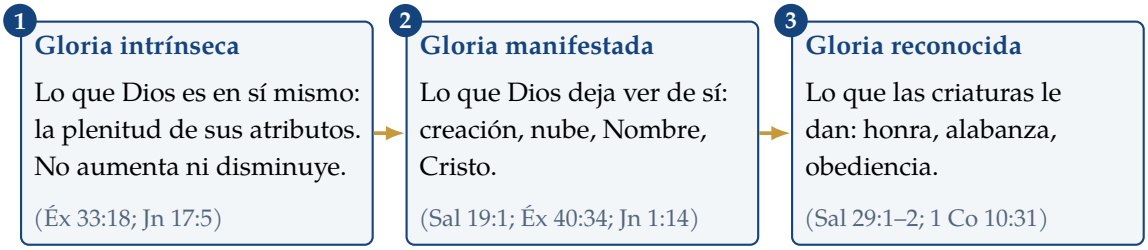
Vine alcanza el mismo punto partiendo del griego: *doxa*, aplicada a Dios, designa "lo que él esencialmente es y hace, tal y como queda exhibido en cualquier forma en que se revele a sí mismo". Al comentar Efesios 1:6, "para alabanza de la gloria de su gracia", la entiende como "el debido reconocimiento de la manifestación de sus atributos y caminos" (Vine, 1999, "Gloria"). La gloria es, entonces, la manifestación de los atributos, y la alabanza, su reconocimiento.

Definición

La **gloria de Dios** (כְּבוֹד יְהוָה, *kevod Adonay*; δόξα τοῦ θεοῦ) es el peso infinito de todo lo que Dios es: la plenitud de sus atributos en perfecta comunión. Es eterna e intrínseca: Dios la tiene en sí mismo antes de la creación (Jn 17:5). Se *manifiesta* cuando Dios deja ver lo que es: en la creación (Sal 19:1), en la nube y el fuego de Israel (Éx 40:34), en su Nombre proclamado (Éx 34:6–7) y, en plenitud, en el rostro de Jesucristo (2 Co 4:6; Col 2:9). Y se *reconoce* cuando sus criaturas le dan el peso que le corresponde (Sal 29:2; 115:1; 1 Co 10:31).

5.2 Tres dimensiones

La definición distingue tres dimensiones que la Biblia designa con una misma palabra:



La primera no depende de nosotros y la segunda es iniciativa de Dios; la tercera es nuestra respuesta, la única de la que somos responsables. Por eso, cuando el Salmo 29 dice "Dad a SEÑOR la gloria", no pide añadirle algo a Dios, sino reconocer el peso que ya tiene.

5.3 Convergencia: por qué todos los atributos

El material de estudio afirma que en Dios convergen todos los atributos y que esa convergencia lo hace glorioso. La idea descansa en tres observaciones bíblicas.

La primera es que la Biblia no asocia la gloria a un atributo aislado, sino a varios a la vez. En Éx 34:6–7 la gloria es el Nombre con sus atributos; en el Salmo 115:1 se da "por tu misericordia, por

tu verdad"; y en el Salmo 85:9–10 se lee: "para que habite la gloria en nuestra tierra. La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron". Del mismo modo, en Romanos 11:33–36 la doxología "a él sea la gloria" cierra una enumeración de "las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios", de sus "juicios" y "caminos".

La segunda es que los atributos no se estorban entre sí. En el ser humano la justicia suele endurecer y la misericordia ablandar; en Dios, en cambio, "la misericordia y la verdad se encontraron" (Sal 85:10). Pink cita a Stephen Charnock: la santidad "es la gloria de todos los demás atributos", su belleza, y el nombre de Dios "significa todos sus atributos en conjunto" (Pink, 2020, p. 42). El esquema de la serie representa esta armonía con la sabiduría como sincronizadora de todos los atributos (véase la Síntesis).

La tercera es que la convergencia tiene un lugar. "Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud" (Col 1:19); "en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col 2:9). Lo que en el Sinaí se proclamó en palabras habitó en Cristo en un cuerpo, y a ello se dedica la segunda mitad del capítulo.

Precisión. que la gloria sea "la comunión de todos los atributos" es la tesis de esta obra, construida sobre textos como Éx 33:18–34:7, Sal 85:9–10, Ro 11:33–36 y Col 2:9. La teología clásica la formula de modo cercano: la gloria es la manifestación de las perfecciones de Dios (Berkhof, 1938; Charnock, 1682/1996). La palabra "comunión" es propia de esta serie.

6. La gloria en la Torá

La Torá no define la gloria: la narra. En sus páginas la gloria aparece, se posa, llena, habla y se aleja, y cada aparición tiene un lugar, una ocasión y un efecto en el pueblo.

Texto	Lugar	Cómo aparece	Ocasión y efecto
Éx 14:4, 17–18	Mar Rojo	"seré glorificado en Faraón"	Juicio sobre Egipto; "sabrán que yo soy SEÑOR"
Éx 16:7, 10	Desierto de Sin	"apareció en la nube"	Murmuración; Dios da maná y codornices
Éx 24:15–18	Sinaí	"reposó"; "como fuego abrasador"	Pacto; Moisés sube 40 días
Éx 29:43	Tabernáculo (promesa)	"santificado con mi gloria"	Dios habitará en medio del pueblo
Éx 33:9–11	Tienda fuera del campamento	la columna de nube "descendía"	Dios habla con Moisés; el pueblo adora
Éx 33:18–34:8	Peña del Sinaí	"todo mi bien"; el Nombre	Intercesión tras el becerro
Éx 34:29–35	Bajada del Sinaí	el rostro de Moisés resplandece	Temor del pueblo; el velo
Éx 40:34–38	Tabernáculo	"la gloria de SEÑOR llenó el tabernáculo"	Moisés no puede entrar; la nube guía
Lv 9:23–24	Altar	"se apareció a todo el pueblo"; fuego	Primer sacrificio; el pueblo se postra
Nm 9:15–23	Campamento	nube de día, fuego de noche	"Al mandato de SEÑOR" parten y acampan
Lv 10:1–3	Altar	"seré glorificado"	Nadab y Abiú; "Aarón calló"
Nm 14:10, 21–22	Cades	"se mostró en el tabernáculo"	Rebelión tras los espías; juramento
Nm 16:19, 42; 20:6	Tabernáculo	"la gloria de SEÑOR apareció"	Coré; Meriba
Dt 5:24	Horeb (recuerdo)	"nos ha mostrado su gloria y su grandeza"	"hoy hemos visto que SEÑOR habla al hombre, y éste aún vive"
Dt 28:58	Moab	"este nombre glorioso y temible"	La gloria se vuelve Nombre que se teme y se obedece

6.1 Antes del Sinaí: el Dios de la gloria

Esteban abre su resumen de la historia de Israel con estas palabras: "El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia" (Hch 7:2). Génesis no emplea la frase, aunque la historia de los patriarcas ya juega con la raíz: Abram es "pesado" en riquezas (Gn 13:2) y José manda decir a su padre "toda mi gloria en Egipto" (Gn 45:13). Se trata, sin embargo, de gloria humana. La gloria de Dios entra en escena en Egipto, frente a un corazón "pesado".

6.2 Glorificado en Faraón

וְחִזַּקְתִּי אֶת־לֵב־פַּרְעֹה וְרִדַף אַחֲרֵיהֶם וְאִכָּבְדָה בְּפַרְעֹה

> *Y yo endureceré el corazón de Faraón para que los siga; y seré glorificado en Faraón y en todo su ejército, y sabrán los egipcios que yo soy SEÑOR.*
>
> **(Éxodo 14:4, RVR1960)**

El relato de las plagas repite que el corazón de Faraón estaba כָּבֵד (*kaved*), "pesado", endurecido (Éx 7:14; 8:15, 32; 9:7, 34). Junto al mar, Dios anuncia con la misma raíz וְאִכָּבְדָה (*ve'ikkavdá*), "me haré pesado", "seré glorificado". El hombre que hizo pesado su corazón contra Dios termina convertido en el escenario donde Dios muestra su peso. La gloria tiene aquí dos caras, salvación para Israel y juicio para Egipto, y ambas desembocan en conocimiento: "sabrán los egipcios que yo soy SEÑOR".

Al otro lado del mar, Israel canta por primera vez, y el cántico de Moisés describe a Dios con la familia de palabras de la majestad: "Tu diestra, oh SEÑOR, ha sido magnificada en poder" (נֶאְדָּרִי בַכֹּחַ, Éx 15:6) y "¿Quién como tú, oh SEÑOR, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad, terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios?" (נֶאְדָּר בַּקֹּדֶשׁ, Éx 15:11). La raíz אדר (*adar*, "ser grande, majestuoso") no es la de *kavod*, pero el himno reúne en un verso tres atributos, poder, santidad y obras maravillosas, y los presenta como aquello que hace incomparable a Dios. La primera vez que Israel alaba la gloria, alaba sus atributos.

Precisión. el juego de palabras entre el corazón "pesado" de Faraón y el Dios que "se hace pesado" (glorificado) es observación de la exégesis moderna sobre el hebreo; el texto no lo comenta. En Éx 14:4 el verbo para "endurecer" es otro (חזק, "fortalecer"); כבד aparece para el corazón de Faraón en Éx 7:14; 8:15, 32; 9:7, 34; 10:1.

6.3 La gloria en la nube

Un mes después de salir de Egipto, el pueblo murmura por comida, y Moisés anuncia: "a la mañana veréis la gloria de SEÑOR". Entonces "miraron hacia el desierto, y he aquí la gloria de SEÑOR apareció en la nube" (Éx 16:7, 10). Israel no ve la gloria por primera vez en un acto de culto, sino en medio de una queja, y la gloria viene a darle pan. Se anticipa así el Nombre: misericordioso y paciente antes de que el pueblo lo merezca.

En casi todos los textos de la Torá la gloria va acompañada por la nube (עָנָן, *anán*), que a la vez la revela y la oculta: el pueblo sabe que Dios está ahí, pero no lo ve. De día es nube; de noche, fuego (Éx 13:21–22; 40:38).

6.4 Sinaí: la gloria que reposa

וַיִּשְׁכֹּן כְּבוֹד־יְהוָה עַל־הַר סִינַי וַיְכַסֵּהוּ הֶעָנָן שֵׁשֶׁת יָמִים

> *Entonces Moisés subió al monte, y una nube cubrió el monte. Y la gloria de SEÑOR reposó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días; y al séptimo día llamó a Moisés de en medio de la nube. Y la apariencia de la gloria de SEÑOR era como un fuego abrasador en la cumbre del monte, a los ojos de los hijos de Israel.*
>
> **(Éxodo 24:15–17, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 24:16–17

Término	Raíz	Sentido y comentario
וַיִּשְׁכֹּן *vayishkón*	שכן	"y reposó, habitó": el verbo de la morada. De esta raíz vienen מִשְׁכָּן (*mishkán*, "tabernáculo") y, en el hebreo posbíblico, שְׁכִינָה (*Shejiná*), la presencia que habita.
שֵׁשֶׁת יָמִים		"seis días" y el llamado "al séptimo día": la gloria reposa con el ritmo de la creación.
כְּאֵשׁ אֹכֶלֶת *ke'esh ojélet*	אכל	"como fuego que devora". Cf. Dt 4:24: "SEÑOR tu Dios es fuego consumidor, Dios celoso".

La gloria del Sinaí es la de la santidad, hecha de fuego, nube y temblor (Éx 19:16–18). El pueblo la contempla desde abajo y solo Moisés entra en la nube. Años después, Moisés lo recordará así: "SEÑOR nuestro Dios nos ha mostrado su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en medio del fuego; hoy hemos visto que SEÑOR habla al hombre, y éste aún vive" (Dt 5:24). La gloria, pues, no solo se ve: también habla.

6.5 "Habitaré en medio de ellos"

La gloria que reposó en el monte quiere habitar en el campamento, y esa es la razón de ser del tabernáculo:

וְעָשׂוּ לִי מִקְדָּשׁ וְשָׁכַנְתִּי בְּתוֹכָם

> *Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos.*
>
> **(Éxodo 25:8, RVR1960)**

> *Allí me reuniré con los hijos de Israel; y el lugar será santificado con mi gloria… Y habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios. Y conocerán que yo soy SEÑOR su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto, para habitar en medio de ellos. Yo SEÑOR su Dios.*
>
> **(Éxodo 29:43, 45–46, RVR1960)**

Vuelve el verbo שָׁכַן (*shakhán*), y de él recibe su nombre el tabernáculo, מִשְׁכָּן (*mishkán*), "morada". Dios no pide una casa para encerrarse en ella, sino para estar "en medio de ellos". En el centro del santuario están el arca con el propiciatorio y los querubines: "de allí me declararé a ti, y

hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines" (Éx 25:22); "yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio" (Lv 16:2). Hebreos los llama "los querubines de gloria" (He 9:5).

Hasta las vestiduras del sumo sacerdote se confeccionan "para honra y hermosura" (לְכָבוֹד וּלְתִפְאָרֶת, *lejavod ultif'éret*, Éx 28:2). El sacerdote lleva así sobre sí una gloria prestada, reflejo de la del lugar donde sirve.

Precisión. el Targum Ónkelos traduce Éx 25:8 "y haré reposar mi Shejiná entre ellos" (וְאַשְׁרֵי שְׁכִינְתִּי בֵּינֵיהוֹן). La Septuaginta, en cambio, traduce "y seré visto entre vosotros" (*καὶ ὀφθήσομαι ἐν ὑμῖν*). Ambas versiones evitan decir que Dios "habita" en un lugar como si cupiera en él.

6.6 La columna que desciende

Antes de que el tabernáculo estuviera terminado, Moisés plantó una tienda fuera del campamento, "el Tabernáculo de Reunión", y allí la gloria recorrió por primera vez, por así decir, el camino de la morada:

וְהָיָה כְּבֹא מֹשֶׁה הָאֹהֱלָה יֵרֵד עַמּוּד הֶעָנָן וְעָמַד פֶּתַח הָאֹהֶל

> *Cuando Moisés entraba en el tabernáculo, la columna de nube descendía y se ponía a la puerta del tabernáculo, y SEÑOR hablaba con Moisés. Y viendo todo el pueblo la columna de nube que estaba a la puerta del tabernáculo, se levantaba cada uno a la puerta de su tienda y adoraba. Y hablaba SEÑOR a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero.*
>
> **(Éxodo 33:9–11, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 33:9

Término	Raíz	Sentido y comentario
יֵרֵד *yered*	ירד	"descendía": imperfecto de acción repetida; ocurría cada vez que Moisés entraba. Es el verbo del Sinaí: "descendió SEÑOR sobre el monte" (Éx 19:20) y "descendió en la nube" (Éx 34:5).
עַמּוּד הֶעָנָן *amud he'anán*	עמד	"la columna de nube": la misma que guió a Israel desde el mar (Éx 13:21–22). La raíz significa "estar de pie"; la nube "se ponía" (וְעָמַד) a la puerta.
פָּנִים אֶל־פָּנִים *panim el-panim*	פנה	v. 11, "cara a cara": trato directo y amistoso, no visión del rostro de Dios, que el v. 20 niega.

La escena se desarrolla en tres tiempos que se repetirán en toda la Torá: Dios *desciende*, se *detiene* a la puerta y *habla*. El pueblo no entra, pero ve la columna y adora desde la puerta de su propia tienda. La gloria no permanece en la cumbre, sino que baja al nivel del campamento, como Números lo describe en más de una ocasión: "SEÑOR descendió en la nube, y le habló" (Nm 11:25); "SEÑOR descendió en la columna de la nube, y se puso a la puerta del tabernáculo" (Nm 12:5). Y, una vez construido el tabernáculo, cuando Moisés entraba en él "oía la voz que le hablaba de encima del propiciatorio que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines" (Nm 7:89).

6.7 La gloria llena el tabernáculo

Terminada la obra, "conforme a todo lo que SEÑOR mandó a Moisés", sucede lo que todo el libro de Éxodo esperaba:

וַיְכַס הֶעָנָן אֶת־אֹהֶל מוֹעֵד וּכְבוֹד יְהוָה מָלֵא אֶת־הַמִּשְׁכָּן

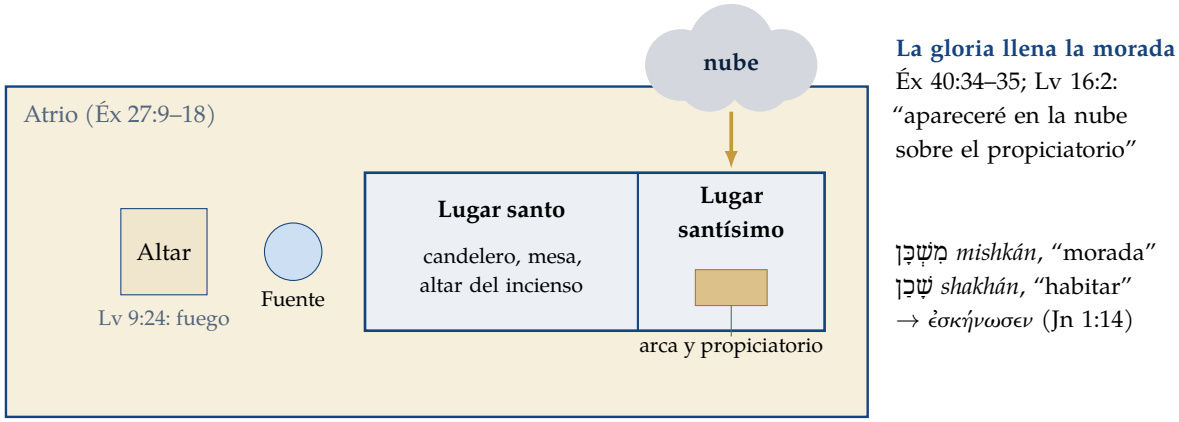
> *Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de SEÑOR llenó el tabernáculo. Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de SEÑOR lo llenaba. Y cuando la nube se alzaba del tabernáculo, los hijos de Israel se movían en todas sus jornadas; pero si la nube no se alzaba, no se movían hasta el día en que ella se alzaba. Porque la nube de SEÑOR estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él, a vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas.*
>
> **(Éxodo 40:34–38, RVR1960)**

Apartado filológico Éx 40:34–35

Término	Raíz	Sentido y comentario
וַיְכַס *vayjás*	כסה	"cubrió": la nube envuelve la tienda como envolvió el monte (Éx 24:15).
מָלֵא *malé*	מלא	"llenó": la gloria ocupa todo el espacio. Es el verbo de Is 6:3 ("llena está toda la tierra") y de Nm 14:21.
שָׁכַן עָלָיו הֶעָנָן	שׁכן	v. 35, "porque la nube *habitaba* sobre él" (RVR1960: "estaba"). La Septuaginta usa *ἐπεσκίαζεν*, "cubría con su sombra", el verbo de Lc 1:35 ("el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra") y de Lc 9:34 (la nube de la transfiguración).

El libro de Éxodo empieza con Israel esclavo, construyendo ciudades para Faraón, y termina con un Israel libre en cuyo centro habita la gloria de Dios: del ladrillo para un rey humano al tabernáculo para el Rey de gloria. Tres rasgos de esta escena reaparecerán en el Nuevo Testamento:

1. **La gloria llena y excluye.** Moisés, que habló con Dios "cara a cara", no puede entrar, porque la gloria es cercanía, pero no familiaridad. Lo mismo ocurrirá en el templo de Salomón (1 R 8:10–11).
2. **La gloria guía.** La nube marca cuándo se avanza y cuándo se espera; la gloria no es un adorno del culto, sino lo que dirige la vida del pueblo.
3. **La gloria habita en una tienda.** Juan escogerá exactamente esa imagen: "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó (*ἐσκήνωσεν*, 'puso su tienda') entre nosotros, y vimos su gloria" (Jn 1:14).



Nota. Elaboración propia: esquema simplificado del tabernáculo (Éx 25–27; 40), sin escala.

La nube, sin embargo, no se quedó quieta sobre la tienda, y Números describe cómo marcaba la vida diaria de Israel:

וּבְיוֹם הָקִים אֶת־הַמִּשְׁכָּן כִּסָּה הֶעָנָן אֶת־הַמִּשְׁכָּן

> *El día que el tabernáculo fue erigido, la nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio; y a la tarde había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana. Así era continuamente: la nube lo cubría de día, y de noche la apariencia de fuego. Cuando se alzaba la nube del tabernáculo, los hijos de Israel partían; y en el lugar donde la nube paraba, allí acampaban los hijos de Israel. Al mandato de SEÑOR los hijos de Israel partían, y al mandato de SEÑOR acampaban; todos los días que la nube estaba sobre el tabernáculo, permanecían acampados.*
>
> **(Números 9:15–18, RVR1960)**

La gloria que llenó la morada se volvió el reloj y la brújula del pueblo. "Al mandato de SEÑOR" (literalmente "por boca de SEÑOR", עַל־פִּי יְהוָה) aparece siete veces en Nm 9:18–23 (conteo propio en la BHS; la RVR1960 la traduce cuatro veces "al mandato de SEÑOR" y las demás con otras fórmulas). Seguir la nube equivalía a obedecer la palabra, porque la gloria y la voz van juntas.

Los verbos de la gloria. La Torá no describe la gloria con adjetivos, sino con verbos, y al reunirlos se advierte su movimiento completo, desde el cielo hasta el campamento y de vuelta:

Verbo	Textos	Qué hace la gloria
יָרַד *yarad*, descender	Éx 19:20; 33:9; 34:5; Nm 11:25; 12:5; 2 Cr 7:1	Baja del cielo al monte, a la puerta de la tienda, al altar.
שָׁכַן *shakhán*, reposar, habitar	Éx 24:16; 25:8; 40:35; Nm 9:17	Se queda; de aquí *mishkán* y *Shejiná*.
כָּסָה *kasá*, cubrir	Éx 24:15; 40:34; Nm 9:15	La nube envuelve y oculta: revela que Dios está, sin mostrarlo.
מָלֵא *malé*, llenar	Éx 40:34–35; 1 R 8:11; 2 Cr 5:14; 7:1; Is 6:3	Ocupa todo el espacio; nadie puede entrar.
נִרְאָה *nir'á*, aparecer	Éx 16:10; Lv 9:23; Nm 14:10; 16:19	Se hace visible en momentos de crisis o de culto.
דִּבֶּר *dibbér*, hablar	Éx 25:22; 33:9; Nm 7:89	De la nube y de entre los querubines sale la voz.
עָלָה *alá*, alzarse	Éx 40:36–37; Nm 9:17; Ez 11:23	Se levanta para guiar o, en Ezequiel, para irse.

Precisión. la selección de verbos es propia; cada uno está tomado del texto hebreo de los pasajes citados.

6.8 Fuego en el altar: "seré glorificado"

El día en que comienza el culto, "la gloria de SEÑOR se apareció a todo el pueblo. Y salió fuego de delante de SEÑOR, y consumió el holocausto con las grosuras sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y se postraron sobre sus rostros" (Lv 9:23–24). En el capítulo siguiente, Nadab y Abiú ofrecen "fuego extraño" y el fuego de Dios los consume (Lv 10:1–2). Moisés da la explicación:

בִּקְרֹבַי אֶקָּדֵשׁ וְעַל־פְּנֵי כָל־הָעָם אֶכָּבֵד

> *Esto es lo que habló SEÑOR, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón calló.*
>
> **(Levítico 10:3, RVR1960)**

El paralelismo une dos atributos, "me santificaré" (אֶקָּדֵשׁ) y "seré glorificado" (אֶכָּבֵד): la gloria de Dios es la de un Dios santo, y el mismo fuego que acepta el sacrificio consume la irreverencia. Ante ese peso, el silencio de Aarón es la reacción correcta.

6.9 "Mi gloria llena toda la tierra"

Cuando el pueblo se niega a entrar en Canaán tras el informe de los espías, "la gloria de SEÑOR se mostró en el tabernáculo de reunión" (Nm 14:10). Moisés intercede citando el Nombre de Éx 34:6–7 (Nm 14:18), y Dios perdona, aunque añade un juramento:

וְאוּלָם חַי־אָנִי וְיִמָּלֵא כְּבוֹד־יְהוָה אֶת־כָּל־הָאָרֶץ

> *Entonces SEÑOR dijo: Yo lo he perdonado conforme a tu dicho. Mas tan ciertamente como vivo yo, y mi gloria llena toda la tierra, todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz, no verán la tierra de la cual juré a sus padres.*
>
> **(Números 14:20–23, RVR1960)**

Como Éx 34:7, el pasaje junta perdón y juicio, y abre además un horizonte universal: la gloria que hoy está en una tienda llenará "toda la tierra", frase que volverá en Is 6:3, en el Sal 72:19 y en Hab 2:14. El problema de esa generación no fue que no viera la gloria, sino que, habiéndola visto, no oyó su voz.

7. Un encuentro en la historia de Israel: Elí, Icabod y el arca

7.1 La batalla de Afec

El material de estudio toma como ejemplo la casa de Elí, sacerdote en Silo, donde estaba el tabernáculo con el arca. Sus hijos, Ofni y Finees, despreciaban las ofrendas, y Dios le había enviado un mensaje:

וַתְּכַבֵּד אֶת־בָּנֶיךָ מִמֶּנִּי [...] כִּי־מְכַבְּדַי אֲכַבֵּד וּבֹזַי יֵקָלּוּ

> *¿Por qué habéis hollado mis sacrificios y mis ofrendas, que yo mandé ofrecer en el tabernáculo; y has honrado a tus hijos más que a mí, engordándoos de lo principal de todas las ofrendas de mi pueblo Israel? Por tanto, SEÑOR el Dios de Israel dice: Yo había dicho que tu casa y la casa de tu padre andarían delante de mí perpetuamente; mas ahora ha dicho SEÑOR: Nunca yo tal haga, porque yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco.*
>
> **(1 Samuel 2:29–30, RVR1960)**

Israel pierde una primera batalla contra los filisteos y decide llevar el arca al campo, "para que viniendo entre nosotros nos salve" (1 S 4:3). Tratan el arca como un amuleto, porque quieren la presencia de Dios sin la obediencia a Dios, y el desenlace es este:

> *Pelearon, pues, los filisteos, e Israel fue vencido, y huyeron cada cual a sus tiendas; y fue hecha muy grande mortandad, pues cayeron de Israel treinta mil hombres de a pie. Y el arca de Dios fue tomada, y muertos los dos hijos de Elí, Ofni y Finees.*
>
> **(1 Samuel 4:10–11, RVR1960)**

7.2 “Viejo y pesado”

כִּי־זָקֵן הָאִישׁ וְכָבֵד

> *Y aconteció que cuando él hizo mención del arca de Dios, Elí cayó hacia atrás de la silla al lado de la puerta, y se desnucó y murió; porque era hombre viejo y pesado. Y había juzgado a Israel cuarenta años.*
>
> **(1 Samuel 4:18, RVR1960)**

El narrador elige con cuidado la palabra: Elí era כָּבֵד (*kaved*), “pesado”, de la misma raíz que *kavod*. Había “honrado” (וְתִכַבֵּד, “diste peso”) a sus hijos más que a Dios (1 S 2:29) y había engordado con lo principal de las ofrendas; ahora muere aplastado por su propio peso el día en que la gloria de Dios se va de Israel. El hombre se volvió pesado mientras la gloria de Dios se volvía liviana para él.

Precisión. el juego entre *kaved* (“pesado”, 1 S 4:18), *kibbed* (“honrar”, 2:29–30) y *kavod* (“gloria”, 4:21–22) lo señalan varios comentaristas del texto hebreo (p. ej., Alter, 1999). La lectura moral (“pesado de sí, liviano para Dios”) es aplicación propia.

7.3 Icabod: “¿dónde está la gloria?”

וַתִּקְרָא לַנַּעַר אִי־כָבוֹד לֵאמֹר גָּלָה כָבוֹד מִיִּשְׂרָאֵל

> *Y su nuera la mujer de Finees, que estaba encinta, cercana al alumbramiento, oyendo el rumor que el arca de Dios había sido tomada, y muertos su suegro y su marido, se inclinó y dio a luz; porque le sobrevinieron sus dolores de repente. Y al tiempo que moría, le decían las que estaban junto a ella: No tengas temor, porque has dado a luz un hijo. Mas ella no respondió, ni se dio por entendida. Y llamó al niño Icabod, diciendo: ¡Traspasada es la gloria de Israel! por haber sido tomada el arca de Dios, y por la muerte de su suegro y de su marido. Dijo, pues: Traspasada es la gloria de Israel; porque ha sido tomada el arca de Dios.*
>
> **(1 Samuel 4:19–22, RVR1960)**

Apartado filológico 1 S 4:21

Término	Raíz	Sentido y comentario
אִי־כָבוֹד *I-javod*	כבד	"Icabod". La partícula אִי puede ser interrogativa, "¿dónde está la gloria?", o negativa, "sin gloria" (Brown et al., 1906; Koehler y Baumgartner, 2001). Ambas lecturas dicen lo mismo: la gloria no está.
גָּלְתָה *galá*	גלה	"traspasada es": el verbo significa "descubrirse, partir" y es el verbo técnico del *exilio*. Literalmente: "la gloria se ha ido al destierro de Israel".
כָּבוֹד מִיִּשְׂרָאֵל		"la gloria de Israel": para la madre, la gloria de Israel no era el ejército ni la casa sacerdotal, sino el arca, la presencia de Dios.

La madre muere sin consuelo, aunque le anuncian un hijo. No le arrebata la esperanza solo la muerte de su marido, sino la partida de la gloria, y en medio de una casa sacerdotal corrompida es ella quien entiende lo que se ha perdido.

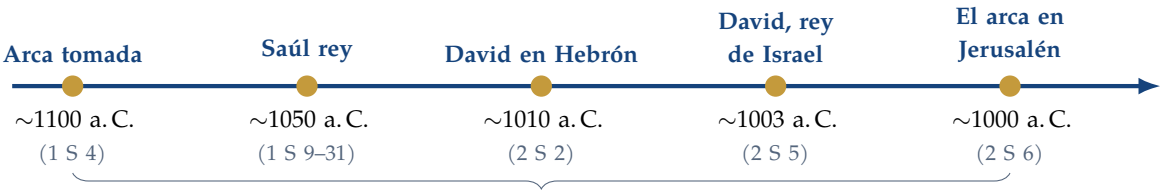
En manos filisteas, sin embargo, el arca no queda humillada. En Asdod la estatua de Dagón amanece caída ante el arca (1 S 5:1–5), y los sacerdotes filisteos aconsejan devolverla y "daréis gloria (כָּבוֹד) al Dios de Israel" (1 S 6:5). Los paganos terminan dando a Dios el *kavod* que Israel le negó. Luego el arca permanece veinte años en Quiriat-jearim, "y toda la casa de Israel lamentaba en pos de SEÑOR" (1 S 7:2).

7.4 Del arca perdida al reino de David

El material vincula este episodio con la época de David, según la siguiente cronología aproximada:

Evento	Año aproximado	Referencias
Captura del arca por los filisteos	∼1100 a. C.	1 Samuel 4
Saúl reina sobre Israel	∼1050–1010 a. C.	1 Samuel 9–31
David es ungido y comienza a reinar en Hebrón	∼1010 a. C.	2 Samuel 2
David reina sobre todo Israel	∼1003 a. C.	2 Samuel 5
David trae el arca a Jerusalén	∼1000 a. C.	2 Samuel 6; 1 Crónicas 13 y 15

Precisión. las fechas son aproximadas y siguen la cronología tradicional; otros autores sitúan la batalla de Afec hacia 1050 a. C. El texto bíblico da intervalos ("veinte años" en Quiriat-jearim, 1 S 7:2), no fechas absolutas.



Nota. Elaboración propia a partir de la tabla del material de estudio; fechas aproximadas.

David aprende la lección de Afec en dos tiempos. Cuando lleva el arca en un carro y muere Uza (2 S 6:6–7), descubre que la gloria no se maneja, sino que se recibe en los términos de Dios. Más tarde la traslada como manda la Torá, con sacrificios cada seis pasos, y "David danzaba con toda su fuerza delante de SEÑOR" (2 S 6:13–14). Donde Elí murió pesado, David se hace liviano ante Dios, y cuando Mical lo desprecia, le responde: "Y aún me haré más vil que esta vez, y seré bajo a tus ojos; pero seré honrado (אִכָּבֵדָה) delante de las criadas" (2 S 6:22). Se cumple el principio de 1 S 2:30: Dios honra a los que lo honran.

7.5 La gloria baja cuando se cantan los atributos

David trajo el arca a Jerusalén y su hijo Salomón le construyó casa. Al narrar la dedicación del templo, el cronista añade un detalle ausente en Reyes: el momento exacto en que la nube llenó la casa.

כִּי טוֹב כִּי לְעוֹלָם חַסְדּוֹ וְהַבַּיִת מָלֵא עָנָן בֵּית יְהוָה

> *Cuando sonaban, pues, las trompetas, y cantaban todos a una, para alabar y dar gracias a SEÑOR, y a medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos de música, y alababan a SEÑOR, diciendo: Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre; entonces la casa se llenó de una nube, la casa de SEÑOR. Y no podían los sacerdotes estar allí para ministrar, por causa de la nube; porque la gloria de SEÑOR había llenado la casa de Dios.*
>
> **(2 Crónicas 5:13–14, RVR1960)**

Apartado filológico 2 Cr 5:13

Término	Raíz	Sentido y comentario
כִּי טוֹב *ki tov*	טוב	"porque él es bueno": la bondad, el "todo mi bien" (כָּל־טוּבִי) de Éx 33:19.
כִּי לְעוֹלָם חַסְדּוֹ *ki le'olam jasdó*	חסד	"porque su misericordia es para siempre": el estribillo del Salmo 136, repetido 26 veces allí. Une dos atributos, *jésed* y eternidad.
כְּאֶחָד *ke'ejad*		"a una": "como uno", un solo sonido de trompetas y cantores.

La nube no bajó al terminar la construcción ni al entrar el arca, sino cuando el pueblo cantó dos atributos de Dios, su bondad y su misericordia eterna. Dos capítulos después la escena se repite:

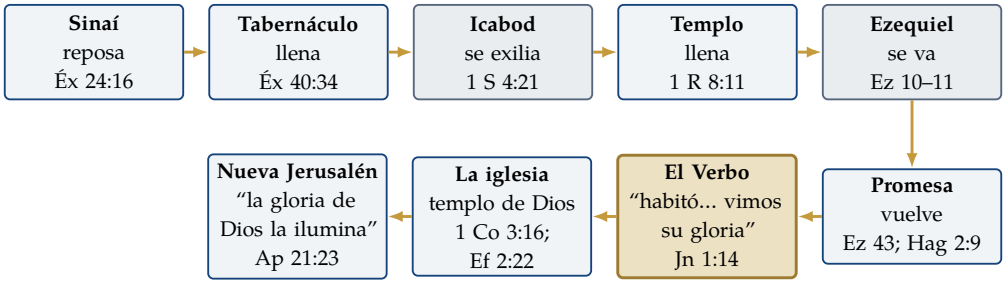
Salomón termina su oración, "descendió fuego de los cielos, y consumió el holocausto y las víctimas; y la gloria de SEÑOR llenó la casa"; y todo Israel, al ver "descender el fuego y la gloria", se postra y canta lo mismo: "Porque él es bueno, y su misericordia es para siempre" (2 Cr 7:1–3). El cronista relaciona así el descenso de la gloria con la confesión de los atributos: la tesis de este capítulo hecha liturgia.

Precisión. la secuencia "alabanza de los atributos → la nube llena la casa" es propia de 2 Crónicas; 1 R 8:10–11 narra la nube sin mencionar el canto. Que el cronista quiera enseñar algo con esa secuencia es una lectura del texto, aunque la conjunción ("entonces", v. 13) une los dos hechos.

7.6 El viaje de la gloria

El episodio de Icabod se inscribe en un recorrido más largo. La gloria que llenó el tabernáculo llena también el templo de Salomón: "los sacerdotes no pudieron permanecer para ministrar por causa de la nube; porque la gloria de SEÑOR había llenado la casa de SEÑOR" (1 R 8:11). Siglos después, en el exilio, Ezequiel ve la escena inversa: la gloria se eleva del querubín al umbral (Ez 10:4), del umbral a la puerta oriental (10:18–19) y de la ciudad al monte del oriente (11:23). Es Icabod a escala nacional. El mismo profeta, sin embargo, contempla el regreso: "la gloria del Dios de Israel, que venía del oriente... y la tierra resplandecía a causa de su gloria... y he aquí que la gloria de SEÑOR llenó la casa" (Ez 43:2–5).

Tras el exilio se levanta un segundo templo modesto, sobre el cual Hageo anuncia: "La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera" (Hag 2:9). La tradición judía advirtió que ese templo no tuvo la Shejiná (*Yomá* 21b; véase más abajo), y los Evangelios responden que la promesa se cumplió cuando la gloria entró en ese templo en la persona de Jesús.



Nota. Elaboración propia. En gris, los momentos en que la gloria se aleja.

8. La gloria en los Salmos

Los Salmos emplean *kavod* 51 veces, más que ningún otro libro. En ellos la gloria se canta, se pide, se da y también se pierde, y catorce salmos bastan para mostrar ese abanico.

8.1 Los cielos cuentan (Salmo 19)

הַשָּׁמַיִם מְסַפְּרִים כְּבוֹד־אֵל וּמַעֲשֵׂה יָדָיו מַגִּיד הָרָקִיעַ

> *Los cielos cuentan la gloria de Dios,*
> *Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.*
> *Un día emite palabra a otro día,*
> *Y una noche a otra noche declara sabiduría.*
>
> **(Salmo 19:1–2 [19:2–3], RVR1960)**

Apartado filológico Sal 19:1 (19:2)

Término	Raíz	Sentido y comentario
מְסַפְּרִים *mesaprim*	ספר	"cuentan": narran, relatan, como quien cuenta una historia. Participio: lo hacen sin pausa.
כְּבוֹד־אֵל *kevod-El*	כבד	"la gloria de *El*": en la primera mitad del salmo (vv. 1–6) Dios se llama *El*, el Dios creador.
הָרָקִיעַ *haraquía*	רקע	"el firmamento", la bóveda extendida (Gn 1:6–8).

El salmo se divide en dos mitades. En la primera (vv. 1–6) habla la creación, sin palabras, y Dios se llama *El*; en la segunda (vv. 7–14) habla la Torá, y Dios se llama SEÑOR (יְהוָה) siete veces: "La ley de SEÑOR es perfecta, que convierte el alma" (v. 7). La forma misma del salmo enseña que la creación cuenta la gloria del Creador, pero no convierte el alma: para eso hace falta la Palabra del Dios del pacto.

El material de estudio desarrolla la misma idea: "La grandeza del universo y la sabiduría requerida para que funcione armónicamente reflejan en su poder y majestad lo que Dios es. Ahora bien, el universo no refleja aquellos atributos como el amor, la gracia, la misericordia y la justicia de Dios, por tanto se queda corto en la demostración de lo que Dios es". Pablo sostendrá lo mismo en Romanos 1:20 (véase la sección sobre Pablo).

Precisión. conteo del nombre SEÑOR en Sal 19:7–14 [19:8–15]: dos veces en cada uno de los vv. 7, 8 y 9, y una en el v. 14; total, siete. Que el número sea intencional es una lectura frecuente pero no segura.

8.2 Coronado de gloria (Salmo 8)

יְהוָה אֲדֹנֵינוּ מָה־אַדִּיר שִׁמְךָ בְּכָל־הָאָרֶץ
וַתְּחַסְּרֵהוּ מְעַט מֵאֱלֹהִים וְכָבוֹד וְהָדָר תְּעַטְּרֵהוּ

¡Oh SEÑOR, Señor nuestro,
Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!
Has puesto tu gloria sobre los cielos…
Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos,
La luna y las estrellas que tú formaste,
Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria,
Y el hijo del hombre, para que lo visites?
Le has hecho poco menor que los ángeles,
Y lo coronaste de gloria y de honra.

(Salmo 8:1, 3–5 [8:2, 4–6], RVR1960)

Apartado filológico Sal 8:1, 5 (8:2, 6)

Término	Raíz	Sentido y comentario
אַדִּיר *adir*	אדר	"glorioso": majestuoso, magnífico. La misma raíz que "magnífico en santidad" (Éx 15:11).
הוֹדְךָ *hodeja*	הוד	"tu gloria" (v. 1): tu esplendor, tu majestad.
מֵאֱלֹהִים *me'elohim*		"que los ángeles": el hebreo dice *Elohim*. La Septuaginta traduce παρ᾽ ἀγγέλους, y así lo cita He 2:7; la RVR1960 sigue esa lectura.
וְכָבוֹד וְהָדָר *vejavod vehadar*	כבד, הדר	"de gloria y de honra": *kavod* y *hadar*, dos palabras de gloria.
תְּעַטְּרֵהוּ *te'atréhu*	עטר	"lo coronaste": como a un rey.

Una misma exclamación enmarca el salmo al comienzo y al final (vv. 1 y 9), de modo que la gloria del Nombre envuelve todo lo que se dice entre ambas. En ese centro está el ser humano, pequeño frente a los cielos, pero coronado de *kavod*. Su gloria no compite con la de Dios: es una corona recibida, un reflejo, y el problema comienza cuando el coronado olvida quién lo coronó (Ro 3:23). Hebreos 2:6–9 lee el salmo en Jesús: "vemos… a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte". Lo que la humanidad perdió lo recibe el Hijo del Hombre, y lo recibe pasando por la cruz.

8.3 El Rey de gloria (Salmo 24)

מִי הוּא זֶה מֶלֶךְ הַכָּבוֹד יְהוָה צְבָאוֹת הוּא מֶלֶךְ הַכָּבוֹד סֶלָה

> *Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,*
> *Y alzaos vosotras, puertas eternas,*
> *Y entrará el Rey de gloria.*
> *¿Quién es este Rey de gloria?*
> *SEÑOR el fuerte y valiente,*
> *SEÑOR el poderoso en batalla…*
> *¿Quién es este Rey de gloria?*
> *SEÑOR de los ejércitos,*
> *El es el Rey de la gloria. Selah*
>
> **(Salmo 24:7–10, RVR1960)**

El salmo tiene forma de liturgia de pregunta y respuesta, y en cuatro versos el título "Rey de gloria" (מֶלֶךְ הַכָּבוֹד, *mélej hakkavod*) aparece cinco veces. Las puertas, personificadas, reciben la orden de "alzar la cabeza", de agrandarse para que quepa el Rey, y cada respuesta lo identifica por sus atributos: "fuerte y valiente", "poderoso en batalla", "de los ejércitos".

Precisión. la tradición judía y muchos comentaristas relacionan el salmo con la entrada del arca en Jerusalén (2 S 6) o con su ingreso al templo (*Shabat* 30a lo vincula con Salomón al introducir el arca). Es una lectura del contexto litúrgico, no un dato del título del salmo. Pablo llamará a Jesús "el Señor de gloria" (1 Co 2:8), eco del "Rey de gloria" que la Septuaginta traduce *ὁ βασιλεὺς τῆς δόξης* (Sal 23:10 LXX).

8.4 La gloria en el santuario (Salmos 26 y 63)

Para el salmista, la gloria tiene una dirección precisa: el tabernáculo y el templo.

יְהוָה אָהַבְתִּי מְעוֹן בֵּיתֶךָ וּמְקוֹם מִשְׁכַּן כְּבוֹדֶךָ

> *SEÑOR, la habitación de tu casa he amado,*
> *Y el lugar de la morada de tu gloria.*
>
> **(Salmo 26:8, RVR1960)**

"El lugar de la morada de tu gloria" es, palabra por palabra, "el lugar del *mishkán* de tu *kavod*". El salmista reúne así las dos palabras de Éxodo 40:34, la morada y la gloria, y lo que ama no es un edificio, sino el lugar donde Dios se dejó encontrar.

כֵּן בַּקֹּדֶשׁ חֲזִיתִיךָ לִרְאוֹת עֻזֶּךָ וּכְבוֹדֶךָ

Dios, Dios mío eres tú;
De madrugada te buscaré;
Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela,
En tierra seca y árida donde no hay aguas,
Para ver tu poder y tu gloria,
Así como te he mirado en el santuario.
Porque mejor es tu misericordia que la vida;
Mis labios te alabarán.

(Salmo 63:1–3 [63:2–4], RVR1960)

El Salmo 63 fue escrito "en el desierto de Judá" (título), lejos del santuario, y quien una vez contempló allí la gloria ahora la desea con sed física. De nuevo la gloria viene acompañada de atributos: "tu poder y tu gloria" y, en el verso siguiente, "mejor es tu misericordia que la vida". Quien ha visto la gloria no se conforma con menos.

8.5 "Dad a SEÑOR la gloria" (Salmo 29)

הָבוּ לַיהוָה כָּבוֹד וָעֹז הָבוּ לַיהוָה כְּבוֹד שְׁמוֹ

Tributad a SEÑOR, oh hijos de los poderosos,
Dad a SEÑOR la gloria y el poder.
Dad a SEÑOR la gloria debida a su nombre;
Adorad a SEÑOR en la hermosura de la santidad.
Voz de SEÑOR sobre las aguas;
Truena el Dios de gloria,
SEÑOR sobre las muchas aguas…
En su templo todo proclama su gloria.

(Salmo 29:1–3, 9, RVR1960)

El salmo sigue el paso de una tormenta que avanza desde el mar, pasa por el Líbano y llega al desierto de Cades. La expresión "voz de SEÑOR" (קוֹל יְהוָה, *qol Adonay*) se repite siete veces (vv. 3, 4 [dos veces], 5, 7, 8, 9), como siete truenos. *Kavod* aparece cuatro veces: "dad… la gloria" (v. 1), "la gloria debida a su nombre" (v. 2), "el Dios de gloria" (v. 3) y el grito final del templo, כֻּלּוֹ אֹמֵר כָּבוֹד, literalmente "todo él dice: ¡Gloria!" (v. 9). Afuera tiembla la creación; adentro, el pueblo responde con una sola palabra.

8.6 Cambiaron su gloria (Salmo 106)

וַיָּמִירוּ אֶת־כְּבוֹדָם בְּתַבְנִית שׁוֹר אֹכֵל עֵשֶׂב

> *Hicieron becerro en Horeb,*
> *Se postraron ante una imagen de fundición.*
> *Así cambiaron su gloria*
> *Por la imagen de un buey que come hierba.*
>
> **(Salmo 106:19–20, RVR1960)**

"Su gloria" es Dios mismo: el Dios que era la gloria de Israel fue cambiado por la estatua de un animal que come pasto. Jeremías formula la misma acusación: "mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha" (Jer 2:11). Pablo la extenderá a toda la humanidad: "cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles" (Ro 1:23). La idolatría resulta un mal negocio, porque entrega lo más pesado a cambio de lo más liviano.

8.7 Gloria y atributos (Salmos 85 y 145)

לִשְׁכֹּן כָּבוֹד בְּאַרְצֵנוּ [...] חֶסֶד־וֶאֱמֶת נִפְגָּשׁוּ צֶדֶק וְשָׁלוֹם נָשָׁקוּ

> *Ciertamente cercana está su salvación a los que le temen,*
> *Para que habite la gloria en nuestra tierra.*
> *La misericordia y la verdad se encontraron;*
> *La justicia y la paz se besaron.*
>
> **(Salmo 85:9–10 [85:10–11], RVR1960)**

El salmo une la gloria que "habita" (לִשְׁכֹּן, *lishkón*, la raíz del tabernáculo) con el encuentro de cuatro atributos. Para que la gloria habite en la tierra tienen que encontrarse misericordia y verdad, justicia y paz: pocas descripciones expresan con tanta exactitud la tesis de esta obra.

El Salmo 145, un acróstico alfabético, sigue el mismo camino. Habla de "la hermosura de la gloria de tu magnificencia" (הֲדַר כְּבוֹד הוֹדֶךָ, v. 5, tres palabras de gloria seguidas), de "la gloria de tu reino" (vv. 11–12), y en el centro cita el Nombre de Éx 34:6: "Clemente y misericordioso es SEÑOR, lento para la ira, y grande en misericordia. Bueno es SEÑOR para con todos" (vv. 8–9). Cantar la gloria, en suma, es repetir los atributos.

8.8 No a nosotros (Salmo 115)

El lema del material ya se estudió más arriba, pero el contexto del salmo lo completa. Las naciones preguntan: "¿Dónde está ahora su Dios?" (v. 2). Israel responde: "Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho" (v. 3), y contrasta con los ídolos: "tienen boca, mas no hablan; tienen ojos, mas no ven" (vv. 4–7). La conclusión es una advertencia: "Semejantes a ellos son los que los hacen, y cualquiera que confía en ellos" (v. 8). Quien da la gloria a un ídolo termina pareciéndose a él. Pablo afirmará lo inverso: el que contempla la gloria del Señor es transformado en su imagen (2 Co 3:18).

8.9 "Mi gloria"

Los Salmos emplean también *kavod* para designar el yo del creyente. "Mas tú, SEÑOR, eres escudo alrededor de mí; mi gloria, y el que levanta mi cabeza" (Sal 3:3): Dios es la gloria del que ha perdido la suya. "Despierta, alma mía" (Sal 57:8) es literalmente "despierta, gloria mía" (עוּרָה כְבוֹדִי); también en Sal 16:9 y Gn 49:6 la RVR1960 traduce "alma" o "espíritu". Para el hebreo, lo más pesado del ser humano, su gloria, es su vida interior, y esa gloria despierta para alabar a Dios.

8.10 Sobre toda la tierra (Salmos 57 y 96)

El Salmo 57, compuesto según su título "cuando huyó de delante de Saúl a la cueva", tiene un estribillo que aparece dos veces, en el centro y al final:

רוּמָה עַל־הַשָּׁמַיִם אֱלֹהִים עַל כָּל־הָאָרֶץ כְּבוֹדֶךָ

> *Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios;*
> *Sobre toda la tierra sea tu gloria.*
>
> **(Salmo 57:5, 11 [57:6, 12], RVR1960)**

El estribillo divide el salmo en dos mitades, una de súplica ("en medio de leones", v. 4) y otra de canto ("Despierta, alma mía", v. 8), y también aquí la forma enseña: un mismo deseo, que la gloria de Dios cubra la tierra, cierra la oración del perseguido y la alabanza del liberado. La gloria de Dios es lo que David pide cuando está en la cueva, no solo lo que celebra cuando sale.

El Salmo 96 da el paso misionero: "Proclamad entre las naciones su gloria, en todos los pueblos sus maravillas... Tributad a SEÑOR, oh familias de los pueblos, dad a SEÑOR la gloria y el poder. Dad a SEÑOR la honra debida a su nombre" (Sal 96:3, 7–8). Retoma el Salmo 29 con otro destinatario: lo que allí se pedía a "los hijos de los poderosos" se pide aquí a "las familias de los pueblos". La promesa a Abraham (Gn 12:3) se vuelve canto, y glorificar a Dios pasa a incluir el anuncio de su gloria a quienes no la conocen.

8.11 Toda la tierra llena

El Salmo 72 cierra el segundo libro del Salterio con una doxología: "Bendito su nombre glorioso para siempre, y toda la tierra sea llena de su gloria. Amén y Amén" (Sal 72:19). La oración convierte en petición el juramento de Nm 14:21, e Isaías la oirá cantada por los serafines: "Santo, santo, santo, SEÑOR de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria" (Is 6:3). Habacuc le añadirá una palabra decisiva:

כִּי תִמָּלֵא הָאָרֶץ לָדַעַת אֶת־כְּבוֹד יְהוָה כַּמַּיִם יְכַסּוּ עַל־יָם

> *Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de SEÑOR, como las aguas cubren el mar.*
> **(Habacuc 2:14, RVR1960)**

El profeta no dice solo que la tierra se llenará de gloria, sino del *conocimiento* de la gloria. Coincide con la definición del material de estudio, según la cual la gloria de Dios consiste también en extender, ensanchar el conocimiento de Dios; y es la frase que Pablo retoma en 2 Co 4:6: "para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo".

Salmo	Frase clave	Recurso literario	Eco en el NT
8	"lo coronaste de gloria y de honra"	Marco: misma exclamación al inicio y al final	He 2:7–9
19	"Los cielos cuentan la gloria"	Dos mitades: creación (*El*) y Torá (SEÑOR ×7)	Ro 1:20; 10:18
24	"¿Quién es este Rey de gloria?"	Pregunta y respuesta; ×5	1 Co 2:8
26; 63	"la morada de tu gloria"	*mishkán* + *kavod*; sed en el desierto	Jn 1:14; 2:21
29	"Dad a SEÑOR la gloria"	"Voz de SEÑOR" ×7; *kavod* ×4	Ap 4:11
57	"Sobre toda la tierra sea tu gloria"	Estribillo que divide súplica y canto	Flp 2:11
85	"para que habite la gloria"	Cuatro atributos se encuentran	Jn 1:14
106	"cambiaron su gloria"	Narración de la historia	Ro 1:23
96	"Proclamad entre las naciones su gloria"	Sal 29 dirigido a los pueblos	Ro 15:9–11
115	"No a nosotros"	Repetición; contraste con los ídolos	2 Co 3:18
145	"la gloria de tu magnificencia"	Acróstico; cita de Éx 34:6	—

9. La gloria en los profetas

A lo que enseñan la Torá y los Salmos, los profetas añaden tres notas.

La gloria es santa. Isaías ve al Señor "sentado sobre un trono alto y sublime" y oye a los serafines: "Santo, santo, santo, SEÑOR de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria" (Is 6:1–3; véase el capítulo 04 de esta serie). Juan comentará siglos después: "Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él" (Jn 12:41), es decir, de Jesús.

La gloria es exclusiva.

אֲנִי יְהוָה הוּא שְׁמִי וּכְבוֹדִי לְאַחֵר לֹא־אֶתֵּן וּתְהִלָּתִי לַפְּסִילִים

> *Yo SEÑOR; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas.*
>
> **(Isaías 42:8, RVR1960)**

La Septuaginta vierte "mi alabanza" (תְּהִלָּתִי) como *τὰς ἀρετάς μου*, "mis virtudes, mis excelencias", la misma palabra de 1 P 2:9: "para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó". Dios no comparte su gloria con los ídolos porque no comparte sus excelencias con lo que carece de ellas. Y, sin embargo, "crea para su gloria" a su pueblo: "todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice" (Is 43:7).

La gloria será vista por todos. "Y se manifestará la gloria de SEÑOR, y toda carne juntamente la verá" (Is 40:5). "Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de SEÑOR ha nacido sobre ti… Y andarán las naciones a tu luz" (Is 60:1–3). Ezequiel ve la gloria salir del templo y volver por el oriente (Ez 10–11; 43); Hageo promete una gloria mayor para la segunda casa (Hag 2:7–9); y Habacuc anuncia una tierra llena del conocimiento de la gloria (Hab 2:14).

10. La gloria en el judaísmo

La tradición judía recibió el lenguaje de la gloria y lo desarrolló con cuidado, siempre atenta a no hacer de Dios algo visible o localizable. Lo que sigue es lectura judía posbíblica y se presenta como tal.

10.1 La Shejiná

La palabra שְׁכִינָה (*Shejiná*) no aparece en la Biblia. Deriva de שָׁכַן, "habitar", el verbo de Éx 24:16, 25:8 y 40:35, y nombra la presencia de Dios que habita en medio de su pueblo. Los targumes recurren a ella para hablar de Dios sin atribuirle cuerpo: Ónkelos traduce "habitaré en medio de ellos" como "haré reposar mi Shejiná entre ellos" (Éx 25:8) y "no podrás ver mi rostro" como "no podrás ver el rostro de mi Shejiná" (Éx 33:20). Para "gloria", Ónkelos emplea יְקָרָא (*yeqará*, "honra, lo precioso"): "la *yeqará* del SEÑOR llenó el tabernáculo" (Ónkelos, Éx 40:34).

El Talmud enseña que la Shejiná acompaña a Israel incluso en el castigo. Rabí Shimón bar Yojái dice: "Ven y ve cuán amados son los judíos ante el Santo, bendito sea": a todo lugar adonde fueron exiliados, la Shejiná fue con ellos, a Egipto y a Babilonia, y volverá con ellos cuando sean redimidos (*Meguilá* 29a). Es, en cierto modo, una respuesta a Icabod: la gloria se fue al exilio, pero se fue *con* su pueblo.

10.2 Lo que faltaba en el segundo templo

El Talmud observa que en Hag 1:8 el verbo "me glorificaré" (וְאֶכָּבְדָה) se escribe sin la *he* final (ואכבד), y explica: la *he* vale cinco, y cinco cosas había en el primer templo que faltaron en el segundo: el arca con el propiciatorio y los querubines, el fuego, la Shejiná, el Espíritu Santo y los Urim y Tumim (*Yomá* 21b). Para la tradición judía, el segundo templo fue una casa sin la gloria que llenó la de Salomón, y ese es el trasfondo de la promesa de Hageo (2:9) y de la afirmación de Juan: "vimos su gloria" (Jn 1:14).

Precisión. la lectura de la letra ausente es un recurso exegético rabínico (*derash*), no una conclusión de crítica textual. El texto masorético de Hag 1:8 tiene efectivamente la forma וְאֶכָּבֵד con *qeré* וְאֶכָּבְדָה.

10.3 Creados para su gloria

Una baraita añadida al tratado de Avot (capítulo 6, *Qinyán Torá*) recoge la enseñanza del material de estudio casi con sus palabras: "Todo lo que el Santo, bendito sea, creó en su mundo, no lo creó sino para su gloria, como está dicho: 'Todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice' (Is 43:7)" (*Pirqé Avot* 6:11). La Misná, por su parte, advierte a quien especula sin reverencia: "todo el que no se preocupa por la honra de su Creador, mejor le hubiera sido no venir al mundo" (Misná *Jaguigá* 2:1).

10.4 La *Qedushá*

En la oración diaria de la sinagoga, la *Qedushá* une dos textos de gloria: el canto de los serafines, "Santo, santo, santo… toda la tierra está llena de su gloria" (Is 6:3), y la respuesta de los querubines que oyó Ezequiel, "Bendita sea la gloria de SEÑOR desde su lugar" (בָּרוּךְ כְּבוֹד־יְהוָה מִמְּקוֹמוֹ, Ez 3:12). De este modo la comunidad repite en la tierra lo que se canta en el cielo (Elbogen, 1993).

10.5 Moisés y el espejo

Ante la contradicción entre "vi yo al Señor" (Is 6:1) y "no me verá hombre, y vivirá" (Éx 33:20), el Talmud distingue: todos los profetas vieron a través de un vidrio oscuro (*aspaqlaria*); Moisés, a través de un vidrio claro (*Yevamot* 49b). La imagen del espejo reaparece en Pablo: "Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara" (1 Co 13:12), y "mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor" (2 Co 3:18).

10.6 Maimónides y Rashi

Maimónides, como se vio, distingue tres sentidos de *kavod* (*Guía* I:64) y lee Éx 33–34 como la revelación de los atributos de acción (*Guía* I:54). Y añade: "la verdadera glorificación del Señor consiste en la comprensión de su grandeza" (*Guía* I:64, trad. Friedländer). Rashi, al comentar "haré pasar todo mi bien", escribe: "ha llegado la hora en que verás de mi gloria cuanto yo te permita ver", y explica que Dios enseñó a Moisés a invocar los trece atributos de misericordia (Rashi a Éx 33:19, con *Rosh Hashaná* 17b).

10.7 La gloria de Adán

Una tradición midrásica enseña que seis cosas le fueron quitadas a Adán al pecar, la primera de ellas su resplandor (זִיוּו, *zivó*) (*Bereshit Rabá* 12:6). En los manuscritos de Qumrán aparece la esperanza inversa: a los fieles del pacto les pertenecerá "toda la gloria de Adán" (כול כבוד אדם; 1QS IV 23; CD III 20). Ese trasfondo ilumina la frase de Pablo: "todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Ro 3:23).

Precisión. las citas de Qumrán siguen las traducciones de García Martínez (1992) y Vermes (2004); conviene cotejarlas en las imágenes de la Leon Levy Dead Sea Scrolls Digital Library. La relación entre estos textos y Ro 3:23 es una propuesta de la exégesis (Dunn, 1998), no una dependencia demostrada. En Qumrán también se conservan los *Cantos del sacrificio sabático* (4Q400–407), liturgias angélicas saturadas del lenguaje de la gloria (Newsom, 1985).

11. La gloria en los Evangelios

Los Evangelios usan *doxa* 42 veces (Juan 19, Lucas 13, Mateo 7, Marcos 3) y *doxazō* 37 (Juan 23). Junto con 2 Corintios, Juan es el libro del Nuevo Testamento que más habla de la gloria, y su tesis es clara: la gloria que Israel vio en la nube se vio en Jesús.

11.1 Belén: la gloria vuelve a Israel

"Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor" (Lc 2:9). La gloria que había abandonado el templo en tiempos de Ezequiel reaparece, aunque no en el santuario, sino en un campo y ante pastores. Los ángeles cantan: "¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!" (Lc 2:14; Δόξα ἐν ὑψίστοις θεῷ). Poco después, Simeón toma al niño en el templo y lo llama "luz para revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel" (Lc 2:32). La gloria de Israel, la que la madre de Icabod creyó perdida, es ahora un niño en brazos de un anciano.

11.2 "Habitó entre nosotros, y vimos su gloria"

> *Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad… Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.*
>
> **(Juan 1:14, 16–18, RVR1960)**

Apartado filológico Jn 1:14

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἐσκήνωσεν eskēnōsen	*σκηνή*	"habitó": literalmente "puso su tienda". *σκηνή* es la palabra de la Septuaginta para el tabernáculo (Éx 40:34: δόξης κυρίου ἐπλήσθη ἡ σκηνή). Sus consonantes (*s-k-n*) recuerdan las del hebreo שׁכן (*sh-k-n*).
ἐθεασάμεθα etheasametha	*θεάομαι*	"vimos": contemplamos con atención; testimonio ocular (1 Jn 1:1).
δόξαν ὡς μονογενοῦς		"gloria como del unigénito": la gloria propia del Hijo único.
πλήρης χάριτος καὶ ἀληθείας		"lleno de gracia y de verdad": el par de Éx 34:6, רַב־חֶסֶד וֶאֱמֶת (*rav-jésed ve'emet*).

Juan escribe este prólogo con Éxodo 33–34 a la vista, y la correspondencia es casi palabra por palabra:

Éxodo 33–34; 40	**Juan 1:14–18**
La gloria llena la tienda (Éx 40:34)	El Verbo "puso su tienda" entre nosotros (v. 14)
"Te ruego que me muestres tu gloria" (Éx 33:18)	"y vimos su gloria" (v. 14)
"grande en misericordia y verdad" (Éx 34:6)	"lleno de gracia y de verdad" (v. 14)
La ley dada por medio de Moisés (Éx 34:27–28)	"la ley por medio de Moisés fue dada" (v. 17)
"No podrás ver mi rostro" (Éx 33:20)	"A Dios nadie le vio jamás" (v. 18)
Dios proclama su Nombre (Éx 34:5–7)	"él le ha dado a conocer" (ἐξηγήσατο, "lo ha explicado", v. 18)

Precisión. la correspondencia con Éxodo 33–34 es reconocida por los comentaristas de Juan (Carson, 1991); la sugerencia de que *σκηνόω* evoca a la Shejiná por sus consonantes es una observación frecuente, pero el vínculo es de sonido, no de etimología.

Lo que Moisés pidió y no pudo ver, los discípulos lo vieron, y no vieron un resplandor sin contenido, sino a alguien "lleno de gracia y de verdad": los atributos de Éx 34:6 en una persona. El Hijo es la exégesis (ἐξηγήσατο) del Padre.

11.3 El templo de su cuerpo

En el capítulo siguiente, Juan da un paso más. En el templo de Jerusalén, el mismo que según el Talmud no tuvo Shejiná, Jesús dice: "Destruid este templo, y en tres días lo levantaré... Mas él hablaba del templo de su cuerpo" (Jn 2:19, 21). El recorrido de la gloria que ha seguido este capítulo, del monte a la tienda y de la tienda al templo, alcanza aquí su destino: la morada de Dios es ahora un cuerpo humano. Lo que Pablo dirá con "habita corporalmente" (σωματικῶς, Col 2:9), Juan lo dice con "el templo de su cuerpo" (τοῦ ναοῦ τοῦ σώματος αὐτοῦ).

Morada	Texto	Cómo habita la gloria
Monte Sinaí	"reposó sobre el monte" (Éx 24:16)	Fuego y nube; solo Moisés sube
Tabernáculo	"la gloria de SEÑOR llenó el tabernáculo" (Éx 40:34)	En medio del campamento; viaja con el pueblo
Templo	"la gloria de SEÑOR llenó la casa" (2 Cr 7:1)	Fija en Jerusalén; se va con el exilio (Ez 10–11)
Cuerpo de Jesús	"habitó entre nosotros... el templo de su cuerpo" (Jn 1:14; 2:21)	En una persona: "toda la plenitud... corporalmente" (Col 2:9)
La iglesia	"sois templo de Dios" (1 Co 3:16; 2 Co 6:16)	En el pueblo unido a Cristo, por el Espíritu
Nueva Jerusalén	"la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera" (Ap 21:23)	Sin templo: Dios y el Cordero son el templo (Ap 21:22)

11.4 Señales que manifiestan la gloria

Tras el primer milagro en Caná, Juan comenta: "Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él" (Jn 2:11). Ante la tumba de Lázaro, Jesús dice: "Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios" (Jn 11:4), y a Marta: "¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?" (Jn 11:40). Cada señal deja ver un atributo, la bondad generosa en Caná y, ante Lázaro, el poder sobre la muerte junto con la compasión que llora (Jn 11:35). La gloria se ve en lo que Jesús hace.

11.5 La transfiguración: el Sinaí en otro monte

> *Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él… Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.*
>
> **(Mateo 17:1–3, 5, RVR1960)**

Lucas añade dos detalles: Moisés y Elías "aparecieron rodeados de gloria, y hablaban de su partida (*τὴν ἔξοδον αὐτοῦ*, 'su éxodo'), que iba Jesús a cumplir en Jerusalén", y los discípulos "vieron la gloria de Jesús" (Lc 9:31–32). Años después, Pedro lo recordará: Jesús "recibió de Dios Padre honra y gloria" cuando "le fue enviada desde la magnífica gloria una voz" (2 P 1:17).

Sinaí (Éx 24; 33–34)	**Monte de la transfiguración**
"seis días" la nube cubre el monte (Éx 24:16)	"Seis días después" (Mt 17:1)
Moisés sube con tres acompañantes nombrados (Éx 24:1, 9)	Jesús sube con Pedro, Jacobo y Juan
La nube y la voz desde la nube (Éx 24:16)	"una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz"
El rostro de Moisés resplandece (Éx 34:29)	"resplandeció su rostro como el sol"
Moisés en la peña; Elías en la cueva de Horeb (1 R 19:9–13)	Moisés y Elías hablan con Jesús
El éxodo de Egipto	"su éxodo" en Jerusalén (Lc 9:31)
"a él oiréis", el profeta como Moisés (Dt 18:15)	"a él oíd" (Mt 17:5)

Los dos hombres que en el Antiguo Testamento estuvieron más cerca de ver la gloria de Dios, Moisés en la peña y Elías en la cueva, ambos en el Horeb, aparecen ahora en la gloria, hablando con Jesús. La diferencia es decisiva: el rostro de Moisés reflejaba una gloria recibida, mientras que el de Jesús resplandece con gloria propia. Mateo emplea el verbo *μετεμορφώθη* ("se transfiguró"), el mismo que Pablo aplicará a los creyentes en 2 Co 3:18: "somos transformados" (*μεταμορφούμεθα*).

11.6 La hora de la gloria: la cruz

En Juan, la "hora" de la gloria es la de la cruz. Cuando unos griegos piden ver a Jesús, Él responde: "Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto" (Jn 12:23–24). Inmediatamente después viene el texto que cita el material de estudio:

> *Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez.*
>
> **(Juan 12:27–28, RVR1960)**

Apartado filológico Jn 12:28

Término	**Raíz**	**Sentido y comentario**
δόξασόν σου τὸ ὄνομα	*δοξάζω*	"glorifica tu nombre": la petición une gloria y Nombre, como Éx 33:18–19. Jesús pide que el Nombre del Padre se haga visible en lo que va a sufrir.
καὶ ἐδόξασα καὶ πάλιν δοξάσω		"lo he glorificado y lo glorificaré otra vez": aoristo y futuro. Ya en las señales y en la vida del Hijo; otra vez en la cruz y la resurrección.

El material de estudio lo resume así: "Cristo dijo una y otra vez que su propósito en la tierra era glorificar a su Padre". Cuando Judas sale a entregarlo, Jesús dice: "Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en él" (Jn 13:31). Y en su oración sacerdotal pide: "Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese" (Jn 17:4–5).

Este último verso tiene dos consecuencias. La primera es que la gloria del Hijo es eterna, pues la tuvo "antes que el mundo fuese". Si Dios dice "a otro no daré mi gloria" (Is 42:8) y el Hijo comparte la gloria del Padre desde la eternidad, el Hijo no es "otro". Por eso Juan puede decir que Isaías "vio su gloria" (la de Jesús) en el templo (Jn 12:41; Is 6:1–3). La segunda es que la cruz es el lugar donde esa gloria se ve con mayor claridad, y Lucas lo confirma con la pregunta del Resucitado: "¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?" (Lc 24:26).

Marcos deja ver el malentendido de los discípulos cuando Jacobo y Juan piden: "Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda". Jesús responde: "No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?" (Mc 10:37–38). Pedían los lugares de honor junto al trono, pero quienes de hecho estuvieron a su derecha y a su izquierda fueron "dos ladrones" crucificados con Él (Mc 15:27). El camino a la gloria del Hijo pasa por el vaso y el bautismo de la cruz, y la grandeza en su reino es servir: "el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Mc 10:45).

11.7 "La gloria que me diste, yo les he dado"

"La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno… Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo" (Jn 17:22, 24). La gloria se comunica, pero no como un objeto que pasa de mano en mano, sino como participación en la relación del Padre y el Hijo; su fruto es la unidad, y su meta, ver la gloria del Hijo.

11.8 Gloria de los hombres, gloria de Dios

Juan registra también la otra gloria, la que el comienzo de este capítulo llamó el lado oscuro del éxito. "¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?" (Jn 5:44). "El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero" (Jn 7:18). El diagnóstico más grave llega más adelante: muchos gobernantes creían, pero no lo confesaban, "porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios" (Jn 12:43). La gloria humana (*doxa* como opinión ajena) compite con la gloria de Dios, y no es posible buscar ambas.

11.9 La gloria por venir

Los sinópticos dirigen la mirada al final: "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria" (Mt 25:31; cf. Mc 8:38). Entonces

la gloria que se mostró velada en la carne y en la cruz se mostrará sin velo.

12. La gloria en Cristo, leída con Pablo

Pablo emplea *doxa* 77 veces, casi la mitad de todo el Nuevo Testamento: 19 de ellas en 2 Corintios, 16 en Romanos y 12 en 1 Corintios. Escribe como judío formado en la Torá, para quien "la gloria" es uno de los privilegios de Israel ("de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto…", Ro 9:4). Lee la gloria como un fariseo que vio en el camino de Damasco "una luz del cielo, que sobrepasaba el resplandor del sol" (Hch 26:13) y reconoció en ella a Jesús.

12.1 Lo que la creación muestra y lo que no

> *Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias… y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.*
>
> **(Romanos 1:20–21, 23, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 1:20, 23

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἥ τε ἀΐδιος αὐτοῦ δύναμις		"su eterno poder": lo que la creación muestra.
θειότης theiotēs	*θεῖος*	"deidad": la cualidad divina, el carácter divino de su Autor. No es la misma palabra que Col 2:9 (*θεότης*, la Deidad misma).
ἤλλαξαν τὴν δόξαν	*ἀλλάσσω*	"cambiaron la gloria": cita casi literal del Sal 105:20 LXX (*ἠλλάξαντο τὴν δόξαν αὐτῶν ἐν ὁμοιώματι μόσχου*), el becerro de oro.

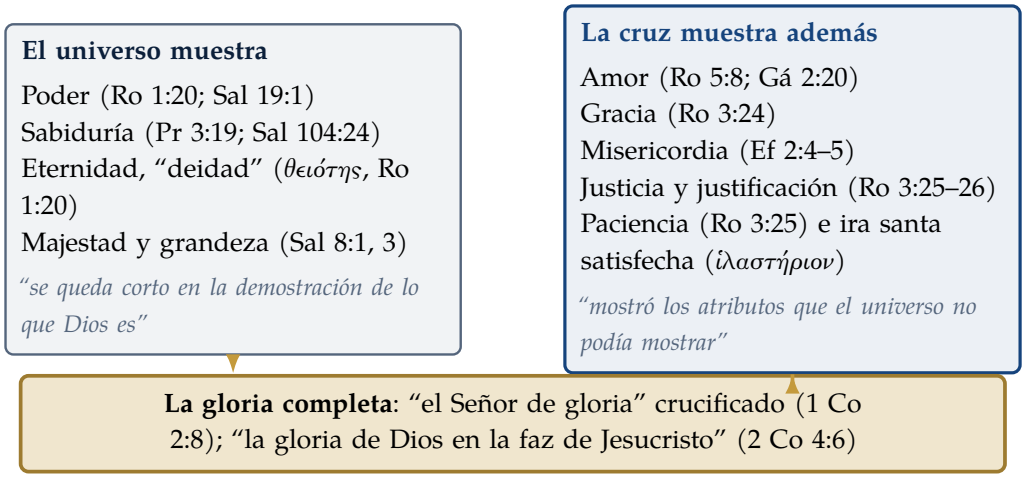
Pablo coincide aquí con el Salmo 19 y con el material de estudio. La creación muestra "su eterno poder y deidad", lo suficiente para dejar sin excusa al ser humano, pero no lo muestra todo. El material lo formula así: "el universo no refleja aquellos atributos como el amor, la gracia, la misericordia y la justicia de Dios, por tanto se queda corto en la demostración de lo que Dios es. Pero su Hijo en la cruz termina revelando, a través de su sacrificio, el amor, la gracia, la misericordia y la justicia, completando así la revelación de la gloria del Dios creador del cielo y de la tierra".

La filología respalda esta lectura con una distinción que ya señalaba Trench (1880): la creación muestra la *θειότης* de Dios, su carácter divino; en Cristo habita la *θεότης*, la Deidad misma en su plenitud (Col 2:9).

12.2 Destituidos de la gloria; la gloria en la cruz

> *Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.*
>
> **(Romanos 3:23–26, RVR1960)**

"Destituidos" traduce ὑστεροῦνται, "quedarse corto, carecer", en presente: siguen careciendo. El ser humano fue hecho para reflejar la gloria de Dios (Sal 8:5; 1 Co 11:7) y se quedó sin ella. En el mismo párrafo, sin embargo, Pablo indica dónde reaparece, que es la cruz, y en cuatro versos nombra la gracia ("gratuitamente por su gracia"), la justicia (dos veces), la paciencia (ἀνοχή), la ira satisfecha (ἱλαστήριον, el propiciatorio, el lugar donde la gloria se posaba sobre el arca, Lv 16:2) y, poco después, el amor: "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Ro 5:8).



Nota. Elaboración propia a partir del material de estudio de la serie.

El material extrae de ahí su conclusión: "El Hijo sacrificado de un madero mostró los atributos de Dios que el universo no podía mostrar. La cruz puso de manifiesto un aspecto de la gloria de Dios que el universo en toda su grandeza no había sido capaz de manifestar. Es sobre ese Cristo clavado y traspasado que su iglesia ha sido construida". Por esa razón Pablo no se gloría en ninguna otra cosa: "lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo" (Gá 6:14).

Precisión. la afirmación de que la creación no muestra el amor o la misericordia de Dios debe matizarse: el Salmo 145:9 dice que "sus misericordias [están] sobre todas sus obras", y Jesús ve la bondad de Dios en la lluvia que cae sobre justos e injustos (Mt 5:45; cf. Hch 14:17). La creación muestra una bondad general; lo que no puede mostrar es el amor que perdona al culpable y la justicia que lo justifica. En ese sentido preciso se sostiene la tesis del material.

12.3 Las riquezas de su gloria

En Romanos 9, Pablo enfrenta la pregunta más difícil sobre Israel y las naciones y la responde apelando a la gloria:

> *¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?*
>
> **(Romanos 9:22–24, RVR1960)**

En una sola frase Pablo nombra cinco atributos, la ira, el poder, la paciencia, la misericordia y la soberanía que prepara y llama, y los pone al servicio de un fin: "hacer notorias las riquezas de su gloria" (*τὸν πλοῦτον τῆς δόξης αὐτοῦ*). La gloria no figura como un atributo más en la lista: es lo que se da a conocer cuando todos actúan juntos en la historia. El argumento de Romanos 9, además, procede de Éxodo: "tendré misericordia del que yo tenga misericordia" (Ro 9:15 = Éx 33:19) y "para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra" (Ro 9:17 = Éx 9:16). Procede, es decir, de la respuesta a Moisés cuando pidió ver la gloria y del Dios que se glorificó en Faraón.

Precisión. romanos 9:22–23 es una de las frases más debatidas de Pablo: la sintaxis queda abierta ("¿y qué, si...?") y el alcance de "preparados para destrucción" se discute (Moo, 1996). Aquí se usa solo para mostrar lo que el texto dice con claridad: que la gloria se da a conocer en la acción conjunta de varios atributos.

12.4 "El que se gloría, gloríese en el Señor"

El verso que une toda esta obra, Jeremías 9:23–24, reaparece en Pablo cuando escribe a una iglesia orgullosa de sus sabios y de sus dones:

> *Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles… a fin de que nadie se jacte en su presencia. Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor.*
>
> **(1 Corintios 1:26, 29–31, RVR1960)**

Jeremías 9:23–24	**1 Corintios 1:26–31**	**Comentario**
“el sabio en su sabiduría”	“no… muchos sabios”	la gloria intelectual
“el valiente”	“ni muchos poderosos”	la gloria de la fuerza
“el rico”	“ni muchos nobles”	la gloria social
“en entenderme y conocerme”	“Cristo… hecho por Dios sabiduría”	conocer a Dios es conocer a Cristo
“misericordia, juicio y justicia”	“justificación, santificación y redención”	los atributos, ahora dados en Cristo
ἐν τούτῳ καυχάσθω ὁ καυχώμενος (LXX)	*ὁ καυχώμενος ἐν κυρίῳ καυχάσθω*	cita abreviada (1 Co 1:31; 2 Co 10:17)

Pablo no se limita a citar el verso: lo aplica a Cristo. “Gloriarse en el Señor” es gloriarse en Cristo, porque en Él Dios nos ha dado lo que Jeremías nombró como lo que Dios “hace” y “quiere”. El “Señor” (*κύριος*) del verso, que en Jeremías traduce el tetragrama, es ahora Jesús.

Precisión. la cita de 1 Co 1:31 abrevia Jer 9:24 según la Septuaginta (que en 1 Re 2:10 LXX tiene una ampliación con las mismas palabras). Que Pablo tenga en mente todo el contexto de Jeremías, incluida la tríada sabio-valiente-rico, es la lectura de la mayoría de los comentaristas (Fee, 1987; Hays, 1989).

12.5 El Señor de gloria, crucificado

“Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria” (1 Co 2:7–8). “Señor de gloria” (*τὸν κύριον τῆς δόξης*) es el título del Salmo 24, “el Rey de gloria”, aplicado al crucificado. La paradoja es buscada: los poderes de este mundo clavaron en un madero al Rey ante quien las puertas eternas debían alzar la cabeza, de modo que la gloria más alta y la vergüenza más baja coinciden en un mismo punto.

12.6 De gloria en gloria (2 Corintios 3:7–18)

El texto que el material pide estudiar con más detalle es una exposición de Pablo sobre Éxodo 34:29–35, en la que compara dos ministerios: el de Moisés, “grabado con letras en piedras”, y el del Espíritu.

> *Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?… Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece.*
>
> **(2 Corintios 3:7–8, 11, RVR1960)**

Dos ministerios, dos glorias. Los versos 6–11 forman una serie de contrastes. Pablo no niega la gloria del primero, sino que atribuye al segundo una gloria mayor:

Verso	Ministerio de Moisés (“fue con gloria”)	Ministerio del Espíritu (“mucho más”)
3:6	“la letra mata”	“el espíritu vivifica”
3:7–8	“ministerio de muerte grabado con letras en piedras”	“ministerio del espíritu”
3:9	“ministerio de condenación”	“ministerio de justificación” (δικαιοσύνης)
3:10	“lo que fue glorioso”	“la gloria más eminente” (τῆς ὑπερβαλλούσης δόξης)
3:11	“lo que perece” (τὸ καταργούμενον)	“lo que permanece” (τὸ μένον)
3:13, 18	Moisés “ponía un velo sobre su rostro”	“nosotros todos, mirando a cara descubierta”

Un argumento rabínico. Pablo razona con el *qal vajómer* (“de lo menor a lo mayor”), la primera de las reglas de interpretación atribuidas a Hilel: si el ministerio de la letra tuvo gloria, cuánto más el del Espíritu. No desprecia la Torá, puesto que afirma que tuvo gloria; solo sostiene que esa gloria era la de un rostro que reflejaba y se apagaba. En 2 Co 3:7–11 la familia de *doxa* aparece diez veces en cinco versos; en todo el capítulo, trece.

El velo. Moisés “ponía un velo sobre su rostro” (2 Co 3:13; Éx 34:33). Pablo lee ese velo en dos planos: ocultaba el fin de una gloria pasajera, y hoy el mismo velo está “sobre el corazón” de quienes leen a Moisés sin Cristo (vv. 14–15). Hay, con todo, un momento en que el velo se quita:

Éx 34:34 (LXX)	2 Co 3:16
ἡνίκα δ᾽ ἂν εἰσεπορεύετο Μωυσῆς ἔναντι κυρίου… περιῃρεῖτο τὸ κάλυμμα	*ἡνίκα δὲ ἐὰν ἐπιστρέψῃ πρὸς κύριον, περιαιρεῖται τὸ κάλυμμα*
“Cuando Moisés entraba delante del Señor… se quitaba el velo”	“Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará”

Pablo toma la frase de Éxodo y la generaliza: lo que hacía Moisés al entrar en la presencia de Dios lo hace todo el que se vuelve al Señor. Enseguida aclara quién es ese Señor: “Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (v. 17).

El verso central. Todo el argumento desemboca en una sola frase:

> *Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.*
>
> **(2 Corintios 3:18, RVR1960)**

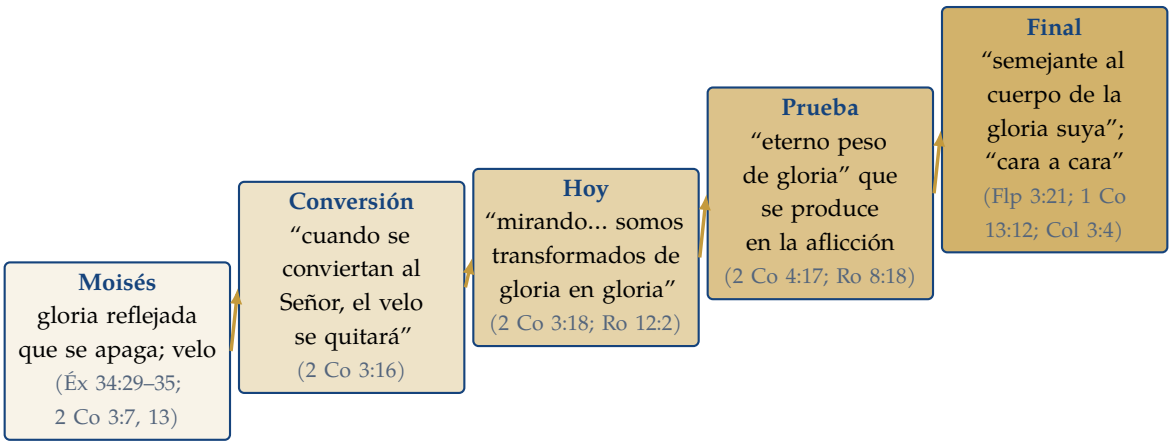
ἡμεῖς δὲ πάντες ἀνακεκαλυμμένῳ προσώπῳ τὴν δόξαν κυρίου κατοπτριζόμενοι τὴν αὐτὴν εἰκόνα μεταμορφούμεθα ἀπὸ δόξης εἰς δόξαν

Apartado filológico 2 Co 3:18

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἡμεῖς δὲ πάντες		"nosotros todos": ya no un mediador, Moisés, sino todo el pueblo.
ἀνακεκαλυμμένῳ προσώπῳ	*ἀνακαλύπτω*	"con rostro descubierto": participio perfecto; el velo fue quitado y sigue quitado.
κατοπτριζόμενοι katoptrizomenoi	*κάτοπτρον* (espejo)	"mirando como en un espejo". El verbo puede significar "contemplar en un espejo" o "reflejar como un espejo". La RVR1960 sigue el primero; ambos tienen defensores (Harris, 2005; Thrall, 1994). En los dos casos, el creyente está ante la gloria del Señor.
τὴν αὐτὴν εἰκόνα	*εἰκών*	"la misma imagen": la de Cristo, "el cual es la imagen de Dios" (2 Co 4:4; Col 1:15). Evoca Gn 1:26–27 (LXX *κατ᾽ εἰκόνα*): se restaura la imagen para la que fuimos creados.
μεταμορφούμεθα metamorphoumetha	*μεταμορφόω*	"somos transformados": presente (proceso continuo) y pasivo (lo hace otro). Es el verbo de la transfiguración (Mt 17:2) y de Ro 12:2 ("transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento").
ἀπὸ δόξης εἰς δόξαν		"de gloria en gloria": progresión de un grado de gloria a otro. Comparable al hebreo מֵחַיִל אֶל־חָיִל (*mejáyil el-jáyil*), "de poder en poder" (Sal 84:7 [84:8]).
καθάπερ ἀπὸ κυρίου πνεύματος		"como por el Señor, el Espíritu": el agente de la transformación.

Lo que enseña. Moisés subía, veía la gloria y bajaba con el rostro encendido; la gloria se le iba apagando, y él se cubría con un velo. El creyente, en cambio, vive con el rostro descubierto ante la gloria de Cristo, y en él la gloria no se apaga, sino que crece "de gloria en gloria". No se trata de un brillo exterior, sino de una transformación interior en la imagen del Hijo, que tampoco es obra propia: "somos transformados", por el Espíritu.

Opera aquí, invertido, el principio del Salmo 115:8: quien mira ídolos se hace como ellos, y quien mira la gloria del Señor se hace como Él, porque cada uno llega a parecerse a lo que contempla. Por eso la vida cristiana consiste, en buena medida, en mirar: "no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven" (2 Co 4:18).



"de gloria en gloria": la gloria crece hasta la semejanza plena

Nota. Elaboración propia: la progresión de 2 Co 3:7–4:18 hasta la glorificación final.

Precisión. que 2 Co 3:7–18 sea un comentario (*midrash*) de Éx 34:29–35 es la lectura común de los especialistas (Hafemann, 1995; Hays, 1989). Si el "Señor" del v. 17 es Cristo, el Espíritu o el SEÑOR de Éxodo leído a la luz del Espíritu se discute; la RVR1960 deja la ambigüedad del griego.

12.7 La gloria de Dios en la faz de Jesucristo

> *Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.*
>
> **(2 Corintios 4:5–6, RVR1960)**

Este verso condensa casi todo el capítulo. "Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz" alude a Gn 1:3 y a Is 9:2 ("luz resplandeció sobre ellos"). "El conocimiento de la gloria" (*τῆς γνώσεως τῆς δόξης*) retoma Hab 2:14 (LXX *τοῦ γνῶναι τὴν δόξαν κυρίου*). Y "en la faz" (*ἐν προσώπῳ*) contesta a Éx 33:20: "No podrás ver mi rostro". Lo que a Moisés le fue negado ahora resplandece en el rostro de Cristo, y Dios lo enciende "en nuestros corazones".

El paralelo con la experiencia del propio Pablo salta a la vista: la luz de Damasco fue para él la gloria de Dios en el rostro de Jesús (Hch 9:3; 22:6, 11: "no veía a causa de la gloria de la luz"). Lo que el Creador hizo el primer día lo repite en cada conversión.

12.8 Un eterno peso de gloria

> *Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.*
>
> **(2 Corintios 4:17–18, RVR1960)**

Pablo escribe *αἰώνιον βάρος δόξης*, "eterno peso de gloria". En griego, *doxa* nada tiene que ver con el peso; en hebreo, *kavod* sí. Un judío que pensaba en hebreo y escribía en griego une así las dos lenguas en una frase: la tribulación es "leve" (*ἐλαφρόν*, "ligera"), la gloria es "peso". Reaparece la oposición de 1 S 2:30, entre lo "pesado" (honrado) y lo "liviano" (despreciado). El sufrimiento del creyente es liviano y breve; la gloria que produce, pesada y eterna.

Precisión. que *βάρος δόξης* sea un juego consciente con el hebreo *kavod* es una propuesta frecuente en los comentarios (Harris, 2005), no algo que Pablo diga. El contraste "leve / peso" sí está en el texto griego.

12.9 Para alabanza de la gloria de su gracia

La bendición inicial de Efesios (Ef 1:3–14), que en griego es una sola frase larga, se articula en torno a un estribillo que aparece tres veces:

Texto	Estribillo	Persona y obra
Ef 1:6	"para alabanza de la gloria de su gracia"	El Padre nos escogió y predestinó
Ef 1:12	"para alabanza de su gloria"	En Cristo tuvimos herencia
Ef 1:14	"para alabanza de su gloria"	Sellados con el Espíritu Santo

La salvación entera, desde la elección en Cristo hasta el sello de la promesa (Ef 1:4, 13), existe "para alabanza" (*εἰς ἔπαινον*) de la gloria de Dios. En el primer estribillo la gloria lleva un atributo como apellido: "la gloria *de su gracia*". Vine, como ya se vio, la entiende como "el debido reconocimiento de la manifestación de sus atributos y caminos".

El material de estudio destaca Ef 3:10: Dios ha querido "que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales". "Multiforme" (*πολυποίκιλος*) es "de muchos colores", como un bordado. La iglesia, formada por judíos y gentiles en un solo cuerpo, es el lienzo en que los ángeles ven combinados los atributos de Dios. "La iglesia es un instrumento de enseñanza y de glorificación en las manos de Dios", dice el material. De ahí que la oración de Pablo concluya: "a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades" (Ef 3:21).

Precisión. la autoría paulina de Efesios se discute. Las ideas centrales tienen respaldo en cartas indiscutidas: la salvación "para gloria de Dios" (Ro 15:7; 2 Co 1:20) y la iglesia como lugar de la gloria (2 Co 3:18; 4:6).

12.10 Doxologías: la gloria después de los atributos

Pablo interrumpe sus cartas con doxologías, breves fórmulas de alabanza que terminan en "amén". La más conocida cierra Romanos 9–11, el argumento sobre Israel y las naciones:

> *¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.*
>
> **(Romanos 11:33–36, RVR1960)**

Su estructura es la de toda esta obra: primero los atributos (riquezas, sabiduría, ciencia, juicios, caminos; soberanía libre de toda deuda) y después la gloria, porque la doxología es la respuesta natural de quien ha contemplado los atributos. Lo mismo ocurre en Ro 16:27 ("al único y sabio Dios, sea gloria"), 1 Ti 1:17 ("al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria") y Ef 3:20–21 ("a Aquel que es poderoso... a él sea gloria"). Cada doxología nombra uno o más atributos y luego da gloria.

12.11 "Para gloria de Dios Padre"

El himno de Filipenses 2:6–11 cierra con una cita de Isaías: "para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla... y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre" (Flp 2:10–11). El texto de base es Is 45:23: "a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua", dicho por el SEÑOR, el mismo que en Is 42:8 declaró: "a otro no daré mi gloria". Pablo aplica a Jesús lo que Isaías reservaba a Dios, y lo hace "para gloria de Dios Padre". Si el SEÑOR no da su gloria a otro, y la confesión de Jesús como Señor da gloria al Padre, Jesús no es otro: comparte la identidad del único Dios (Bauckham, 2008). El camino hacia esa gloria pasó por el despojo y la cruz (vv. 6–8).

12.12 Colosenses: toda la plenitud

En Colosenses la tesis de esta obra encuentra su formulación más precisa. La iglesia de Colosas estaba expuesta a una enseñanza que buscaba plenitud en "filosofías", ángeles y rituales (Col 2:8, 16–18), y Pablo responde que toda la plenitud ya está en Cristo.

> *El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.*
>
> **(Colosenses 1:15–20, RVR1960)**

Apartado filológico Col 1:15, 19; 2:9

Término	Raíz	Sentido y comentario
εἰκὼν τοῦ θεοῦ τοῦ ἀοράτου	*εἰκών*	"imagen del Dios invisible": lo que no se ve de Dios se hace visible en el Hijo. Cf. Éx 33:20 y Jn 1:18.
ἐν αὐτῷ εὐδόκησεν πᾶν τὸ πλήρωμα κατοικῆσαι	*κατοικέω*	"agradó que en él habitase toda plenitud" (1:19). Eco probable del Sal 67:17 LXX [68:16]: *τὸ ὄρος ὃ εὐδόκησεν ὁ θεὸς κατοικεῖν ἐν αὐτῷ*, "el monte que quiso Dios para su morada". Lo que Dios quiso para Sion, lo quiso en plenitud para el Hijo.
πλήρωμα plērōma	*πληρόω*	"plenitud": la totalidad de lo que Dios es. Recuerda el "llenar" de la gloria (מָלֵא, Éx 40:34; Is 6:3).
πᾶν τὸ πλήρωμα τῆς θεότητος	*θεός*	"toda la plenitud de la Deidad" (2:9): *θεότης* es el ser mismo de Dios, no solo su cualidad divina (*θειότης*, Ro 1:20).
κατοικεῖ… σωματικῶς	*σῶμα*	"habita corporalmente": presente; habita ahora, en el Cristo resucitado, en forma corporal.

> *Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.*
>
> **(Colosenses 2:9–10, RVR1960)**

Apartado filológico Col 2:10

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἐστὲ ἐν αὐτῷ πεπληρωμένοι	*πληρόω*	"estáis completos en él": literalmente "habéis sido llenados en él". Participio perfecto pasivo del verbo de *πλήρωμα*. Pablo juega con las dos palabras: en Él habita la *plenitud*; en Él vosotros habéis sido *llenados*. Lo que la gloria hizo con la tienda, "llenarla", Cristo lo hace con los suyos.

La carta usa "gloria" cuatro veces, y cada aparición añade una pieza:

Texto	Frase	Qué enseña
Col 1:11	"conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad"	La gloria es poder que fortalece para soportar
Col 1:27	"las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria"	La gloria habita en los creyentes, también en los gentiles
Col 3:4	"seréis manifestados con él en gloria"	La gloria escondida hoy se mostrará

Precisión. *δόξα* aparece en Col 1:11; 1:27 (dos veces) y 3:4: cuatro apariciones en NA27 (conteo propio).

Queda un último eco de 2 Corintios 3:18, cuando Pablo describe al creyente como el que se ha "revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta

el conocimiento pleno" (Col 3:10). Las piezas son las mismas: una *imagen* (εἰκών, Gn 1:26–27), un proceso en presente ("se va renovando") y un *conocimiento* (ἐπίγνωσις) que crece. Mirar la gloria, ser transformado en la imagen y conocer a Dios son, para Pablo, una sola cosa vista desde tres lados.

Colosenses reúne, en suma, cuatro afirmaciones que cierran el recorrido de este capítulo:

1. **La gloria tiene un rostro**: Cristo es "la imagen del Dios invisible" (1:15). Lo que Moisés no pudo ver, se ve en el Hijo.
2. **La gloria tiene una morada**: "en él habita… toda la plenitud" (1:19; 2:9). La gloria que habitó en la tienda y en el templo habita ahora en un cuerpo. "En quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento" (2:3).
3. **La gloria tiene un lugar en nosotros**: "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria" (1:27); "vosotros estáis completos en él" (2:10). No hace falta buscar plenitud en otra parte.
4. **La gloria tiene un futuro**: "Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria" (3:4).

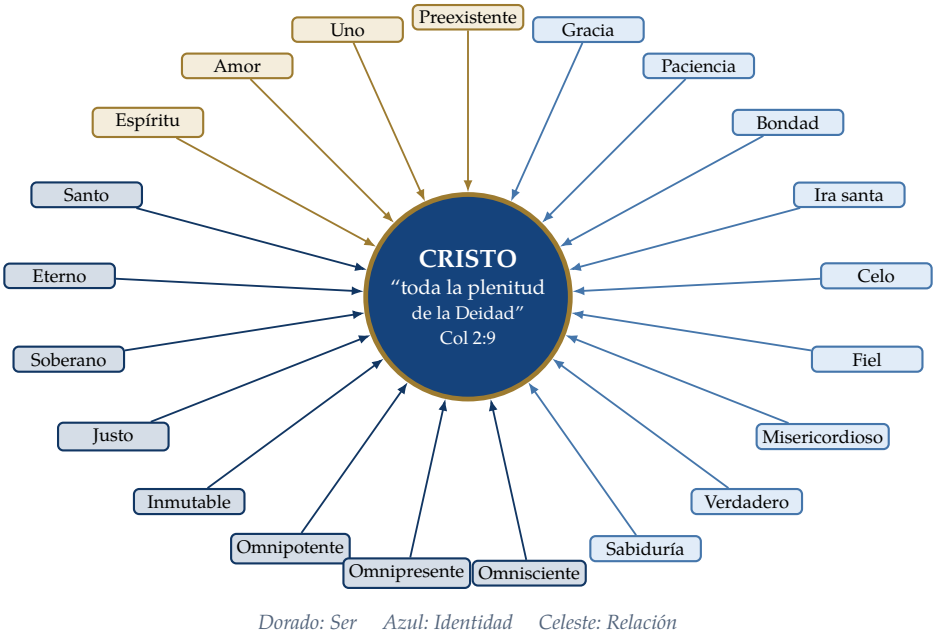
Precisión. la autoría paulina de Colosenses se discute, aunque menos que la de Efesios (Moo, 2008). La idea de la plenitud de Dios en Cristo tiene respaldo en cartas indiscutidas: "la gloria de Dios en la faz de Jesucristo" (2 Co 4:6), "el cual, siendo en forma de Dios" (Flp 2:6) y "Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios" (1 Co 1:24). El eco del Sal 68:16 [67:17 LXX] en Col 1:19 es señalado por varios comentaristas; es una propuesta, no una cita explícita.

12.13 Todos los atributos convergen en Cristo

El material de estudio pide mostrar que en Cristo convergen todos los atributos de Dios. Si "en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col 2:9), cada atributo estudiado en esta serie ha de encontrarse en Él, y la tabla siguiente los recorre en el orden de la obra, con textos de Pablo siempre que es posible.

Atributo	En Cristo	Texto
I. Ser		
Preexistente	“como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo”; “todas las cosas en él subsisten”	Jn 5:26; Col 1:17
Uno	“un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas”	1 Co 8:6 (cf. Dt 6:4)
Amor	“el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”	Gá 2:20; Ro 8:39
Espíritu	“el postrer Adán, espíritu vivificante”	1 Co 15:45; 2 Co 3:17
II. Identidad		
Santo	“al Santo y al Justo”; “al que no conoció pecado”	Hch 3:14; 2 Co 5:21
Eterno	“él es antes de todas las cosas”	Col 1:17; Jn 8:58
Soberano	“todo fue creado por medio de él y para él”	Col 1:16; Flp 2:10–11
Justo	“nos ha sido hecho por Dios… justificación”	1 Co 1:30; Ro 3:26
Inmutable	“el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”	He 13:8
Omnipotente	“el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”	Flp 3:21
Omnipresente	“la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”	Ef 1:23
Omnisciente	“todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento”	Col 2:3
III. Relación		
Sabiduría	“Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios”	1 Co 1:24, 30
Verdadero	“la verdad que está en Jesús”	Ef 4:21; Jn 14:6
Misericordioso	“Dios, que es rico en misericordia… nos dio vida juntamente con Cristo”	Ef 2:4–5
Fiel	“Si fuéremos infieles, él permanece fiel”; “todas las promesas de Dios son en él Sí”	2 Ti 2:13; 2 Co 1:20
Celo	“El celo de tu casa me consume”; “os celo con celo de Dios”	Jn 2:17; 2 Co 11:2
Ira santa	“cuando se manifieste el Señor Jesús… en llama de fuego”	2 Ts 1:7–8
Bondad	“se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador”	Tit 3:4
Paciencia	“para que Jesucristo mostrase en mí… toda su clemencia”	1 Ti 1:16
Gracia	“la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que… se hizo pobre”	2 Co 8:9

Precisión. Hebreos 13:8 no es de Pablo; se usa porque no hay un texto paulino tan directo para la inmutabilidad. Hechos, Hebreos y Juan se usan donde Pablo no tiene un texto tan directo; 2 Tesalonicenses, Efesios, Colosenses y las Pastorales son de autoría discutida. Los capítulos de los atributos que aún no se han escrito desarrollarán cada texto.



Nota. Elaboración propia: los veintiún atributos de la serie convergen en Cristo (Col 1:19; 2:9).

En la cruz se encontraron. La convergencia tiene un lugar y un momento. El Salmo 85 había anunciado que para que "habite la gloria en nuestra tierra", la misericordia y la verdad debían encontrarse, y la justicia y la paz besarse (Sal 85:9–10). Pablo presenta la cruz como ese encuentro: Dios es "el justo, y el que justifica" (Ro 3:26); "justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios" (Ro 5:1); Cristo, "haciendo la paz mediante la sangre de su cruz" (Col 1:20). Los atributos que Moisés oyó proclamar en Éx 34:6–7 aparecen todos en la cruz, y ninguno anula a otro:

Éx 34:6–7	En la cruz	Texto de Pablo
"misericordioso"	"Dios, que es rico en misericordia… nos dio vida"	Ef 2:4–5
"piadoso" (clemente)	"justificados gratuitamente por su gracia"	Ro 3:24
"tardo para la ira"	"en su paciencia" había pasado por alto los pecados	Ro 3:25
"grande en misericordia y verdad"	"Cristo Jesús vino a ser siervo… para mostrar la verdad de Dios"	Ro 15:8
"perdona la iniquidad"	"en quien tenemos redención… el perdón de pecados"	Col 1:14
"de ningún modo tendrá por inocente"	"para manifestar su justicia": el pecado no se ignora, se juzga en Cristo	Ro 3:25–26; 8:3

Precisión. la correspondencia es lectura propia: Pablo no cita Éx 34:6–7 en estos textos; sí cita Éx 33:19 en Ro 9:15.

12.14 Glorificados con Él

Pablo cierra el argumento de Romanos 5–8 con la gloria del creyente. "Si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados (*συνδοξασθῶμεν*). Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse" (Ro 8:17–18). La creación misma espera "la libertad gloriosa de los hijos de Dios" (8:21). La cadena de la salvación, por su parte, termina en un aoristo: "a los que justificó, a éstos también glorificó" (*ἐδόξασεν*, 8:30). Pablo habla de la glorificación futura como de un hecho cumplido, tan segura como la justificación.

Esa gloria futura tendrá un cuerpo. "Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder" (1 Co 15:43). Cristo "transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya" (Flp 3:21). Y tiene también una fecha: "aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo" (Tit 2:13). Por eso ya en la vida presente es posible gloriarse: "nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios" (Ro 5:2). La gloria de la que el ser humano estaba "destituido" (Ro 3:23) es ahora objeto de esperanza segura (Ro 5:2). Entre ambos versos se alza la cruz.

Así se resuelve la tensión entre Is 42:8 ("a otro no daré mi gloria") y Jn 17:22 ("la gloria que me diste, yo les he dado"). Dios no reparte su gloria entre rivales, sino que la comunica a quienes están unidos a su Hijo, que no es otro que Él. Los creyentes no se vuelven dioses, pero son "hechos conformes a la imagen de su Hijo" (Ro 8:29). Pink lo advierte: "Hay una gran diferencia entre que los santos sean glorificados y que sean hechos divinos" (Pink, 2020, p. 101).

13. Aplicación: solo a Dios la gloria

El material de estudio concluye llevando la gloria a la vida diaria: "Dios hace todo para su propia gloria y la iglesia como institución no sería la excepción". Del recorrido se desprenden seis consecuencias.

1. **Renunciar a la gloria propia.** "No a nosotros, oh SEÑOR, no a nosotros" (Sal 115:1). La fama, el dinero y el talento son reales, pero carecen de peso para sostener una vida. Jesús señaló esa búsqueda como un obstáculo para la fe: "¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros?" (Jn 5:44). Y Pablo la rechazó en su propio ministerio: "ni buscamos gloria de los hombres" (1 Ts 2:6).

2. **Gloriarse en conocer a Dios.** "Alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme" (Jer 9:24; 1 Co 1:31). El estudio de los atributos no responde a la curiosidad, sino que es la forma más alta de gloriarse, y cada capítulo de esta serie ha sido un ejercicio de Jer 9:24.

3. **Ensanchar la opinión que otros tienen de Dios.** Si *doxa* es opinión, glorificar a Dios es hacer que otros lo estimen como es. "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean

vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (Mt 5:16). La meta coincide con la de Habacuc: una tierra llena "del conocimiento de la gloria de SEÑOR" (Hab 2:14).

4. **Hacerlo todo para su gloria.** "Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios" (1 Co 10:31). Pablo lo escribe en medio de una discusión sobre la comida ofrecida a ídolos, porque la gloria de Dios se juega en lo cotidiano. "Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús" (Col 3:17).

5. **Ser iglesia que muestra la sabiduría multiforme.** "Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia" (Ef 3:10). Una iglesia reconciliada, donde conviven judíos y gentiles, ricos y pobres, es la exposición pública de los atributos de Dios.

6. **Contemplar para ser transformados, y esperar.** "Mirando... la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria" (2 Co 3:18). La transformación nace de mirar a Cristo en la Escritura, por el Espíritu, y la aflicción no la detiene: "esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria" (2 Co 4:17).

La historia de Elí deja, frente a estas consecuencias, una advertencia. Israel quiso el arca sin obediencia, la presencia sin la gloria; llevó el símbolo al campo de batalla y lo perdió. La gloria de Dios no se usa: se honra. "Yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco" (1 S 2:30).

14. La sincronía perfecta de los atributos

Si la gloria de Dios es la comunión de todos sus atributos, queda una última pregunta, y es la que decide si esa comunión es real: ¿cómo se relacionan los atributos entre sí? En el ser humano las virtudes compiten entre sí. La justicia, cuando crece, tiende a endurecer; la misericordia, cuando crece, tiende a ablandar hasta disculparlo todo; el poder corrompe a quien lo tiene, y la verdad, dicha sin amor, hiere. Un juez humano que quiere ser justo y compasivo a la vez vive dividido entre dos lealtades, y casi siempre sacrifica una para salvar la otra. Si Dios fuera así, su gloria no sería comunión sino equilibrio inestable, un pacto de no agresión entre perfecciones rivales.

La Escritura enseña lo contrario. En Dios los atributos no se turnan, no se negocian ni se limitan unos a otros: cada uno **asegura** a los demás. La santidad garantiza que el amor sea puro; la verdad, que la misericordia sea auténtica; la inmutabilidad, que la fidelidad no se agote. Esta sección recorre esa sincronía en cinco pasos: parte del diagnóstico, el canje con que el ser humano intentó dividir a Dios (Romanos 1); recuerda luego la arquitectura de los atributos tal como la ha ordenado esta obra; expone nueve sincronías concretas, cada una probada desde la Torá, los Profetas, los Escritos y el Nuevo Testamento; se detiene en la Cruz, donde todas convergen; y concluye con el canje revertido: lo que Dios hizo en Cristo con las mismas palabras con que Pablo describió la caída.

14.1 El canje de la gloria (Romanos 1)

Pablo abre su exposición del evangelio con un diagnóstico, no con una promesa. "La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad" (Ro 1:18). No los acusa de ignorancia, pues lo que de Dios se conoce "les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó": "su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo" (Ro 1:19–20). El problema es otro, y Pablo lo nombra con el vocabulario de la gloria:

> *Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.*
>
> **(Romanos 1:21, RVR1960)**

"No le glorificaron" (*οὐχ ὡς θεὸν ἐδόξασαν*): no le dieron a Dios el peso que tiene. Lo que viene después no es un vacío, sino un intercambio: el ser humano no deja de adorar, sino que cambia el objeto de su adoración.

καὶ ἤλλαξαν τὴν δόξαν τοῦ ἀφθάρτου θεοῦ ἐν ὁμοιώματι εἰκόνος φθαρτοῦ ἀνθρώπου

> *y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.*
>
> **(Romanos 1:23, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 1:23

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἤλλαξαν éllaxan	*ἀλλάσσω*	"Cambiaron": transformar la naturaleza de una cosa en otra, hacerla diferente, sustituir el valor original por algo distinto. Aquí implica entregar la majestad divina a cambio de una representación finita.
δόξαν dóxan	*δόξα*	"La gloria": en la Septuaginta, traducción de כָּבוֹד (*kavod*), el peso de Dios.
ἀφθάρτου afthártou	*φθείρω*	"Incorruptible", frente a *φθαρτοῦ*, "corruptible": el contraste es el centro del canje.
ὁμοιώματι homoiómati	*ὅμοιος*	"Semejanza", copia, figura: la misma palabra de la Septuaginta en Dt 4:16–18 y Sal 106:20 [105:20].
εἰκόνος eikónos	*εἰκών*	"Imagen": la palabra de Gn 1:26–27 LXX (*κατ᾽ εἰκόνα*). El hombre, hecho a imagen de Dios, termina haciendo a Dios a imagen del hombre.

Pablo no inventa el verso: lo teje con dos textos de la Torá y de los Escritos que todo judío conocía. El primero es la advertencia de Moisés en el Horeb: "ninguna figura visteis el día que SEÑOR habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuele por el aire, figura de ningún animal que se arrastre sobre la tierra" (Dt 4:15–18). En la Septuaginta, la lista de Moisés y la de Pablo coinciden casi palabra por

palabra: *ὁμοίωμα*, *εἰκών*, hombre, ave, animal de la tierra, reptil. Pablo retrata, pues, a la humanidad haciendo exactamente lo que el Sinaí prohibió.

El segundo texto es la memoria del becerro de oro, tal como la canta el salmista y la denuncia el profeta:

> *Hicieron becerro en Horeb,*
> *Se postraron ante una imagen de fundición.*
> *Así cambiaron su gloria*
> *Por la imagen de un buey que come hierba.*
>
> **(Salmo 106:19–20, RVR1960)**

> *¿Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses, aunque ellos no son dioses? Sin embargo, mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha.*
>
> **(Jeremías 2:11, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 106:20; Jer 2:11

Término	Raíz	Sentido y comentario
וַיָּמִירוּ אֶת־כְּבוֹדָם *vayamíru et-kevodam*	מור	"Así cambiaron su gloria" (Sal 106:20; literalmente "y cambiaron"). En *hifil*, הֵמִיר significa permutar, dar una cosa a cambio de otra. Es el verbo técnico de Lv 27:10 para el que intenta sustituir un animal consagrado por otro: "no será cambiado ni trocado, bueno por malo, ni malo por bueno".
הֵמִיר כְּבוֹדוֹ *hemir kevodó*	מור	"Ha trocado su gloria" (Jer 2:11). La Septuaginta traduce en ambos textos con *ἀλλάσσω*, el verbo de Ro 1:23: *ἠλλάξαντο τὴν δόξαν αὐτῶν ἐν ὁμοιώματι* (Sal 105:20 LXX).
בְּלוֹא יוֹעִיל *belo yo'il*	יעל	"Por lo que no aprovecha": lo que no rinde, lo que no da ganancia. El canje es, además de idolatría, un mal negocio.

Leído sobre ese fondo, Romanos 1:23 afirma algo preciso: lo que Israel hizo una vez al pie del Sinaí es lo que la humanidad entera hace siempre. La Torá ya había dado al pecado su forma comercial: הֵמִיר, permutar lo santo por lo común. Jeremías, por su parte, añade el asombro de Dios: ninguna nación pagana cambia a sus dioses falsos, pero Israel cambió al verdadero. "Espantaos, cielos, sobre esto" (Jer 2:12). Dos versos después, Pablo recurre a un verbo todavía más fuerte:

> *ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.*
>
> **(Romanos 1:25, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 1:25

Término	Raíz	Sentido y comentario
μετήλλαξαν metéllaxan	*μεταλλάσσω*	"Cambiaron, intercambiaron, permutaron": dar una cosa por otra; la preposición *μετά* subraya el traspaso. El mismo verbo vuelve en 1:26. Indica el acto consciente de entregar lo verdadero para adquirir lo falso.
ἐν τῷ ψεύδει en to pséudei	*ψεῦδος*	"Por la mentira": con artículo, *la* mentira por excelencia, la idolatría.
ἐσεβάσθησαν esebásthesan	*σεβάζομαι*	"Honraron", dieron veneración; junto a *ἐλάτρευσαν*, "dieron culto".

Los dos verbos describen dos caras de un mismo acto. Ἀλλάσσω (v. 23) mira el resultado: una **degradación**, de la gloria incorruptible a una imagen que se pudre. Μεταλλάσσω (v. 25) mira la transacción: un **intercambio**, entregar la verdad para comprar la mentira. El ser humano no fue engañado contra su voluntad: hizo el trato.

El trato tuvo consecuencias, y Pablo las enuncia tres veces, como un estribillo, al decir lo que Dios hizo en respuesta: "Dios los entregó a la inmundicia" (1:24), "Dios los entregó a pasiones vergonzosas" (1:26), "Dios los entregó a una mente reprobada" (1:28). El verbo es en los tres casos *παρέδωκεν*, "entregó". La ira de Dios que "se revela desde el cielo" (1:18) no es aquí un rayo, sino algo más terrible: Dios da al ser humano lo que eligió. El que cambió la gloria por la imagen recibe la imagen, y con ella la corrupción de la imagen. Esta palabra, *παρέδωκεν*, volverá al final de la sección, y en ella estará el evangelio.

Precisión. la Reina-Valera 1960 traduce ambos verbos con "cambiaron" (y הֵמִיר de Jer 2:11 con "ha trocado"); aquí se habla de "canje" para nombrar el intercambio. Los léxicos dan para *μεταλλάσσω* el sentido de "intercambiar"; los matices de trueque o tráfico comercial son lectura del autor, apoyada en el uso de מור en Lv 27:10. La alusión de Ro 1:23 a Sal 106:20 y Jer 2:11 es reconocida por los comentaristas (Moo, 1996); la coincidencia léxica con Dt 4:16–18 LXX es un dato del texto griego.

14.2 Lo que el ser humano dividió

El canje de Romanos 1 no consiste en negar a Dios, sino en **fragmentarlo**. La idolatría rara vez rechaza todo lo divino: selecciona, se queda con lo que le conviene de Dios y cambia el resto por una imagen a su medida.

El primer ejemplo se da en el mismo Sinaí. Cuando Aarón fundió el becerro, el pueblo no dijo que abandonaba al Dios del éxodo: "Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto". Y "pregonó Aarón, y dijo: Mañana será fiesta para SEÑOR" (Éx 32:4–5). Conservaron el Nombre, conservaron la fiesta y el relato de la liberación; cambiaron la gloria. Querían un dios que los sacara de Egipto, pero no al Dios santo que había hablado desde el fuego sin mostrar figura (Dt 4:15). Ese es el canje en su forma más pura, el poder de Dios sin su santidad.

Oseas describe la segunda forma, la de los dones sin el Dador. Israel, como esposa infiel, atribuía a Baal lo que recibía de Dios: "Y ella no reconoció que yo le daba el trigo, el vino y el aceite, y que le multipliqué la plata y el oro que ofrecían a Baal" (Os 2:8). Los dones eran reales y venían de

Dios; lo falso era la gratitud, dirigida a otro, que es lo que Pablo denuncia en Ro 1:21: "ni le dieron gracias".

Malaquías muestra la tercera forma: la misericordia separada de la justicia. Los contemporáneos del profeta decían: "Cualquiera que hace mal agrada a SEÑOR, y en los tales se complace; o si no, ¿dónde está el Dios de justicia?" (Mal 2:17). Habían convertido la paciencia de Dios en indiferencia moral, y cuando la indiferencia no les servía, la convertían en acusación. Isaías ya había nombrado el resultado de esa división: "¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz!" (Is 5:20).

La historia de Afec, estudiada en este capítulo, completa la serie de ejemplos. Israel llevó el arca al campo de batalla porque quería la presencia de Dios sin la gloria del Dios del arca (1 S 4:3). El resultado fue Icabod. Visto así, cada ídolo es un Dios dividido: un dios de poder sin santidad, de amor sin verdad, de misericordia sin justicia, de presencia sin obediencia. El ser humano intenta quedarse con los dones y rechazar al Dador, buscar su poder y negar su santidad, recibir su misericordia y escapar de su justicia. Por eso la respuesta de Dios no podía consistir en devolverle solo una parte de lo perdido: tenía que mostrarle a Dios entero.

14.3 La arquitectura de los atributos

Antes de ver cómo se aseguran unos a otros, conviene recordar el orden en que esta obra los ha estudiado. La serie agrupó los atributos en tres preguntas: qué es Dios (Ser), quién es Dios (Identidad) y cómo se revela (Relación). Dentro de ese orden, algunos atributos cumplen, además de la suya propia, una función respecto de los demás. La Tabla 18.1 lo resume.

Cinco funciones sostienen esta arquitectura. La primera es la **base**: Dios es uno. "Oye, Israel: SEÑOR nuestro Dios, SEÑOR uno es" (Dt 6:4). La unidad no es un atributo más en la lista, sino la condición de todos: si Dios es uno, sus atributos no son partes de Dios ni fuerzas que habitan en Él, sino Dios mismo considerado desde distintos ángulos. Por eso no pueden estar en guerra. Jesús lo afirmó de los reinos: "toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá" (Mt 12:25). Un Dios dividido no sería Dios.

La segunda es el **eje**: Dios es amor. Juan lo dice dos veces en el mismo capítulo, "Dios es amor" (1 Jn 4:8, 16), y en ambas lo une a un acto: "En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo" (1 Jn 4:9). El amor de pacto (חֶסֶד) es el motor que mueve los demás atributos hacia la criatura; sin él, la omnipotencia sería mera fuerza, y la omnisciencia, mera vigilancia.

La tercera es el **anillo**: Dios es santo. Los serafines no dicen "amor, amor, amor" ni "poder, poder, poder", sino "Santo, santo, santo" (Is 6:3); y en el Apocalipsis los seres vivientes unen la santidad al poder y a la eternidad: "Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir" (Ap 4:8). La santidad no se sitúa junto a los otros atributos, sino que los rodea y los califica a todos. El amor de Dios es amor santo; su poder es poder santo; su ira es ira santa.

La cuarta es el **sincronizador**: Dios es sabio. "SEÑOR con sabiduría fundó la tierra; afirmó los cielos con inteligencia" (Pr 3:19). La sabiduría ordena y ajusta cada perfección al momento y a la medida justos. En Proverbios 8 la sabiduría habla de sí misma como de quien estaba junto a Dios

Tabla 18.1: La arquitectura de los atributos: clasificación, término y función

Clasificación	Atributo	Término	Función en la sincronía	Texto
I. Ser	Uno	אֶחָד *ejad*	Base ontológica: unidad indivisible y absoluta de su ser.	Dt 6:4
(¿qué es?)	Espíritu	רוּחַ *rúaj*	Su esencia no material; fuente de toda vida.	Jn 4:24
	Amor	חֶסֶד *jésed*	Eje central: motor de su lealtad y amor de pacto.	1 Jn 4:8
II. Identidad	Santo	קָדוֹשׁ *qadosh*	Anillo: rodea y permea cada atributo.	Is 6:3
(¿quién es?)	Eterno	עוֹלָם *olam*	Existencia sin principio ni fin.	Sal 90:2
	Soberano	אֲדֹנָי *Adonay*	Gobierno supremo y derecho sobre todo.	Sal 115:3
	Justo	צֶדֶק *tsedeq*	Norma impecable de rectitud y equidad.	Sal 97:2
	Inmutable	לֹא שָׁנִיתִי *lo shaniti*	Su carácter y sus promesas no varían.	Mal 3:6
	Omnipotente	אֵל שַׁדַּי *El Shadday*	Poder ilimitado y autosuficiencia total.	Ap 19:6
	Omnipresente	מְלֹא כָל־הָאָרֶץ *meló kol-haárets*	Presencia total en toda su creación.	Sal 139:7–10
	Omnisciente	יָדַע *yadá*	Conocimiento exhaustivo de lo real y lo posible.	Sal 139:1–4
III. Relación	Sabiduría	חָכְמָה *jojmá*	Sincronizador: ajusta los atributos en armonía.	Pr 3:19
(¿cómo se revela?)	Verdadero	אֱמֶת *emet*	Realidad última; firmeza y veracidad total.	Jn 14:6
	Misericordioso	רַחֲמִים *rajamim*	Compasión que nace de las entrañas (רֶחֶם, “útero”).	Sal 103:13
	Fiel	אֱמוּנָה *emuná*	Constancia absoluta en sus promesas y pactos.	2 Ti 2:13
	Celo	קִנְאָה *qin’á*	Derivado: protección de su gloria y de su pueblo.	Éx 34:14
	Ira santa	אַף *af*	Derivado: reacción de su santidad contra el mal.	Ro 1:18

Nota. Cuadro del autor. Gracia, Bondad y Paciencia, también de la dimensión de Relación, no figuran en el cuadro original; su lugar se ve en la Figura 18.2.

"ordenándolo todo" (Pr 8:30).

La quinta función es la de los atributos **derivados**: el celo y la ira. No son perfecciones independientes que Dios podría tener o no tener, sino la forma que toman el amor y la santidad cuando se encuentran con el canje. El celo es el amor que no se deja compartir: "SEÑOR, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es" (Éx 34:14), dicho precisamente después del becerro de oro. La ira es la santidad que se opone al mal: "la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad" (Ro 1:18). Sin pecado no habría ira; pero mientras exista el canje, un Dios santo y amante no puede permanecer indiferente.

Precisión. la clasificación en tres dimensiones y la asignación de funciones (base, eje, anillo, sincronizador, derivados) son interpretación propia de esta obra sobre los textos citados. Los términos hebreos son los usados en cada capítulo de la serie; para "Omnipresente" se toma la frase de Is 6:3 y Jer 23:24 (מָלֵא, "lleno"), porque el hebreo bíblico no tiene un sustantivo para ese atributo.

14.4 Nueve sincronías

Con esa arquitectura a la vista es posible describir la sincronía con precisión. Cada atributo de Dios asegura a otro: no lo limita ni lo corrige, sino que garantiza que sea lo que es. La Tabla 18.2 reúne las nueve sincronías que esta obra propone, más la unidad que las contiene a todas y la Cruz donde convergen. A continuación se expone cada una desde la Escritura.

Precisión. la asignación de cada par (qué atributo asegura a cuál) es interpretación propia de esta obra, construida sobre los textos citados; no es una categoría de la teología clásica. Lo que sí es dato bíblico es que los textos unen esos atributos en un mismo verso o en un mismo acto, como se muestra a continuación.

1. La santidad asegura que el amor, el poder y la ira sean puros

> *Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, SEÑOR de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.*
>
> **(Isaías 6:3, RVR1960)**

El texto ancla de la santidad es también un texto de gloria, porque los serafines no proclaman dos cosas distintas, sino una sola vista desde dos lados: lo que Dios es en sí (קָדוֹשׁ, apartado, otro) y lo que llena la tierra cuando se manifiesta (כְּבוֹדוֹ, su peso). La gloria es la santidad hecha visible; la santidad es la gloria considerada en su raíz. Por eso Isaías, al oírlo, no experimenta admiración, sino ruina: "¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios... han visto mis ojos al Rey" (Is 6:5).

La santidad asegura, en primer lugar, que el **poder** de Dios sea limpio. Habacuc lo expresa con una paradoja: "Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio" (Hab 1:13). Dios todo lo ve, pero hay algo que no puede mirar con complacencia, y por eso su omnipotencia nunca se pondrá al servicio del mal. El cántico del mar ya había unido ambas perfecciones: "¿Quién como tú, magnífico en santidad, terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios?" (Éx 15:11). El Salmo 99 las asocia, además, con la justicia: "El es santo. Y la gloria del rey ama el juicio" (Sal 99:3–4).

Tabla 18.2: Cuadro de sincronías: lo que cada atributo asegura

N.º	Atributo	Asegura que...	Texto
1	Santidad (*qadosh*)	su amor sea puro, su omnipotencia sea siempre limpia (sin pecado) y su ira sea santa.	Is 6:3
2	Sabiduría (*jojmá*)	su justicia sea aplicada con misericordia y respaldada por la verdad.	Sal 85:10 [85:11]
3	Eternidad (*olam*)	su soberanía sea un reino sin principio ni fin.	Sal 145:13
4	Omnisciencia (*yadá*)	su justicia sea siempre informada, perfecta y sin error.	He 4:13
5	Inmutabilidad (*lo shaniti*)	su fidelidad y sus promesas sean irrevocables, y su pacto no cambie a pesar del error humano.	Ro 11:29
6	Espíritu (*rúaj*)	su omnipresencia sea una realidad constante que trasciende toda barrera física.	Jn 4:24
7	Verdad (*emet*)	su misericordia sea auténtica y nunca comprometa su carácter santo.	Sal 89:14 [89:15]
8	Celo (*qin'á*)	la restauración de su reino soberano sea una garantía absoluta.	Is 9:7 [9:6]
9	Omnipotencia (*El Shadday*)	su gracia sea eficaz y suficiente para sostener a toda la creación.	2 Co 12:9
–	Unidad (*ejad*)	todos sus atributos operen en una armonía indivisible, como un solo acto eterno.	Dt 6:4
–	La Cruz	la plenitud de todos sus atributos converja en un solo acto de reconciliación.	Col 1:19–20

Nota. Cuadro del autor. Entre corchetes, la numeración del texto hebreo (TM) cuando difiere de la española.

Asegura, en segundo lugar, que la **ira** sea santa y no humana. El texto decisivo se encuentra en Oseas, en uno de los pasajes más conmovedores de los Profetas:

> *¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel?… Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión. No ejecutaré el ardor de mi ira, ni volveré para destruir a Efraín; porque Dios soy, y no hombre, el Santo en medio de ti; y no entraré en la ciudad.*
>
> **(Oseas 11:8–9, RVR1960)**

Apartado filológico Os 11:9

Término	Raíz	Sentido y comentario
חֲרוֹן אַפִּי *jarón apí*	חרה	"El ardor de mi ira": la ira encendida (אַף, "nariz", la ira que resopla).
אֵל אָנֹכִי וְלֹא־אִישׁ *El anojí veló-ish*	אֵל	"Dios soy, y no hombre": el fundamento de la contención. Un hombre ofendido destruiría; Dios no.
בְּקִרְבְּךָ קָדוֹשׁ *beqirbejá qadosh*	קדשׁ	"El Santo en medio de ti": la santidad aparece aquí como razón de la misericordia, no del castigo.

Cabría esperar el argumento inverso, "soy santo, por eso te destruiré"; Oseas, en cambio, dice: "soy santo, por eso no te destruiré". La santidad de Dios no es solo su separación del pecado, sino también su distancia respecto de la manera humana de reaccionar ante el pecado. La ira humana es desproporcionada, rencorosa, impulsiva; la ira de Dios es exacta, porque es santa. La misma santidad que la gobierna asegura, en tercer lugar, que el **amor** sea puro: "como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos" (1 P 1:15, citando Lv 11:44). El amor de Dios nunca es complicidad: ama al pecador con un amor que quiere hacerlo santo.

2. La sabiduría asegura que la justicia vaya con misericordia y verdad

> *SEÑOR con sabiduría fundó la tierra;*
> *Afirmó los cielos con inteligencia.*
>
> **(Proverbios 3:19, RVR1960)**

Apartado filológico Pr 3:19; 8:30

Término	Raíz	Sentido y comentario
בְּחָכְמָה יָסַד־אֶרֶץ *bejojmá yásad-árets*	יסד	"Con sabiduría fundó la tierra": יָסַד es poner cimientos; la sabiduría está en la base de todo lo creado.
אָמוֹן *amón*	אמן	Pr 8:30, "ordenándolo todo" en la RVR1960: artífice, maestro de obras; otros leen "niño criado". La sabiduría está junto a Dios como quien ajusta cada pieza.

La sabiduría no consiste solo en saber mucho, sino en saber ajustar. Quien construye con sabiduría pone cada pieza donde debe ir, ni antes ni después, ni más ni menos. Aplicada a los atributos, la sabiduría impide que la justicia de Dios sea ciega o que su misericordia sea arbitraria.

El salmo de la sincronía, que se verá enseguida, lo condensa en una imagen: "La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron" (Sal 85:10). Que se encuentren no es casualidad, sino obra de sabiduría.

Pablo llega a la misma conclusión al final de su argumento más largo. Después de tres capítulos sobre la elección, el endurecimiento y la restauración de Israel (Ro 9–11), resume: "Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos" (Ro 11:32). Y entonces, en lugar de seguir explicando, adora:

> *¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!*
>
> **(Romanos 11:33, RVR1960)**

La doxología es precisa: lo que provoca el asombro de Pablo es que Dios haya unido el juicio ("sujetó a todos en desobediencia") y la misericordia ("para tener misericordia de todos") en un solo plan, y eso es sabiduría. De ahí que la sabiduría de Dios tenga, en el Nuevo Testamento, un rostro: "Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios" (1 Co 1:24), "el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención" (1 Co 1:30). En Cristo la sabiduría trae consigo, en el mismo verso, la justicia y la santidad.

El judaísmo dio forma a la misma intuición con una parábola. Al comentar que Génesis 2:4 une los dos nombres, "SEÑOR Dios" (יְהוָה אֱלֹהִים), el midrás compara a Dios con un rey que tenía copas vacías y delicadas: si echaba en ellas agua caliente, se rompían; si echaba agua fría, se agrietaban; así que mezcló la caliente con la fría y las llenó. Dios razona del mismo modo: si crea el mundo solo con la medida de la misericordia, abundará el pecado; si lo crea solo con la medida del juicio, el mundo no podrá subsistir; por eso lo crea con ambas (*Bereshit Rabá* 12:15). Rashi recoge la tradición al comentar Gn 1:1: al principio Dios pensó crear el mundo con la medida del juicio, vio que no subsistiría, y antepuso la medida de la misericordia, uniéndola a la del juicio (Rashi a Gn 1:1).

Precisión. interpretación rabínica. La asociación de *Elohim* con el juicio y del Nombre con la misericordia es un principio de lectura, no una regla gramatical (véase el capítulo de la justicia). Lo que el midrás llama "mezcla" de medidas, Pablo lo atribuye a la sabiduría de Dios y lo ve cumplido en Cristo.

3. La eternidad asegura que la soberanía no tenga fin

מַלְכוּתְךָ מַלְכוּת כָּל־עֹלָמִים וּמֶמְשַׁלְתְּךָ בְּכָל־דּוֹר וָדֹר

> *Tu reino es reino de todos los siglos,*
> *Y tu señorío en todas las generaciones.*
>
> **(Salmo 145:13, RVR1960)**

Apartado filológico Sal 145:13

Término	Raíz	Sentido y comentario
מַלְכוּת כָּל־עֹלָמִים *maljut kol-olamim*	עלם	"Reino de todos los siglos": *olamim*, plural de עוֹלָם; no un reino que dura mucho, sino uno que abarca todas las edades.
מֶמְשַׁלְתְּךָ *memshaltejá*	משל	"Tu señorío", tu dominio efectivo.
בְּכָל־דּוֹר וְדוֹר *bejol-dor vador*	דור	"En todas las generaciones", literalmente "en toda generación y generación": el reino no salta ninguna.

Una soberanía que pudiera terminar sería apenas un gobierno de turno. La historia está llena de ellos, y Daniel los vio desfilar como metales de una estatua que una piedra hace polvo; frente a todos, "el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido" (Dn 2:44). Es la eternidad de Dios la que distingue su soberanía del poder humano. El primer canto de Israel después del mar termina con esa confesión: "SEÑOR reinará eternamente y para siempre" (Éx 15:18). Es la primera vez que la Torá afirma que Dios reina, y lo afirma en tiempo eterno.

El testimonio más llamativo procede de un rey pagano. Nabucodonosor, después de haber perdido la razón por su orgullo, la recupera para confesar lo mismo que el salmo: "bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades" (Dn 4:34). El hombre más poderoso de su tiempo aprendió que su reino tenía fecha de término y el de Dios no. El ángel anunciará lo mismo de Jesús, con las mismas palabras: "reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin" (Lc 1:33). Pablo lo resume en una doxología que une eternidad, soberanía y gloria: "al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos" (1 Ti 1:17).

4. La omnisciencia asegura que la justicia no yerre

> *Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.*
>
> **(Hebreos 4:13, RVR1960)**

Apartado filológico He 4:13

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἀφανής *afanés*	φαίνω	"Oculta, no manifiesta": con la ἀ- privativa, nada escapa a la vista.
γυμνά *gymná*	γυμνός	"Desnudas": sin cubierta.
τετραχηλισμένα *tetrajelisména*	τράχηλος	"Abiertas": de τράχηλος, "cuello"; expuestas como el cuello que se descubre.
πρὸς ὃν ἡμῖν ὁ λόγος *pros hon hemín ho lógos*	λόγος	"A quien tenemos que dar cuenta": el que todo lo ve es el mismo ante quien se rinde cuentas.

El verso une en una sola frase el conocimiento y el juicio: los ojos que lo ven todo son los del juez, y esa unión hace posible una justicia perfecta. La justicia humana falla casi siempre por

falta de información, porque el juez no sabe lo que pasó, no ve el corazón y se deja llevar por las apariencias. Con Dios no ocurre así. Cuando Samuel iba a ungir al hijo mayor de Isaí por su estatura, oyó: "SEÑOR no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero SEÑOR mira el corazón" (1 S 16:7). Jeremías reúne ambas cosas en una sola frase: "Yo SEÑOR, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino" (Jer 17:10). Dios escudriña para dar.

La Torá lo ilustra con un relato. Antes de juzgar a Sodoma, Dios dice: "descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré" (Gn 18:21). No es que Dios necesite informarse: el texto quiere que el lector sepa que el juicio de Dios nunca se pronuncia de oídas. Por eso Abraham puede apelar con confianza: "El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?" (Gn 18:25). Isaías lo afirma del Mesías: "No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres" (Is 11:3–4). Y Pablo lo aplica al juicio final: el Señor "aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones" (1 Co 4:5).

Precisión. el lenguaje de Gn 18:21 ("descenderé... y veré") es antropomórfico; la lectura que se da aquí, que el texto subraya el carácter informado del juicio, es interpretación del autor.

5. La inmutabilidad asegura que la fidelidad sea irrevocable

> *Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.*
>
> **(Romanos 11:29, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 11:29

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἀμεταμέλητα ametaméleta	*μεταμέλομαι*	"Irrevocables": literalmente "sin arrepentimiento", que no se retracta. La *ἀ-* privativa niega el cambio de parecer.
χαρίσματα jarísmata	*χάρις*	"Dones": regalos de gracia.
κλῆσις klésis	*καλέω*	"Llamamiento": la elección y vocación de Israel (Ro 11:28).

El contexto confiere al verso todo su peso. Pablo acaba de decir que Israel, en cuanto al evangelio, es "enemigo", pero "en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres" (Ro 11:28). Si el llamamiento de Dios dependiera de la respuesta humana, el canje lo habría anulado; no lo anuló porque Dios no cambia de parecer. La fidelidad de Dios no es una virtud que Él ejerce con esfuerzo, como un hombre que cumple su palabra a pesar de las ganas; es la expresión de que Dios no puede ser otro del que es. Malaquías se lo había dicho a un pueblo cansado:

כִּי אֲנִי יְהוָה לֹא שָׁנִיתִי וְאַתֶּם בְּנֵי־יַעֲקֹב לֹא כְלִיתֶם

> *Porque yo SEÑOR no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.*
>
> **(Malaquías 3:6, RVR1960)**

Apartado filológico Mal 3:6; Lm 3:22

Término	Raíz	Sentido y comentario
לֹא שָׁנִיתִי *lo shaniti*	שׁנה	"No cambio", "no he cambiado": la raíz de "repetir, alterar".
לֹא כְלִיתֶם *lo jelitem*	כלה	"No habéis sido consumidos": de כָּלָה, acabarse, llegar a su fin.
לֹא־כָלוּ רַחֲמָיו *lo-jalu rajamav*	כלה	Lm 3:22, "nunca decayeron sus misericordias": la misma raíz. Israel no se acabó porque las misericordias de Dios no se acabaron.

Malaquías razona como Pablo: la supervivencia de Israel no se explica por Israel, sino por la inmutabilidad de Dios. Jeremías, sobre las ruinas de Jerusalén, llega al mismo lugar desde el dolor: "Por la misericordia de SEÑOR no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad" (Lm 3:22–23). Balaam, contratado para maldecir, tuvo que admitirlo: "Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará?" (Nm 23:19). Y Hebreos explica por qué Dios añadió un juramento a su promesa: para mostrar "la inmutabilidad de su consejo", de modo que "por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo" (He 6:17–18). Pablo lo lleva al extremo: "Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo" (2 Ti 2:13).

6. El Espíritu asegura que la presencia no tenga fronteras

> *Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre… Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.*
>
> **(Juan 4:21, 24, RVR1960)**

Apartado filológico Jn 4:24

Término	Raíz	Sentido y comentario
πνεῦμα ὁ θεός *pneuma ho theós*	πνέω	"Dios es Espíritu": πνεῦμα va sin artículo y en primer lugar; describe la naturaleza de Dios, no una de sus personas.
ἐν πνεύματι καὶ ἀληθείᾳ *en pneúmati kai aletheía*	ἀλήθεια	"En espíritu y en verdad": la adoración corresponde a lo que Dios es.

La samaritana planteaba una cuestión de geografía: ¿Gerizim o Jerusalén? (Jn 4:20). Jesús responde con una afirmación sobre la naturaleza de Dios: porque Dios es Espíritu, no está atado a un monte. Su ser espiritual asegura que la omnipresencia sea real: un dios material ocuparía un lugar y faltaría en otro; Dios, que no es materia, llena todo sin dividirse. Salomón ya lo había intuido al dedicar el templo: "los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?" (1 R 8:27). Y el salmista lo había expresado poniendo los dos términos en paralelo: "¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?" (Sal 139:7). *Rúaj* y *panim*, espíritu y rostro, son el mismo Dios que no deja lugar sin llenar: "¿No lleno yo, dice SEÑOR, el cielo y la tierra?" (Jer 23:24).

Pablo lo predicó en Atenas, ante los templos de la ciudad: "El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay... no habita en templos hechos por manos humanas... aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos" (Hch 17:24, 27–28). La sincronía es exacta: el Dios que no cabe en ningún lugar es, precisamente por eso, el que está cerca de todos.

Precisión. Jesús no niega el lugar de Jerusalén en la historia de la salvación: en el mismo diálogo afirma que "la salvación viene de los judíos" (Jn 4:22). Lo que anuncia es que la adoración ya no dependerá de un lugar, porque la presencia de Dios se da ahora en Él y por el Espíritu.

7. La verdad asegura que la misericordia sea auténtica

צֶדֶק וּמִשְׁפָּט מְכוֹן כִּסְאֶךָ חֶסֶד וֶאֱמֶת יְקַדְּמוּ פָּנֶיךָ

> *Justicia y juicio son el cimiento de tu trono;*
> *Misericordia y verdad van delante de tu rostro.*
>
> **(Salmo 89:14 [89:15], RVR1960)**

Apartado filológico Sal 89:14 (89:15)

Término	Raíz	Sentido y comentario
מְכוֹן *mejón*	כון	"Cimiento": base firme, lugar establecido.
חֶסֶד וֶאֱמֶת *jésed ve'emet*	אמן	"Misericordia y verdad": el par de Éx 34:6, "grande en misericordia y verdad". *Emet* es lo firme, lo que se sostiene.
יְקַדְּמוּ *yeqadmu*	קדם	"Van delante": salen al frente, preceden como heraldos.

El salmo dibuja un trono: por debajo, como cimiento, la justicia y el juicio; por delante, como heraldos, la misericordia y la verdad. Ningún atributo cede su lugar al otro, y la misericordia nunca camina sola, sino acompañada de la verdad. La pareja está presente desde la revelación del Nombre, "grande en misericordia y verdad" (Éx 34:6), y los Salmos la repiten: "Todas las sendas de SEÑOR son misericordia y verdad, para los que guardan su pacto" (Sal 25:10).

¿Por qué importa esta compañía? Porque una misericordia sin verdad sería sentimentalismo o engaño: una indulgencia que disimula el pecado en lugar de perdonarlo, una promesa que no se puede cumplir. La verdad asegura que, cuando Dios perdona, el perdón sea real; que, cuando promete, la promesa se cumpla; que su compasión nunca comprometa su propio carácter. Por eso Juan, al presentar al Verbo hecho carne, retoma exactamente el par del Sinaí: "lleno de gracia y de verdad" (Jn 1:14); "la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo" (Jn 1:17).

Pablo lo aplica a la misión de Cristo con notable precisión:

> *Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia.*
>
> **(Romanos 15:8–9, RVR1960)**

Para Israel, Cristo es la prueba de la *verdad* de Dios, porque las promesas a los padres se cumplieron; para las naciones, la prueba de su *misericordia*, porque los que no tenían promesa reciben gracia. Un mismo Cristo, en un mismo acto, muestra ambas, y el resultado es la gloria: "para que los gentiles glorifiquen a Dios". Si la incredulidad humana pudiera anular la fidelidad de Dios, la misericordia no tendría dónde apoyarse; pero Pablo responde: "De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso" (Ro 3:4).

8. El celo asegura que la restauración del reino sea cierta

קִנְאַת יְהוָה צְבָאוֹת תַּעֲשֶׂה־זֹּאת

> *Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de SEÑOR de los ejércitos hará esto.*
>
> **(Isaías 9:6–7 [9:5–6], RVR1960)**

Apartado filológico Is 9:7 (9:6)

Término	Raíz	Sentido y comentario
קִנְאַת יְהוָה *qin'at YHWH*	קנא	"El celo del SEÑOR": el amor ardiente que no tolera rival y defiende lo suyo.
תַּעֲשֶׂה־זֹּאת *ta'asé-zot*	עשׂה	"Hará esto": el sujeto del verbo es el celo mismo. No es una ayuda para que el reino llegue; es la garantía de que llegará.
אֵין־קֵץ *en-qets*	קצץ	"No tendrán límite": sin fin, sin término.

La frase final de Isaías 9 funciona como una firma. Todo lo anterior, el niño, los nombres, el trono de David, la paz sin límite y la justicia para siempre, depende de una sola cosa: el celo de Dios. La misma fórmula aparece solo dos veces más en la Biblia, y en un mismo contexto: cuando Asiria tenía sitiada Jerusalén y parecía que no quedaría nada, Isaías anunció: "de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte de Sion los que se salven. El celo de SEÑOR de los ejércitos hará esto" (Is 37:32; 2 R 19:31). En los tres textos el celo de Dios garantiza un futuro que, mirado desde la historia humana, era imposible.

El celo, que en el Sinaí apareció como amenaza contra la idolatría (Éx 34:14), se revela aquí como lo que es en el fondo: amor que no abandona lo que es suyo. Zacarías lo declara al pueblo que volvió del exilio: "Celé con gran celo a Jerusalén y a Sion... Por tanto, así ha dicho SEÑOR: Yo me he vuelto a Jerusalén con misericordia; en ella será edificada mi casa" (Zac 1:14, 16). Y Ezequiel une el celo con la misericordia y con el Nombre: "Ahora volveré la cautividad de Jacob, y tendré misericordia de toda la casa de Israel, y me mostraré celoso por mi santo nombre" (Ez 39:25). El mismo celo que castigó el canje asegura la restauración. Cuando Jesús purificó el templo, los discípulos recordaron el salmo: "El celo de tu casa me consume" (Jn 2:17, citando Sal 69:9). El

celo de Dios por su casa terminó consumiendo al Hijo, y en ello tiene su fundamento el reino de Is 9.

Precisión. numeración: Is 9:6–7 en la RVR1960 corresponde a 9:5–6 en el texto hebreo. En 2 R 19:31 la frase "de los ejércitos" (צְבָאוֹת) se lee en el margen masorético (*qeré*) y no en el texto consonántico (*ketiv*).

9. La omnipotencia asegura que la gracia baste

> *Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.*
>
> **(2 Corintios 12:9, RVR1960)**

Apartado filológico 2 Co 12:9

Término	Raíz	Sentido y comentario
ἀρκεῖ σοι ἡ χάρις μου arkei soi he jaris mou	*ἀρκέω*	"Bástate mi gracia": ser suficiente, alcanzar. En presente: la gracia basta ahora y sigue bastando.
τελεῖται teleitai	*τελέω*	"Se perfecciona": llega a su meta, se cumple. El poder de Dios alcanza su expresión plena justamente donde la fuerza humana se acaba.
ἐπισκηνώσῃ episkenóse	*σκηνή*	"Repose sobre mí", literalmente "ponga su tienda sobre mí": la palabra del tabernáculo (*σκηνή*). El poder de Cristo habita en el débil como la gloria habitaba en la tienda.

Pablo había pedido tres veces que se le quitara el aguijón (2 Co 12:8). No recibió la fuerza que pedía, sino la gracia que necesitaba, y la razón que se le dio fue el poder: la gracia basta porque detrás de ella está la omnipotencia. Una gracia sin poder sería buena intención, y un poder sin gracia, amenaza. En Dios, el poder hace que la gracia sea eficaz, y la gracia es la forma que toma el poder cuando se inclina hacia el débil.

La Torá lo había mostrado ya en el primer uso del nombre *El Shadday*. Dios se presentó así a un hombre de noventa y nueve años sin hijo de la promesa: "Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto" (Gn 17:1). Pablo lo comenta: Abraham "no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto... plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido" (Ro 4:19, 21). La omnipotencia se ofreció como sostén de una promesa de gracia, y Pablo une en sus cartas las dos palabras una y otra vez: "poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia" (2 Co 9:8); "a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos" (Ef 3:20). La medida de ese poder es la resurrección: "la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos... la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos" (Ef 1:19–20).

Precisión. la conexión de *ἐπισκηνόω* con el tabernáculo es etimológica (*σκηνή*, "tienda"); su lectura como eco de la gloria que habitaba en la tienda (Éx 40:34; Jn 1:14, *ἐσκήνωσεν*) es interpretación del autor, compartida por varios comentaristas (Harris, 2005).

La unidad: un solo acto eterno

שְׁמַע יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵינוּ יְהוָה אֶחָד

> *Oye, Israel: SEÑOR nuestro Dios, SEÑOR uno es.*
>
> **(Deuteronomio 6:4, RVR1960)**

Las nueve sincronías descansan en una afirmación que no es una sincronía más, sino la que las hace posibles. Si Dios es uno, sus atributos no son partes que haya que coordinar desde fuera: la santidad no es una pieza y la misericordia otra, unidas por un acuerdo, sino que cada atributo es Dios entero, y por eso cada uno está presente en los demás. Cuando Dios perdona, perdona el Dios santo; cuando juzga, juzga el Dios misericordioso. Sus atributos operan en una armonía indivisible, como un solo acto eterno.

El Shemá, que el judaísmo recita cada mañana y cada noche, tiene una promesa de futuro en los Profetas: "Y SEÑOR será rey sobre toda la tierra. En aquel día SEÑOR será uno, y uno su nombre" (Zac 14:9). Lo que Israel confiesa lo reconocerá el mundo entero. Pablo, judío formado en el Shemá, lo reformula en Cristo sin romperlo: "para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas" (1 Co 8:6). El "uno" de Dt 6:4 se reparte entre "un Dios" y "un Señor" sin dejar de ser uno, como Jesús lo dijo: "Yo y el Padre uno somos" (Jn 10:30).

La tradición rabínica percibió con agudeza la tensión entre los atributos y la llevó a un lugar inesperado: la oración de Dios mismo. El Talmud pregunta qué oración eleva el Santo, bendito sea, y responde: "Sea mi voluntad que mi misericordia sujete mi ira, y que mi misericordia se sobreponga a mis atributos" (*Berajot* 7a). La intuición es profunda: el conflicto entre la ira y la misericordia, si existe, solo puede resolverse dentro de Dios.

Precisión. interpretación rabínica, en lenguaje deliberadamente antropomórfico. La lectura cristiana coincide en que la resolución está en Dios mismo, pero no la ve como la victoria de un atributo sobre otro, sino como el acto en que todos se cumplen a la vez: la Cruz, donde la ira no fue vencida por la misericordia, sino satisfecha por ella.

Dos salmos ponen en palabras esa unidad. El 89, ya citado, la describe como un trono; el 85, como un encuentro, y lo hace en un contexto que no es casual, pues el salmista pide que la gloria vuelva a habitar en la tierra:

> *Ciertamente cercana está su salvación a los que le temen,*
> *Para que habite la gloria en nuestra tierra.*
> *La misericordia y la verdad se encontraron;*
> *La justicia y la paz se besaron.*
> *La verdad brotará de la tierra,*
> *Y la justicia mirará desde los cielos.*
>
> **(Salmo 85:9–11 [85:10–12], RVR1960)**

Apartado filológico Sal 85:9–11 (85:10–12)

Término	Raíz	Sentido y comentario
לִשְׁכֹּן כָּבוֹד *lishkón kavod*	שכן	“Para que habite la gloria”: de שָׁכַן, habitar, la raíz de *mishkán* y de *Shejiná*.
נִפְגָּשׁוּ *nifgashu*	פגש	“Se encontraron”: forma *nifal* con sentido recíproco; salen uno al encuentro del otro.
צֶדֶק וְשָׁלוֹם *tsedeq veshalom*	שלם	“Justicia y paz”: rectitud e integridad, estar completo.
נָשְׁקוּ *nashaqu*	נשק	“Se besaron”: el gesto de reconciliación y de saludo.

El orden del salmo resume el argumento de toda esta sección: primero se acerca la salvación, luego la gloria vuelve a habitar, y la forma de esa gloria es el encuentro de los atributos. La gloria que el canje había expulsado vuelve cuando la misericordia y la verdad, la justicia y la paz, dejan de estar separadas. La verdad sube desde la tierra y la justicia mira desde el cielo, de modo que cielo y tierra se encuentran. El salmo no dice cómo ocurrirá; el Nuevo Testamento sí lo dice.

Las Figuras 18.1 y 18.2 representan esta red: la primera muestra qué atributo asegura a cuál; la segunda, las tres zonas del Ser, la Identidad y la Relación.

Diagrama interactivo. Escanee el código para recorrer la sincronía: al tocar cada atributo se ve qué asegura, quién lo asegura y el texto bíblico que lo respalda.

danilo-ds7.github.io/primera-linea/sincronia

14.5 Punto de convergencia: la Cruz

Todo el cuadro desemboca en un solo acto, y Pablo lo canta en el himno de Colosenses, que une la plenitud de Dios, la reconciliación y la paz del Salmo 85.

ὅτι ἐν αὐτῷ εὐδόκησεν πᾶν τὸ πλήρωμα κατοικῆσαι καὶ δι᾽ αὐτοῦ ἀποκαταλλάξαι τὰ πάντα εἰς αὐτόν

> *por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.*
>
> **(Colosenses 1:19–20, RVR1960)**

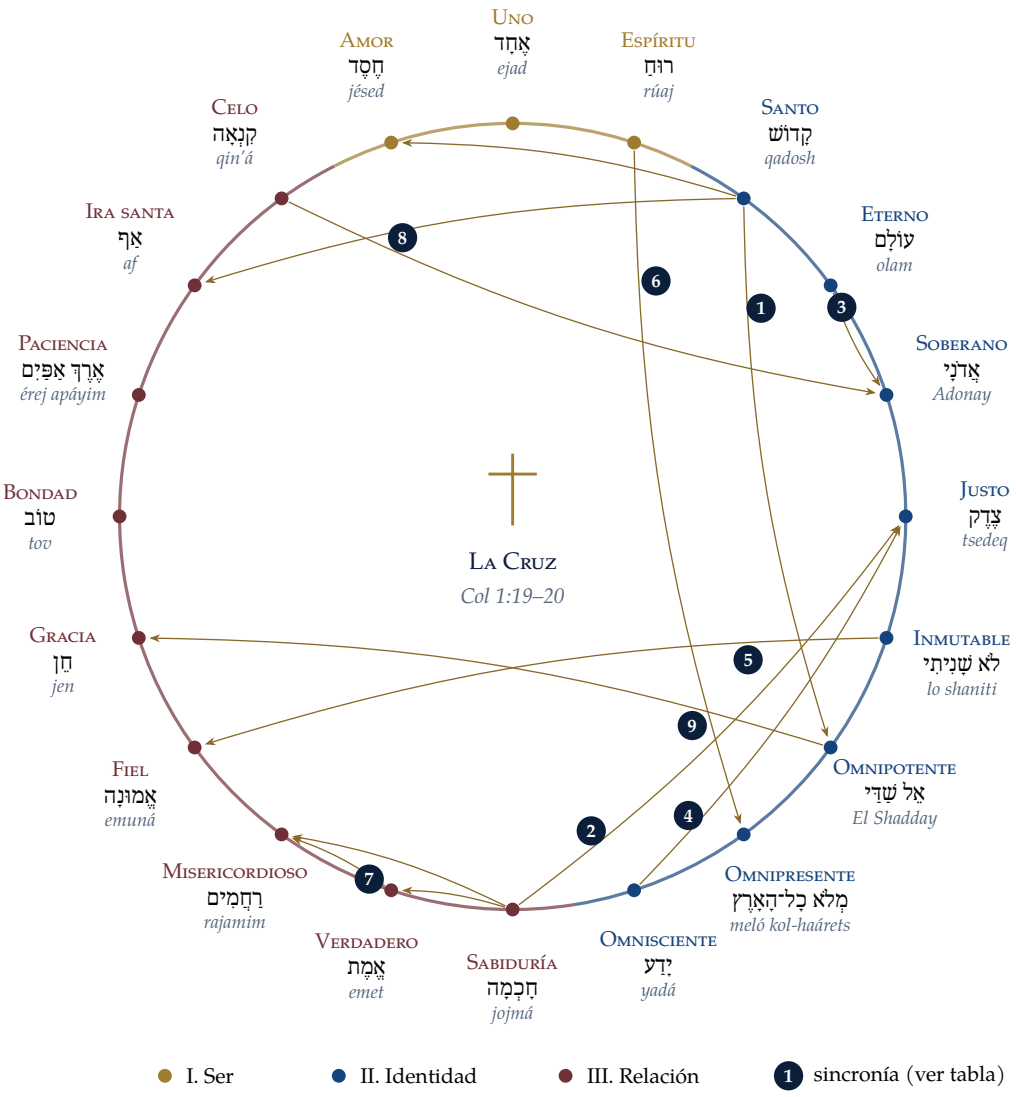


Figura 18.1: Sincronía perfecta: cada atributo asegura a otro y todos convergen en la Cruz

Nota. Esquema del autor. Las flechas doradas van del atributo que asegura al atributo asegurado (números de la Tabla 18.2); el anillo, en sus tres colores, reúne el Ser, la Identidad y la Relación en un solo Dios (Dt 6:4); en el centro, la Cruz, donde todo converge (Col 1:19–20).

Apartado filológico Col 1:19–20

Término	Raíz	Sentido y comentario
πᾶν τὸ πλήρωμα pan to plérōma	*πληρόω*	"Toda la plenitud": la totalidad de lo que Dios es; en 2:9, "toda la plenitud de la Deidad".
κατοικῆσαι katoikēsai	*οἰκέω*	"Habitar" de modo permanente, establecerse; no una visita.
ἀποκαταλλάξαι apokatalláxai	*ἀλλάσσω*	"Reconciliar plenamente": doble prefijo (*ἀπο-*, *κατα-*) sobre el verbo del canje de Ro 1:23.
εἰρηνοποιήσας eirēnopoiésas	*εἰρήνη*	"Haciendo la paz": el *shalom* de Sal 85:10 hecho en la sangre de la cruz.

"Toda plenitud" no designa una parte de Dios. Si en Cristo habita toda la plenitud, en Él están todos los atributos, y están juntos. Por eso, cuando Pablo dice dónde se hizo la paz, no nombra un atributo, sino un lugar, "la sangre de su cruz", donde actúan a la vez los atributos que en el ser humano se oponen. Donde Pablo lo explica con más detalle es en Romanos 3, justo después de haber dicho que "todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Ro 3:23).

> *siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.*
>
> **(Romanos 3:24–26, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 3:24–26

Término	Raíz	Sentido y comentario
δωρεάν τῇ αὐτοῦ χάριτι doreán te autou járiti	*χάρις*	"Gratuitamente por su gracia": de regalo, sin pago.
ἱλαστήριον hilastérion	*ἱλάσκομαι*	"Propiciación": en la Septuaginta es el nombre del propiciatorio, la cubierta del arca (Éx 25:17, *ἱλαστήριον*; hebreo כַּפֹּרֶת, *kapóret*), donde se rociaba la sangre en el Día de la Expiación (Lv 16:14–15).
ἔνδειξιν τῆς δικαιοσύνης éndeixin tes dikaiosýnes	*δείκνυμι*	"Para manifestar su justicia": demostración pública. Se repite dos veces (vv. 25 y 26).
ἐν τῇ ἀνοχῇ en te anojé	*ἀνέχω*	"En su paciencia": contención, tolerancia que retiene el juicio.
δίκαιον καὶ δικαιοῦντα díkaion kai dikaioúnta	*δίκαιος*	"El justo, y el que justifica": el mismo Dios, en el mismo acto, es justo y declara justo.

En tres versos aparecen la gracia, la justicia, la paciencia y la propiciación, y ninguna cede ante las otras. El problema que Pablo resuelve es real: durante siglos Dios había "pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados". Esa paciencia, sin la cruz, habría puesto en duda su justicia, como lo sospechaban los contemporáneos de Malaquías (Mal 2:17). En la cruz Dios demuestra que nunca fue indiferente, porque el pecado que pasó por alto no quedó sin juicio, sino que fue juzgado en Cristo. Así Dios puede ser, al mismo tiempo y sin contradicción, "el justo, y el que justifica".

Un juez humano que absuelve al culpable deja de ser justo; Dios lo absuelve y es más justo que nunca, porque el castigo fue cargado sobre otro. Isaías ya lo había visto: "él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él… mas SEÑOR cargó en él el pecado de todos nosotros" (Is 53:5–6). "El castigo de nuestra paz": el *shalom* del Salmo 85 se obtuvo al precio del castigo.

Así, en la Cruz cada atributo hace lo suyo, y lo hace junto con los demás. La ira fue **satisfecha**: "estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira" (Ro 5:9). La justicia fue **honrada**: "a fin de que él sea el justo" (Ro 3:26). La misericordia fue **derramada**: "siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo" (Ro 5:10). El amor fue **mostrado**: "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Ro 5:8). La santidad fue **vindicada**, porque el pecado no se ignoró, sino que se juzgó. La sabiduría y el poder se vieron donde el mundo solo veía locura y debilidad: "la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios" (1 Co 1:18). La verdad y la fidelidad se cumplieron: "todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén… para la gloria de Dios" (2 Co 1:20). La soberanía y la omnisciencia no fueron sorprendidas por la maldad de los hombres: Jesús fue "entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios" (Hch 2:23). Y la ofrenda se hizo "mediante el Espíritu eterno" (He 9:14). La Tabla 18.3 reúne este recorrido.

Tabla 18.3: Los atributos de Dios en la Cruz

Atributo	Lo que ocurrió en la Cruz	Texto
Santidad	El pecado no se ignoró: fue juzgado.	Hab 1:13; Ro 3:25
Justicia	Dios es el justo y el que justifica.	Ro 3:26
Ira santa	Fue satisfecha; los justificados son salvos de ella.	Ro 5:9; Is 53:5
Amor	Se mostró en que Cristo murió por pecadores.	Ro 5:8; 1 Jn 4:10
Misericordia y gracia	Enemigos reconciliados, justificados gratuitamente.	Ro 5:10; 3:24
Paciencia	Los pecados pasados, tolerados, fueron juzgados en Cristo.	Ro 3:25
Sabiduría y poder	Lo que parecía locura y debilidad es poder de Dios.	1 Co 1:18, 24
Verdad y fidelidad	Todas las promesas son en él Sí y Amén.	2 Co 1:20; Ro 15:8
Soberanía y omnisciencia	Entregado por el consejo y el conocimiento previo de Dios.	Hch 2:23; 4:27–28
Espíritu y eternidad	Cristo se ofreció mediante el Espíritu eterno.	He 9:14
Celo	El celo por la casa de Dios consumió al Hijo.	Jn 2:17
Unidad	Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo.	2 Co 5:19

Nota. Cuadro del autor sobre los textos citados.

El Salmo 85 encuentra aquí su cumplimiento: lo que el salmista vio como un encuentro entre

la misericordia y la verdad, entre la justicia y la paz, Pablo lo ve realizado en una persona: "Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno… y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz" (Ef 2:14, 16–17). La paz que besó a la justicia tiene nombre, y la reconciliación entre los atributos engendra la reconciliación entre los pueblos.

Precisión. la correspondencia entre cada atributo y lo ocurrido en la Cruz es síntesis del autor sobre los textos citados. La lectura de Ef 2:14–17 como cumplimiento de Sal 85:10 es interpretación propia: Pablo no cita el salmo, aunque el vocabulario de la paz (εἰρήνη) y la reconciliación lo evoca.

14.6 El canje revertido

Queda una última observación, la que cierra el argumento de Romanos 1: las palabras con que Pablo describió la caída vuelven, una por una, en su descripción de la obra de Cristo. No se trata de un adorno retórico, sino del modo en que Pablo muestra que la Cruz no repara una parte del daño, sino que deshace el canje entero.

La primera palabra es **imagen**. La humanidad cambió la gloria de Dios por la "imagen" (εἰκών) de hombre corruptible (Ro 1:23). En Cristo, Dios responde con la Imagen verdadera: "El es la imagen (εἰκών) del Dios invisible" (Col 1:15); "la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios" (2 Co 4:4). Lo que el canje había deformado en el ser humano se restaura conforme a esa imagen: Dios predestinó a los suyos "para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo" (Ro 8:29); el nuevo hombre "conforme a la imagen del que lo creó se va renovando" (Col 3:10), con eco directo de Gn 1:26–27; y los que miran la gloria del Señor "somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen" (2 Co 3:18). En Ro 1 el hombre hizo a Dios a imagen del hombre; en Cristo, Dios rehace al hombre a imagen de Dios.

La segunda palabra es **la mentira**. La humanidad cambió "la verdad de Dios por la mentira" (ἐν τῷ ψεύδει, Ro 1:25). En Efesios, Pablo describe la conversión como el canje inverso:

> *si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús… y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo.*
>
> **(Efesios 4:21, 24–25, RVR1960)**

"Desechando la mentira" (ἀποθέμενοι τὸ ψεῦδος): con artículo, como en Ro 1:25. Lo que se había adquirido a cambio de la verdad se deja a un lado, y la verdad regresa, ahora con un nombre: "la verdad que está en Jesús". El nuevo hombre es creado "en la justicia y santidad de la verdad": tres atributos de Dios, juntos otra vez, en la criatura que los había dividido.

La tercera palabra es la más honda: **entregó**. Tres veces había dicho Pablo que, ante el canje, "Dios los entregó" (παρέδωκεν, Ro 1:24, 26, 28). El mismo verbo vuelve en el corazón de la carta:

> *El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?*
>
> **(Romanos 8:32, RVR1960)**

Apartado filológico Ro 1:24; 4:25; 8:32

Término	Raíz	Sentido y comentario
παρέδωκεν αὐτούς parédōken autoús	*παραδίδωμι*	"Los entregó" (Ro 1:24, 26, 28): Dios entrega a los hombres a las consecuencias del canje.
παρεδόθη paredóthe	*παραδίδωμι*	"Fue entregado por nuestras transgresiones" (Ro 4:25): el Hijo entregado en lugar de ellos.
παρέδωκεν αὐτόν parédōken autón	*παραδίδωμι*	"Lo entregó por todos nosotros" (Ro 8:32): el mismo verbo, ahora con el Hijo por objeto.

Dios entregó a los hombres a lo que habían elegido, y luego entregó a su Hijo para rescatarlos de ello. Cristo "fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación" (Ro 4:25). La ira de Ro 1:18 y el amor de Ro 8:32 se expresan con la misma palabra, y en la Cruz se encuentran: el Hijo es entregado a la ira para que los que habían sido entregados al pecado sean entregados a la gracia.

Resta el verbo del canje mismo. El ser humano "cambió" (*ἀλλάσσω*) la gloria; Dios "reconcilia" (*καταλλάσσω, ἀποκαταλλάσσω*), con un compuesto de la misma raíz: "Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados" (2 Co 5:19); quiso "por medio de él reconciliar consigo todas las cosas" (Col 1:20). Y Pablo describe el corazón de esa reconciliación como un intercambio verdadero, el único canje justo de la historia:

> *Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.*
>
> **(2 Corintios 5:21, RVR1960)**

En el primer canje se dio la gloria a cambio de una imagen corruptible y la verdad a cambio de la mentira; en el último, nuestro pecado a cambio de su justicia. Lo que el ser humano intentó dividir, Dios lo volvió a unir en la Cruz, y gracias a su inmutabilidad su llamamiento sobre nosotros permaneció irrevocable (Ro 11:29). La gloria que se perdió en Ro 1:23 y de la que todos estaban "destituidos" en Ro 3:23 es ahora objeto de esperanza: "nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios" (Ro 5:2). Pablo no podía terminar ese recorrido sino con una doxología, la misma con que se cierra este libro (Ro 11:36).

Precisión. la familia léxica (*ἀλλάσσω, μεταλλάσσω, καταλλάσσω, ἀποκαταλλάσσω*), la repetición de *εἰκών, ψεῦδος* y *παραδίδωμι* y su distribución en las cartas son datos del texto griego. Leer esas repeticiones como una respuesta deliberada al canje de Ro 1 es interpretación propia.

15. Síntesis

Moisés pidió ver la gloria de Dios, y Dios le respondió haciendo pasar todo su bien y proclamando su Nombre: misericordioso, piadoso, tardo para la ira, grande en misericordia y verdad, justo (Éx 33:18–34:7). Eso es la gloria: el peso de todo lo que Dios es, la comunión de sus atributos. En la Torá se mostró en la nube, en el fuego del Sinaí y en la gloria que llenó el tabernáculo; en la historia de Israel se fue con el arca (Icabod) y con el templo (Ezequiel), y fue prometida de vuelta (Hag 2:9). Los Salmos la cantaron en la creación y en la Torá, la pidieron sobre toda la tierra y la dieron "por tu misericordia, por tu verdad". Los profetas la contemplaron santa, exclusiva y universal. En Jesús, el Verbo puso su tienda entre nosotros, "lleno de gracia y de verdad", y su gloria se vio en las señales, en el monte y, sobre todo, en la cruz. Pablo la reconoció en "la faz de Jesucristo", en quien "habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad". Quienes lo contemplan son transformados "de gloria en gloria" hasta ser semejantes a Él. La sincronía de los atributos explica, por último, por qué esa gloria es una sola: en Dios ningún atributo compite con otro, cada uno asegura a los demás, y la Cruz los muestra todos a la vez, deshaciendo el canje de Romanos 1.

La gloria de Dios

La gloria de Dios es la comunión perfecta de todos sus atributos: el *kavod*, el peso infinito de lo que Dios es (Éx 33:18–34:7). Se manifiesta en la creación (Sal 19:1; Ro 1:20), en la historia de Israel (Éx 40:34; Ez 43:2) y, en plenitud, en Jesucristo, en quien "habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Col 2:9) y en cuyo rostro brilla "el conocimiento de la gloria de Dios" (2 Co 4:6). No se comparte con los ídolos (Is 42:8), pero se comunica a los que están en Cristo, que son transformados "de gloria en gloria" (2 Co 3:18; Ro 8:30). Al ser humano le corresponde reconocerla: "No a nosotros... sino a tu nombre da gloria" (Sal 115:1).

Mirada	Aporte a la gloria
Hebrea	*kavod*, "peso": riqueza, honra, el yo, el resplandor; la gloria que reposa, llena y se va; Elí "pesado" e Icabod; el Nombre como gloria proclamada (Éx 34:6–7).
Judía	La Shejiná que acompaña al pueblo en el exilio (*Meguilá* 29a); el segundo templo sin Shejiná (*Yomá* 21b); todo creado para su gloria (*Avot* 6:11); la *Qedushá*; los atributos de acción (Maimónides).
Teológica	La gloria esencial no aumenta ni disminuye; lo que crece es la manifiesta y su reconocimiento; "el nombre es la colección de sus atributos" (Pink, 2020, pp. 6–7, 100).
Paulina	La creación y la cruz (Ro 1; 3); "gloríese en el Señor" (Jer 9:24 en 1 Co 1:31); "de gloria en gloria" (2 Co 3:18); "eterno peso de gloria"; toda la plenitud en Cristo (Col 1:19; 2:9).

El libro comenzó con Jeremías 9:24 y con él termina: "Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia

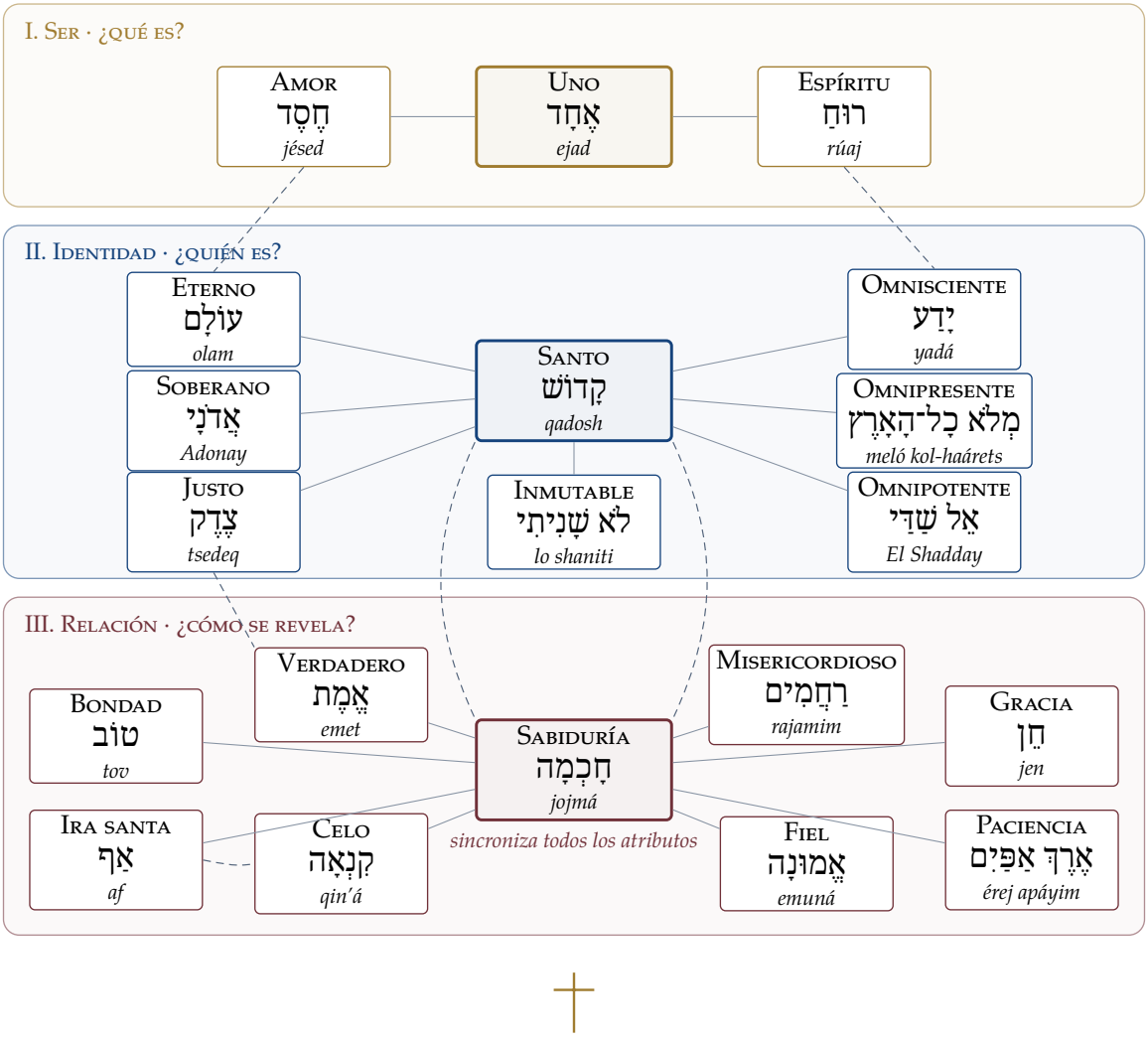


Figura 18.2: Gloria de Dios: su esencia infinita

Nota. Esquema del autor de la serie: los atributos del Ser, de la Identidad y de la Relación, sincronizados por la sabiduría. Uno es la base, Santo permea la identidad y todo converge en Cristo (Col 2:9).

en la tierra". Conocer a Dios en sus atributos no es un mero ejercicio académico, sino la única gloria que no aplasta a quien la lleva. Todo lo demás, sea sabiduría, fuerza, riqueza o fama, termina resultando demasiado liviano o demasiado pesado; la gloria de Dios, en cambio, es un peso que levanta: "Mas tú, SEÑOR, eres escudo alrededor de mí; mi gloria, y el que levanta mi cabeza" (Sal 3:3).

En la Cruz no vemos a los atributos de Dios competir entre sí, sino converger en una sincronía perfecta: allí la ira de Dios fue satisfecha, la justicia fue honrada, la misericordia fue derramada y la santidad fue vindicada. El celo del SEÑOR revirtió el canje de Romanos 1 para devolvernos la imagen del Dios invisible, y reveló así que nuestro Dios es, hoy y siempre, soberana y perfectamente Uno (אֶחָד, *ejad*).

> *Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.*
> **(Romanos 11:36, RVR1960)**

Glosario del capítulo

Allassō (ἀλλάσσω). Cambiar, alterar; el verbo del canje de la gloria (Ro 1:23).

Apokatallassō (ἀποκαταλλάσσω). Reconciliar plenamente (Col 1:20); compuesto de la misma raíz.

Aspaqlaria (אַסְפַּקְלַרְיָא). "Espejo, vidrio"; en el Talmud, la visión de los profetas (*Yevamot* 49b).

Doxa (δόξα). "Opinión, reputación" en el griego clásico; "gloria, resplandor" en la Septuaginta y el Nuevo Testamento.

Doxazō (δοξάζω). Glorificar, honrar, hacer visible la gloria (Jn 12:28; Ro 8:30).

Eskēnōsen (ἐσκήνωσεν). "Puso su tienda, habitó" (Jn 1:14); de σκηνή, tabernáculo.

Hithalel (הִתְהַלֵּל). Gloriarse, alabarse (Jer 9:23–24); en griego, καυχάομαι.

Icabod (אִי־כָבוֹד). "¿Dónde está la gloria?" o "sin gloria" (1 S 4:21).

Kaved (כָּבֵד). Pesado; también "honrar" en la forma *kibbed* (Éx 20:12).

Kavod (כָּבוֹד). Peso, riqueza, honra, gloria; la presencia manifiesta de Dios.

Metallassō (μεταλλάσσω). Intercambiar, dar una cosa por otra (Ro 1:25–26).

Metamorphoō (μεταμορφόω). Transformar, transfigurar (Mt 17:2; Ro 12:2; 2 Co 3:18).

Mishkán (מִשְׁכָּן). Morada, tabernáculo; de שָׁכַן, habitar.

Plērōma (πλήρωμα). Plenitud (Col 1:19; 2:9).

Qedushá (קְדֻשָּׁה). Oración de la sinagoga que une Is 6:3 y Ez 3:12.

Shejiná (שְׁכִינָה). La presencia de Dios que habita; término posbíblico (targumes, Talmud).

Theiotēs / theotēs (θειότης / θεότης). Cualidad divina (Ro 1:20) / Deidad misma (Col 2:9).

Tif'éret (תִּפְאֶרֶת). Hermosura, ornamento, gloria (Éx 28:2).

Yeqará (יְקָרָא). "Honra, lo precioso"; con ella traduce Ónkelos el *kavod* de Dios.

Referencias

Agustín de Hipona. (s.f.). *Confesiones* [I, 3, 3]. (Obra original escrita ca. 397–400)

Agustín de Hipona. (s.f.). *La ciudad de Dios* [libro V, caps. 9–10]. (Obra original escrita ca. 413–426)

Alter, R. (1999). *The David story: A translation with commentary of 1 and 2 Samuel*. W. W. Norton.

Bakker, A. (2014). The God of knowledge: Qumran reflections on divine prescience based on 1 Sam 2:3. *Revue de Qumrân, 26*(3), 361–374.

Ballerini, M., Cabibbo, N., Candelier, R., Cavagna, A., Cisbani, E., Giardina, I., Lecomte, V., Orlandi, A., Parisi, G., Procaccini, A., Viale, M., & Zdravkovic, V. (2008). Interaction ruling animal collective behavior depends on topological rather than metric distance: Evidence from a field study. *Proceedings of the National Academy of Sciences, 105*(4), 1232–1237. https://doi.org/10.1073/pnas.0711437105

Barclay, J. M. G. (2015). *Paul and the gift*. Eerdmans.

Bauckham, R. (1993). *The theology of the book of Revelation*. Cambridge University Press.

Bauckham, R. (2008). *Jesus and the God of Israel: God crucified and other studies on the New Testament's christology of divine identity*. Eerdmans.

Bauer, W., Danker, F. W., Arndt, W. F., & Gingrich, F. W. (2000). *A Greek-English lexicon of the New Testament and other early Christian literature* (3.ª ed.). University of Chicago Press.

Beale, G. K. (1999). *The book of Revelation*. Eerdmans.

Bereshit Rabá [1:1; 1:10; 8:4; 8:5; 12:6; 12:15; 27:4; 29:1, 3; 39:6; 49:9; 68:9]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Berkhof, L. (1938). *Systematic theology*. Eerdmans.

Berlin, A. (2002). *Lamentations: A commentary*. Westminster John Knox Press.

Block, D. I. (1999). *Judges, Ruth*. Broadman & Holman.

Block, D. I. (2004). How many is God? An investigation into the meaning of Deuteronomy 6:4–5. *Journal of the Evangelical Theological Society, 47*(2), 193–212.

Boecio. (s.f.). *La consolación de la filosofía* [libro V, prosa 6]. (Obra original escrita ca. 524)

Boyd, G. A. (2000). *God of the possible: A biblical introduction to the open view of God*. Baker Books.

Brown, F., Driver, S. R., & Briggs, C. A. (1906). *A Hebrew and English lexicon of the Old Testament*. Clarendon Press.

Bruce, F. F. (1990). *The Acts of the Apostles: The Greek text with introduction and commentary* (3.ª ed.). Eerdmans.

Burkitt, F. C. (1903). The Hebrew papyrus of the Ten Commandments. *The Jewish Quarterly Review,*

15(3), 392–408.

Calvino, J. (1960). *Institutes of the Christian religion* (J. T. McNeill, Ed.; F. L. Battles, Trad.). Westminster Press. (Obra original publicada en 1559)

Carson, D. A. (1991). *The Gospel according to John*. Eerdmans.

Carson, D. A. (1996). *Exegetical fallacies* (2.ª ed.). Baker.

Carson, D. A. (2000). *The difficult doctrine of the love of God*. Crossway.

Carson, D. A. (2013). *Falacias exegéticas*. Editorial CLIE.

Cassuto, U. (1961). *A commentary on the book of Genesis: Part I. From Adam to Noah* (I. Abrahams, Trad.). Magnes Press.

Charnock, S. (1996). *The existence and attributes of God* (Vols. 1–2). Baker Books. (Obra original publicada en 1682)

Chávez, M. (1992). *Diccionario de hebreo bíblico*. Editorial Mundo Hispano.

Chiles v. Salazar, No. 24-539 (Corte Suprema de EE. UU., 31 de marzo de 2026).

Cross, F. M. (1973). *Canaanite myth and Hebrew epic: Essays in the history of the religion of Israel*. Harvard University Press.

Denzinger, H., & Hünermann, P. (Eds.). (2012). *Enchiridion symbolorum, definitionum et declarationum de rebus fidei et morum* (43.ª ed.). Ignatius Press.

Dodd, C. H. (1935). *The Bible and the Greeks*. Hodder & Stoughton.

Dunn, J. D. G. (1988). *Romans 1–8* (Word Biblical Commentary 38A). Word Books.

Dunn, J. D. G. (1998). *The theology of Paul the apostle*. Eerdmans.

Elbogen, I. (1993). *Jewish liturgy: A comprehensive history* (R. P. Scheindlin, Trad.). Jewish Publication Society.

Elliger, K., & Rudolph, W. (Eds.). (1997). *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (5.ª ed.). Deutsche Bibelgesellschaft.

Fee, G. D. (1987). *The first epistle to the Corinthians*. Eerdmans.

Fee, G. D. (1995). *Paul's letter to the Philippians*. Eerdmans.

Filón de Alejandría. (1993). Sobre la inmutabilidad de Dios [*Quod Deus sit immutabilis*]. En *The works of Philo* (C. D. Yonge, Trad.). Hendrickson. (Obra original del s. I)

García Martínez, F. (1992). *Textos de Qumrán*. Trotta.

Gerizim, Mount. (2007). En F. Skolnik & M. Berenbaum (Eds.), *Encyclopaedia Judaica* (2.ª ed.). Macmillan Reference USA.

Grudem, W. (2007). *Teología sistemática: Una introducción a la doctrina bíblica*. Editorial Vida.

Guinness World Records. (s.f.). *Best-selling album*. https://www.guinnessworldrecords.com/world-records/70133-best-selling-album

Hackett, J. A. (1980). *The Balaam text from Deir 'Alla*. Scholars Press.

Hafemann, S. J. (1995). *Paul, Moses, and the history of Israel: The letter/Spirit contrast and the argument from Scripture in 2 Corinthians 3*. Mohr Siebeck.

Harris, M. J. (2005). *The second epistle to the Corinthians*. Eerdmans.

Hasler, A. D., & Scholz, A. T. (1983). *Olfactory imprinting and homing in salmon*. Springer.

Hays, R. B. (1989). *Echoes of Scripture in the letters of Paul*. Yale University Press.

Hays, R. B. (2002). *The faith of Jesus Christ: The narrative substructure of Galatians 3:1–4:11* (2.ª ed.). Eerdmans.

Hengel, M. (1989). *The Zealots* (D. Smith, Trad.). T&T Clark.

Henry, M. (1999). *Comentario bíblico de Matthew Henry* (F. Lacueva, Trad.). Editorial CLIE.

Josefo, F. (s.f.). *Antigüedades judías* [13.171–173].

Kittel, G. (Ed.). (1964). *Theological dictionary of the New Testament* (G. W. Bromiley, Trad.; Vol. 2). Eerdmans.

Käsemann, E. (1969). The righteousness of God in Paul. En *New Testament questions of today* (pp. 168–182). SCM Press.

Koehler, L., & Baumgartner, W. (2001). *The Hebrew and Aramaic lexicon of the Old Testament* (M. E. J. Richardson, Trad.; Ed. de estudio). Brill.

Krakauer, J. (1997). *Into thin air: A personal account of the Mount Everest disaster*. Villard.

Lewis, C. S. (1940). *The problem of pain*. The Centenary Press.

Lewis, C. S. (1994). *El problema del dolor* (J. L. del Barco, Trad.). Rialp. (Obra original publicada en 1940)

Lincoln, A. T. (1990). *Ephesians* (Word Biblical Commentary 42). Word Books.

Lundbom, J. R. (1999). *Jeremiah 1–20* (Anchor Bible 21A). Doubleday.

Lundbom, J. R. (2004). *Jeremiah 21–36* (Anchor Bible 21B). Doubleday.

MacArthur, J. (2011). *Biblia de estudio MacArthur* (notas). Grupo Nelson.

Maimónides. (1903). *The guide for the perplexed* (M. Friedländer, Trad.; 2.ª ed.) [I, 8; I, 18; I, 54; I, 64; III, 15; III, 53]. Sefaria. https://www.sefaria.org

Maimónides. (s.f.). *Comentario a la Misná* [Sanedrín 10:1]. Sefaria. https://www.sefaria.org

Maimónides. (s.f.). *Guía de los perplejos* [I:36, 40] (S. ibn Tibbon, Trad. hebrea). Sefaria. https://www.sefaria.org

Maimónides. (s.f.). *Mishné Torá: Hiljot Teshuvá* [3:7; 5:1, 5; 10:3]. Sefaria. https://www.sefaria.org

Maimónides. (s.f.). *Mishné Torá: Yesodé haTorá* [1:1–4, 7–9, 11–12]. Sefaria. https://www.sefaria.org

Marshall, B. J., Armstrong, J. A., McGechie, D. B., & Glancy, R. J. (1985). Attempt to fulfil Koch's postulates for pyloric *Campylobacter*. *Medical Journal of Australia, 142*(8), 436–439.

Masejet Soferim [13]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

McNamara, M. (1992). *Targum Neofiti 1: Genesis* (The Aramaic Bible, Vol. 1A). Liturgical Press.

Mekhilta de Rabí Ismael [Bajódesh 5; 6]. (2019). (Ed. Beeri). Sefaria. https://www.sefaria.org

Meshel, Z. (2012). *Kuntillet ʻAjrud (Ḥorvat Teman): An Iron Age II religious site on the Judah–Sinai border*. Israel Exploration Society.

Milik, J. T. (1977). *Qumrân grotte 4.II: Tefillin, mezuzot et targums (4Q128–4Q157)* (Discoveries in the Judaean Desert VI). Clarendon Press.

Misná: Berajot [2:2; 9:2, 5]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Misná: Jaguigá [2:1]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Misná: Pirké Avot [2:1, 13; 3:14, 15; 4:1; 5:16; 6:11]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Misná: Rosh Hashaná [1:2; 4:5–6]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Misná: Sanedrín [10:2]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Misná: Taanit [2:1]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Misná: Yadayim [3:5]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Moo, D. J. (1996). *The epistle to the Romans*. Eerdmans.

Moo, D. J. (2008). *The letters to the Colossians and to Philemon*. Eerdmans.

Moran, W. L. (1963). The ancient Near Eastern background of the love of God in Deuteronomy. *Catholic Biblical Quarterly, 25*(1), 77–87.

Morris, L. (1955). *The apostolic preaching of the cross*. Tyndale Press.

NBC News. (2014). *Robin Williams: Hollywood's $5 billion box office draw*. https://www.nbcnews.com/storyline/robin-williams-death/robin-williams-hollywoods-5-billion-box-office-draw-n178556

Nestle, E., & Aland, K. (Eds.). (2012). *Novum Testamentum Graece* (28.ª ed.). Deutsche Bibelgesellschaft.

Newsom, C. (1985). *Songs of the Sabbath sacrifice: A critical edition*. Scholars Press.

Núñez, M. (2020). *Renueva tu mente*. Editorial Vida.

Olson, R. E. (2006). *Arminian theology: Myths and realities*. IVP Academic.

Oswalt, J. N. (1986). *The book of Isaiah: Chapters 1–39*. Eerdmans.

Oswalt, J. N. (1998). *The book of Isaiah: Chapters 40–66*. Eerdmans.

Otto, R. (1980). *Lo santo: Lo racional y lo irracional en la idea de Dios* (F. Vela, Trad.). Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1917)

Pink, A. W. (2020). *Los atributos de Dios* (E. Rodríguez Cruz, Trad.). Chapel Library. (Obra original publicada en 1930)

Pinnock, C., Rice, R., Sanders, J., Hasker, W., & Basinger, D. (1994). *The openness of God: A biblical challenge to the traditional understanding of God*. InterVarsity Press.

Pirké Avot [1:18]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Pirqé de Rabí Eliézer [3; 29; 47]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Platón. (1930). *The Republic* (P. Shorey, Trad.; Vol. 1). Harvard University Press.

Puech, É. (1998). *Qumrân grotte 4.XVIII: Textes hébreux* (*4Q521–4Q528, 4Q576–4Q579*) (Discoveries in the Judaean Desert XXV). Clarendon Press.

Qimron, E., & Strugnell, J. (1994). *Qumran Cave 4.V: Miqṣat maᶜaśe ha-Torah* (Discoveries in the Judaean Desert X). Clarendon Press.

Qumran-Digital. (2022). *1QS* (*transcripción*). Akademie der Wissenschaften zu Göttingen. https://lexicon.qumran-digital.org

Rahlfs, A., & Hanhart, R. (Eds.). (2006). *Septuaginta* (Ed. rev.). Deutsche Bibelgesellschaft.

Ramban. (s.f.). *Comentario a la Torá* [Gn 22:1]. Sefaria. https://www.sefaria.org

Rashi. (s.f.). *Comentario a la Torá, los Profetas y Proverbios* [Gn 1:1–2; 6:6; 16:13; 17:1; 18:19; 22:12; Éx 3:14; 20:5; 31:3; 33:19; 34:6, 14; Nm 16:22; 23:19; 27:16; Dt 3:23; 6:4; 7:7; 32:4; 1 S 15:29; Pr 8:30; Is 9:5–6; Mal 3:6; introducción al Cantar de los Cantares]. Sefaria. https://www.sefaria.org

Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). ["celo"]

Reynolds, C. W. (1987). Flocks, herds and schools: A distributed behavioral model. *Computer Graphics, 21*(4), 25–34.

Robertson, O. P. (1990). *The books of Nahum, Habakkuk, and Zephaniah*. Eerdmans.

Sanders, J. A. (1965). *The Psalms scroll of Qumrân Cave 11* (*11QPsᵃ*) (Discoveries in the Judaean Desert IV). Clarendon Press.

Santa Biblia: Reina-Valera 1960. (1960). Sociedades Bíblicas en América Latina.

Sasson, J. M. (1975). Word-play in Gen 6:8–9. *The Catholic Biblical Quarterly, 37*(2), 165–166.

Schreier, J. (Trad.). (2022). *The Sefaria Midrash Rabbah* [Bereshit Rabá 1:1; 46:3]. Sefaria. https://www.sefaria.org

Segal, A. F. (1977). *Two powers in heaven: Early rabbinic reports about Christianity and Gnosticism*. Brill.

Shemot Rabá [2:5; 3:6]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Shulján Aruj: Óraj Jayim [623:6]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Sidur asquenazí [Shajarit; *Modé aní*; Amidá, Guevurot y bendición 11; *Ashré*; *Ahavá rabbá*; *Ahavat olam*; *Adón olam*; *Yigdal*; *Qedushá* de *Musaf*; Amidá, 4.ª bendición; Birkat hamazón]; *Sidur Sefard* [Bendiciones de la haftará; *Avinu Malkenu*]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Sifré Bemidbar [131]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Sifré Devarim [26; 31; 32; 307]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Sony Music Entertainment. (2018, 8 de marzo). *Elvis Presley's RIAA certified album sales more than 146.5 million units* [Comunicado de prensa]. https://sony.mediaroom.com

Steinsaltz, A. (Ed.). (2017). *Koren Talmud Bavli: Edición William Davidson* [Avodá Zará 18a, 54b–55a; Bava Batra 25a, 75b; Berajot 4b, 7a, 9b, 10a, 11b, 12b, 13b, 14b, 26b, 33b, 58a, 60b, 61b; Jaguigá 12a, 15a; Julín 7b, 89a; Makot 23b, 24a; Meguilá 29a, 31a; Pesajim 54a, 56a; Rosh Hashaná 16b, 17b, 18a; Sanedrín 32b, 39a, 82a, 94a, 103a, 108a; Shabat 10a, 30a, 55a, 104a, 119b, 133b, 156b; Sotá 9a, 14a; Taanit 2a–b, 21a, 25b; Tamid 32a; Yevamot 49b; Yomá 21b, 28b, 67b, 69b].

Sefaria. https://www.sefaria.org

Steinsaltz, A. (s.f.). *The portion of "Shema"* (*Deuteronomy 6:4–8*). Steinsaltz Center. https://steinsaltz.org/essay/shema/

Strogatz, S. (2003). *Sync: The emerging science of spontaneous order*. Hyperion.

Strong, J. (1890). *The exhaustive concordance of the Bible*. Hunt & Eaton.

Talmud de Jerusalén [Sanedrín 1:1; 10:2] (H. W. Guggenheimer, Ed.). (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Targum Jonatán a los Profetas [1 S 15:29; Is 9:5–6; 31:3; Jer 23:23–24; Ez 48:35]; *Targum Ónkelos* [Gn 1:2; 6:6; 16:13; 17:1; 28:16; Éx 20:5; 24:10; 25:8; 33:18–23; 34:6–7, 14; 40:34–35; Nm 16:22; 23:19; Dt 4:12, 24; 6:4–5]; *Targum Pseudo-Jonatán* [Éx 6:18; Nm 25:12]; *Targum a Salmos* [139:4]. (s.f.). Sefaria. https://www.sefaria.org

Thrall, M. E. (1994). *A critical and exegetical commentary on the second epistle to the Corinthians* (Vol. 1). T&T Clark.

Tov, E. (2012). *Textual criticism of the Hebrew Bible* (3.ª ed.). Fortress Press.

Trench, R. C. (1880). *Synonyms of the New Testament* (9.ª ed.). Macmillan.

Vermes, G. (2004). *The complete Dead Sea Scrolls in English* (Ed. rev.). Penguin.

Vine, W. E. (1999). *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo*. Caribe.

von Frisch, K. (1967). *The dance language and orientation of bees*. Harvard University Press.

Washer, P. (2021). *Conociendo al Dios vivo* (A. Ávila, A. Valverde y J. Namnún, Trads.). Editorial Legado Bautista Confesional; HeartCry Missionary Society. (Obra original publicada en 2016)

Washer, P. D. (2021). *Conociendo al Dios vivo* (A. Ávila, A. Valverde y J. Namnún, Trads.). Editorial Legado Bautista Confesional; HeartCry Missionary Society. (Obra original publicada en 2016)

Wenham, G. J. (1987). *Genesis 1–15*. Word.

Wenham, G. J. (1994). *Genesis 16–50* (Word Biblical Commentary 2). Word.

Windsor Clive, S., & Smith, L. (2011). *Murmuration* [Video]. Vimeo. https://vimeo.com/31158841

Wright, N. T. (1991). *The climax of the covenant: Christ and the law in Pauline theology*. T&T Clark.

Wright, N. T. (2013). *Paul and the faithfulness of God*. Fortress Press.